

revista española de la opinión pública

ESTUDIOS

Aspectos Sociológicos de la Publicidad
Salustiano del Campo

Control de la Administración en la U.R.S.S. y en los países socialistas europeos George H. Mond y Madeleine Spiegler

Consideraciones sobre el Electorado Alemán Occidental: Un Estudio de Tendencias Antonio López Pina

Las cuatro últimas generaciones militares

Julio Busquets Bragulat

Periodismo y viajes

José Luis Castillo Puche

Turismo interior y vacaciones

José Luís Martín Martínez

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES DEL INSTITU-TO DE LA OPINION PUBLICA

INFORMACION

BIBLIOGRAFIA

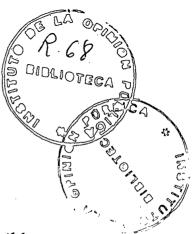
7 JERO

RZO

Revista española de la opinión pública

n.° 7

enero - marzo - 1967



Instituto de la opinión pública

Director: Lus GONZALEZ SEARA

Consejo de Redacción:

ALFONSO ALVAREZ VILLAR.
JUAN BENEYTO PEREZ.
SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO.
JOSÉ CASTILLO CASTILLO.
JOSÉ CAZORLA PEREZ.
JUAN DIEZ NICOLAS.
GABRIEL ELORRIAGA FERNANDEZ.

JUAN FERRANDO BADIA.
ALBERTO GUTIERREZ RENON.
JOSÉ JIMENEZ BLANCO.
JUAN J. LINZ STORCH DE GRACIA
AMANDO DE MIGUEL RODRIGUEZ
FRANCISCO MURILLO FERROL.
JORGE XIFRA HERAS.

Secretario: José SANCHEZ CANO

Secretario adjunto:
MARÍA TERESA SANCHO MENDIZABAL

Sumario

	Págs.
ESTUDIOS:	
SALUSTIANO DEL CAMPO: "Aspectos Sociológicos de la Publicidad". GEORGE H. MOND y MADELEINE SPIEGLER: "Control de la Administración en la URSS y en los países socialistas europeos" ANTONIO LÓPEZ PINA: "Consideraciones sobre el Electorado Alemán Occidental: Un estudio de tendencias"	9 D-338 25 C-91112 127 C-913 C-915 179 195 D-3
J. L. MARTÍN MARTÍNEZ: "Turismo interior y vacaciones"	209 D - Y
ENCUESTAS:	
La guerra del Vietnam y vuelos espaciales	235 B-32E-S 247B-32D-33 ²⁸⁵ B-326-23
INFORMACION:	
A) Cuestiones políticas B) Política internacional C) Política interior de los Estados D) Cuestiones económicas E) Sicología social	389 391 395 399 402
BIBLIOGRAFIA:	
Recensiones:	
Fundación Foessa: "Informe sociológico sobre la situación social de España" (Juan Díez Nicolás)	409 413 416 419 422
NOTICIAS DE LIBROS	525
CONGRESOS Y REUNIONES	477

La REVISTA ESPAÑOLA DE LA OPINION PUBLICA no se identifica nece sariamente con los juicios de los autores que colaboran en ella

Colaboran en este número

Julio Busquets Bragulat: Capitán de Ingenieros, Diplomado de Estado Mayor y Doctor en Ciencias Politicas. Es profesor-adjunto de Teoria del Estado de la Universidad de Barcelona y profesor de Sociología del Instituto Católico de Estudios Sociales y de la Escuela de Publicidad de la misma ciudad. Colabora con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Sociología y Derecho) en publicaciones y trabajos de investigación.

Salustiano del Campo: Doctor en Ciencias Políticas y Licenciado en Derecho. Es Catedrático de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas. Económicas y Comerciales de la Universidad de Barcelona. Cursó estudios del doctorado en la Universidad de Chicago (1955-57) y ha sido miembro de la Oficina de Asuntos Sociales en el Secretariado de las Naciones Unidas y Secretario Técnico del Instituto de Estudios Políticos. Pertenece a la Asociación Americana de Sociología de la Sociedad Americana de Población y es Consejero-Delegado del Instituto de la Opinión Pública.

José Luis Castillo-Puche: Estudió Filosofía y Teología en la Universidad Pontificia de Comillas. Cursa Filosofía y Letras, primero en Murcia y luego en Madrid. Pasa a la Escuela Oficial de Periodismo en Madrid, y a partir del año 1946 se dedica de lleno a la tarea periodistica literaria. Como resultado de sus viajes ha publicado algunos libros de viajes, entre ellos «América de Cabo a Rabo» y «El Congo estrena Libertad»; pero como escritor cultiva principalmente la novela. Es Premio Nacional de Literatura «Miguel de Cervantes», del año 1958; Premio Laurel del Libro de Novela Católica, en el año 1957; Premio Bellas Artes-Cultura Hispánica, por su novela «Con la muerte al hombro»; Premio Nacional Literatura de Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional; Premio Fraternidad Hispánica de Periodismo, etc. Entre sus obras publicadas, además de las citadas, destacan: «Memorias intimas de Aviraneta», «Diario intimo de Alfonso XIII», «Paralelo cuarenta», «Guía de la Costa Blanca y Costa de la Luz» y actualmente tiene en prensa: «Hemingway entre la vida y la muerte».

Antonio López Pina: Ha cursado estudios de Derecho Constitucional y Teoría del Estado en la Universidad de Munich. Asociado al Institut für Politische Wissenschaft de la Universidad Libre de Berlín, realizó su tesis doctoral sobre «Problemática socio-política de los Interessen-Verbände, según la moderna Doctrina Alemana». Con este trabajo obtuvo ante la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid el título de Doctor, con la calificación por unanimidad de sobresaliente cum Laude. Asociado al Institut d'Etudes Politiques de la Universidad de París, realizó una investigación sobre el «Proceso de Adopción de Decisiones bajo la V República», que será publicado próximamente en los Anales de Sociología de la Universidad de Barcelona. Asociado al Political Science Department y al Institut for Social Research de la Universidad de Michigan y al Center for International Affairs de la Universidad de Harvard, realiza una investigación sobre «Consenso y División en el Proceso Político Americano: El Problema Negro», que aparecerá próximamente en forma de libro. Durante el presente Curso es Profesor Ayudante de la primera Cátedra de Teoría del Estado de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, Profesor de Sociología Política del Centro de Enseñanza e Investigación, S. A. y trabaja como Director de Proyectos de Investigación en el Instituto de la Opinión Pública.

José Luis Martín Martínez: Jefe de la División de Estadística del Instituto de la Opinión Pública. Diplomado del «Institut de Statistique» y del «Ecole Pratique des Hautes Etudes» (6.ª Section) de la Universidad de París. Diplomado del Instituto «Balmes» de Sociología. Ha trabajado en el «Centre d'Etudes Sociologiques» y en el «Laboratoire de Psychologie Sociale» de París.

Georges Henri Mond: Nacido en Polonia, se licenció en Derecho en 1948. Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Sorbona con la tesis: «La Prensa polaca y las Democracias Populares». Actualmente es encargado de cursos de la Universidad de París (Institute Français de Presse) y desde el 1 de octubre de 1963, adjunto de Investigación del Centre National de la Recherche Scientifique, donde trabaja bajo la dirección del Profesor Maurice Duverger. Periodista desde hace años, ha desempeñado diversos puestos como redactor y varios cargos directivos en periódicos, semanarios e instituciones de prensa.

MADELEINE SPIEGLER: Especialista en problemas políticos de los países del Este; actualmente termina su licenciatura en Oxford y en el Instituto de Estudios Políticos de París.

Estudios

Aspectos sociológicos de la publicidad (*)

Salustiano del Campo Urbano

I

La mayor parte de las definiciones de la publicidad eluden sus características sociológicas. Por ejemplo, la conocida de Walter A. Gaw de la Bernard M. Baruch School of Business and Public Administration de The City College of New York: «El anuncio es un instrumento para vender ideas, bienes o servicios a un grupo; emplea espacio o tiempo pagado, o usa un vehículo para transmitir su mensaje, que no disimula u oculta la identidad del anunciante, o su relación con el esfuerzo (comercial) de venta» (1). Como vemos, se trata de una definición extraordinariamente restrictiva, que procura distinguir parcialmente entre "publicity" y "advertising", sobre la base de que éste emplea siempre espacio y tiempo pagados y, además, expresa la identidad del promotor.

El contexto, sin embargo, aparece desdibujado por entero. La actividad publicitaria es, indudablemente, un medio para la venta masiva, pero «en términos de su naturaleza intrínseca, es una forma de comunicación» (2). En este sentido, se aplican a ella cuantas generalizaciones han logrado acuñar sobre la comunicación de masas, mediante la investigación empírica, la Sociología y la Psicología Social contemporáneas (3).

Pero, posiblemente, la mejor y más útil de las definiciones disponibles es una que ni siquiera hace referencia al contenido de la publicidad, sino que se ciñe a encuadrarla en el marco de la sociedad moderna. Esto es, del tipo de sociedad que es resultado de las transformaciones acaecidas en Europa desde hace aproximadamente dos

^(*) Este artículo se basa en una conferencia pronunciada por el autor, en el ciclo organizado por el Instituto Nacional de la Publicidad bajo el título genérico de «La Publicidad y sus fundamentos científicos».
(1) WALTER A. GAW: Advertising. Methods and Media, Wadsworth Publishing Co,

Inc., San Francisco, 1961, pp. 8-9.
(2) MATTHEWS, BUZZEL, LEWITT, FRANK: Marketing: An Introductory Analysis, McGraw-Hill Book Co, New York, 1964, pp. 337-338. (3) GEORG BERGLER: Werbung und Gesellschaft, Verlag W. Girardet, Essen, 1965.

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO

siglos y que se han extendido luego de forma irregular, pero no arbitraria, a las zonas del mundo que hoy denominamos tecnológicamente desarrolladas.

La revolución agrícola, la revolución demográfica, la revolución industrial y la revolución en los medios de comunicación, alteraron vertiginosamente la existencia del hombre. El crecimiento demográfico impulsó el proceso de urbanización, esto es, la mutación de una Europa campesina en metropolitana; la introducción del maquinismo y las nuevas técnicas de organización del trabajo multiplicaron las posibilidades de producción, espoleadas también por la aplicación deliberada y a la larga sistemática de la ciencia a la industria, mediante lo que Whitehead llamó «la invención del método de inventar» (4). La aparición de nuevos medios de transporte permitió no sólo el contacto entre puntos geográficamente muy alejados, sino también situar las industrias de transformación lejos de las zonas ricas en materias primas y hasta de sus mercados.

En resumidas cuentas, a partir de estos hechos el proceso económico se modifica radicalmente. Los límites a la capacidad productiva retroceden; el número de posibles consumidores incrementa a un ritmo casi exponencial; el ámbito disponible para la distribución de los bienes y servicios se ensancha notablemente. Solo un elemento falta en toda esta descripción: algo que haga surgir la demanda, de manera que este vasto mecanismo pueda funcionar y desarrollarse.

No es ningún secreto que, cuando aparecen necesidades sociales de esta magnitud, las sociedades mismas procuran su satisfacción, a través de la creación—espontánea o no—de instituciones. En definitiva, éstas no son más que «sistemas organizados de actividad humana» (5), o, si así se quiere, complejos normativos y de comportamiento en torno a funciones precisas para la existencia, o mantenimiento, de la sociedad o de una de sus partes.

La opulencia económica, fruto de las condiciones descritas previamente requería una nueva institución. «Si la abundancia puede considerarse legítimamente como una gran fuerza histórica —preguntaba David M. Potter en 1954— ¿qué institución está identificada especialmente con ella? ¿Existe tal institución?...» (6). La respuesta positiva,

⁽⁴⁾ A. N. Whitehead: Science and the Modern World, Mentor Books, Nueva York, 1956, p. 98.

⁽⁵⁾ B. Malinowski: A Scientific Theory of Culture and other essays, Oxford University Press, New York, 1960, p. 160.

⁽⁶⁾ DAVID M. POTTER: People of Plenty, The University of Chicago Press, Chicago, 1954, p. 166.

ASPECTOS SOCIOLOGICOS DE LA PUBLICIDAD

que él circunscribía entonces a Norteamérica, es la publicidad moderna aún ignorada en gran medida por los analistas sociales, y sin embargo, comparable, como instrumento de control social, «a la escuela y a la Iglesia, en el radio de acción de su influencia sobre la sociedad» (7).

Lo cual no quiere decir, naturalmente, que fuese un recurso social desconocido. Ni mucho menos. De hecho, ya un papiro de hace 3.000 años, hallado en las ruinas de Tebas y conservado en el Museo Británico, anuncia una recompensa para quien devuelva a un esclavo huido; en las ruinas de Babilonia se han encontrado también símbolos utilizados por los mercaderes para indicar la naturaleza de su comercio y, al fin y a la postre, la famosa Piedra de Rosetta no es, desde este punto de vista, más que un poco de lo que llamamos ahora publicidad personal. Proclama, para ilustración de cuantos pudiesen leerla, que Ptolomeo es Hijo del Sol, Padre de la Luna y Guardián de la Felicidad de los hombres (8).

Lo que pasa es que en 1962 se gastaron en publicidad más de doce mil millones de dólares en Estados Unidos, es decir, casi 70 dólares por cada hombre, mujer y niño. (Todo esto, sin contar los once mil millones que cuesta la envoltura de productos comerciales). En términos comparativos, el triple de lo invertido en la Educación Superior. Estos datos simples bastan para denunciar la magnitud del tema, sin necesidad de relacionar los gastos con los medios, que van desde los periódicos hasta los pasquines callejeros. Lo notable es que tales gastos son también sustanciales en otros países: Canadá, 600 millones de dólares en 1960; Inglaterra (1960), mil veintiséis millones; Alemania, mil millones al principio de la presente década; Francia, 350 millones de dólares en 1960; Japón, 500 millones de dólares en 1960; Australía 270 millones en 1960; Suecia, 200 millones en 1959. Incluso Rusia ha iniciado recientemente un giro favorable a la publicidad, antes descrita siempre como un mal típico del sistema capitalista (9). En el fondo, no carece de cierta razón el Profesor Hayek, cuando observa que, «durante más de cien años se nos ha exhortado a abrazar el socialismo porque había de darnos más bienes. Puesto que ha fallado tan lamentablemente en

⁽⁷⁾ Ibidem, p. 168.
(8) Frank Pressey: The History and Development of Advertising, Doubleday, Garden City, N. Y. 1929.

⁽⁹⁾ Datos tomados de Collier's Encyclopedia, vol. I, 1962, artículo «Advertising» pp. 136-153.

lograrlo, donde lo ha intentado, ahora se nos alienta a adoptarlo porque después de todo disponer de más bienes no es importante» (10).

Siquiera sea, pues, por su volumen económico, la publicidad es una institución clave de la moderna sociedad de consumo de masas. No tiene apenas función creadora, acaso solamente informativa, en una economía basada en la escasez. En cambio, cuando la oferta potencial supera a la demanda, comienzan a suceder muchas cosas en el sistema social. Concretamente, «el punto más crítico en el funcionamiento de la sociedad se traslada de la producción al consumo y, a la par, la cultura ha de orientarse para dejar de ser cultura del productor y mudarse en cultura del consumidor» (11).

La descripción del carácter del hombre moderno, «dirigido por los demás», que todo lo mide por el rasero de lo que tienen o desean sus iguales, que es pasivo en la política como en el amor, ha sido hecha de modo insuperable por David Riesman (12). Cada vez más, nuestra vida es una «vida de segunda mano». «Nos subsumimos bajo el «se». Así "se" usa un aparato receptor. Así "se" viste o "se" va al teatro. De este modo «se» comporta uno» (13).

Hasta se ha llegado ya a la formulación de la utopía de una sociedad de consumidores, en la que la producción no es más que un medio para el fin del consumo y, por tanto, se desvanece la satisfacción en el trabajo. El medio de tal sociedad es una vasta ciudad, cuyo centro son unos grandes almacenes y cuyas calles son corredores de estos grandes almacenes, para que —concluyen irónicamente los autores—«el trabajo de la gente no esté separado de su significado cultural» (14).

La publicidad, concebida como la brújula de marear para las nuevas condiciones, adquiere pronto tres usos insustituíbles: informa sobre cosas que pueden adquirirse para emplear durante el tiempo libre (esquiar, pescar, o pilotar una avioneta); sobre cosas que distinguen al comprador en cuanto a refinamiento (desde la marca de cigarrillos a la de automóvil) y sobre cosas que ahorran tiempo (aparatos electrodomésticos). No es de extrañar, así, que los productos más anunciados

⁽¹⁰⁾ Citado en Advertising. Today, Yesterday, Tomorrow, MacGraw-Hill, New York, 1963, p. 436.

⁽¹¹⁾ DAVID M. POTTER, op. cit., p. 173. También, Ernest Zahn: Soziologie der Prosperität, Verlag Kiepenheuer und Witsch, Köln-Berlin, 1960.

⁽¹²⁾ DAVID RIESMAN, NATHAN GLAZER, REUEL DENNEY: The Lonely Crowd, Yale University Press, 1950.

⁽¹³⁾ HANS FREYER, «Vida de segunda mano», Revista de Estudios Políticos, 112-113 (1960), p. 73.

⁽¹⁴⁾ PERCIVAL and PAUL GOODMAN: Communitas, Univ. of Chicago Press, Chicago, 1947, p. 73.

ASPECTOS SOCIOLOGICOS DE LA PUBLICIDAD

sean hoy en Estados Unidos aproximadamente los mismos que al inventarse la rotativa, es decir, los que sirven para llenar el tiempo libre, distinguir al consumidor y ahorrar trabajo (15).

ΙI

Al llegar a este punto, conviene que nos detengamos y pensemos, por un momento, si todo esto nos concierne de alguna manera. Cabe que formulemos varias preguntas. Por ejemplo, ¿en qué medida se aplica a España todo lo dicho? ¿Es España, por ventura, una sociedad madura de consumo de masas? ¿Qué representa la publicidad en nuestro país?

Por de pronto, se calcula que en 1964 se gastaron en publicidad unos 200 millones de dólares, esto es, unas 390 pesetas per capita, gasto total que corresponde al de Suecia en 1959. La prensa diaria y las revistas absorbieron el 46,7 por 100 de todos los gastos realizados en publicidad frente al 22,6 por 100 que fueron a la televisión y a la radio. La pauta —hay que mencionarlo— es semejante a la de Estados Unidos (1960): 39,6 por 100 en prensa y revistas y 19,6 en radio y televisión. En resumen, el doble aproximadamente en el medio impreso. Para cotinuar la comparación citemos asimismo que esta cifra es muy parecida a la carga total que al nivel de 1960 suponían anualmente los costes de mantenimiento y creación de todos los puestos educativos existentes entonces en España, tanto en la Enseñanza Primaria, como en la Media, como en la Superior.

Por otra parte, la situación general del país en relación con el objetivo del consumo de masas ha sido examinada con rigor y sensatez por el sociólogo español José Castillo, en un artículo publicado en Anales de Sociología (16). Su conclusión merece citarse con amplitud. Si las condiciones necesarias para la aparición de la sociedad de consumo de masas son que la renta nacional aumente en proporción superior a la población, y que el número de familias que perciben rentas «discrecionales», esto es, por encima de la estricta subsistencia, crezca en mayor proporción que la renta nacional en España nada más se da la primera condición.

⁽¹⁵⁾ SEBASTIAN DE GRAZIA: Of Time, Work and Leisure, The Twentieth Century Fund, New York, 1962, p. 216.

⁽¹⁶⁾ José Castillo Castillo: "¿Es España sociedad de consumo de masas?" Anales de Sociología, núm. 1, 1966, pp. 7-18.

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO

En cuanto a la segunda, «aunque no es posible comprobar, por falta de investigación, si nuestro país evoluciona o no hacia un mejor reparto de la renta, por lo menos cabe afirmar que la actual distribución de la misma no es comparable a la de los países desarrollados de Occidente. España, por tanto, no se encuentra aún en la etapa económica y social de la sociedad de abundancia. Son muchos los españoles que todavía se enfrentan con el problema diario de su subsistencia. La pobreza existe en nuestro país y no limitada a un pequeño grupo de españoles. Para éstos, la alimentación, el vestido, la vivienda, en su expresión más elemental, ocupan acuciantemente todos sus desvelos».

«No obstante, la estructura económico-social española ha evolucionado en los últimos años. Es difícil, dada la escasez de investigaciones, precisar la extensión y los términos exactos en que lo ha hecho. De aquí la ambigüedad de nuestro lenguaje. Su rasgo característico quizá sea la aparición de unas nuevas clases medias, distintas en mentalidad y nivel económico del antiguo pequeño funcionario, militar, pequeño burgués e igualmente de la gran burguesía y aristocracia. El factor básico que las define es el ocupacional. Sus aspiraciones, por otra parte, se concretan fundamentalmente en conseguir los pequeños placeres que la civilización actual proporciona. Es a esta nueva clase media, a la que se aplican en propiedad los principios del consumo de masas, pero sus dimensiones son aún reducidas. Además, si la estructura económico-social española no está equilibrada verticalmente, esto es, si hay notables discrepancias entre las distintas clases sociales, tampoco lo está horizontal o geográficamente (de hecho, ambos desequilibrios están interrelacionados). Es notorio el desequilibrio regional de nuestro país. De aquí, que nuevamente los principios del consumo de masas sólo sean, en su pleno sentido, aplicables a la España industrial. En resumen, como dijimos antes, nuestro país no se encuentra aún en la etapa del consumo de masas: sólo algunas clases sociales en ciertas zonas geográficas gozan de «discrecionalidad» de conducta»... (17).

Y no deja de ser interesante conocer la opinión de la España indus trial, o al menos de un sector de ella, sobre el hecho social y económico de la publicidad. Por fortuna, contamos con datos procedentes de una muestra de adultos, representativa de la población de Madrid. Aun con esta limitación, ofrecen una indiscutible ventaja sobre los originados en agencias, medios o anunciantes. En principio, son imparciales y,

⁽¹⁷⁾ Ibidem, pp. 17-18.

ASPECTOS SOCIOLOGICOS DE LA PUBLICIDAD

en lo que toca a intención, se buscaron para conocer algo sobre la estructura social española, no para vender productos, para hacer simpática una institución, o para medir la eficacia de ninguna campaña publicitaria (18).

De los 1.408 entrevistados, únicamente el 14 por 100 consideran que la publicidad es innecesaria; frente al 16 por 100 que la creen muy necesaria, el 50 por 100 que la cree bastante necesaria y el 18 por 100 que la juzgan poco necesaria. Controlada esta opinión por algunas variables básicas, la tipificación de innecesaria parece disminuir a medida que aumentan el nivel de ingresos, el grado de educación y el tamaño del municipio de origen.

Sobre el mejor medio publicitario, la misma muestra opina del modo siguiente: prensa, 25 por 100; radio, 36 por 100 y televisión, 34 por 100. Los hombres muestran un sesgo pronunciado a favor de la prensa y la televisión, en comparación con las mujeres que prefieren más la radio. La preponderancia de este medio se acentúa con la edad, a diferencia de lo que sucede con la televisión y mientras la prensa muestra una pauta más bien constante, lo cual sugiere que su utilidad está relacionada con variables diferentes de la edad. En cambio, a medida que aumenta el nivel de ingresos, se señala más posibilidad como medio publicitario a la televisión y la relación es aproximadamente inversa en lo que toca a la radio. Y casi lo mismo puede decirse de la variable del grado de educación, respecto de los tres medios citados.

Enfrentados con la cuestión de si los programas de televisión y radio serían mejores, iguales o peores, caso de no haber publicidad, las respuestas en porcentajes se distribuyen así:

	Radio	Televisión
Mejores	39	37
Iguales	23	18
Peores	35	41
Sin respuesta	3	4

La similitud de las respuestas en todos los casos notados es muy considerable y refleja, creo yo, algo más profundo que un simple efecto de la publicidad misma. Aunque sea anticipar las cosas, me parece que

⁽¹⁸⁾ Instituto de la Opinión Pública: Estudio sobre los Medios de Comunicación de Masas en España, tercera parte: «Análisis de Audiencias», Madrid, 1965.

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO

se trata de la confirmación de algo admitido generalmente en la cultura urbana de la España de hoy. Por una parte, que la publicidad es un ingrediente básico de la vida económica moderna; por otra, que juega un papel vital en el mantenimiento incluso de aquellos medios de comunicación de masas que están monopolizados por el Estado. De hecho, el 44 por 100 de los entrevistados se muestran favorables a la publicidad en la radio y en la televisión, aun cuando el 52 y el 59 por 100 la encuentran excesiva en cada uno de los medios, respectivamente. Su principal ventaja reconocida parece ser, justamente, costear los programas —una función económica— y su mayor inconveniente, recortar el tiempo libre para ver más programas (19).

III

Y hasta aquí llega el bosquejo de la problemática general de la publicidad, como institución que es de la sociedad de consumo de masas, y de la posición relativa de España dentro de tal marco de referencia. En el resto del artículo me ocuparé de tres temas que considero capitales: La publicidad en cuanto caso específico de comunicación de masas; contribuciones de la Sociología a la actividad publicitaria; y publicidad y educación general.

Ante todo, repitamos algo dicho ya: que la publicidad es una comunicación de masas, con comunicante, medio, receptor y mensaje. Precisamente, el acto de la comunicación y el proceso social consiguiente acaparan hoy la atención de los mejores estudiosos de esta especialidad sociológica y, lo que es más importante, los últimos esfuerzos aparecen orientados hacia la configuración de un modelo integrador de la comunicación de masas en el sistema social total (20).

En este sentido, es importante reparar en que el comunicante puede ser vario: una institución que desea mejorar su prestigio a los ojos del público en general; el Estado, en aquellos casos en que no emplea propaganda, ya que ésta usa a menudo técnicas especiales; y, finalmente, cualquier firma que aspira a vender sus productos, sean estos servicios o bienes. De hecho, este último comunicante es el más frecuente y la publicidad que hace es siempre pagada.

⁽¹⁹⁾ Ver mi artículo «La televisión como medio para la inversión del ocio», Revista Española de la Opinión Pública, núm. 5, julio-septiembre 1966, pp. 41-56.

⁽²⁰⁾ Cfr. J. W. RILEY, jr. y M. W. RILEY: «Mass Communication and the Social System», en R. K. Merton et al.: Sociology Today, Basic Books, New York, 1959, pp. 537-578.

ASPECTOS SOCIOLOGICOS DE LA PUBLICIDAD

No obstante, merece la pena constatar algunas diferencias entre la publicidad comercial y la institucional, a pesar del menor volumen de ésta, ya que lo que la comparación pone de relieve es, justamente, la peculiar intencionalidad de cada mensaje.

Pearlin y Rossenberg realizaron en 1952 un análisis de contenido de la publicidad hecha por tres grandes empresas norteamericanas —U. S. Steel Corporation, Standard Oil Company of California y The Association of American Railroads— con el fin de crear una impresión favorable en el público (21). Sin tratar de promover ventas, en sus mensajes publicitarios se intentaban recalcar:

- a) Las consecuencias latentes que desempeñaban estas compañías, frente a su función manifiesta de obtener un lucro y, así, se resaltaban sus actividades en el campo de la seguridad laboral para los empleados del fomento de los valores culturales, del beneficio para ciertos subgrupos de la población, de la gratificación económica para los empleados, etc.
- b) La humanización de la empresa moderna, tan alejada del viejo capitalismo explotador como ferviente patriota y hasta sentimental.
- c) La negación de características peyorativas —cual la impersona lidad y la tendencia al monopolio— y la conversión de los puntos débiles en elementos para la defensa. Se disimulaba el objetivo del lucro y se hacía hincapié en la inversión de los beneficios del capital.
- d) La identificación con los pequeños accionistas y con los usuarios.
- e) La asociación con instituciones dotadas de gran prestigio, a fin de ganar status mediante contagio. Se patrocinaban, por ejemplo, programas en loor de la familia y de la religión y se describía a las empresas como grandes familias.
- f) La falta de fundamento de cuanto no era conveniente a la imagen pública de estas corporaciones y aun su total omisión.

Frente a tal gama de recursos, los motivos a que apela la publicidad comercial se nos aparecen casi como elementales: más paga y mejores condiciones de trabajo; seguridad para la vejez; popularidad; el elogio de los demás; mayor grado de confort; avance social; una apariencia mejor; prestigio personal; buena salud y mayor satisfacción o placer (22).

⁽²¹⁾ LEONARD I. PEARLIN y MORRIS ROSSENBERG: «Propoganda Techniques in institutional advertising», Public Opinion Quarterly, 16, 1952, pp. 5-26.

⁽²²⁾ Cfr. EDMUND D. McGARRY: «The Propaganda Function in Marketing», The Journal of Marketing, vol. 23, núm. 2, octubre 1958, pp. 131-139.

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO

Pero más que apurar los términos que tal comparación sugiere, prefiero apuntar algunas notas del elemento a la vez más descuidado y más interesante de este proceso de comunicación: el destinatario. En efecto, casi todas las sociologías del siglo XIX y, más recientemente, la llamada teoría de la sociedad de masas nos legaron la concepción de un público absolutamente indiferenciado, cuya unidad elemental -el «hombre común» para unos, o el «hombre masa» de otros-actuaba en un vacuum social, producido por la desintegración de las estructuras intermedias de antaño (23). De hecho, esta configuración no es producto, únicamente, de las transformaciones acarreadas por la Revolución Industrial, sino también de las necesidades inherentes a la consolidación progresiva, como auténticas ciencias, de lo que antes habían sido, nada más, saberes sobre el hombre. Así es como las distintas Ciencias Sociales han ido poco a poco forjándose imágenes abstractas del hombre, desde el homo politicus hasta el homo sociologicus, pasando por el homo oeconomicus (24).

En no escasa medida, la Sociología empírica ha contribuido a esclarecer y perfilar el confuso panorama que siguió a la disolución de las formas de organización características del mundo preindustrial. En la industria, los famosos experimentos de la fábrica Hawthorne condujeron al redescubrimiento del grupo primario y a la evidencia innegable de las relaciones sociales como factor que influye en la productividad (25). Los estudios incluidos en *El soldado americano*, por su parte, constituyen un monumento a la identificación de la vasta textura que subyace a la formalidad de la jerarquía militar, acaso la más estricta que jamás se haya dado (26). Al nivel de la comunidad, en fin, las investigaciones sobre *Yankee City*, ahora clásicas, sacaron a la luz los principales relieves del complejo entramado de relaciones intermedias que mueve la vida social contemporánea (27).

En el campo de la comunicación de masas, que es el que aquí nos ocupa expresamente, una serie sucesiva de estudios, comenzados por uno con la intención exclusiva de conocer la opinión de un cuerpo electoral, fue paulatinamente orientándose hacia el proceso mismo de

⁽²³⁾ Vide, por ejemplo, HAROLD L. WILENSKY: «Mass society and mass culture», American Sociological Review, abril 1964, pp. 173-197.

⁽²⁴⁾ RALF DAHRENDORF: Homo Sociologicus, Westdeutscher Verlag, Koeln, 1961. (25) F. J. ROETHLISBERGER y W. J. DICKSON: Management and the Worker, Harvard U. Press, Cambridge, Mass., 1939.

⁽²⁶⁾ SAMUEL A. STOUFFER et al.: The American Soldier: Studies in Social Psychology in World War II, vols. 1 y 2, Princeton U. Press., Princeton, N. J., 1949.

⁽²⁷⁾ W. LLOYD WARNER Y PAUL S. LUNT: The Social Life of a Modern Community, Yale U. Press, New Haven, Conn., 1941.

ASPECTOS SOCIOLOGICOS DE LA PUBLICIDAD

la comunicación. Me refiero a la secuencia de investigaciones que inició *The People's Choice*, de Lazarsfeld y sus colaboradores (28) y siguieron el estudio sobre la influencia interpersonal y el comportamiento referido a las comunicaciones realizado por Merton en Rovere (29), el trabajo hecho por Katz y Lazarsfeld en Decatur acerca de la formación de decisiones en cuanto a compras, modas, asistencia al cine y asuntos públicos (30), el análisis de la campaña electoral de 1948 en Elmira, llevado a cabo por Berelson, Lazarsfeld y McPhee (31), y, por último, el examen de la difusión de una nueva medicina entre los doctores, como caso de innovación en la profesión médica (32).

El resultado de estos varios esfuerzos puede describirse con concisión: todos comprobaron que no existe comunicación social o de masas que vaya directamente del comunicante al receptor, como se daba previamente por descontado. Antes bien, hay cuando menos dos escalones en la comunicación de masas. «Las influencias que proceden de los medios de comunicación de masas alcanzan, primero, a los «líderes de opinión», quienes a su vez transmiten lo que leen y oyen a aquellos de sus asociados habituales con los cuales tienen influencia» (33).

En cierto modo, pues, se aprecian y dibujan detalles en lo que se tenía como paisaje impreciso de público generalizado. Naturalmente, todavía se pudo concretar más. Entre otras cosas, que cabe una tipificación de los líderes de opinión, al menos en dos grupos: los locales y los cosmopolitas, de acuerdo con la concentración de su interés y el ámbito de su influencia (34).

En definitiva, la verificación de la hipótesis de los dos escalones de la comunicación (two-step flow of communication) conduce a sendas conclusiones ineluctables: a) existen líderes de opinión que reinterpretan y transmiten el contenido de la comunicación, apoyándose en

⁽²⁸⁾ PAUL F. LAZARSFELD, BERNARD BERELSON y HAZEL GAUDET: The People's Choice, Columbia U. Press, Nueva York, Segunda Edición, 1948.

⁽²⁹⁾ ROBERT K. MERTON: «Patterns of Influence: A Study of Interpersonal Influence and Communications Behavior in a Local Community» en Paul Lazarsfeld y Frank N. Stanton (eds.): Communications Research 1948-49, Harper and Brothers, Nueva York, 1948, pp. 180-219.

⁽³⁰⁾ ELIHU KATZ y PAUL LAZARSFELD: Personal Influence: The Part Played by People in the Flow of Mass Communications, The Free Press, Glencoe, 1955.

⁽³¹⁾ BERNARD R. BERELSON, PAUL LAZARSFELD Y WILLIAM N. McPHEE: Voting: A Study of Opinion Formation in a Presidential Campaign, Univ. of Chicago Press, Chicago, 1954.

⁽³²⁾ H. Menzel y E. Katz: «Social Relations and Innovation in the Medical Profession», *Public Opinion Quarterly*, 19, 1955, pp. 337-352.

⁽³³⁾ E. Katz: «The Two-step flow of communication», reimpreso en W. Schramm (ed.): Mass Communications, Univ. of Illinois Press, Urbana, 1960, p. 346.

⁽³⁴⁾ R. K. MERTON, op. cit., pp. 187-88.

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO

sus relaciones interpersonales, y b) se ven con claridad y aparecen activas estructuras de grupo que han sobrevivido a la Revolución Industrial, o se han reconstruido con posterioridad.

Ambas conclusiones son importantes, porque nos llevan a la reconsideración de una vieja pregunta: ¿existe realmente el hombre medio, común o masa, más allá de la pura abstracción estadística? (35). La posible contestación negativa a este interrogante hubiese indudablemente alegrado al padre de la Sociología, al Augusto Comte que fundó la nueva ciencia con el objeto firme de contribuir a la reconstrucción del orden social.

IV

Lo que tales conclusiones demuestran, por añadidura, es la extraordinaria relevancia del conocimiento científico de la estructura de la sociedad y de su dinámica, para la actividad publicitaria. De hecho, todas las agencias de publicidad emplean en Estados Unidos analistas sociales, que colaboran en la preparación de sus campañas. Y, a su vez, no pocos de los trabajos que ellos realizan poseen importancia bastante para la elaboración teórica de la incipiente Sociología del Consumo y usan corrientemente escalas y técnicas ecológicas que pertenecen al acervo de la sociología contemporánea (36). Por desgracia, no siempre se difunden con amplitud y en ocasiones permanecen secretos en su totalidad.

En algún caso, incluso, su procedencia les hace pasar inadvertidos para el sociólogo, que prefiere por inercia los productos estrictamente académicos. Tal me parece el caso de una notabilísima investigación, realizada bajo la orientación de W. Lloyd Warner para el *Chicago Tribune*, acerca de la relación entre clase social y comportamiento del consumidor (37).

Tradicionalmente, las investigaciones sociológicas del consumo habían partido de la base de que el consumo conspicuo u ostentoso es característico de la clase alta y de ella se extiende a las demás, que

⁽³⁵⁾ Cfr. Jacques Ellul: «¿Existe el 'hombre medio' desde el punto de rista sociológico?», Revista de Estudios Políticos, 144, noviembre-diciembre 1965, pp. 25-43.

(36) Christen T. Jonassen: «Contributions of Sociology to Marketing», Journal of Marketing, vol. 24, núm. 2, octubre 1959, pp. 29-35.

⁽³⁷⁾ PIERRE MARTINEAU: «Social Classes and Spending Behavior», Journal of Marketing, vol. 23, núm. 2, octubre 1958, pp. 121-130.

ASPECTOS SOCIOLOGICOS DE LA PUBLICIDAD

tratan de emularla; hipótesis formulada de manera clásica por Veblen en 1899 (38). Frente a ella, la idea fundamental de la investigación a que me estoy refiriendo fue la de que la gente tenderá a comprar diferentes cosas, según sus posiciones de clase y según sean o no socialmente móviles.

El estudio se llevó a cabo en la metrópoli de Chicago. Justamente para contrastar el valor de la estratificación propuesta previamente por Warner y sus colaboradores, en otros trabajos realizados en ciudades medianas, de entre diez y veinticinco mil habitantes. Su sistema consta de seis clases: Alta-Alta, o de viejas familias; Alta-Baja, de nuevos ricos; Media-Alta, de profesionales y hombres de negocios, principalmente; Media-Baja, de funcionarios y empleados de cuello blanco; Baja-Alta, de trabajadores manuales especializados y Baja-Baja, de trabajadores no especializados. Lo importante es notar que el criterio utilizado para obtener esta clasificación no fue solamente la renta, sino un índice (*Index of Status Characteristics*) basado conjuntamente en la renta, la ocupación, la vivienda y el lugar de residencia (39).

Los resultados de la investigación son absolutamente irreprochables desde el punto de vista del diseño muestral, que abarcaba 3.880 hogares de Chicago, seleccionados por área, y merecen citarse lo más fielmente posible.

- 1) En primer lugar, se comprobó la existencia de un sistema de estratificación social, que se muestra operativo en los mercados metropolitanos y que es susceptible de aislamiento analítico y de descripción.
- 2) En segundo término, que es capital comprender que hay profundas diferencias psicológicas entre las varias clases y que éstas no propenden a asimilarse, inmediata y directamente (40). Por ejemplo, las clases medias exhiben una mayor orientación hacia el futuro que las trabajadoras; se identifican también más con la cultura urbana; acentúan el elemento de la racionalidad y gozan de un sentido del universo claramente estructurado; su capacidad de elección es más extensa, como lo es su visión de los horizontes sociales; poseen más confianza en sí mismas y una superior propensión a asumir riesgos; se

⁽³⁸⁾ THORSTEIN VEBLEN: Teoría de la clase ociosa, edición del F. C. E. Méjico, 1963.

⁽³⁹⁾ W. LLOYD WARNER, MARCHIA MEEKER Y KENNETH EELLS: Social Class in America, Science Research Associates, Chicago, 1949.

⁽⁴⁰⁾ Compárese con George Katona: Psychological Analysis of Economic Behavior, McGraw-Hill, Nueva York, 1951. Ver también George Katona: The Powerful Consumer, McGraw-Hill, Nueva York, 1960 y Roger Daval et al.: Traité de Psychologie Sociale, vol. II, P. U. F., Paris, 1964, pp. 337 y sigs.

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO

vinculan más con los acontecimientos que rebasan el ámbito estricta mente local, esto es, los nacionales y hasta mundiales y están preparadas para pensar en términos más inmateriales y abstractos que las clases trabajadoras.

3) En tercer lugar, las pautas de consumo actúan como símbolos de prestigio para definir la pertenencia a una determinada clase y esta pertenencia determina mucho más significativamente su compor tamiento económico que los ingresos. Lo cual reviste una crucial significación, dado que la renta es, precisamente, el indicador empleado con más frecuencia en los estudios de mercado que se realizan hoy en los países tecnológicamente adelantados de consumo de masas.

V

Pero nos resta aún considerar un tema que es diana de ataques repetidos por parte de los críticos de la sociedad industrial. La publicidad, se dice, no crea solamente demanda de bienes que satisfacen las necesidades de los seres humanos, sino que *crea necesidades*. Específicamente, muchas que son superfluas.

La queja prosigue, señalando también los medios de que se vale la publicidad para producir tal efecto. Pero este punto debo soslayarlo aquí, porque su consideración me ocuparía demasiado. Las formas de la persuasión dan con frecuencia pábulo a las noticias sensacionalistas, al nivel de la divulgación. En sentido más riguroso, suponen un campo apasionante de conocimientos sobre la naturaleza humana, que atrae al científico social puro y se muestra preñado de misteriosas posibilidades de manipulación para los dirigentes políticos y económicos (41).

Ateniéndonos, pues, al primer aspecto notado, cabe reparar en que el argumento contiene una petición de principio. Se hace preciso distinguir las necesidades auténticas o básicas, de las superfluas. Pero, ¿qué necesidades no son superfluas? Nada más las relacionadas con la conservación de la vida y la continuación de la especie. En resumidas cuentas, alimentos, albergue y procreación. Es más, de no ser partícipes del tipo de civilización que tenemos, ni siquiera echaríamos en falta la mayoría de las cosas que ella nos ofrece.

⁽⁴¹⁾ Véanse, por ejemplo, Vance Packard: The Hidden Persuaders, Pocket Books, Nueva York, 1958, y J. A. C. Brown: Técnicas de persuasión, Buenos Aires, 1965.

ASPECTOS SOCIOLOGICOS DE LA PUBLICIDAD

Desde nuestro nacimiento vamos aprendiendo a usar lo que la cultura pone a nuestro alcance y paulatinamente se nos hace imprescindible. Al hombre moderno le resultaría intolerable renunciar a lo que posee y reducirse a un estado previo. Si bien se mira, sostener que un deseo o una apetencia no es importante solo porque no es innato, equivale a afirmar que el legado cultural del hombre es irrelevante, sin excluir de él la música, la pintura o la literatura.

La publicidad, por otro lado, cumple incluso funciones psicológicas nada despreciables. Veamos la manera cómo las describe un viejo publicitario: «Por lo que a mí toca, dice él, me siento feliz al poder sugerir a una nueva generación de mujeres que pueden teñirse sus cabellos de cualquier color mediante un tratamiento inofensivo y barato. Me siento feliz al poder sugerir a estas mismas mujeres y a sus hijos, hijas y maridos, que la aplicación de una loción les impedirá quemarse al sol... Creo firmemente, continúa, que si bien quince centavos de perborato y sal equivaldrían a un dólar de dentífrico, solamente la publicidad constante de dentífricos en los últimos veinte años ha hecho que la juventud americana se cuide de sus dientes; la fórmula «boy-meets-girl» de la mayor parte de esta publicidad puede dejar mucho que desear a los profesionales, pero ha sido más eficaz que todas las recomendaciones de los dentistas que han existido. Mientras que los dentistas únicamente ofrecían consejo, los anuncios sugerían recompensas tangibles y atrayentes» (42).

Escuetamente, lo que todo esto quiere decir es que la publicidad como institución social no debe abstraerse de su contexto. Se exageran sus efectos y se le achacan males que tienen origen en otras partes del sistema social. Esto es lo que, poco a poco, van haciéndonos ver las investigaciones empíricas más recientes. Por ejemplo, una de Krugman sobre el impacto de la publicidad televisada, que matiza la influencia de la comunicación transmitida por este medio (43).

El autor citado diferencia un tipo de influencia sin implicación emocional personal, que es el que corresponde a la publicidad comercial, de otro que implica emoción. Este último es precisamente el que tiene por objeto la conversión de actitudes y, como repetidamente se ha hecho ver, le cuadran muy pocas de las fórmulas que tanto éxito alcanzan en la publicidad. Una cosa es vender una determinada marca

⁽⁴²⁾ FAIRFAX M. Cone: «Advertising's place in an economy of abundance», en Advertising. Today, yesterday and Tomorrow, citado, p. 436.

⁽⁴³⁾ HERBERT E. KRUGMAN: «The Impact of television advertising: learning without involvement», *The Public Opinion Quarterly*, vol. XXIX, núm. 3, Fall 1965, pp. 349-356.

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO

de neveras y otra muy distinta convertir en monárquicos a los oyentes o a los telespectadores.

De hecho, los valores básicos de la cultura subyacen y apoyan siempre a la actividad publicitaria. La competencia entre dos empresas que venden un mismo producto se sustenta en la aceptación del sistema capitalista por parte de ambas y se encuadra en la normativa que prohibe la denigración del competidor, al igual que la discusión abierta entre dos políticos de sendos partidos rivales encuentra su razón de ser en el consenso democrático acerca de los contrastes de pareceres.

En realidad, la adquisición por el individuo del sistema axiológico fundamental de su cultura y la instilación de los patrones de comportamiento que le son propios, se realizan en el proceso continuo de la socialización y a través de su medio principal: la educación. Mediante ella sí que puede influirse de forma decisiva en las actitudes profundas de los grupos y de los individuos.

Ciertamente, la actuación sobre el sistema educativo es lenta, pero es la única eficaz. El problema de una sociedad no está en el nivel del gusto de su publicidad, sino en el nivel educacional de su población, que es la variable independiente en este caso. El futuro de una sociedad no ha de cambiar por la publicidad, sino por la educación. En resumidas cuentas, el grado general o medio de educación será el que exija la elevación del contenido y la estética del mensaje publicitario, ya que si no la publicidad, para ser eficaz, tendrá que ajustarse al rasero de una sociedad carente de educación. Aldous Huxley lo supo expresar de manera lapidaria: «El propagandista, el publicitario, aquí es un hombre que canaliza un arroyo que ya existe: en una tierra sin agua, cavará en vano».

Control político de la Administración en la U.R.S.S. y en los países socialistas europeos

George H. Mond y Madeleine Spiegler

Control político de la administración significa para nosotros la intervención en la vida administrativa de factores extraños a la jerarquía propiamente dicha. Las presiones derivadas de tales intervenciones pueden proceder del interior de la misma jerarquía; pero es este un punto que nos abstendremos de tratar en el presente artículo (1).

Antes que nada, debemos hacer constar que en los países socialistas el alcance del concepto así como la acción de la administración resultan mucho más amplios que en los países occidentales. En principio, y como consecuencia de la misma concepción del Estado socialista, la administración engloba toda la vida del país, en sus diferentes facetas políticas, económicas, sociales, culturales y también religiosas. La administración concentra tanto los elementos clásicos del *poder* como, en muy amplia medida, los correspondientes a la *gestión* (2). Quede bien entendido que esta idea o concepto abarca toda la administración estatal gubernamental, tanto central como local, al igual que los diversos eslabones de «self-government» local y regional.

Por cuanto se refiere al control político de ese bloque o conjunto que constituye la administración lo concebimos, aparte de otras afinidades metodológicas, bajo dos líneas esenciales: una ascendente, que viene de abajo a arriba, dirigida a la administración superior (llegando hasta el propio gobierno); y otra descendente, viniendo de arriba a

⁽¹⁾ Véase el capítulo (firmado por Léo Hamon y Georges Mond) en el Tratado de Ciencia Administrativa que aparecerá próximamente, dedicado al control político de la administración. Nuestro artículo tiende a ampliar y completar las consideraciones de Léo Hamon concentradas sobre la situación en los países socialistas.

⁽²⁾ Véase el artículo de J. Wolkow, «Organización de gestión de la sociedad y el carácter de las relaciones sociales» en Voprosy Filosofii, núm. 8, agosto 1965, donde el autor hace constar, entre otras cosas: «La gestión engloba todos los aspectos de la vida social, comenzando por la producción, hasta la vida cultural, servicios diarios, mantenimiento del orden, organización de la enseñanza, etc.»

GEORGE H. MOND Y MADELEINE SPIEGLER

abajo y que constituye una especie de complemento a la tarea política del partido que se encuentra en el poder (en este caso el partido comunista) sobre todos los escalones de la administración.

El estudio de este problema en los países socialistas plantea un cierto número de preguntas: ¿es posible efectuar una comparación con resultados provechosos entre los países socialistas y los occidentales? ¿Las selecciones fundamentales realizadas en el primero de los casos no se hallan, acaso, en abierta oposición con cualquier modelo clásico, haciendo imposible toda comparación? (3)

Dejando descartada una antinomia tan radical quedan, sin embargo, algunos problemas específicos que es necesario precisar de antemano.

En principio, la forma en que se encuentran concebidos los papeles a desempeñar por el partido comunista y la dictadura del proletariado (3-a) parece eliminar por completo la idea de un control político «pluralista» de la administración.

La dirección política ejercida por el partido en virtud de «la mutua identificación del interés de las masas con el del partido» (4) y viceversa, la tendencia al doblaje sistemático de las estructuras administrativas por las estructuras del partido, tienden a crear una profunda confusión entre el control político y el control legal.

Por otra parte, la adopción del centralismo democrático, concebido

⁽³⁾ Esta es la opinión de Georges Langrod: «La URSS se presenta como régimen sui generis rompiendo, al menos en apariencia y sobre el plan de formas exteriores, con todo modelo estatal clásico; sus heterogéneos componentes impiden toda analogía.» (Langrod, G., «Les formes de la participation des masses dans le Gouvernement et l'administration de l'U.R.S.S.» en L'URSS, tomo I, París, Sirev. 1962, p. 195.)

⁽³⁻a) Esta fórmula se halla actualmente en trance de ser modificada por otra: «El Estado del pueblo entero». Sin embargo, en numerosas publicaciones oficiales se encuentra siempre este concepto de la dictadura del proletariado como expresión válida y en vigor. Véase, por ejemplo, la declaración de Istvan Schirmay, miembro del Buró Político y secretario del Comité Central del Partido Socialista de Obreros Húngaros en Tarsadalmi Szemle, núm. 11, noviembre 1965.

[«]La dictadura del proletariado, su fuerza motriz, que es el partido comunista y su política de clases, constituyen el fundamento y elemento decisivo de la democracia socialista.»

El Presidente checoslovaco, A. Novotny, se ha pronunciado también «por el mantenimiento de determinadas características de las actividades del Estado válidas desde el período de la dictadura del proletariado... bajo una forma diferente» (Rude Pravo, 5 abril 1964).

En China, «cualquiera que se oponga al Presidente Mao Tse-toung, a la dictadura del proletariado, será castigado por el partido y el pueblo entero» (Jen Mir Ji Pao, citado por Le Monde de 5-6 junio 1966, p. 4).

⁽⁴⁾ Véase Prawo I Zycie (Varsovia) núm. 15 de 19 julio 1964, p. 1 y 2.

(desde el año 1905, en la Conferencia de Tammaerfors) como «la desconfianza organizada de la dirección del partido respecto a sus miembros», así como la amplitud del fenómeno burocrático registrado durante el período staliniano parecen, efectivamente, haber imposibilitado todo control que pudiera ser ejercido de abajo a arriba o en forma indirecta.

Dentro de los límites de la medida en que se encontraba prevista la expresión de dudas y críticas, esta se efectuaba tradicionalmente a través de las organizaciones sociales, culturales y de prensa, todas ellas colocadas bajo la dependencia del partido; por otra parte, esta dependencia que mencionamos parece tender a atenuarse un tanto desde la celebración del XXº Congreso (y con anterioridad, en el caso concreto de Yugoslavia), pero la función de control sigue estando asegurada ante todo, y en forma claramente abierta, por el partido comunista.

Por último, la tendencia a unir a la más ínfima medida de tipo administrativo una justificación ideológica (por lo general extremadamente concisa), dificulta frecuentemente la presentación de objeciones de orden técnico, que constituyen una parte importante del control de la administración, principalmente en su nivel local. En efecto, toda crítica que se haga, si no se encuentra acompañada de una justificación política o ideológica plenamente convincente, puede ser estimada, dentro de tal contextura, comprometedora para los mismos fundamentos del régimen. La disconformidad política, efectivamente, no puede referirse más que al método de aplicación y nunca a los principios básicos del sistema.

Pero, al lado de estos factores negativos encontramos otros, más positivos, que pueden ayudarnos a justificar el estudio que en este trabajo hemos emprendido.

Para empezar, señalemos el papel que juega lo que pudiéramos de nominar la ideología de los soviets (5). A pesar de los contratiempos sufridos por estos últimos, queda en pie la idea de que la conquista del poder por los soviets en el año 1917 y el reconocimiento que Lenin hizo de sus funciones siguen formando parte de la leyenda comunista. Además, la debilitación paulatina del Estado, por muy lejana que pue-

⁽⁵⁾ Véase el interesante trabajo de Petrov-Skitaletz (The Kronstadt Thesis, ed. Robert Speller and Soon, Nueva York, 1964) donde el autor afirma que la sola posibilidad real de modificación del sistema soviético es la de «demoler el partido comunista poniendo de nuevo el poder en manos de los Soviets» (Eco de la célebre llamada al orden de la revolución bolchevique: «Todo el poder en manos de los Soviets»). Ver igualmente Mouskhèly y Jedryka, Le Gouvernement de l'URSS». París, 1962, p. 69, y sig.

da parecernos, no cesa nunca de figurar destacadamente entre los objetivos del movimiento y podría llegar a constituir, a semejante título, el fermento de diversas evoluciones, tales como la de la autogestión yugoslava o la de los consejos obreros que fueron instituidos en Polonia y Hungría. Dentro de la misma U. R. S. S. existen disposiciones y textos legales que permitirían, llegado el caso, un incremento de la función correspondiente a los soviets locales (especialmente el Decreto del Soviet Supremo de agosto de 1957 y las mociones aprobadas en el XXIIIº Congreso del P. C. U. S.).

En cuanto a la desestalinización, creemos que ha tenido una doble consecuencia: por una parte, alentaba las tendencias dirigidas hacia las posibilidades incrementadas de un control de la administración por parte de los administrados, entreabría las compuertas de salida de la crítica, daba lugar a una diversificación más o menos acentuada de la prensa (Polonia en los años 1956-1957 ha constituido el caso extremo) y marcaba una tendencia a la transformación de las «organizaciones sociales» en grupos de presión (6); (dedicaremos a todo ello una parte de este trabajo); por otra, el hecho mismo de que la desestalinización no se haya visto traducida en depuraciones generales de las administraciones permitía, dentro del cuadro de la ortodoxia, un cierto juego a las presiones políticas y, para determinados puntos de vista, hacía más vulnerable a la administración, como consecuencia de ataques «personales» contra las supervivencias (o contra determinados supervivientes) del stalinismo.

En fin, nos será necesario tener muy en cuenta la evolución, única hasta la fecha, de Yugoslavia hacia una nueva estructura basada en la autogestión. Al legalizar y organizar el control de la administración por los administrados, manteniendo siempre el papel preeminente del partido comunista, esta evolución viene a complicar todavía más una imagen que ya es bastante compleja de por sí.

Sea lo que sea, aquí partimos de la hipótesis de que, desde hace algunos años, se desprenden ciertas formas de un control político real de la administración, que no es necesariamente ejercido en forma directa por el partido, y que enriquece la vida política de los países socialistas, atrayendo a la sociedad en este proceso de control.

La evolución se encuentra en marcha y, frecuentemente, resulta di-

⁽⁶⁾ Véase *Pravda*, 7 diciembre 1964, sobre la necesidad de revalorizar el papel de los Soviets, de los diputados, del pueblo... y el papel de organizaciones como los Sindicatos, el Komsomol y las asociaciones de intelectuales.

fícil poder determinar con exactitud el detalle preciso. Vamos a presentar, por tanto, algunos ejemplos relativos a la Unión Soviética, Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Yugoslavia, refiriéndonos para el plan al estudio del caso francés (citado en la página 1.ª, nota 1), sin tener en cuenta el peso respectivo de los factores que diferenciamos:

- 1.º Los Gabinetes ministeriales caracterizados por la intervención de un colaborador directo del jefe de la administración de que se trata, que indistintamente puede ser funcionario o magistrado, y cuya autoridad proviene no de su papel o función dentro del rango jerárqui co, sino de la confianza que le es dispensada por su jefe (y el partido situado en el poder).
- 2.º Las otras autoridades exteriores a la administración: la Procuratura.
- 3.º La intervención de un elegido o de una asamblea elegida, que puede ser en el plan nacional (parlamentarios), o en el plan local (miembros de los soviets en todos sus escalones o grados, o consejeros nacionales en Polonia, etc.).
- 4.º Las personas, grupos o instituciones ajenas a la administración, que representan la opinión pública, o algunos de sus componentes, o ciertos intereses particulares.

I. Gabinetes ministeriales

De acuerdo con la concepción francesa puede decirse que ya no existen. El control político que hubiera podido ser asimilado al caso francés es ejercido por delegados o enviados especiales del Ministro. Estos delegados actúan como representantes de la administración competente a la cual pertenecen o bien, lo que nos interesa especialmente, actúan, no en virtud de la confianza particular que les es dispensada por el Ministro, sino como representantes del partido, poseyendo la competencia necesaria para ejercer un control.

Además, el ejercicio del control no está ordinariamente previsto como una atribución del Gabinete del Ministro (que generalmente está reducido a las dimensiones de un secretariado particular), si tratamos de hacer una comparación con las instituciones francesas. No obstante, ocurre a veces que un funcionario del Comité Central del Partido Comunista puede ser agregado durante un cierto tiempo a la persona del Ministro, dentro de su gabinete. Para este funcionario del Comité Cen-

tral semejante designación suele ir frecuentemente unida a una preparación para un nuevo destino dentro de la administración del Ministerio de que se trate.

II. La Procuratura

En la U. R. S. S., esta institución (7), de la cual no existe equivalente alguno en los países occidentales, ha sido indudablemente y durante mucho tiempo la gran originalidad de los países del Este: vamos a hacer un breve bosquejo de su funcionamiento.

Dentro de una cierta medida, la Procuratura corresponde a lo que en los países occidentales se denomina Ministerio Fiscal, pero se halla separada e independiente tanto del sistema judicial como de la administración propiamente dicha: su organización está muy centralizada, teniendo a su cargo funciones muy amplias, principalmente las que conciernen a la «vigilancia general» de la legalidad de la actividad de la administración.

«El Procurador General, miembro del Comité Central del Partido Comunista, se encuentra sometido a la influencia directa de su Buró Político. Dentro del plan de la política general, este tiene jurisdicción plena sobre el Ministerio Fiscal, y el Procurador General no hace más que personificar la ortodoxia revolucionaria de los órganos superiores del Partido y del Gobierno en el poder» (8).

En este cotejo del control político de la administración, el papel especial de los Procuradores se encuentra maravillosamente descrito en la obra de Michel Mouskhely, en la cual dicho autor, al analizar las tareas encomendadas al Procurador, termina diciendo:

«Control de legalidad, indudablemente, pero la noción de legalidad se ensancha hasta abarcar la voluntad política del partido; control, sin duda, de un órgano situado al exterior, pero este órgano, aguijoneado por el «ardor ofensivo», se transforma casi en inquisidor (en confesor

⁽⁷⁾ Según el artículo 113 de la Constitución soviética, «La vigilancia suprema de la estricta ejecución de las leyes por todos los ministerios e instituciones dependientes de su jurisdicción, igual que por los agentes públicos y todos los ciudadanos de la URSS, incumbe al Procurador General de la URSS, quien es nombrado por el Soviet Supremo (una especie de Parlamento) de la Unión Soviética, por un período de siete años» (artículo 114).

⁽⁸⁾ Mouskhely (Michel) y Jedryka (7ygmunt), obra citada, p. 240.

cuando menos), y de la participación de las masas hace un instrumento de su oficio. ¿Es juez o magistrado? No es, verdaderamente, ni una cosa ni otra, ya que se sitúa entre ambas funciones: si define el derecho, se trata de un derecho orientado; si no administra, no quiere con ello significar que se desinterese de la administración,»

«Al no ser ni juez ni magistrado podríamos decir que, en todo caso, es el educador, «profesor de la legalidad socialista». ¿Acaso no se exige de él que imbuya el concepto de la legalidad en la conciencia de los ciudadanos, inculcándolo tan fuertemente en sus espíritus que llegue a constituir su segunda naturaleza? Admirable y seductora idea, en verdad, si fuera realizable; pero como no lo es, desemboca forzosamente en la opresión y el despotismo» (9).

En Polonia, las tareas encomendadas a los Procuradores, que fueron fijadas inicialmente en el año 1950, han sido ampliadas en el año 1960 en el texto del nuevo Código de procedimiento administrativo (9-a). La Procuratura, en su funcionamiento práctico, se ha convertido en un órgano de control de la administración, tanto político como legal. Resulta, por tanto, comprensible que un profesor polaco, en su libro dedicado a Polonia, exponga la siguiente opinión:

«... que resulta difícil pensar que la vigilancia general pueda, a la larga, sustituir al control judicial de la legalidad de los actos administrativos.»

Como conclusión, el profesor Rozmaryn propone que,

«La posibilidad de atacar el acto ilegal ante un tribunal sea la consecuencia lógica del control ejercido por la Procuratura» (10).

De acuerdo con el Procurador General.

«En el año 1964, la Procuratura ha progresado en lo concerniente a la lucha contra las violaciones de la ley cometidas por los órganos de la administración estatal y económica. En el año 1964, los servicios de la Procuratura han recurrido 6.000 veces contra diversas actuaciones administrativas. Se aprecia en ello un esfuerzo enorme realizado por la vigilancia general de la Procuratura, así como la existencia de un control mucho más amplio y planificado del respeto a la Ley» (11).

⁽⁹⁾ Ibidem, p. 355; el análisis de la Procurata hecho por Michel Mouskhely (págs. 337-355) nos parece perfectamente exacto y conforme con la realidad.

⁽⁹⁻a) Rozmaryn (Stefan), «La Pologne», Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence. París, 1963.

⁽¹⁰⁾ Rozmaryn (Stefan), obra citada, págs. 309 a 313.

⁽¹¹⁾ Prawo I Zycie, núm. 13, de 20 junio 1963, p. 3.

GEORGE H. MOND Y MADELEINE SPIEGLER

Sin embargo, la Procuratura ha comprobado que en el curso de los años sesenta, el porcentaje de las decisiones administrativas consideradas como violaciones de la legalidad social (se trata aquí de los casos examinados por la Procuratura) se elevaba, en el año 1961 al 2,3 por 100, en 1962 al 2,21 por 100, y en 1963 al 1,85 por 100. No obstante, hay que decir que en el departamento de Varsovia, de 13.000 resoluciones impugnadas más de 3.500 (26 por 100) carecían de fundamento para ser denunciadas (12).

Hoy, en el año 1966, en todos los países firmantes del Pacto de Varsovia, la Procuratura constituye un instrumento eficaz de presión política y administrativa, actuando directamente allí donde la organización del partido u otros medios o resortes de la dictadura del proletariado se muestran ineficaces, pero estando al mismo tiempo encargada de la defensa de los ciudadanos frente a la administración (13).

En los otros países que hemos considerado, el papel desempeñado por la Procuratura es, generalmente, similar al del modelo soviético o polaco. Distingamos, sin embargo, un detalle especial correspondiente a Checoslovaquia:

En los textos legislativos vigentes en dicho país, es la Procuratura y no el Procurador quien está considerada en primer lugar; el Procurador es nombrado y relevado por el Presidente de la República, pero al mismo tiempo, es directamente responsable ante la Asamblea Nacional (artículos 104 y 195 de la Constitución). Esta diferencia (14) no es obstáculo para que la institución resulte allí tan eficaz como en los otros países.

⁽¹²⁾ Véase Zycie Warszawy, núm. 108 de 6 mayo 1965, p. 3.

⁽¹³⁾ Bierezowska (S. G.), "Okhrana Prav Grachdan Sovietsloy Prokouratouroy", Moscú, 1964, Isdatielstvo Nauka, p. 13. El autor soviético subraya principalmente «La defensa de los derechos de los ciudadanos por la Procuratura está concebida no solamente como defensa de sus derechos subjetivos contra las infracciones y tentativas de contravenciones (por parte de la administración, se entiende), sino igualmente como defensa de las condiciones materiales y políticas que aseguran la efectiva realización de tales derechos. El campo de acción de esta protección es, por tanto, vasto y comprende el deber de liquidar los casos de abusos y excesos cometidos, así como las circunstancias que faciliten estas infracciones».

⁽¹⁴⁾ Diferencia señalada también por dos eminentes juristas checoslovacos, Víctor Knapp y Zdenek Mlynar, en "La Tchécoslovaquie", París, 1965, p. 170.

III. Control ejercido por los elegidos

A escala nacional.

1. U. R. S. S.

Los elegidos tienen posibilidades de procedimiento fiscal para ejercer el control político tanto del Gobierno como de la administración. Sin embargo, se aprovechan de esta facultad en una escala relativamente reducida, aun cuando la apliquen ahora con mayor frecuencia que antes del año 1956. En la Unión Soviética, el papel representado por los diputados resulta siempre bastante restringido. En la mayoría de los casos los debates suelen ser muy limitados, y los mismos diputados se muestran negligentes ante las posibilidades de interpelación. Entre 1958 y 1962 no aparecía inscrita ninguna interpelación en el orden del día de las sesiones del Soviet Supremo; es cierto que Derek Scott menciona (15), sin precisar fechas, dos interpelaciones presentadas por grupos de diputados ante las Cámaras reunidas del Soviet Supremo; estas interpelaciones dieron lugar a que se produjeran unas «promesas» gubernamentales concernientes a la intensificación de intercambios culturales internacionales y a la supresión de las pruebas de ensavo de la bomba H (16).

Los miembros pertenecientes a las Asambleas tienen posibilidades de control, que se encuentran reglamentadas conforme a la tradición del derecho parlamentario (17). Puede también leerse en el artículo 17 de la Constitución soviética,

«El Gobierno de la U. R. S. S. ... ante una pregunta emanada de un diputado del Soviet Supremo de la U. R. S. S. está obligado, en un término de tres días, a contestar a ella verbalmente o por escrito ante la Cámara interesada.»

La función de control del Soviet Supremo emana igualmente, según

⁽¹⁵⁾ Scott (Derek), «Russian Political Institutions», Londres, Allen and Unwin, 1961, p. 104.

⁽¹⁶⁾ Es bien sabido que el Gobierno no ha respetado tales compromisos, efectuando pruebas nucleares en 1962-1963.

⁽¹⁷⁾ Véase Lobanov (P. P.), «Socialistitchesky demokratisme v deyatalnost' Verkhovnokje Svieta SSSR», en Sovestkoye Gosoudarstvo I Pravo, núm. 3, 1958, págs. 25 y sig.

el derecho constitucional soviético (17-a), del artículo 51 de la Constitución, sin llegar a analizar el detalle de la forma en que dicha función es ejercida. Así vemos que, por ejemplo, la Constitución de 1936 no hace indicación alguna acerca de la función de control de las comisiones del Soviet Supremo, y tampoco menciona el control del poder ejecutivo ejercido por dicho Soviet. Este control, prácticamente, engloba:

- el de la ejecución de las leves,
- el del trabajo («en general») de la administración gubernamental y local, y
- el de los problemas concretos, promovidos por los ciudadanos u organizaciones que solicitan del Soviet Supremo que tales casos sean examinados por un diputado o una comisión.

Para ilustrar un puesto elevado a veces revestido por el control parlamentario del poder, citaremos el caso de la República soviética Uzbeca, donde el Presidente del Consejo de Ministros respondía personalmente a las preguntas críticas formuladas por los diputados (17-b). Otro ejemplo similar nos ha sido deparado por la República soviética de Estonia, en la cual el Presidente del Soviet Supremo ha establecido,

«Reglamentos concernientes al registro y organización del control y la realización completa de las propuestas y críticas de diputados y comisiones permanentes» (17-c).

De todos modos, la realidad es que durante mucho tiempo una lectura muy atenta de la prensa soviética no permitía apreciar el uso corriente de un sistema o procedimiento de plantear interpelaciones ante el Soviet Supremo de la U. R. S. S.—Indudablemente, la iniciativa de los parlamentarios se encontraba limitada por la ausencia de oposición y la disciplina del partido, hasta el punto de hacer que, frecuentemente, sus prerrogativas fueran puramente teóricas. Parece, sin embargo, que desde el año 1964 se está manifestando una cierta evolución a este respecto. En los discursos parlamentarios se encuentran ya expuestas algunas críticas contra los abusos administrativos, y el Soviet Supremo confía trabajos de control a comisiones permanentes.

Es difícil, no obstante, poder apreciar con exactitud la medida en

⁽¹⁷⁻a) Lepiechkine, obra citada, p. 388.

⁽¹⁷⁻b) «V Verkhovnykh Sovetakh i Sovetakh Ministrov sojouznykh respublik», Soviety Deputatov Trudaschikya, núm. 8, 1962, p. 194.

⁽¹⁷⁻c) Stepanov (A. G.) y Younevicius (V. V.), «Pospoyannyié komissayi Verkhovnykh Sovietov soyouznykh respoublik na novem etapié rasvitya», en Sovetskoye Gosoudarstvo i Pravo, núm. 10, 1962, p. 111.

Para la República soviética de Georgia véase *Izvestia* de 8 febrero 1964, artículo de G. Djocenidzé, «K'Lyoudam-s otkrytym siertcem».

que este procedimiento es aplicado. Creemos que en la práctica esta disposición constitucional se mantiene solamente sobre el papel, dado que el partido asume todo control, ya por sus propios medios, ya haciendo actuar como intérprete suyo al Comité de control popular y a la Procuratura.

Una buena proporción de los 1.443 diputados del Soviet Supremo (hay que citar la cifra exacta después de las elecciones celebradas en el mes de junio de 1966), participa en la actividad de control de la administración en el seno de los Comités de control popular, actuando como miembros de múltiples comisiones de control del partido. Participan, igualmente, en la transmisión de quejas y propuestas elevadas por los ciudadanos a las administraciones competentes. En el año 1955, por ejemplo, un diputado del Soviet Supremo informaba (18) que en dieciséis meses de actividad había recibido cerca de un millar de peticiones de ayuda, la mayor parte de las cuales hubieran podido ser resueltas dentro del nivel local. Pero los diputados de Veronej hacían constar que, con mucha frecuencia, se encontraban impotentes para poder hacer presión sobre la administración pertinente.

Existe una estafeta del parlamentario soviético dedicada a estas intervenciones que le son pedidas y a cuanto tiene relación al respecto, lo mismo que hay una valija de diputado para el parlamentario francés. Pero es difícil conocer su importancia y efectos.

Como conclusión, podemos admitir que el control del partido y el de la prensa, generalmente considerada como su portavoz, son quienes gozan siempre de mayor prestigio social y quienes provocan los temores de las administraciones interesadas. Volveremos sobre este tema más adelante.

Comisiones parlamentarias.

Es poco y mal conocido el funcionamiento efectivo de las Comisiones parlamentarias del Soviet Supremo. Estas Comisiones son de dos clases: *Comisiones permanentes* (de propuestas de ley, de presupuestos, de asuntos exteriores en las dos Cámaras del Soviet Supremo y, desde el año 1957, Comisión económica en el Soviet de Nacionalidades), y *Comisiones excepcionales* (comisiones de encuesta previstas en el artículo 51 de la Constitución).

Las cuatro Comisiones permanentes (en Polonia existen 19, en Che-

⁽¹⁸⁾ Kositski in Izvestia, de 23 julio 1955.

GEORGE H. MOND Y MADELEINE SPIEGLER

coslovaquia 11, en la República Democrática Alemana 15 y en Hungría 10) suelen reunirse, en principio, algunas semanas antes de la correspondiente sesión del Soviet Supremo, y proceden a la preparación del trabajo en sub-comisiones que tienen plenos poderes para convocar ante ellas a los expertos y responsables de los proyectos examinados; pero parece ser que, hasta el presente, han sido poco utilizadas las posibilidades teóricas de comprobación o análisis sobre el fondo de los programas discutidos (19).

De todos modos, y aunque en pequeña escala, la importancia de las Comisiones permanentes se va acrecentando: puede apreciarse en el aumento del número de los miembros que las forman, en la práctica cada vez más generalizada de dispensar de sus respectivos trabajos profesionales a los diputados que las integran a fin de que puedan entregarse por entero a sus labores legislativas y de control; en los Soviets Supremos de las repúblicas soviéticas ha aumentado igualmente el número de estas comisiones en las Comisiones del Soviet Supremo de la U. R. S. S., y también se ha incrementado sensiblemente el número de sub-comisiones en las Comisiones de dichas Repúblicas (19-a). Resulta particularmente visible en los casos de la Comisión económica en el Soviet de Nacionalidades y en las Comisiones presupuestarias.

Un detalle interesante: en los trabajos de las sub-comisiones toman parte numerosos especialistas, expertos y altos funcionarios; solamente en la Comisión económica del Soviet de Nacionalidades participan 200 de ellos (19-b). Después de la celebración de los XXIIº y XXIIIº Congresos del P. C. U. S., diferentes autores soviéticos (19-c) han sugerido que la función de control ejercida por el Soviet Supremo y sus Comisiones sea desarrollada todavía más. Entre dichas sugestiones destacaremos: la prolongación del período de trabajo de las comisiones, el

⁽¹⁹⁾ El teórico soviético Alexandre Makhnienko atribuye una creciente importancia a la actividad de estas Comisiones a medida que «la democracia socialista se refuerza». Véase Makhnienko (A.) y Skraydlo (W.), «Comisiones del órgano representativo supremo en el Estado socialista», en Annales Universitatis Mariae Curie-Sklodowska, vol. VIII°, Lublin, 1961, p. 236.

⁽¹⁹⁻a) Actualmente hay alrededor de 14 sub-comisiones en muchas Comisiones: tienen, por lo general, un carácter económico y social: véase Senine (I. S.) en Sovietske Gosoudarstvo i Pravo, núm. 11, 1962, págs. 26-37.

⁽¹⁹⁻b) Véase Ivachtchenko (O. I.) en Sovietske Gosoudarstvo i Pravo, núm. 4, 1962, p. 45.

⁽¹⁹⁻c) Véase Tichomirov (Ju. A.), «Soviety i razvitié gosodarstvennekho opravlenyia», Moscú, 1963, ed. Juriditcheskaya Litieratura, p. 67; Kravcov (B. P.) Colección «Soviety deputatov trudiachchyia v period razvernutokho stroïtielstva kommunizma», Moscú, 1961, p. 385.

aumento de su número (19-d) y también del de sus miembros, la ampliación del círculo de colaboradores de las comisiones que no sean diputados, etc.

En cuanto a las Comisiones de encuesta nada hay que nos indique que han tenido otra existencia que no sea la del papel.

Los textos constitucionales (artículos 32, 48, 61 y 65) deberían permitir al Soviet Supremo ejercer un control sobre todas las actividades de la administración soviética y del propio Estado. En realidad, la actividad del Soviet Supremo se halla limitada a aquellos casos que el partido estima oportuno someter a su conocimiento, y aun para esto su influencia aparece notablemente restringida (20).

Conforme indicaba el profesor Lesage en 1960, observación que sigue siendo válida en 1966,

«El Partido se niega a permitir que la masa de diputados pueda discutir el detalle de cada artículo de la ley, o que intenten presentar enmiendas a cada disposición particular (21). En cambio, los más calificados de entre ellos pueden ser asociados a la adopción de decisiones, y las Comisiones de los Soviets facilitan el medio para ello. La democratización de las instituciones soviéticas se traduce, por tanto, en cuanto concierne al Soviet Supremo en este solo aspecto: la asociación de las Comisiones a la adopción de medidas gubernamentales. En lo esencial, el Soviet Supremo de la U. R. S. S. continúa siendo «una cámara de registro» (22).

Durante la celebración del XXIIIº Congreso del P. C. U. S., el señor Podgorny, Presidente del Presidium del Soviet Supremo, era el único

⁽¹⁹⁻d) Breznev, ante el XXIIIº Congreso sugiere la creación de nuevas Comisiones permanentes de las dos Cámaras del Soviet Supremo de la URSS, véase *Pravda* de 31 marzo 1966.

⁽²⁰⁾ Ver el artículo del profesor Michel Lesage, de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas de Lille, en «L'URSS», «Droit, economie, sociologie, politique, culture».

⁽²¹⁾ Hagamos constar que todavía ninguna proposición de ley de origen parlamentario ha visto la luz en la URSS. Sobre este punto recordemos que Podgorny, en 1966, ha pedido ante el XXIIIº Congreso del PCUS «que el número de proyectos de ley sometidos a discusión del Soviet Supremo sea ampliado» (Izvestia de 1.º de abril 1966). Ver igualmente a Lazariev (L.), en Sovestkoye Gosoudarstvo i Pravo, núm. 5, 1965, exigiendo que se conceda a la ley la importancia que es necesaria para hacer real la democratización de la vida política en la URSS. «La ley y el decreto no son la misma cosa, escribe Lazariev; los decretos caracterizan el período staliniano... hay que acrecentar el papel de los representantes del pueblo», concluye.

⁽²²⁾ Lesage (Michel), obra citada, p. 75.

peticionario de que las competencias del Parlamento soviético fueran ampliadas.

Destaquemos, de todos modos, que el debate presupuestario que ha tenido lugar durante la Asamblea plenaria del Soviet Supremo depara numerosos ejemplos de intervenciones afirmativas y elogiosas, salpicadas de consideraciones críticas respecto a la administración social y económica del país: pueden presentarse ejemplos similares a partir del año 1962. Pero esto no cambia el hecho de que, en su conjunto, el Soviet Supremo de la U. R. S. S. «no hace temblar» ni a los altos funcionarios del Estado ni a lo administradores económicos.

La debilidad del control político llevado a cabo por los elegidos en la U. R. S. S., continúa fuertemente marcada en el conjunto del sistema soviético. Aun apreciando en su justo valor las tendencias evolutivas que se registran en este aspecto, hay que llegar todavía de una manera escéptica a una conclusión, siguiendo el juicio formulado por un autor checoslovaco (22-a):

«Hoy en día, escribe, no han sido todavía superadas todas las debilidades en la actividad de los órganos representativos supremos en la U. R. S. S., ni tampoco han sido agotadas las posibilidades de reforzamiento de sus trabajos en la sociedad soviética.»

2. POLONIA

En cambio, en Polonia, el papel «controlador» de la Dieta es relativamente importante. La Dieta lleva a cabo esta función tanto a través de la Cámara Suprema de Control (23) como por medio de las Comisiones permanentes que desarrollan en este aspecto una considerable actividad controladora (24).

Debemos, sin embargo, hacer constar que en la Dieta polaca la

⁽²²⁻a) Svobodova (S. Ch.), «Nove Prvky V Cinnosti Nejvyzsich Zastupitelskych Organu V SSSR», en *Pravnik*, núm. 10, diciembre 1964, p. 948.

⁽²³⁾ La Cámara Suprema de Control, órgano de la Dieta, encargada del control de la actividad de la administración estatal. El cometido principal de esta Cámara es el de controlar la realización del Presupuesto del Plan económico nacional, y asegurar la disciplina financiera. La Cámara presenta cada año a la Dieta sus observaciones acerca del Gobierno. El Presidente de la Cámara es elegido por la Dieta

^{(24) «...} esta actividad de los órganos parlamentarios es en la actualidad uno de los principales modos e instrumentos de una influencia real del Parlamento sobre la actividad del apartado del Estado.» Véase Rozmaryn (Stefan), "La Pologne" Librería General de Derecho y Jurisprudencia, París, 1963, p. 186.

aplastante mayoría de diputados está compuesta por miembros o simpatizantes del partido comunista. Existe un reducido número de diputados, la mayor parte de ellos de religión católica, los cuales, si bien no puede decirse que actúen en abierta oposición, tratan algunas veces de ejercer un control político sobre la administración gubernamental. Este es, principalmente, el caso de los diputados católicos pertenecientes al grupo «ZNAK» (25), único ejemplo que encontramos en que el control ejercido por los elegidos adopta el aspecto político correspondiente al concepto occidental de esta expresión.

En lo que atañe a las gestiones individuales, cada diputado tiene el derecho de interpelar (26) al Primer Ministro o a cualquiera de los otros miembros del Gobierno y de obtener una respuesta a su interpe lación en un plazo de siete días (tres días, solamente, en el Soviet Supremo). No obstante, este plazo, sea de tres o de siete días, se ve casi siempre rebasado, a pesar de ser mínimo el número de interpelaciones que se presentan.

En el curso de la legislatura 1957-1961 han habido 141 interpelaciones (entre 459 diputados) y entre 1961 y 1965 tan solo se han formulado 13 de ellas (entre 460 diputados) (27). En Francia, solamente en el año 1961, se habían producido 4.616 interpelaciones verbales: en la Gran

⁽²⁵⁾ Este grupo se compone de cinco diputados (entre 1957-1961 estaba formado por nueve miembros), de los cuales el más propenso a la crítica, Kisielewski, no ha podido presentarse en las elecciones de 30 de mayo de 1965. Este colaborador del semanario católico de Cracovia, cuenta con intervenciones ante la Dieta polaca como no se han conocido desde hace cuarenta años en los anales del Soviet Supremo. Citemos, por ejemplo, la intervención a propósito del orden del día, cuando Kisielewski ha acusado al Presidente de la dieta de despreciar la opinión pública, añadiendo que era inadmisible que se hubieran «votado» siete leyes en una sesión de once horas de duración, en presencia de una sola persona en las galerías destinadas al público, mientras que la función del Presidente era asumida por cuatro personas diferentes. Finalmente, Kisielewski se alzaba contra los informes parlamentarios publicados en los periódicos, calificando estas informaciones de «lastimosas». (Véase Sprawozdanie Stenograficzne z posiedzenia Sejmu w dniu 25 noviembre 1964, «Protest Posla Sisiselewskiego», p. 178.

⁽²⁶⁾ Esto no significa que la interpelación pueda ser un arma de la oposición Stefan Rozmaryn (obra citada, p. 190), afirma que la interpelación «en las condiciones de la estructura política de la Polonia contemporánea no puede llegar a ser un arma de la oposición, mientras que los diputados tienen posibilidades más eficaces, aunque no formales, de dirigirse a los Ministros. La cantidad relativamente escasa de interpelaciones y la falta de discusiones en sesión plenaria a este respecto, nos parece que vienen a afianzar esta tesis», termina diciendo Rozmaryn.

⁽²⁷⁾ Sobre este tema, M. Wende, vicepresidente de la Dieta, ha declarado el 21 mayo 1965 en *Zycie Warszawy*, «a pesar de que haya menos interpelaciones parlamentarias entre 1961 y 1965 que entre 1957 y 1961, el número de votos expresados por los diputados (en el seno de las Comisiones), ha aumentado».

Bretaña, entre julio de 1963 y el mismo mes de 1964, se presentaron 14.000

Esforzándose en analizar la realidad de esta institución, el profesor polaco de Derecho Constitucional S. Rozmaryn, ha escrito:

«De un modo general, las interpelaciones no juegan un papel importante en el parlamento polaco, ya que en la mayoría de los casos se trata, sobre todo, de preguntas escritas formuladas por los diputados, a las cuales el Ministro interesado del Gobierno da una respuesta también escrita. Oficialmente, el reglamento permite transformar estas preguntas escritas en interpelaciones verbales durante la sesión plenaria, con respuesta igualmente verbal, discusión de las mismas y resolución de la Dieta. En la práctica, tan solo las interpelaciones colectivas formuladas por grupos suscitan debates en la sesión plenaria, pero es bien cierto que estas interpelaciones son totalmente diferentes de las interpelaciones individuales. Se trata, por tanto, de organizar de esta manera, por la mayoría parlamentaria, una discusión en la Dieta que afecte a cuestiones políticas y económicas de importancia» (28).

Esta cita nos muestra claramente todo el alcance del control admisible y previsto por el procedimiento, pero que raramente suele ser utilizado. El sistema parlamentario admite que un diputado se dirija directamente a los miembros del Gobierno así como a los órganos de la administración. Puede intervenir personalmente, escribir, telefonear, etcétera. De acuerdo con el artículo 12 del Decreto del Consejo de Ministros de 13 de octubre de 1960, concerniente a organización de la recepción y examen de quejas y propuestas presentadas, los diputados de la Dieta que formulen quejas o presenten propuestas que, dado el tema de que se trate, tengan una importancia social, deberán ser informados en un corto plazo por los órganos competentes de la administración del Estado sobre el asunto al cual se refiera la queja o propuesta en cuestión.

Señalemos, a título de ejemplo, que los cinco diputados católicos de «ZNAK» pueden poner en su haber numerosas intervenciones que tenían por objeto el control casi político de la administración gubernamental. Estos diputados han intervenido (verbalmente o por escrito) en 2.000 ocasiones, aproximadamente (29). Por otra parte, han sometido a la aprobación del Parlamento 25 enmiendas, sobre un total de 93 leyes votadas. Solidariamente, han votado en contra de tres leyes: contra la

⁽²⁸⁾ Rozmaryn (Stefan), obra citada, p. 189.

⁽²⁹⁾ Tygodnik Poszechny (Cracovia), de 16 mayo 1965, p. 3

ley de nacionalización de las propiedades de la Iglesia en los terrenos recuperados del Oeste; contra la ley que restringe el derecho de reunión y contra la ley que limita la libertad en la profesión de abogado. No ha habido ningún otro voto en contra.

Citemos, como ejemplo, algunos temas de intervenciones de los diputados católicos en la Dieta polaca (no existe ningún otro caso similar en los Parlamentos de los restantes países socialistas).

Entre los años 1961 y 1965 y por lo que concierne a las relaciones entre la Iglesia y el Estado, destacan los problemas referentes a la enseñanza religiosa, publicaciones católicas, construcciones de iglesias, salidas al extranjero de religiosos y militantes católicos (pasaportes), así como a los excesivos impuestos exigidos por la administración fiscal.

En cuanto a las cuestiones de interés general, los diputados católicos se han pronunciado contra la burocracia y contra el desarrollo excesivo de las inversiones a fin de no detener el aumento del nivel de vida de la población, exigiendo una reforma más rápida y radical del modelo económico polaco.

Los diputados del «ZNAK», han señalado:

«La lucha por una gestión regular, por el reforzamiento de las competencias profesionales de la administración, por una estabilización de las condiciones que aseguren la libertad de creación tanto cultural como científica, por el fortalecimiento de la legalidad, por la creación de condiciones y ambientes favorables al desarrollo de las instituciones democráticas» (30).

Han subrayado la importancia de las libertades cívicas, concebidas como,

«Una posibilidad de diferentes variantes de la vida administrativa o económica, como una participación de la sociedad en las discusiones que se refieren al modelo social-económico, una posibilidad de influir en el seno del «self-government», sobre las decisiones administrativas... En una palabra, una participación en la vida en general, con el fin de que ésta sea menos triste, y no se vea esquematizada ni importunada por la burocracia» (31).

Por último, los diputados católicos se lamentaban frecuentemente de que el papel representado por las interpelaciones no fuera suficientemente importante.

⁽³⁰⁾ Hacemos la cita según Tygodnik Poszechny de 16 mayo 1965, p. 3.

⁽³¹⁾ Ibidem, p. 3 (cita del diputado Kisielewski).

En cuanto se refiere a la actividad de las comisiones, constituye un punto fuerte en el control ejercido por los elegidos polacos. Con mo tivo del examen del presupuesto o de los planes económicos de los Ministerios, o bien cuando se trataba de la ejecución de las leyes, los diputados han presentado 1.800 votos particulares entre 1961 y 1965 (2.421 entre 1957 y 1961), mediante los cuales intentaban (incluso los pertenecientes a la mayoría) hacer valer los intereses particulares de los departamentos y de las clases social-profesionales cerca de la administración.

El voto constituye una especie determinada de resolución que la Comisión parlamentaria tiene competencia para aceptar. Expresa la actitud y la opinión de la Comisión respecto al asunto que se encuentra en su orden del día. Los votos, formulados por escrito, son luego votados con arreglo a simple mayoría en presencia de, por lo menos, la mitad de los miembros que componen la Comisión. Pueden ser dirigidos al Consejo de Ministros, a los Ministros, al Presidente de la Cámara Suprema de Control y al Procurador General. Al mismo tiempo, se efectúa la votación y entonces la propia Comisión decide a quién deberá ser dirigido el voto presentado. Una vez votados por la Comisión, los votos particulares presentados son sometidos al Presidente de la Dieta, y la Mesa de la misma se encarga de hacerlos llegar a los órganos correspondientes de los poderes públicos (32).

La opinión enunciada por la Comisión sobre el voto presentado no constituye un hecho determinante para la administración, y en esto consiste una de las diferencias existentes entre el voto aprobado por la Comisión y la resolución aprobada por la Dieta en sesión plenaria. La aprobación de un voto por la Comisión no supone para la administración más que una obligación, la de presentar una respuesta al mismo.

⁽³²⁾ Ver un excelente informe de Bierszanek y Gwizdz presentado durante las Quintas Jornadas Jurídicas Franc-polacas, París-Rennes, 26-31 octubre 1964, texto en multicopista, págs. 18 y 26.

Los autores explican los orígenes de esta institución que al principio se ocupaba solamente de asuntos de pequeña importancia, y con frecuencia de los asuntos locales. Teniendo en cuenta la presión ejercida por los electores, los diputados intervenían en el curso de las sesiones de la Comisión solicitando de ésta que expresase su apoyo a determinados postulados. Al correr del tiempo, los votos han tomado un carácter más general y, en 1964-1966, constituyen un método corriente de trabajo en las Comisiones.

Hagamos constar, además, que si la Prensa diaria polaca ha publicado en el mes de marzo de 1965 el número de votos formulados por todas las Comisiones, excepto la Comisión de Asuntos Exteriores (*Trybuna Ludu* de 9 marzo 1965, p. 4), en el caso de esta última no se ha publicado ni el número ni el carácter de los mismos.

Esta respuesta, a su vez, lleva aneja para la Comisión la obligación de proceder a su examen en sesión plenaria (Artículo 29 del reglamento).

Consecuentemente, la institución de los votos no procura a las Comisiones la posibilidad de imponer su criterio a la administración. En cambio, los votos permiten a las Comisiones ejercer su competencia de forma intensa en cuanto se refiere a control de la administración gubernamental. Ocurre, por ejemplo, muy frecuentemente, que la Comisión, no encontrando satisfactoria la respuesta dada por el Ministro, renueva su voto añadiéndole argumentos suplementarios, y enviándole otra vez al mismo Ministro o al Presidente del Consejo de Ministros. De esta forma se establece una especie de diálogo entre la administración y la Comisión.

Se comprende perfectamente por qué Kliszko, Vice-presidente de la Dieta y miembro del Buró Político del POUP (Partido Comunista Polaco), ha declarado:

«Algunas Comisiones se imaginaban que debían sustituir a los Ministerios e incluso dirigirlos indirectamente. Querían desempeñar no solamente funciones legislativas y de control, sino igualmente las de gestión y administración directa. Pero, poco a poco, estas tendencias cedieron paso a las formas justas y a los sistemas de trabajo, conforme a la Constitución y al Reglamento de la Dieta» (33).

Por lo que al *procedimiento* se refiere, dejando de lado las anteriores consideraciones, no creemos necesario subrayar el hecho de que las leyes y reglamentos en los países socialistas aseguran una plena libertad de maniobra y decisión a la mayoría comunista.

Sin embargo, el reglamento permite a los diputados independientes formular preguntas y presentar votos particulares, todo ello en el seno de las Comisiones, que constituyen «el centro principal de los trabajos de control de la Dieta» (34).

Desde el año 1957, el número de Comisiones ha aumentado desde 11 hasta 19. El procedimiento admite igualmente la actividad de los diputados en sub-comisiones y en grupos de trabajo, lo que facilita las relaciones con la administración, cuyos representantes asisten habitualmente a las deliberaciones de estos organismos (34-a).

⁽³³⁾ Kultura (Varsovia), núm. 9, febrero 1961.

⁽³⁴⁾ Bierzanek (Remigiusz) y Gwizdz (Andrzej), obra citada, p. 22.

⁽³⁴⁻a) Citemos, por ejemplo, el caso de la Comisión de Justicia que en abril 1966 examinaba el problema de los «gamberros» (blousons noirs) invitando a tomar parte en sus deliberaciones a representantes y especialistas (criminólogos, jueces del Tribunal Supremo, representantes de la Cámara Suprema de Control;

De esta forma, el control ejercido en principio «a posteriori» presenta muchas veces el aspecto de haber sido efectuado «a priori», sobre todo cuando un cambio de puntos de vista y opiniones entre los elegidos y los altos funcionarios concluye por un voto aprobado, registrado y reiterado en las carpetas de la Comisión, y también ante los Ministros correspondientes.

De cuanto ha sido más arriba expuesto se desprende claramente que, en un sentido estricto, la influencia política de la Dieta constituida en sesión plenaria, queda limitada a las manifestaciones formales de unanimidad y a los debates puramente técnicos.

Así lo ha manifestado el diputado saliente Stefan Kisielewski, de «ZNAK», afirmando que la Dieta

«Se ocupa muy frecuentemente de debates de carácter técnico, en lugar de abordar seriamente los verdaderos problemas políticos.»

El 18 de noviembre de 1961, dicho diputado se ha aprovechado de la norma parlamentaria que permite a los diputados, antes de que comiencen los trabajos de la Dieta, formular observaciones sobre el orden del día que les ha sido presentado.

Aunque esta norma es frecuentemente olvidada, Kisielewski ha sacado partido de ella para decir que los debates que tienen lugar en la Dieta caen muchas veces en el esquematismo y que, para dar animación a la vida parlamentaria, sugeria que algunas sesiones fueran dedicadas enteramente a interpelaciones sobre los más diversos temas (35).

«Evidentemente, afirma el profesor Jerzy Viatr, el papel del Parlamento bajo el régimen político del socialismo contemporáneo es total mente diferente del que juega en los países de Europa Occidental y de América del Norte, y resulta dudoso que algún día pueda evolucionar en una dirección que tienda a hacer que esta diferencia sea menos acusada.»

«No obstante, esto no significa que la estructura parlamentaria de

de la *Unión* de Juventudes Socialistas, de las *Juventudes* Campesinas, de los *Scouts*, así como a los representantes del *Comité* social de la lucha anti-alcohólica, de la *Milicia* (policía), de la Procuratura. En el debate han participado también los miembros de otras Comisiones parlamentarias que se interesaban en el problema.

Entre otras, ha sido lanzada la idea de crear un organismo social «dentro del cuadro del Frente de Unidad Nacional, organismo compuesto por los padres y otras personas que deseen participar en la obra de educar a la juventud» (*Prawo I Zycie* de 10 abril 1966, p. 3).

⁽³⁵⁾ Vemos que en 1965, después de cuatro años de legislatura, han sido depositadas, en total, 13 interpelaciones. Kisielewski se ha visto obligado a renunciar a su candidatura para las elecciones del 30 de mayo de 1965.

los países socialistas y el papel de sus Parlamentos no estén sujetos a cambios. Lo contrario puede ser cierto. A medida que el sistema se estabiliza van aumentando las condiciones favorables a una función acrecentada de las instituciones parlamentarias.»

«Su importancia esencial consiste en la posibilidad de que han de evolucionar cada vez más hacia la forma de un forum destinado à la articulación y representación de los intereses de diversos grupos particulares los cuales, aun cuando se encuentren basados sobre los intereses y perspectivas comunes de la sociedad socialista, están lejos de ser iguales para todos» (35').

3. CHECOSLOVAQUIA

En Checoslovaquia, el control parlamentario de la administración no ha existido durante mucho tiempo, siendo prácticamente sustituido por el que ha ejercido el Partido Comunista Checoslovaco. Las competencias limitadas y los desfallecimientos habidos en el trabajo de la Asamblea Nacional Checoslovaca han sido analizados críticamente hacia finales del año 1961 por el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco (35-a). Luego, la importancia del Parlamento checoslovaco ha aumentado. La ley de 1963 (B. O. Checoslovaquia n.º 23) define el papel superior de control ejercido por la Asamblea respecto a la Comisión Superior de Control Popular y Estadística (conforme al modelo de la Cámara Suprema de Control de Polonia).

Según el orden teórico de la Academia Checoslovaca de Ciencias, el punto más esencial en esta transformación del papel de la Asamblea Nacional radica en la participación inmediata y directa del Parlamento en el control de la legalidad socialista, no solo de acuerdo con los informes procedentes de la administración gubernamental y de la Procuratura, sino también conforme a la visión personal de los elegidos y en contacto directo con el pueblo (35-b).

Se trata de una consigna del Partido Comunista Checoslovaco que

^{(35&#}x27;) Informe pronunciado en la Conferencia Internacional de Futuribles, en París, 6 de abril de 1965, p. 22 del texto en cicrostile.

⁽³⁵⁻a) Véase *Pravnik*, núm. 7, 1964, p. 593; es muy sintomático que las modificaciones del papel de la Asamblea Nacional intervengan, lo mismo en 1961 que en 1964, a causa de los análisis y mociones de los órganos superiores del Partido Comunista Checoslovaco y como resultado de las presiones o propuestas de los propios parlamentarios.

⁽³⁵⁻b) Pravnik, núm. 7, 1964, p. 597.

exige sea mejorado el trabajo de los elegidos y de los funcionarios de la Asamblea Nacional, dando a los diputados más tiempo que dedicar a sus actividades políticas, dispensándoles de sus trabajos profesionales cotidianos.

Los autores checoslovacos colocan siempre en primer lugar los trabajos económicos, los de gestión y organización que se plantean ante los elegidos, y los trabajos que todavía no han sido asumidos en medidas tan amplias. La modificación ha podido apreciarse claramente en el período electoral de junio de 1964 cuando, a propuesta del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco, la Asamblea Nacional creó una nueva Comisión «para los asuntos de los Comités Nacionales» y cuando el mismo Partido

«... invita a los diputados que forman parte de los Comités nacionales en todos los grados (locales, regionales y de distrito) a aplicar en mayor escala el derecho de intervención en los debates del nuevo Parlamento» (36).

El Presidente Novotny, en un discurso electoral pronunciado ante la reunión del Frente Nacional en marzo de 1964, ha expresado la necesidad de incrementar el papel de la Asamblea Nacional «como institución verdaderamente activa que agrupa a los diputados» que realizará progresivamente la fusión del poder legislativo y del poder ejecutivo. El primero será asumido por el Pleno de la Asamblea; el segundo, por el Presidium.

«En la hora actual, ha dicho, la Asamblea debe ejercer su poder supremo de vigilancia sobre todos los órganos del Estado. Los miembros del Gobierno deben informar regularmente a la Asamblea la cual, por su parte, debe celebrar sesiones a intervalos regulares para entrar en conocimiento de tales informes, interpelar a los Ministros y dedicarse a otras formas activas del trabajo parlamentario» (37).

Como consecuencia de estas ideas, en la nueva Asamblea Nacional el número de Comisiones ha llegado a 11, a las cuales pertenecen obligatoriamente 300 diputados. Además, han sido creadas otras cuatro nuevas Comisiones en el Consejo nacional eslovaco (Bratislava), entre las que se encuentra la de «control popular y estadísticas».

Debe destacarse el hecho de que la Asamblea eslovaca de Bratislava, subestimada durante mucho tiempo, y sin importancia práctica alguna.

⁽³⁶⁾ Boletín de Información de la «C. T. K.», números 23, 24 y 25 de 1, 10 y 18 junio 1964, respectivamente.

⁽³⁷⁾ Véase Boletín de la Comisión Internacional de Juristas (Ginebra), número 19, mayo 1964, p. 44.

ha vuelto a recuperar su rango y categoría, de una parte, como Parlamento eslovaco, y de otra, como órgano superior de la administración representativa (Comités nacionales) en Eslovaquia. Por tanto, su papel puede ser comparado, por ejemplo, al que corresponde al Soviet Supremo de la República Socialista Soviética de Ukrania. No obstante, la relación de subordinación directa existente entre los Soviets Supremos de Kiew y Moscú no aparece tan netamente acentuada en el caso eslovaco.

Este papel acrecentado del Consejo Nacional Eslovaco ha sido decidido y establecido en virtud de una resolución de los Comités Centrales de los Partidos Comunistas Checo y Eslovaco. En esta resolución, simultáneamente publicada en los órganos centrales de ambos partidos, se dedica un considerable espacio a indicar los trabajos de control político y administrativo que corresponden al Consejo Nacional Eslovaco (38).

Sin embargo, tanto la Asamblea Nacional Checoslovaca como el Consejo Nacional Eslovaco continúan, por el momento, bastante alejados del grado de progreso húngaro y polaco. Consideramos que un profundo estudio de este caso realizado en los próximos meses resultaría altamente instructivo, ya que podríamos seguir de cerca las diversas etapas de transformación del papel de este Parlamento de gran tradición democrática, que en principio fue totalmente esclavizado y ahora, guardando las debidas proporciones, parece haber encontrado nuevamente el camino de la democracia.

4. HUNGRIA

En este país, las interpelaciones formuladas por los diputados tienen una creciente importancia. Esto se deriva tanto de las tradiciones parlamentarias húngaras como del apoyo prestado por el Comité Central del Partido (39) a esta forma de control parlamentario sobre la administración.

Actuación individual.

El diputado interesado presenta el texto de su interpelación ante el Presidente de la Asamblea Nacional por lo menos veinticuatro horas

⁽³⁸⁾ Véase Pravda (Bratislava) de 22 mayo 1964, p. 2.

⁽³⁹⁾ En este sentido se pronuncia Bela Biszku, secretario del Comité Central del Partido Comunista húngaro exigiendo en el *Nepszabadsag* de 20 marzo 1966 «que se conceda una mayor importancia al trabajo del Parlamento».

antes de que se celebre la sesión, enviando copia de la misma al Ministro correspondiente. Al dar comienzo cada sesión, el Presidente informa a la Asamblea sobre las interpelaciones que han sido presentadas, y la Asamblea fija el día para su debate. Por lo general, el Ministro competente dispone de dos a tres días para preparar su respuesta.

Llegado el día fijado para la interpelación, el diputado, desde su escaño, plantea la cuestión al Ministro, el cual le responde, igualmente desde el sitio que ocupa. A continuación, el Presidente pregunta al diputado si se considera satisfecho con la respuesta ministerial o si desea replicar a ella. Después de esta réplica eventual, la Asamblea decide, votando sí o no, si considera satisfactoria la explicación dada por el Ministro.

Frecuentemente se da el caso de que un diputado presente su interpelación como expresión del punto de vista común a todos los diputados de una región determinada. El debate público tiene lugar en presencia del Ministro competente, en la misma forma que si se tratara de una interpelación individual.

En cuanto al tema de las interpelaciones que se presentan, hay que distinguir entre los problemas de interés general (en este caso sucede muchas veces que la interpelación es presentada por un grupo compuesto por varios diputados) y los problemas de carácter local o particular. Como ejemplo vamos a enumerar algunos temas objeto de interpelaciones:

- cuáles son las posibilidades de construcción más barata de viviendas populares;
 - por qué aumentan los precios en forma solapada;
- por qué un ciudadano ha sido tratado injustamente por la administración de «Aguas y Bosques», etc....

Según declaraciones hechas por el Presidente de la Asamblea Nacional Húngara, la institución de las interpelaciones parlamentarias está considerada en el país como perfectamente acorde con el régimen socialista imperante, y parece estar llamada a desarrollarse todavía más en el futuro (40).

Comisiones.

Dentro de las actividades controladoras de los elegidos, se concede en Hungría mucha menor importancia al trabajo de las Comisiones de

⁽⁴⁰⁾ Véase el informe del Seminario jurídico polaco-húngaro de Budapest, en *Prawo I Zycie*, núm. 1, 1964, p. 5.

la que tienen en Polonia o Checoslovaquia. Ya en el año 1963 el número de Comisiones fue reducido de 13 a 10, alegándose para ello los siguientes motivos: «las Comisiones no deben sustituir a la Asamblea plenaria», siendo primordial la tendencia a resucitar los debates plenarios. Resultaría molesto exigir que las numerosas Comisiones se reuniesen con frecuencia. La Comisión debería englobar dentro de sus actividades grandes problemas complejos y no temas de interés limitado. Por otra parte, la experiencia ha demostrado que «faltan condiciones favorables para el desarrollo de la actividad de determinadas Comisiones como, por ejemplo, la de administración...» (41). A consecuencia de ello, en el año 1964, todas las Comisiones parlamentarias han celebrado, en conjunto, un total de 24 reuniones.

Asamblea plenaria.

Las interpelaciones de los diputados contribuyen a desarrollar el interés general por los debates plenarios, principalmente para los trabajos y discusiones presupuestarias. Además, la importancia de las reuniones plenarias se ve acrecentada gracias a los informes gubernamentales que se presentan periódicamente ante la Cámara. De esta forma, los diputados tienen ocasión de informarse y ejercer al mismo tiempo un control político y administrativo. En el XXIIIº Congreso del P. C. U. S. ha sido lanzada la misma iniciativa (42). Es fácil comprender que son las altas autoridades del Partido Comunista quienes dirigen y sugieren semejante acción. En efecto, en el Parlamento húngaro se aprecia la falta de actuaciones semi-oposicionistas similares a las de los diputados Kisielewski y Wojtysisk en Polonia (43). De todos modos, es fácil comprobar que las perspectivas que se ofrecen en Hungría al control ejercido por los elegidos van esbozándose en sentido bastante favorable.

⁽⁴¹⁾ Véase Sokolewicz (Wojciech), «Z genezy wegierskich rad narodowych» (Génesis de los Consejos locales en Hungría), en Prawo I Zycie de 13 febrero 1966.

⁽⁴²⁾ Véase el discurso de Breznev en Pravda de 30 marzo 1966.

⁽⁴³⁾ Véase «Sprawozdanie Stenograficzne z 2-go posiedzenia Sejmu PRL 27 lutego 1957», p. 74. El diputado Antoni Wojtysiak ha explicado ante la Dieta polaca 10s motivos de su voto desfavorable respecto a la candidatura de Cyrankiewicz para el puesto de Primer Ministro, como jefe de la administración gubernamental. La Dieta ha conferido estas funciones a Cyrankiewicz, contra un voto en contra (Wojtysiak) y ocho abstenciones (de diputados sin partido). En 1961, Wojtysiak no ha sido reelegido.

En cuanto a las sesiones plenarias del Parlamento húngaro, habría que añadir que, desde el año 1964, resultan más vivas y activas que las de la Dieta polaca. Parece que en Hungría el mayor énfasis en la actividad de control parlamentario se enfoca hacia los trabajos plenarios y las interpelaciones individuales, lo que da lugar a que el papel desempeñado por las Comisiones aparezca un tanto difuminado. Hemos podido ver que en Polonia la prensa juega un mayor papel crítico que en Hungría; como contrapartida, el Parlamento húngaro reunido en se sión plenaria, asume sus trabajos de control en forma más eficaz que la Dieta polaca.

5. YUGOSLAVIA

En Yugoslavia, los diputados que forman parte de los Consejos de la Asamblea Federal tienen el derecho (y parecen utilizarlo) de plantear preguntas a los Consejos ejecutivos y a los funcionarios de la administración gubernamental, así como exigir cualquier clase de información que estimen conveniente.

Las preguntas, en principio, son presentadas por escrito y con ocho días de anticipación. Toda pregunta escrita debe recibir una respuesta también escrita en el plazo de diez días, o bien verbal en el curso de la primera reunión que celebre el Consejo, salvo en el caso de que éste decida una ampliación del plazo. Las preguntas verbales son también admitidas en los casos en que el diputado pueda justificar su urgencia. El control ejercido en forma indirecta en virtud de este procedimiento parece dirigirse principalmente hacia el presupuesto, el Plan, los problemas de desequilibrios regionales y de asignación de recursos o subsidios, mal funcionamiento de un sector económico, de una empresa, etc.

La Asamblea Federal Yugoslava comprende un cierto número de Comisiones permanentes que al lado de su actividad legislativa, tienen el poder de solicitar informes sobre ejecución de las leyes, la situación en determinado sector administrativo, etc... Existe, además, una Comisión de control social que tiene poderes para «examinar todo hecho relacionado con el sistema social, con los derechos de los ciudadanos, pedir informes, opiniones y explicaciones a los funcionarios de la administración correspondiente, delegar en un representante propio cuando un sector de la administración es objeto de una investigación, emitir

votos que no son determinantes para la administración, pero que pueden ser registrados... (44).

Como suele ocurrir en todos los países socialistas (aunque en diferentes grados), el objetivo principal del control ejercido en sesión plenaria se dirige hacia el presupuesto anual, los Planes e informes anuales de su realización, así como a los debates sobre cumplimiento de las leyes votadas por la Asamblea.

Este control, como ya hemos dejado dicho, se mantiene, en princi pio, en forma superficial, general y afirmativa.

El control ejercido en Comisión, que frecuentemente suele ser más severo, se ocupa de los problemas generales que afectan a un departamento ministerial y a las empresas o instituciones que le están subor dinadas, y también de aquellos otros problemas que por una razón cualquiera, despiertan el interés de la opinión pública y de los diputados. A este segundo grupo pertenecen asuntos como, por ejemplo, las autorizaciones de salida al extranjero (pasaportes), balance de existencias almacenadas de abonos químicos en primavera, desarrollo del artesanado, del turismo, etc... Como norma general, puede comprobarse que las Comisiones parlamentarias se interesan cada vez en mayor grado por los problemas fundamentales que afectan a las diversas ramas de la economía, y por los problemas sociales y administrativos, incluso de aquellos en los cuales el análisis de los mismos requiera conocimientos profesionales y un tiempo a veces largo para su estudio.

En medida creciente, las Comisiones se interesan también en los problemas cocernientes a los Consejos populares (soviets): (ver a este respecto lo expuesto en el caso checoslovaco). Esto se halla en relación con la creciente tendencia a realizar modificaciones en el sistema administrativo de los países socialistas, consistentes en el aumento de la competencia de los Consejos populares (45) a expensas de las autoridades centrales.

El campo de acción es más amplio por lo que se refiere al control

⁽⁴⁴⁾ Scekic (Jovan), «La Asamblea Federal de la República Socialista Federal de Yugoslavia.—Estatuto y principios de organización», Belgrado, 1963. Ver igualmente «La Constitution Yougoslave de 1963», trabajo colectivo, ed. Cujas, París, 1966. Ver también comparación con el caso polaco.

⁽⁴⁵⁾ Los Soviets de delegados de los trabajadores en la URSS; en Polonia los Consejos nacionales; en Bulgaria y Rumania, los Consejos populares; en Hungría, los Consejos locales, en Checoslovaquia, los Comités nacionales; en la República Democrática Alemana, las reuniones locales de delegados; en Yugoslavia, los Comités populares.

ejercido a título individual por los elegidos, al margen de las sesiones de las Asambleas. Pero el efecto conseguido es también mucho más limitado.

Control ejercido por los elegidos locales.

Todo cuanto hemos manifestado acerca del control ejercido en el escalón central puede ser aplicado, con ciertas reservas, a los elegidos locales. Desde hace algunos años, entre los dirigentes de los Partidos y los teóricos del derecho constitucional y administrativo, existe una fuerte corriente que tiende a devolver a los elegidos locales una buena parte de las prerrogativas de control (46) que perdieron durante la época staliniana.

Recordemos que tanto en la U. R. S. S. como en otros países socialistas, la administración se encuentra organizada en un doble orden jerárquico de órganos representativos y ejecutivos; los soviets de diputados de los trabajadores existen en cada escalón a partir del Parlamento (el Soviet Supremo en la U. R. S. S., la Dieta en Polonia, la Asamblea Nacional en Checostovaquia, etc.). Cada órgano representativo (soviet, Consejo nacional, Comité nacional, etc.) dispone, al menos formalmente, de su propia administración ejecutiva; servicios y direcciones

⁽⁴⁶⁾ Véase Podgorny (Nicolás), ante el XXIIIIº Congreso: «Los Soviets locales deben disfrutar de una autonomía y una autoridad mucho mayores» (Izvestia de 1.º abril 1966). Por otra parte, la Comisión de Consejos nacionales cerca del Consejo de Estado (organismo que en Polonia corresponde al Presidium del Soviet Supremo en la URSS) ha afirmado que es preciso «reforzar las funciones de control de todas las Comisiones de los Consejos nacionales respecto a la administración local» (Trybuna Ludu de 16 marzo 1966, p. 1).

Estos mismos postulados son fijados todavía con mayor insistencia por *Pravda* (Bratislava) de 12 febrero 1966, p. 2, y *Zivot Strany* (Praga), núm. 5, marzo 1966, págs. 17 y 18, etc. Bela Biszku (secretario del CC del PC húngaro) exige que sean ampliadas las competencias y el poder de los Consejos locales en Hungría (*Nepszabadsag* de 20 marzo 1966). Citemos aún una declaración del Primer Ministro polaco, Cyrankiewicz, hecha en París a los representantes de *Le Monde* (16 septiembre 1965, p. 1): «Habida cuenta que los Consejos locales son órganos representativos, elegidos cada cuatro años por sufragio universal y escrutinio secreto, la importancia acrecentada que los mismos han adquirido es un ejemplo de la creciente autonomía social y de la influencia real que los ciudadanos de nuestro país ejercen sobre la administración del Estado.»

Es cierto que la tendencia general está bien explicada por el Primer Ministro. Sin embargo, la realidad sigue encontrándose, pese a ello, bastante alejada de este cuadro necesariamente optimista esbozado por el jefe de la administración gubernamental polaca.

del Comité ejecutivo del Soviet local (U. R. S. S.), oficinas del Presidium del Consejo nacional (Polonia), departamentos del Consejo del Comité nacional (Checoslovaquia), etc... La diferencia de estas denominaciones no representa diferencia de su fondo (46-a).

Por otra parte, esta administración ejecutiva se mantiene jerárquicamente subordinada a una administración superior, conforme a un escalonamiento establecido (diferente en cada uno de los países que tratamos): pueblo, distrito, departamento, República, Estado (47).

1. U. R. S. S.

«El Soviet local, considerado como Asamblea, dispone esencialmente de un poder de control, orientación y reglamentación. El poder ejecutivo y el administrativo no son ejercidos directamente por el Soviet, pero lo son por medio de sus órganos administrativos; direcciones y servicios» (48).

El Comité ejecutivo «ispolkom» (Presidium del Consejo nacional en Polonia, Consejo del Comité Nacional en Checoslovaquia, etc...) es el órgano permanente del Soviet local. Organo colegial, el Comité ejecutivo es responsable no solo ante su Soviet sino también, y principalmente, ante el Comité ejecutivo que es su inmediato superior dentro de la jerarquía administrativa.

De esta forma, los órganos colegiados y elegidos ejercen a un tiempo el control intra-jerárquico de la administración (desenvolviéndose servicios y direcciones dentro del cuadro del Soviet local) y el control extra-jerárquico, que aparece especialmente visible cuando los representantes de las organizaciones sociales se agregan a las Comisiones de los Soviets locales ejerciendo su control social-político y económico

⁽⁴⁶⁻a) En URSS es el Soviet de Diputados de los trabajadores; su órgano ejecutivo elegido es el Comité ejecutivo («Ispolkom») ayudado por las Comisiones del Soviet (Supremo, republicano, regional, etc.) y disponiendo de una administración ejecutiva, servicios y direcciones del Comité ejecutivo. En Polonia, los cuatro órganos correspondientes, son: El Consejo Nacional, el Presidium del Consejo Nacional, las Comisiones del Consejo Nacional y la Oficina del Presidium del Consejo Nacional. En Checoslovaquia, el Comité Nacional, el Consejo del Comité Nacional, las Comisiones del Comité Nacional, y el Departamento del Consejo del Comité Nacional.

⁽⁴⁷⁾ Véase Gèlard (Patrice), «Les Soviets locaux», p. 7, esquema de los Soviets locales, y Mouskhely, obra citada, págs. 307 y sig.

⁽⁴⁸⁾ Gèlard (Patrice), «Les Soviets locaux», Notas y estudios documentales, núm. 3234 de 6 noviembre 1965, Documentación Francesa, p. 10.

Esencialmente, estas Comisiones tienen una misión de estudio y control (49), y los representantes de los Sindicatos, del Komsomol y de las organizaciones social-culturales, etc... están asociados a su trabajo (50).

Aun cuando el reglamento desaconseje la elección para una Comisión de un miembro del Comité ejecutivo (en Ukrania), en Polonia, por ejemplo, estas dos funciones se ven acumuladas en el 5,2 por 100 de los miembros de las Comisiones (51).

En la U. R. S. S., «estas Comisiones tienen el derecho de señalar directrices a los diferentes órganos políticos, económicos, administrativos y sociales con el acuerdo del Soviet o del Comité ejecutivo (52).

En Polonia, «hasta el año 1963, estas Comisiones no tenían más que el derecho de dirigir sus votos a los jefes de servicios o a los jefes de dirección dentro del cuadro del Comité ejecutivo (es decir, del Presidium del Consejo nacional): desde entonces, tienen el derecho de dirigir consignas obligatorias y de expresar su opinión» (53).

En la U. R. S. S., en el mes de mayo de 1953, «Izvestia» iniciaba una campaña de Prensa en favor de «la rehabilitación de los Soviets de aldea» (54), y existen indicios de que, en general, la actividad de los Soviets locales, en todos sus niveles, se ha hecho menos formalista (55). Se multiplican los ejemplos demostrativos del desplegamiento de una seria actividad para reavivar las administraciones locales, acrecentar su prestigio y ampliar su competencia.

Pero las viejas costumbres no se pierden de un día a otro (56).

Aunque los Soviets locales tengan la posibilidad de intervenir en los casos de abuso o ineficacia de la administración, algunos de ellos vacilan todavía en actuar de esa forma. Como indicación de los problemas que pueden, o han podido, plantearse, vamos a mencionar aquí la carta

⁽⁴⁹⁾ Véanse artículos 10 y 12 del Reglamento de Comisiones Permanentes de los Soviets locales de la República Socialista Soviética de Ukrania, de 31 marzo 1957.

⁽⁵⁰⁾ Estas Comisiones permanentes herederas de las «secciones» que reunían a los diputados de los Soviets locales y de las «actividades» (militantes) con funciones poco definidas, parece estar destinadas principalmente a formar «una capa fluída de apoyo y vigilancia alrededor de los órganos del poder». Actualmente, esos militantes no tienen más que un voto consultivo y no participan en la votación de las resoluciones (véase Derek Scott, obra citada, p. 103).

⁽⁵¹⁾ Véase Nowe Drogi (Varsovia), núm. 1, 1966, págs. 101 y sig.

⁽⁵²⁾ Gèlard (Patrice), obra citada, p. 11.

⁽⁵³⁾ Nowe Drogi. núm. 1, 1966, p. 102.

⁽⁵⁴⁾ Izvestia de 17 junio 1953.

⁽⁵⁵⁾ Scott (Derek), obra citada, p. 122.

⁽⁵⁶⁾ Véase Mouskhèly (Michel), obra citada, págs. 307-357, e igualmente Gèlard (Patrice), obra citada, págs. 9 y 17.

de los diputados del Soviet del pueblo de Veronej (57). Estos diputados se lamentaban de que, con gran frecuencia, las discusiones resultasen prematuras; que se pretendiera hacer mucho en poco tiempo; que el tiempo de que disponían fuera absorbido por un pequeño grupo de diputados y huéspedes representantes de las autoridades centrales que acudían en visita oficial; que se les entregaran con demasiado retraso los programas de trabajo y que, especialmente, los datos estadísticos de base del presupuesto llegasen a sus manos excesivamente tarde, haciendo imposible que los diputados pudieran meditar sobre ellos descansadamente y examinar las posibles consecuencias.

A pesar de todo, la función de control político de la administración parece ir entrando lentamente en la esfera de sus costumbres. En la hora actual, la finalidad de los Soviets locales consiste, explícitamente, en sacar a la luz las faltas de sus dirigentes o, por el contrario, las capacidades que, a su juicio, se hallan mal aprovechadas, en romper las alianzas (o camarillas) locales, en informar y airear el trabajo de las autoridades, tanto centrales como locales. La función de control político de la administración es confirmada igualmente en los textos oficiales (57-a).

En los casos, bastante frecuentes, en que el ejercicio de esta crítica tropieza con tentativas de supresión o, simplemente, con resistencias pasivas, la prensa se ocupa de hacer la debida información (58).

2. YUGOSLAVIA

En Yugoslavia, hablar del control político de la administración a nivel local, plantea una serie de problemas fundamentales, teniendo en cuenta la naturaleza misma del sistema de que dicho país se proclama protagonista: *la autogestión*. Esta, efectivamente, se encuentra mucho

⁽⁵⁷⁾ Izvestia de 18 mayo 1956. El semanario oficial polaco Polityka proporciona, en 1966, pruebas abrumadoras de la desaparición en Polonia de los elegidos locales. Véase Kolodziejczyk (Tadeusz), «El Alto Consejo desearía doblegarse», en Polityka de 16 abril 1966.

⁽⁵⁷⁻a) Véase «Acuerdo sobre el informe de actividad del Comité Central del PCUS», en *Izvestia* de 9 abril 1966, p. 4.

⁽⁵⁸⁾ Leemos, por ejemplo, en la revista mensual soviética Sovietskaya Piecat de junio 1965, el artículo del redactor-jefe «de Partiynaya Jizn», J. Bougayev, que afirma, entre otras cosas:

[«]Una plaga a la que los periodistas deben declarar una guerra implacable es el desprecio de las críticas hechas por medio de la Prensa, la actitud que desdeña la opinión pública y la persecución de aquellos que formulan críticas.»

más radicalmente avanzada que los diversos modelos que hasta ahora hemos examinado, principalmente en lo que atañe a dos puntos esenciales:

- la descentralización (cada vez en mayor grado, los controles se llevan a cabo a un nivel de día en día más local);
- el carácter potencialmente político de todo su procedimiento administrativo.

Partiendo de la idea de que «la mejor autoridad es siempre la más pequeña» (58-a), la descentralización ha sido llevada hasta el extremo. Aquí, el «pivot» del sistema es el municipio o comuna, al cual son confiadas responsabilidades de gran alcance y sobre las cuales las instancias nacionales y regionales no tienen más que una influencia puramente indicativa, cada vez menos «normativa».

La actividad del Comité popular y de su Consejo de Comunidades de trabajo (que sucede así al Consejo de productores), se extiende sobre todos los problemas clásicos de la administración municipal (policía urbana, calles, orden público, organización de mercados, escuelas y servicios sociales) a los que hay que agregar una amplia iniciativa en todo lo referente a acondicionamiento del terreno, desarrollo económico, coordinación de empresas dentro de su jurisdicción, fundación de nuevas empresas: Dentro de las mismas empresas, las instancias o escalones comunales participan en el nombramiento de directores y tienen el derecho de control sobre su gestión financiera, aportando su garantía a los empréstitos que se concedan, interviniendo también en la fijación de las tarifas de salarios y remuneraciones de obreros y empleados de las mismas.

A nivel de la administración comunal el control puede tomar formas diversas: interpelaciones formuladas por los elegidos locales en nombre de un barrio, de una fábrica, de un sector económico, de un grupo de intereses; intervenciones oficiosas por parte de las organizaciones locales de la Liga comunista o de la Alianza socialista, presiones individuales al margen de las reuniones del Comité popular, y otras intervenciones diferentes.

Además, la actividad comunal puede ser comprobada en las «Asambleas de electores» (que corresponden al «colectivo» de las empresas), las cuales tienen un papel de formación de la opinión pública y de control. Estas Asambleas pueden pedir a los Consejeros municipales infor-

⁽⁵⁸⁻a) Djordjevic (Jovan), "La Yougoslavie, démocratie socialiste", París 1961, p. 150.

mes y explicaciones, y dirigir al Comité popular advertencias o exhortaciones sobre propuestas y, en caso necesario, recurrir al procedimiento de destitución de los elegidos (59). El Comité popular está obligado a examinar las propuestas recibidas e informar a la Asamblea sobre estas decisiones, pero no está obligado a tenerlas en cuenta para la adopción de sus propios acuerdos.

Las empresas dependientes del municipio pueden, en fin, ser obligadas a someter a discusión las decisiones que adopten concernientes a sus inversiones a través del Consejo de Comunidades de trabajo.

Estimamos esta situación un tanto complicada a causa de la presencia de estructuras de autogestión que provocan el efecto de hacer todavía más avanzada la descentralización, tendiendo al mismo tiempo a la supresión de toda administración en sentido estricto (60). Dentro del cuadro instituido por la autogestión (extendido, después de 1963 a todas las ramas de los servicios sociales, escuelas, hospitales, edificios de alquiler, asociaciones diversas, etc.) el objetivo previsto es el de llegar a un proceso de decisión que sería totalmente de naturaleza política. No en el sentido de que todo habría de ser gobernado por un partido o insertado dentro de la ideología oficial, pero sí en el de que toda decisión habría de ser alcanzada a través de un diálogo organizado, de un juego de fuerzas y presiones ejercidas por los propios interesados.

Resulta evidente que la realidad de la autogestión no corresponde rigurosamente a este ideal: particularmente, queda siempre la posibilidad de que a nivel de las empresas pueda reconstruirse, ya que no una estructura administrativa, por lo menos una semi-administración, lo que sería debido a diversas razones; problema de educación, constitución de grupos más o menos resistentes de «vrhuski» (vrh-sommet), etcétera... (61).

⁽⁵⁹⁾ Por lo que se refiere a la destitución de los elegidos en Polonia, disponemos de los siguientes datos estadísticos: entre 1961 y 1964, tres mil elegidos locales polacos han sido privados de su mandato por los Consejos nacionales (Soviets). En su artículo (Polityka, núm. 39, 1964), el autor polaco no hace mención de destituciones por parte de los electores. Uno de cada 14 elegidos ha abandonado sus funciones por propia voluntad o excluido por orden de su Consejo local (por el Consejo de Distrito, más frecuentemente). En los departamentos occidentales de Polonia, el porcentaje de salidas asciende al 12 por 100. Véase igualmente Tygodnik Powszechny, núm. 50, de 13 diciembre 1964.

^{(60) «}Se trata de arrancar la economía a la burocracia y a la administración», Djordjevic (Jovan), obra citada, p. 95.

⁽⁶¹⁾ Sobre la sociología de estas relaciones de fuerza, ver el estudio de Schlei-

Pero las medidas adoptadas para limitar las posibilidades de reelección y la proporción de delegados salientes que pueden ser reelegidos tiene por objeto, justamente, impedir la cristalización de tales relaciones de fuerza, y convierten el problema en un juego político.

Dicho esto, la autogestión proporciona una estructura organizada que limita las posibilidades del último escalón propiamente administrativo y constituye un poderoso instrumento de control. En la hora actual, sea cual sea la realidad de la autogestión, la legislación elaborada hasta la fecha propende a una fragmentación de las actividades administrativas y a su disolución dentro del juego político, a una multiplicación de los controles políticos y a una diversificación de los centros de decisión, todo lo cual se encuentra, de hecho, en el extremo opuesto del burocraticismo staliniano, del cual los países socialistas, en grados diversos, parecen estar en camino de verse libres.

El dinamismo social previsto se halla totalmente alejado de los modelos occidentales, ya sean centralistas, como el francés, o descentralizados, como el americano y, de hecho, necesitaría ser objeto de un examen por separado.

Aunque considerada, en principio, como capaz de crear una situación que escaparía casi por completo a nuestro cuadro de referencia necesitando la confección de nuevos esquemas, la autogestión, en realidad, es todavía, y sobre todo, un medio suplementario de control de la administración por los administrados, descansando a medias en los textos legales, y a medias también en las relaciones de las fuerzas políticas.

En el actual estado de cosas, donde la creciente importancia de los Soviets locales se ve afirmada por todos lados, los elegidos locales y la administración por ellos dirigida y controlada a un mismo tiempo en el exterior y en el interior, forman una especie de encrucijada del control político de la administración en todos los países de que estamos tratando. El doble y ambiguo carácter de los Soviets locales y el hiato existente entre las declaraciones oficiales y la realidad administrativa no permiten, sin embargo, llegar a una conclusión en forma neta y clara.

Solamente estudiando el papel dirigente que juega el partido co-

cher (Harry), «Das System des Betrieblichen Selbstvervaltun in Jugoslavien», Berlín, 1961

CONTROL POLITICO DE LA ADMINISTRACION EN LA URSS

munista podremos llegar a explicarnos el conjunto de esta estructura que, después de todo, nos parece que sirve bien al Estado soviético y al P. U. C. S. como último eslabón del poder político y social.

3. POLONIA

Señalemos que el texto de las declaraciones oficiales (62) está en oposición con la realidad de los hechos, demostrando así que «el espíritu social ha desaparecido, manteniéndose la forma burocrática imperfecta» (63). El periódico de Varsovia, considerado como el portavoz de Gomulka, ha escrito, entre otras cosas:

«Aun cuando el diputado, la Comisión, el Consejo nacional sean un factor superior frente al aparato ejecutivo se encuentran, prácticamente, situados en posición de minoría por la administración más competente y... por su propio Presidium (es decir, por un homónimo del Comité ejecutivo en la U. R. S. S.)».

Este Presidium tiene una función ambigua, ya que por una parte es el órgano de ejecución del Consejo nacional al cual se encuentra plenamente subordinado pero, además, como superior de los órganos del poder estatal local, actúa siguiendo las consignas del Presidium jerárquicamente superior y del Consejo de Ministros, estando este Presidium más bien inclinado en favor de la administración (64). Por otra parte, suele darse frecuentemente el caso de que existan personas que ejerzan a un tiempo dos poderes distintos: administrativo uno, y otro social, representativo en el Consejo nacional. En el año 1964, de 190 casos examinados concernientes a Presidentes de Comisiones, se encontraron 74 casos dependientes al mismo tiempo del Jefe de la Oficina en el Consejo local (65): por lo tanto, eran a la vez superiores y subordinados.

El hecho de que los controles efectuados a escala departamental por las Comisiones del Presidium del Consejo nacional hayan afectado en muy raras ocasiones a las Oficinas de este Consejo (en el sentido

(63) Bienkowski (Władisław), en *Przeglad Kulturalny* (Varsovia) de 15 noviembre 1962.

59

⁽⁶²⁾ A las fuentes citadas al principio de este capítulo agregamos una declaración de Gomulka ante la sesión plenaria del CC del POUP (Materiales y Documentos: Varsovia, julio 1961, págs. 1 y sig.); véase igualmente Knapp (Víctor), y Mlynar, Zdenek: "La Tchecoslovaquie", París, 1965, págs. 138 y sig.

⁽⁶⁴⁾ Kolodziejczyk (Tadeusz), «Fragmenty Tla» (Telón de fondo), núm. 49, diciembre 1964.

⁽⁶⁵⁾ Zielinska (Krystyna), «Wsrod 180 tysiecy», Trybuna Ludur de 26 febrero 1964, p. 3.

estricto de administración), limitándose en la inmensa mayoría de los casos a actuar en empresas y administraciones de distrito, parece derivarse, entre otras razones, de esa «unión personal» que hemos mencionado: el Presidente de una Comisión de control (por tanto, un superior), no experimenta deseo alguno de controlar la actuación del Jefe de la Oficina (que es su superior en el trabajo cotidiano) (66).

El autor polaco antes citado hace constar, como conclusión, que un Consejero local, al final del período de actuación para el que ha sido elegido, se encuentra lleno de amargura y de espíritu de impotencia frente a «la superioridad de la administración y la deficiencia de sus propias calificaciones adiministrativas». El autor destaca también una declaración hecha por un elegido, interlocutor suyo a la sazón, quien dice de una manera tajante:

«Un elegido no es un personaje; no es más que una marioneta a la que se coloca en primer lugar cuando así conviene a los demás...» (67).

Un especialista en la materia nos ha facilitado los datos concernientes a un primer análisis hecho sobre la actividad de los elegidos locales polacos después de las elecciones celebradas el 30 de mayo de 1965: este especialista es Kolodziejczyk, comentarista de temas administrativos de la revista semanal «Polityka», y director del campo central de entrenamiento de los jóvenes consejeros locales, miembros de la Unión de la Juventud Socialista.

Este autor nos confirma que la administración (representada por las oficinas y servicios de los Presidiums de los Consejos nacionales) dirige prácticamente toda la actividad de las Comisiones formadas por los elegidos (67-a) e, incluso, la de los propios Consejos nacionales, principalmente en los grados más inferiores de la escala. El autor muestra su inquietud ante el hecho de que los Consejeros sean instruidos no por sus organizaciones políticas o sociales sino por la misma administración la cual, de este modo, «se fabrica sus propios Consejeros» (67-b).

La falta de interpelaciones es el resultado de la falta de confianza en la eficacia de la intervención de un elegido y de la ignorancia que éste tiene acerca de los derechos de que dispone.

⁽⁶⁶⁾ Véase Szeniawski (Jan), «Komisje Rad Narodowych jako oragny kontroli» (Comisiones de Consejos Sindicales como órganos de control), en *Annales Universitatis Mariae Curie-Sklodowska*, vol. VIII°, 1961, p. 94.

⁽⁶⁷⁾ Polityka, núm. 49, diciembre 1964.

⁽⁶⁷⁻a) Kolodziejczyk (Tadeusz), «Wysocka Rada Podlegac Raczy» (El Alto Consejo desearía doblegarse), en *Polityka*, núm. 16, 16 abril 1966, p. 1.

⁽⁶⁷⁻b) Ibidem, p. 41: ver igualmente mismo semanario de 2 abril 1966.

«La primacía del factor profesional-administrativo sobre el factor social-político se deja sentir frecuentemente, afirma el autor; la institución para el lanzamiento de consignas obligatorias, que las Comisiones tenían el derecho de dar a los jefes de servicios de los Presidiums del Consejo nacional y de la cual tanto se esperaba, sigue estando adormecida.»

Efectivamente, los jefes de servicios no se muestran muy inclinados a procurarse dichas consignas, y las mismas Comisiones, por su parte, solo ensayan esporádicamente y con notable timidez el «obligar a los administradores con sus consignas». Son muy raros los controles directos o indirectos que se hacen sobre los servicios; las Comisiones se conforman con escuchar los «amañados» informes de la propia administración.

Así se aprecia que es la administración y no los elegidos, a quienes realmente corresponde en primer término la competencia, quien verdaderamente decide dónde y cuándo van a ser construídas una escuela, una carretera, etc.

Por último, y a título de curiosidad, este comentarista polaco cita dos casos en los cuales el Consejo nacional se ha opuesto a su administración: los elegidos locales se han opuesto a la aprobación de los presupuestos de sus respectivas localidades a causa de la insuficiencia de créditos para el comercio, en Wroclav, y para el desarrollo de la cultura, en Lublín.

4. CHECOSLOVAQUIA

En este país, el cuadro de la situación sigue teniendo tintes sombríos, a pesar de que, según afirman dos autores eminentes, Knapp y Mlynar, «las atribuciones de los Comités nacionales han sido sustancialmente acrecentadas, principalmente en los que se refiere a los Comités locales y de distrito» (68).

Estas enfáticas declaraciones han molestado visiblemente a los elegidos locales, y como consecuencia de ello han podido leerse cartas en las cuales se afirma rotundamente:

«Los Comités nacionales se han transformado en administraciones formales, es decir, carentes de competencia y poder» (69).

⁽⁶⁸⁾ Knapp y Mlynar, obra citada, p. 153.

⁽⁶⁹⁾ Kracji (Julius), en *Pravda* de Bratislava de 22 febrero 1966, p. 1 («Na prohu novej etapy»).

O bien,

«Hemos llegado a una situación en que la mejor calidad de la administración exige que se devuelva a los Comités nacionales sus funciones, sus atribuciones y su autoridad» (69-a).

Resulta muy significativo que la reacción del autor, publicada en el órgano del Partido Comunista Checoslovaco, tenga tonos diferentes ante la visible presión de los elegidos locales:

«Con motivo de la discusión que ha precedido al XIIIº Congreso del Partido Comunista Checoslovaco es necesario puntualizar que no debemos aprovecharnos de ella, cosa que sucede frecuentemente, para discutir la distinción de competencias entre los Comités locales y otros órganos del poder central. No se trata aquí de competencias de organización; se trata del desarrollo de los Comités nacionales considerados como órganos políticos y públicos de la vida social de los ciudadanos de pueblos y aldeas» (70).

Un profesor eslovaco, Michael Lacatos, lanza nuevas ideas, poniendo sistemáticamente de relieve la necesidad de una transformación verdaderamente democrática de los Comités nacionales, procediendo a una ampliación de sus reales competencias, al tiempo que subraya la importancia de la situación del individuo en el contexto de la actividad administrativa y política de estos órganos representativos locales (71). Igualmente admite la existencia de grupos de presión dentro del Estado socialista. Las publicaciones de Lacatos nos parecen significativas por todo lo que evolucionan positivamente en el campo de la participación de los ciudadanos en el control político y social de la administración burocrática de funcionarios, siempre dispuesta a seguir las consignas que proceden de arriba, y siempre negligente para los votos que vienen del fondo de la escala administrativa y social.

Sobre este punto, incluso autores muy adictos y oficiales, como Knapp y Mlynar, aseguran:

«Hoy en día, la labor práctica de los Comités nacionales se resiente todavía parcialmente de los vestigios de dicha época (aluden a la staliniana) y la gran preocupación del Partido Comunista Checoslovaco, del Fren-

⁽⁶⁹⁻a) Grumel (Jan), Presidente del Comité Nacional de Michalovice en *Pravda* de Bratislava de 26 de febrero de 1966, p. 2.

⁽⁷⁰⁾ Mlynar (Zdenek), «Rozvoj demokracie statnosti a prava» (Desarrollo de la democracia, del Estado y de la Ley), en *Zivot Strany* (Praga), núm. 5, marzo 1966, p. 18.

⁽⁷¹⁾ Lakatos (Michel), en *Pravny Obzor* (Bratislava), núm. 1, 1965, págs. 27 y sig., núm. 5, 1965, págs. 265-274, y núm. 3, 1966, págs. 213-222.

te Nacional y de los propios Comités nacionales, es la de sobrepasarlos...» (72).

El 31 de marzo de 1966 y ante el XXIIIº Congreso del P. C. U. S., el Presidente del Soviet Supremo, Nicolás Podgorny, ha declarado:

«Los Soviets tienen su participación en los éxitos conseguidos por nuestro pueblo bajo la dirección del partido. Sin embargo, los complejos deberes de la época actual de buen ejemplo comunista nos obligan a hacer un juicio crítico de la actividad de los Soviets.»

«Es preciso, en efecto, demostrar que no llegan a utilizar plenamente las posibilidades y atribuciones que les han sido conferidas por la Constitución. El nivel del trabajo de organización de numerosos Soviets continúa siendo bajo, y toman iniciativas en grado insuficiente.»

«Hay que mantener una lucha muy dura, siguió diciendo Podgorny, contra las manifestaciones de burocraticismo, contra una actitud formal e independiente frente a las quejas y propuestas del pueblo. La solución de estos problemas debería ser objeto de constante preocupación para todos los Soviets.»

L. Breznev ha subrayado en su informe la necesidad de «mejorar la actividad de los Soviets cuando actúan como órganos del poder estatal y como representación de la más numerosa organización social». (Pravda del 30 de marzo de 1966).

Nicolás Podgorny ha insistido sobre este tema, afirmando que «el aumento consecutivo de la función de los Soviets, postulado en el informe del Comité Central, exige que se les concedan mucho mayores atribuciones para una solución de los problemas económicos, financieros, agrícolas y otros muchos» (73).

IV. Personas, Grupos e Instituciones ajenos a la administración que expresan la Opinión Pública o algunos de sus elementos

Ciertamente, este título no corresponde exactamente a la realidad que estamos considerando. Si, en el caso francés, hemos mencionado los partidos políticos, los sindicatos, los movimientos agrarios y estudiantiles, la prensa, etc., el control político de la administración soviética bien podría

⁽⁷²⁾ Knapp (V.) y Mlynar (Z.) obra citada p 139

⁽⁷³⁾ Izvestia de 1º abril 1966, p. 5.

ser incluido en un solo capítulo titulado *El Partido Comunista*. Aunque sea éste el capítulo IV (solamente a efectos de procurar una más fácil comparación) debería, por su importancia fundamental, constituir el principio y la esencia de este trabajo.

a) El partido Comunista.

En todos los países que hemos considerado el partido comunista (74) ejerce, en efecto, un control político multilateral y multiforme de la administración, ya directamente (Comisiones o grupos de control del partido, análisis o consignas preparadas y dadas a las administraciones controladas por las autoridades competentes del propio partido), o indirectamente (a través de los Soviets (75), Sindicatos (76), Komsomol (77), Presidentes de Koljoses (78), etc.).

Básicamente, el partido es una institución en la cual sus miembros detentan los puestos de mando en el Gobierno y en la administración, dirigen y controlan toda la administración, colocando en primer lugar los criterios políticos (edificación del socialismo) salpicados con algunas

⁽⁷⁴⁾ Nuestro esquema pide algunos complementos: en los países del Este no existe pluralidad de partidos políticos (Polonia, Checoslovaquia, República Democrática Alemana y Bulgaria). Esta pluralidad no debe, en verdad, dar lugar a ningún malentendido. No hay competencia alguna entre los partidos, ya que las elecciones se celebran con listas de candidatos únicos.

Además, la desigualdad del papel de los partidos no comunistas y del partido comunista es reconocida por todos. El partido comunista es el que mantiene el papel dominante y a él incumben, en definitiva, las decisiones de importancia.

Pero el partido político no comunista está, con frecuencia, considerado como partido calificado para ser el intérprete de determinado medio social; así sucede con los partidos campesino polaco o búlgaro, con el partido demócrata en los medios artesanales o intelectuales polacos, alemanes del Este, etc.

⁽⁷⁵⁾ El número de puestos ocupados en el Soviet Supremo por miembros del PCUS excede del 75 por 100: 1.094 diputados entre un total de 1.443; lo mismo ocurre en la mayor parte de los Soviets locales (véase Notas y Estudios Documentales núm. 2934, 1962, págs. 11-13): ver igualmente Mouskhely, obra citada, p. 196. En Polonia, 255 diputados entre 460 son miembros del partido; en Checoslovaquia, 165, entre 300 (VI, 1964).

⁽⁷⁶⁾ Todos los miembros del Presidium del Consejo Central de Sindicatos (WCSPS) pertenecen al PCUS (Gèlard, p. 18). Por el contrario, en Polonia y Checoslovaquia existen en la dirección un grupo de sindicalistas que no pertenecen al PC respectivo.

⁽⁷⁷⁾ El artículo 41 de los Estatutos del Komsomol estipula que todos los primeros secretarios (al nivel de distrito o localidad) deben ser miembros del PCUS. (Véase Komsomolskaya Pravda, de 21 abril 1962). El XXIIIº Congreso del PCUS ha reforzado todavía más esta tendencia.

⁽⁷⁸⁾ En 1959, el 93,5 por 100 de los Presidentes de los Koljozes eran miembros del PCUS (véase Gèlard, obra citada, p. 18).

opiniones técnicas y locales. Resulta, por tanto, difícil poder precisar en un país comunista, dónde termina la dirección normal de la administración y el control legal, y dónde empieza el control político.

Siempre se aprecia que el papel dirigente del partido en U. R. S. S., en Checoslovaquia, en Rumanía y en Yugoslavia, es considerado como un principio básico constitucional (79). En Bulgaria, el proyecto de nueva Constitución evoluciona en igual sentido.

En Polonia, el papel dirigente del partido no está definido de manera tan precisa. Según las opiniones de los profesores Burda y Klimowiecki (Prawo Panstwows (Derecho Público), Varsovia, 1958).

«Este principio no es ni una institución constitucional ni una institución jurídica, ya que rebasa los cuadros de la legislación obligatoria y está basado en un acuerdo espontáneo de todas las organizaciones sociales y de todos los partidos políticos» (véase igualmente Vedel, «Las Democracias soviéticas y populares» — «Curso de Derecho», París, 1960, fascículo IIIº, pág. 278).

El programa del P. C. U. S., votado en el XXII⁸ Congreso, subraya que:

«El Partido es la inteligencia, el honor y la conciencia de nuestra época, que es la de la gran construcción del comunismo, y que se distingue por el incremento del papel e importancia del partido comunista, fuerza que dirige a la sociedad soviética» (80).

El contenido del control ejercido por el partido incluye también la observación de la línea política general del partido. Esta fórmula, muy

⁽⁷⁹⁾ Está afirmado en el artículo 126 y en el artículo 141 de la Constitución soviética de 1936, en el artículo 4 de la Constitución checoslovaca de 11 de julio de 1960, y también en el artículo 3 de la Constitución rumana de 23 de agosto de 1965. Estas disposiciones constitucionales se completan con las estipulaciones de los Estatutos de los respectivos PC (véase Rèvesz (Laszlo), «Aspectos jurídicos de las relaciones entre el Estado y le Partido comunista en la Unión Soviética y en las democracias populares», en Estudios, núm. 1, 1961, págs. 39-40). Para Yugoslavia, este papel constitucional del partido se encuentra afirmado en la introducción a la sección VIª.

⁽⁸⁰⁾ Por el contrario, el autor eslovaco opina que el partido comunista no desea perpetuarse, ni divinizarse: «El partido no espera existir siempre, escribe Jan Uher en Kulturny Zivot (Bratislava) de 2 de abril de 1965. Desde el principio ha limitado la duración de sus actividades y existencia. Es un hecho bien sabido que los fundadores del socialismo han previsto claramente que el Partido Comunista, como fuerza política específica de la organización de la clase obrera, no duraría siempre; o más bien, que periclitaría una vez hubiera dado fin a su misión. Es cierto que tiene que transcurrir todavía un largo período antes de que esto se produzca. Sin embargo, el Partido debe hacer todos los esfuerzos a su alcance para llegar a este fin.»

general y consagrada desde hace muchos años, comprende el conjunto de las directrices dadas a la administración (y al pueblo, en su totalidad), dependientes de la vida política, económica, cultural y social. Hemos encontrado una descripción viviente y verdadera en Mouskhèly, cuando escribe:

«Defender la «línea política justa» en la gestión financiera de las casas de reposo, en la actividad administrativa de los ministerios o de los «ispolkomy» (Comités ejecutivos) de los Soviets es contribuir a salvaguardar la «legalidad socialista»... Por otra parte, el partido se erige en juez supremo: de él dependerá que un acto sea considerado lícito o ilícito, que merezca alabanzas o sea objeto de condenación» (81).

Los tres pilares en que se apoya el sistema de control ejercido por el partido, son:

- 1.º, la organización del partido mismo,
- 2.º, la administración de los Soviets, y
- 3.º, las organizaciones de masas, tales como Sindicatos, Komsomol, organizaciones profesionales y culturales y, en cuatro de los países que hemos mencionado, los partidos no-comunistas.

El control ejercido directamente por el partido comunista no conoce formas ni procedimientos. Está previsto en el Estatuto del P. C. U. S. (artículo 58) y ha demostrado ser eficaz gracias a un completo sistema de consignas y directrices cuya aplicación es llevada a cabo merced a la estructura del aparato del partido que copia exactamente las de la administración y la producción. Este control se efectúa bien por los miembros que forman el armazón del partido (hay un funcionario por cada 10 miembros del partido), bien por los militantes del partido agrupados en las Comisiones de control que actúan por todas partes, en todos los sectores de la vida del país.

La resolución del XXIIIº Congreso del P. C. U. S. lo establece de esta forma:

«El Congreso concede una gran importancia a la buena organización del control de ejecución de las decisiones del Partido y del Gobierno. Las organizaciones del partido están llamadas a dirigir las actividades de los órganos de control popular, a prestarles un apoyo total en su trabajo. Es preciso elevar el papel del Comité de Control del Partido cerca del Comité Central del P. C. U. S. y de las Comisiones de órganos locales del partido en todo lo concerniente al aumento de responsabi-

⁽⁸¹⁾ Mouskhèly (Michel), obra citada, p. 329.

lidad de los comunistas en la aplicación práctica de la política del par tido» (82).

Citemos un pasaje de las consignas dadas por L. Breznev al Soviet Supremo:

«El Soviet Supremo de la U. R. S. S. y los Soviets Supremos de las Repúblicas federadas deben intensificar el trabajo de desarrollo de la legislación soviética y de control de la aplicación de las leyes, y someter a examen en sus sesiones un mayor número de problemas de interés económico, social-cultural y administrativo. Los diputados del Soviet Supremo de la U. R. S. S. y de los Soviets Supremos de las Repúblicas federadas deben trabajar más activamente. Posiblemente pudiera contribuirse a ello instituyendo nuevas Comisiones permanentes en las dos Cámaras del Soviet Supremo de la U. R. S. S.» (82-a).

¿En qué forma ejerce el partido su dirección en la práctica de los trabajos de las Comisiones parlamentarias? (83). En el caso de Polonia, las consignas del Buró Político del Comité Central llegan al Presidente del grupo parlamentario del partido, quien a su vez las transmite a los presidentes de grupos del partido constituídos en cada Comisión.

«Se ha creado una nueva fórmula, que todavía no ha sido nunca aplicada en la Dieta», ha declarado Kliszko, Presidente del grupo parlamentario del partido en la Dieta. Han sido creados grupos de diputados del POPU en el seno de las Comisiones de la Dieta y, a través de ellos, la oficina del grupo parlamentario del partido influye diariamente en los trabajos de las Comisiones. Se ha convertido ya en norma general que antes de cada sesión de las Comisiones que deban examinar una ley importante o un problema concreto, el grupo de diputados del POPU integrado en dicha Comisión se reúna previamente y discuta acerca de estos problemas» (84).

El papel de dirección y control del partido por medio de los Soviets es reglamentario en todos los países comunistas.

Una de las decisiones del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco, tomada en abril de 1960 (y de la cual un capítulo lleva el título de «Los principios de perfeccionamiento de la dirección del partido en los Comités nacionales»), es una ilustración clara y detallada de

⁽⁸²⁾ Izvestia, de 9 abril 1966, p. 4.

⁽⁸²⁻a) L. Breznev ante el XXIIIº Congreso: Pravda 30 marzo 1966, p. 6.

⁽⁸³⁾ Véase el capítulo anterior. El ejemplo citado se aplica, guardando las debidas proporciones, a los casos concernientes a los parlamentos checoslovaco, alemán del Este y búlgaro.

⁽⁸⁴⁾ Véase Nowa Kultura (Varsovia) de 9 febrero 1961.

las relaciones entre el partido y el Soviet. Dicha decisión incluye, entre otras varias, las siguientes instrucciones:

«Las organizaciones y los organismos del partido deben discutir todo problema importante derivado de la actividad de los Comités nacionales.»

«La organización y los organismos del partido tienen como misión la buena dirección de los grupos del partido que funcionan en los Comités. Estos grupos deben servir para hacer comprender a cada miembro y a cada trabajador de los Comités que las decisiones del partido deben hallarse siempre en el origen de su actividad, y que están obligados a adaptarse a ellas.»

«En el curso de sus reuniones, los grupos del partido deben examinar los cometidos y actividad de los Comités; deben hacer críticas sobre dicha actividad y controlar la ejecución de las decisiones del partido y del Estado. Queda bien entendido que estos grupos del partido se encuentran subordinados a los correspondientes organismos del mismo.»

«Es preciso velar a fin de que la influencia del partido prevalezca en las Comisiones de los Comités nacionales» (85).

Hemos hecho constar anteriormente que las modificaciones de esta actitud están a punto de efectuarse en Checoslovaquia y otros países.

En la U. R. S. S., los Comités del partido dirigen de una manera organizada todo el aparato de los Soviets con ayuda de sus secciones y militantes. La estructura de estas secciones y de sus grupos de militantes corresponde exactamente a la del aparato de los Soviets; de esta forma, las consignas pasan directamente de la sección del partido a la sección correspondiente de los Soviets.

No obstante, tanto en la U. R. S. S. como en otros países, se van desarrollando nuevas formas como son, por ejemplo, las de las Comisiones y grupos de control que funcionan cerca de los Comités del partido comunista de distritos, de municipios, formados únicamente por miembros del partido.

En 1960, y en determinadas regiones de la U. R. S. S., la red de esta organización estaba ya extendida: en el territorio de Lvov funcionaban 119 Comités de este tipo, con 1.500 miembros, y en el territorio de Kirovgrad se contaba con 86 Comités compuestos por 1.614 miembros. Estos Comités están encargados de organízar una vigilancia ideológica, pero algunos otros han sido creados para asumir trabajos agrícolas, industriales y de construcción. Los miembros de las Comisiones tienen como espe-

⁽⁸⁵⁾ Rude Pravo (Praga), órgano central del PC checo, de 14 abril 1960.

cial cometido la vigilancia de la actividad de los Soviets, y deben rendir cuentas del cumplimiento de esta labor (86).

No obstante, parece ser que, en 1966, estos controles no han sido juzgados muy favorablemente, ya que una persona tan competente como Nicolás Podgorny, Presidente del Presidium del Soviet Supremo, declaró ante el XXIIIº Congreso:

«El Comité Central, en su informe-memoria, ha llamado la atención, todavía una vez más, de los órganos del partido acerca de la necesidad de cesar en el ejercicio de una tutela minuciosa sobre los órganos de los Soviets, así como de cesar en sus intentos de reemplazarlos. Además, dijo N. Podgorny, esto se deduce del mismo Estatuto del P. C. U. S.» (87).

El problema del control de la actividad de los Soviets por el partido queda reflejado en la resolución del XXIIIº Congreso que, entre otras cosas, exige que

«Las organizaciones del partido apliquen los métodos de trabajo de organización y educación que les son propios, sin permitir la sustitución a los órganos de los Soviets y de la economía, ni tampoco la tutela por parte de éstos...»

Como consecuencia,

«Se dispensará una particular atención a la elevación del papel de los Soviets de diputados de trabajadores, a fin de que utilicen totalmente sus plenos poderes para la realización de los trabajos de desarrollo de la economía y de la cultura, así como de comprobación de ejecución...» (88).

En Polonia, la sesión plenaria de noviembre de 1965 del Comité varsoviano del partido discutía los problemas de perfeccionamiento de la dirección del partido, en sentido estricto, sobre la actividad de los Consejos nacionales de la capital.

«Se ha llegado al establecimiento de un criterio esencial de la opinión del partido. Conocer la medida en la cual los Presidiums de los Consejos nacionales y sus órganos correspondientes se ocupan de los problemas fundamentales propuestos en los planes a largo plazo. El mejoramiento de la dirección del partido debería ser llevado a cabo por medio de la intensificación del trabajo de los consejeros miembros del

⁽⁸⁶⁾ Gorine, «Uchastie activa v rabote rukovoditielskikh partyinikh organov» (La participación del militante en el trabajo de las organizaciones del partido), en Kommunist Ukrainy, núm. 6, 1960.

⁽⁸⁷⁾ Izvestia de 1.º abril, p. 5. Véase igualmente en informe de Breznev, Pravda de 30 marzo 1966, p. 6.

⁽⁸⁸⁾ Izvestia de 9 abril 1966. p. 3.

POPU. Su papel de inspiración y control es especialmente importante», acaba diciendo el órgano del partido comunista (89).

En Checoslovaquia, las discusiones que tuvieron lugar con anterioridad al XIIIº Congreso del Partido Comunista Checoslovaco versaron también sobre el papel que corresponde al partido en el ejercicio del control sobre la administración.

Según el Zivot Strany núm. 6 (marzo de 1966), las organizaciones de base del partido tendrán una misión especial conforme al nuevo Estatuto: la de ejercer el control económico en sus lugares de trabajo. De esta forma, el ejercicio de la nueva misión englobará un conjunto político, ideológico y económico. Ya hemos mencionado las declaraciones esenciales de Lacatos, a las cuales se han adherido numerosos líderes del partido y especialistas en la materia (90).

El problema referente al control ejercido por el partido comunista sobre la administración económica del país, ha constituído el tema casi esencial de los debates del XIIIº Congreso del partido (31 mayo-3 junio 1966). Con este motivo, el Presidente del Consejo, téniendo en cuenta las dificultades que supone la gran reforma de la gestión económica que debe empezar a aplicarse el día 1 de enero de 1967, ha previsto «la resistencia de los burócratas que exigen siempre, de forma conservadora, un centralismo rígido» (90-a).

El secretario general del Comité Central, Hendrych, se ha convertido en portavoz de la actitud oficial de la dirección del partido, negándose a renunciar al control político de la administración, y también al de la economía (90-b).

De esta forma, el problema concerniente a la extensión del control político ejercido por el partido sobre la administración económica, se ha convertido en 1966 en un punto esencial del éxito de la reforma económica y, por tanto, del de cualquier evolución razonable (en una cierta medida «occidental») del sistema checoslovaco.

Insistimos en que al considerar el control político de la administración en los países socialistas, lo hacemos con gran amplitud, rebasando los límites tradicionales establecidos en Occidente para este género de control. Repitamos, una vez más, que en el Este de Europa todo tipo de control es político, y que la noción de «administración»

⁽⁸⁹⁾ Trybuna Ludu de 16 noviembre 1965, p. 5.

⁽⁹⁰⁾ Boletín de Radio Free Europe (Europa Libre) «Czechoslovakia» de 5 mar zo 1966 y 31 marzo 1965, y *Kulturny Zivot* (Loebl) 19 marzo 1965.

⁽⁹⁰⁻a) Véase Rude Pravo de 1, 2, 3 y 4 junio 1966.

⁽⁹⁰⁻b) Véase Pravda (Bratislava) de 4 junio 1966.

engloba toda la vida económica, social, cultural y, naturalmente, política.

En cuanto al papel desempeñado por la Liga de Comunistas de Yugoslavia, ésta es considerada constitucionalmente (lo mismo que en la U. R. S. S., Checoslovaquia y Rumania) «la fuerza dirigente organizada, y también la animadora principal de la actividad política» (91). Aparte de estas disposiciones legales, la Liga, según afirman los autores yugoslavos, no disfruta de ninguna atribución especial (92). No dirige de forma inmediata ni el Estado ni las instituciones sociales. Por consecuencia, el papel de la Liga de Comunistas es, esencialmente, un papel ideológico.

No obstante, el Presidente del Estado es, igualmente, secretario general de la Liga de Comunistas, y las organizaciones sociales trabajan en régimen de ósmosis constante con la misma (93). Además, un observador polaco residente en Yugoslavia ha comprobado (con claro alivio por su parte) que la Liga de Comunistas mantiene al mismo tiempo la lucha para volver a poner en vigor, en los sitios en que haya desaparecido, el papel dirigente del partido (94), y combate contra el exceso de críticas y la demagogia.

«El Presidente Tito, ha escrito el autor polaco, a principios del año 1965 y después de la aparición del reportaje de Mihailov en «DELO», ha convocado a los procuradores y les ha «apretado la garganta», ya que ellos esperaban órdenes y no ejecución de párrafos escritos. (En su reportaje, Mihailov ha negado, entre otras cosas, la primacía de los campos nazis de concentración en los crímenes de asesinatos masivos...» (95).

El control político de la administración central, pero principalmente la local, se convierte en una importante tarea de la Liga. Según Kardelj,

«Hay que mantenerse vigilante frente a la burocracia, ya que en

⁽⁹¹⁾ Véase La Constitución yugoslava de 1963, sección VIª de la parte in-troductiva.

^{(92) «}La Constitution yougoslave», trabajo colectivo bajo la dirección de los profesores Colliard y Blagojevic, ed. Cujas, 1966, París, p. 277.

⁽⁹³⁾ Ibidem, p. 277.

⁽⁹⁴⁾ Machejek (Wladyslaw) en Zycie Literacnie (Cracovia) de 24 octubre 1965 indica que, según V. Vlahovic, secretario de la Liga, «la burocracia encontraba una excelente sustentación en el sub-desarrollo de las instituciones democráticas y en la sobrestimación de su papel por los comunistas. Tanto más cuanto que ella se dedica a frenar la actividad de las organizaciones de masas políticas y sociales»

⁽⁹⁵⁾ Ibidem, artículo citado, p. 9.

caso contrario podríamos habernos encontrado nosotros mismos bajo su influencia, y de este modo hubiéramos dejado de ser la fuerza social más progresista. Por ello, la lucha contra la burocracia es un instrumento esencial (político e ideológico) de la edificación socialista».

Debido a ello, los Comités locales de la Liga de Comunistas son los encargados de transmitir las reclamaciones de los ciudadanos, ya se trate de despidos injustificados, reivindicaciones salariales, instalación de electricidad, concesiones de viviendas, o quejas más graves. La Liga disfruta de una cierta reputación de eficacia en este papel de «enderezador de entuertos» (al igual que el Mariscal Tito, que alude frecuentemente a las numerosas cartas particulares que recibe, habiendo asegurado en diversas ocasiones que se haría justicia a los casos en ellas expuestos) (96).

En Hungría, el partido nos ofrece el ejemplo de una especie de relajamiento del control político sobre la administración (principalmente económica y técnica). Este fenómeno, igualmente existente en otros países, ha sido puesto especialmente de relieve como consecuencia de la «mano dura», tal vez demasiado fuerte, que había en este aspecto. Al lanzar su consigna de «quien no está contra nosotros está con nosotros», el partido comunista hungaro atenúa los criterios políticos con vistas a sus funcionarios, mucho más si se tiene en cuenta que entra en juego el importante problema de la calidad profesional.

En Hungría, con motivo de la discusión política e ideológica que tuvo lugar a finales de 1965 y principios de 1966, el secretario del Comité Central del partido, Istvan Sairmany, ha polemizado con algunas personas «ávidas de poder», empezando por repetirles sus propias preguntas: «¿A quién pertenece, decían, el derecho de fijar las cuantías de los salarios y de las primas? ¿Al director de la empresa o al secretario de la célula del partido?»

«En las empresas industriales, contestaba Sairmany, igual que en las instituciones y sociedades, los proyectos y decisiones en este aspecto corresponden, sin duda alguna, a la dirección económica y no a las organizaciones del partido» (97).

⁽⁹⁶⁾ Véase Meister (A.), «Socialisme et autogestion en Yougoslavie», París, 1963, ed. Du Seuil; confirmado por Deleon (Aser), «La position et le rôle des syndicats en Yougoslavie», en Coloquio del Instituto Solvay sobre el régimen y las instituciones de la República Popular Yugoslava, Bruselas, 1959.

«En la discusión, proseguía el secretario general del Comité Central, se ha abordado igualmente el problema de oponer los criterios de conocimientos especializados a los criterios de confianza política. Esto es digno de atención. Nos encontramos, a veces, frente a actitudes extremas, cuando solamente se exigen conocimientos profesionales, siendo de opinión que la filiación política carece de importancia. Debemos exigir que nuestros especialistas se interesen en la política, que su actitud política tenga un carácter socialista.»

«No obstante, en las actuales circunstancias, independientemente del elevado respeto que despierta la fidelidad a la dictadura del proletariado, este criterio no es suficiente por sí mismo. Aparte de su actitud consecuente en el campo ideológico y en el de la visión marxista del mundo, aparte de la fidelidad a su clase, los comunistas deben apropiarse también las capacidades de dirección y de gestión, y a este fin resulta indispensable el conocimiento profesional.»

Esta declaración oficial, al igual que otras muchas, significa que los «sin partido» son ahora aceptados más fácilmente en el proceso de control y que «cada asunto que afecte a los intereses sociales debe ser discutido con los propios interesados» (97-a). Así la idea del diálogo va abriéndose paso en el mismo seno del partido, y aumenta en cuanto se relaciona con la importancia de las organizaciones sociales y otros grupos de intereses.

Antes de pasar a tratar del control ejercido por la mediación, y sobre las organizaciones de masas, subrayemos un fenómeno complejo que se percibe en todos los países que hemos considerado, aunque con intensidad y formas diferentes: en el ejercicio del control por el partido, el centro de gravedad se desplaza de una intervención directa y centralizada hacia una intervención indirecta, tomando en consideración los aspectos locales del problema y, a veces también, la opinión de los administrados, de los controlados. Este fenómeno es claramente apreciado en la acción del partido sobre los Soviets locales.

Igual tendencia existe por lo que respecta a la ingerencia del partido en la acción de las organizaciones de masas. Sin embargo, es preciso distinguir en este punto dos corrientes diversas: una, que acepta el juego de influencias y controles procedentes del partido, es decir, desde arriba; otra, que alienta y a veces organiza el juego de controles en doble sentido; el partido puede controlar la actividad de las administraciones y organizaciones de masas, pero puede (y debe)

⁽⁹⁷⁻a) Ibidem, págs. 3 y sig.

sufrir, a su vez, el control político procedente de abajo, expresando la opinión de las masas por medio de sus organizaciones y, frecuentemente, a través de la prensa u otro medio cualquiera de comunicación de las masas.

En 1966, el partido tiene todavía firmemente en sus manos los sin dicatos, las asociaciones juveniles y la prensa. Los líderes adictos al partido ocupan siempre los puestos clave en estas organizaciones en todos los países socialistas; este tercer factor del control del partido se mantiene, por tanto, en su arsenal de controles políticos. Resulta, pues, cierto que el partido asume siempre el punto esencial de la gestión y del control político de la administración en todos los sectores. Pero también es cierto que estamos asistiendo a una evolución, más o menos avanzada, según sea el país de que se trate, hacia un partido menos monolítico, hacia un nuevo reparto de papeles; el ejemplo extremo de esta evolución está representado por el caso de Yugoslavia. Creemos que es posible decir que en los demás países, y en grados diversos, se aprecia un aligeramiento del juego de controles y de regateos políticos por debajo de la superficie inmutable del régimen de partido único, o casi único.

Cualquiera que sea la debilidad del control político ejercido por los elegidos en la U. R. S. S., permanece fuertemente marcado en el conjunto del sistema soviético. Aun apreciando en su justo valor las tendencias evolutivas en este aspecto, hay todavía que determinar de una manera escéptica, y de acuerdo con la opinión expresada por un autor checoslovaco, que

«Hoy día no han sido todavía superados los fallos en la actividad de los órganos representativos supremos en la U. R. S. S., ni tampoco han sido agotadas las posibilidades de reforzamiento de sus tareas en la sociedad soviética» (Svobodova (S. Ch.), en *Pravnik* núm. 10, año 1964; página 948).

b) Otros partidos (en el cuadro del Frente Nacional).

Las modificaciones que intervienen en la organización del control político de la administración son las más sensibles en este sector en el cual existen, es cierto, posibilidades de acción o de presión en ambos sentidos: desde arriba y desde abajo. Antes de pasar a considerar los grupos e instituciones de esta categoría en la U. R. S. S., vamos a presentar rápidamente el caso de los partidos no comunistas que existen en el sistema político de algunos países socialistas europeos,

como una muestra de «vestigio político del pasado liberal-demócrata»

En lo que concierne a la U. R. S. S., y conforme a la jurisprudencia soviética, «lo esencial de la democracia no consiste en el hecho de que existan uno o más partidos políticos en una determinada sociedad, sino en el hecho de que el régimen dirigido por el partido que está en el poder refleje, efectivamente o no, la voluntad de la mayoría y sus intereses vitales...» (98).

Y como, oficialmente, el régimen de la U. R. S. S. refleja perfectamente estos intereses, la vida política del país no necesita que existan varios partidos (99).

Recordemos que después de la segunda guerra mundial, en toda la Europa del Este (excepto en Yugoslavia y Albania) los diferentes partidos no comunistas han reanudado sus actividades, adquiriendo frecuentemente una gran importancia en la vida política de los años 1945-1948 (100). Cuando en 1948-1949 los partidos comunistas tomaron totalmente el poder en sus manos en los países que hemos considerado, los partidos políticos no comunistas tueron prácticamente liquidados en Hungría y en Rumania. Por el contrario, en Polonia, en Checoslovaquia, en la República Democrática Alemana y en Bulgaria, estos partidos han sobrevivido, aunque limitados, depurados, privados de su influencia de antaño.

Contrariamente a la fórmula soviética de un solo partido-guía, constitucional y efectivo, en los países socialistas europeos la estruc-

⁽⁹⁸⁾ Véase Rèvesz (Laszlo), «Aspects juridiques des rapports entre l'Etat et le parti communiste en Union Sovietique et dans les démocraties populaires» en Estudios, núm. 1, 1961, p. 41.

⁽⁹⁹⁾ Véase Kotok (V. F.), «Socialistitcheskyi demokratisme Sovetskogo gosoudarstva» (La democracia socialista del Estado soviético), en *Voprosy Sovetskogo Gosoudarstva i Prava*. Moscú, 1957.

⁽¹⁰⁰⁾ En Polonia, el Partido Popular Polaco (1945-1949) gran partido de oposición, agrupa a los campesinos y a una parte de la «intelligentzia» (intelectuales). En Checoslovaquia, el Partido Socialista Nacional, 24 por 100 de los votos en 1946 (líder, el Presidente Bènes); Partido Popular, de inspiración católica, 21 por 100 de votos en 1946; Partido Demócrata Eslovaco, 60 por 100 de los votos en Eslovaquia. En la República Democrática Alemana que ha sido creada en el año 1949, los partidos no comunistas existentes eran, desde el principio, compañeros subordinados al «SED», y se han mantenido en esta actitud, aun cuando hayan tenido algunas vacilaciones en sus comienzos y hacia el año 1956. En Bulgaria, la Unión Agraria era el partido más poderoso del país; su independencia ha sido aplastada en 1946, y su líder resultó muerto. Después, este partido ha reconocido la supremacía del PC búlgaro, aunque a veces suelen aparecer algunos conatos de resistencia.

tura política se encuentra trazada con arreglo a la fórmula del «Frente Nacional» (101). La definición constitucional checoslovaca parece responder bien a la visión oficial de su contenido político: «El Frente Nacional de Checos y Eslovacos, que agrupa las organizaciones sociales, es la expresión política de la unión de trabajadores de pueblos y campos conducida por el Partido Comunista Checoslovaco» (102).

De ello se deduce que los partidos políticos no comunistas son considerados en este país (como sucede en los demás casos similares) principalmente como organizaciones sociales. Además, los autores oficiales lo afirman así rotundamente:

«Del principio del Frente Nacional, afirman los profesores Mlynar y Knapp, se deduce que no podría tratarse de una discusión o de una oposición que afectase al programa político unitario del Frente Nacional acordado en común, sino únicamente de una discusión acerca de la elección de los mejores métodos para su realización» (103).

El informe de los profesores checoslovacos es, además, igualmente válido para todos los casos considerados, contestando sobre todo a la pregunta: ¿por qué existen los partidos no comunistas?

«En el Frente Nacional, los diferentes partidos políticos asumen, en el fondo, el mismo papel que las otras organizaciones sociales voluntarias del pueblo que están agrupadas representando los métodos particulares conforme a los cuales ciertas capas populares enfocan los problemas comunes, los objetivos socialistas».

El Partido Popular Checoslovaco, por ejemplo, define por sí mismo su misión en sus Estatutos, al decir que en él se reúnen «los ciudadanos de opinión cristiana que se alían por convicción a nuestro régimen socialista». Resulta, por tanto, que la posición de este partido en el Frente Nacional es de pronunciamiento a favor del socialismo y que reconoce el papel dirigente del Partido Comunista Checoslovaco en la edificación de la sociedad socialista evolucionada en Checoslo-

^{(101) «}La Alianza Socialista del pueblo trabajador de Yugoslavia»; «Frente Nacional», en Checoslovaquia; «Frente de Unidad Nacional», en Polonia; «Frente de la Patria», en Bulgaria; «Bloque Demócrata Antifascista», en la República Democrática Alemana; «Frente Popular Patriótico», en Hungría, y «Frente Democrático Popular», en Rumania, tienen un contenido diferente: por medio de las elecciones reúnen a los comunistas y a los sin partido.

⁽¹⁰²⁾ El artículo 6 de la Constitución Checoslovaca de 11 julio 1960.

⁽¹⁰³⁾ Knapp (Víctor) y Mylnar (Zdenek), «La Tchécoslovaquie», París 1965, p. 109. Librería General de Derecho y Jurisprudencia.

vaquia... expresando siempre la forma especial en que los ciudadanos de opinión cristiana enfocan el objetivo común» (104).

Los partidos que participan en el Frente Nacional, instrumento de dirección y control de la vida política en los países en cuestión, juegan a veces este papel apoyados por el partido comunista en mayor proporción de la que hubieran deseado. De esta forma, los partidos no comunistas llegan a formular sus votos hasta ejercer una presión sobre la administración para proteger ciertos intereses de los campesinos (105), de los artesanos (106), de las comunidades religiosas (107), y esta presión aparece en Polonia desde el año 1956. Citemos a este respecto algunos pasajes muy significativos del discurso pronunciado por el presidente del Partido Demócrata, el profesor Kulozynsky, el 29 de noviembre de 1956, en Varsovia:

«El Partido Demócrata considera que hay que crear una Cámara Suprema de Control. Esta será un importante instrumento de trabajo para la Dieta. No es preciso que un miembro del Gobierno, el Ministro del Control de Estado, controle el trabajo del Gobierno. Hay que crear un Tribunal del Estado... Hay que crear un Tribunal Constitucional..., los diputados deben ser... compañeros del Gobierno, sus iguales. Deben estar capacitados para desarrollar la discusión de una manera valiente y creadora, al nivel que afecte al Gobierno.»

«No son las organizaciones profesionales, sino los partidos políticos los que constituyen la escuela del pensamiento político.»

«El Partido Demócrata no estima justo que el Frente Nacional

⁽¹⁰⁴⁾ Ibidem, págs. 111 y 112.

⁽¹⁰⁵⁾ Pueden citarse numerosos ejemplos de intervenciones en el parlamento o cerca de la administración (central y regional) en favor de diferentes grupos de campesinos, para el mantenimiento de la propiedad privada de la tierra, la justa distribución de impuestos, implantación de escuelas y casas de cultura, electrificación de campos, etc.

⁽¹⁰⁶⁾ En Polonia, por ejemplo, el Partido Demócrata ha desarrollado toda una campaña para tratar de modificar la actitud de la administración respecto a los artesanos. En esta campaña (en la Dieta, en la Prensa del Partido y en el cuadro del Frente de Unidad Nacional) el Partido Demócrata se ha visto apoyado por los grupos de diputados católicos, por la Prensa católica, y también por los consejeros locales sin partido, etc. Como resultado, el Partido Demócrata ha conseguido frenar sensiblemente la política desfavorable al artesanado, llevada con altibajos desde los años cincuenta. Véase el discurso del Presidente del Partido Demócrata, Kulozynsky, de 29 noviembre 1956 (Trybuna Ludu de 3 y 8 febrero 1965) y la alocución de Gomulka en la misma publicación de 6 febrero 1961 y 9 febrero 1965.

⁽¹⁰⁷⁾ En la esfera eclesiástica, el control político de la administración en Polonia y, en cierta medida, en Hungría, República Democrática Alemana y Checoslovaquia, reviste particular importancia. Ya hablaremos de ello cuando examinemos el papel desempeñado por la Iglesia.

adopte la apariencia de una organización política colocándose por encima de los partidos y limitando en cualquier medida la actividad autónoma de éstos.» Y, finalmente,

«La alianza de nuestros tres partidos ofrece amplias posibilidades de control mutuo del pensamiento y actividad políticos, sin prestar demasiada atención al principio de la unidad de acción.»

«El Partido Demócrata estima que la colaboración entre los partidos debe apoyarse en el reconocimiento por parte de los partidos aliados del papel dirigente del partido obrero en la vida del país y en el reconocimiento por el POPU del papel y los intereses de los partidos aliados, en su búsqueda tripartita de los caminos que llevan a la solución de los problemas esenciales de la vida del Estado, de la vida política y económica.»

En cuanto al *Partido Campesino Unificado*, formula sus exigencias de modo aún más terminante:

«La cooperación basada en el principio de la igualdad de cada uno no se opone al reconocimiento de la primacía de la clase obrera y de su partido...», afirma el presidente del Comité director del POPU, Stefan Ignar (actualmente miembro de dicho Comité y vicepresidente del Consejo), al tomar la palabra después de su colega del Partido Demócrata:

«El hecho de que los partidos políticos hayan podido empezar nuevamente a desempeñar su papel, siguió diciendo Ignar, ha engendrado la necesidad de determinar las formas convenientes de colaboración entre el POPU, el Partido Campesino y el Partido Demócrata. Las directivas de los partidos han elegido como forma de organización de la colaboración entre éstos las comisiones de acuerdos entre los partidos políticos, en sus escalones central, regional y de distrito. Estas comisiones deben convertirse en órganos permanentes de colaboración entre los partidos. Esta colaboración debe apoyarse en el control mutuo.»

El Partido Campesino ejerce presión para que la organización unificada de la juventud polaca ceda su lugar a organizaciones separadas de juventudes campesinas y obreras: en efecto, en 1965, la organización de la juventud campesina (de la cual Ignar era presidente por aquel entonces) ha sido reorganizada de forma independiente de la organización socialista, que ha permanecido bajo la égida del partido comunista.

En el curso de los años siguientes, este tono categórico de los dirigentes no comunistas ha sido sustituido por una actitud de mayor subordinación al partido comunista. Sin embargo, la Cámara Suprema de Control ha sido, efectivamente, creada; el papel de los diputados frente a la administración gubernamental se ha visto notablemente reforzado (sin llegar a alcanzar el grado apetecido por el Partido Demócrata); la fórmula deseada de colaboración «tripartita» ha sido sucesivamente diluída en el Frente de Unidad Nacional como resultado de la acción del partido comunista, y ya no se habla más de «igualdad de partidos» ni de control mutuo de la actividad política. No obstante, el Partido Campesino Unificado ha mantenido su propia organización juvenil, y los dos partidos no comunistas se desenvuelven relativamente bien.

Recordemos también que en 1956 la corriente *autónoma* (aunque insignificante) se ha dejado sentir en *Checoslovaquia* (con el Partido Popular), lo mismo que en Alemania del Este (con el Partido Demócrata Cristiano, entre otros).

También en *Hungría* han vuelto a aparecer los tradicionales partidos de oposición: el de Pequeños Propietarios, el Partido Nacional Campesino y el Partido Social-Demócrata, todos los cuales han desaparecido después del fracaso de la última revolución húngara.

Aunque en Yugoslavia no existen partidos políticos no comunistas, la Alianza Socialista del pueblo trabajador de Yugoslavia desempeña, desde hace bastante tiempo, el papel de coordinador de numerosas organizaciones (asociaciones culturales, Unión de Ingenieros y Técnicos, sociedades deportivas, antiguos combatientes, Cruz Roja, etc.), sometiendo al poder sus propias reivindicaciones. La nueva ley sobre Universidades es el resultado de la consulta y presiones combinadas de unas 200 organizaciones (de maestros, estudiantes, asociaciones profesionales, científicas, de Ingenieros, de Técnicos, de empresas «utilitarias», de diplomados, etc.). La Alianza Socialista agrupa de esta forma alrededor de 7.500.000 ciudadanos.

Resulta hoy absolutamente incuestionable que la existencia de partidos no comunistas crea el cuadro institucional (108) y constituye un factor de presión virtual sobre la administración: las capas sociales y los grupos con ideas políticas precisas tienen de este modo la posibilidad de ejercer una especie de control sobre la vida administrativa y económica de los países respectivos. Aun cuando la importancia de

⁽¹⁰⁸⁾ Este punto de vista es compartido, por ejemplo, por el profesor de Derecho Público en la Universidad de Varsovia, Stanislas Ehrlich (así lo ha expuesto en el curso de un Seminario en l'Ecole Pratique des Hautes Etudes, en París, el 28 de abril de 1966).

este control sea mínima (ya que todavía responde a las tradiciones y costumbres de las sociedades polaca, checoslovaca y alemana-oriental e, indirectamente, también por el hecho de que no se excluya totalmente una cierta evolución hacia el sistema pluralista), la existencia y actividad de estos partidos son dignas de ser tenidas en cuenta. Tanto más cuanto que, desde hace una decena de años, la desaparición de estos partidos ha sido detenida e incluso han llegado a recuperar una parte de su antigua importancia (109).

c) Sindicatos.

Organización de masas, la más numerosa de cuantas existen en los países socialistas (110), los Sindicatos, dirigidos por los partidos comunistas respectivos, participan siempre, aunque en escala diversa, en el ejercicio del control político de la administración (111).

Al principio, los Sindicatos completaban y respaldaban el poder soviético, actuando eficazmente allí donde el Estado no llegaba a ha-

⁽¹⁰⁹⁾ En *Polonia*, el número de miembros del *Partido Demócrata* ha aumentado entre 1960 y 1964 en un 57 por 100, en febrero de 1965 ascienden a 61.450. Este partido tiene en la Dieta 39 diputados sobre un total de 460. El número de miembros del *Partido Campesino Unificado* ha aumentado entre 1960 y 1964 en el 46 por 100, y en noviembre de 1964 tenía ya 341.000: este partido tiene en la Dieta 117 diputados (entre 460). En *Bulgaria*, el número de miembros de la *Unión Agraria* se elevaba en 1962 a 120.000 y tenía en el Parlamento 76 diputados. En 1966, el número de miembros se ha elevado hasta 150.000 y en el Parlamento tienen asiento 100 diputados suyos, sobre un total de 415. En la *República Democrática Alemana*, y entre los 466 diputados que componen la «Volkskammer», el «DBD» (partido campesino) tiene 51 diputados; el «CDU» (partido demócrata-cristiano), 51; el «NDPD» (partido nacional demócrata), 51; el «LDPD» (partido liberal), 52; además, hay 130 diputados pertenecientes al «SED» (partido comunista), y 53 diputados «sindicales», entroncados con el «SED».

^{(110) 80.000.000} de miembros en la URSS; 7.000.000 en Polonia; 6.000.000 en Checoslovaquia; 5.500.000 en la República Democrática Alemana; 3.000.000 en Yugoslavia, etc.

⁽¹¹¹⁾ Para el control político de la administración (dirigida, no cabe duda, por el PC), la importancia de los Sindicatos en su visión clásica, es enorme. «Los Sindicatos deben presentar al partido la imagen auténtica de la conciencia de toda la clase obrera en un momento determinado, y el partido debe tomar en consideración este estado de espíritu elevando el programa de acción para estas masas», escribió Kalinin (véase O Profsooyusakh 1919-1945, Moscú, 1958, p. 135).

[«]Los Sindicatos deben ser para el partido un barómetro de las opiniones de la clase obrera», ha escrito Lenin (véase "Lenine o Zwiazkach Zawodowych", Varsovia, 1948, p. 161).

cerse entender (112). Es muy interesante que, hasta la fecha, las tendencias autónomas frente al partido o el Estado y las veleidades de una especie de oposición (muy limitada, ciertamente), les hagan actuar en todas direcciones.

Conforme a la doctrina oficial, los Sindicatos, dentro del sistema socialista «son una Escuela del Comunismo», como decía Lenin (113) y llenan igualmente la función de defensor de los intereses de los asalariados, participando en la asociación de los intereses «históricos» (es decir, a largo plazo) y de los intereses inmediatos de los trabajadores. En función de ambos cometidos es como puede estudiarse y medirse la participación de los Sindicatos en el control político de la administración.

Los signos de presión política (sobre el telón de fondo económico) sobre la administración económica local y gubernamental aparecen siempre cuando los Sindicatos hacen valer sus reivindicaciones, sus inmediatos intereses. En la Unión Soviética, *las huelgas* estaban de tiempo en tiempo; las huelgas de Plzen (Checoslovaquia) en 1953, o de Poznan (1956), o de Varsovia (1963) en una fábrica de lámparas eléctricas (114), constituyen su extrema expresión. Aun cuando sea ge-

⁽¹¹²⁾ Por ejemplo, el relato de un militante de Sindicatos, la señora Rosenblum que, en 1919, ante el Congreso de Sindicatos soviéticos, declaró que cierto día había ido a la fábrica de Jaroslavski, en Moscú, (donde trabajaban 13.000 obreros), declarando que quería hablar a los mismos en nombre del poder soviético, no encontrando ni atención ni comprensión para su petición. Pero cuando aclaró que iba en calidad de representante de los Sindicatos, fue escuchada muy atentamente, y todo el mundo se mostró de completo acuerdo con ella. Por otra parte, ella hubiera dicho lo mismo actuando como representante del Estado soviético. («Vtoroy Vsierossiyski Sïesd Proffessionnalnykh Soyouzov, 16-25 enero 1919, stienographitcheskoy otchot», 1.º parte, Moscú, 1921, p. 71).

^{(113) ...} y como lo ha declarado L. Breznev ante el XXIIIº Congreso del PCUS (Pravda de 30 marzo 1966, p. 8). Véase Alexieyev (G. P.) e Ivanov (J. A.), «Tieoretitchesckoye Osnovy Leiniskovo Utchenyia o Sovietskikh Profsoyousakh», en Vorposy Filosofii núm. 4, 1961, págs. 13 y 14, y también a Lenin «O Zwiazkach Zawodowych» (en polaco), Varsovia, 1948.

⁽¹¹⁴⁾ A principios de julio de 1963, la falta de ventilación se dejaba sentir duramente, la temperatura de 40° hacía difícil el trabajo. La concentración del polvo metálico en el aire excedía ocho veces de los límites admitidos por la inspección de trabajo (realizada, desde 1960 por los representantes sindicales). Los obreros y contramaestres enviaron una petición, firmada igualmente por los militantes sindicales, exigiendo la instalación de los indispensables aparatos de aireación. Como la respuesta de la administración tan solo contenía una promesa para el año 1967, la huelga se declaró, si bien las autoridades sindicales se opusieron a ella. Por último, el sistema de ventilación fue instalado, pero los trece líderes se vieron despedidos de sus puestos de trabajo, y 50 obreros quedaron privados de sus primas trimestrales. Al mismo tiempo, la administración procedió a una me-

neralmente sabido que la mayor parte de estos movimientos han estallado «por fuera» de las jerarquías sindicalistas, fuertemente obligadas por esa función leninista de instrucción del comunismo asignada en primer término a los Sindicatos.

Según indica un excelente especialista de este problema, el profesor Lopatka,

«Los Sindicatos deben vigilar siempre a fin de que no se produz can graves conflictos: el juego de contradicciones entre la administración económica y los asalariados tiene que ser siempre suavizado y previsto a tiempo, para evitar lo peor, la huelga. El arbitraje obligatorio de los Sindicatos en caso de amenaza de huelga ha sido concebido precisamente para posibilitar los esfuerzos de conciliación e impedir que se produzca la huelga.»

Los errores y debilidades de la administración estatal han estimulado frecuentemente las tendencias reivindicatorias entre los obreros e incluso en el seno de los propios Sindicatos (115). En 1928-1929 existen en la U. R. S. S. corrientes «sindicalistas» y «trade-unionistas» (el portavoz de las mismas, Tomski, presidente de los Sindicatos sovié-

jora de las condiciones de trabajo en esta fábrica y... a una intensificada campaña de enseñanza ideológica. (Véase Wiadomesci (Londres) de 22 septiembre 1963, p. 8). El órgano central de los Sindicatos, Glos Pracy, no ha dicho una sola palabra de este asunto. En la colección de este periódico de julio de 1963, encontramos el día 5 una entrevista mantenida con el inspector principal de trabajo, que dice: «Aunque la mejora sea sensible, no se puede considerar todavía como satisfactorio el estado de higiene y seguridad en el trabajo» y, cuatro días más tarde, leemos una crítica acerca de la pésima ventilación que hace difícil el trabajo en el Bar Bolero y en otro llamado "Bajo las estrellas" (Glos Pracy de 9 julio, p. 4). Por último, el 30 de julio aparece el informe de la Conferencia nacional de militantes sindicales bajo el título «Los Sindicatos fortalecen su acción educativa e ideológica».

^{(115) «¿}Son necesarios los Sindicatos?», ha preguntado el órgano central del Comité director de los Sindicatos polacos, el Glos Pracy de 6 de noviembre de 1956. «Sí, responde el editorial, pero únicamente como defensores de los intereses de los asalariados.»

[«]No se puede ser a la vez patrono y asalariado, superior y subordinado. Todos los ensayos de semejante simbiosis han resultado siempre perjudiciales para ambas partes. Los obreros deben administrar su fábrica o la empresa a través del Consejo obrero y deben defenderse por medio de los Sindicatos», declara J. Siwek en Przeglād Zwiazkowy, núm. 11, 1956, p. 23.

Según el profesor Adam Lopatka (Poznan), «esta actitud «sindicalista» es todavía avivada por un comportamiento injusto de ciertos administradores y técnicos respecto a los trabajadores, falta por parte de la dirección al no tomar en la debida consideración las opiniones de los trabajadores, falta de objetividad en las relaciones con los subordinados, falta de preocupación ante sus necesidades, por las condiciones de trabajo, por el estado de sus alojamientos, etc.» (Véase Lopatka (Adam), «Panstwo Socjalistyczne a Zwiazki Zawodowe», ed. Wydawnictow Poznanskie, 1962, págs. 113-114 y 162).

ticos en esa época fue condenado en el proceso de Moscú de 1938), y se destacan después de la caída de Krutschev (116). En Polonia, ya existían estas ideas en los años 1947-1948, que estallaron después en los años 1956-1957. En una revista oficial de los Sindicatos polacos, Przeglad Zwiazkowy (n.º 12, 1956, pág. 29), ha sido rotundamente expuesto por Klimczak.

«Es preciso que los Sindicatos se conviertan en un controlador social organizado, cuya tarea sería la de vigilar muy de cerca la administración estatal y económica.»

Al igual que en la U. R. S. S., estas sugestiones han sido decididamente rechazadas en Polonia y, en 1957-1958, han sido anuladas al adoptarse la fórmula de considerar que los Sindicatos deben ser ante todo, escuela del comunismo y ejecutores de los intereses «históricos» de los trabajadores.

En Checoslovaquia, entre 1945 y 1948, estas tendencias aparecían en forma muy visible en el propio seno de los Sindicatos. Liquidadas por el Partido Comunista Checoslovaco, han encontrado un débil eco en la actitud de su presidente (proclamado en seguida presidente de la República) Antonin Zapotocky. Sin embargo, el dominio completo del partido sobre los Sindicatos sigue, en 1966, manteniéndose intacto.

Hoy día, las atribuciones legales de los Sindicatos en la U. R. S. S. son relativamente grandes, dentro de los campos de gestión y control. Su radio de acción comienza por la inspección del trabajo (desde 1933), la participación en negociaciones de problemas de producción, del trabajo y los referentes a la condición material del hombre en el seno de los órganos de la administración soviética y económica (117).

Los órganos estatales de planificación deben tomar en consideración las opiniones de los Comités sindicales, sobre todo cuando se trata de alguno de los temas antes mencionados. Los Consejos de economía nacional deben estudiar los proyectos de planes anuales de las empresas en presencia de los representantes de los Sindicatos, des-

⁽¹¹⁶⁾ Véase Serge Romensky (corresponsal de A. F. P. en Moscú) en su libro sobre la URSS próximo a aparecer en ediciones Du Seuil. Ver también Jedrika (Zygmunt), «El Estado soviético en la época de Krutschev», en el *Anuario de la URSS* 1965, págs. 50-51.

⁽¹¹⁷⁾ Véanse las posiciones adoptadas en este sentido en Przeglad Zwiazkowy, núm. 8, 1956, p. 26; Glos Pracy de 2 noviembre 1956 y Przeglad Zwiazkowy núm. 7, 1958, págs. 1 y 3. que contienen una crítica de estas posiciones.

pués de haber discutido estos planes en el curso de las reuniones de producción (118).

Algunas veces, los representantes de los Sindicatos, hacen uso de la palabra (con pleno derecho) como, por ejemplo, en la Comisión del control soviético cerca del Consejo de Ministros de la Unión Soviética (119).

Es cierto que el partido alienta oficialmente la actividad de control e incluso de co-gestión desplegada por los Sindicatos en la vida eco nómica del país. Esta función ha sido definida en algunas actas legislativas (120), así como en las declaraciones hechas por el Partido Comunista de la Unión Soviética (121).

No obstante, las violaciones de los derechos sindicales y la ingerencia directa del partido, limitan siempre el campo de acción de esta organización. Destaquemos sobre este punto la moción de Wosps (Dirección de Sindicatos) de 26 de febrero de 1960, afirmando que la aplicación práctica de las competencias sindicales tropieza con numerosas dificultades por parte de la administración. Se trata, principalmente, de violaciones que conciernen a los despidos de asalariados sin consulta previa a los Sindicatos, de asignación de alojamientos de servicio o de aquellos que han sido construídos gracias a los fondos de la empresa en cuestión, de gastos de fondos de la empresa, todo ello sin haber consultado previamente al Comité sindical (122).

El XXIIº Congreso del P. C. U. S. afirmaba que los Sindicatos «deben ejercer su control sobre la aplicación de los fondos sociales de consumo, y sobre la explotación de todas las empresas e instituciones

⁽¹¹⁸⁾ Véase Pravda de 19 diciembre 1957, «O Rabotie» (Del Trabajo), a propósito de la consigna de la sesión plenaria del CC del PCUS sobre el trabajo de los Sindicatos.

⁽¹¹⁹⁾ Polojenvic o Komissyi Sovietskogo Kontrola S. S. SSSR, en Sobranye Postanovlenyi Pravitielstva SSSR, núm. 16, 1957.

⁽¹²⁰⁾ Véase Decreto del Presidium del Soviet Supremo de la URSS de 15 julio 1958, moción del Consejo de Ministros de la URSS y del V. C. S. P. S. de 9 julio 1958 (referente a las reuniones de producción que se celebran regularmente) y el Decreto del Presidium del Soviet Supremo de 31 enero 1957.

⁽¹²¹⁾ Discursos de Grichine ante el XXIIIº Congreso del PCUS, y también el pasaje del informe de Breznev (Pravda 30 marzo 1966, p. 7).

⁽¹²²⁾ Polityka, de Varsovia, de 15 enero 1966, p. 2, citando al Trud que ha publicado un artículo de K. K. Dadachev, Presidente de los Sindicatos de la República soviética de Azerbeïdjan, informando sobre casos de violación de derechos de trabajo. El autor afirma que los despidos ilegítimos, los abusos en las horas suplementarias de trabajo, así como ordenanzas irreflexivas en desacuerdo con las normas fundamentales de la legalidad socialista, constituyen un fenómeno corriente en dicho país.

cuyo trabajo se encuentra relacionado con los servicios prestados al asalariado» (123)

En el discurso pronunciado por Breznev ante el XXIIIº Congreso se oye un eco de los fallos de aplicación práctica, cuando dice:

«Es indispensable mejorar la forma en que el partido orienta a los Sindicatos: las organizaciones del partido deben... interesarse más por las propuestas presentadas por los organismos sindicales» (124).

En *Polonia* (125), las competencias reglamentarias de los Sindicatos son tan amplias como en la U. R. S. S. y cubren el campo de las relaciones e informes de trabajo, de la vida económica y social del país. Según el Código de procedimiento administrativo no contencioso, los Sindicatos (como, además, otras organizaciones sociales) tienen vastas posibilidades de intervención cerca de las autoridades administrativas, y disponen igualmente de posibilidades de recurso contra las decisiones de la administración (126).

De todos modos, al igual que ocurre en la U. R. S. S., la realidad del control político y legal ejercido por los Sindicatos se encuentra muy distante de la teoría. Todos los autores citados están de acuerdo sobre este punto (127). El redactor-jefe de una publicación bimestral especializada, así lo dice:

«Las investigaciones sociales, las observaciones cotidianas y la convicción general convergen para afirmar que las posibilidades existentes de representar intereses y defender los derechos obreros permanecen, frecuentemente, sin aplicación».

«El inspector de trabajo, militante sindicalista, trataba de controlar la administración económica de su fábrica y... ha sido despedido.»

«Actualmente, escribe, soy nuevamente inspector de trabajo, pero únicamente intervengo en los asuntos sin importancia, porque tengo

^{(123) «}XXII° Kongres KPZR Referaty i Uchwaly» (El XXII° Congreso del PCUS, informes y mociones), Varsovia, 1961, págs. 609-610.

⁽¹²⁴⁾ Pravda de 30 marzo 1966, p. 7.

⁽¹²⁵⁾ Obra ya citada de Lopatka, págs. 193 y sig.

⁽¹²⁶⁾ Castagné (Jadwiga), «Los défenseurs de l'intérêt social dans la procédure administrative non contentieuse de la République populaire de Pologne» en Revue du Droit public et de la science politique, núm. 2, marzo-abril 1963, págs. 197 y sig.: y también Gelhorn (Walter), "Protecting citizens against administrators in Poland», en Columbia Law Review, núm. 7, vol. 65, noviembre 1965, págs. 1140 y sig.

⁽¹²⁷⁾ Gelhorn, artículo citado, p. 1137: Castagné, p. 204; Lopatka, obra citada, p. 114, y Lowit (Thomas), «L'état actuel du syndicalisme soviétique» en *L'Annuaire de l'URSS*. 1965, p. 113.

una familia numerosa y si me despidieran de nuevo, nadie me defendería, ni siquiera los mismos que me han elegido» (128).

El Sindicato metalúrgico de Varsovia, al ejercer el control de la administración, ha exigido en vano que fueran aplicadas las leyes y reglamentos correspondientes. Perdida toda esperanza, el Sindicato se ha dirigido al periódico, órgano del partido, que ha publicado una especie de acta de acusación respecto a la administración económica, en la que afirmaba de modo concluyente:

«Podrían citarse numerosos ejemplos parecidos que atestiguan graves negligencias por parte de la administración económica (e incluso de militantes sindicales que se dejan entretener fácilmente por «dificultades objetivas») que no respetan los derechos de los trabajadores, garantizados desde hace mucho tiempo» (129).

Resulta muy instructivo comparar las atribuciones sindicales vistas por el autor polaco y por el autor checoslovaco. Para el primero, «existen algunas contradicciones entre determinadas funciones de los Sindicatos». El profesor Lopatka estima que el cometido esencial de los Sindicatos consiste en la defensa de los intereses de los asalariados en el más amplio y directo sentido de la palabra. Por otra parte, admite que los Sindicatos, aun participando en la realización de la dictadura de la clase obrera y en la construcción económica, no pueden renunciar a una cierta presión social (130) para anunciar el rendimiento del trabajo...

«Los Sindicatos no pueden ser indulgentes respecto a un grupo de trabajadores atrasados y supersticiosos, escribe Lopatka, pero deben elevar el nivel general de forma intransigente» (131).

Según los autores checoslovacos (132), en la sociedad socialista, «Los Sindicatos continúan siendo *igualmente* la organización que protege *los intereses* de los trabajadores, *pero* no están ya obligados a *hacerlos* prevalecer «al exterior» (por medio de huelgas, etc.) Por el

⁽¹²⁸⁾ Krall (Hanna), «Listy i Propozycje», en Zycie Warszawy de 17 julio 1962, p. 3.

^{(129) «}Zadania i Warunki» (Tareas y condiciones), en *Trybuna Ludu*, núm. 301 de 30 octubre 1964, p. 5; «Cada vez resulta más penoso para los camaradas de la fábrica Swierczewski, dice entre otras cosas el periódico del partido, presentarse ante los trabajadores de esta fábrica para explicarles algo de lo cual nuestros propios camaradas no están convencidos.»

⁽¹³⁰⁾ Para la URSS, a este respecto, ver Lowit (Thomas), «Etat actuel du syndicalisme sovietique» en el Annuaire de l'URSS 1965, p. 113 y 120.

⁽¹³¹⁾ Lopatka, obra citada, p. 21.

⁽¹³²⁾ Mlynar y Knapp, obra citada págs. 95-104.

contrario, los Sindicatos disponen de amplios derechos legales para hacerlos valer y protegerlos.» (Aquí sigue una enumeración de competencias semejantes a las de los Sindicatos soviéticos y polacos).

Los autores checoslovacos no aprecian contradicciones:

«Los convenios colectivos entre la organización sindical de la empresa y la dirección de la misma, están desprovistos de todo elemento de antagonismo de clase que pueda enfrentar a las partes contratantes» (133).

El cumplimiento y el exceso del plan de producción juegan un papel preponderante, lo mismo que la continuidad de la obra «de emulación socialista con otras organizaciones sociales, por ejemplo, organización de la Juventud Checoslovaca; sus fines; la rivalidad tendente a aumentar la producción del trabajo y (formas más elevadas de la emulación socialista) movimiento de competición para obtener el título de brigada del trabajo socialista, título muy difundido en Checoslovaquia (134).

La imagen checoslovaca está totalmente de acuerdo con las conclusiones (para el caso soviético) de Thomas Lowit, que no aprecia cambios esenciales en la situación y misión principal de los Sindicatos: "no representan, pero educan al personal" (135). El ejercicio del control político de la administración se halla, por tanto, limitado a las consignas del partido. Sin embargo, algunos ecos de la discusión que se desarrolla en el mismo seno del Partido Comunista Checoslovaco con motivo de su XIIIº Congreso, permiten pensar que no deben excluirse las posibilidades de modificación a este respecto (136).

En Yugoslavia, la situación de los Sindicatos es algo diferente, ya que la institución de la autogestión obrera (137) y comunal está

⁽¹³³⁾ Ibidem, p. 103.

⁽¹³⁴⁾ Ibidem, p. 104.

⁽¹³⁵⁾ Lowit (Thomas), obra citada, p. 120. Sin embrago, en las conclusiones del XXIIIº Congreso hay también otras opiniones: «El Congreso considera que debe reforzarse el papel de los Sindicatos en la solución de las tareas de desarrollo de la economía nacional, garantizarles una participación más activa en la preparación de planes de Estado y en la gestión de la producción. Los Sindicatos están llamados a desarrollar todavía más ampliamente la emulación socialista, mejorar el trabajo de educación de los trabajadores, preocuparse en mayor grado de la organización del trabajo y de las condiciones de vida de los obreros y empleados» (Izvestia, 9 abril 1966, p. 4).

⁽¹³⁶⁾ El XIIIº Congreso del Partido Comunista Checoslovaco ha tenido lugar en Praga el día 31 de mayo de 1966.

⁽¹³⁷⁾ En Polonia, ha sido reservado a los Sindicatos un cierto papel en la estructura de la autogestión obrera (Conferencia de la autonomía obrera). La participación en la gestión de la empresa está asegurada por tres elementos: organiza-

bien desarrollada y completa esencialmente el sistema sindical del país (138). Este hecho, así como el ambiente de presión de los trabajadores sobre los Sindicatos, acompañados ambos por una táctica más ágil de la Liga de Comunistas frente a los problemas de la autogestión y frente a la actividad de los Sindicatos, han desembocado en el incentivo de una reflexión sobre la oportunidad de restablecer el derecho a la huelga (139). Si aceptamos la opinión de Meister (140), los Sindicatos yugoslavos han ejercido muchas veces un control sobre los abusos administrativos e igualmente han intervenido para obligar a aceptar un nuevo sistema de salarios.

Aun aceptando las dos funciones esenciales de representantes de intereses sindicales y de Escuela del Comunismo, los Sindicatos yugos-lavos han puesto, no obstante, mayor énfasis (todavía en más alto grado que en Polonia) sobre la primera de dichas funciones, lo que se refleja claramente en el campo del control administrativo.

d) Otras organizaciones.

Las dimensiones del presente estudio imposibilitan un análisis profundo del control político ejercido (o no) por todas las organizaciones sociales y asociaciones que se desarrollan en los países socialistas. Sin embargo, y teniendo en cuenta la importancia de algunas de ellas, vamos a detenernos más especialmente en las organizaciones juveniles, y en la Iglesia Católica (u ortodoxa). No puede dudarse que un estudio más a fondo y avanzado del papel de las cooperativas agrícolas o artesanales, asociaciones de antiguos combatientes, femeninas, etc., puede revelarnos todavía numerosos aspectos de gran interés.

Después, trataremos el caso referente a las asociaciones de inte-

ción del partido, organización sindical, y representantes elegidos por los asalariados. En las reuniones de la Conferencia sobre autonomía obrera toma parte también el director de la fábrica. Se trata, por tanto, de co-gestión de la cual se deriva el control, pero quedando este reservado principalmente a las organizaciones base del partido.

⁽¹³⁸⁾ Discurso de Kardelj, «Prilog Diskusji o novoj ulozi sindikata kod u nas», en *Problemi nase socijolistické izgradnje*, tomo IV°, Belgrado 1960, págs. 242 y sig.; ver también «La Constitution Yougoslavie», obra citada, págs. 114 y sig.

⁽¹³⁹⁾ Meister, «Socialisme et autogestion en Yougoslavie», ed. Du Seuil 1963.

⁽¹⁴⁰⁾ Ibidem: igualmente «Les Syndicats dans les pays de l'Est», ed. Centro de Estudios de los Países del Este y la Universidad Libre de Bruselas, Instituto de Sociología, Bruselas, 1963.

lectuales (141) en el cuadro más amplio de la importancia de la prensa y la información en el Este.

1. Organizaciones iuveniles (Komsomol, etc.).

La organización de la juventud comunista soviética, el Komsomol, cuenta en 1966 con 23 millones de afiliados de edades comprendidas entre los 15 y los 26 años. Su principal objetivo es la educación de los jóvenes soviéticos con arreglo al espíritu ideológico y político del P. C. U. S. El partido ejerce en forma real sobre esta organización un control político que viene de arriba a abajo. Sin embargo, este dominio, «este trabajo ideológico y educativo está sembrado de insuficiencias» (142), porque el otro sentido de la influencia, de abajo a arriba, se deja sentir dentro del P. C. U. S.

El descontento de los jóvenes (incluidos los komsomoles medios) se aprecia claramente en las fábricas, en la vida social y cultural (143).

De ello se deriva un control político o, mejor dicho, una presión sobre los engranajes de la máquina estatal. El aparato del Komsomol se mantiene fiel al partido, pero, como ocurre también en los eslabones más bajos de los Sindicatos, se ven fácilmente los signos de descontento, no del régimen como tal, sino a consecuencia del mal funcionamiento de la administración, de su falta de eficacia en la realización de los deseos de los jóvenes y, simplemente, del pueblo entero.

Actualmente, el Komsomol asimila más difícilmente las enseñanzas del partido, y a su vez, no consigue educar eficazmente ni a sus miembros ni a los jóvenes, en conjunto.

⁽¹⁴¹⁾ Se trata, principalmente, de la Unión de Periodistas, Unión de Escritores, Asociación de Ciencia Política, y otras organizaciones que agrupan en los cuadros de Academias de Ciencias a sabios, profesores, técnicos, etc.

⁽¹⁴²⁾ Informe de Breznev ante el XXIIIº Congreso del PCUS (Pavda de 30 marzo 1966, p. 8).

⁽¹⁴³⁾ La expresión de este descontento se encuentra, por ejemplo, en una carta abierta de un miembro del Komsomol, en Rostov sobre el Don. M. V. Larkine, carta publicada en *Izvestia* de 30 septiembre 1962. Tomando como tema la administración de la vida cultural, Larkine manifestaba: «Todo sucede cómo si los descansos de los trabajadores fueran solamente un detalle, un problema de importancia secundaria. Y, sin embargo, por el lugar que ocupan en el empleo del tiempo, por su significación, los descansos son un aspecto esencial de la vida. Si las horas de descanso transcurren en el aburrimiento, resultará de todo ello un sentimiento de insatisfacción, incluso si todo se desenvuelve bien en el trabajo.»

Esto se aprecia especialmente en las Universidades, donde los estudiantes formulan críticas sobre la administración universitaria, distribuyen octavillas y, en ocasiones, llegan a manifestar públicamente su descontento. Esta presión es igualmente clara en la vida cultural, donde el peso de los jóvenes (y entre ellos los miembros del Komsomol) favorece abiertamente las corrientes modernistas contra la administración de las empresas editoras y contra la «administración» ideológica del partido.

"Para Breznev, los jóvenes descontentos son "escasos" (144). Para el observador americano son "la mayoría" (145). Resulta, según el jefe del partido, que

«Las organizaciones deben mejorar la dirección del Komsomol, educar a sus cuadros paciente y cuidadosamente, transmitirles la experiencia del trabajo político y de organización. Es conveniente reforzar la presencia del partido en las organizaciones del Komsomol. No puede aprobarse el hecho de que entre 2,5 millones de comunistas con edades inferiores a los treinta años, solamente cerca de 270.000 militen en las filas del Komsomol. Es preciso incitar más enérgicamente a los jóvenes comunistas a que militen en el seno de las organizaciones del Komsomol, considerando este trabajo como una misión muy importante que les ha sido confiada por el partido.»

«Debemos también ser más exigentes, ha dicho Breznev, respecto a la actividad de las organizaciones del Komsomol. Hay que reforzar la organización y la disciplina en el seno del Komsomol, perfeccionar las formas y los métodos del trabajo y de educación» (146).

Se deduce claramente que el poder se resiente por esta presión de los jóvenes, y que el Komsomol no es capaz de hacer frente a esta

⁽¹⁴⁴⁾ Breznev, discurso citado (Pravda 30 marzo 1966, p. 8).

⁽¹⁴⁵⁾ Thayer (Charles W.), "La Russie", colecciones Life, París 1966, p. 116: «La gran mayoría de los jóvenes rusos se encuentra agitada y descontenta del mundo que ha recibido en herencia. Es indiferente a la fe comunista que abrazaron sus padres, estando al mismo tiempo orgullosos de su país, de la Unión Soviética.»

⁽¹⁴⁶⁾ Breznev, discurso citado. Pravda de 30 marzo 1966. Ver igualmente «Resolución del XXIIIº Congreso», Izvestia 9 abril 1966, p. 4.

Iguales exigencias han sido formuladas por el XIIIº Congreso del PC Checoslovaco. En efecto, y según las fuentes oficiales, la Unión de la Juventud Checoslovaca no está suficientemente controlada por el PC y, además, no ejerce tampoco una influencia política o ideológica sobre toda la juventud checoslovaca ni sobre las administraciones de enseñanza, habiendo otros que se ocupan de los asuntos de los jóvenes. (Véase el discurso del secretario del CC del PC checoslovaco, Wladimir Koucky, y también el del Presidente Novotny, en Rude Prawo de 1 y 2 de junio de 1966)

presión. Por tanto, la importancia de esta organización de la juventud comunista, colocada entre el poder y la nueva generación, es primordial. Puede llegar a ser un factor de control político real, pero si las consignas de Breznev son eficazmente seguidas (y todo obliga a creerlo así) puede seguir manteniéndose en su actual estatuto, como instrumento de educación ideológica y política del P. C. U. S. En este caso, el control político de la administración se limitará al señalamiento de los errores y debilidades de la administración local y regional dentro de la esfera de acción del Komsomol.

En todos los países socialistas, excepto Polonia, existen organiza ciones juveniles únicas, cuyo principal objetivo es el de educar, formar política e ideológicamente a la nueva generación, conforme al espíritu del partido. De ello se deriva que los partidos no comunistas carezcan de sus propias organizaciones juveniles. Igual sucedía en Polonia hasta 1956, cuando los sucesos de octubre desembocaron, entre otras cosas, en el hundimiento de la Unión de la Juventud Polaca («Z. M. P.»), sustituida por la Asociación de la Juventud Socialista y de la Juventud Rural (147). El Partido Demócrata no ha conseguido autorización para tener «su propia organización», la Unión de la Juventud Demócrata, que fue disuelta en el año 1949.

La antinomia entre las tendencias oficiales procedentes de las alturas y las presiones, a veces simples veleidades oposicionales, procedentes de abajo, es particularmente grande en el caso que se refiere a la juventud. Organizados, encuadrados, adoctrinados, invitados a seguir las directrices y acciones constructivas, los miembros de las organizaciones juveniles únicas en los países en cuestión, llegan frecuentemente a ejercer un control, una presión, a expresar su descontento, principalmnte cuando se trata de grandes problemas en los cuales los jóvenes, organizados o no organizados, se tienden las manos.

Es inútil insistir acerca de la importancia que tienen las diferen-

⁽¹⁴⁷⁾ Estas dos organizaciones juveniles, así como la Unión de Exploradores Polacos, están unidas por un común programa ideológico y político. Entre ellas no se producen otras diferencias que las referentes a métodos y formas de trabajo debidas al carácter específico de los medios en los cuales estas organizaciones desarrollan su actividad, y también a la edad de los miembros que las constituyen.

[«]Los Comités de coordinación de las organizaciones juveniles funcionan en todos los escalones, permitiendo una estricta coordinación de las iniciativas y acciones políticas y organizadoras comunes.» (Nowe Drogi, núm. 7, 1961.)

Por ello, entre 1962 y 1966, 52.647 miembros de la organización campesina (de un total de 835.000 miembros) han ingresado en el partido comunista, mientras que en el mismo período tan solo 18.915 miembros juveniles se han adscrito al Partido Campesino Polaco. (Nowe Drogi, núm. 4, abril 1966, págs. 110 y sig.)

tes manifestaciones estudiantiles en Moscú, Varsovia, Praga o Budapest, sobre la participación de los jóvenes en todas las revueltas habidas en la época post-staliniana, sobre el coraje con el que plantean las preguntas más embarazosas en el curso de las reuniones de tal o cual organización. Si el poder está al corriente de la opinión social ello es debido, en una buena proporción, a las «rebeldes» expresiones de los jóvenes.

Lo que resulta nuevo desde hace un cierto tiempo, es que los miembros de diferentes organizaciones juveniles se expresan cada vez con mayor libertad, que critican demasiado abiertamente la política seguida por el mismo partido, tanto en Moscú como en otras capitales. Ello ha provocado una vigorosa reacción, una «contraofensiva» de los respectivos partidos comunistas, de la cual hemos sido testigos en el curso del XXIIIº Congreso del P. C. U. S.

Por cuanto se refiere a la administración, la influencia de la organización se ejerce, en primer lugar, sobre la administración escolar y la correspondiente a la vida cultural y al turismo. En un país socialista, es enorme la importancia que tiene una organización juvenil en la vida escolar y universitaria. Ella participa en una especie de «autogestión» y de «auto-educación», y pesa sobre el porvenir de sus miembros (los más activos y los más conformistas de entre ellos tienen ya una carrera asegurada). Las opiniones de la organización son incluso tomadas en consideración en todo lo que concierne al grupo de enseñanza. Lo mismo ocurre cuando se trata de la organización estudiantil "Z. S. P." Si sucede, por ejemplo, que una organización pretende conseguir la construcción de un estadio en los arrabales, de una ciudad importante, y el Comité del partido o el Consejo nacional se opone a ello o deniega la concesión de los créditos necesarios, las presiones e intervenciones que se producen pueden llegar hasta los mismos dirigentes del país.

Nos ha sido facilitado un buen ejemplo de control ejercido por una organización de estudiantes, en el caso de la Asociación de Estudiantes Polacos «Z. S. P.», que cumple las funciones de intermediario entre los estudiantes y la administración universitaria, estatal y comunal. En la ciudad de Cracovia, con 20.000 estudiantes, dicha Asociación pide explicaciones a la Policía cuando es denegado un pasaporte a uno cualquiera de sus miembros. La «Z. S. P.» interviene cerca de la Comisión Departamental del Plan y Finanzas para forzar una decisión e introducirla en el Plan, e, inmediatamente, construir una «ciudad universitaria».

Esta misma Asociación es la que presenta al Ministerio de Enseñanza Superior el proyecto de programa de final de estudios médicos y de los períodos de prueba, y la que vigila constantemente el desarrollo de los debates que preceden a la decisión administrativa (que, además, les es favorable).

Es muy significativo que, por ejemplo, muchos jóvenes militantes polacos y checoslovacos hayan logrado igualmente cerca del partido que prevalezcan sus puntos de vista favorables a las corrientes humanistas y liberales, al libre desarrollo de los intercambios culturales con Occidente, etc.

Sin llegar hasta el extremo de hacer una exposición de citas y hechos, vamos a limitarnos a asegurar que la posibilidad de un control eficaz y violento de la administración que puede ser desencadenado por la organización juvenil, mantiene en constante vigilancia a todo el aparato del partido y del Estado (148). Si bien el estado de espíritu de los Sindicatos representa el peso de una masa humana, el estado de espíritu de los jóvenes representa una amenaza constante y esto constituye su mayor «valor» a los ojos de la administración.

3. LA IGLESIA.

U. R. S. S. La historia de la influencia de la Iglesia en el Estado soviético es rica y larga en acontecimientos, algunas veces dramáticos. Es sabido que la resistencia campesina de los años veinte estaba respaldada por el clero ortodoxo ruso. Poco a poco, la política estatal ha logrado limitar y privar a la Iglesia ortodoxa rusa (y también a la católica, como puede suponerse) de su influencia social y de la posibilidad de ejercer cualquier clase de control.

En la época de la segunda guerra mundial, cuando el Estado hizo un llamamiento a los sentimientos patrióticos y religiosos de los pueblos soviéticos para hacer frente a los alemanes, la Iglesia se recuperó un tanto en su posición, pero sin llegar a utilizarla para ejercer presiones sobre la administración estatal. Limitada cada día más, retroce-

⁽¹⁴⁸⁾ Esta vigilancia está bien fundamentada a causa de las protestas estudiantiles en Moscú, Leningrado, los años 1965-1966, por las manifestaciones ya tradicionales de los estudiantes de Praga del 1.º de mayo, y las de los estudiantes de Varsovia apoyando el célebre manifiesto de «los 34 profesores y escritores polacos», en 1965.

Recordemos igualmente los tres días de alborotos de octubre 1957, cuando los estudiantes de Varsovia protestaron contra la decisión de la Oficina Central del Control de Prensa prohibiendo la publicación del semanario «Po Prostu».

diendo progresivamente, la Iglesia en la U. R. S. S. no ejerce prácticamente control alguno sobre la administración.

Sin embargo, algunas veces sucede que una especie de acción petitoria sirve para presentar a la administración las quejas y propuestas de la Iglesia, que no afectan más que a los aspectos eclesiásticos de la actividad administrativa del poder.

El más reciente ejemplo de una acción petitoria (sin efectividad alguna, por otra parte) nos ha sido facilitado por una carta dirigida al Presidente del Soviet Supremo por dos popes de Moscú (149) lamentándose de que la clausura de templos haya proseguido en el curso de los años 1961-1964, y que durante dicho período hayan sido clausurados, por lo menos, diez mil centros de culto y varias decenas de conventos.

Desde el punto de vista administrativo resulta interesante la lectura de un análisis jurídico contenido en la mencionada carta. Ambos religiosos examinan los textos oficiales que rigen para la actividad de las confesiones religiosas y regulan las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Citan, sobre todo, el Decreto de 1918 sobre separación de la Iglesia y el Estado, el artículo 124 de la Constitución, que garantiza la libertad de cultos, y la legislación sobre asociaciones religiosas, demostrando que el Estado viola la legislación existente sobre esta materia.

«Los organismos del poder (la administración) llevan un registro de las asociaciones religiosas, y pueden excluir a determinadas personas de la lista del Comité ejecutivo de la comunidad. Y, cada vez en mayor grado, se arrogan el derecho de recusar a los servidores del culto. En lugar de «comprobar», que es su misión, otorgan o deniegan su consentimiento a los nombramientos, a los cambios de destino de los religiosos, violando de esta forma el principio de separación entre la Iglesia y el Estado. El Estado se ha comprometido a alquilar a las asociaciones religiosas locales para el culto. Sin embargo, las autoridades liquidan las casas destinadas al culto sin esperar a la terminación del arrendamiento, y luego acuerdan la disolución de las comunidades religiosas, privando de este modo a miles de creyentes de sus derechos legales» (150).

«La Constitución, continúan ambos religiosos, garantiza la liber-

⁽¹⁴⁹⁾ Los popes Yakounine y Echlimann se han dirigido a Nicolás Podgorny: véase Informations Catholiques Internationales, de 1.º abril 1966, así como Le Monde de 7 abril 1966, p. 3.

⁽¹⁵⁰⁾ Ibidem.

tad de conciencia. Pero cualquier ciudadano que desee recibir el bautismo, casarse por la Iglesia o bautizar a sus hijos, está obligado a hacer registrar su documentación siendo, a causa de ello, objeto de posteriores discriminaciones. Sin embargo, el Decreto sobre separación de la Iglesia y el Estado especifica que en los documentos oficiales «no puede inscribirse anotación alguna referente a la filiación religiosa». El Decreto sobre asociaciones religiosas no fija límites a la libertad de cultos. Ninguna disposición legal prohíbe a los clérigos celebrar oficios en los cementerios o realizar actos religiosos en los domicilios de los creyentes. Pero, en 1961-1962, todos los clérigos de Moscú han sido requeridos para no volver a celebrar servicios religiosos a domicilio ni en los cementerios».

«Además, los Decretos autorizan la enseñanza religiosa a los niños, a título privado. Pero en estos últimos años y por medio de indicaciones verbales, las autoridades han prohibido a los religiosos que permitan participar a los niños en los actos de culto. Incluso se ha querido impedir a los jóvenes que entren en las iglesias los días de fiesta», terminan diciendo los autores de la carta.

«Por último, la administración limita en forma arbitraria a veinte o treinta el número de asociaciones religiosas, y también impide a millares de feligreses que tomen parte en la gestión de su comunidad, ya que reducen sistemáticamente los fectivos del clero, cuando solamente la Iglesia tiene el derecho de tomar decisiones sobre esta grave cuestión de su vida interior» (151).

Los firmantes analizan minuciosamente los textos legales y las violaciones de la ley. Desean cumplir con su deber de ciudadanos y exigen el respeto de la legalidad socialista. Aun cuando el Presidente del Presidium del Soviet Supremo no se haya dejado influenciar por esta petición (más bien todo lo contrario) (152), los casos citados nos

⁽¹⁵¹⁾ Fèron (Bernard), «Les difficultés de l'Eglise orthodoxe en l'URSS» (Le Monde de 7 abril 1966).

⁽¹⁵²⁾ La carta en cuestión ha sido presentada a N. Podgorny en diciembre de 1965 y el 18 de marzo de 1966 ha sido publicado un Decreto del Soviet Supremo de la RSFSR modificando las reglas jurídicas cuya no aplicación ha sido demostrada por los religiosos: la enseñanza religiosa a los menores, la negativa de los ciudadanos a elegir un trabajo o una escuela de enseñanza a causa de sus convicciones religiosas, están a partir de esta fecha severamente castigadas, indica este Decreto que modifica el artículo 142 del Código Penal, cuyo texto decía: «La violación de la ley sobre separación de la Iglesia y el Estado y la Escuela, es sancionada con seis meses de trabajo reeducativo o una multa de 50 rublos». El nuevo decreto añade una nueva cláusula a este artículo: «En caso de reincidencia,

aportan nuevas informaciones sobre la acción de la administración (inspirada siempre por el partido) y su manera de entender el diálogo Iglesia-Estado.

POLONIA. Contrariamente a la situación de la Iglesia en la U. R. S. S., la importancia y fuerza de presión de la Iglesia Católica sobre la administración en Polonia, es relativamente grande. Hemos tocado ligeramente este tema al referirnos a la actividad de los diputados católicos en la Dieta polaca.

Considerando la acción de la Iglesia polaca entre 1956 y 1966, puede afirmarse que es la única fuerza social no comunista que ha conseguido, contra la voluntad de la administración gubernamental y del partido, hacer prevalecer algunas veces sus puntos de vista.

Buen ejemplo de ello puede ser la construcción de la Iglesia de NOWA HUTA, la nueva ciudad-residencia industrial de Cracovia. En los años 1956-1957, la administración local de Cracovia había concedido autorización para construir una iglesia en Nowa Huta. A medida que el plazo de vencimiento se aproximaba, la administración iba dando largas al asunto y, finalmente, cambió de opinión, decidiendo (bajo consigna del partido) edificar una escuela en el mismo emplazamiento señalado para construcción de la iglesia. Cuando los empleados municipales quitaron un día la cruz que se encontraba en dicho lugar, se desencadenó el motín, siendo necesaria la intervención de los destacamentos de policía correspondientes a dos distritos para restablecer la calma (153).

Y así ha sido como, a final de cuentas, fue construida la iglesia de Nowa Huta.

La Iglesia Católica, «la sola fuerza de oposición política actualmente organizada, tratando de aplicar los métodos de presión exterior y organizando tendencias y actitudes hostiles respecto al poder popular (154), envía mensajes al Parlamento (155), se dirige directamente

los culpables pueden ser castigados con una pena de privación de libertad de tres años».

⁽¹⁵³⁾ Véase declaración de Marcel Fournier (A. F. P.) testigo de vista de la acción gubernamental en *Notas y Estudios Documentales* (Documentación Francesa), núm. 2735, de 20 diciembre 1960, p. 12.

⁽¹⁵⁴⁾ Citamos, según Trybuna Ludu de 6 febrero 1965, p. 4, un pasaje del informe del profesor J. Wiatr, presentado durante el Congreso de Sociólogos polacos, en Varsovia.

⁽¹⁵⁵⁾ En diciembre 1961 y marzo 1962, el Cardenal Wyszynski ha dirigido un memorandum al Presidente de la Dieta pidiéndole la creación de una Comisión parlamentaria encargada de conseguir del Gobierno que se ajuste a las disposiciones de la Constitución en todo lo que concierne a sus relaciones con la Iglesia.

a las masas de fieles (156), interviene cerca de las autoridades locales (157), polemiza, dentro de la medida admitida por la censura, sobre las decisiones administrativas que considera injustas (158), etc."

Sobre este punto tiene un considerable interés la opinión del profesor Jerzy Wiatr, de la Universidad de Varsovia.

«Existe, declara, un cierto margen representado por la influencia ejercida sobre la opinión pública por personas no ligadas al centro de dirección del sistema (por ejemplo, los grupos de la Iglesia Católica, en Polonia). En nuestros días, sin embargo, estos fenómenos son de naturaleza tan restringida que el hecho de su existencia no es suficiente para formar una categoría separada de dirigentes de la opinión pública» (159). Wiatr subestima evidentemente la importancia de la Iglesia Católica; el enfrentamiento entre el Estado y la Iglesia Católica

⁽¹⁵⁶⁾ Los sermones del Cardenal Wyszynski en Varsovia, Cracovia, Czestochowa o Poznan, dirigidos a muchedumbres muy numerosas reciben, algunas veces, una publicidad inesperada por parte de la Prensa polaca al lanzarse a polémicas encarnizadas. Se trata tanto de temas ideológicos como administrativos, por ejemplo, administración de la enseñanza, reconocimiento en la Iglesia del papel de la Dieta, etc.

⁽¹⁵⁷⁾ Estas intervenciones son mucho más numerosas de lo que se piensa. Sobre todo en los escalones inferiores de la escala administrativa suele ocurrir que cierta especie de consideración se una a la base de comprensión tácita y de preocupación por la eficacia: evidentemente, estos casos no tienen publicidad alguna, que resultaría indeseable tanto para unos como para otros.

El ejemplo de una intervención resonante del arzobispo de Cracovia nos ha sido dado en diciembre de 1965, cuando Monseñor Karol Wojtyla (antiguo obrero de la fábrica SOLVAY, de Cracovia) se ha dirigido a sus viejos compañeros de trabajo, explicándoles las razones de la Iglesia en las discrepancias que la oponían con el Estado a propósito de la campaña llevada a cabo por la Prensa contra la actitud cristiana del episcopado polaco frente a los obispos alemanes.

Su carta pastoral ha sido leída en las 70 iglesias de Cracovia y sus arrabales. En ella pide a los obreros que hagan presión sobre la prensa gubernamental para que publique su propia respuesta a los ataques de que ha sido objeto por parte de los periódicos. En efecto, la carta del arzobispo ha sido publicada en un periódico local, *Dziennik Polski* de 13 enero 1966, acompañada de un comentario de toda una página refutando su argumentación. (Ver igualmente el artículo de Cat-Mackiewicz en *Kultura*, núm. 3, París, marzo 1966, págs. 13 y 14.) De todos modos, éste ha sido uno de los muy raros casos en que la Prensa oficial ha permitido expresarse al «adversario».

⁽¹⁵⁸⁾ En función de las directrices dadas a la censura estatal, el semanario católico independiente *Tygoinik Powszechny*, de Cracovia, llega algunas veces a provocar cuestiones contradictorias. Véanse, por ejemplo, los números de 14 junio 1964, 28 noviembre 1965, 20 marzo 1966, 7 febrero 1965, 28 marzo 1965, y 7 y 13 febrero 1966.

⁽¹⁵⁹⁾ Intervención del profesor J. Wiatr en la Conferencia de Futuribles, París, 6 abril 1966, p. 12 de su informe roneotipado.

con motivo de la celebración del milenario del Estado cristiano polaco constituye la más reciente prueba de ello.

Creemos que tiene bastante fundamento la afirmación de que dentro del constante enfrentamiento de la Iglesia y la administración (local, en primer término), esta última muestra frecuentemente un reflejo de comprensión; pero inmediatamente (o muy poco después) se ve «enderezada» por las autoridades centrales o por las del partido, donde las consideraciones político-ideológicas desempeñan un papel primordial ante los argumentos de la gestión eficaz.

En cuanto a los temas de intervenciones del cardenal-primado, de los 68 obispos y los 18.000 sacerdotes polacos cerca de las autoridades locales o ante las autoridades gubernamentales, se refieren siempre a la enseñanza de la religión católica, a la admisión de religiosas en los hospitales públicos, al permiso para organizar procesiones fuera del recinto de las iglesias (hay alrededor de 10.000) y, finalmente, a los impuestos enormes, cuyo pago rebasa todas las posibilidades materiales de la Iglesia. Otro tema frecuentemente abordado es el referente a la ayuda social, en el cual los eclesiásticos chocan con la administración laica, muchas veces con resultados positivos, y también otras veces en una mutua oposición con prórrogas dilatorias anteriores a la reunión, a costa de los que se encuentran en apuros.

Por otra parte, las presiones administrativas sobre el clero constituyen un tema muy especial (160).

Si bien la presión ejercida por la Iglesia sobre la administración estatal (161) es, muy frecuentemente, ineficaz, no cabe duda que el ejemplo polaco en este aspecto se mantiene como el más significativo para todos los países en cuestión. Los acontecimientos del otoño de 1965 y de la primavera de 1966, en que la tensión entre el Estado y la Iglesia en Polonia llegó a alcanzar su apogeo, han llevado esta tensión a un nivel político todavía más elevado.

⁽¹⁶⁰⁾ Artículo en La Croix, «Pologne: Contre la situation illégale imposée a l'Eglise», de 8 septiembre 1965. Podemos leer: «Entre los métodos particularmente refinados que se aplican en Polonia en la lucha contra la Iglesia católica y sus sacerdotes, se encuentran las citaciones personales (bajo pena de multa y otras medidas coercitivas) en los despachos de la Oficina de Cultos y otros servicios administrativos gubernamentales, sin que previamente sean explicadas las causas que motivan estas citaciones, a pesar de que las prescripciones del Código de procedimiento administrativo no contencioso ordenan claramente que debe indicarse a los interesados la razón, carácter y finalidad para las cuales son citados» (Artículo 506).

⁽¹⁶¹⁾ Véase Le Monde de 20 marzo 1957, 1.º agosto 1958, 22 diciembre 1961, 8 marzo 1962, 31 marzo 1952, etc.

Quinientas mil personas se han reunido, a pesar de tener en su contra un enorme esfuerzo administrativo y educativo del poder. Entre los días 3 y 8 de mayo, efectivamente, se han suspendido todos los permisos, se han retirado todas las autorizaciones de alquiler de medios de transporte, las administraciones civil, militar y del partido han coordinado sus esfuerzos para restringir esta manifestación religiosa. Tres divisiones militares se han situado en los alrededores de la ciudad de Czestochowa, han sido llevadas a cabo las más rigurosas comprobaciones en todas las carreteras que conducían a la mencionada ciudad, la televisión polaca ha concentrado para este período las emisiones más deseadas por la gran mayoría del público (y ordinariamente criticadas antes por las autoridades del partido), los programas «occidentales» más futiles y atractivos han aparecido en la televisión, la radio, el cine y el teatro. Los encuentros deportivos «del siglo» han sido anunciados para dichas fechas. Se ha denegado la autorización para organizar trenes suplementarios, se ha denegado el visado a numerosos extranjeros, se negaban las habitaciones en los hoteles... He aquí expuestas algunas de las medidas aplicadas para disminuir la importancia de la ceremonia. Y, sin embargo, ha llegado a medio millón de peregrinos.

Este reciente ejemplo prueba que la presión de la Iglesia Católica pesa incuestionablemente en la vida política y administrativa del país, sin llegar por ello hasta el nivel de un verdadero control político de la administración. En efecto, fuera de algunos casos, más bien raros, el poder rechaza este control.

CHECOSLOVAQUIA. Si el control político de la administración es también negado a la Iglesia en Checoslovaquia, y en forma mucho más categórica, no puede por ello ignorarse la existencia de una especie de grupo de presión que tenía su peso (sobre todo en Eslovaquia, tradicionalmente católica) durante los años 1945-1948; después, la acción política y administrativa del poder ha conseguido disminuir seriamente la importancia de la Iglesia. La liberación del arzobispo Bèran y de otros obispos en 1963, y una cierta mejoría de las relaciones con el Vaticano, no han cambiado nada esta situación (162).

En Eslovaquia, con un empuje a la vez liberal y nacionalista, tampoco la Iglesia ha recuperado sus posiciones de antaño. Considerada

⁽¹⁶²⁾ Le Monde de 5 octubre 1963, págs. 1 y 2; Boletín de la Agencia C. T. K. de 27 junio 1963, y también «La Iglesia católica y la coexistencia pacífica», en Nova Mysl, núm. 2, de febrero 1964.

como una de las múltiples organizaciones sociales, la Iglesia checoslovaca tiene su lugar, bien pequeño por cierto, entre todas las demás, sin lograr llegar a convertirse en interlocutor, como en Polonia. Más bien parece estar cerca de la posición que ocupa en la U. R. S. S. la Iglesia ortodoxa.

YUGOSLAVIA. Es significativo que en Yugoslavia el desarrollo de la autogestión comunal y obrera, los progresos de la democratización y de la descentralización hayan tenido ciertas repercusiones en la situación de la Iglesia (católica en Eslovaquia y Croacia, ortodoxa en Servia y otras regiones). Entre los múltiples grupos sociales, culturales y profesionales, la Iglesia parece estar igualmente admitida para desempeñar un cierto papel. La importancia del clero y de la organización eclesiástica parece que va a encontrar su confirmación en el acuerdo que se está preparando entre el Vaticano y Belgrado (163).

No obstante, carecemos de datos precisos para poder esbozar los detalles de esta acción (¿o control?) ejercido sobre la administración yugoslava; aunque parece bastante probable que ciertas presiones puedan ejercerse principalmente a nivel local, que tiene especial importancia en este país.

e) Prensa e intelectuales.

Es incuestionable que la mayor parte de las nuevas tendencias y de los fenómenos altamente significativos en el campo del control político de la administración se reflejan en la Prensa y en los medios intelectuales.

Comenzando por las diversas tendencias que existen en el seno mismo del partido apreciables en el espejo de la prensa, hasta las expresiones críticas de los periódicos de las organizaciones sociales y las deliberaciones de las asambleas de escritores y periodistas, nos hallamos en el centro de nuestro tema; se trata tanto de problemas ideológicos o políticos como del control político de la administración.

En este orden de ideas, la Prensa asume, efectivamente, de manera especialmente sorprendente esta doble función de encuadramiento por el partido (164) y de control de la administración ejercido

⁽¹⁶³⁾ Le Monde de 19 mayo 7966.

⁽¹⁶⁴⁾ Citemos como ejemplo el extracto del Decreto del CC del PCUS de 24 junio 1959 fijando los cometidos del periódico central del Soviet Supremo Izvestia

tanto por el partido como por los administrados. Además, y reciente mente, la prensa es el lugar de evoluciones en extremo interesantes, que en este caso se refieren al desarrollo de una especie de grupo de presión intelectual-periodístico (165).

La Prensa, la radio y la televisión realizan su control tanto en nombre del partido como en el de la opinión pública y, a veces, en nombre de ambos, simultáneamente.

La forma más extendida de control es la crítica por medio de la prensa, institución bien arraigada en todos los países socialistas, tanto desde el punto de vista jurídico (166) como político.

transformado en mayo de 1960 en diario de la tarde, con tirada de 8.300.000 ejemplares.

«Una de las orientaciones básicas para *Izvestia* en el campo de los trabajos de los Soviets de diputados de los trabajadores y del aparato gubernamental... del mejoramiento de la actividad de los Soviets en la dirección de la edificación económica y cultural, es que estos problemas deben encontrarse en el centro de las preocupaciones del periódico.»

«Aplicando con perseverancia y continuidad la línea del partido tendente a reducir el aparato administrativo y exigiendo precisión en el trabajo de los organismos de los Soviets y de los organismos económicos, el periódico debe representar en las manos del partido un arma eficaz para luchar contra toda manifestación de burocraticismo, de conservadurismo y de espíritu retrógrado.»

«El periódico debe ayudar activamente al partido para ejercer una influencia política sobre los grupos más diversos de la intelectualidad y sobre los trabajadores del aparato gubernamental.»

(165) Mond (George H.), "La Prensa, grupo de presión en Europa Oriental". en Revista Española de la Opinión Pública, núm. 2, 1965, págs. 21-51.

(166) En cuanto a la base jurídica, véase para URSS Mouskhèly, obra citada, p. 356; y también «Juicio del Tribunal Supremo de la URSS», publicado en *Pravda* de 7 mayo y 17 junio 1963. La sesión plenaria del Tribunal Supremo de la URSS ha dado a todos los Tribunales soviéticos la consigna de considerar muy atentamente todas las críticas hechas a través de la Prensa y las indicaciones de casos de ilegalidad publicadas en los periódicos, así como de todos los casos de «violación de la legalidad en el trabajo de los tribunales». *Pravda* 27 diciembre 1963.

En lo concerniente a *Polonia*, esta base se halla constituida por la ordenanza del Consejo de Estado y del Consejo de Ministros publicada el 14 diciembre 1950 y continuada diez años más tarde por las disposiciones del Código de procedimiento administrativo no contencioso, y la ordenanza del Primer Ministro de 13 octubre 1963. En *Hungría*, la ordenanza del Consejo de Ministros de noviembre de 1963 ha sido publicada en el *Boletín Oficial* húngaro de diciembre 1963; el punto esencial de esta disposición es la obligación de toda administración gubernamental y económica de responder a las críticas de la Prensa, de la radio y de la televisión, en un plazo de cinco días (de uno a dos meses en Polonia) a partir del envío del texto por la redacción a la administración interesada (*Magyar Sajtö*, núm. 12). En *Checoslovaquia*, Miroslav Jelinek, secretario general de la Unión de Periodistas Checoslovacos destaca la necesidad e importancia de la crítica por medio de la Prensa. «Por esto, dice, la Unión de Periodistas ha dado a conocer el trabajo sobre un volumen de textos consagrado a la crítica y a su papel en la sociedad.»

En la U. R. S. S., igual que en todas partes, la visita de un corresponsal de «Pravda» o de cualquier otro periódico no se realiza nunca sin despertar ciertas inquietudes entre los dirigentes de la fábrica, de la granja colectiva, o entre los funcionarios de la administración que son obieto de la visita.

Es posible, ciertamente, que puedan ir buscando una historia edificante, pero no suele pasar mucho tiempo sin que uno u otro periódico descubra algún escándalo, grande o pequeño, y haga presión para que los culpables sean castigados y las situaciones corregidas. También puede suponerse que, en la mayoría de los casos, cuando un periodista se presenta, lo hace acompañado por la «bendición» de las autoridades superiores del partido que le han colocado en su puesto. Pero en estos últimos años parece estar demostrado que las iniciativas de control por parte del aparato del partido no cubren enteramente la extensión de la acción desarrollada por los periodistas o escritores.

Con mucha frecuencia su control es asumido a consecuencia de cartas de lectores, por medio de artículos y reportajes de índole crítica o intervenciones personales o telefónicas de los redactores. La publicación de un texto concerniente a la actividad de la administración suele ir generalmente precedida por cartas llegadas a la redacción del periódico, o de la radio-televisión, solicitando ayuda y protección contra la administración pública o de la empresa estatal (167).

El hecho de que cualquier intervención de la Prensa tenga una gran repercusión pública concede una particular importancia a este aspecto de la actividad de la misma; de ello se deriva el temor de los funcionarios y la confianza de los ciudadanos en la eficacia de una intervención hecha a través de la Prensa, confianza que igualmente se manifiesta en las organizaciones sociales e instituciones diversas que solicitan el apovo del periódico (168).

Además, «nosotros trabajamos intensivamente, afirma Jelinek, sobre el proyecto de ley de Prensa. Partimos de la afirmación de que se hace en interés de la sociedad y de los ciudadanos, que se aumenta la responsabilidad de los que critican y de los que son criticados, y que está dentro de ese mismo interés que la protección de la crítica por medio de la Prensa se vea amparada por la ley» (Prasa Polska, núm. 2, 1966, p. 21).

⁽¹⁶⁷⁾ Gelhorn (Walter), «Protecting citizens against administrators in Poland», en Columbia Law Review, núm. 7, vol. 65, noviembre 1965, págs. 1133-1166.

⁽¹⁶⁸⁾ Citemos, por ejemplo, la intervención del periódico *Prawo I Zycie* (Varsovia) de 27 febrero 1966, cerca del Consejo Nacional de Wroclaw, a petición del Comité sindical de una gran fábrica «DOMEL M-5» de dicha localidad. Habiendo triunfado la intervención, el periódico ha publicado el informe «a toda plana».

1. Crítica por medio de la Prensa y legalidad socialista en la U.R.S.S.

La crítica efectuada por medio de la Prensa, especialmente institucionalizada en la Unión Soviética, llega a una fase de control casi oficial de toda la vida política, administrativa, económica e incluso judicial (169). Esta crítica llega, algunas veces, a quebrantar la independencia de los Tribunales (a pesar del artículo 112 de la Constitución).

Una amplia campaña para el mantenimiento (o para la restauración) de la legalidad socialista constituye un buen ejemplo de acción llevada por la Prensa contando con la «luz verde» por parte del partido y, al mismo tiempo, con la decidida aprobación de la opinión pública. Recordemos aquí que el periodista soviético está considerado, y se considera él mismo, como «un representante de las más altas instancias o escalones del partido comunista, y supervisa todas las actividades económicas y civiles... La función de control peculiar del periodista soviético está generalmente reconocida y se deriva del papel específico de la prensa: el de control» (170).

Este punto ha sido todavía mejor desarrollado por el entonces redactor-jefe de «Izvestia», Alexis Adjoubey.

«La Prensa soviética, decía, es capaz de intervenir eficazmente ya que tiene, como órgano del partido, el pleno apoyo del P. C. U. S. y de la administración, en todos sus escalones» (171).

La tesis de Adjoubey encuentra una confirmación clamorosa en el caso del periodista Anatole Gaskov, de Armavir, condenado a causa de las consignas del partido, y liberado igualmente por la intervención directa del partido como consecuencia del artículo de «Pravda». Según «Pravda», de 13 de diciembre de 1964, «el Comité director del partido en Armavir, ha votado por tres veces mociones sobre este asunto (contra Gaskov) sin contar la ingerencia en la misma instrucción... la moción del Comité de 21 de diciembre de 1963 ha asegurado que existían todos los fundamentos necesarios para citar a Gaskov ante la justicia».

⁽¹⁶⁹⁾ Ramundo (Bernard A.), «They Answer to Pravda», en Law In The Soviet Society, ed. Wayne R. Lafay, University of Illinois Press, Urbana, 1965, págs. 124-126.

⁽¹⁷⁰⁾ Finn, «Experiences of a Soviet Journalist», 17 programa de la Investigación sobre la URSS, serie 66, 1954, en Ramundo (Bernard) obra citada, págs. 116-117.

⁽¹⁷¹⁾ Sovietskaya Piecat, núm. 5, mayo 1963, p. 1. En 1966, Adjoubey es colaborador de la revista moscovita Union Sovietique.

Cuando «Pravda» ha intervenido para defender a Gaskov, el escalón superior del partido, el Comité director del territorio de Krasnodar, «ha juzgado culpables (hacemos la cita conforme a «Pravda» de 7 de enero de 1965) de negligencia en este asunto o de negligencia de control a Potkins, Procurador-adjunto del territorio de Krasnodar, al juez Matasov, y también al juez Proutkoy, presidente de la Sala penal del Tribunal del territorio de Krasnodar».

Las críticas de la Prensa soviética, que a veces alcanzan a los más altos escalones del poder (172), son, efectivamente, tomadas en consideración por las administraciones afectadas, y si la publicación en «Pravda» no es suficiente (caso rarísimo), el Comité Central del Partido interviene después en forma decisiva (173).

Por otra parte, el problema de la salvaguardia de la legalidad socialista en la U. R. S. S. no es reciente: recordemos, por ejemplo, que en la misma cumbre del partido, el redactor-jefe de «Pravda» trataba, en 1929, de oponerse al secretario general del partido, utilizando para ello cartas recibidas de sus lectores.

Así hemos podido leer en «Pravda» del 2 de febrero de 1929, y sobre el tema de la salvaguardia de la legalidad socialista en la U.R.S.S. que no era respetada por la administración local, un texto en el cual el autor informaba lleno de indignación:

«Millares de quejas han sido presentadas por los campesinos en la Procuratura. Solamente en la región de Kalouga, dice el periódico, el Procurador ha recibido en seis meses 8.859 denuncias contra toda

⁽¹⁷²⁾ Citemos, por ejemplo, *Pravda* de 5 septiembre 1965, tomando la defensa de los tres compositores ukranianos a los cuales la señora Bondar, Ministro de Educación de la República Soviética Federal Socialista de Ukrania, ha retirado los premios concedidos en el concurso para la mejor canción. La señora Bondar ha «rehecho» la decisión del Jurado. *Pravda* ha publicado al mismo tiempo una carta de la Asociación de Compositores de Ukrania, en la cual leemos: «Nos acordamos muy bien de los perjuicios que han sido causados a nuestro arte por las desviaciones de los principios democráticos, por el desprecio de la opinión pública.» Véase igualmente *Pravda* de 20 diciembre 1964 que ha criticado al Ministro de Educación de la República de Turmenia reprochándole haber despedido a un funcionario muy capaz, por el solo hecho de haber desagradado personalmente al Ministro.

⁽¹⁷³⁾ El redactor polaco Jan Brodzki cita al respecto la opinión del Departamento de Propaganda del CC del PCUS: «Fuera del trabajo normal de inspiración y evaluación, seguimos las reacciones de las empresas y hombres criticados sobre los artículos de prensa, y ayudamos a que las reacciones sean dóciles, como deben ser, sobre todo cuando las mismas se dirigen a nosotros pidiendo que se les ayude.» Ver igualmente *Pravda* de 13 marzo 1965, p. 1, «Otvietchat' delovomou na vystouplenia piecat'i» (Editorial).

clase de injusticias y atropellos por parte de las autoridades locales, y el 81,8 por 100 de estas denuncias estaban justificadas» (174).

En 1964, la Prensa soviética ha consagrado mucho espacio a los problemas de la legalidad socialista, mal concebida y violada en la U. R. S. S. por numerosos funcionarios de la administración y por algunos magistrados. Destaquemos sobre este punto los artículos de N. Mironov en la revista «Voprosy Istoril», n.º 2 de 1964, y en «Pravda» de 8 de mayo del mismo año:

«El exceso de poder por un administrador incapaz, la actitud búrocrática respecto a los derechos legítimos de los ciudadanos soviéticos tienen, a veces, graves consecuencias», escribe Mironov, enumerando a continuación los casos de fijación ilícita de impuestos a los ciudadanos en R. S. F. S. R., en Georgia, en Uzbekistán y en Kazachastán.

Seguidamente, Mironov indica que en Tadjdikistán y en Kirgisia hay casos de graves infracciones de la legislación de trabajo, etc. Este autor pone de relieve la importante vigilancia de la actividad de la Policía y de los órganos de justicia, subrayando igualmente los buenos resultados ya conseguidos. Sin embargo, la campaña de la prensa soviética continúa todavía en 1966, lo que nos hace pensar que la mejoría en este aspecto no se ha producido en forma satisfactoria (175).

En 1964, Strogovich, profesor de la Facultad de Derecho de Moscú, ha preparado en «Literatournaya Gazieta» (176) una discusión sobre el tema de la legalidad socialista, principalmente en lo que se refiere a las atribuciones de los tribunales y de la Procuratura en la Unión Soviética. El profesor ha afirmado que solamente el tribunal es quien puede declarar culpable a un ciudadano soviético puesto que, hasta la

⁽¹⁷⁴⁾ Utchitelskaya Gazieta, de 24 noviembre 1962.

⁽¹⁷⁵⁾ El mismo Mironov confiesa que la consigna dada por el partido de cerrar el paso y luchar bravamente contra todas las manifestaciones de burocraticismo, contra los abusos de poder cometidos por cualquiera que sea, no ha sido todavía seguida en todas partes; y el autor afirma seguidamente: «De acuerdo con la ley, se adoptan las medidas necesarias a fin de que los violados derechos de los ciudadanos sean reinstaurados y respetados. No es posible, ciertamente, escribe, indemnizar plenamente de todos los perjuicios morales y materiales sufridos.»

En esta lucha contra el burocraticismo *Pravda* llega hasta la previsión siguiente: «No está excluída respecto a ciertos burócratas la aplicación de medidas de apremio e incluso sanciones penales. Hay que confesar que la legislación soviética no precisa las armas y normas concretas de responsabilidad frente a los burócratas» (cita de *Polityka*, Varsovia, 18 septiembre 1965, p. 2, que añade: «W. Zaluzny no precisa la forma en que imagina el castigo de los burócratas»).

⁽¹⁷⁶⁾ Literatournaya Gazieta, núm. 149, de 23 mayo 1964: aparece tres veces por semana en Moscú, como órgano de la Unión de Escritores Soviéticos.

celebración del juicio, la presunción de inocencia del acusado es obligatoria e inatacable.

«Literatournaya Gazieta» ha publicado inmediatamente la réplica procedente de Filimonov, adjunto al Procurador de Tchelabinsk (Siberia) quien, haciendo valer la teoría de Wyschinsky, afirmaba que los funcionarios que dirigen una encuesta son los que deciden acerca de la culpabilidad del acusado, y que el tribunal debe limitarse a examinar los resultados de la encuesta para decidir la pena que debe imponerse al culpable.

«Nadie aceptaría sus puntos de vista, camarada Profesor, escribe Filimonov; la ley concede a los órganos de instrucción el derecho de investigar y de acusar a cualquier ciudadano considerado culpable, y así la ley permite declarar culpable al acusado. Un Procurador envía ante el tribunal y acusa en el proceso verbal a un hombre que en opinión de los órganos de instrucción, es decir, desde el punto de vista del poder, es ya culpable».

A la carta de Filimonov ha contestado la señora Tchaykovsky, periodista de «Izvestia», calificando la opinión de este funcionario de «ignorancia peligrosa», reprochándole su falta de conocimientos de los principios fundamentales de la ley soviética y, sobre todo, de orientarse siempre según las normas de conducta de los organismos de encuesta y de los tribunales del período staliniano (177).

«¿Qué ocurrirá, pregunta la periodista, si un hombre culpable desde el punto de vista de la Procuratura demuestra ser inocente desde el punto de vista del Tribunal? ¿Entonces, según el camarada Filimonov es imposible que se produzca una situación semejante: no acepta que el Tribunal tenga su propia opinión, para qué sirve el Tribunal en este caso?»

«No, camarada Filimonov, continúa Olga Tchaykovsky, los representantes elegidos por el pueblo controlarán vuestro trabajo a la luz del día. Después de haber presentado al Tribunal la acusación, vuestros propios argumentos y vuestras pruebas, usted debe desaparecer y esperar pacientemente hasta el momento en que esas conclusiones hayan sido muy escrupulosamente examinadas. Si el trabajo del funcionario que dirige una encuesta estuviera a nivel muy elevado, si la acusación estuviera sólidamente afianzada no habría temor, en semejante caso, a la contra-argumentación del abogado.»

«Pero, termina la periodista, si el edificio levantado por el in-

⁽¹⁷⁷⁾ Izvestia de 10 noviembre 1964.

quisidor tiene daños internos, se derrumbará bajo la presión de la defensa y, seguidamente, la del Tribunal» (178).

Como respuesta, Filimonov ha presentado querella por difamación ante el Tribunal de Moscú contra la periodista Olga Tchaykovsky, pero el Tribunal ha rechazado esta demanda el 14 de diciembre de 1964.

El profesor Strogovitch, haciendo un comentario sobre este asunto se pregunta en el "Literatournaya Gazieta" por qué se dedica tanta atención a la persona de Filimonov y a sus falsas opiniones; y él mismo se responde:

«Filimonov no es el único en expresar (ciertamente de una manera un tanto primitiva) ideas que todavía existen en muchos jueces de instrucción e inquisidores» (179).

A su vez, el Procurador General adjunto, N. Zogine, que publica dos artículos en «Izvestia» (19 y 20 de octubre de 1964), pone en guardia al aparato de la Procuratura contra todos los abusos de poder. Por ejemplo, subraya

«La ley ha dado al inquisidor amplias prerrogativas, le ha garantizado su independencia de procedimientos. Debería, por tanto, utilizar su situación con una precaución todavía mayor. Teniendo siempre contacto con los difíciles destinos humanos, el inquisidor no puede sacar conclusiones precipitadas ni actuar de forma irreflexiva; nadie le ha concedido el derecho de equivocarse... El destino del hombre depende con mucha frecuencia del inquisidor.»

Sin embargo, el autor toma como blanco a la Prensa:

«Por otra parte, escribe Zogine, el inquisidor puede sentirse ultrajado algunas veces. Se tiene la impresión de que ciertos artículos y ensayos se esfuerzan en subestimar su trabajo y en quitarle la aureola de romanticismo: ¿por qué? ¡Esto es igualmente injusto! No obstante, nuestro inquisidor llega frecuentemente a la verdad por vías indirectas que el mismo Sherlock Holmes le habría envidiado».

M. Gorkine, presidente del Tribunal Supremo, condena igualmente las prácticas del pasado («Izvestia» de 1.º de diciembre de 1964):

«No podemos volver, subraya Gorkine, a los métodos según los cuales la culpabilidad de un ciudadano estaba decidida por los órganos de instrucción.»

Haciéndose eco de la discusión entablada entre el profesor Strogovitch, la señora Tchaykovsky y Filimonov, el presidente del Tribunal

⁽¹⁷⁸⁾ Izvestia de 10 septiembre 1964.

⁽¹⁷⁹⁾ Strogovitch, «Verdad-Procuratura-Tribunal», en *Literatournaya Gazieta*, de 17 diciembre 1964.

Supremo declara que «el razonamiento que acepta la culpabilidad «a priori» de cada persona llevada ante el tribunal por los órganos de instrucción, está desprovisto de fundamento y resulta perjudicial».

Es muy significativo que, aparte de la periodista Tchaykovsky, hayan sido los jefes de la administración y justicia soviéticas quienes ejerzan esta crítica a través de la prensa, para dirigir la sensibilidad del aparato del sedicente «poder directo». Las críticas en la prensa son hechas igualmente a la policía. Sobre este tema señalamos el artículo publicado en «Pravda Ukrainy», atacando los métodos de investigación aplicados por el inspector principal Nazarov, en la localidad de Tchernovitz (180).

El control político de la administración judicial ejercido por la prensa soviética se mantiene bastante vigilante, y la administración de justicia acepta visiblemente este control, según atestiguan los dirigentes del Tribunal Supremo (181).

2. Noción de la verdad y el control político de la administración.

En general, estas ideas sobre la posición y el papel de la administración vistas por la prensa y la opinión pública, crean una división en el seno de la prensa misma (tanto soviética como polaca o checoslovaca) y el control de la administración judicial, económica o agrícola (182) se convierte en el punto de partida de divergencias políticas esenciales.

Una de las controversias recientemente habidas, y cuyas raíces arrancaban de unos reportajes en los cuales se criticaban las adminis-

⁽¹⁸⁰⁾ Pravda Ukrainy de 18 diciembre 1964. Hay otros muchos policías denunciados por la Prensa; por ejemplo, señalamos el caso del Teniente Vajinski, de Vologda (Izvestia 30 septiembre 1962), el de los funcionarios de la Procuratura de Stalingrado «persiguiendo a un honrado trabajador a causa de quejas y cartas anónimas sin fundamento» (Sovietskaya Rossiya de 20 diciembre 1964; y también el de los policías de Krasnodar, dos de los cuales fueron condenados a muerte por haber torturado a «un secretario local de célula del Komsomol, que ha muerto al llegar al hospital» (Komsomolkaya Pravda, de 1.º abril 1963).

⁽¹⁸¹⁾ Consúltese cita anterior núm. 166.

⁽¹⁸²⁾ Siguiendo los informes oficiales de la Prensa puede comprobarse fácilmente que la administración local que se ocupa en la mayoría de los casos de agricultura y cuestiones rurales, es puesta en evidencia con mucha frecuencia. Padece un doble control: el inmediato de los campesinos y el de los eslabones superiores del partido, de las organizaciones de masas y, naturalmente, el de la Prensa central, regional y local.

traciones de ciertos Koljozes, se refería al problema de la verdad (183). La doble importancia de esta controversia se deduce del hecho de que ha permitido distinguir claramente dos tendencias existentes en el interior del partido: cada una de ellas ha encontrado su portavoz en la prensa.

Así ha ocurrido que un escritor-reportero, ejerciendo un control en el que trata de presentar las cosas en su aspecto real, sea atacado por otro periodista inspirado por la administración. Hemos encontrado un significativo ejemplo de ello en la revista moscovita «Novi Mir» del mes de enero de 1965. Alexandre Tvardovski, redactor-jefe de dicha revista pone de relieve la importancia de los reportajes que «ponen las cartas boca arriba», publicados (por primera vez) en 1953 por Ovietchkine y, más tarde, por Jefim Dorech, como también por Vladimir Tendriakov, y subraya:

«En todos estos casos, escribe Tvardovski, la mayor calidad de los textos publicados se deriva de una triple recusación: recusación del sistema de «retoques»; recusación del método consistente en «limar las uñas», y recusación de un método de construcción simplificadora que se relaciona con la realidad del esquema establecido anteriormente. Todo consiste, pues, en elegir el método basado en la tendencia a demostrar la entera verdad de la vida. Esta actitud, además, ha encontrado el apoyo de nuestros lectores.»

«Durante los años últimos, continúa Tvardovski, e incluso muy recientemente, la prensa expresaba claramente su descontento ante el hecho de que la literatura reflejaba los trazos verdaderos de la vida, y esta prensa empujaba a los escritores por el viejo camino de la falsedad v el embellecimiento.

El autor cita el ejemplo del periódico «Sielskaya Zizn» (184), el cual, «brutalmente y de manera en extremo injusta ha reaccionado contra «Carnet de Campaña», de Dorech, empleando los peores procedimientos del viejo sistema»: partiendo de la supuesta mala voluntad del autor se le acusa de «degradar conscientemente la realidad e incluso de ser un difamador...»

«Y cuando bajo esta elucubración de «Sielskaya Zizn», escrita con rutina profesional (si se tienen en cuenta la argumentación y el estilo

⁽¹⁸³⁾ Se trata de la relación entre la verdad de los «grandes ideales», una especie de «Wishfuld thinking» (Castillos en el aire), y la verdad de los «hechos reales».

⁽¹⁸⁴⁾ Sielskaya Zizn, diario destinado a los campesinos, tirada en 1965 de 5.100.000 ejemplares.

GEORGE H. MOND Y MADELEINE SPIEGLER

significativos), se ve la firma del presidente del Koljoze, el lector no puede menos de sentirse invadido de un cierto desagrado.»

«Se trata de un asunto ya pasado, pero no es este el único caso de aplicación del sistema de «organizar la voz de la provincia», sistema inaceptable en la prensa soviética, cuando se pone al pie de un documento elaborado con mucha ligereza firmas de personas, frecuentemente honradas, que no tienen idea de haber sido mezcladas en un negocio sucio.»

«Estos hechos demuestran, termina el redactor de "Novi Mir", que es difícil desarraigar, incluso de la vida literaria, la triste herencia de los pasados años... La sustitución de la imagen verdadera de la realidad (cualquiera que ésta sea) por un cuadro que responda mejor a la imaginación «a priori» de la misma, es un sistema en bancarrota, un procedimiento desmoralizador y perjudicial» (185).

Nueve meses más tarde, Tvardovski mantiene vigorosamente las posiciones adoptadas, y en un editorial afirma:

«Cuando la crítica, al descubrir en la obra alguna cosa nueva y desacostumbrada (especialmente en el caso de los autores que cuentan las dificultades y fallos del régimen) se precipita a inscribir todo ello en la cuenta de «una pequeña verdad» indigna de ser expresada en el arte, la cosa rebasa entonces los límites de una cuestión aparte. Tenemos que entendérnoslas con la fórmula: «no necesitamos cada verdad (o no importe cual verdad)» (186).

"Y contestamos: no, escribe Tvardovski, nuestro arte necesita la plenitud de la verdad. Creemos profundamente en la exactitud de la teoría marxista-leninista (187), en la justicia histórica de la lucha de las clases obreras, y precisamente por ello no tenemos nada que temer; no hay ninguna verdad que sea verdaderamente inútil, peligrosa o sin importancia para nuestra literatura (si es, en efecto, la verdad), como tampoco hay ninguna mentira que, incluso en muy pequeña medida, puede llegar a serle útil.»

⁽¹⁸⁵⁾ A este editorial y a este artículo alude A. Roumiantzev en su artículo publicado en *Pravda* de 21 febrero 1965.

⁽¹⁸⁶⁾ Novi Mir, septiembre 1965.

⁽¹⁸⁷⁾ Al mismo tiempo, y como por casualidad, aparece en Moscú el 54 volumen de las Obras completas de Lenin, donde se encuentra su «semejante» de una actualidad creciente. En una carta dirigida a Warga el 1.º septiembre 1921, escribe Lenin: «Querido camarada Warga: Considero el mismo acercamiento a la cuestión como injusto (a saber, si debemos informar sea al Comité Director de la Internacional, sea a la Prensa obrera, o bien, si hay que informar al Comité Director de la Internacional y a la Prensa obrera). Tenemos necesidad de la información exhaustiva y verdadera. y la verdad no debe depender de aquel al cual debiera servir».

«Desde el punto de vista de la filosofía, continúa escribiendo el redactor-jefe de «Novi Mir", las consideraciones que conciernen a verdades diferentes son totalmente falsas y mal fundadas, ya que suponen una desviación hacia la multitud de verdades, hacia el subjetivismo y hacia un razonamiento pragmático: la verdad es aquello que es cómodo de aceptar.»

«En la actividad económica y práctica, termina Tvardovski, esta posición conduce a fenómenos de «echar tierra a los ojos» y a diferentes afirmaciones mentirosas...»

Hasta el XXIIIº Congreso del P. C. U. S. (abril de 1966) se encontraba en la prensa (sobre todo en la literaria) un número cada vez mayor de voces favorables a este razonamiento. En el «Trud», un joven sociólogo soviético ha destacado la necesidad de efectuar serios estudios sociológicos sobre los grandes problemas nacionales ignorados hasta el presente; transformaciones en ciudades y campos, informes de generaciones, mercados de trabajo, problemas de paro en países socialistas, etc. (188).

En todos los países socialistas se ven aparecer grupos de sociólogos y de historiadores ansiosos de intervenir en los informes facilitados por la administración, en la parte que corresponde a idealización, apologética, ideas preconcebidas y crudas realidades sobre las cuales es preciso actuar.

Si «Izvestia», «Sielskaya Zizn» y otras publicaciones más han atacado la postura tomada por Tvardovski, "Pravda" ha decidido intervenir en favor de «Novi Mir»:

«He aquí, escribe Alexiei Roumiantzov, ciertos autores, o mejor, ciertos órganos de la prensa que olvidan los principios de la crítica que constituyen la esencia de su espíritu de partido. Esta exigencia ha sido olvidada por «Sielskaya Zizn» al publicar una nota crítica aplastante a propósito de un relato de Tendriakov (189) aparecido en

⁽¹⁸⁸⁾ En Trud de 12 agosto 1965, las explicaciones de Vladimir Yagotkine y de Inga Maslova.

⁽¹⁸⁹⁾ El relato (inmediatamente transformado en libro) de Tendriakov citado en la extinta polémica. En numerosas ocasiones es «Podionka-wiek korotkyi» que en traducción libre podría ser «Vida breve de una efemérides». El punto de partida de este libro es un hecho diferente publicado en un periódico de Moscú. En un Koljoz había una porquera que era stajanovista, una heroína del trabajo, y su rendimiento resultaba excepcional. La víspera del día en que había que trasladar los puercos a los nuevos edificios del Koljoz, un incendio abrasó a todos los puercos dentro de sus viejos locales. La encuesta efectuada no ha conseguido encontrar los 488 puercos, porque solamente habían tres. Toda la gloria

GEORGE H. MOND Y MADELEINE SPIEGLER

«Novi Mir», n.º 5 de mayo de 1965, «Vida breve de la efemérides»: este relato es merecedor de un análisis objetivo y profundo. Sin embargo, «Sielskaya Zizn» ha preferido insultar groseramente a Tendria kov, afirmando que su obra «no es un ejemplo de servir honradamente a su pueblo, ni tampoco ejemplo de ayuda desinteresada al partido». Se ha excomulgado al autor como a un renegado de los principios del realismo socialista, se le ha imputado falta de honradez, e incluso hostilidad hacia los koljozianos.»

«Una crítica semejante, afirma Roumiantzov, es incompatible con el carácter de nuestro trabajo» (190).

Alexiei Roumiantzov abandonó «Pravda» en septiembre de 1955, y la discusión sobre el tema de la verdad ha sido luego vigorosamente reemprendida. Esta vez, el «Komunist», órgano teórico del P. C. U. S., ha atacado a «Novi Mir». El órgano del partido reprocha a «Novi Mir» «haber tratado de justificarse a los ojos de los críticos soviéticos desarrollando una teoría errónea sobre la verdad en el arte, oponiendo la verdad de «los grandes ideales» a la de «los hechos» (191).

No obstante, la Comisión ideológica del partido y su presidente, P. N. Demitchev, han tomado la defensa de «Novi Mir» en diciembre de 1965 y, en febrero de 1966, la revista cultural «Voprosy Litieratury» ha publicado, en unas 66 páginas, la discusión de la «tabla redonda» sobre la prosa soviética contemporánea. En el centro de la polémica se hallaba nuevamente la verdad en la literatura.

A la presidente de dicha reunión, señora Kedrina, que atacaba a Tendriakov y a las posiciones de «Novi Mir», han contestado los escritores y los críticos literarios en las personas de F. Svistov e I. Zolotousski. Este último ha declarado, como conclusión: «La verdad no es una cosa tan divulgada, difundida y propagada como para que podamos desdeñarla. Yo no diría que estamos saturados. ¿Por qué, entonces, refunfuñamos?» (192).

y las primas no eran, por tanto, más que el resultado de un control inexistente, de falsos informes y de un gran engaño.

⁽¹⁹⁰⁾ Pravda de 9 septiembre 1965.

⁽¹⁹¹⁾ Stepakov (V.), «Leninskoye Idieynoye nasledie i partyina Propaganda», en Kommunist, núm. 16 ,noviembre 1965, págs. 32-46.

⁽¹⁹²⁾ Es significativo que el semanario literario de Cracovia (Zycie Literackie, núm. 739, de 27 marzo 1966, p. 10) al publicar una nota de lectura acerca de este tema se pronuncie decididamente en favor de Zolotuosski y en contra de la señora Kedrina, reprochando a esta última su tono demasiado autoritario, y poniendo de relieve los aspectos difícilmente aceptables para un lector polaco de las intervenciones de la Kedrina (se trata, ciertamente, de la acusadora de Siniavski y Daniel en el proceso de Moscú de febrero de 1966).

Una etapa de la polémica ha terminado en el XXIIIº Congreso, en el que han sido criticadas las «tendencias injustas» existentes en la literatura y el arte soviéticos. Según dice «Literatournay Gazieta», «se ha hablado con sentimiento de obras en las cuales, en lugar de un análisis profundo de los complejos problemas de contemporaneidad, se desliza bien una manera literaria, ya una descripción superficial y unilateral, imitaciones de ejemplos en boga en la literatura burguesa. En estas obras se coloca forzosamente la realidad en el cuadro de un hecho artificialmente aislado del conjunto general de la vida. Consecuentemente, es creada una imagen que es contraria a la verdad de la vida y a la verdad de la época» (193).

Nos hemos extendido hablando de esta polémica político-literaria porque nos muestra el papel de la prensa, donde ha tenido lugar un cierto enfrentamiento de opiniones, pero también porque las tiradas de los periódicos y revistas literarias suben como la espuma y despiertan una particular atención por parte de la administración socialista. A partir de este hecho, no hay más que un paso hasta el ejercicio de una presión sobre esta misma administración.

3. Intelectuales - grupos de presión.

EN LA U. R. S. S. Existe un lazo directo de unión entre estos escritores y periodistas soviéticos que exigen poder escribir la verdad, y la presión por parte de la opinión pública y de los administrados que, a su vez, les empuja a convertirse en un grupo de presión. Sin embargo, el problema que se plantea en todas partes es el de saber dónde terminan la inspiración y control gubernamentales o del partido, y dónde empiezan los signos externos de la opinión pública, es decir, dónde intervienen los periodistas y escritores como grupo de presión con relación al poder (195).

⁽¹⁹³⁾ Literatournaya Gazieta, de 12 abril 1966.

⁽¹⁹⁴⁾ En URSS, la noción del «intelectual» es muy amplia. Para las «Noticias de Moscú» de 7 mayo 1965, hay «más de 25 millones de ellos entre 232 millones de habitantes de la Unión Soviética, es decir, más de una quinta parte de la población trabajadora».

Sin embargo, hacemos una distinción entre Intelligentzia e Intelectuales y, sin pretender dar una definición cualquiera, empleamos esta última denominación en el sentido más restrictivo, justamente para indicar el conjunto de escritores, periodistas (información escrita,, hablada, televisada y cinematográfica), profesores y sabios.

⁽¹⁹⁵⁾ Brzezinski (Zbigniew), «The Soviet Political System: Transformation or Degeneration» en *Problems of communism*, núm. 1, 1966, p. 1-15.

Hemos tratado ampliamente este problema de los intelectuales, actuando como

GEORGE H. MOND Y MADELEINE SPIEGLER

En realidad, los escritores, los periodistas, los sabios y técnicos y, en más amplia medida, los intelectuales, van convirtiéndose poco a poco, por todas partes, en una especie de grupo de control, que actúa al mismo tiempo frente a los lectores, tratando de dar forma a su opinión, o frente al partido y sus dirigentes (ciertamente en forma mucho más tímida) procurando ejercer una especie de presión, favoreciendo la liberalización de la vida política y social-cultural. Este es el caso de una mayoría de intelectuales polacos, eslovacos y húngaros; en proporciones más reducidas, los soviéticos y checos. Estas actuaciones están estrechamente limitadas en China, Albania y Rumania.

El profesor Brzezinski, al valorar la importancia del grupo de intereses en la U. R. S. S., calcula el número de miembros de la comunidad literaria y artística en 75.000 y el de sabios, técnicos y eruditos en 150.000 (196).

EN POLONIA. El establecimiento de garantías constitucionales individuales, el retroceso de la represión y la desaparición del terror, permiten el envío de cartas, quejas críticas individuales o colectivas, dirigidas a la prensa, a los escalones superiores de la administración, a los Ministerios y al Procurador General.

A decir verdad, este género de expresión ha sido siempre alentado teóricamente (197) para formar la contrapartida de los controles político-sociales en uso en los países del Oeste de Europa, y suprimidos por la dictadura. Las instituciones del Estado, la organización del partido y la prensa, disponían de medios especiales destinados a recoger estas reclamaciones espontáneas.

Pero puede pensarse que en los períodos de terror, como los que han conocido los países del Este, tales correspondencias no podían alcanzar un desarrollo real; hoy en día ya no es lo mismo. A partir de 1953-1954, las intervenciones de periodistas y escritores en Polonia y en Hungría cerca de la administración, empezaban a tener una cierta importancia. Así se explica el hecho de que millares de ciudadanos solicitaran el apoyo de la prensa para hacer prevalecer sus puntos de vista o buscar protección contra los abusos de la administración. De

grupo de presión en los países de Europa Oriental, en el núm. 2, 1965, de la Revista Española de la Opinión Pública, págs. 21-51. Por tanto, nos ocupamos brevemente de este capítulo, refiriéndonos al mencionado estudio.

⁽¹⁹⁶⁾ Brzezinski, ibidem, p. 9.

⁽¹⁹⁷⁾ El artículo 73 de la Constitución polaca de 1952 afirma estos derechos de los ciudadanos, e incluso reclama que los burócratas sean responsables de los retrasos en el examen de las quejas de los mismos.

este modo, determinadas intervenciones de la prensa, y, sobre todo, las procedentes de algunos periodistas-diputados, han adquirido gran reputación en toda la sociedad.

La importancia que cerca de la administración tienen las cartas y quejas dirigidas a través de los periódicos o de la radio-televisión ha encontrado su expresión legal en el Código de procedimiento administrativo aprobado en la Dieta de Varsovia el día 14 de junio de 1960.

En este Código, la prensa aparece frente a la administración en un doble aspecto: *indirecto*, como intermediario entre los presentadores de quejas o reclamaciones y la administración, o *directo*, al publicar artículos que son considerados como quejas o reclamaciones. El Código define de manera precisa qué órgano es competente para examinar la queja presentada y darle curso, y determina también los plazos y requisitos que deben observarse. El Código garantiza la salvaguardia jurídica del autor de la queja o reclamación (198).

También el Código concede un campo de acción a las organizaciones sociales y a la prensa (artículos 175-179), lo que se reafirma en el artículo 12 de la disposición del Consejo de Ministros de 13 de octubre de 1960, concerniente a «la organización, recepción y examen de quejas y proposiciones».

No obstante, la facultad de utilizar la prensa para depositar quejas y mociones críticas, prevista en el Código, despierta dudas en cuanto a su eficacía frente a la administración (199). Numerosos periodistas polacos afirman que, en este aspecto, la aplicación del Código deja mucho que desear. De la misma opinión es J. Castagné, que añade:

«La eficacia del Código dependerá ante todo del espíritu con que

⁽¹⁹⁸⁾ Brzezinski (Wacław), «La Prensa en el Código de procedimiento administrativo no contencioso, en Zeszyty Prasoznawcze, núm. 1 y 2, 1961, págs. 105-109. Este Código ha entrado en vigor el 1.º enero 1961.

⁽¹⁹⁹⁾ En cuanto a la aplicación de este Código, es altamente significativo que el Primer Ministro polaco haya declarado ante todos los Prefectos del país que dejaba mucho que desear: «Existen muchas más faltas y errores que aciertos», ha dicho. Cyrankiewicz condena igualmente la actitud demasiado tolerante de los Prefectos frente a los funcionarios que han contravenido las disposiciones del Código. Los ejemplos citados por el Primer Ministro permiten establecer un cuadro muy sombrío de la actividad administrativa en Polonia, y es la Prensa la que pone esto de relieve. (Zycie Warszawy, 31 enero 1962, p. 4.)

En igual sentido se expresan los textos publicados en Zycie Warszawy de 5-6 agosto 1963, p. 3; Trybuna Ludu de 22 y 29 diciembre 1964; Dziennik Polski de 29 diciembre 1964, p. 3; Trybuna Ludu de 4 enero 1965, p. 4; y Prawo I Zycie de 13 marzo 1966 p. 7.

sea aplicado, tanto por el Procurador (véase explicación sobre la Procuratura) como por la administración» (200).

Además, y aun cuando actualmente la situación en los países examinados no sea igual a la de 1956, en Polonia se ha producido indudablemente una liberalización, con aparición de un cierto pluralismo de información y controles a través de la prensa, aunque no se llegue a la creación de una prensa verdaderamente diversificada.

De todos modos, la prensa en Polonia es un medio relativamente eficaz de control político de la administración ejercido por el partido y, a veces también, por la opinión pública.

Las encuestas realizadas por la prensa, la publicación de cartas de lectores, la amenaza de la misma publicación de quejas (201), así como los resultados frecuentemente positivos obtenidos como consecuencia de sus intervenciones, constituyen sus mejores armas.

Al igual que ocurre en todas partes, también existen «tabús» en este aspecto. La señora Falkowska habla de ello (202), asegurando que la prensa «ha renunciado prácticamente a las intervenciones que se relacionan con la expedición de un pasaporte o la concesión de un alojamiento, porque las gestiones que se realicen en estos asuntos han demostrado sear perfectamente inútiles», y lo mismo sucede en Checoslovaquia y en Hungría.

Pero, de todas formas, la importancia de las intervenciones de la prensa en la vida económica y social del país, es considerable. Sucede frecuentemente que el porcentaje de intervenciones eficaces que han tenido éxito, excede del 50 por 100 (203).

Como afirma el periódico "Prawda I Zycie", "el temor a la prensa, un miedo tremendo de verse mencionado en el periódico, son factores

⁽²⁰⁰⁾ Castagné (I.), «Les défenseurs de l'intérêt social dans la procédure administrative non contentientieuse de la R. P. de Pologne», en Revue du Droit Public et de la Science Politique, núm. 2, marzo-abril 1963, p. 204.

⁽²⁰¹⁾ Véase, por ejemplo, Prawo I Zycie de 13 febrero 1966, p. 1 y 5. «Envío, escribe un periodista polaco, un escrito mecanografiado acompañado de una carta, a la institución objeto de mi crítica, poniéndola en guardia: «si en el plazo de una o dos semanas no actúan ustedes de acuerdo con mis conclusiones, la redacción publicará este texto crítico sin modificaciones». Este método ha resultado ser muy eficaz.

⁽²⁰²⁾ Falkowska (Wanda), «Slowo Mitomanki», en Prawo I Zycie, núm. 10.

⁽²⁰³⁾ Prasa Polska, núm. 5, mayo 1964, publica la declaración de J. Ogrodnik, periodista de Glos Pracy que afirma: «el 50 por 100 de las peticiones procedentes de los lectores obtienen un resultado favorable gracias a una llamada telefónica hecha a las autoridades competentes». Igualmente, la señora Groszowa (redactora de Gromadarolnik Polski) asegura que «el 70 por 100 de las demandas han recibido una solución favorable merced a la intervención de su redacción».

muy constructivos y pedagógicos a la vez en el funcionamiento de la administración» (204).

En opinión de los dirigentes del país, esta acción de la prensa (que, sin embargo, no se deriva de una forma directa de información) debe constituir una parte esencial de la cogestión democrática del pueblo en los asuntos públicos.

Pero los periodistas no siempre suelen encontrarse a gusto en esa doble función ambigua de portavoz de la opinión pública y de inspector gubernamental de control. Existe una fuerte tendencia a precisar exactamente su postura frente a la administración.

En 1966, encontramos la expresión profunda de este dilema en el artículo de un conocido reportero, que afirma:

«Ya no es el reportero quien ha poblado este mundo de hombres sin rostro. No es falta suya si pierde sin resistencia su propio aspecto individual y si identifica su propia opinión con la de la administración.»

«En contra de todas las apariencias, la realidad presentada en todos los reportajes realizados, es verdadera; y yo añado, porque alguna cosa se ha aprendido en el curso de los años transcurridos, que esta realidad es verdadera vista desde el lado del poder. Pero se presenta en forma diferente vista desde abajo, desde el lado del pueblo."

«Así es como llegamos a la raíz del tema: crisis de reportaje. A los reporteros se les ha hecho el mayor de los males al encargarles de cometidos y responsabilidades que pertenecen a la competencia del poder. Y los reporteros se han perjudicado gravemente ellos mismos cuando se han retirado de la posición de gentes que se sentían responsables no por la acción sino por la reflexión; cuando se han de jado arrastrar a renunciar a poner al desnudo la nulidad de los esquemas de pensamiento que todavía ayer bullían llenos de sustancia, y que hoy se encuentran frecuentemente vacíos de todo contenido».

«Todo esto ha sucedido bajo la presión combinada poder-administración... El reportero se desenvuelve suficientemente entre el pueblo para poder anunciar: la estructura de nuestra sociedad vista desde abajo no permite apreciar la distinción entre partido y poder. Para el hombre de la calle, el partido es también la administración, y la

⁽²⁰⁴⁾ Falkowska (Wanda), artículo citado; el redactor Boguslavski, de la Ra diodifusión polaca, declara a este respecto que la amenaza de ser mencionado por la radio frena las tendencias a la violación de la legalidad socialista. (Prasa Polska núm. 193, p. 9.)

administración es igualmente el partido. Los dos dirigen la misma esfera de fenómenos; no hay distinción entre aquellos que deciden la distribución de abonos y los que dirigen el pensamiento humano».

«Yo he abordado un tema inmenso, fundamental, pero diferente. Volviendo a nuestro tema, así es como nuestro reportero y el comentarista se identifican, a justo título, con un militante del frente ideológico, con un militante del partido, sin darse cuenta de cómo y cuándo se convierte en un soporte de la administración. En este momento es cuando se siente indefenso. Se ahoga, entonces, bajo el peso de una responsabilidad que no es la suya, y no es capaz de tomar una decisión «aparte»; ya no le es posible criticar sin piedad. Ya no volverá a provocar escándalos…» (204-a).

EN CHECOSLOVAQUIA. Al igual que en todas partes, la prensa checoslovaca ejerce un control sobre la administración partiendo de las quejas de sus lectores y procediendo después a la crítica pública o a intervenciones directas. Según el redactor de «Rude Pravo»,

«En numerosos casos, solicitamos al ministerio, a la empresa, al Comité nacional o a cualquier otro organismo que solventen una cuestión determinada, sin que tengamos necesidad de hablar de ello en nuestras columnas. Pero la experiencia me ha enseñado exactamente que la crítica más eficaz (cuyas propuestas tienen siempre las máximas posibilidades de ser tomadas en consideración) es la que ha sido publicada. Expresarse o dar la posibilidad de expresión en un periódico constituye, pues, el mejor medio de acción directa de que disponemos, con vistas a aportar una solución a estos problemas» (205).

Esta opinión del redactor del órgano oficial del Partido Comunista Checoslovaco es, sin embargo, contraria a un análisis muy profundo, aunque pesimista, del problema, publicado en el semanario eslovaco «Kulturny Zivot». La opinión de Julius Strinka coincide, además, sorprendentemente, con las ideas de los periodistas polacos Kwiatkowski y Dziewanowski, más arriba citados.

⁽²⁰⁴⁻a) Kwiatkowski (Zbigniew), «Reporter istota uwiedziona» (Reportero seducido), en Zycie Literackie (Cracovia), núm. 40 de 3 octubre de 1965, págs. 1 y 11. Críticas todavía más severas son desarrolladas por Kasimiers Dziewanowski en el núm. 41 del mismo semanario. El hecho de que sean publicadas semejantes informaciones demuestra que un periodista, aun en forma limitada, consigue protestar públicamente, a pesar de todo

⁽²⁰⁵⁾ Stefek (Milos), «Uverejnovat ci neuverejnovat» (Publicar o no publicar), en *Rude Pravo* de 19 enero 1964, p. 2.

Al traducir un pasaje desacostumbradamente largo del artículo eslovaco, pensamos poder presentar, de forma auténtica, la esencia de la posición de los intelectuales checoslovacos frente al problema del control político de la administración ejercido por la opinión pública y, principalmente, por la prensa.

«Parece que un gran «handicap» de la estructura política del socialismo es la situación (bien frente a la actividad coordinada del poder, ya frente a la actividad firme de la administración gubernamental) de la cual se eleva una crítica desintegrada y dispersa de este poder y de su acción. Este handicap existe, ya que falta la corrección de los errores eventuales de dicho poder, corrección asegurada gracias a las garantías institucionales que funcionarían efectivamente. Este es un handicap no solamente para la estructura política, propiamente considerada como tal, sino también para el aparato de ejecución del poder público; porque, si la actividad de ejecución y de gobierno no está sometida a su debido tiempo a una crítica eficaz y socialmente obligatoria, este aparato de administración es impotente frente al peligro de atrofia progresiva y frente al peligro del descrédito» (206).

«El hecho de que la estructura ya existente del poder político y el mecanismo ya ajustado de la vida política no aseguren suficientemente este equilibrio entre el poder coordinado y firme y la crítica desintegrada, tiene importantes consecuencias, no solamente en la esfera política misma, sino también en las repercusiones que afectan a la moral de toda la sociedad.»

«Un polo extremo de la situación de la crítica es el anonimato de la responsabilidad. La crítica, a la cual no le ha sido dada la posibilidad de integrarse y convertirse en una fuerza eficaz, no está en condiciones de identificar (en forma socialmente eficaz) el grado de responsabilidad de tal o cual eslabón del aparato del poder, de una institución, o de cualquiera de sus representantes.»

«Al subrayar que se trata de una identificación «socialmente eficaz» queremos poner de relieve que no se trata de la identificación de los responsables, sino que se trata de las consecuencias que inevitablemente deben deducirse, y de las garantías a conseguir. Solamente en este caso puede ser considerada la crítica como «socialmente eficaz.»

⁽²⁰⁶⁾ Strinka (Julius), «O Hanblivon dogmatizme a revolucnej dialektike», en Kulturny Zivot, núm. 48, 26 noviembre 1965, p. 6.

GEORGE H. MOND Y MADELEINE SPIEGLER

«Esta identificación de la responsabilidad es prácticamente inaccesible para la crítica desintegrada, dispersa y atomizada. Incluso si se muestra tajante y firme en sus diseminadas manifestaciones, es impotente ante el poder firme y consolidado. Y cuando es impotente, ya no es temible. Así, en la sociedad que verdaderamente hierve de espíritu crítico, se crea una situación absurda en la cual, aunque la crítica sea apoyada oficialmente, en realidad, no existe crítica. Sin embargo, allí donde no hay crítica no hay tampoco responsabilidad. Hablar de responsabilidad tiene sentido únicamente cuando ésta es concreta, cuando el sujeto es identificable, y cuando es posible precisar el grado y alcance de esta responsabilidad.»

«Si esto no es posible, ya que no existe el instrumento adecuado para realizar esta identificación (la crítica íntegra y socialmente eficaz), no puede hablarse de su existencia en el sentido real de la palabra. La responsabilidad, al igual que la crítica, se hace imprecisa, indefinida, dispersa. La responsabilidad anónima y dispersa es igual, en el fondo, a la falta de responsabilidad.»

«Si se quita su importancia a la crítica también se quita su importancia a la responsabilidad. Resulta, por tanto, inútil exponer qué resultados implica esto para la moral de la sociedad.»

Naturalmente, en la sociedad actúan también otros estimulantes, y no solamente de orden moral; así pues, el aniquilamiento de estas calidades no significa necesariamente que la sociedad no pueda funcionar, y mucho menos que deba resignarse a permanecer quieta».

«El problema consiste en saber si la sociedad socialista se conforma con esta forma de movimiento» (207).

Ante el XIIIº Congreso del Partido Comunista Checoslovaco, el órgano del partido, afirmando enérgicamente el papel dirigente del partido, analiza «las ideas injustas del pasado que consistían en diferenciar netamente los obreros de los intelectuales dentro de la organización del partido, subestimando a estos últimos».

El autor del artículo declara acerca de este tema:

«Estas ideas injustas, que han continuado viviendo por todas partes hasta nuestros días, han desembocado objetivamente en la división del partido en dos fracciones, y reflejan la opinión de estos funcionarios del partido que, en la nueva situación, no sabían apreciar suficientemente la tarea de la «intelligentzia» y tampoco han comprendido que sin la

⁽²⁰⁷⁾ Strinka (Julius), ibidem.

ciencia y la inteligencia del saber no es posible edificar una nueva sociedad» (208).

Desde el otoño de 1965 se observa una evolución en la postura del secretario del Comité Central del partido, V. Koucky, poniendo cada vez más en primer término el papel de los intelectuales en la vida pública. Además, ya se va convirtiendo en costumbre que, desde 1964, el jefe del partido, Presidente Novotny, se entreviste cada año con grupos de intelectuales y, principalmente, de escritores, periodistas y eruditos, que frecuentemente se expresan con toda claridad, no omitiendo sus críticas respecto al poder (209).

El partido, a pesar de acentuar siempre su firme decisión de no abandonar la dirección de los movimientos de masas y la de la conciencia de los intelectuales, va aproximándose a muchas de sus posiciones. Este proceso se desarrolla lentamente; los intelectuales empujan y tiran, el partido frena y se opone pero, a pesar de todo, este «tandem» va avanzando.

El Presidente Novotny, en Kosice, el 12 de junio de 1963, ha preguntado, y no sin razón, a los periodistas eslovacos si podían, algunos años antes, permitirse criticar en forma tan abierta.

La eficacia que pueda tener esta crítica representa ya un problema distinto, aparte.

Conclusiones

En este artículo nos hemos esforzado por esbozar una respuesta a dos cuestiones diversas: quién ejerce el control político de la administración, y sobre quién se ejerce. El contenido de los problemas tratados y la presentación de los procedimientos deberían completar el conjunto del estudio.

1. El problema esencial es saber si este control es monolítico, único y solo, o si admite también la existencia de elementos pluralistas, es decir, que actúen fuera de la tutela del partido comunista en el poder.

⁽²⁰⁸⁾ Gresik (Ladislav), Medzi dvoma zjesdmai; Niektere otazky kulturnej polityky strany po XII Sjezde», en *Pravda* (Bratislava), de 26 enero 1966, p. 2, y *Kulturny Tvorba*, núm. 16, 1966, artículo citado.

⁽²⁰⁹⁾ Kulturny Zivot de 1.º febrero 1964, p. 1; Rude Pravo de 27 septiembre 1963, p. 1; y Rude Pravo de 5 y 16 febrero 1965.

⁽²¹⁰⁾ Igual pregunta ha sido planteada a Kulturny Zivot por Pravda (Bratislava), portavoz del Comité Central del Partido Comunista Eslovaco el 15 mayo 1964.

GEORGE H. MOND Y MADELEINE SPIEGLER

Creemos que muchos elementos contenidos en este estudio indican que somos testigos de una cierta evolución (muy lenta y desdibujada, ciertamente) de la primera fórmula hacia la segunda.

Aunque el control ejercido «desde arriba» por el partido (211) domina absolutamente la administración socialista, hay algunos signos de la presión que asciende hacia lo alto (determinados elegidos, Iglesia, intelectuales, estudiantes e incluso, algunas veces, los eslabones locales de los Sindicatos).

Por tanto, la evolución que parece dibujarse a través de los ejemplos que hemos presentado indica una modificación del papel del partido comunista que, de simple «doble» superior de la estructura político-administrativa, intenta convertirse en inspirador político, empleando para ello, en forma frecuentemente juiciosa e inteligente, las presiones procedentes de la base social, combinándolas con sus propias directrices (el partido se convierte, igualmente, en «desfacedor de entuertos»).

- 2. El alcance del control político de la administración asumido por los parlamentarios aumenta, pero en grados diferentes, en la U.R.S.S., en Polonia, en Checoslovaquia, en Yugoslavia y en Hungría. En 1966, los diputados han sido sólidamente situados entre las instituciones de control de esos países. Sin embargo, la importancia efectiva de los elegidos en este aspecto, se mantiene siempre muy alejada (salvo contadas excepciones) de la que tienen los parlamentarios occidentales. La importancia real de los elegidos en el Este no es, en el fondo, más que un reflejo indirecto (algunas veces directo) de las consignas del partido situado en el poder.
- 3. Frente a esta debilidad, todavía sensible, del control parlamentario, el fenómeno de los grupos de presión se percibe muy claramente no llegando, sin embargo, al grado de un verdadero control político de la administración. Volvemos así al papel de las organizaciones sociales

⁽²¹¹⁾ Estamos de acuerdo con el profesor Lopatka (Poznan) que en el mismo Anuario, en 1962, ha dicho: «La administración del Estado no puede actuar más que dentro del cuadro de las directrices del partido y bajo el vigilante control de éste. Si a esta acción directa se añade la que el partido ejerce por medio de organizaciones sociales, como las Uniones Profesionales, el Komsomol, cooperativas, etc., que dependen de él, podemos imaginar, sin dificultades, el alcance y la fuerza de su influencia.» Lopatka (Adam), «Le rôle directeur du parti dans l'administration», en el Annuaire de l'URSS, 1962, p. 150.

No obstante, nos parece que se encuentra en curso un cierto cambio. Los partidos comunistas se buscan, tratan de establecer su papel de manera menos dictatorial. Sin embargo, respecto a este tema, el XXIIIº Congreso del PCUS no puede ser considerado como un paso adelante.

y al de los Sindicatos, en particular, que tratan de desempeñar airosa mente sus múltiples cometidos (principalmente el de ser «Escuela del Comunismo»), y siguen generalmente las consignas del partido.

Las manifestaciones extremas de presión, las huelgas, son relativamente raras. El papel dirigente de los Sindicatos en el desencadenamiento de una huelga es más raro todavía. No obstante, suele suceder que los escalones locales de los Sindicatos (Comités sindicales de empresa) tomen la dirección del movimiento (212) y éste termina habitualmente, en todos los países examinados, por el triunfo de los huelguistas y por la actividad acrecentada del partido y la administración, que se esfuerzan en impedir que estalle una nueva huelga en la misma fábrica o que se extienda el movimiento huelguístico.

Las dos afirmaciones tomadas de la tesis de Patrice Gélard nos parecen correponder adecuadamente al estado actual de las posibilidades de control político ejercido por los Sindicatos y por otras organizaciones de masas.

«Incluso desprovistos de todo poder, las organizaciones de masas (los Sindicatos, en este caso) constituyen por el número de sus adheridos y el alcance de sus actividades, fuerzas considerables con las cuales el régimen no puede tener conflictos...» (213).

Y, seguidamente,

«... es posible afirmar desde ahora que las organizaciones soviéticas de masas constituyen otra cosa muy diferente que la de ser simples correas de transmisión del partido» (214).

Es cierto que Gèlard también admite en su obra una versión de tipo «pesimista» (pág. 199).

«En ningún caso los Sindicatos pueden estar en desacuerdo con los servicios de planificación o fijación de salarios; la huelga está prácticamente prohibida, las manifestaciones adversas se hallan proscritas, la prensa se encuentra controlada. Así, los Sindicatos tienen que someterse

⁽²¹²⁾ El profesor Lopatka, en su obra sobre los Sindicatos soviéticos y polacos, lo precisa así: «... el centro principal de dirección del movimiento sindical tiene una comprensión más profunda de las necesidades históricas (es decir, de las de la edificación socialista) de los asalariados, que los eslabones inferiores de dicho movimiento... Esta dirección puede no admitir la influencia de los votos en las organizaciones de base que no perciben más que los intereses corrientes, vistos desde su pequeño campanario.» (Obra citada, p. 183 y sig.)

⁽²¹³⁾ Gèlard (Patrice), «Les organisations de masse en l'Union Sovietique», ed. Cujas, París, 1966, p. 203.

⁽²¹⁴⁾ Idem, p. 207.

GEORGE H. MOND Y MADELEINE SPIEGLER

a las decisiones adoptadas. Ya no constituyen grupos de presión y tampoco son interlocutores del Estado ni portavoces de las masas.»

Sin embargo, pudiéndose elegir entre dos conclusiones contradictorias del mismo autor, creemos que la más «optimista» es la que está más cercana de la perspectiva de desarrollo, más próxima que la «pesimista», que se halla más anclada en el pasado y, en gran parte, en el presente.

De esta forma, considerando las posibilidades de control político de la administración ejercido por los partidos no comunistas, por los Sindicatos y por todas las restantes organizaciones de masas (la Iglesia polaca es un ejemplo muy importante), llegamos a una conclusión admitiendo, en cierta medida, la existencia del naciente pluralismo de este control. Los plazos, el grado y las dimensiones de este fenómeno, pueden ser diferentes y prestarse a controversias; sin embargo, la perspectiva y la visión general nos parecen incontestables, mucho más si se considera que el cuadro institucional existe todavía en muchos de los países analizados (partidos no comunistas, Sindicatos, Comités de autogestión, asociaciones diversas), y que este fenómeno puede presentar tendencia a acentuarse.

4. Esta noción de «cuadro institucional» plantea un problema, a saber, en qué medida la teoría responde a la realidad. Tenemos la firme opinión de que en el Este este hiato entre la teoría y la práctica es enorme, y en esta afirmación es donde encontramos la explicación adecuada al hecho de que los cuadros legislativos, frecuentemente dignos de elogios y que permiten profundizar en el control político de la administración, están habitualmente vacíos de todo contenido e, incluso, que su aplicación constituye en realidad lo contrario del designio del legislador (215).

En este aspecto, sería muy instructivo proceder a un *estudio* profundo de *la lucha* llevada en los países en cuestión para salvaguardar la legalidad socialista y, al mismo tiempo, *la persistencia* del procedimiento «por vía de hechos». Estos dos aspectos del mismo problema existen, no obstante, desde el comienzo de la existencia de la administración soviética y de las democráticas populares.

5. Sucede siempre que es emplazada una serie de dispositivos (o aplicados allí donde no funcionaban al principio) que estos dispositivos

⁽²¹⁵⁾ Solamente citamos el papel secundario de los parlamentos, las limitaciones de la libertad de expresión, la falta de aplicación de las leyes, por ejemplo, del Código de procedimiento administrativo no contencioso en Polonia, etc.

diversifican las posibilidades de control de la administración y le dan una base institucional, introduciendo reglas donde antes reinaba la arbitrariedad o la influencia de diferentes «camarillas» burocráticas (216). La multiplicidad de controles crea, en efecto, un fenómeno de solidaridad, al principio entre los controlados, pero también en seguida entre controlados y controladores.

La existencia de «camarillas» es bien conocida en la literatura clásica del marxismo, y aquí el control político suele confundirse frecuentemente con el control legal de la administración, derivando hacia vastas consideraciones sobre los peligros políticos de la burocracia, contra la cual deberían luchar todos los resortes de que dispone el sistema socialista.

- 6. La descentralización, por sí misma, si bien no llega a coincidir exactamente con el control político de la administración, lo facilita, cuando menos, en el mismo sentido que, como ya hemos dicho anteriormente, es el de diversificación y aligeramiento de los medios de control político de la administración.
- 7. Esta evolución no se realiza sin sobresaltos, y uno de los problemas que actualmente tiene mayor gravedad para los autores de determinadas presiones (principalmente para periodistas y escritores) es la sensación de que, en lo sucesivo, la crítica es ampliamente aceptada aunque, con frecuencia, siga sin tener efectos prácticos, dando la impresión de que se habla a una pared. Los ejemplos polaco y checoslovaco que hemos ofrecido en este estudio resultan altamente significativos al respecto.
- 8. Creemos haber demostrado que la creciente importancia de los intelectuales actuando dentro del cuadro (y a veces fuera) de las comunicaciones de masa, constituye una verdadera «diferencia específica» de la estructura socialista. El control político ejercido por la Prensa, en principio como portavoz del partido en el poder, pero también como representante de la opinión pública, existe y pesa frecuentemente sobre la administración socialista. Esto nos permite llegar a la conclusión de que la influencia creciente (con sus naturales altibajos) de los intelectuales sobre el partido y, en mayor grado, sobre la administración, se ha convertido en un fenómeno que se repite en la vida política y admi-

⁽²¹⁶⁾ Véanse Lenin y Stalin sobre este tema; ver igualmente Mouskhèly, obra citada, p. 357, o Markovic (Mihailov), «La orientación del desarrollo social en las condiciones de la autogestión», en *Problemas actuales del socialismo*, núm. 380 de 5 febrero 1966, p. 26.

⁽²¹⁷⁾ Véase para Polonia una declaración del redactor Jan Brodzki de *Trybuna Ludu*, citada en la página 96.

nistrativa en Polonia y Checoslovaquia. Esto resulta igualmente cierto,

si bien en grado diferente, para los demás países de Europa Oriental.

La U. R. S. S., creemos, constituye un caso distinto, donde hay que guardarse mucho del optimismo excesivo y de establecer conclusiones que puedan ir demasiado lejos. Conforme a las apreciaciones de los especialistas occidentales que han regresado recientemente de Moscú, y también a las opiniones de numerosos observadores de países socialistas europeos, todos los textos presentados no nos muestran más que una

parte de la realidad soviética. El otro aspecto lo constituye el hecho innegable de que, entre 70.000 escritores y periodistas soviéticos, tan solo una mínima parte de ellos han tomado posiciones independientes

de las de la jerarquía burocrática (NOVI MIR se encuentra en minoría). En el caso de los periodistas soviéticos, la aplastante mayoría representa, contrariamente a la situación existente en algunas democracias populares, una parte integrante del aparato del partido comunista y, añadimos nosotros, del aparato del partido que tiene un gusto acentuado por el sistema de «mano dura» y no puede todavía resignarse a seguir una ola de exigencias populares que asciende hasta la cumbre del partido y la administración.

«La Prensa soviética no ha sido nunca desestalinizada», nos ha dicho Michel Tatu, en 1965. Tal afirmación, a fin de cuentas, nos parece reflejar bien esta segunda parte de nuestras consideraciones en 1966.

9. Si Wolkov afirma que el desfasamiento entre administradores y administrados en la U. R. S. S. va desapareciendo cada vez más (218), nosotros lo concebimos, en nuestra propia opinión, como el desarrollo del sistema en que todos controlan a todos. Solamente la dirección del partido se escapa, en cierto modo, puesto que es ella la que organiza, inspira y controla, en última instancia, todos los engranajes del control político en el Estado socialista.

Y por lo que se refiere al fenómeno esencial que nos interesa a todos especialmente, las presiones y controles procedentes de la base y enfocados hacia las cumbres administrativas y políticas, llegamos a la conclusión de que estos controles engloban diferencias del sistema, de la técnica y de la aplicación del programa oficial, pero excluyen cualquier clase de debates en la dirección suprema del partido, así como en el programa socialista establecido. Sin embargo, el futuro puede siempre traernos modificaciones y, posiblemente, sea ya necesario preverlas.

⁽²¹⁸⁾ Wolkov (J.), «Organización de gestión de la sociedad y el carácter de las relaciones sociales», en Voprosy Filosofii, núm. 8, de agosto 1965.

Consideraciones sobre el electorado alemán: Un estudio de tendencias (1)

Por Antonio López Pina

INDICE

- Procesos que muestran las Elecciones al Bundestag.
 Normalidad y excepciones en el Voto.
 Disolución de frentes ideológicos.
 La campaña electoral como causa.
 Otros factores concurrentes.
- II. Elecciones regionales en 1966.
 Renana del Norte-Westfalia.
 Hesse.
 Baviera.
- III. Reagrupamientos en torno al NPD.
- IV. Base social del conservadurismo nacionalista.
 Sexo, confesión, edad, educación, ocupación, cla se social, distribución regional, distribución ecológica.

Los no-votantes.

V. Condiciones que pueden potenciar crisis y desarro llo de un movimiento conservador nacionalista.

Falta de autoridad. Desequilibrios en sectores de población a conse cuencia del cambio social. Crisis en el sistema social como un todo. Liderazgo, organización, programa, ideología.

VI. Resumen y conclusiones.

En los últimos tiempos está teniendo lugar en la República Federa! una serie de procesos, que ha suscitado apasionadas reacciones. El tono de las mismas, por demás desmesurado, apunta a un problema real y parece conveniente preguntarse, por la base de razonabilidad y precisión de tales reacciones, sometiendo a análisis los procesos que operan en el electorado.

^(*) Trabajo finalizado el 15 de febrero de 1967.

⁽¹⁾ Quiero dejar aquí constancia de mi gratitud a la agregación de Prensa de la Embajada Alemana en Madrid, al Ministerio Federal de Trabajo y Orden Social y al Departamento de Información del Partido Nacional Demócrata Alemán por la facilitación de materiales utilizados en este trabajo.

ANTONIO LOPEZ PINA

El National Demokratische Partei Deutschlands—NPD—(2) ha obtenido un considerable éxito en las elecciones a los Parlamentos regionales de Hesse y Baviera. Ello ha despertado recuerdos más o menos latentes y el temor a un renacimiento de política ultranacionalista y totalitaria.

¿Hasta dónde cabe hacer tales inferencias, a partir de la existencia y el reciente triunfo del NPD? El medio más adecuado para poner luz sobre tales cuestiones es un análisis de la victoria Nacional-demócrata en el contexto de los procesos más generales, de los que es sujeto el ciudadano alemán. Parece pues conveniente estudiar comparativamente tendencias en las elecciones al Bundestag y las elecciones a los Parlamentos regionales de Renania del Norte-Westfalia, Hesse y Baviera, que han tenido lugar en la segunda mitad de 1966. El análisis deberá ofrecer información sobre la base social de los distintos partidos y los procesos en los que la variedad de grupos sociales está envuelta.

La Teoría más reciente elaborada sobre radicalismo político señala como indicadores decisivos para el desarrollo de tales procesos, discontinuidades en autoridad, comunidad y sociedad (3). El análisis de estos indicadores en la República Federal y la consideración de la evidencia sobre la base social del NPD, me debe permitir establecer una serie de hipótesis sobre el futuro inmediato de los procesos políticos en Alemania Occidental.

I

Procesos que muestran las elecciones al Bundestag

Las elecciones al Bundestag en 1965 arrojaron el siguiente balance:

CDU/CSU	245 escaños	47,6 % del voto
FDP	49 escaños	9,5 % del voto
SPD	202 escaños	39,3 % del voto
NPD	. -	2,0 % del voto
DFU		1,3 % del voto

Ninguno de los partidos alcanzó la meta propuesta: Demócrata-cristianos no pudieron hacerse con la mayoría absoluta; Socialistas hubieron de esperar una nueva oportunidad para llegar al poder; Liberales,

⁽²⁾ Partido Nacional Demócrata Alemán, fundado el 28 de noviembre de 1964.

⁽³⁾ Vid. William Kornhauser, The Politics of Mass Society, The Free Press of Glencoe, 1959, 3rd. Printing 1963, especialmente págs. 119 a 172.

si bien formarían parte de la nueva coalición, vieron notoriamente reducida su posición de 1961; los partidos más polarizados hacia la derecha y la izquierda, NPD y DFU respectivamente, no lograron el mínimo 5 por 100 preciso para obtener representación en la Cámara baja del Parlamento.

Lo que el observador quizá interpretaría como reflejo de la medianía general, adquirió para el CDU/CSU, caracteres de triunfo. A lo largo de los últimos meses estudios de opinión de los Institutos de Allensbach y EMNID habían venido difundiendo una situación muy igualada de los dos grandes partidos; el relativamente pobre resultado de los Cristiano-demócratas cobró así caracteres de sensación.

Los votos se repartieron de esta forma en los distintos Länder entre los dos grandes partidos:

Distribución de votos en los distintos Länder entre los dos grandes partidos.

	Schleswig- Holstein	Bremen	Hamburgo	Baja Sajonia	Renania Norte- Westfalia	Renania-Pa- latinado	Hesse	El Sarre	Baden-Wür- ttemberg	Baviera
CDU/CSU	48,2	34,0	37,6	45,8	47,1	49,3	37,7	46,8	49,9	55,6
SPD	38,8	48,5	48,3	39,8	42,6	36,7	45,9	39,8	33,0	33,2

Diferencias en porcentaje por Länder de los dos grandes partidos, respecto de las elecciones de 1961.

	Schleswig- Holstein	Bremen	Hamburgo	Baja Sajonia	Renania Norte- Westfalia	Renania-Pa- Iatinado	Hesse	El Sarre	Baden-Wür- ttemberg	Baviera
CDU/CSU SPD								-2,2 +6,3		

Es interesante observar el incremento de votos del CDU en Bremen, Hamburgo, Baja Sajonia, Schleswig-Holstein y Baden-Württemberg. En estos Länder el SPD mostró atravesar un período de estancamiento. Del mismo modo, los Socialistas registraron una considerable victoria en Renania del Norte-Westfalia y El Sarre, Länder donde el CDU perdió un cierto apoyo y donde el FDP tuvo un serio descalabro.

ANTONIO LOPEZ PINA

Normalidad y excepciones en el voto.

Algunos datos soportan la hipótesis de retorno a lo que en el ánimo de muchos alemanes supondría una votación normal. En opinión de los mismos las claras mayorías del CDU/CSU en 1953 y 1957 aportan la regla general y la pérdida de votos en beneficio de FDP y SPD en 1961 supone la excepción.

En este sentido es aleccionador considerar el récord del CDU por ejemplo en Baden-Württemberg: en 1961 perdió más del 7 por 100 de votos respecto de los obtenidos en las elecciones de 1957; en 1965 recobró casi el 5 por 100. Del mismo modo, a un 6,3 por 100 de votos perdidos en Schleswig-Holstein en 1961, se opone un 6,4 por 100 de aumento en 1965.

En Renania del Norte-Westfalia y en algunos distritos electorales occidentales la pérdida de votos del FDP fue semejante al incremento del CDU, por lo que parece razonable suponer que quienes votaron contra Adenauer en 1961, volvieron a integrarse en el modelo tradicional de comportamiento.

La tendencia general de aumento de los Socialistas desde 1953 tuvo una vez más confirmación—si se exceptúa el caso de Bremen—. Si bien, esta vez fue acompañada de un aumento superior por parte de los Demócrata-cristianos, que mantuvieron así una diferencia a su favor de 8,3 por 100. Ambos partidos están hoy más cerca que nunca desde 1953.

Evolución de los dos grandes partidos en el electorado de 1949 a 1965.

	-	the Market				
	CDU/CSU	31,0	45,2	50,2	45,4	47,6
:	SPD		28,8	31,8	36,2	39,3
:			•			

Si aceptamos a título de hipótesis la regla del voto *normal*, hay que mencionar como excepciones:

Para el SPD, el enorme incremento obtenido en El Sarre, y los relativos avances hechos en regiones agrícolas y de color católico, donde no había conseguido penetrar hasta 1965. Para el CDU, la mayoría absoluta alcanzada en un Land tan industrializado y de raigambre tan liberal como Baden-Württemberg; por otra parte la cosecha de votos en Schleswig-Holstein, Hamburgo, Baja Sajonia y Bremen.

Condición para la aceptación de la tesis del voto normal es que por ella se entienda tan solo una tendencia general registrada a lo largo

de dieciséis años; si en cambio se pretende con la misma definir un cauce quasi-natural de bordes fijos, ello es algo que la realidad ha desmentido. En otras palabras, en mi opinión el electorado no está tan preso en esquemas ideológicos o en la propia estructuración social, que no sea capaz de movilidad en otra dirección que la adoptada.

Disolución de frentes ideológicos.

En Alemania Occidental, se viene registrando una cierta relajación de las barreras ideológicas—en ambos sentidos político y religioso—y su sustrato sociológico.

En opinión del profesor Scheuch de la Universidad de Colonia, solo 1/3 de los electores aparece definido por militantismo partidista o por una línea tradicional de identificación, y prácticamente 1/4 puede considerarse integrado por *alternantes*.

Los Socialdemócratas se hicieron en 1961, con considerables cuñas de votantes, en regiones y estratos sociales tradicionalmente cristiano-demócratas.

Si se considera el significado que el CDU tiene para la clase media y en particular para las mujeres, más que como partido en tanto que institución defensora del *orden* y de las *normas y creencias* de la burguesía, resulta particularmente interesante, que entre los votantes que en 1961 hicieron el camino del CDU al SPD, un 20 por 100 eran empleados; el sexo femenino estaba representado en un 34 por 100; los Cristiano-demócratas sufrieron importantes pérdidas en distritos electorales de marcado color protestante; y en las grandes ciudades y en núcleos industriales, el CDU retrocedió en un 6,5 por 100 respecto de sus posiciones en 1957.

Cristiano-demócratas que ya en 1953 obtuvieron la adhesión del peonaje, se hicieron en 1961 con numerosos votos del sector de trabajadores especializados; por otra parte perdieron a la vez parte del apoyo en las clases medias. Con ello el CDU fortaleció su carácter de partido popular—Volskspartei—: todas las capas sociales se hallaban representadas en el partido en proporción comparable a la estructura de la población.

Las tendencias aquí apuntadas recibieron confirmación en las elecciones municipales y estatales celebradas en 1961 acá. En fin, el triunfo del SPD en El Sarre y el avance del CDU a lo largo del *Wasserfront* en Hamburgo, Schleswig-Holstein y Bremen, y en Baden-Württemberg

ANTONIO LOPEZ PINA

en las elecciones al Parlamento, sirven a modo de estupenda corroboración.

En todo ello puede apreciarse una significativa movilidad. A la misma contribuyeron notablemente la desideologización de los procesos político-económico-sociales, y su secuencia lógica, la falta de diferenciación para el público del perfil de los dos grandes partidos. El consensus de los mismos sobre los problemas fundamentales de régimen político y estructura económica y social, impulsó a su vez el proceso por el que los seguidores de ambos se asemejaron más y más sociológicamente. En último lugar jugó un cierto papel la tendencia hacia un sistema bipartidista que ha dejado en el camino, de 1949 a 1961, a los DP, BHE, GDP y BP (4), que ha excluído esta vez al DFU y al NPD de la próxima legislatura y que amenaza de continuo la existencia del FDP.

La solución de compromiso de un partido popular—Volkspartei—careció para la mayoría de la apelación de un programa de marcada diferenciación ideológica al viejo estilo. La importante movilidad existente determinó ciertas oscilaciones en el balance, pero no fue capaz por sí misma de decidir la elección de forma clara y decisiva. El proceso sólo desató una serie de presiones opuestas recíprocamente sobre el ciudadano, provocando indecisiones; en las encuestas llevadas a cabo inmediatamente antes del día de las elecciones se contaba un 25 por 100 como no-decididos.

Para la gran mayoría de los alemanes—es decir al nivel de las masas—, el cambio, la opción por una alternativa parecía posible. El partido, el sindicato, la familia, la clase social, la propia confesión religiosa... seguían teniendo importancia en cuanto grupos de referencia para la decisión política, pero no tanta, que fueran capaces de determinar la opción de la mayoría. Por decirlo de otra manera: si el SPD no llegó al poder; si el CDU/CSU continuó dirigiendo la coalición en Bonn; si las elecciones al Bundestag no tuvieron lugar en el marco de una política y unos procesos de reestructuración y desarrollo en la esfera de acción del Gobierno, no puede atribuirse ni única ni mayormente al hecho de que la estructura social y el complejo de creencias y actitudes de los votantes—al nivel de masa—fueran estancos, o se resistieran a la evolución. Las razones fueron otras.

⁽⁴⁾ DP, Deutsche Partei, Partido Alemán. BHE, Bund der Heimatvertriebenen und Entrechteten, Unión o Alianza de los Expulsados del propio país y de los Privados de sus Derechos; GDP, Gesamtdeutsche Partei, Partido Pan-Alemán; BP, Bayernpartei, Partido Bávaro.

La campaña electoral como causa.

El origen más inmediato del resultado había que buscarlo en la misma campaña. Esta fue poco interesante en cuanto a partidos y candidatos se refiere. El SPD, confiado en el éxito de 1961, se sirvió del mismo modelo de propaganda: conquista de simpatía entre el público. El CDU se redujo en su estrategia a actuar en el único campo en que, cara a la opinión pública, poseía una neta ventaja respecto de los restantes partidos: apelación popular de su candidato a la Cancillería, Ludwig Erhard. El FDP aparecía ya en el verano de 1962 para el 60 por 100 de los ciudadanos alemanes, como un partido que promete más de lo que podía mantener. Su participación en un gabinete presidido por Adenauer, supuso, para buena parte de sus seguidores una seria decepción. En agosto de 1965, su carencia de personalidades que pudieran despertar apoyo en grandes sectores de población, determinó la renuncia a propaganda del tipo SPD, y la necesidad de acudir a argumentación de tonos racionales-Estado de Derecho, necesidad de un tercer partido, deficiente estado de la Educación, política a seguir para la Reunificación...-..

Si las plataformas de los grandes partidos no dejaron percibir claras diferencias, los lugares comunes en que abundaron a lo largo de seis semanas Erhard y los socialistas Brandt, Schmidt, y Schiller no sirvieron para llenar el vacío dejado por aquéllas.

Después de todo, la cuestión era Alemania

Es geht um Deutschland! (cartel del CDU)

y la asunción de responsabilidad para Alemania.

Die Verantwortung für Deutschland zu übernehmen (cartel del SPD)

CDU y SPD transformados en *Volksparteien*, se contentaron con afirmaciones de carácter general y dejaron de lado—los Demócrata-cristianos a consecuencia del desgaste que les había supuesto su permanencia en el poder y los Socialistas por temor a despertar dormidos prejuicios—cualquier política nueva que hubiera podido originar la menor controversia.

Una buena parte del electorado—por qué no admitirlo—carecía de interés o receptividad para cualquier cosa fuera de la paternalista apelación dorada de sentimentalismo burgués trasnochado de Erhard y del

ANTONIO LOPEZ PINA

flirteo psicológico hilado por los expertos del SPD; no, nada de serios debates que abrieran paso a disensiones respecto de los dogmas sobre que se asentaba el autocontentamiento nacional. Así, los grandes partidos se limitaron a la promesa de llevar a cabo una política razonable en el futuro—por supuesto en cada caso mejor que la del adversario.

Como medio de equilibrar la falta de un candidato de apelación masiva que pudiera competir con Erhard a escala nacional, el SPD trató de regionalizar la contienda electoral. Ello fue una de las pocas cosas dignas de mención.

Otros factores concurrentes.

La campaña electoral sin embargo, no contó sólo por sí misma. En ella estamparon su sello fenómenos cuyo origen queda más bien lejos y que en cierto modo supone constantes de la historia de la joven república. Yo me arriesgaría a constatar al menos dos de ellos, uno de base nacional y otro de ámbito regional.

A nivel superior, parece ingenuo creer que Socialistas y Cristianodemócratas jugaron simplemente a no definirse o a copiar los caracteres más populares del otro. El CDU se encontró metido en las elecciones sin nada que ofrecer: ningún programa de acción cara a la Reunificación, ninguna solución para las relaciones con los países de Europa Oriental, apenas una idea para la política económica, nada. Los Cristiano-demócratas han dirigido políticamente la República Federal en otro tiempo, pero desde hace algunos años andan sin orden ni concierto; y si es verdad que en política exterior contaban con un par de proyectos, la falta de unidad interior del partido acababa pronto por neutralizar cualquier iniciativa. Así pues no les quedó otro remedio que apelar a la lealtad al partido y a la sentimentalidad popular: no pudieron luchar por una política-CDU, porque ésta no existía. El SPD había mostrado un buen récord en política local y regional en los últimos años. A escala nacional sin embargo se había preocupado más de desmontar prejuicios que de lanzarse a la iniciativa. En cuanto que Oposición su labor había sido nula. El programa de Karlsruhe no había permitido la formación de una imagen del SPD en tanto que partido, más bien confirmado la tesis de quienes veían en él una política-CDU con distintos medios. Sí que con ello obtuvo una estatura nacional, de cuya falta adolecía hace unos años tan sólo; el precio sin embargo fue la falta de iniciativa en la política nacional y la renuncia a una caracterización distinta de la de edición corregida del CDU. La verdad es, que no se

acierta a saber dónde acababa su temor a reavivar viejos prejuicios y dónde comenzaba su falta de ideas.

Tanto Socialistas como Demócrata-cristianos carecían en 1965 de personalidades e ideas capaces de dar un nuevo impulso al país. No hay que admirarse de la pobreza de la campaña electoral, de la generalidad de las plataformas, de la falta de perfil en Bonn de Gobierno y Oposición, en política interior y exterior... Que se busque ahí y no en otra parte la ausencia de una decisión por cambio en el electorado y que no se eche la culpa de los platos rotos exclusivamente sobre los votantes por su apatía, su inercia, su falta de información o inteligencia, su conservadurismo. Alemania Occidental mostró la falta de una élite política con capacidad para resolver los problemas con que se enfrentaba, del modo que carecía de una élite científica o cultural que siguiera de lejos, corriera parejas o fuera de algún modo digna de su gloriosa tradición. Las causas son muy diversas y llevaría lejos analizarlas. Lo cierto es que, en la cumbre de la pirámide de la educación, la acción social, el poder, nos hallamos de continuo con apenas algo más que vacío, confusión, falta de iniciativa, de soluciones, de perfil.

A nivel regional se registró una notable reacción del electorado, doquiera la máquina organizativa de los partidos operó eficientemente—como en Bremen para el CDU o en el Ruhr para el SPD—, o cuando un partido estuvo en situación de ofrecer una personalidad tan atractiva como el católico Kurt Georg Kiesinger en Baden-Württemberg.

En ambos casos las masas reaccionaron favorablemente, por encima de las fronteras que diferencias ideológicas o barreras sociológicas pudieran implicar. El SPD llevó en ambos casos las de perder. Realmente a nadie, sino a sí mismo, pudo culpar del fracaso de sus organizaciones en muchas regiones de la República Federal: en las bolsas de CDU-votantes, sobre todo, en distritos electorales agrícolas, la participación electoral fue considerablemente superior al término medio nacional; en los dominios socialistas, por contra, el índice fue claramente inferior. La solución de urgencia de subsanar mediante equipos la carencia de personalidades cara al público, tampoco pareció, por otra parte, haber servido a llenar la falta de estímulos que penetraran y hallaran eco en la esfera receptiva de las multitudes.

En la Alemania actual, el cambio, la evolución podían hallar en las masas terreno abonado; tan sólo requerían impulso, programas inteligentes y organización. He ahí la mejor lección a deducir de las elecciones al *Bundestag*.

II

Elecciones Regionales en 1966

Las elecciones que han tenido lugar en 1966 en Renania del Norte Wetfalia, Hesse, y Baviera arrojaron los siguientes resultados:

Renania del Norte-Westfalia

	¹ 966 %	Escaños	Coeficiente (5
Partidos –			
SPD	49,5	99	+ 6,2
CDU	42,8	86	3,6
FDP	7,4	15	+ 0,5
	esse 1966		
	%	Escaños	Coeficiente
Partidos			
SPD	51,0	52	+ 0,1
CDU	26,4	26	2,4
FDP	10,4	10	1,0
On	4,3		2,0
GP			

Baviera 1966						
	%	Escaños	Coeficiente			
Partidos			· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·			
SPD	35,8	79	+ 0,5			
CSU	48,2	110	+ 0,7			
FDP	5,1	_	 0,8			
BP	3,4		 1,4			
NPD	7,4	15	+ 7,4			
GDP	0,1		 5.0			

⁽⁵⁾ Diferencia en el porcentaje de votos obtenido en las anteriores elecciones al correspondiente Landtag.

Renania del Norte-Westfalia

Los Social-demócratas consiguieron la mayoría absoluta en Dortmund (61,4 %), Duisburg (61,3 %), Oberhausen (58,4 %), Essen (57,2 %), Hagen (55,9 %), Bochum (63,1 %), Recklinghausen (57,6 %); de setenta y tres grandes ciudades, sesenta y tres fueron a poder de los Social-demócratas.

De los setenta y dos distritos electorales en localidades pequeñas, los Socialistas triunfaron en veintinueve; con ello lograron introducirse en lo que hasta entonces había constituido un verdadero bastión de los Cristiano-demócratas—así por ejemplo en la zona alrededor de Aquisgran, el SPD consiguió la mayoría absoluta con 51,2 por 100, encajando el CDU una pérdida de 5,8 por 100 respecto de las últimas elecciones.

Los datos indicaron una particular atracción del SPD para católicos, empleados y otros miembros de la clase media y mujeres. El concordato firmado entre el Gobierno-SPD y la Iglesia en Baja Sajonia, surtió sus efectos en Hesse, sentando las relaciones entre Socialistas y el clero católico sobre bases distintas.

En un informe del Institut für angewandte Sozialforschung se hace notar que entre los trabajadores católicos la simpatía por los Socialistas ha pasado de 20 a 30 por 100. En los distritos electorales de considerable mayoría católica, los Socialistas obtuvieron importantes victorias. Incluso en zonas agrícolas como El Eifel o la zona alrededor de Munster, el SPD aumentó en 6,4 por 100 y el CDU perdió 5,7 por 100.

En el término de un año, de mediados de 1965 a mediados de 1966, el porcentaje de simpatía de los empleados creció de 24 a 41 por 100. Entre las personas de reducidos ingresos que trabajan por cuenta propia se registró un aumento de 18 a 33 por 100 y entre los agricultores propietarios de 9 a 27 por 100.

En Renania del Norte-Westfalia existe la posibilidad de votar mediante carta. La mayor parte de los que hacen uso de ello pertenecen a da clase media alta. El partido Cristiano-demócrata aventajaba en los votos de estos electores, al partido Socialista en un 41 por 100. En esta ocasión la diferencia se redujo a 16,2 por 100.

Por primera vez en la historia electoral de la República Federal el SPD obtuvo un mayor número de votos femeninos que el CDU. En Colonia por ejemplo el CDU descendió de un 50 por 100 en la elección al Bundestag, a un 44 por 100, mientras el SPD aumentaba de 39,8 por 100 a 49,7 por 100.

En líneas generales las razones más fuertes para estos cambios fue-

ANTONIO LOPEZ PINA

ron: de una parte, el tratado de paz de los Socialistas con la Iglesia; de otra, el descontento sobre precios de víveres y de alquileres de viviendas, la crisis del carbón y la saturación del mercado del acero.

En una encuesta llevada a cabo en Renania del Norte-Westfalia, el 50 por 100 de la gente opinaba que el SPD podría superar la crisis minera y asegurar los puestos de trabajo. Por contra tan solo un 20 por 100 confiaba en el CDU. Un 27 por 100 opinaba que los Socialistas podrían estabilizar los precios, mientras que sólo un 15 por 100 confiaba a este respecto en el Canciller.

Hesse

La nota más importante de las elecciones la constituyó la emergencia del partido Nacional-demócrata y la desaparición del GDP/BHE.

El NPD obtuvo particular apoyo de los modestos agricultores y de *empleados-de-corbata* y pequeños comerciantes en el norte y centro de Hesse.

En Alsfeld, 12 % En el Kreis Waldeck, 11,3 % En el Kreis Büdingen, 10,9 %

Fue particularmente interesante que el NPD consiguiera 10,7 por 100 en Bad Hersfeld, que posee una industria textil en estañación; y 10,7 por 100 en Dillkreis, donde las minas habían sido cerradas, y el alto porcentaje obtenido en zonas aisladas como 21,7 por 100 en Frankenhain y 29,5 por 100 en Neunkirchen. En capitales episcopales católicas como Limburg y Fulda obtuvieron 4,8 por 100 y 3 por 100 respectivamente.

En regiones industriales, por lo general no alcanzaron el término medio del Land—7,9 por 100—: así por ejemplo en Offenbach solo obtuvieron 5,9 por 100.

Baviera

En Mittelfranken el NPD consiguió el 10 por 100 que es preciso sumar en uno de los siete departamentos gubernamentales para convertirse en Fracción del Parlamento bávaro.

En Munich, obtuvieron 7,3 por 100. En el departamento Mittelfranken 12,2 por 100, mientras que el FDP alcanzaba sólo un 9 por 100, que le dejaba fuera de combate.

Los Nacional-demócratas hallaron como en Hesse sólo un débil eco entre los católicos; más bien fueron protestantes quienes les regalaron

su apoyo. Así por ejemplo en Ansbach—76,3 por 100 de protestantes— el NPD obtuvo 15,9 por 100; en Alzenau—87,9 por 100 de católicos—tan sólo 6,2 por 100.

Tanto en Hesse como en Baviera los Nacional-demócratas han agrupado en torno suyo parte de las antiguas fuerzas del GDP. Particular mente interesante es el contraste que ofreció Kaufbeuren:

	1962	1966	
GDP	20,1 %	2,7 %	
NPD		14,9 %	

£ . 2 % - 8

El hecho de que la participación electoral haya aumentado en Baviera respecto de 1962 de 76,5 por 100 a 80,8 por 100, permite aventurar que ha sido aquí donde el NPD ha obtenido un firme apoyo. El FDP ha pasado de 5,9 a 5,1 por 100, pero perdido sólo 19.000 votos.

¿Cómo interpretar los resultados de estas elecciones regionales en el marco general de comportamiento y actitudes políticas del electorado alemán? Un examen general muestra:

		•	Renania N Westfalia	Hesse	Baviera
1	Aumento de los Social-demócratas Pérdida de los Demócrata-cris-	SPD	+6,2	+0,1	+5,5
1	tianos a excepción de Baviera.	CDU/CS	U —3,6	-2,4	+0,7
	Desaparición del Bayernpartei	BP			1,4
1	y del Partido Liberal, como Frac- ciones en el Landtag de Baviera			,	0,8
- 1	Desaparición del GDP, como Frac- ción del Landtag de Hesse Emergencia de los Nacional-demó-	GDP		2,0	
(-	cratas, como nueva fuerza política en Hesse y Baviera	NPD		+7,9	+7,4

Dos pautas aparecen particularmente claras:

1. Aumento continuo de los Social-demócratas con base en mujeres, católicos y empleados. Es decir, a nivel regional, se confirman las hi-

ANTONIO LOPEZ PINA

pótesis establecidas respecto de tendencias existentes en elecciones al Bundestag.

2. Emergencia de los Nacional-demócratas a costa del Partido Bávaro, de los refugiados del GDP y sumando votos de un sector de población no participante en elecciones anteriores.

Junto a un proceso general de desideologización y alternatividad o movilidad de identificación y comportamiento políticos del que son claros exponentes las elecciones al Bundestag y las al Landtag de Renania del Norte-Westfalia, emergen en sentido paralelo, de una parte un proceso de reagrupación de fuerzas derechistas, de otra, una mayor implicación política de ciertos sectores de población.

Ш

Reagrupamientos en torno al NPD

Una sociedad que ha conocido hasta hace bien poco una estratificación política tan rígida, deriva pautas de la identificación y el comportamiento políticos de los electores.

Establecer un paralelismo entre NPD y NSDAP es a estas alturas debido a las importantes diferencias en cuanto a programa, organización y liberazgo, demasiado arriesgado. Personalmente considero al actual NPD más un heredero de los partidos conservadores de la época de Weimar, que de los Nazis—incluso en su primera época democrática—. Por otra parte, tampoco se cuenta hoy con un partido representante de un Nacionalismo totalitario de ultra-derecha. Más aún, yo creo que en un momento de crisis grave

- a) El actual NPD sería desbordado por fuerzas más radicales, del modo que lo fueron los Conservadores entre 1928 y 1933 (6).
- b) O bien, tendrá lugar un cambio revolucionario en los actuales programas, organización y liderazgo.

En el contexto general hay pautas dignas de particular atención:

- El NPD es un continuador de la línea Conservadora-Nacionalista, en la que se han encontrado
 - Deutsche Rechtspartei—obtuvo un pequeño número de escaños en el primer Bundestag, todos de Sajonia Baja.
 - Sozialistische Reichspartei—reemplazó al anterior—. Este partido consiguió hacerse notar en algunas elecciones regionales en 1961

⁽⁶⁾ Vid. Karl D. Bracher. Die Auflösung der Weimarer Republik. Stuttgart und Düsseldorf: Ring Verlag, 1954, pags. 86-106.

obteniendo 11 por 100 de votos en Sajonia Baja y casi 8 por 100 en Bremen. El partido fue declarado anticonstitucional en noviembre del mismo año.

- Deutsche Reichspartei—fue establecido como sucesor del anterior—. Su líder era Adolf von Thadden, actual vicepresidente del NPD. Fracasó en acceder al Bundestag 1953-1957.
- Deutsche Partei—fundado en 1945 bajo el nombre de Niedersächsische Landespartei—. Se extendió a Bremen, Hamburgo, Sajonia Baja y Schleswig-Holstein.
 - En 1961 el DP se unió al GB/BHE, con el nombre de Gesamtdeutsche Partei, que obtuvo sólo 2,8 por 100 en las elecciones al Bundestag.
- GB/BHE—fue fundado en 1950. En las elecciones de 1953 obtuvo casi 6 por 100 de los votos fracasando en 1957 (4,5 %) uniéndose en 1961 al Deutsche Partei, sin lograr por ello mayor éxito. En las últimas elecciones al Bundestag, sólo pudo salvarse a costa de alianzas con el CSU en Baviera y con el SPD en Sajonia Baja y Hesse.

Estos grupos localizables en la zona de centro-derecha del espectro político, si bien nunca han sido fuertes, acusan una constante pérdida de apoyo. En Hamburgo, en marzo del pasado año, donde el NPD se hizo con 3,9 por 100 el GPD apenas si logró votos. En Hesse y Baviera ha ido perdiendo peso desde la elección de 1958 y ha dejado de estar representado en el Landtag (7).

	Hesse	,		
٠	1954	1958	1962	1966
GB/BHE	7,7	7,4		
GDP			6,3	4,3
DP	1,2	3,5		
	Baviera			
	1954	1958	1962	1966
GB/BHE	10,2	8,6		0,1
GDP			5,1(8)	
DP	_	0,4		

⁽⁷⁾ Statistisches Jahrbuch für die Bundesrepublik Deutschland 1957,
pág. 115; ibid. 1959, pág. 111; ibid. 1960, pág. 138; ibid. 1963, pág. 134.
(8) El GDP presentó sólo candidatos en uno de los Departamentos, Schwaben.

ANTONIO LOPEZ PINA

Sus otros bastiones eran Sajonia-Baja y Schleswig-Holstein.

Saj	onia-Baja	•	
•	1955	1959	1963
GB/BHE	11,0	8,3	
GDP			3,7
DP	12,4	12,4	
Schles	wig-Holste	ein	
	1954	1958	1962
GB/BHE	14,0	6,2	
GDP			4,2
DP		2,8	

Parece lógico pensar que la tendencia es irreversible. Con la integración de los refugiados en el proceso económico y su creciente bienestar, ha desaparecido la necesidad y justificación de un *Standespartei*. Sus electores han ido abandonando sus filas, y optado por la de los dos grandes partidos CDU/CSU y SPD. Es de esperar que este año el GDP desaparezca prácticamente de Schleswig-Holstein y Sajonia Baja.

Estamos asistiendo a un reagrupamiento de las fuerzas de extrema derecha alrededor del partido Nacional-demócrata. Este hecho sin más, no debería turbar demasiado. Sin embargo, los movimientos que tienen lugar hoy de modo paralelo, pueden en un momento dado converger, cristalizando en poder electoral de un NPD radicalizado que signifique una seria amenaza para el vigente status quo, tanto en política interior como en las relaciones en Europa central y oriental.

Estas pautas que tienen lugar de modo paralelo, afectan mayormente al Bayernpartei y al Freie Demokratische Partei.

El partido Bávaro que en 1950 contaba con 39 escaños en el Parlamento regional, ha ido perdiendo fuerza paulatinamente hasta su exclusión del mismo en las elecciones del pasado noviembre.

Baviera									
4	1954	1958	1962	. 1966					
BP	13,2 %	8,1 %	4,8 %	$3,4^{0}/_{0}$					

Los liberales acusan una tendencia semejante, quizá no tan marcada en el resto de los Länder.

	Bav	iera		, ,
	1954	1958	1962	1966
FDP	7,2 %	5,6 %	5,9 %	5,1 0/0

El FPD aun habiendo ganado posiciones en 1962 y en 1963 respecto de la anterior elección en Schleswig-Holstein y Sajonia Baja no cuenta con ninguna garantía de que no le suceda en los meses próximos, lo que en Bayiera el pasado noviembre.

Schles	wig-Holstei:	n	
	1954	1958	1962
FDP	7,5 %	5,4 %	7,9 %
Sajo	onia Baja		
Sajo	onia Baja 1955	1959	1963

Hasta ahora el partido Liberal no ha sabido mostrar una línea de modernidad. Harto frecuentemente ha quedado estancado en generalidades y frases programáticas del tipo de sus pronunciamientos en favor de la libre competencia; en la práctica se ha limitado a apoyar una política de los intereses de los sectores agrícola y del Mittel-stand. Esta fijación a los círculos más conservadores del país le ha supuesto serias dificultades para penetrar en la sociedad industrial. Una y otra vez se ha mantenido que tales grupos sociales eran los fieles del FDP, a quienes no se podía abandonar y que en ningún caso cabía perder. Entre tanto resulta cada vez más claro, que precisamente tales círculos acusan reacciones positivas respecto del NPD y en la actual coyuntura yo no creo que los líderes del partido Liberal deberían confiar demasiado en ellos.

En Baviera recientemente el *Bezirksvorsitzende* Widmann ha reaccionado a su derrota, con la infeliz propuesta de una alianza con el GDP y el BP. En Hesse el líder parlamentario de la Fracción, Rodemer, intenta seguir una línea de extrema derecha. Es decir lo que se inició como proceso paralelo, comienza a reflejar notas de convergencia..

IV

Base social del conservadurismo nacionalista

¿Cuál es la base social actual de los Nacional-demócratas?

En el electorado ha habido desde 1949 siempre un sector de población para apelaciones de tipo conservador nacionalista: en este sentido han sido particularmente expresivos los Deutsche Rechtspartei, Sozialistische Reichspartei, Konservative Partei—quizá no con un perfil tan claro—Wirtschftliche Aufbauvereinigung, Bayernpartei y el Bund der Heimatvertriebenen und Entrechteten.

La mayor parte de estos movimientos nacionalistas ha sufrido una fuerte contracción o políticamente ha dejado de existir. Por otra parte los grandes partidos han conseguido atraer solo parcialmente a sus seguidores. El resto ha seguido esperando una nueva apelación con viejos ecos.

- E. P. Neumann ha hecho notar con base en una encuesta realizada en la República Federal: (9)
 - Los seguidores del NPD son en su mayor parte varones: 71 por 100. Los varones constituyen en Alemania occidental el 46 por 100 de la población.
 - 2. La confesión predominante entre los mismos es la protestante: 63 por 100. La proporción en la población es de 52 por 100. Los católicos por contra, que constituyen el 43 por 100 de la población, están representados en un 28 por 100.
 - 3. El 61 por 100 de los electores NPD tienen entre 30 y 59 años; estando esta generación suprarepresentada en su apoyo al partido, respecto de su distribución en el resto de la población. El 30 por 100 tiene de 30 a 44 años, el 31 por 100 de 45 a 59 años, el 16 por 100, 60 y más de 60 años, cuando su participación en la generalidad de la población es de 26, 24 y 23 por 100 respectivamente.
 - 4. Desde el punto de vista de educación, la audiencia del NPD muestra una mejor formación que el promedio general. Un 11 por 100 tiene el bachiller terminado, siendo así que sólo el 4 por 100 de la población lo tiene.

⁽⁹⁾ Vid. Die Zeit, nr. 3, 20 Januar 1967, pág. 30.

5	Por profesiones proceden los seguidores del NPD
	Trabajadores 42 %
	Agricultores 7 %
	Empleados 20 %
	Funcionarios 15 %
	Hombres de negocios, Comerciantes,
	Profesiones liberales
6	En un análisis por estratos sociales E. P. Neumann diferencia
	Clase Media alta 28 %
	Clase Media 64 %
	Clase Baja 8 %

7 Por regiones los simpatizantes del partido Nacional-demócrata se distribuyen de la siguiente forma:

Distribución Regional	Porcentaje de población	Porcentaje de seguidores NPD
Berlín occidental	. 4	1 1
Hamburgo y Bremen	. 4	7
Schleswig-Holstein	4	6
Sajonia Baja	12	13
Renania del Norte-Westfalia	28	10
Hesse	. 9	9
Renania-Palatinado	8	8
Baden-Württemberg	14	17
Baviera	. 17	29
	100	100

8. El control ecológico nos ofrece la distribución siguiente:
Pueblos-Zonas Rurales (menos de 2.000 hab.) 23 %
Pequeñas ciudades-Zonas rurales (de 2.000 a 20.000 habitantes) ... 24 %
Ciudades de tipo medio (de 20.000 a 100.000 habitantes) ... 18 %
Grandes ciudades (más de 100.000 hab.) ... 35 %

La composición de los simpatizantes NPD difiere de la del CDU/CSU y de la de los Socialistas.

Edad y Sexo (10)	CDU/C	SU SP	D			
1	1	.000	CDU/CSU	SPD	CDU/CSU	SPD
	Varone	s y Hemi	bras			
21 a 30 años	2.744	2.180	49.4	39.8	19.0	18,1
30 a 45 años	3.903	3.899	43.6	43.5	27.4	32,4
45 a 60 años	3.753	3.153	46.5	39,0	26.3	26,2
60 años y más	3.896	2.786	50,7	36,3		23,2
TOTAL	14.256	12.018	47,2	39,8	100	100
	. •	arones				
21 a 30 a ños	1.278	1.191	46.1	43.0	21,7	11,3
30 a 45 años	1.681	2.070	38,9	47,9	28.6	33,6
45 a 60 años	1.432	1.514	40,7	43,0	24,3	24,6
60 años y más	1.496	1.382	44,1	40,7	25,4	22,5
TOTAL	5.887	6.157	42,0	44,0	100	100

⁽¹⁰⁾ Statistisches Jahrbuch für die Bundesrepublik Deutschland 1966, pág. 144.

Participación y Votación en las elecciones al Bundestag (1965).

Votos según zonas de población, participación de la población protestante y participación de la población agrícola en zonas de población (11).

	CDU/CSU	SPD	CDU/CSU	SPD
	Vare	ones	Hemb	ras
			ones de los e población	conglo
Menos de 1.000 de 1.000 a 3.000 de 3.000 a 10.000 de 10.000 de 50.000 de 200.000 de 200.000 y más	53,1 49,0 44,7 40,8 37,0 33,3	32,4 37,6 41,1 45,0 49,5 52,4	61,7 59,3 55,2 51,2 47,3 42,9	27,0 29,8 33,1 35,9 41,0 44,2
	Según la		ón de poblaci tante	ión pro
Menos de 10 % de 10 a 20 % de 20 a 30 % de 30 a 40 % de 40 a 50 % de 50 a 60 % de 60 a 70 % de 70 a 80 % de 80 a 90 % 90 y más de 90 %		en aldea	77,6 64,4 56,9 57,3 47,1 42,8 44,3 42,7 44,0 46,0 on de poblacis de menos	
Menos de 10 %	51,3	hab 38.0	itantes 46.2	42,1
de 10 a 20 %	58,1 58,5 61,7	31,5 29,9 26,7	53,1 54,4 57,2	35,2 32,7 29,7
de 40 a 50 %	71,8 76,2 77,3	16,6 12,9 12,3	67,6 71,0 73,9	19,1 15,9 13.8
de 70 y más	86,0	3,6	82,8	5,2

⁽¹¹⁾ Statistisches Jahrbuch für die Bundesrepublik Deutschland 1966 página 145.

Distribución de votos por Regiones (12)

	Territorio fede- ral sin Berlin Occidental	Schleswig- Holstein	Hamburgo	Sajoni a Baja	Втстеп	Renania del Norte-Westfalia	Hesse	Renania-Pala tinado	Berlín Occidental	Baviera	El Sarre
					:	CDU/C	SU				
1949	31,0	30,7	19,7	17,6	16,9	36,9	21,4	49,0	39,6	29,2	_
1953	45,2	47,1	36,7	35,2	24,8	48,9	33,2	52,1	52,4	47,8	_
1957	50,2	48,1	37,4	39,1	30,4	54,4	40,9	53,7	52,8	57,2	54,5
1961	45,3	41,8	31,9	39,0	27,0	47,6	34,9	48,9	45,3	54,9	49,0
1965	47,6	48,2	37,6	45,8	34,0	47,1	37,8	49,3	49,9	55,6	46,8
•				S	PD						
1949	29,2	2 9,6	39,6	33,4	34,4	31,4	32,1	28,6	23,9	22,7	_
1953	28,8	26,5	38,1	30,1	39,0	31,9	33,7	27,2	23,0	23,3	_
1957	31,8	30,8	45,8	32,8	46,2	35,5	38,0	30,4	25,8	26,4	25,1
1961	36,2	36,4	46,9	38,7	49,7	37,3	42,8	33,5	32,1	30,1	33,5
1965	39,3	38,8	48,3	39,8	48,5	42,6	45,7	36,7	33,0	33,1	39,8

Hay una cierta semejanza con la imagen del votante FDP (13):

	FDP 1.000	FDP	FDP
Edad y Sexo	Varo	ones y Hembra	as
21 a 30 años	447	8,2	15,7
0 a 45 años	849	9,5	29,8
5 a 60 años	831	10,3	29,2
0 años y más	718	9,4	25,2
TOTAL	2.845	9,4	100
·		Varones	<u> </u>
1 a 30 años	219	7,9	16,2
0 a 45 años	402	9,3	29,6
5 a 60 años	384	10,9	28,3
0 años y más	352	10,4	25,9
TOTAL	1.357	9,7	100

⁽¹²⁾ Statistisches Jahrbuch für die Bundesrepublik Deutschland 1966 pägina 141.

⁽¹³⁾ Statistisches Jahrbuch für die Bundesrepublik Deutschland 1966, pág. 144.

Participación y votación en las elecciones al Bundes tag (1965).

Votos según zonas de población, participación de la población protestante y participación de la población agrícola en zonas de población (14).

	FDP	FDP
	Varones	Hembras
	Según las dimensiones merados de po	_
Menos de 1.000	11,0	9,0
de 1.000 a 3.000	9,6	8,5
de 3.000 a 10.000	10,2	9,2
de 10.000 a 50.000	9,9	10,0
de 50.000 a 200.000	8,7	8,6
200.000 y más	9,0	9,3
	Según la proporción de testante	
Menos de 10 %	5,5	3,7
de 10 a 20 %	7,5	6,4
de 20 a 30 %	8,9	8,1
de 30 a 40 %	8,3	7,0
de 40 a 50 %	8,0	8,6
de 50 a 60 %	8,7	8,8
de 60 a 70 %	2,6	12,5
de 70 a 80 %	11,3	11,3
de 80 a 90 %	11,6	11,2
90 y más de 90 %	14,6	13,2
	Según la proporción de cola 1961 en aldeas de habitante	menos de 3.00
Menos de 10 %	8,1	8,4
de 10 a 20 %	8,0	8,6
de 20 a 30 %	9,6	10,3
de 30 a 40 %	9,0	9,8
de 40 a 50 %	9,4	10,5
de 50 a 60 %	9,6	11,3
de 60 a 70 %	9,3	10,7
70 y más de 70 %	9,4	10,5

⁽¹⁴⁾ Statistisches Jahrbuch für die Bundesrepublik Deutschland 1966, pág. 145.

Distribución de votos por Regiones (15)

	Territorio fede- ral sin Berlin Occidental	Schleswig- Holstein	Hamburgo	Sajonia Baja	Bremen	Renania del Norte-Westfalia	Hesse	Renania-Pala tinado	Berlín, Occidental	Baviera	El Sarre
		,	·	F	DP	•					,
1949	11,9	7,4	15,8	7,5	12,9	8,6	28,1	15,8	17,6	8,5	_
1953	9,5	4,5	10,3	6,9	7,5	8,5	19,7	12,1	12,7	6,2	_
1957	7,7	5,6	9,4	5,9	5,8	6,3	8,5	9,8	14,4	4,6	18,2
1961	12,8	13,8	15,7	13,2	15,2	11,8	15,2	13,2	16,6	8,7	12,9
1965	9,5	9,4	9,4	10,9	11,7	7,6	12,01	10,2	13,1	7,3	8,6

Los no-votantes

La participación en Baviera ha alcanzado proporciones desconocidas desde 1954 (16):

Elecciones al Parlamento Bávaro						
	1954	1958	1962	1966		
Porcentaje de participación electoral	82,6 %	76,6 %	76,5 %	80,8 º/•		

Si tenemos en cuenta, como he apuntado más arriba que el FDP apenas si ha perdido votos, parece lógico suponer que el sector de población que no habiendo participado en las elecciones de 1958 y 1962 ha hecho esta vez el camino de las urnas, se ha volcado en favor del NPD. En este sentido, probablemente es tan importante considerar la apatía política o apoliticidad, como las categorías sociales más arriba expuestas (17).

V

Condiciones que pueden potenciar crisis y desarrollo de un movimiento conservador nacionalista

La Teoría más reciente nos habla de tres condiciones fundamentales, que pueden ser origen de *radicalismo*:

1. Discontinuidades en Autoridad.

 ⁽¹⁵⁾ Statistisches Jahrbuch für die Bundesrepublik Deutschland 1966, pág. 141.
 (16) Statistisches Jahrbuch für die Bundesrepublik Deutschland 1957.

pág. 115; ibid. 1961, pág. 138; ibid. 1966, pág. 142.

(17) Seymour M. Lipset, Political Man. New York, Anchor Books 1963.
págs. 148 y sigs.

- 2. Discontinuidades en Comunidad.
- 3. Discontinuidades en Sociedad.

Mi propósito, como expuesto más arriba, es, analizar e interpretar la realidad política alemana actual a la luz de las hipótesis elaboradas por la Teoría. En consecuencia, trataré de resumir las hipótesis más importantes y de referir los datos a las mismas.

Falta de Autoridad

El profesor Kornhauser en su obra The Politics of Mass Society considera

«... discontinuities in political authority that may accompany the introduction of popular rule. Where the pre-established political authority is highly autocratic, rapid and violent displacement of that authority by a democratic regime is highly favorable to the emergence of extremist mass movements that tend to transform the new democracy in antidemocratic directions... transition to democratic government, where democratization proceeds without adequate safeguards for authority, it leaves the new rule naked before mass movements which would destroy it... democratic rule introduced where the state is autocratic tends to develop along populist lines... populist democracy readily gives way to new forms of autocracy... that sharp discontinuity in authority which marks the transition from the arbitrary rule of an autocrat to popular rule. That rapid transition from autocracy to democracy generally involves major discontinuities in authority... (18)

¿Cuál es el cuadro que ofrece Alemania, mirada desde este punto de vista?

Alemania ha oscilado en su historia reciente, del autoritarismo y la dictadura a la anarquía, y ha carecido en consecuencia de pautas esta bles de *autoridad* (19). La relativamente corta vida de la República de Bonn no es una excepción. La primera época de Adenauer hasta finales

⁽¹⁸⁾ William Kornhauser, op. cit., págs. 125, 129, 132.

⁽¹⁹⁾ Vid. Sigmund Neumann, «Germany: Changing Patterns and Lasting Problems», en S. Neumann, ed. Modern Political Parties, Chicago, University of Chicago Press, 1956.

de la década de los años '50 se caracterizó por un marcado autoritarismo. Alfredo Grosser dice a este respecto:

«Man hat ihn bald einen Demagogen, bald einen Diktator genannt, der seine Entscheidungen trifft, ohne auf die Öffentlichkeit Rücksicht zu nehmen. Der Kanzler zwingt seine Ansichten nicht auf. Er lässt aber ebensowenig das Volk, und auch nicht dessen Vertreter, an der Ausarbeitung seiner Politik teilnehmen. Er bestimmt, was er für richtig hält... Der Kanzler hat unter dem Gewicht seiner Persönlichkeit sehr weitgehend das freie Spiel der Demokratie erstickt» (20).

Estas líneas del profesor francés fueron publicadas en 1960, quizá en momentos en que el prestigio de Adenauer había alcanzado su máxima expresión o comenzaba a declinar. La crisis de Berlín de 1961 y el problema acuciante de la sucesión, privaron a Adenauer de la mayoría absoluta en las elecciones al Bundestag. Hasta su sustitución por Erhard en 1963, la República Federal conoció una falta considerable de rumbo, una serie de escándalos políticos en política interior y exterior, y una política de intrigas dentro de la coalición y del mismo partido Demócrata-cristiano. El interregno de Ludwig Erhard ha estado marcado por una peligrosa degeneración de la situación que ha concluido en su marcha, en noviembre de 1966.

El Parlamento no ha acertado en ningún momento a cumplir su misión de control del poder Ejecutivo: en la primera época de Adenauer, por el prestigio y autoritarismo del mismo, la falta de apelación para el electorado de la vieja guardia del SPD y la mayoría absoluta de los Demócrata-cristianos; a partir de las elecciones de 1961 por la asimilación por el SPD en él «Godesberger Parteiprogramm» de políticas del CDU y por las intrigas de éste, cara a la sucesión. Por otra parte se ha mostrado incapaz de hacer frente a la creciente presión de los grupos de interés (21).

Por su parte el poder Ejecutivo ha pasado de una fase autoritaria (1949-1961) a una de anarquía (1961-1966).

⁽²⁰⁾ Alfred Grosser, Die Bonner Demokratie, Karl Rauch Verlag 1960, pág. 420. «Se ha dicho de él en repetidas ocasiones que es un demagogo a un director, que adopta decisiones sin respetar los deseos o aspiraciones de las personas o grupos afectados. El Canciller no fuerza la aceptación de sus puntos de vista. Por otra parte tampoco permite al Pueblo o sus representantes tomar parte en la preparación de su política. El determina lo que cree más conveniente. El Canciller ha ahogado bajo el peso de su personalidad, el libre juego de la Democracia».

⁽²¹⁾ Vid. mi Tesis Doctrinal sobre «Problemática Sociopolítica de los Interessenverbande, según la moderna Doctrina Alemana».

El desconcierto de los últimos años respecto de principios funda mentales y líneas de política ha sido tal, que personalidades tan destacadas del Gobierno y de la Oposición como Erhard, Brandt, Mende y Strauss han llegado a hacerse eco en sus discursos y manifestaciones públicas de retazos de mentalidad nacionalista. En la infeliz época que se ha cerrado con la marcha de Erhard, se ha llegado con alta frecuencia a la sustitución de valores fundamentales por consideraciones oportunistas.

La incapacidad de las élites directivas para defender las instituciones que en un momento dado encarnan, hasta el punto de incorporar a sus decisiones criterios no esencialmente racionales, impuestos por apelaciones y demandas de tipo incontrolado, no solo ha implicado un importante declive de la autoridad, la creación de un vacío político, sino la apertura de una oportunidad para el desarrollo de conciencia colectivizada de masas y con ello de ataques a la base fundamental del sistema. Donde la Democracia surge ex novo, no puede buscar su legitimación en el pasado, ni apoyarse en hábitos de adhesión al imperio del Derecho.

Las elecciones regionales de Hamburgo, Hesse y Baviera han coincidido con un proceso de descrédito del poder Ejecutivo. Erich Peter Neumann, con base en datos obtenidos entre la masa general de la población afirma:

«Wohl noch nie hatte die Öffentlichkeit ihre Regierung in Bonn so schwach gesehen wie im Herbst 1966. Das Einverständnis mit der Politik Erhards sank und sank, auch ohne Ankündigung der Koalition durch die FDP DP wäre es in der Adventszeit oder spätestens im Fasching mit diesem Kanzler zu Ende gegangen» (22).

Sin conocimiento preciso de los problemas, pero con un cierto instinto se extendió, quizá por acumulación, en la opinión pública una cierta inquietud respecto de la poítica exterior: la continua frustración ante el problema de la Reunificación, la línea Oder-Neisse, las relaciones con países del Este, las dificultades y desavenencias con Wahington y París..., aparecieron repentinamente ensartados en una línea caracterizada por fuertes tonos de impotencia y fracaso.

⁽²²⁾ Vid. Die Zeit, Nr. 3. 20 Januar 1967, pág. 30.

[«]La Opinión Publica no había visto nunca al Gobierno de Bonn tan débil como en el otoño de 1966. El consenso respecto de la política de Erhard se iba perdiendo rápidamente; aun sin que el FDP se retirara de la coalición, en Adviento o todo lo más para Carnaval, la época Erhard había terminado.»

Incluso en épocas de prosperidad las frustraciones en política exterior han ocasionado movimientos de ultra derecha en países de cultura e historia políticas tan dispares como Francia y Estados Unidos.

En un período de importante desarrollo económico, Francia hubo de aceptar la pérdida de Indochina y la guerra de independencia argelina. La sensación de potencia económica no corría paralela a la situación real de Francia como poder en sus relaciones exteriores. El malestas dio al traste con la IV República y se continuó posteriormente con la lucha organizada por la O. A. S. contra la V República.

Con posterioridad a la segunda guerra mundial, no es para descrita la conmoción sufrida por el americano medio como resultado de la refutación por la realidad en el ámbito internacional, de la optimista imagen acerca de la omnipotencia de su país. La extensión de la influencia comunista en el Este europeo, la Caída de China en manos o. Mao-Tse-Tung, la insatisfactoria solución del conflicto de Corea, la independización económica y política de Europa Occidental, Cuba, Laos, el Congo, Sur-Vietnam, la primacía soviética en lanzamiento de los Sputniks..., han supuesto más de lo que el hombre de la calle era capaz de asimilar. Reacciones en este sentido han dado lugar en los años '50 al MacCarthysmo y en los '60 al Birchismo (23).

Bajo supuestos similares, la reacción en Alemania Occidental, salvando matices, es semejante.

Desde el primero de diciembre de 1966 la Alemania Federal tiene nuevo Canciller y nuevo Gabinete.

La autoridad del Gobierno puede ser medida por sus realizaciones. La Alemania Federal tiene planteados tanto en el interior como en el exterior una serie de graves problemas. El éxito o el fracaso de la actual coalición en su resolución puede ser un factor decisivo—del modo que lo ha sido en las elecciones de Renania del Norte-Westfalia, Hesse y Baviera.

Los problemas más importantes de política interior son:

- 1. Déficit del presupuesto para 1967.
- Redistribución de los ingresos fiscales entre la Federación, los Länder y las Gemeinden.
- 3. Política económica.
- 4. Política de salarios.
- 5. Presupuesto a corto plazo hasta 1970.

⁽²³⁾ Vid. mi trabajo «La Radical Right: Notas para una interpretación de las elecciones a la Presidencia de EE. UU.». Cuadernos para el Diálogo. Enero 1965.

En ello, más allá de la cuestión del saneamiento de la Economía y las Finanzas, va implícita la necesidad de obtención de la confianza del país para el Gobierno de Bonn.

El programa del gobierno de Kiesinger contenía una parte dedicada a Economía y Finanzas, urgente, detallada y precisa. Se trataba de una serie de medidas, de un programa ordenado de acción a adoptar rápidamente y dejaba ver en su fondo el esquema de Schiller de estabilidad y crecimiento, dirección global y expansión controlada.

Una diferencia esencial respecto de los Gobiernos que se han sucedido desde las elecciones de 1961, es la rapidez y eficacia con que ha operado el actual. Bundestag y Bundesrat han aprobado en el plazo previsto la Ley de Ordenación de las Finanzas y de Cambios en la Regulación Impositiva, y la Federación y los Länder se han puesto de acuerdo sobre la participación respectiva en los impuestos de la Renta y de Corporaciones.

Mediante ambas leves, se ha aligerado el déficit del Presupuesto para 1967, en 3900 miles de millones de DM.

En el Presupuesto recientemente aprobado se ha logrado reducir el déficit a 3680 miles de millones de DM, y cubrirlos con nuevos ingresos por valor de 1150 miles de millones de DM y una reducción de subvenciones, equivalente a 2530 miles de millones de DM. Por primera vez desde hace año y medio se consigue detener el progreso de desmoronamiento de las finanzas públicas.

Es sintomático que el Banco Federal haya casi inmediatamente abierto un tanto la mano para la facilitación de créditos, reduciendo el interés del 5 al 4,5 por 100. Ello significa un voto de confianza para Strauss y Schiller. El Banco Federal había impuesto al Gobierno dos condiciones para su cooperación en la reactivación de la Economía conforme a los planes de Schiller: orden en la Hacienda Pública y una razonable política de salarios por parte de los Sindicatos. Ambas condiciones han sido cumplidas: el Presupuesto está equilibrado y los salarios no parecen ofrecer signos amenazadores, al menos en los próximos meses. Se han arreglado los problemas de la industria química y no se han denunciado los convenios vigentes respecto de salarios. En tal situación Blessing pudo reducir el interés del dinero y mediante la autorización de disminución del límite legal de reservas—hoy, 16.000 miles de millones de DM—prestar dinero a la Economía.

Los empresarios obtienen trato fiscal especial para sus inversiones en los próximos nueve meses y el Estado firmará contratos con la Economía por valor de 2500 miles de millones de DM.

La situación actual no ha permitido lograr un presupuesto ideal. Por ejemplo se cortaron las ayudas a las inversiones y hubo en cambio que aprobar las subvenciones al sector de productos lácteos. Con todo es estimulante ver que Strauss y Schiller han probado su falta de temor respecto de los grupos de interés. Precisamente un ministro CSU suprime subvenciones a la agricultura por valor de 389 millones de DM y un ministro SPD, inicia su labor concediendo beneficios fiscales a los empresarios. En fin, Katzer, ministro de Trabajo, ha debido permitir la reducción de 400 millones de DM para la seguridad social. La situación de la coyuntura económica, el rápido aumento del paro obrero y el alarmante descenso de los ingresos fiscales en 900 millones de DM, habían creado una conciencia de la necesidad de probar espíritu de sacrificio.

Grosso modo podríamos intentar medir la autoridad del Gobierno, de la siguiente forma:

	Indice de Autoridad
Presupuesto para 1967	. + 1
Redistribución de ingresos fiscales entre la Federa-	
ción, los Länder y las Gemeinde	+ 1
Política Económica	+ 1
Política de Salarios	+ 1
TOTAL	+ 4

Unicamente resta equilibrar el presupuesto a corto plazo hasta 1970 todavía cargado con un déficit de alrededor de 8000 miles de millones de DM.

En política exterior, el balance aun siendo positivo no es tan claro. Las necesidades son particularmente imperiosas cara a

- 1. Política Pan-Alemana
- 2. Política de Europa Oriental
- 3. Política cerca de Francia y Estados Unidos.

En el programa de gobierno presentado por Kiesinger, la política exterior quedaba más bien corta y aparecía dominada por la unespecificidad y la vaguedad. Ciertamente ha cambiado el tono y se advierte cierta sobriedad y prudencia respecto de antiguas reivindicaciones. En cuanto a la política occidental se refiere, se expresó el deseo de una mejor relación con Francia y el mantenimiento de la alianza con los Estados Unidos. Respecto de la política a seguir con Europa oriental

son dignos de mención la invalidación del acuerdo de Munich y la oferta de renuncia a la intervención armada. La actitud respecto de la Línea Oder-Neisse permanece. En duda están las condiciones para establecimiento de relaciones diplomáticas con países de Europa oriental (24). El problema del Tratado de Paz no fue siquiera mencionado. La República Democrática (DDR) obtuvo sólo una serie de frases programáticas respecto de relajamiento de tensiones, contactos sin reconocimiento, desarrollo del comercio y ampliación de posibilidades de crédito.

Este programa ha sido seguido de intervenciones a nivel internacional del Ministro de Asuntos Exteriores Willy Brandt y de la visita del mismo y de Kiesinger a París. Las notas más importantes del programa y la actividad diplomática inicial han sido:

- 1. Relajación de tensiones respecto de Europa Oriental, en la línea de la política francesa.
- Abandono de la exclusividad de la constelación atlántica como marco de la política exterior alemana, es decir el inicio de una línea mayor de independencia de Bonn, cara a Washington —Kiesinger habló de la alianza atlántica, y no de comunidad atlántica.

Cara a occidente, las relaciones con Francia tienen un marcado signo positivo, dado que como dice Grosser

- weil General de Gaulle in Moskau hart blieb und jede Anerkennung der DDR ablehnte
- weil das französische Unbehagen über die NPD Erfolge weitgehend durch die Ernennung Willy Brandts zum Aussenminister ausgeglichen wurde
- weil Kurt Georg Kiesinger zwar in der öffentlichen Meinung umstritten, aber in Regierungskreisen gut und vorteilhaft bekannt

«— Porque el general De Gaulle se mantuvo firme en Moscú y rehusó reconocer a la República Democrática Alemana;

— porque las dificultades del balance de divisas han sacudido las relaciones con los EE. UU., lò que ha repercutido favorablemente en las relaciones con Francia:

⁽²⁴⁾ Vid. Die Zeit, Nr. 2, 13 Januar 1967, pág. 3.

[—] porque con la designación de Willy Brandt para ministro de Asuntos Exteriores se equilibró en cierta manera el malestar francés respecto de los éxitos del NPD;

[—] porque Kiesinger, si bien discutido en la opinión pública, disfruta de buen nombre en los círculos del Gobierno—hace como representante de los Länder en asuntos culturales, pero así mismo desde hace años como posible y deseable Ministro de Asuntos Exteriores:

[—] porque el SPD ha cambiado de actitud, portando a las negociaciones de la coalición la constatación del peso e influencia ganado por Francia y la exigencia de una completa utilización del pacto de amistad con París.»

ist — als Erziehungs — und Kulturvertreter der Länder, aber auch seit vielen Jahren als möglicher und gern gesehener Aussenminister

- weil die deutsche Schwierigkeiten mit den Devisenausgleich eine Ernüchterung der Beziehungen mit den Vereinigten Staaten brachte, die zur Ernüchterung der Beziehungen mit Frankreich beitrug
- weil die SPD ihre Einstellung etwas veränderte, indem sie in die Koalitionsverhandlungen die Feststellung und die Forderung einbezog: Frankreich hat an Gewicht und Einfluss gewonnen...
 Der deutschfranzösische Freundschaftsvertrag muss voll genutzt werden.

El acuerdo sobre el derecho de estacionamiento y la cuestión de status de las tropas francesas en Alemania, es a la vez un signo de relajación y una contribución a la misma. En la política respecto de Europa Oriental, los alemanes se acercan a la línea deseada por el general De Gaulle.

Hay puntos positivos en la declaración respecto al acuerdo de Munich y la positiva disposición para apertura de relaciones diplomáticas. Rumanía, Bulgaria y Checoslovaquia pueden sentirse bien tratadas; la Línea Oder-Neisse y Polonia deben esperar.

La gran coalición podría llevar una política más activa y decidida cara a los recuerdos del pasado. Ello podría permitir un aislamiento de la República Democrática, caso de que Ulbricht se encierre en su "todo o nada", es decir, reconocimiento o negativa a cualquier proposición. En fin, Bonn debería haber presentado una contrapropuesta más precisa a la Declaración de Bucarest del Pacto de Varsovia, de julio de 1966.

Del mismo modo podemos intentar establecer el grado de afirmación nacional versus frustración

	Indice de afirmación nacional vs. frustra- ción
Política occidental-Francia	+ 1
Política occidental-EE. UU	. 0
Política Pan-Alemana	.,
Política oriental	. + 1
TOTAL	+ 1

La política exterior no presenta un balance tan claro como el de la política interior, de cualquier modo y con los condicionamientos más arriba expuestos, el saldo es positivo. La política exterior alemana, aunque timidamente, ha cobrado nuevos impulsos y conoce un cierto movimiento, del que el mejoramiento de las relaciones con Francia y la apertura de contactos diplomáticos con Rumania son el mejor exponente.

El comienzo del gobierno Kiesinger parece ofrecer el reverso de la medalla de los años Erhard.

El sucesor de Adenauer ha dado la impresión de que nadie gobernaba en Alemania. A pesar de las promesas emitidas en su programa de octubre de 1963, el Kriegsopferverband, el Bauernverband, el Deutscher Gewerkschaftsbund han operado sin sentido de la medida en lo que a subvenciones y política de salarios se refiere. El profesor Erhard no ha sabido comprender por otra parte, que el sistema de economía de mercado que tan indudables buenos resultados ha dado a la República Federal en sus años iniciales, no resultaba operativo para las cambiadas estructuras y circunstancias.

En política exterior, la crisis del Próximo Oriente en 1965, el fracaso del intercambio de oradores con la DDR en 1966, la—en las circunstancias actuales—irresponsable promesa dada respecto a pagos para estacionamiento de las tropas de la NATO, por citar solo unos ejemplos, dan una viva muestra de la incapacidad de Erhard para reaccionar a tiempo y eficazmente frente a las situaciones en que se ha visto envuelto.

Ante tal balance no es de extrañar la progresiva pérdida de prestigio y autoridad del titular del poder Ejecutivo, que culminó en la derrota del CDU en las elecciones de Renania del Norte-Westfalia, la marcha de Erhard y el encumbramiento regional de un partido que promete restaurar la imagen nacional, cara al extranjero e imponer *orden* en el interior del país.

Para mí personalmente no hay duda, de que la emergencia del NPD tiene una alta correlación negativa con la existencia de prestigio exterior y autoridad en los asuntos internos.

Al hablar de discontinuidades en autoridad la Teoría considera fundamentalmente una serie de supuestos, que no abarcan sino solo accidentalmente los procesos que he pretendido analizar. El profesor Kornhauser dedica su atención esencialmente a cambios o transiciones entre regimenes políticos y descuida en cambio los que tienen o pueden tener lugar—como es el caso de la República Federal—en el seno de los mismos.

Parece indicado, a partir de la evidencia recogida, completar las hipótesis del profesor Kornhauser del modo siguiente:

Regímenes democráticos, en países caracterizados por una historia política y una cultura autoritarias, pueden ser marco de emergencia y desarrollo de movimientos de tipo conservador nacionalista, cuando

- a) se produce un vacío político, como consecuencia de falta de autoridad en asuntos internos del país
- b) y cuando se extiende de modo cumulativo entre la población, la sensación de frustración en política exterior.

Por las mismas razones, si bien operando en sentido inverso, dado que por el momento han desaparecido el bache de autoridad y el vacío político, que dieron su más fuerte estímulo y su mayor significación a la victoria del NPD, las causas de un eventual posterior desarrollo del mismo habrá que buscarlas en otra parte.

Desequilibrios en Sectores de Población a consecuencia del cambio social

El profesor Kornhauser dice a este respecto:

«Marked discontinuities in authority provide the opportunity for totalitarian elites to seize power in the name of the masses, and thereby subvert democratic processes. Sharp discontinuities in community create the masses which totalitariam elites can utilize in their search for total power... the rate and mode of urbanization and industrialization go far toward determining the extent to which the transformation of community is won at the price of creating masses available for mobilization by totalitarian movements.

... The rural community, as the center of the forces of traditionalism, possesses a grater affinity for fascism than communism. Fascism... in one of its faces, is a revoluntionary expression of these traditional values which have been threatened by the development of the urban-industrial order, and therefore finds a greater response in rural areas.

There—in rural areas—insecurity has tended to be structured in terms of a felt threat to the tradizionalized values.

... Aggression has turned toward symbols of the rationalizing and emancipated areas which are felt to be «subversive» of these values.

... The... ascendancy of urban centers also tends to be perceived by older (rural) population elements as a threat to their status and control. ... The lack of intermediate relations on the part of rural people is evident in certain backward areas of countries dominated by large urban centers. ... reactions against the loss of opportunities for participation, status and power... expressions of hostility and resentment on the part of those who feel themselves by-passed... areas... that are not participating in the increasing modernization and prosperity...

... population changes may have mass-producing consequences when they reflect and accentuate the isolation of those areas from which people are moving... (25)

Es interesante apreciar que ya en las elecciones de Hesse se ha podido observar la operación de este proceso. Más arriba he indicado, que el NPD obtuvo particular apoyo de los modestos agricultores y de *empleados-de-corbata* y pequeños comerciantes en el Norte y Centro de Hesse. Como nota especial, señalaba yo que el NPD logró 10,7 por 100 en Bad Hersfeld, que posee una industria textil en estañación; 10,7 por 100 en Dillkreis, donde se han cerrado las minas; y 21,7 por 100 en Frankenhain y 29,5 por 100 en Neunkirchen, dos zonas aisladas.

El cuadro sobre migraciones interiores no acusa variaciones marcadas y suficientemente significativas, como para concebir zonas o Länder particularmente propicios al nacionalismo de tipo conservador, en función de los criterios que nos da la teoría. Cuando se comparan los coeficientes de migración por región, con la distribución de seguidores del NPD que ha ofrecido E. P. Neumann, la rank-order correlación resultante es muy baja.

⁽²⁵⁾ Vid. Kornhauser, Op. cit. págs. 142, 144, 145, 148, 149.

Migraciones interiores en 1965 (26)

		tras zonas en el territ exclusión de Berlín	7
,	Aumento	Disminución	Diferencia
S	Scheleswig-Holst	tein	• •
Hasta 1.000 habitantes		33.950	1.825
De 1.000 a 2.000 habitantes.	21.546	18.481	+ 3.065
De 2.000 a 5.000 habitantes. De 5.000 a 20.000 habitantes	26.345 59.041	$21.162 \\ 48.457$	$+5.183 \\ +10.584$
DC 9.000 a 20.000 Hadivanion.	Sajonia Baja		, 10.001
Hasta 1.000 habitantes	. 79,862	86.371	6.509
De 1.000 a 2.000 habitantes.		52.389	+ 5.078
De 2.000 a 5.000 habitantes.		71.576	+ 8.004
De 5.000 a 20.000 habitantes.	129.986	107.156	+22.830
Renan	ia del Norte-W	eestfalia	
Hasta 1.000 habitantes	30.947	30.532	+ 415
De 1.000 a 2.000 habitantes.	42.610	36.953	+5.657
De 2.000 a 5.000 habitantes.	106.364	88.779	+17.585
De 5.000 a 20.000 habitantes	244.953	210.728	+34.225
TT	Hesse	25.240	
Hasta 1.000 habitantes	40.582	37.219	$+\ 3.363$
De 1.000 a 2.000 habitantes. De 2.000 a 5.000 habitantes.	$39.552 \\ 67.762$	$32.137 \\ 52.892$	$^{+}$ $^{7.415}$ $^{+14.870}$
De 5.000 a 20.000 habitantes.	116.869	88.802	+28.067
•	Renania-Palatin	ado	
Hasta 1.000 habitantes	41.492	41.783	'291
De 1.000 a 2.000 habitantes.	29.815	27.207	+ 2.608
De 2.000 a 5.000 habitantes.		36.023	+5.398
De 5.000 a 20.000 habitantes.	47.865	44.555	+ 3.310
1	Baden-Wüttemb	erg	
Hasta 1.000 habitantes	67.288	62.334	+4.954
De 1.000 a 2.000 habitantes.	88.016	74.245	+13.771
De 2.000 a 5.000 habitantes. De 5.000 a 20.000 habitantes.	165.229 213.499	132.803 181.358	$+32.426 \\ +32.141$
De 0.000 a 20.000 manifamies.	Baviera	101.550	702.111
Hasta 1.000 habitantes	109.581	117.878	8.297
De 1.000 a 2.000 habitantes.	96.709	90.321	$\frac{-}{+}$ 6.388
De 2.000 a 5.000 habitantes.	121.250	108.046	$^{+}$ 0.305 $^{+}$ 13.204
De 5.000 a 20.000 habitantes.	190.554	166.123	+24.431
	El Sarre		
Hasta 1.000 habitantes	3.699	3.767	68
De 1.000 a 2.000 habitantes.	5.415	5.080	+ 335
De 2.000 a 5.000 habitantes.	13.299	12.283	+ 1.016
De 5.000 a 20.000 habitantes.	22.745	22.118	+ 627

⁽²⁶⁾ Manuscrito no publicado del Statistisches Bundesamt, Wanderungen 1965. Gemeindegrössenklassen und Ländern.

Producto nacional bruto

	1	961	19	963	19	064
	%	Por hab.	%	Por hab.	%	Por hab.
Schleswig-Holstein	3,5 5,8 10,6 1,7 32,5 8,9 4,9 14,9 15,5	4.679 9.785 4.989 7.334 6.362 5.723 4.426 5.994 5.076	3,5 5,5 10,4 1,6 30,1 8,9 4,8 14,5 15,3 1,7 3,9	5.502 11.162 5.762 8.213 6.924 6.726 5.107 6.736 5.838 5.695 6.752	3,4 5,4 10,3 1,6 29,8 9,2 4,7 14,6 15,4 1,7 3,9	5.850 12.010 6.190 8.910 7.450 7.740 5.520 7.320 6.400 6.120 7.260

Los últimos datos existentes sobre producto nacional bruto por regiones nos den con la distribución de seguidores del NPD una rank-order correlación de +. 87. Ello permite inferir al menos, que el descontento que hace aumentar las filas de los Nacional-demócratas no está directa y positivamente asociado con el desarrollo económico a escala regional. Basándose en los datos de su encuesta E. P. Neumann, llegaba a semejantes conclusiones:

«...Den Gedanken, dass die Wanderung dieser Menschen zu dieser Partei aus Unzufriedenheit mit ihrem derzeitigen Lebensstanrdard entstanden sein könnte, muss man beiseite scheben. Sie waren keinesflergs Stiefkinder des Wirtschafswunders...» (27).

El conservadurismo nacionalista que ha cristalizado en el apoyo al NPD no parece pues tener su base en las razones que apunta el profesor Kornhauser (28).

Las discontinuidades en comunidad van, sin embargo, a jugar un papel importante a partir de ahora. La razón es la recientemente aprobada política presupuestaria. La inteligente política financiera de Strauss y Schiller de reducción drástica de subvenciones, positiva a largo plazo para la Economía y la Hacienda Pública, ha generado considerable

⁽²⁷⁾ Vid. Die Zeit, Nr. 3, 20 Januar 1967, pág. 30.

⁽²⁸⁾ Vid. Statistisches Jahrbuch für die Bundesrepublik Deutschland 1966.

descontento en los sectores víctimas de las medidas de reestructuración —mayormente los agricultores y los grupos más directamente dependientes de las prestaciones sociales del presupuesto anual (29).

Este descontento puede muy bien traducirse en votos para el NPD, en las elecciones regionales que van a tener lugar este año. Las declaraciones del presidente del *Deutscher Bauernverband* son amenazadoras:

«Wieder einmal gehe Bonn den Weg des geringsten Widerstandes und schone die Industrie, die grossen Kapitalgesellschaften und die Gewerkschaften... dass wir auch in unserer Aussenpolitik eine so schwächliche Haltung einnehmen. Wenn die NPD eine Partei wie die Deutschnationalen oder die Nationalliberalen früher, oder wie die alte Deutsche Partei Würde, dann würde ich sie auch wählen, selbstverständlich... und ich will auch ganz offen sagen, was wär's denn schlimm, wenn nun einige hunderttausend Bauern NPD wählten?... Wenn die NPD die Erwartungen der Bauern, erfüllt und einen klaren konservativen Kurs steuert, ist sie in der demokratischen Ordnung am Platze...» (30).

En la línea de confirmación de las hipótesis arriba expuestas, los Nacional-demócratas han colocado agricultores a la cabeza de su lista de candidatos para las próximas elecciones regionales de Schleswig-Holstein.

Parece, pues, probable que este año asistamos a nuevas victorias del NPD, especialmente en las elecciones a los Landtage de Sajonia Baja y Schleswig-Holstein.

Crisis en el sistema social como un todo

Kornhauser establece acerca del particular:

«Marked discontinuities in authority and community produce long-run mass tendencies. Sudden tears in the fabric

⁽²⁹⁾ Vid. Robert K. Merton, Social Theory and Social Structure, Revised and Enlarged Edition, the Free Press of Glencoe 1964, págs. 155, 156, 190, 191. (30) «De nuevo Bonn da muestras de una mínima resistencia y beneficia a la Industria, las grandes sociedades capitalistas y los Sindicatos... que tengamos una postura tan débil en nuestra política exterior. Si el NPD llegara a ser un partido como fueron en otro tiempo el de los nacionales alemanes o el de los liberales nacionales, o como el antiguo Partido Alemán, yo lo votaría, naturalmente... y quiero decir abiertamente, ¿qué habría de malo, en que unos cuantos cientos de miles de agricultores votaran NPD? El NPD tiene su puesto en el orden democrático, si se orienta en una clara línea conservadora.»

of a whole society tend to precipitate short-run mass tendencies. Such crises often follow upon severe depression... and simultaneously tend to weaken both community and authority... Crises are especially likely to have this effect in a society marked by a chronic mass condition.

Countries undergoing economic growth, rather than economically stagnant ones, manifest the greater discontent when discontinuities in economic conditions occur.

... the more severe the crisis the greater the extremist response... when the crisis is relatively less severe, the electorate is more inclined to support pragmatic programs of amelioration within the established order. Such observations as these readily lend themselves to a simple economic interpretation of the rise of extremist movements... but economic analysis fails to account for the large number of people who engage in mass action against the democratic order when there is no economic crisis... Frustration of economic interests is hardly such a general factor. Nor is it likely by itself to create a psychology of the masses, namely, widespread alienation and suggestibility which prepares people psychologically for all kinds of extreme behavior... Prolonged unemployment prepares people for mass movements by making multiple social ties inoperative. ... Unemployment has a debilitating effect, because it undermines social relations and involvement in society. ... prolonged unemployment operates as a severe depressant on the individua's relations to his society and himself.

...The loss of binding relations to the established order enhances susceptibility to attacks on it... the unemployed may become apathetic rather tan activistic. ...unemployment sometimes calls forth extremist collective reactions, and at other times may be associated with political moderation or apathy (31).

En la República Federal la situación de paro —el mejor indicador a los efectos de medir discontinuidades en sociedad— que comienza a considerarse, si no grave, al menos amenazadora, se inició en junio de 1966. Entonces alcanzó la cifra de 100.697, en una población trabajadora de 22 millones, es decir, 5.000 más que en la misma época

⁽³¹⁾ Vid. Kornhauser, op. cit., págs. 159 a 166.

de 1965. En septiembre sube a 112.726, en noviembre a 216.382, a finales de diciembre a 371.623 y a mediados de enero alcanza con 578.400 un 2,6 por 100; las últimas estadísticas anuncian una cifra de 621.156.

Es difícil precisar hasta qué punto el paro ha incidido en los resultados de Hesse y Baviera. Desde luego, la tendencia comenzaba tan solo a ser percibida y probablemente en tales circunstancias los efectos son sólo accidentales, operando cumulativamente en momentos de alta coyuntura.

El paro va a jugar, sin duda alguna, un papel más importante en las próximas elecciones regionales.

Los economistas tienden a hablar de pleno empleo, mientras no se ilegue al límite del 3 por 100. La cifra de parados y la cuota no son en sí alarmantes. La cuota, por término medio de 1958, era más alta que la existente el 15 de enero de 1967, un día que, además, cae dentro de una época del año caracterizada por un mayor paro. Es precisamente la tendencia y el ritmo de aumento lo que asusta. Los 774.000 parados de 1958 suponían menos que los 876.000 de 1956; y los 600.000 actuales significan más que lo habido de soportar en años anteriores. Nadie sabe si se alcanzará la cifra del millón, si se congelará en esta frontera-límite, o si seguirá más allá. La recesión en minas, acero, in dustria del automóvil y construcción tiene caracteres graves.

En las grandes ciudades —a excepción del Ruhr— no hay paro. En Frankfurt, Stuttgart, Hamburgo y Munich, oferta y demanda están equilibrados. Incluso Renania del Norte-Westfalia, con una industria pesada seriamente amenazada de crisis, está con 2 por 100 bajo el promedio federal; a la cabeza está Baviera del Norte con 5,9 por 100.

Paro en la República Federal (3	(2)	
---------------------------------	-----	--

Año	Parados (en miles)	Oferta de puestos de trabajo (en miles)	Porcentaje de paro
1954	11.411	140	7,7
1956	876	224	4,4
1958	764	222	3,7
1960	271	465	1,3
1962	155	574	0,7
1964	169	609	0,8
1965	147	649	0,7
1966	169	486	0,8

⁽³²⁾ Vid. Die Zeit, Nr. 4, 27 Januar 1967, pág. 32.

PARADOS POR DISTRITOS DE OFICINAS REGIONALES DE EMPLEO (33) 1965

Manner und Frauen 9661 8108 7072 6769 6998 7954
Ignner und 8 108 7 072
Iänner 8 108
ы
~
7 11 854
7 15 617
21 395 20 567
Nicuersacheen - bremen

(33) Vid. Hauptergebnisse der Arbeits-und Sozialstatistik, 1965, pág. 73.

Quelle: Bundesanstalt für Arbeitsvermittlung und Arbeitslosenversicherung.

PARADOS POR DISTRITOS DE OFICINAS REGIONALES DE EMPLEO 1965 (33)

	-				Findo	doe Monate		1965					
						277	١.	2001		1			.tharesdureb-
Landes arbeits amts bezirk	Januar	1.6	Marz	April	Mai	Juni	2	4ngust	Sept.	OKt.	Nov.	Dez.	schnitt 1965
	-	C1	က	4	ıO	9	<u>r-</u>	œ	6	2	11	17	13
						14	raue	п					
Schlesw Holst Hamburg	6 784	6 044	4 846	4 299	3 401	2 629	2 143	2 097	2 312	2 948	3 359	3 998	3 829
Niedersachsen - Bremen	13 636	12 676	9 938	8 021	6 418	5 511	5 025	4 919	5 126	5 685	7 333	10 518	7 958
Nordrhein - Westfalen	11 279	10 469	9 449	9 652	8 787	7 479	6 971	6 863	7 163	7 679	7 379	7 529	8 484
Hessen	3 662	3 261	2 667	2 172	1 872	1 725	1 658	1 658	1 615	1 796	1 939	2 518	2 228
narland	3 844	3 432	2 203	2 132	1 853	1 813	1 753	1 701	1 712	1 757	2 031	2 619	2 253
Baden - Württemberg	2 703	2 421	1 454	1 016	928	844	836	841	904	1 031	1 217	1 844	1 336
Nordbavern	11 026	9 825	7 359	4 398	3 940	3 631	3 733	3 296	3 085	3 144	3 911	8 528	5 555
Südbayern	12 268	11 270	8 918	6 3 3 9	4 950	4 306	4 071	3 814	4 183	4 992	9 688	8 609	6 807
Berlin (West)	4 691	4 243	3 675	3 597	3 224	3 019	2 591	2 308	2 061	2 337	2 364	2 519	3 154
Bundesgebiet	69 893	63 641	50 509	41 686	35 373	30 957	28 781	27 497	28 161	31 369	36 221	48 682	41 604
PARADOS POR	DISTRITOS	SOLI	DE (OFICINAS		REGIONALES	NAL	S DE		EMPLEO	1966	(34)	
					Ende	des Monats	nats	9961	ļ				1961
Landesarbeitsamtsbezirk	Januar	Febr.	März	April	Mai	Juni	Juli	August	Sept.	Okt.	Nov.	Dez.	Januar
	н	2	က	4	വ	9	L	8	တ	16	11	12	13
					×	ännei	r und	Frai	nen				
Schlesw Holst Hamburg	17 323	17 089	11 234	10 221	8 226	7 319	6 984	6 982	7 626	10 275	14 645	24 083	40 221
Niedersacheen - Bremen	45 205	47 705	25 162	21 548	18 372	16 394	16 039	16 908	17 648	22 767	33 978	61 967	104 245
Nordrhein - Westfalen	49 387	41 554	35 027	36 904	36 138	35 446	35 823	37 976	40 495	51 928	69 730	802 96	146 980
Hessen	17 599	14 419	689 6	9 246	8 642	8.144	8 229	8 378	8 887	10 758	14 245	22 281	41 459
Rheinland - Pfalz - Saarland	24 308	17 927	8 430	8 329	7 605	7 070	7 370	7 628	8 262	10 511	18 044	33 790	57 237
Baden - Württemberg	12 148	6 2 2 9	5 314	4 086	3 901	3 796	4 025	4 385	4 784	6 875	11 035	18 130	34 611
Nordbayern	47 393	41 660	19 365	12 627	10 334	9 466	986 6	10 167	10 848	13 480	22 939	55 780	97 445
Südbayern	46 525	40 588	20 748	12 304	8 880	7 782	7 874	8 373	8 988	12 645	23 241	47 148	80 962
Berlin (West)	8 960	8 645	6 459	6 023	5 645	5 280	5 146	4 946	5 188	6 565	8 525	11 736	17 996
Bundesgebiet	268 848	235 816	141 428	121 288	107 743	100 697	101 476	105 743	112 726	145 804	216 382	371 623	621 156
Outsite Dingle of the file Autoitetiment	.ttomm:++1.	5411		1+01000	Auboiteloconyoundehouse	5 5 6 6							

Vid. Hauptergebnisse der Arbeits-und Sozialstatistik, 1965, pág. 73. Vid. Manuscrito no publicado del Hauptergebnisse der Arbeits-und Sozialstatistik 1966. Quelle: Bundesanstalt für Arbeitsvermittlung und Arbeitslosenversicherung. (33)

PARADOS POR DISTRITOS DE OFICINAS REGIONALES DE EMPLEO (34)

1966

					Ende a	Ende des Monats	iats	1966					1967
$\it Landes arbeits amt sbezirk$	Januar	Febr.	März	April	Mai	Juni	Juli	August	Sept.	Okt.	Nov.	Дег.	Januar
	1	2	3	4	5	9	2	80	6	10	11	12	13
	-		-	-	-		Männ	er			-	_	
Schlesw Holst Hamburg	12 605	12 885	7 767	6 870	5 526	4 961	4 774	4 689	5 023	6 570	6 677	17 535	31 589
Niedersacheen - Bremen	33 071	35 990	16 288	13 270	11 646	10 654	10 543	11 187	11 486	14 627	22 830	45 620	82 928
Nordrhein - Westfalen	40 005	32 389	26 657	27 688	27 521	27 322	27 699	29 596	31 016	39 630	54 294	77 057	118 034
Hessen	14 272	11 227	7 221	6 850	6 478	6 124	6 015	6 173	6 444	2 666	10 246	16 503	32 735
Rheinland - Pfalz - Saarland	20 890	14 866	6 420	5 977	5 465	5 081	5 316	5 589	6 014	7 823	14 264	28 287	49 306
Baden - Württemberg	9 417	3 853	3 852	2 845	2 792	2 699	2 790	3 072	3 284	4 514	7 623	12 779	26 244
Nordbayern	37 799	33 121	13 758	8 431	902 9	5 954	6 057	6 146	6 501	7 982	14 302	39 605	76 068
:	36 845	31 757	14 451	7 416	4 854	4 174	4 205	4 290	4 617	6 298	13 798	34 410	64 784
Berlin (West)	6 318	6 284	4 238	3 861	3 558	3 208	3 135	3 064	3 248	3 911	4 617	6 319	11 172
Bundesgebiet	211 222	182 372	100 652	83 208	74 346	70 177	70 534	73 806	77 633	99 021	151 651	278 115	492 890
						Ħ	raue	п					
Schlesw Holst Hamburg	4 718	4 204	3 467	3 351	2 700	2 358	2 210	2 293	2 603	3 705	4 968	6 548	8 632
Niedersacheen - Bremen	12 134	11 715	8 874	8 278	6 726	5 740	5 496	5 721	6 162	8 140	11 148	16 347	21 287
Nordrhein - Westfalen	9 382	9 165	8 370	9 216	8 617	8 124	8 124	8 380	9 479	12 298	15 436	19 651	28 946
Hessen	3 327	3 192	2 468	2 396	2 164	2 020	2 214	2 205	2 443	3.092	3 999	5 778	8 724
Rheinland - Pfalz - Saarland	3 418	3 061	2 010	2 352	2 140	1 989	2 054	2 039	2 248	2 688	3 780	5 503	7 931
Baden - Württemberg	2 731	2 376	1 462	1 241	1 109	1 097	1 235	1 313	1 500	2 361	3 412	5 351	8 367
Nordbayern	9 594	8 539	2 607	4 196	3 828	3 512	3 929	4 021	4 347	5 498	8 637	16 175	21 377
Südbayern	089 6	8 831	6 297	4 888	4 026	3 608	3 669	4 083	4 371	6 347	9 443	12 738	16 178
Berlin (West)	2 642	2 361	2 221	2 162	2 087	2 072	2 011	1 882	1 940	2 654	3 908	5 417	6 824
Bundesgebiet	57 626	53 444	40 776	38 080	33 397	30 520	30 942	31 937	35 093	46 783	64 731	93 508	128 266

Quelle: Bundesanstalt für Arbeitsvermittlung und Arbeitslosenversicherung.

(34) Vid. Manuscrito no publicado del Hauptergebnisse der Arbeitsund Sozialstatistik 1966.

PARO A NIVEL INTERNACIONAL 1966 (35)

Holanda	1,2 %
Francia	1,9 %
Austria	2,5 %
EE. UU	4,0 %
Italia	4,0 %
Bélgica	2,7 %
Inglaterra	2,2 %
Suecia	1,6 %
República Federal Alemana	0,8 %

No sólo hay variaciones en el paro por regiones, sino asimismo, se gún edad y educación. Los *Arbeitsämter* informan que los primeros despedidos suelen ser peones no especializados y personas de edad.

Dejando atrás el período de *Uherbeschäftigung*, incluso sindicalistas conceden, que la actual tendencia puede producir consecuencias positivas en el mercado de trabajo. De todos modos, aun cuando exista una cara estimable de este proceso, el riesgo económico y político ofrece dimensiones francamente graves, que no se ocultan a nadie (36).

Un hombre tan lejos de la teoría política empírica como puede ser el actual Ministro de Finanzas, Franz Joseph Strauss, llega a conclusiones análogas respecto de la República Federal; Strauss es de la opinión, que

... die politische Stabilität der Bundesrepublik hänge von der Expansion der Wirtschaft ab: das gegenwärtige Sozialsystem der Bundesrepublik könne nur bei einer gleichbleibenden Wachstumsrate der Wirtschaft von 4,5 % jährlich aufrechterhalten werden. Sei das Wachstum geringer, breche das ganze System zusammen (37).

En la situación actual, no parece probable una desbandada de CDUvotantes y SPD-votantes, en favor del NPD. Cuando la crisis es relativamente menos severa, el electorado está más inclinado a apoyar pro-

⁽³⁵⁾ Vid. Die Zeit, Nr. 4, 27 Januar 1967, pág. 34.

⁽³⁶⁾ Vid. Merton, op. cit., págs. 179-180.

^{(37) «}La estabilidad política de la República Federal depende de la expansión de la economía: el actual sistema social de la República Federal sólo puede ser mantenido mediante un índice de crecimiento anual de 4,5 por 100. Si la expansión es menor el sistema estallará en pedazos.

gramas pragmáticos de mejora dentro del orden establecido. La orientación es, menos una de ataque total y más una de reforma. En este sentido es interesante la existencia de una correlación negativa de --.53 entre las cifras de paro y el porcentaje de aumento de votos Socialdemócratas en nueve países europeos entre 1928 y 1932. Puede observarse que la crisis estuvo asociada a un crecimiento absoluto en ciertos países y a decrecimiento en otros. Fue en países donde la crisis fue menos severa, donde los Social-demócratas tuvieron más probabilidad de aumentar su fortaleza. Si bien en la minoría, los Social-demócratas tenían raíces en el sistema. Sus miembros o seguidores tendieron más a continuar sosteniendo su compromiso, con la reforma dentro del sistema, cuando sus propios vínculos sociales y psicológicos no resultaban resquebrajados fuera de toda esperanza. En países donde el marco de las relaciones sociales existente sufrió un importante colapso, de forma que no ofrecía marco para mejoras a nivel individual en el futuro, los Socialistas y otros moderados tendieron a perder votos en favor de Comunistas y otros ultras.

Yo creo que, en caso de crisis económica grave, el NPD puede obtener votantes de las zonas rurales, hoy casi monopolio CDU/CSU, pero que los votantes urbanos —en todo caso los católicos— cerrarían filas detrás del SPD. Es decir, en caso de una particular radicalización, dentro del presente orden democrático, el país podría polarizarse alrededor de Socialistas y Nacional-demócratas.

Liderazgo, Organización, Programa e Ideología.

La base social y las pautas de actitudes, que han sido constatadas más arriba precisan de una estructura organizacional, para generar enteros en la bolsa política. Las condiciones apuntadas por la Teoría como potenciadoras de desarrollo de un movimiento conservador nacionalista, no operan como tales sin una organización que acierte a servirse de las mismas.

William Kornhauser no dedica particular atención al problema de la relación entre liderazgo, organización, programa e ideología, en su obra «The Politics of Mass Society». Sin embargo, de modo accidental y esparcidos en las diversas partes de su trabajo establece una serie de interesantes hipótesis:

«... in order for available masses to become mobilized at all, agents of mobilization...must have opportunities to contact and appeal to large numbers of people. This requires

readily accessible channels of communication. ... an available population does not automatically call forth elite domination. Totalitarian regimes are installed by new elites who have successfully mobilized an available population. ... how is it that the old elites have not themselves absorbed total power? Evidently elites may be restrained on their side by means of their own relations and values. Old elites generally lack the will and capacity to mobilize a large population. ...there are a number of factors which militate against mobilization of large numbers by existing elites... Activism entails a readiness to reject routine modes of activity, and therefore tends to be eschewed by groups whose very power is bound to established routines. It ususally requires a new elite devoid of the restraints incident upon institutional participation to mobilize widespread activism. As a form of charismatic leadership, the totalitarian elite is «outside the realm of everyday routine» and is «foreign to all rules». Another reason why existing elites infrequently set in motion a large population is the presence of leadership rivalries. These conflicts between leaders operate as checks on the power of each, including any attempts to expand power by mobilizing masses. In addition existing elites may be restrained by their value commitments. They ordinarily have a strong stake in preserving the social order, for their own positions are legitimated by established values. Thus... popular mobilization generally is the work of counter-elites, since they are not inhibited by commitments to the social order, nor by constraints resulting from participation in a balance of power.

The totalitarian appeal has to be forthcoming, before available people may be mobilized. There is nothing automatic about its presence. It requires the emergence of leaders capable of formulating an ideology and organizing a movement to carry it. The mass movement in its early phase of developmen must rely primarily on the agitational and propaganda skills of its leaders to build up a following and a set of ideal values to sustain that following (38).

⁽³⁸⁾ Vid. Kornhauser, op. cit., págs. 34, 35, 36, 178, 192.

Samuel Barnes abunda en la relación entre organización e ideología:

wherever ideologies seem to be important in Politics they have a firm organizational basis. Mass belief systems are part of the raw materials of politics; they are a limiting factor but not a determining one. Ideologies, require organization to render them politically significant (39).

Las hipótesis del profesor de la Universidad de California están referidas a dos cuestiones mayormente:

- a) Relación entre ideología, organización, comunicación y movilización de masas.
- b) Carácter de la élite totalitaria.

Kornhauser dedica su atención a un período desarrollado de procesos de masificación de las relaciones y del comportamiento de los individuos. Alemania Federal no acusa por el momento tales procesos, sino en una mínima medida, y sólo parcial y esporádicamente; es decir, el único indicador de importancia de que se dispone es la alineación respecto del gobierno y la política de Erhard, traducida en el apoyo al NPD. Con posterioridad a la marcha de aquél de la Cancillería, quizás la alineación adicional generada entre agricultores, grupos de población directamente dependientes de las prestaciones sociales del Presupuesto y personas en paro.

La ideología, el programa y la organización del NPD ofrecen rasgos semejantes de carencia de desarrollo, incipiencia y provisionalidad.

El manifiesto del NPD y los discursos de sus líderes, Fritz Thielen y Adolf von Thadden, encierran una mezcla infeliz y burda de xenofobia, nacionalismo político y económico trasnochado, la consabida porción de apelación a la moral, al orden, al Volk, y particular atención a los grupos de quienes se espera el máximo apoyo —agricultores, pequeños comerciantes y hombres de negocios, refugiados, soldados, sectores directamente dependientes de la previsión social estatal... (40).

Es muy posible que los dirigentes del NPD no crean conveniente por el momento apartarse de la serie de generalidades y vaguedades

(40) Vid. DN Deutsche Nachrichten, Sonderdruck V/66, Hannover-H 5831 C DN Deutsche Nachrichten, Souderdruck A 67.

⁽³⁹⁾ Vid. Ideology and the organization of conflict: On the relationsship between political thought and behavior. Paper prepared for delivery at the 1965 Annual Meeting of the American Political Science Association, Sheraton-Park Hotel, Washington D. C., September 8-11.

de que hacen uso, dado que ello permite ofrecer al exterior una aparente coherente unidad. En un montaje tan provisional e improvisado, los riesgos inherentes a la claridad y a la precisión son evidentes. Por otra parte, sin embargo, la carencia de un acabado programa para combatir cuando denuncian, les enajenan la atención y la consideración de vastos sectores del electorado.

En cuanto a organización se refiere, resulta difícil emitir un juicio con los datos de que se disponen.

En las elecciones del Bundestag de 1965, no logró alcanzar el mínimo 5 por 100, y en este sentido puede entenderse aquélla como inexistente o deficiente, en cualquier caso, insuficiente y no a la altura de las necesidades.

El Bundesamt für Verfassungsschutz, en un informe presentado a primeros de octubre, no preveía para el NPD favorables perspectivas:

«... die Stimmengewinne der NPD würden sich —falls nicht unvorhersehbare politische Ereignisse eintreten— in engen Grenzen halten: unter anderen, weil Mittel und Möglichkein der NPD nicht ausreichten; weil sie kein grosses Presse-Echo habe; weil die NPD in ihrer Argumentation und in ihrem Agitationsstil die Urteilsfähigkeit der breiten Masse unterschätze.»

A guisa de respuesta, el NPD concentró su actividad de propaganda en los Länder en que iban a tener lugar elecciones y contaba con posibilidades de éxito, es decir, Schleswig-Holstein, Hesse y Baviera: a primeros de 1966 presentó candidatos en las elecciones comunales a once Gemeinden y a cincuenta y dos Landkreise con éxito general; tras del éxito arriba apuntado en Hesse, los Nacional-demócratas trataron de imponerse en Mittelfranken, con el fin de obtener el 10 por ciento, que hay que conseguir en uno de los siete Regierungsbezirke, para tener derecho a acceder al Landtag de Baviera.

En Mittelfranken, donde sólo viven 15 por 100 de los 6,8 millones de votantes bávaros, el NPD montó seiscientos mítines —tantos como en todo Hesse—. Allí repartió cincuenta mil de un total de dos millones de octavillas, y setecientos cincuenta mil de un millón sete-

⁽⁴¹⁾ Los aumentos del NPD se mantendrán dentro de ciertos límites, si no ocurren acontecimientos políticos inmprevisibles; las razones son, que el NPD acusa escasez de medios y posibilidades; que no tiene un gran eco en la prensa; que en su argumentación y estilo de agitación infavalora la capacidad de juicio de la gran masa de la población.

cientos mil ejemplares de la publicación del partido *Deutsche Nachrichten*. El hecho de que los varones supongan desproporcionadamente la base del partido hace pensar que este grupo tiene un alto índice de implicación política. Su término medio de formación superior al federal en unión de las anteriores características puede ser de particular importancia, para el proceso de formación de opinión y actitudes en los círcu-

Con los datos de que dispongo, cabe afirmar que aún no suponen una fuerza *nacionalmente* organizada, algo que se demostró en las elecciones al Bundestag de 1965. Por otra parte a nivel local y regional, vista su eficacia tanto desde el punto de vista de proselitismo como del de competición electoral, parece lógico deducir que muy pronto los Nacional demócratas van a estar en situación de presentar seria batalla.

Eficacia organizativa medida en proselitismo

los y comunidades en que se mueven.

Fundación	del	NPD	en	28	de	novi	eml	bre	de	1964	473	miembros
				25	de	mar	Z O	de	196	6	16.298	miembros
				no	vier	nbre	de	196	66.		23.339	miembros
				dic	iem	ibre	de	196	6		25.315	miembros

Eficacia organizativa medida en competición electoral

·		
1965 Nivel Federal	1966	
TOTAL1		
Nivel Regional Hamburgo Baviera	1 + 1 + 1	
Total	+ 1	

La segunda parte de las hipótesis de Kornhauser tiene como objeto los caracteres de la élite *totalitaria*. Yo he apuntado más arriba mis dudas, respecto del carácter revolucionario de los actuales líderes, Fritz Thielen y von Thadden. En las últimas semanas se ha querido ver por algún comentarista, un desequilibrio de la balanza de poder en el interior del partido en favor de von Thadden y el jefe del departamento

de propaganda Otto Hess—antiguo SA-Obersturmbannführer, Gauredner y miembro del NSDAP desde 1930—, lo que podría implicar una radicalización en la actual línea del partido.

Personalmente, dudo de von Thadden como líder de un movimiento totalitario. Este hombre es más bien un conservador de origen—su tamilia, de profundas tradiciones religiosas y filiación monárquica, está unida a Pomeramia—y de pensamiento, no un fanático extremista. En mi opinión, caso de que Alemania se viera envuelta en una seria crisis, el actual liderazgo sería pronto desfasado por una serie de hombres como acertadamente decía Weber, outside the realm of everyday routine and foreign to all rules. (42) (43) (44).

VI

Resumen y Conclusiones

El Partido Nacional-demócrata no es un ente que haya surgido como por ensalmo a finales de 1966. Las actitudes y pautas de comportamiento que les sirven de base, son algo firmemente arraigado en la República Federal y han resultado estimuladas mayormente por el signo negativo de los indicadores de autoridad en el interior y prestigio y/o afirmación nacional en el exterior. Su organización ha sabido a nivel regional y local obtener beneficios de la situación.

Parece probable que el descontento adicional provocado en ciertos sectores de población por la política financiera y económica de Strauss y Schiller y la creciente cifra de paro, ayuden al NPD a ingresar en los Parlamentos de Sajonia Baja y Schleswig-Holstein en todo caso, y probablemente en el de Renania-Palatinado.

La creciente implicación política que ha comenzado a manifestarse en aumento de participación en las elecciones de Baviera, puede convertirse en fenómeno de largo alcance, si se sucede en las próximas elecciones regionales. El no-votante alemán se caracteriza por marcados autoritarismo y alienación y probablemente solo iría a engrosar las filas del NPD (45).

(43) Vid. Merton, op. cit., pág. 157.

Brown and Co. 1965.

⁽⁴²⁾ Vid. MaxWeber, The Theory of Social and Economic Organization, New York, Oxford University Press, 1947, pág. 371.

⁽⁴⁴⁾ Vid. Neil J. Smelser, Theory of Collective Behavior, London, 1962 Routledge
& Kegan Paul, págs. 270 y siguientes.
(45) Vid. Gabriel A. Almond & Sidney Verba, The Civic Culture, Little

Tanto a nivel regional como federal el Partido Liberal está seriamente amenazado por los Nacional-demócratas. Empeoramiento de la actual coyuntura económica puede lanzar a los grupos de tradicional filiación liberal en brazos del NPD. Una polarización del electorado perjudicaría tan solo a los Demócrata-cristianos y beneficiaría considerablemente a los Nacional-demócratas.

A menos que tenga lugar una prohibición por parte del Verfassungsgerichtshof contra el NPD, o que se lleve a cabo la pretendida reforma del sistema electoral, habrá que contar en 1969 con los Nacional-demócratas. El gobierno Kiesinger-Brandt y la República Federal se hallan ante una seria, si bien aún no grave situación.

Por otra parte, el Gobierno actual ha dado una viva impresión de autoridad en las medidas adoptadas en sus dos primeros meses en política interior y de movilidad en política exterior. Schiller y Strauss han probado merecer un voto de confianza y ser capaces de encontrar solución a la política de salarios y a la necesidad de radical reestructuración de la agricultura y las industrias del carbón y del acero. Una coalición que actúe con éxito frente a estos problemas, no tiene demasiado que temer de los Nacional-demócratas.

En fin en el seno del NPD va a tener lugar muy pronto una lucha por la definición de la línea política a seguir; por otra parte, los Nacional-demócratas se hallan frente a serios problemas de tipo económico y organizativo: es decir, dificultades internas pueden operar a modo de contra-fuerzas respecto de su posible desarrollo.

Las cuatro últimas generaciones militares di

Julio Busquets Bragulat

ESTRUCTURA DE LAS FUERZAS ARMADAS

Un estudio de las Fuerzas Armadas puede hacerse desde dos puntos de vista: institucional y humano. El estudio institucional se basa en las estadísticas y leyes orgánicas con que se rigen los Ejércitos en cada momento determinado. El humano, exige hurgar bajo la piel de la institución, para observar su formación sociológica, su estratificación y dentro de ella, la forma como la geografía y la historia, el espacio y el tiempo, la ecología y las generaciones, influyen en la composición, vivencia y creencia de este conjunto de hombres, que forman la colectividad militar.

No se pretende aquí hacer un estudio institucional y cuantitativo, sino simplemente humano y cualitativo y por ello se ha usado fundamentalmente el método de las generaciones. Sin embargo, se ha considerado conveniente, anticipar, siquiera unas breves líneas, sobre la composición de nuestro Ejército.

En el siglo XIX la estructura del Ejército fue consecuencia de las «Leyes Constitutivas» del mismo, que fueron aprobadas por las Cortes en 1821, 1877 y 1889. Es preciso no olvidar que con la monarquía liberal, las Cortes volvieron a tener—como en la Edad Media—potestad para intervenir la organización y el presupuesto del Ejército, y lo hicieron votando las leyes antes citadas.

Los efectivos de las Fuerzas Armadas fueron lógicamente aumentando con la población del país, durante el siglo XIX, pasando de tener 7.222 oficiales antes de la Guerra de la Independencia, a contar con 23.578 en la guerra del 98 y manteniendo esta cifra, con pocas variaciones, hasta que en 1931, una serie de leyes dadas por Azaña, redujeron el

⁽¹⁾ Este trabajo fue publicado, en primera redacción, en la revista *Pensamiento y Acción*, correspondiente a los meses de junio y julio de 1959, y parcialmente reproducido en la primera plana de *ABC*, los días 2 y 19 de diciembre del mismo año. El presente amplía el publicado en la revista antes citada y forma parte de la Tesis Doctoral, que el autor ha escrito, gracias a los datos proporcionados por el Ministerio del Ejército.

JULIO BUSOUETS BRAGULAT

Ejército de 258 generales y 21.996 oficiales, a 88 generales y 9.009 oficiales (2).

La guerra de 1936-39 implicó la movilización de un numeroso Ejército, que la Segunda Guerra Mundial y otros acontecimientos posteriores impidieron licenciar en el momento debido, y cuando en 1953 y 1958 se dieron ventajosas leyes de reserva, ya era tarde, pues los oficiales ingresados en la guerra contaban con más de 35 años, y a esta edad es difícil amoldarse a una nueva profesión y abrirse un nuevo camino en la vida. No es, pues, de extrañar que en 1964 hubiesen en activo 24.555 oficiales del Ejército de Tierra, de los cuales 10.146 pertenecían a la Escala Activa de las cuatro Armas combatientes. Estos oficiales tenían las siguientes procedencias: 624 habían ingresado antes de la guerra, 3.864 eran antiguos «Alféreces Provisionales» y 5.658 habían ingresado después de la guerra en la Academia General Militar de Zaragoza.

Consecuencia de la diversidad de procedencias es la marcada diferencia de generaciones, pues aquí a las naturales diferencias de edad, se une la distinta formación profesional de cada procedencia con todas sus implicaciones mentales y si a esto se añade que el sistema de ascensos por «Escala Cerrada» ordena rigurosamente a las promociones, se comprenderá hasta qué punto es importante el usar el método de las generaciones en el estudio de los militares profesionales. Es preciso concretar, además, que las diferencias de procedencia tienen mayor importancia de lo que normalmente se cree. No es solo distinta la formación de un oficial forjado en una guerra y después «transformado» en una Academia, de la de otro que tras estudiar un bachillerato y superar una oposición, cursa cuatro años en la Academia, sino que incluso hechos tan aparentemente ajenos a la procedencia, como el origen social, suelen ser distintos en éstas. Gracias a los estudios hechos por Morris Janowitz (3), que es posiblemente el mejor especialista del mundo en Sociología Militar, se sabe que el índice de autorreclutamiento es sensiblemente más bajo, en los militares incorporados al Ejército en épocas de guerra que en épocas de paz, debido a que en las guerras el pueblo se incorpora masivamente al Ejército y a sus cuadros de mando, quedando después en ellos, muchos de los incidentalmente incorporados.

⁽²⁾ Datos de los Anuarios Militares de 1930 y 1936. La enciclopedia ESPASA, en su Apéndice (Tomo X), trata extensamente de esta Ley

⁽³⁾ MORRIS JANOVITZ, The professional soldier.

EL METODO DE LAS GENERACIONES APLICADO AL EJERCITO

Aunque la primera teoría de las generaciones que existe es la del sociólogo Comte (4), después han sido fundamentalmente filósofos como Dilthey (5) o políticos como Stuart Mill (6) los que se han preocupado de este tema. La teoría de las generaciones llega a España a través de Ortega (7) y de sus discípulos, Julián Marías y Laín Entralgo, autores de «El método histórico de las generaciones» y «Las generaciones en la historia», respectivamente, que probablemente son de los mejores tratados que se han escrito sobre esta materia.

Las generaciones se suelen definir como una «Zona de quince años en que una forma de vida fue vigente» (8) y son bautizadas con la fecha de una circunstancia histórica particularmente importante, que influyo de forma decisiva en la generación. Y así se habla de la generación del 98 o del 36.

Terminan de definir el contorno de una generación, un conjunto de Leyes, que varían según los autores (9) y que aquí se van a refundir en tres: Geografía, Historia y Profesión, que enmarcan a los hombres en espacio, tiempo y actividad.

La historia es pauta de generaciones, y éstas nacen en función de aquélla, porque la época en que vive cada hombre, con sus corrientes ideológicas, guerras, etc., les da una formación, léxico e ideológica semejantes. Por ejemplo, la actual generación centro-europea, por su pacifismo y supranacionalismo, es fundamentalmente distinta a la que combatió en la guerra mundial.

La geografía influye en la sociedad y en los hombres por imponerles una forma de vida, unas costumbres, etc., y en consecuencia, matizar el ritmo generacional que ordena la historia, creando desfases, y subgrupos de generaciones entre los distintos países, y a veces incluso dentro de un mismo país. Por ejemplo, según el historiador Vicens Vives (10) a la

⁽⁴⁾ Cours de Philosophie Positive, vol. IV, lec. 51.

⁽⁵⁾ Novalis, Vida y Poesía, págs. 342-360.

^{. (6)} A system of logic, raciocinative and introductive, vol. IV, cap. V.

⁽⁷⁾ Julian Marías en El método histórico de las generaciones, p. 73.

⁽⁸⁾ Obras completas, p. 371.

⁽⁹⁾ Según Petterson en Determinación de la esencia del romanticismo, las leyes que definen a una generación son las siguientes: 1) Herencia, 2) Nacimiento, 3) Elementos formativos semejantes, 4) Comunidad personal, 5) Experiencias comunes, 6) Existencia de un líder, 7) Léxico común, 8) Fosilización de la generación anterior.

⁽¹⁰⁾ JAIME VICENS VIVES, Industrials i Politics. Traducción castellana por la Editorial Rialp.

JULIO BUSQUETS BRAGULAT

generación del 98 (Unamuno) correspondió en Cataluña la de 1901 (Maragall).

Por último la *Profesión*, el diario que-hacer, teje la vida del hombre y actúa con la misma fuerza que la historia o la geografía, separando generaciones de intelectuales, de industriales, de militares, etc., y variando el desarrollo de estas generaciones según la naturaleza de los hechos. Una guerra localizada, como la del Viet-Nam actualmente para los Estados Unidos, la de Argelia hace poco para Francia o la de Marruecos a comienzos de siglo para España, da lugar a una generación militar; un auge o un desastre financiero, como la caída de la bolsa de Nueva York, dio lugar a notables diferencias en las generaciones trabajadoras de los Estados Unidos, como pudo comprobarse a través de las encuestas hechas en Middletown antes y después de este suceso (11).

Cuando se trata de la *profesión militar* que exige una «dedicación especial», aporta, además, elementos formativos semejantes en las Academias, comunidad de vida en las guarniciones, un léxico distinto, unos líderes que suelen ser los Jefes naturales y como ya se ha dicho, cuando existe el sistema de ascenso por «Escala Cerrada» un escalafonamiento ordenado que aumenta la estratificación profesional.

A continuación se va a tratar de las cuatro últimas generaciones militares: la del 98, la africanista, la del 36 y la de postguerra.

LA GÉNERACION DE 1898

En 1898 España realizó una desigual guerra contra los Estados Unidos que tuvo como consecuencia la pérdida de los restos de su imperio colonial ultramarino (Cuba, Puerto Rico y Filipinas). Este hecho afectó grandemente a los intelectuales de la generación—de los cuales probablemente el más conocido es Miguel de Unamuno—y les dio un talante pesimista y amargo y unas actitudes y pensamiento de sobra conocido por haber sido tratados en la obra de Laín «La generación del 98». La que por el contrario es poco conocida es la fracción militar de esta generación. Pedro Laín y Jorge Vigón coinciden en señalar como representante militar de esta generación a Miguel Primo de Rivera (12) entre otros motivos, porque compartió con los intelectuales del 98 la tesis, impopular entonces en el Ejército, de abandonar Marruecos. A este

⁽¹¹⁾ ROBERT y HELEN LYND, Middletown in evolution.

⁽¹²⁾ JORGE VIGÓN, Teoría del militarismo, p. 73. Pedro Laín, España como Problema.

nombre, se pueden añadir los de los generales Martínez Anido, Barrera, Cavalcanti, Burguete, Sanjurjo, Cabanellas, Queipo de Llano, Berenguer, Jordana, Dabán, Saliquet y Dávila, aunque excepto Berenguer, que dejó sus «Memorias», en general no han dejado testimonio escrito de su pensamiento.

Según Jorge Vigón algunos rasgos de los hombres del 98 son compartidos por los militares de esta generación. Concretamente escribe: «parece lícito admitir que participaron en la delectación inefable que a los titulares de la generación procuraba el paisaje de Castilla, estos hombres que vieron llegar la mocedad de cara a tierras de Toledo, Guadalajara, Segovia y Valladolid... Tradujeron —quizá un poco libremente— el retorno a Castilla, la exaltación de Castilla por un celo antiseparatista», sin embargo, es preciso puntualizar que entre ambas actitudes hay diferencias harto notorias. «Por desgracia suya —sigue Vigón— una nota que es común a los jóvenes españoles de su tiempo no podía faltarles: su formación en un ambiente de catolicismo consuetudinario y socialmente flojo que no les basta, como no basta a los intelectuales de la generación, para prefigurar el contorno de su aspiración» (13).

Otra nota común a ambos grupos generacionales —el intelectual y el militar— fue un amargo pesimismo originado por el desastre colonial. Es interesante en este sentido el testimonio del teniente general Kindelán que escribió: "Yo viví las tristezas de la repatriación de nuestros soldados que regresaban de las colonias demacrados y abatidos; nos costó mucho evitar el contagio del *pesimismo* de nuestros compañeros repatriados, que habían cruzado los océanos llenos de vocación y fe en España y volvían dejando en América y Oceanía su salud y su fe... el Ejército tenía complejo de humillación, de desánimo, de impotencia y de dolor» (14).

Característico de las minorías de esta generación es la incomprensión de sus coetáneos, que en la fracción militar se agudiza. «El militar—dice Kindelán—había llegado a creerse solo poseedor de la verdad entre miles de compatriotas errados; solo justo, solo honrado, solo patriota; y esta exaltación de un particularismo egoísta, le llevó lógicamente a tratar de imponer sus opiniones a los demás, por todos los medios, despóticamente, dictatorialmente, declarando la guerra al Estado» (15) si se recuerdan los asaltos a los periódicos «El Resumen» y «El Globo»,

(15) Idem, p. 188.

⁽¹³⁾ Jorge Vigón, Teoría del militarismo, p. 13. Arriba 19-1-49.

⁽¹⁴⁾ ALFREDO KINDELÁN, Ejército y Política, cap. IX; ABC 19-12-59.

HULIO RUSQUETS BRAGULAT

de Madrid, en 1895, o a «La Veu» y el «Cu-Cut», de Barcelona, en 1905; la creación de las juntas de defensa en 1917 o la huelga de sables caídos en 1919 se comprenderá hasta qué punto son ciertas las anteriores frases de Kindelán.

LA GENERACION DE 1915

La línea intelectual de la generación de 1898 fue seguida por los hombres de la generación de 1915 de los cuales posiblemente el más conocido sea Ortega. Coetánea con esta generación intelectual existe en el mundo militar la generación africanista, formada por militares forjados en la guerra que permitió a España conquistar el norte de Marruecos (1909-1927). El estudio de esta generación es particularmente interesante, por cuanto algunos de sus miembros todavía permanecen en el Ejército y ocupan importantes cargos en la vida militar y política española. Esta generación no fue herida de un modo directo por el desastre colonial del 98, pero sufrió sus consecuencias y le tocó vivir una amarga época militar, de derrotas, descréditos e insubordinaciones.

Este estado de descrédito, se vio repentinamente agudizado, a raíz de los sucesos de Africa de 1909, que tuvieron como consecuencia la movilización de los reservistas y la Semana Trágica de Barcelona. Ciertamente los sucesos bélicos no tenían casi importancia, ya que se trataba de unas simples operaciones de limpieza, pero la ineptitud del Gobierno y la actitud subversiva de los grupos extremistas se la dieron excesiva, y esto, paradójicamente, repercutió en el Ejército en forma favorable, pues el oficial adquirió ante la nueva guerra, sentido de misión y levantó su ánimo, decaído desde la guerra de Cuba, de tal forma que Kindelán lo ha comentado diciendo: «Afortunadamente el estado de depresión en el ánimo castrense, sólo duró una década; fue consecuencia de una guerra y otra guerra le puso fin. Las operaciones de Marruecos de 1909 hicieron reaccionar el espíritu de las tropas combatientes... sin este despertar bélico, tal vez el Movimiento no hubiera podido producirse» (16).

Las operaciones se sucedieron con rapidez: El mismo año 1909 el general Aguilera ocupó Nador y el teniente coronel Cavalcanti la península de las Tres Forcas. El teniente coronel Silvestre ocupó Larache y Alcazarquivir en 1911, el general Alfau se posesionó de Tetuán en 1913 y en 1915 un plan combinado de los generales Castro Girona,

⁽¹⁶⁾ Op. cit. cap. IX.

LAS CUATRO ULTIMAS GENERACIONES MILITARES

Saliquet y Barrera, hizo caer Xauen, la Ciudad Santa del Rif. Durante esta época se sucedieron como altos comisarios: Marina, Jordana y Berenguer. Su política fue difícil: en España no se deseaba aquella guerra y en consecuencia las operaciones se hacían con efectivos limitados y evitando constantemente las bajas, a fin de no alarmar a la opinión pública.

En 1921 se produjo el llamado Desastre de Anual. Abd-el-Krim, señor del Rif, cercó una posición española. El comandante general de Melilla, general Silvestre, reunió 4.000 hombres para levantar el cerco de aquella posición, pero resultó a su vez envuelto y derrotado, desmoronándose toda la línea defensiva española, culminando el desastre con la caída de Monte Arruit. El general Silvestre se suicidó. De todo el Rif, sólo Melilla se salvó, gracias a las tropas que al mando del general Sanjurjo, acudieron desde Ceuta en su socorro.

El 12 de septiembre de 1923, Miguel Primo de Rivera, capitán general de Cataluña, dio un golpe de estado incruento y proclamó la Dictadura. Un año después se realizaba el desembarco de Alhucemas, y por último en 1927, terminaba este cáncer de dieciocho años de duración, que se llamó la guerra de Marruecos y sirve para señalar una generación de militares profesionales: La generación del 15, a veces llamada generación africanista.

En la juventud de esta generación tuvieron una influencia decisiva varios hechos: una formación militar breve que permitió a los oficiales de la época acudir muy jóvenes a la guerra de Marruecos. Una guerra en Africa de 18 años de duración que enriqueció a estos hombres con un fuerte caudal de virtudes humanas, haciendo de ellos un grupo aguerrido, endurecido y completamente entregado a su profesión. Una auténtica hipertrofia de partidos políticos, sociedades secretas, etc., que minaron la generación y le hicieron recelar para siempre de toda organización semejante. La incomprensión de sus contemporáneos que les hizo sentirse oprimidos durante su juventud y detestar al sistema constitucional que no resguardaba sus derechos como minoría profesional. Un estado general de descrédito, quizá debido al desastre colonial, que promovía constantes ataques de la Prensa contra el Ejército, que el historiador Aunós ha comentado diciendo: «Durante largos años en España hubieron dos figuras que fueron objeto constante de las burlas y sarcasmos más abominables, blanco de zarzueleros y caricaturistas: el maestro de escuela y el oficial del Ejército; el uno lleno de sabiduría y el otro de pundonor, pero los dos despreciados y muriéndose de hambre. Y aún

JULIO BUSOUETS BRAGULAT

de estos dos últimos peldaños de la vida social, el militar era quien ocupaba el último... el Ejército era la cenicienta del país» (17).

Su ideología es la proyección de la disciplina castrense y se resume en dos ideas: Lealtad y orden. Por eso Kindelán ha llamado a esta generación militar, «la generación de la lealtad» (18). Franco, siendo director de la Academia General Militar de Zaragoza, insistió en que «la disciplina debía conservarse incluso cuando el corazón pugna por levantarse en íntima rebeldía y el cerebro aconseja lo contrario a la razón del mando" (19). Las alusiones a la disciplina, a la lealtad y al orden, abundan en los discursos de los militares de esta generación. Son hombres heridos por el espectáculo violento de los desórdenes que siguieron a la dictadura de Primo de Rivera y cuya formación, a menudo, está limitada a lo estrictamente castrense.

Sus principales representantes son los actuales y recién fallecidos generales (20) que dirigieron la guerra de España y entre ellos es preciso distinguir cuatro grupos: Los africanistas, los monárquicos, los críticos y los revolucionarios. Los nombres de Millán Astray, Martínez Campos, Mola y Vicente Rojo son los más representativos de cada uno de estos grupos, entre los cuales el indiscutiblemente más importante, por su número y trascendencia profesional y política es el africanista.

LA OBRA ESCRITA DE LOS MILITARES DEL 15

En esta generación existen algunos militares, que han legado en sus obras, testimonio escrito de su pensamiento, lo que permite a la sociología, realizar, a través de estos documentos la investigación consiguiente. Los principales de ellos son: Kindelán, Martínez Campos, Vigón y Mola. Estos militares, excepto Mola, pertenecían a cuerpos técnicos (Estado Mayor, Artillería o Ingenieros), que en aquella época requerían estudios duros y prolongados, lo cual unido a una marcada vocación intelectual, literaria y política, les dio una importante formación, alcanzando dos de ellos —Kindelán y Martínez Campos— un sillón en la Real Academia de la Historia y llegando otros dos —Kindelán y Vigón— a desempeñar el cargo de Ministro.

⁽¹⁷⁾ EDUARDO AUNÓS PÉREZ, Itinerario histórico de la España Contemporánea, p. 330.

⁽¹⁸⁾ ABC 2-12-59.

⁽¹⁹⁾ Discurso pronunciado con motivo del cierre de la A. G. M.

⁽²⁰⁾ Vigón v Kindelán, Obras citadas.

LAS CUATRO ULTIMAS GENERACIONES MILITARES

El general Alfredo Kindelán, escribió varias obras importantes de tipo histórico e incluso, cuando trataba de otros temas —por ejemplo en «Ejército y Política»— utilizaba argumentos de este tipo. En artículos y publicaciones diversas desarrolló algunas teorías originales y polémicas, como las relativas al origen aragonés de Viriato, a la dinámica de las generaciones, a la desigualdad de los hombres y a la utilidad de la guerra para el progreso.

Una línea ideológica, semejante a la de Kindelán, mantiene el general Jorge Vigón. Su tesis inicial, tomada de Liautey, de quien tradujo «La letra y el espíritu», es que el Ejército debe ser útil a la sociedad, dando al soldado una formación cultural adecuada e interviniendo en política, en determinados momentos. Su obra más conocida es probablemente «El espíritu militar español», réplica a la obra «Grandeza y servidumbre de las armas» de Alfredo de Vigny. Otra importante obra es «Teoría del militarismo», en donde discute algunas tesis de Toynbee y además recopila 40 artículos suyos, en general referentes a los ejércitos francés y alemán.

El general Carlos Martínez de Campos es posiblemente el militar de esta generación que posee mayor formación intelectual. Pertenece al Arma de Artillería, es Diplomado de Estado Mayor, Licenciado en Derecho y miembro de las Reales Academias de la Lengua y de la Historia. Su ideología parece acorde, con la monarquía que restauraron sus mayores. Entre sus obras destaca «España bélica», sobre el siglo xix español. Además ha escrito «Las campañas de Pacífico y Extremo Oriente», «Ensayos y comentarios», «Ayer 1892-1931», «Teoría de la guerra», etc.

El espíritu crítico que caracterizó a los hombres del 98 y a sus hijos intelectuales, los hombres del 15, tuvo también su representación en un militar intelectual de peculiar estilo: El general *Mola*. Sus me morias u «Obras completas» constan de tres partes, en la primera «Dar Akobba», trata de la guerra de Africa, en la segunda «Lo que yo supe», explica su gestión como director general de Seguridad del Gobierno del general Berenguer. Mola, que fue procesado por la República, que le privó de su categoría de general y de su sueldo, escribe aquí una versión subjetiva y apasionada. La parte realmente más interesante es la tercera, "El pasado, Azaña y el porvenir", en la que hace un estudio de las instituciones militares y señala los defectos de su organización.

Otros escritores de esta generación son los generales García Valino Carrero Blanco, Carmelo Medrano, Díaz de Villegas, López Muñíz y

HILLO BUSQUETS BRAGULAT

González de Mendoza, cuyas obras, en general, tratan de temas rela cionados con la profesión militar: estrategia y táctica, geografía e historia militar, habiendo colaborado los tres primeros en la «Historia de la segunda guerra mundial» (doce volúmenes), que dirigió Manuel Aznar

Un elemental deber de objetividad —sin el cual la sociología perdería todo su valor científico— obliga añadir los nombres de dos militares de Estado Mayor, combatientes de la España revolucionaria, que han dejado escrita su versión de los hechos y el por qué de su postura: Vicente Rojo, autor de la obra «¡Alerta a los pueblos!», y Segismundo Casado, autor de «Los últimos días de Madrid».

EL EJERCITO COLONIAL Y EL METROPOLITANO

En esta generación militar se nota claramente la influencia de la geografía, o si se prefiere de la ecología, en los grupos militares. En ella aparecen claramente diferenciados dos grupos: El colonial y el metropolitano. Diferencia que además no es privativa de España y se da también, probablemente incluso más acusada, en otros Ejércitos europeos como el francés. La conciencia de esta diferencia era tal que se intentó incluso crear escalas separadas para ambos Ejércitos. Efectivamente, el vivir durante años enterrado en una chavola, combatiendo contra un duro enemigo y después disfrutar en la paz de la situación de que disfruta todo grupo vencedor en el país conquistado, tenían que crear forzosamente un tipo humano claramente diferenciado del militar que había vivido siempre de una forma más o menos rutinaria en la metrópoli. Si a este hecho se añade la existencia de unidades especiales, con peculiar sistema de reclutamiento y estilo de mando se comprenderá que estas riferencias se agudicen. La generación africanista tuvo en Marruecos una unidad muy conocida, gemela a la francesa, en donde se forjó su juventud: fue la legión, creada en 1920 por Millán Astray, que en su obra «La legión» ha dejado testimonio de su pensamiento. Su espíritu rinde culto a las forma externas y exalta al sentimiento, mientras por el contrario menosprecia la razón. Quizá influyó en su fundación el ambiente creado por el irracionalismo filosófico, tan en boga en aquella época.

Mientras así actuaba el Ejército de Africa, el de la península ofrecía un aspecto bastante distinto. Aquí cuajaron en 1917 las llamadas «juntas de defensa» que en realidad eran un reflejo del movimiento sindical. Su fundador fue el coronel Márquez y éstas fueron al fin disueltas por el Gobierno en 1922.

LAS CUATRO ULTIMAS GENERACIONES MILITARES

Otra importante actitud del Ejército de la Península fue el golpe de Estado de Primo de Rivera en 1923. De menor importancia los pronunciamientos fracasados de Weyler, Batet y Segundo García en 1926, Sánchez Guerra en 1929 y Galán y García Hernández en 1930, así como el amotinamiento y la disolución de la Artillería en 1929. No se trata aquí de narrar ni de juzgar estos hechos históricos, sino simplemente indicarlos como síntoma demostrativo de la diferencia de inquietud que existía entonces entre el Ejército de Africa y el de la Metrópoli.

LA GENERACION DE 1936

En el mundo intelectual, a la generación de 1915 o de los hijos del 98, sucede la de 1936 también llamada de los nietos del 98 (21). Son hombres nacidos a principios de siglo, que no participan en las campañas de Africa y viven inicialmente una juventud cómoda al amparo de la paz que ofrece la dictadura (1923-28). «En su juventud—dice Pedro Laín—influyeron sucesivamente tres graves sucesos: la crisis de la idea de Europa ocasionada por los nacionalismos totalitarios (1925-28), el fracaso sucesivo de la dictadura, la monarquía y la república (1928-36) y por último la sangrienta escisión de España (1936-39)» (22). Estos tres sucesos unidos al magisterio de los hijos del 98 hacen de ésta una generación pesimista. «Sus principales representantes son: Laín, Julián Marías, Ridruejo, Jiménez Caballero, Dámaso Alonso, Eugenio Montes, Sánchez Maza y García Lorca» (23).

A esta generación intelectual, corresponde una militar formada por los llamados alféreces provisionales: «Cuando en 1936 comenzó la guerra civil, los militares de carrera apenas sumaban 6.700, pues siendo Ministro del Ejército el republicano Azaña había reducido los cuadros profesionales al mínimo. Como además la sangría natural de la guerra redujo notablemente el número de oficiales, fue preciso habilitar gran número de mandos con lo que apareció una nueva procedencia: los alféreces provisionales. Estos últimos parece ser que alcanzaron la cifra de 29.023 de los que cerca de 4.000 murieron en la guerra, un número considerable se reintegró a la vida civil en 1939 y otros fueron convertidos en oficiales de Escala Activa, estudiando durante dos años en las Academias de transformación los de las primeras promociones y solo ocho meses los

⁽²¹⁾ España como problema, p. 431.

⁽²²⁾ Idem, p. 574.

⁽²³⁾ Idem.

JULIO BUSOUETS BRAGULAT

de las últimas. Aunque el número de estos oficiales acogidos a las Leyes de Reserva ha sido elevado, el 1 de enero de 1965, aún pertenecían a la Escala Activa del Ejército de Tierra unos 3.800 militares de esta procedencia» (24).

«Su formación básica (de 17 a 20 años) la dio la guerra. Y una guerra con aire de cruzada. Consecuencia: nacionalismo, anticomunismo, antiliberalismo y sobre todo un fuerte dogmatismo, lógico en quien durante años ha defendido sus ideas con las Armas en la mano» (25). Para comprender esta actitud es además preciso tener en cuenta la gran dureza que tuvo aquella guerra. El autor de este artículo ha realizado un minucioso cálculo de las vicisitudes de 728 oficiales (procedentes de la Academia General Militar de Zaragoza) que alcanzaron el grado de tenientes en los años inmediatamente anteriores al comienzo de la guerra. De él se deduce que 138 murieron combatiendo en la zona nacional y 82 fueron fusilados en la retaguardia de la zona revolucionaria. Lucharon en esta zona unos 25 oficiales, de los cuales 4 fueron fusilados y el resto expulsados del Ejército al acabar la guerra. El 1 de enero de 1965 continuaban en activo 285 oficiales de esta procedencia, y la mayoría de ellos eran coroneles o tenientes coroneles.

LA GENERACION DE POSTGUERRA

Esta generación está formada por hombres cuya juventud les impidió combatir en la guerra civil, aunque los mayores de ellos quedaron marcados por el recuerdo de la excitación bélica y postbélica. Sin embargo, como esta excitación era solo dialéctica, la nueva generación quedó abierta al diálogo.

En el año 1942 se abrió de nuevo la Academia General Militar y allí se formaron los oficiales de esta generación. Su principal característica, quizá sea la competencia técnica, debida a la mayor duración que después de la guerra se ha dado a la carrera militar y también al tecnicismo de la época. Otras características posiblemente sean la tendencia al estudio universitario y en consecuencia al pluriempleo, así como la atonía e ignorancia política. Dentro de la generación tiene particular importancia una minoría formada por oficiales que pertenecen al Estado Mayor y además poseen alguna licenciatura universitaria y cuyas características principalmente son: «catolicismo seglar y avanzado, virtudes humanas.

⁽²⁴⁾ Anales de Sociología, núm. 1: Origen del militar de carrera en España.

⁽²⁵⁾ Pensamientos y Acción, agosto de 1959.

LAS CUATRO ULTIMAS GENERACIONES MILITARES

espíritu crítico, perfección técnica, superación del nacionalismo, inquietud social, afán de reformar el Ejército, apertura ideológica y amor al diálogo» (26). Conviene indicar que quizá a causa del pluriempleo y del estudio universitario la distancia social que tradicionalmente existía entre la sociedad civil y el estamento militar, en esta generación ha disminuido. Actualmente, más del 50 por 100 de los oficiales de Escala Activa, de las cuatro Armas combatientes y del Estado Mayor, proceden de esta 3.ª época de la Academia General Militar.

INFLUENCIA DE LA ECOLOGIA

Visto el sello que el tiempo, a través de las generaciones, imprime en el militar profesional, pasemos a considerar, la influencia que ejerce el espacio, como consecuencia de las distintas características de las guarniciones:

Los militares suelen afianzarse en las guarniciones a causa de que los padres, la casa, las amistades, el trabajo civil, los colegios y los noviazgos de los hijos, etc., atan al militar a su residencia. Para proteger este derecho que el militar comparte en España con todos los funcionarios del Estado y hacerlo al mismo tiempo compatible con las necesidades del Ejército existe la llamada «Ley de retorno», según la cual cuando se destina forzoso a un militar fuera de su residencia, éste puede solicitar las vacantes que se produzcan en la guarnición de origen, sin estar sujeto a ningún plazo de mínima permanencia, y por tanto a menudo a los pocos meses puede regresar a su primitivo destino.

A la estancia normalmente continuada de los oficiales en las guarniciones, se une el que la vida profesional se desarrolla en ellas en forma distinta, por lo que desde un punto de vista sociológico, puede ser dividido el Ejército de Tierra de España en tres estratos sociogeográficos: la capital, la península y Africa.

El Ejército de la capital, está formado por oficiales que alternan los destinos de mando, los burocráticos y los de enseñanza, consiguiendo así permanecer casi ininterrumpidamente en Madrid. Suelen tener algún empleo civil que les ayuda a vivir en esta ciudad de alto nivel y el estar próximos al Ministerio y a las Escuelas Militares Superiores les permite prepararse adecuadamente un brillante porvenir, perfeccionando su carrera con diplomas, etc.

El militar de Africa es la antítesis del de la capital. Vive entregado

⁽²⁶⁾ Idem.

JULIO BUSQUETS BRAGULAT

a su profesión y a menudo trabaja en el cuartel más de ocho horas diarias. Ciertamente gana más dinero que sus compañeros de la península, y este «plus» que le libra del pluriempleo, le ata a Africa, impidiendo a veces a este oficial regresar a la península, en donde la vida está mucho más cara y a la paga es sensiblemente más escasa. Estas características, que en otras épocas fueron propias del Ejército de Marruecos, hoy se pueden observar en los Ejércitos de Ifni y el Sahara. Añadamos simplemente que la lejanía de la península y de las universidades, hacen que en este oficial la distancia social, hacia el resto de la colectividad nacional, sea mayor que en sus compañeros de la metrópoli.

En cuanto al *Ejército de provincias* está formado por oficiales, que viven una vida militar con un techo más bajo que los de la capital y una dedicación más escasa que en Africa. El pluriempleo abunda y suele prevalecer sobre el trabajo militar. La distancia social, es aquí menor que en Africa, sobre todo en las guarniciones pequeñas.

Una prueba más de la existencia de estos grupos sociogeográficos es la distinta proporción en que sus miembros se interesan por el Estado Mayor (27). Según datos proporcionados por la Escuela de Estado Mayor, el 44 por 100 de los ingresados en ella pertenecían a la guarnición de Madrid, el 14 por 100 a las de Africa (si se incluye Canarias el 16 por 100) y el 40 por 100 restante a la Península. De esta proporción excesivamente baja, parece deducirse que al oficial de provincias, o no le atrae mucho el Estado Mayor (quizá por haberse centrado su vida en torno a trabajos o estudios civiles) o la carencia de vivienda en Madrid, le aleja de la Escuela.

RESUMEN FINAL

Sólo quien desconozca la vida militar, puede ignorar la existencia de estos estratos humanos, que el tiempo y el espacio, crean en una única colectividad profesional. Pero conviene concretar, que tales diferencias, ni disminuyen la unidad del Ejército, ni son privativas de España, ni de ahora.

Los distintos matices entre la vida militar de Madrid y provincias, han sido señalados en varias obras militares, entre otros por el general Bermúdez de Castro. La existencia de un ejército colonial distinto, llegó a ser institucionalizada, antes de la guerra de Cuba, creán-

⁽²⁷⁾ Anales de Sociología, núm. 2: El Estado Mayor como Aristocracia Militar.

LAS CUATRO ULTIMAS GENERACIONES MILITARES

gose incluso escalas separadas, que al ser unificadas a raíz de la pérdida de las colonias, produjeron los consiguientes «atascos» en los ascensos de los militares de aquella época. Análogamente, aunque aquí se ha estudiado el Ejército de Tierra de España, creemos que las conclusiones deducidas, son válidas, hechas las lógicas salvedades debidas al distinto espacio, nivel de desarrollo, etc., para otros Ejércitos de la Europa Occidental. Pues las diferencias generacionales señaladas para los militares españoles ingresados antes, durante y después de la guerra de España, son probablemente análogas a las que pueden presentar los militares europeos ingresados antes, durante y después de la guerra mundial. Asimismo la existencia de un tipo de oficial intelectual y burócrata que suele vivir en la capital, la de un oficial metropolitano, que aquí hemos llamado peninsular, quizá se podría observar en otros Ejércitos europeos En Francia, por ejemplo, la distinta actitud habida en las guarniciones de Argelia y la metrópoli, a raíz de la caída de la IV República, no hace sino confirmarlo.

Comenzaré aclarando que casi no concibo la vocación periodística sin la vocación viajera. En mí van tan unidas que no podría sentir una sin la otra.

Hay, naturalmente, y es muy respetable, un periodismo sedentario, un periodismo de mesa de redacción y de comentario *a priori*, que no es tan necesario que vaya unido a la vocación viajera; a mí, por supuesto, este periodismo no me interesa. Pero, además, de lo que vamos a tratar ahora es de la necesidad, o por lo menos la enorme ventaja de viajar que tiene el periodista; y no solamente el periodista, sino por supuesto el escritor y el hombre de la calle, el intelectual y el universitario, y, en general y sobre todo, aquel que tiene o puede tener una significación rectora u orientadora dentro de la sociedad.

Si esto ha sido así en todo tiempo, mucho más tiene que serlo hoy, pues si algo caracteriza esta época nuestra es el afán viajero, un afán viajero que ya no se conforma con la redondez de la tierra y busca nuevas rutas y nuevos itinerarios en el espacio.

Hasta tal punto el signo de los tiempos es viajero que viajan hasta las piedras (queremos decir las piedras artísticas). La Venus de Milo ha asistido a la última Olimpiada de Tokio como un espectador más, si bien un espectador preferente, puesto que presidió los Juegos; la famosa Pietá de Miguel Angel estuvo en Nueva York, con motivo de la Feria Internacional; los cuadros de nuestro Goya han estado haciendo turismo en Londres, como la Gioconda lo ha estado en Nueva York... En fin, que hoy viajan las estatuas, las reliquias, los cuadros y hasta las momias (en este momento el tesoro de Tutankhamen, con mascarillas y todo, se encuentra en París).

Pero no es esto sólo. El Papa Pablo, como dándonos ejemplo, ha querido inaugurar casi su pontificado haciendo su famosa peregrinación a Jerusalén, y luego ha estado en la India, y en Nueva York, cosas insólitas en la historia de los últimos siglos del papado. Cuando esto es así, nosotros, los periodistas no tenemos más remedio que ser viajeros. Los periodistas y los escritores no podemos ir a la zaga en esta manía traslaticia y deambulatoria. Y no sólo es necesario, pues cada día se impone con mayor fuerza el enviado especial, hombre con la

IOSE LUIS CASTILLO PUCHE

maleta a la mano, siempre dispuesto, sino que el periodista debe estar obligado, más que nadie, a sentir la comezón de la curiosidad viajera. Hoy nadie se conforma, en materia de información, con que le hablen de oídas, de lecturas o de referencias. Hoy el lector y el público en general quiere saber las cosas a través de un testigo presencial; la información, hoy, ha de ser vista y de primera mano. La televisión, el cine y otros adelantos modernos, han hecho que la información esté al alcance de cualquiera en el documento gráfico y real, por lo tanto su verdadero valor periodístico reside en que vaya acompañada de la visión del repórter. De ahí que hoy las grandes revistas informativas y gráficas estén hechas a base principalmente de grandes periodistas viajeros: un Raymond Cartier, un Pierini, una Oriana Fallacci...

Condición ineludible en el periodista ha de ser la curiosidad. El periodista no es buen periodista si se limita a informar sobre lo que le mandan. El periodista nato es aquel que, en cualquier sitio, incluso cuando está de vacaciones, se siente atraido por la noticia, por el acontecimiento o el dato curioso, por el reportaje sensacional o el descubrimiento de algo interesante. Todo lo cual encuentra su máxima expresión en el viaje, en el conocimiento directo de los pueblos y los paisajes.

Yo reconozco que soy un viajero empedernido.

Muchas veces me han hecho la siguiente pregunta:

-¿Y usted por qué viaja tanto? o ¿Tú, por qué viajas tanto?

Naturalmente yo podía contestar siempre que porque me gusta o porque me da la gana; pero, en realidad, la pregunta me fue haciendo pensar a mí mismo sobre el fenómeno viajero.

En mi libro «América de Cabo a Rabo», libro de viajes, naturalmente, he escrito, en el prólogo:

«Está demostrado que de vez en cuando no tengo más remedio que coger los bártulos —muy pocos bártulos por cierto— y salir pitando. Yo creo que soy más bien de naturaleza cómoda y casera, pero con necesidades periódicas de fuga y escape. Si no viajara me volvería loco».

O sea, que, instintivamente y sin pensarlo, —porque este prólogo no había tenido tiempo de pensarlo mucho, había afirmado que el punto de arranque de mis viajes es siempre más bien una necesidad de tipo biológico.

¿Y no será esta misma, digo yo, la clave de todo espíritu viajero? En este mismo prólogo, un poco más adelante, agregaba yo: «Debe ser cosa de la sangre. Mi sangre siente la irreemplazable hora

PERIODISMO Y VIAJES

de la marcha y salta alegremente. Y entonces, todo es bello: el nuevo acento de una palabra vieja; el nuevo olor de un mar o de un cielo; el nuevo amigo que nos saldrá Dios sabe en qué revuelta del camino; el nuevo asombro de la niñez, en que uno era dichoso viendo simplemente la cosas, sin querérselas explicar siguiera.»

Si analizamos un poco este párrafo veremos que tiene dos vertientes: por un lado nos ponemos en la lanzadera de la sangre —éste tiene azogue en la sangre, suelen decir en los pueblos de Castilla— es decir, una sangre que necesita de vez en cuando refrescarse con nuevos asombros. Pero, por otro lado, se descubre un ansia de tipo más complicado...

Cuando yo escribía, de una manera espontánea e intuitiva, los párrafos que acabo de leeros, no había calado aún del todo en la entraña oculta de la necesidad viajera. Más tarde he tratado de analizarla con detalle.

¿En qué consistirá, pues, el impulso viajero? ¿Cuál es la situación mental y psíquica del auténtico viajero?

Cierto grado de fluidez en la sangre; cierta curiosidad de tipo psicológico, combinada con el cansancio que produce la persistencia en un mismo ambiente, son seguramente ingredientes, pero diría que secundarios, de una causa más profunda e inevitable que nos lanza al camino a quienes sentimos de verdad el aguijón viajero.

Dice Ortega y Gasset:

«Los viajeros buscan siempre en el viaje una renovación espiritual, en el pleno sentido de la palabra.»

Y más adelante dice:

«Un viaje a países extraños, y cuanto más extraños mejor, es un artificio espiritual por el cual se hace posible un renacimiento de nuestra personalidad; por tanto, una nueva niñez, una nueva juventud, una renovada madurez, una nueva vida con su ciclo completo. Allá donde nacimos —o vivimos— las cosas y los hombres han gastado sus fisonomías y sus rostros no hieren suficientemente nuestra sensibilidad. Lo habitual acaba por hacerse insignificante e imperceptible.»

Y continúa Ortega analizando la psicología del viajero:

«Ante objetos nuevos para nosotros, o heridos por un sol de diferente intensidad, nuestros nervios vuelven a su frescura originaria, y en la novedad del panorama renovamos nuestro espíritu. Con esta niñez artificial recobramos ciertas virtudes infantiles, por ejemplo, la sinceridad."

Y yo diría que recobramos otra cosa aún, no menos importante que la sinceridad, aunque para mí la sinceridad, en el escritor y en el

JOSE LUIS CASTILLO PUCHE

periodista, es fundamental. (No olvidemos que sinceridad en la persona equivale a autenticidad en la obra, y la obra literaria o la obra de arte, no sólo no pueden tener valor sino que son inadmisibles cuando no llevan el sello inapreciable de la autenticidad).

Pero quiero decir que, a mi entender, recobramos en los viajes otra cosa acaso tan valiosa como la sinceridad: recobramos, o adquirimos, la *medida de las cosas*. Y esto es importantísimo, sobre todo para los españoles, tan dados a sacar de quicio las cosas, tanto las propias como las ajenas, defecto y vicio que sin duda nos viene de viajar poco, como veremos más adelante.

Porque antes de seguir, quisiera hacer una aclaración:

Viajar, este viajar de que estamos hablando, no es moverse o cambiar de sitio simplemente. Viajar, tal como tenemos que entenderlo, no es ir de un lado a otro sin libre albedrío. Viajar no es errar por las cuatro esquinas del mundo, fatalmente, privado de libertad, y por lo tanto, sin poder experimentar esa fruición y goce del espíritu —hecha mitad de curiosidad, mitad de independencia- que es la esencia del alma viajera. Nueva niñez y niñez artificial llama Ortega al estado espiritual del viajero. Quiérese decir que el viajero auténtico, y por supuesto el periodista o escritor viajero, ha de ser capaz de soltar prejuicios, excepticismos, conceptos prefabricados y lugares comunes, como quien suelta un lastre inútil, o mejor dicho, perjudicial, asomándose a los nuevos lugares, a los nuevos paisajes y a las nuevas gentes con la impaciencia, la curiosidad virgen y la capacidad de asombro propios de la niñez. Sólo así las cosas dejarán en nosotros huellas indeformadas y no falseadas. Naturalmente que una buena información a base de lecturas de los países que uno visita, puede ser útil; pero siempre que se trate de lecturas que no nos priven de la independencia y libertad de juicio, que no nos creen unos esquemas cerrados e impenetrables, porque entonces sería como viajar con orejeras puestas.

Y el viajero no es nunca, no puede ser, un fardo que se factura en una estación, a la que ha de retornar. El viajero auténtico, en este caso el viajero escritor, viajero, por tanto, consciente y libre, es algo muy distinto, por ejemplo, del viajante de comercio, bulto circulador, con kilométrico siempre abierto, maletón de muestras facturado, comida vertiginosa en cualquier estación y sueño medio sonámbulo en cualquier hotel «Comercio» del mundo. No. El viajero es algo muy distinto al viajante, al que viaja por oficio y necesidad. Yo diría que hasta es algo opuesto. El viajante no siente fruición alguna en el viaje,

PERIODISMO Y VIAJES

porque no viaja por curiosidad ni por gusto y llega a darle lo mismo un lugar que otro, una estación que otra. El verdadero viajero, en cambio, sea escritor o no, sea periodista o no, lo primero que tiene que sentir es la afición de viajar; es el que viaja para ver, para aprender, para contrastar, para observar.

Y para ello, el escritor viajero derrocha energías si hace falta, des precia placeres, comodidades y hasta peligros. En la substancia misma de la palabra viajero entra el principio de la aventura, la posibilidad de riesgo, el libre compromiso exclusivamente con la realidad e incluso la feliz entrega a la vagancia. (No olvidemos que esta palabra deriva del latín vacare, lo mismo que vacación, y que quiere decir «estar libre», «estar vacío», es decir ese estado espiritual el más adecuado para la percepción y la recepción de impresiones y de sensaciones). De ahí que viaje y vacación vayan casi siempre juntos, pues nos estamos refiriendo, más bien, al viaje por gusto, por curiosidad, por placer. Viajar, en este sentido, es liberarse, no sólo en el sentido doméstico, en el sentimental, en el económico, incluso en el político.

¿Hemos dicho político?

Pues, sí; político también, por supuesto.

Todo viaje, por lo que tiene de rompimiento con las dulces ataduras de la tierra, de la familia, de la patria, supone un estado espiritual que, si no es propiamente rebeldía, es algo muy próximo y parecido. Por lo pronto el viaje, así concebido, supone siempre una actitud de valoración de lo propio y conocido a base de relaciones y comparaciones con lo ajeno y desconocido. (De aquí el sentido de la medida que decíamos antes: medir es siempre comparar).

Partir hacia lo incógnito no ha de ser sólo un afán bobo por la sorpresa, al estilo de los aldeanos —piénsese que los campesinos no viajan nunca si no es impelidos por una necesidad, o de tipo mercantil o de tipo catastrófico— sino, sobre todo, cierta intuición del alma que busca y espera, aunque sea inconscientemente, completar en el viaje el ciclo natural del propio juicio. Aunque no siempre se hayan dado cuenta de ello, los grandes viajeros siempre han sido soñadores que han huído de la realidad, pero no para aniquilarla dentro de sí mismos, sino para contrastarla con otras realidades desconocidas, y hacer así más firme y valedero su conocimiento y su juicio.

Nos atreveríamos a decir que no hay independencia de juicio posible, ni libertad de criterio, ni exactitud en los conceptos del que no ha salido de su patria, del que no ha visto otros mundos, otros países, otras costumbres y también otras realizaciones. Se pueden aprender

JOSE LUIS CASTILLO PUCHE

las cosas en los libros, es verdad, pero siempre será incompleta una verdad si se refiere a un país extraño, aprendida solamente de lecturas.

Pero, a este respecto, no resisto la tentación de leeros unas citas de Larra, español universal, de los que más han viajado en su tiempo, claro que sus viajes fueron obligatorios, como los de muchos compatriotas suyos. Eran los tiempos en que, en España, apenas salía al extranjero ningún español, como no fueran los desterrados políticos. Y de esto tenía Larra mucha experiencia. Veamos lo que dice:

«Así como no notamos el movimiento de la tierra porque todos vamos envueltos en él, así no echamos de ver tampoco nuestros progresos. Sin embargo, ciñéndonos al objeto de este artículo, recordaremos a nuestros lectores que no hace tantos años carecíamos de multitud de ventajas que han ido naciendo por sí solas y colocándose en su respectivo lugar; hijas de la época, secuelas indispensables del adelanto general del mundo. Entre ellas es acaso la más importante la facilitación de las comunicaciones entre los pueblos apartados; los tiranos, generalmente cortos de vista, no han considerado en las diligencias más que un medio de transportar paquetes y personas de un pueblo a otro; seguros de alcanzar con su brazo de hierro a todas partes, se han sonreido imbécilmente al ver mudar de sitio a sus esclavos: no han considerado que las ideas se agarran como el polvo a los paquetes y viajan también en diligencia. Sin diligencias, sin navíos, la libertad estaría todavía probablemente encerrada en los Estados Unidos. La navegación la trajo a Europa; las diligencias han coronado la obra; la rapidez de las comunicaciones ha sido el vínculo que ha reunido a los hombres de todos los países.»

Este párrafo, si bien nos hace sonreir, cuando cifra la rapidez de las comunicaciones en las diligencias, dice muchas verdades.

Si bien Larra habla como resentido político, puesto que sus viajes han sido, como hemos dicho, al destierro, tiene verdadera gracia cuando identifica al liberal con el hombre que viaja, es decir, el hombre de ideas progresivas, y amante de la libertad. Nos dice un poco más adelante en ese mismo artículo, sabrosísimo todo él, dedicado a ensalzar la diligencia:

«Por poco liberal que uno sea, o está uno en la emigración, o de vuelta de ella, o disponiéndose para otra; el liberal es el símbolo del movimiento perpetuo, es el mar en su eterno flujo y reflujo. Yo no sé cómo se lo componen los absolutistas; pero para ellos no se han establecido las diligencias; ellos esperan siempre a pie firme la vuelta

PERIODISMO Y VIAJES

de su Mesías; en una palabra, siempre son de casa; este partido no tiene más movimiento que el del caracol; toda la diferencia está en tener la cabeza fuera o dentro.»

Salvando las diferencias de tiempo y de circunstancia política, es indudable que estas palabras podrían ser aplicadas a cualquier momento histórico. El que no ve más allá de las fronteras de su pueblo o de su país, se expone a caer en cerrilismo, en incomprensión y en el desenfoque fatal de las ideas. Y si esto es grave para cualquiera, en el caso del periodista lo es mucho más.

Cuando Ramón Pérez de Ayala dice que todo viaje obedece a un estado de descontento de uno mismo y del contorno social, enuncia una verdad de largos alcances. Según esto, todo viajero (nos referimos, claro está, al hombre que siente el aguijón de viajar, sea periodista o no) todo viajero, decimos, es, en cierto modo, un disconforme y, cuando viaja, lo que hace es, prácticamente, huir de algo, fenómeno que puede producirse, y de hecho se produce, de manera inconsciente y hasta puede decirse que casi fisiológica.

Y hemos llegado así al planteamiento crítico que pretendíamos al principio. Lo que podía parecer pura banalidad o pura frivolidad, el viajar, se ve que es algo más arduo y complicado, algo necesario para ciertas naturalezas. De modo que, cuando Pérez de Ayala nos dice que:

«No hay hombre verdaderamente libre si no se ha liberado alguna vez de su patria»...

No hemos de entender en esta frase ni resentimiento político ni reblandecimiento de intelectual entregado a líricas evocaciones, sino algo muy concreto, a saber, que conviene adoptar y aceptar la patria nativa, no por necesidad, sino por elección. Y esto sólo puede conseguirse distanciándose temporalmente, alguna vez, de ella. Sólo lejos de la patria podemos saber, de verdad, lo que la patria vale y lo que representa para nosotros, con todos sus defectos, con todas sus virtudes. Sigue diciendo Pérez de Ayala:

«El huir de la patria, temporalmente, sirve, por misterioso ministerio, para descubrir la propia patria». De tal manera que, con el tiempo, «la patria vieja y apática se transforma en patria virginal y patética». «La vuelta a la patria —sigue diciendo—, es siempre como dedada de miel, bien que el regusto de la miel —y a veces el de la patria— sea áspero y empachoso.»

Es curiosa la coincidencia que, en este sentido, encontramos en don Miguel de Unamuno, pues también él identifica la necesidad de viajar

JOSE LUIS CASTILLO PUCHE

con lo que él llama topofobia, es decir, necesidad de huir del entorno cuotidiano. Dice el gran deambulante que fue don Miguel de Una muno:

«Y hay que viajar, lo he dicho antes de ahora, por topofobia, para huir de cada lugar, no buscando aquel al que se va, sino escapándose de aquel de donde se parte.»

Y Americo Castro, en ese maravilloso ensayo titulado «Los españoles, cómo llegaron a serlo», ha puesto significativamente al frente una cita del Padre Mariana, en la que dice textualmente:

«Me convidó a tomar la pluma el deseo que conocí —los años que peregriné fuera de España, en las naciones extrañas— de entender las cosas de la nuestra.»

O sea, que si el Padre Mariana —como el mismo Americo Castro, como un Salvador de Madariaga, y tantos otros—, se decide por estudiar a España en ese monumento de amor que es su HISTORIA DE ESPAÑA, lo hace forzado por lo que ha visto fuera, en sus viajes más allá de nuestras fronteras, porque cuántas veces la verdad de la patria se ve más clara con la perspectiva que da cierta lejanía.

Una cosa es cierta, y es que las ideas más grandes y generosas, más comprensivas y renovadoras, nacen más bien dándole a los pies por los caminos que sentados en cómodos butacones.

Es también Pérez de Ayala, gran viajero, el que dice que, «desde Aristóteles, el peripato, al deambulante don Miguel de Unamuno, casi todos los sistemas, casi todas las ideas profundas, nobles y extrañas han nacido al compás de los pies».

Y aquí es donde surge, a mi entender, la parte más sugerente y valiosa en la sicología del viajero.

El viajero, en cierto modo, es el antípoda del aldeano, que mantiene el criterio de que el mundo vario y distinto que hay más allá del terruño natal, no vale la pena conocerlo. Una especie de miedo inmovilizador y sedentario hace que las recoletas y provincianas gentes, huyan más bien de viajar, de salir al ancho mundo. Y, sin embargo, cuánta necesidad tienen algunos pueblos, concretamente el nuestro, de este despliegue viajero.

España fue ancha, creadora y vital precisamente en las épocas en que sintió en sus carnes y en sus hijos esta sed de lo ignoto y supo lanzarse a la aventura, de tal modo que aun la propia vida del espíritu hispánico se enriqueció entonces con las más bellas y puras peregrinaciones.

¿Dónde ha quedado aquel afán de aventuras, aquella fluidez de la

PERIODISMO Y VIAJES

sangre, aquella anchura de espíritu que impulsaba a los españoles a alistarse para Flandes o en la aventura de América, o a embarcarse para Italia o para las Indias remotas?...

Eran los tiempos en que los españoles se encontraban por las cuatro esquinas del mundo. No sólo el poderío de una nación sino la salud histórica de un pueblo se mide por la capacidad de viajar de sus gentes.

Pero con la pérdida del imperio, España se recluye en sí misma, al repliegue histórico corresponde el repliegue individual y cada hombre, cada español, adquiere ese complejo de aislamiento, verdadero complejo nacional, hasta llegar en los últimos tiempos al *aldeanismo* denunciado por Ortega. (Afortunadamente las cosas, en este sentido, han cambiado en los últimos años, y están cambiando mucho más; pero de eso hablaremos también).

Me atrevería a decir que este encerrarse en sí mismos los españoles ha sido la causa de muchas de nuestras desgracias, por no decir de todas.

Otro gallo nos hubiera cantado, en todo, históricamente, políticamente, económicamente, culturalmente, sin este hermetismo, este aislamiento, mezcla de orgullo y de complejo de inferioridad, que desde el siglo xvii ha venido agravándose, además, como dolencia nacional.

Si Ortega se duele, ya antes de la guerra nuestra, de esta condición, tenemos que reconocer que, después de la guerra la enfermedad ha llegado a ser tan grave que a punto hemos estado de perecer por asfixia total a fuerza de encierro, bien que esta vez no haya sido por culpa nuestra.

Menos mal que una serie de circunstancias, totalmente fortuitas, además, espontáneas y surgidas así por las buenas, han hecho que las cosas cambiaran, como hemos dicho, sobre todo desde hace no más de cinco años. Y ha sido principalmente el turismo, es decir, los viajes de los demás, los que han venido a abrir, como si dijéramos, las ventanas de nuestro encierro, provocando unas corrientes de aire que han evitado, por fortuna, el colapso total.

A este respecto no tengo más remedio que traer aquí la cita de mi paisano Saavedra Fajardo, que decía: «La peregrinación es maestra de prudencia» y también el pensamiento de aquel curioso y egregio europeo que se llamó Goethe y que dijo: «Lo importante es viajar» Los viajes, y esto ya no hay que repetirlo en ningún lugar del mundo—pero estamos en España, y aquí todavía hay que remacharlo— no sólo airean el espíritu y refrescan la sangre, sino que, como dijo otro

JOSE LUIS CASTILLO PUCHE

antiguo viajero y escritor, Lord Byron, «Para el joven son parte de su educación, para el hombre maduro parte de su experiencia». Es decir, que la medida de plenitud de un hombre está medida y condicionada al complemento de sus viajes. Pero no es esto sólo, sino que también la madurez y la plenitud histórica, cultural y económica de un pueblo se mide por lo que viajan sus hijos.

¿Quiénes viajan hoy, a quiénes nos encontramos por los lugares turísticos de todo el mundo? Americanos del Norte, ingleses, suecos, holandeses, alemanes, franceses...

Para nosotros, ya lo hemos dicho, las cosas han comenzado a cambia tímidamente. Los españoles, afortunadamente, han comenzado a asomar las narices fuera de sus fronteras; pero de una manera tan lenta que indica que estamos todavía muy por debajo del nivel de un país medianamente desarrollado. Las cifras son elocuentísimas: tomemos, por ejemplo, el año 1966, en el cual se ha registrado una entrada de unos quince millones de turistas, mientras los españoles que han salido de España no pasan de los tres millones. (Nos referimos exclusivamente a viajeros por gusto, viajeros en vacación, no a emigrantes y viajes de otro tipo).

(Los datos resultan un poco desoladores, pero la corriente de salida está en marcha y es de esperar que lleve un ritmo creciente. Por mi parte os diré que, cada vez que veo con cuánto optimismo y euforia damos las cifras de entrada de turistas, me pregunto cuándo podremos tener el mismo optimismo con las cifras de salida. Por el momento, somos un país objeto de turismo, pero muy poco todavía sujeto de turismo).

Y sin embargo, a eso es a lo que hay que llegar: a ser protagonistas de turismo, no pasivos, sino activos.

Pero lo interesante es comprobar que estas conclusiones que estamos sacando, no son cosa que hayamos aprendido con los siglos ni tampoco una lección que hayamos recibido en los tiempos del turismo masivo, sino que ya nuestros clásicos lo han visto desde tiempos muy antiguos. Por ejemplo, ya en el siglo xVI, nuestro Villalón —si es él el autor de la celebérrima obra viajera de aquel tiempo titulada «Viaje a Turquía»—, como curándose en salud, decía:

«Gran ventaja nos tienen los que han visto el mundo a los que nunca salimos de Castilla.»

Pero la que verdaderamente, y con mucha gracia además, ha puesto el dedo en la llaga de este pecado de los españoles, ha sido aquella

PERIODISMO Y VIAJES

genial mujer gallega, doña Emilia Pardo Bazán, que ha llegado a decir:

«Así como la Iglesia manda confesarse al menos una vez al año, la cultura debía mandar salir fuera, una vez al año al menos, a todo español.»

Frente a la postura un tanto cerril del *In interiore Hispaniae habitat veritas*, que tantas veces nos ha llevado a creernos los mejores por ignorancia, y por una especie de torpeza casera y doméstica, es preciso proclamar que, tal como está el mundo hoy, es preciso salir de los compartimentos estancos de nuestro aldeanismo, de nuestro provincianismo estrecho y miope, y abrirse, como un abanico universal, ante la serie de perspectivas solicitantes y atrayentes de un mundo que, ya no es que viva sobre ruedas, sino que, de hecho, en el momento presente está viviendo sobre alas, en el aire y más allá del aire, sobre esos fantásticos espacios que nunca pudieron soñar los más intrépidos y cabalísticos viajeros de otros tiempos.

Si siempre ha sido necesario para el progreso de los pueblos, cada día lo es más esta corriente de ósmosis, esta penetración recíproca y pacífica de unos pueblos en otros. Es preciso salir, hay que viajar, tratando de descifrar la idiosincrasia del prójimo de otras fronteras, que también es prójimo, comprendiéndola y asimilándola, descubriendo otras tablas de valores que no sean las nuestras y que nos permitan contrastar las nuestras, sin desprendernos de las nuestras, pero dándoles su justo valor, sin abdicar del sentido patrio, sin perder nuestra personalidad, pero tratando de comprender otros puntos de vista, otras mentalidades, tan respetables como las nuestras, por mucho que difieran de las nuestras, aprendiendo en una palabra lo que haya que aprender y valorando lo que haya que valorar.

Porque no todo consiste tampoco en viajar con obsesión de cuentakilómetros, sino en vivir intensamente, con los sentidos y el alma bien despiertos, las peripecias inevitables del camino. Cuando Cervantes decía que «el camino es mejor que la posada», quería decir que, aparte de que la vida misma es peregrinación, estancarse, fosilizarse, vegetar, mineralizarse, acomodarse simplemente en cualquier habitáculo como refugio permanente, es en cierto modo, morir.

Y, ya que hemos citado a Cervantes, no vamos a darle tan pronto de lado; sino que su nombre nos va a servir para una nueva e interesante consideración. No sólo Cervantes fue personalmente un gran devorador de leguas, y en muchos de sus libros, concretamente en El coloquio de los perros, leemos: "El andar tierras y comunicar con diversas gentes hace a

JOSE LUIS CASTILLO PUCHE

los hombres discretos", sino que, si se examina con alguna atención El Quijote, podrá apreciarse que el famoso libro, más que un libro de caballerías, o una novela, lo que es, por encima de todo, es un portentoso libro de viajes, viajes a un tiempo realísticos y fabulosos, viaje todo él, símbolo y humanidad. Y tan es así que Cervantes ha reservado para el último de sus libros, Los trabajos de Persiles y Segismunda, la quimera de un viaje por las tierras más misteriosas, remotas y vagas del mundo, concluyendo como era natural, en los últimos capítulos, por cierto los mejores, con un recorrido por su propia y habitual geografía.

Y es que en aquellos días—que fueron los días grandes de España el ansia de aventuras, por hispánico, era casi fenómeno universal. ¡Qué distinta a la actitud de la España de los últimos tiempos! Los trabajos de Persiles y Segismunda son precisamente una mezcla de lo soñado por los más peregrinos países de la imaginación, con lo sabido y experimentado en aquella Europa que, para muchos de nuestros escritores de entonces, era como un colorista y barroco patio de vecindad. Y es que nuestros escritores de los siglos XVI y XVII viajaban. Viajeros empedernidos fueron, no sólo Cervantes, de quien muy bien puede decirse que vivió con «el pie en el estribo», como él diría en vísperas de su último y definitivo viaje, sino un Lope, un Quevedo, un Tirso, y no digamos de la inquieta itinerante Santa Teresa o de un Garcilaso, de un Mateo Alemán o de un Vicente Espinel. No sólo sentían en su carne, casi más que en su espíritu, la necesidad de recorrer mundo, sino que consideraban que una novela había de ser, ante todo, como la vida misma, peregrinación. Y no pareciéndoles bastante con los paisajes conocidos y los países recorridos, añadían los inventados, los fabulosos, los leídos o soñados.

No en vano tampoco nuestra creación novelesca por excelencia, la novela picaresca, es siempre novela viajera y de errabundaje y es, acaso por esto mismo, la que ha conservado esa lozanía y esa frescura que la han hecho género con vitalidad suficiente para renacer, aunque muy desmejorada, esa es la verdad, en nuestros días.

En la novela picaresca, a la que un ilustre hispanófilo inglés llama precisamente «novela peripatética», tanto el autor, como los personajes, éstos naturalmente de la mano del autor, pasando tribulaciones y fatigas, siempre en perpetua fuga y peregrinaje, no solamente entretienen nuestro ánimo, sino que lo adoctrinan constantemente con esa ciencia sin par de lo vivido, regocijo de caminantes y renovación constante de los humores solidificados y endurecidos en la vida demasiado sedentaria.

PERIODISMO Y VIAJES

Hemos hablado antes de lozanía y frescura en estos libros de andanzas y correteos. Y es que, en efecto, los libros de viajes, son los únicos que no envejecen. Los libros de viajes, aunque ya no existan las ciudades ni las razas descritas; aunque hayan desaparecido las costumbres y hayan cambiado los paisajes, o precisamente cuando han desaparecido o han cambiado, los libros de viajes siguen valiendo y siguen manteniendo nuestro interés y despertando nuestra emoción. Poco sabríamos, por ejemplo, de lo que fue nuestra conquista de América si no fuera por los cuatro o cinco relatos parciales que nos han dejado algunos viajeros enérgicos y entretenidos. Toda una literatura marcada por el signo de lo viajero constituye ese monumento de los cronistas de Indias. Sin el testimonio de estos trotamundos de aquel tiempo, sin sus descripciones, unas veces tan sólo pintorescas, otras veces más profundas, los mismos americanos no sabrían a estas horas no sólo cuál fue su origen, sino cuál puede ser su final.

Y he aquí que nos encontramos ahora con los libros de viajes. Y puede alguien pensar que ésta es una digresión; pues no, ni mucho menos. Ahora es cuando nos encontramos precisamente en el centro del tema. Pues el libro de viajes es, a mi entender, el antecedente lógico del periodismo viajero, del reportaje, así como el autor de libros de viajes, es el precedente del enviado especial, del cronista de viajes.

El libro de viajes presupone el viajero, precisamente esa clase de viajero que hoy tiene que ser el periodista de reportajes, el viajero cuyo espíritu hemos querido ir esbozando a través de toda esta charla.

Yo diría que el reportaje, esa forma de periodismo que hoy está tan de moda, es, usando una metáfora muy del día, la atomización o la desintegración del libro de viajes.

La prueba es que, hoy, toda colección de reportajes viajeros suele acabar en recopilación, es decir, en libro de viajes, completándose así el ciclo en la integración, fenómeno opuesto a la desintegración.

Y volvamos una vez más a Ortega. Dice Ortega acerca de los libros de viajes, cosa que sirve, como hemos demostrado, para el reportaje.

«La investigación del hombre a través de sus cristalizaciones particulares constituye el nervio del libro de viajes.»

El hombre siempre eterno, siempre el mismo, cristaliza aquí en una mentalidad, unos gestos, unas costumbres, un género de vida...

¿Puede haber algo más atrayente que ir descubriendo estas diferentes cristalizaciones de la vida humana, y al mismo tiempo viendo lo que, por encima y por debajo de sus diferencias, es eternamente el hombre?...

JOSE LUIS CASTILLO PUCHE

Por lo mismo que el escritor viajero o el periodista viajero es aquel que no se queda en un sitio, aquel que llega, ve, observa, se impresiona y se va, sus anotaciones tienen la frescura de lo espontáneo, de lo auténtico, de lo nuevo antes de que se haga costumbre y fósil en la mente.

De ahí que el libro de viajes, el reportaje mismo, tenga esa condición de lozanía, de espontaneidad, que los hace siempre amenos, y sobre todo como renovadores del espíritu. Aquella renovación o segunda niñez que decía Ortega se traslada al lector, que se hace, leyendo un reportaje, un poco viajero también. El libro de viajes tiene esa frescura de la flor recién cortada, de la fruta arrancada del árbol que conserva el rocío sobre la piel. El buen libro de viajes debe mantenerse en la pincelada, en la anotación rápida, aun de las cosas más profundas. Si el libro de viajes se mete en profundidades, ya es más bien un ensayo. Por eso el libro de viajes y el reportaje son géneros modernos, que no han envejecido siquiera ante los medios audiovisuales, porque tienen mucho de audiovisuales, en el sentido de que el cronista de viajes, o autor de libros de viajes, es una especie de cámara que va pasando sobre los paisajes y las situaciones, para darnos una película escrita, tanto más sugerente que la gráfica cuanto que añade la recreación de los hechos a través de una persona sensible y de un temperamento artístico. Un buen cronista de viajes es una cámara sutilísima que puede retratar las almas y lo que está detrás de muchas cortinas.

Por mi parte, diré que no solo creo en el periodismo como instrumento literario sino que soy un apasionado defensor y participante, en la medida que puedo, del periodismo viajero que en la situación del mundo actual tanto está contribuyendo a derribar muros de todas clases, no sólo los del silencio y de la vergüenza, sino los del disimulo y la evasión. Pero también estoy convencido de que para este periodismo viajero se necesitan hombres de una ética insobornable y de un valor probado a todo evento. Han de ser hombres comprometidos a no tener más compromiso que el de la verdad, allí donde esté y sea la que sea.

J. L. CASTILLO-PUCHE

Turismo interior y vacaciones

I. L. Martin Martinez

INTRODUCCION

Los movimientos turísticos, observados desde la perspectiva internacional, están constituyendo el centro de interés de numerosos países. El incremento tan considerable que viene experimentando la cifra de turistas extranjeros y la suma prodigiosa de divisas que aportan a esta industria en plena expansión, han retenido la atención de los Gobiernos, especialmente en estos últimos años, conscientes del papel que los ingresos turísticos pueden desempeñar en el desarrollo económico de sus países. Según datos de la OCDE (1), el número de turistas extranjeros en el mundo entero ha alcanzado la cifra de 115 millones en 1965, de los cuales 94 millones pertenecen a los países miembros. Asimismo, se han calculado para estos países, durante ese año, unos ingresos turísticos de 9.000 millones de dólares aproximadamente, lo que representa cerca de un 6 por 100 del total de sus exportaciones.

La situación de España es una de las más privilegiadas entre los países miembros de la OCDE. En 1965, han pasado sus fronteras un total de más de 11 millones de turistas extranjeros, más un millón aproximadamente de españoles residentes en el extranjero y cerca de un millón de personas autorizadas por veinticuatro horas (2). Igualmente, ha registrado en concepto de ingresos turísticos más de 1.100 millones de dólares.

La influencia del turismo internacional en nuestro país puede considerarse desde diversos y diferentes aspectos. Desde el punto de vista económico, el turismo, constituye un capítulo positivo de la balanza de pagos (el saldo activo por turismo ha superado los mil millones de dólares). Por otro lado, la expansión del turismo ha supuesto un desarrollo importante de la capacidad hotelera. (En 1965 existían

^{(1) «}L'évolution du tourisme dans les pays Membres de l'OCDE en 1965 et au cours des premiers mois de 1966» OCDE, 1966.

⁽²⁾ Creemos conveniente recordar que el Comité de Turismo de la O. C. D. E. ha adoptado la siguiente definición de turista extranjero: «Toda persona que se desplace por veinticuatro horas, como mínimo, a un país en el que no tenga su domicilio habitual.» Si su estancia es inferior a veinticuatro horas, el viajero es considerado como «excursionista».

J. L. MARTIN MARTINEZ

328 mil plazas, o sea, un 8 por 100 de incremento con respecto al año anterior), de los alojamientos complementarios, tales como apartamentos, campings, etc. (un 21 por 100 de incremento en 1965), de los transportes turísticos, así como de otros muchos servicios. Igualmente, el turismo representa una masa impresionante de consumidores: nuestro comercio, desde los productos más elementales hasta otros bienes, como los terrenos, apartamentos, etc., se vé afectado por la demanda de los turistas que nos visitan.

Desde el punto de vista social y cultural, el impacto del turismo internacional en nuestra sociedad es indudable. Los contactos con personas de otras nacionalidades hacen posible el mutuo conocimiento, la convivencia y una mayor comprensión, ofrecen posibilidades de integración y permiten apreciar los valores y las diferencias entre personas de latitudes distintas.

Queda, pues, patente, el extraordinario efecto que el turismo internacional está produciendo en nuestro país y parece, por tanto, completamente lógico el esfuerzo que se está desarrollando, tanto por parte del sector público como por parte del sector privado, en materia de política turística. El clima y la belleza de nuestras regiones son, en efecto, elementos de atracción muy importantes, pero hay otros muchos factores, tales como el nivel de precios, la capacidad hotelera, las vías de comunicación, etc., que exigen una atención especial.

El fenómeno turístico presenta un segundo aspecto, que es precisamente el que nos interesa estudiar aquí. Nos referimos al turismo interior. Si bien todavía no han despertado un gran interés, ya empieza a sentirse la necesidad de un conocimiento efectivo de los movimientos de viajeros dentro de nuestro país. Justo es reconocer, sin embargo, que el estudio adecuado del turismo interior presenta diversas dificultades dada la complejidad de la observación estadística de aspectos tales como la evaluación de los desplazamientos, grado de concentración en las diferentes zonas turísticas, variación estacional, etc.

El Plan de Desarrollo (3) apuntaba ya la necesidad de estudiar la importancia numérica de los movimientos turísticos interiores mediante una estadística hotelera completa, con diferenciación entre turistas españoles y extranjeros y mediante un censo de alojamientos extrahoteleros (balnearios, residencias, colonias, apartamentos, villas, etc.)

En consecuencia, apareció la orden de 23 de febrero de 1965, de

^{(3) «}Turismo y Servicios de información.» Anexos al Plan de Desarrollo Económico y Social. 1964-67, pág. 17.

TURISMO INTERIOR Y VACACIONES

la Presidencia del Gobierno, encomendando al Instituto Nacional de Estadística la realización de la estadística mensual del movimiento de viajeros en los alojamientos hoteleros y acampamentos turísticos. Según las primeras estadísticas (4) el número de viajeros españoles que pernoctaron en estos alojamientos, durante los meses de julio, agosto y septiembre de 1965, fue de 1.567.283, de los cuales algo más de 27.000 eran clientes estables; la estancia media hotelera fue de 3,3 en julio, 3,7 en agosto y 2,9 en septiembre, sin tener en cuenta, naturalmente, los estables.

No obstante el interés que presentan estos datos, a efectos de un conocimiento expresivo del fenómeno turístico interior son insuficientes, en primer lugar porque las estadísticas no recogen las pernoctaciones en alojamietnos extrahoteleros, tales como apartamentos, chalets, bungalows, etc., sin contar aquellas personas que se alojan en casas de amigos o familiares, y en segundo lugar, porque en esas cifras no solamente están incluídos los turistas propiamente dichos, sino también todas aquellas personas que han viajado por otros motivos extraturísticos. El mismo Plan de Desarrollo da la siguiente definición: «Bajo la denominación de turismo interior se comprende el realizado por los españoles dentro de nuestras fronteras, incluyendo no solo los viajes de estancia por motivos de esparcimiento, sino también los viajes por razón de negocios o cualquier otra circunstancia».

Por tanto, creemos conveniente abordar el problema partiendo de los resultados obtenidos en algunas encuestas sobre el tema concreto de las vacaciones.

TURISMO INTERIOR Y VACACIONES

Las vacaciones, particularmente las vacaciones estivales, por los desplazamientos masivos que producen, están siendo objeto de consideración por parte, tanto de las organizaciones turísticas, como de los centros especializados en el estudio del tiempo libre y del ocio. De la importancia de los viajes de vacaciones nos ilustran los siguientes datos:

Según una encuesta del Instituto EMNID (5) de Alemania Occidental, realizada en noviembre de 1965, el 41 por 100 de las personas

⁽⁴⁾ I. N. E. «Estadística del movimiento de viajeros en Alojamientos Hoteleros y Acampamentos Turísticos.» Meses de julio, agosto y septiembre de 1965. Madrid, 166.

⁽⁵⁾ Emnid-Informatione, núm. 4, 1966.

J. L. MARTIN MARTINEZ

encuestadas había emprendido un viaje de vacaciones. Esta proporción varía mucho según la edad, desde un 57 por 100 para los jóvenes de 16 a 18 años a un 31 por 100 para los de más de 64 años.

En Suiza, según una encuesta del Instituto Gallup suizo (6), han pasado las vacaciones de 1965 fuera de su domicilio el 62 por 100 de las personas entrevistadas. Esta proporción varía del 69 por 100 para el grupo de 18 a 29 años al 52 por 100 para las personas de 50 años o más.

En Francia, una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos (7) daba, para 1961, que el 76 por 100 de los parisienses había viajado de vacaciones. Aquellas personas que no salieron de vacaciones invocaron las razones siguientes: «coste de las vacaciones demasiado elevado» (38%); «no tienen vacaciones en su profesión» (19%); «prefieren no salir» (19%); «salud» (16%) y «otras» (8%).

En Holanda, el 57 por 100 de las personas consultadas en una encuesta del Instituto Gallup holandés (8), han efectuado un viaje de vacaciones en 1965.

Esta expansión de los viajes de vacaciones plantea una serie de problemas tales como alojamientos, transportes turísticos, construcción, etc., a los que los Gobiernos de diversos países tratan de buscar soluciones. Quizá el problema que acapara la atención sea el del escalonamiento de las vacaciones. Dado que millones de personas fijan la fecha de sus vacaciones en función de las vacaciones escolares, las autoridades de varios países han decidido fijar fechas distintas para los escolares según las regiones. Francia, por ejemplo, ha decidido, a partir de 1965, que solamente la mitad de los funcionarios tomasen sus vacaciones en el mes de agosto. Otros países, como Inglaterra, ha modificado incluso la fecha de ciertas fiestas; así el «Bank Holiday» del primero de agosto ha sido trasladado al final del mismo mes. En España se ofrecen precios especiales fuera de la estación veraniega.

La proporción de personas que viajan en vacaciones aumenta progresivamente de año en año. A medida que se desarrolla el maquinismo, el hombre busca un poco de descanso y de distracción, o, al menos trata de evadirse de las grandes ciudades con el fin de encontrar

⁽⁶⁾ Emnid-Informationen, núm. 12, 1966.

⁽⁷⁾ Etudes et Conjonctures, núm. 5, mayo de 1962.

⁽⁸⁾ Emnid-Informationen, núm. 4, 1966.

TURISMO INTERIOR Y VACACIONES

un poco de tranquilidad. Cuando se piensa en el escaso tiempo libre de que se dispone hoy día, una vez finalizada la jornada de trabajo (9), se comprende fácilmente el papel tan importante que desempeñan las vacaciones en la vida moderna. Entre otros aspectos, las vacaciones ofrecen posibilidades de integración, de participación social, de desarrollo de los contactos humanos, etc.

Es cierto que, en la sociedad actual, se tiende a la reducción de la jornada laboral, lo que significa, en principio, el poder disponer de más tiempo libre, el cual podría emplearse en actividades formativas, culturales, de esparcimiento o, simplemente, en cultivar aficiones personales. Sin embargo, la realidad es muy distinta. Este tiempo libre ganado al trabajo sirve para convertirse, en la gran mayoría de los casos, en trabajo suplementario, muchas veces por necesidades de tipo económico, otras por exigencias de la profesión, e incluso a veces, por el afán de posesión de los múltiples bienes de consumo que ofrece la vida moderna: televisión, coche, lavadora, etc. (10).

En nuestro país, sin llegar a las cifras anteriormente citadas, los viajes de vacaciones van despertando un interés creciente, motivado, en parte, por el alza de las posibilidades económicas, pero, sobre todo, porque la gente va cobrando conciencia de su necesidad. Las palabras del Ministro de Información y Turismo son elocuentes: «A medida que la motorización, la industrialización y el trabajo en sus diversas manifestaciones sustraigan a la vida familiar nuevas horas, las vacaciones serán una coyuntura óptima para suplir con sentido edificador el sosiego que puede faltar en nuestra cultura urbana abocada al frenesí» (11).

Sin embargo, no se debe subestimar la importancia relativa del número de personas que no salen de veraneo, particularmente las pertenecientes a los sectores socioeconómicos menos favorecidos. En efecto, según una encuesta del Instituto de la Opinión Pública (12), solamente el 27 por 100 (Cuadro I) de las personas encuestadas en todo el territorio nacional habían salido de veraneo en 1965, siendo esta proporción del 7 por 100 en los trabajadores agrícolas y del

⁽⁹⁾ L. González Seara, Tiempo libre y ocio en la ciudad, en Revista Española de la Opinión Pública, núm. 1, mayo, agosto, 1965.

⁽¹⁰⁾ Janine Larrue, Loisirs ouvriers et participation social, en Revue de Sociologie du travail, núm. 1, enero-marzo, 1963.

⁽¹¹⁾ Del discurso pronunciado por el señor Fraga Iribarne ante el Pleno de las Cortes Españolas, el día 27 de diciembre 1963.

⁽¹²⁾ Agradecemos al Instituto de la Opinión Pública el habernos permitido utilizar los datos proporcionados por sus encuestas.

J. L. MARTIN MARTINEZ

CUADRO I
SALIDA DE VERANEO (VARONES)

	Han salido %		No han salido		TOTALES	
	(a)	(b)	(a)	(b)	(a)	(b)
CONJUNTO	41	27	59	73	(430)	(1.747)
Edad:						
De 18 a 29 años	45 37 42	34 28 23	55 63 58	66 72 77	(82) (192) (150)	(261) (852) (632)
Ocupación:						
Profesionales, gerentes y directivos. Comerciantes, empleados y funcio-	83	59	17	41	(52)	(153)
narios	45	35	55	65	(121)	(607)
Trabajadores industriales Trabajadores agrícolas y asimila-	26	18	74	82	(179)	(574)
dos	24	7	76	93	(50)	(166)
Ingresos mensuales:						
Menos de 5.000 ptas	27 38	12 31	73 62	88 69	(175) (167)	(824) (62 0)
De 10.000 ptas. o más	76	62	24	38	(71)	(265)

⁽a) Encuesta realizada en Madrid, en junio de 1965, sobre las perspectivas de vacaciones para el verano de 1965.

12 por 100 en el grupo de personas con ingresos inferiores a cinco mil pesetas mensuales.

En varios de los cuadros que han de seguir, recogemos, junto con los resultados nacionales, los de una encuesta realizada, igualmente por el Instituto de la Opinión Pública, en Madrid, sobre las perspectivas para el veraneo de 1965 y aunque los datos no son estadísticamente comparables, podemos, no obstante, hacernos una idea de las diferencias que existen entre un gran centro urbano y el conjunto del país, diferencias que serán algo inferiores a las que aparecen, pues suponemos que la realización de viajes por parte de los madrileños habrá quedado por debajo de sus intenciones.

La primera conclusión a la vista de estos resultados es que los viajes de vacaciones se presenta en España como un fenómeno minoritario, con muy escasas posibilidades para las personas con status bajo. Ciertamente, es un hecho importante el que más de cien mil trabajadores puedan pasar unos días de esparcimiento en las resi-

⁽b) Encuesta nacional realizada en noviembre de 1965 sobre las vacaciones de ese año.

TURISMO INTERIOR Y VACACIONES

dencias de verano subvencionadas por el Estado o la Organización Sindical; sin embargo, esa cifra, dentro de la población total trabajadora, significa aún muy poco, sobre todo si se quiere pensar en el turismo social. Por otro lado, y esto es preciso tenerlo en cuenta, existe una gran masa de personas que sin estar totalmente desprovista de medios económicos desconoce las posibilidades que tiene para hacer turismo barato. En este grupo de turistas potenciales se encuentran, sobre todo, la gente del campo a quienes difícilmente les llega información sobre los sistemas de turismo económico, que, por otro lado, son aún bien escasos.

El problema es doblemente importante si se considera que muchas personas no pueden salir de veraneo sencillamente porque no tienen ni un solo día de vacaciones (Cuadro II). No pensamos que esto se deba, al menos en la mayoría de los casos, a incumplimiento de la legislación laboral por parte de los centros de trabajo, sino que proviene de renuncias voluntarias por parte del trabajador, motivadas casi siempre por necesidades de tipo económico. El trabajador se niega a hacer uso del derecho que le concede la reglamentación laboral de disfrutar de descanso, en concepto de vacación. Los desplazamientos y las estancias, por cortas que éstas sean, son costosas, particularmente si se trata de familias de tres o cuatro miembros, por lo que el cabeza de familia prefiere renunciar a las vacaciones y trabajar durante ese período antes que «quedarse en casa sin hacer nada».

Estos datos parecen demostrar que nos encontramos por debajo del nivel europeo, nivel, por cierto, bastante bajo como se desprende de las palabras del secretario general de la F. I. T. S., H. Janssens (13): «El turismo social no es un problema de individuos, sino de masa, constituida principalmente por trabajadores y jóvenes.—Solamente en Inglaterra, Alemania, Bélgica, Países Bajos, Francia e Italia se totalizan 70 millones de trabajadores y si descontamos las mujeres y los jóvenes, nos quedan aún 47 millones de trabajadores que son cabeza de familia.—Suponiendo que cada familia esté constituida por cuatro personas, hay 188 millones que se encuentran encuadrados en esta categoría de gentes de condición modesta. Si a esto añadimos los jóvenes entre quince y veinticuatro años que son trabajadores activos, la cifra total se eleva a 211 millones de individuos. De todas estas personas, solamente el 45 por 100 se toman algún período de vacacio-

⁽¹³⁾ H. Jansenss, Ponencia sobre Características del turismo social, presentada en las Primeras Jornadas del Turismo Social.

J. L. MARTIN MARTINEZ.

nes; pero de ellos los que realmente hacen turismo con estancia que se prolongue un mínimo de diez días únicamente alcanzan el 25 por ciento.

Ciertamente la situación de algunos de los países europeos es bastante más optimista que la descrita por H. Janssens. Así, por ejemplo, una encuesta francesa ha mostrado que el 72 por 100 de los obreros abandonaban regularmente sus domicilios durante las vacaciones (14).

La encuesta de «Presupuestos familiares», realizada por I. N. E. (15). muestra la poca importancia que el capítulo «vacaciones» tiene en el consumo medio anual de los hogares españoles. En efecto, según los resultados de esta encuesta, efectuada a 20.062 familias, el consumo del capítulo «vacaciones» representa para el conjunto nacional un 0,8 por 100, para el conjunto urbano un 1 por 100 y para el conjunto suburbano un 0,2 por 100, del consumo total. Las diferencias entre provincias es considerable; así, mientras Madrid tiene una proporción media del 2,5 son varias provincias las que no llegan al 0,3 por 100 (Almería. Avila, Cuenca, Huelva, Jaén, Málaga, Orense, Pontevedra, Santander y Teruel). En las clasificaciones por niveles de ingresos y categorías socioeconómicas, el capítulo de «vacaciones» está agrupado. en la encuesta, con el capítulo «otros bienes y servicios», al menos en el Avance publicado por el I. N. E., por lo que no podemos ver, en cifras, las variaciones por status, aunque suponemos serán significativas. Lo que es evidente, es que el consumo en «vacaciones», representa aún muy poco en la mayoría de los hogares españoles y si bien es cierto que para algunos sectores de nuestra sociedad los viajes de vacaciones constituyen ya un hábito, no debemos caer en el error de superestimar la importancia de los desplazamientos turísticos dentro de nuestro país.

Duración de las vacaciones

La implantación de las vacaciones pagadas, hecho relativamente reciente, ha supuesto indudablemente un gran paso para el desarrollo del turismo, particularmente del turismo popular. No está todavía muy lejos la época en la que la posibilidad de efectuar un viaje de vacaciones quedaba reservada a las clases acomodadas.

La duración de las vacaciones está ligado a las normas que esta-

⁽¹⁴⁾ Janine Larrue, trabajo citado, p. 49.

⁽¹⁵⁾ I. N. E. Encuesta de Presupuestos Familiares (marzo 1964-marzo 1965), Madrid, 1966.

blecen las distintas reglamentaciones de trabajo o los convenios colectivos de las empresas. Por lo general existen tres períodos, 14 días, 21 días y 30 días de vacación, según las actividades económicas de las empresas y las actividades profesionales de los individuos. Es lógico, por tanto, esa dispersión que se observa en cuanto del número de días de vacación de ese 43 por 100 de privilegiados que han podido disponer, según la encuesta del I. O. P. (Cuadro II), de algún día de vacación.

Son ya numerosas las empresas que conceden tres semanas de vacaciones, como lo prueba ese 40 por 100 de trabajadores industriales que han tenido de 16 a 21 días. ¿Por qué la mayoría de estos trabajadores, aun disponiendo de bastantes días de vacaciones, no viajan? Este es un hecho que deberían de tener en cuenta los planificadores del turismo social. Naturalmente, el factor económico juega en esto un gran papel, pero se podrían tomar numerosas medidas, tales como reducción de tarifas ferroviarias para viajes de vacaciones, escalonamiento de los períodos de vacación para solucionar en parte el problema de los alojamientos de verano de los trabajadores (de la Organización Sindical particularmente), una acertada propaganda del turismo de invierno, campañas de información, etc. La gran mayoría dispone de sus vacaciones durante el mes de agosto, época en la que resulta más difícil viajar; abarrotamiento de los trenes, dificultad para encontrar alojamiento, tarifas más elevadas en hoteles y pensiones, hacinamiento en las ciudades de atracción turística, etc. Y es precisamente el sector menos favorecido económicamente y menos informado el que sufre con mayor agudeza esta situación.

Interesa destacar la diferencia entre los datos de la encuesta de Madrid y la nacional, lo que prueba la hipótesis de que el grado de urbanización (16) está muy relacionado con todos los problemas de las vacaciones.

Lugar elegido para pasar las vacaciones

El mar ofrece una gran atracción y se está convirtiendo en el lugar preferido para pasar las vacaciones. Decimos que se está convirtiendo, pues, es un fenómeno relativamente reciente y, aunque no disponemos de datos, es de todos conocido la atracción que ejercía

⁽¹⁶⁾ J. DUMAZEDIER, Hacia una civilización del ocio. Editorial Estela, S. A., Barcelona, 1964.

CUADRO II

DURACION DEL PERIODO DE VACACIONES (VARONES)

							De	De los qu	que tienen vacaciones	ı vacaci	ones			
	nənsii oN %	vacaciones	. dl nishH %	Smp	IS a 31 9a %		S De 22 a 30		08 9b sbM %	amm	nnniqo oN %		TOTALES マニ	LES
	(a)	@	(a)	②	(a)	<u>-</u> (e)	(a)	②	(a)	@	(a)	(a)	(a)	(p)
CONJUNTO	31	57	16	30	30	33	33	28	19	^	8	7	(430)	(1.747)
Edad: De 18 a 29 años De 30 a 49 años	32 30	48 54	7 24	31	35	33	24 36	15	8 4 4	5	1.1	7 7	(82) (192)	(261)
De 50 y más años or. or. or. or. or. or. ocupación:	32	\$ 65	۰ و	29	6 5	3 31	37	53	31	٥	ო -	0 0	(150)	(632)
Comerciantes, gerentes y directivos. Comerciantes, empleados y funcionarios	33 6	64	0 21	28	28	35	- 64	31	<u> </u>	<u> </u>	- 7	°	(121)	(607)
Trabajadores industriales Trabajadores agrícolas y asimilados (1)	35	57	58	42	49	6 c	1 1	16	m	1 8	ო	7	(179)	(574)
	40 31	73 74 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7 7	25 15	38 30 21	38 36 11	35 32 29	23 33 53	18 29 33	19 15 24	57 7	1-0	400	(175)	(824) (620) (265)

DURACION DEL PERIODO DE VACACIONES (VARONES) CUADRO 11 (Continuación)

					De los	De los que tienen vacaciones	vacac	iones			
	nənəid oV sənoiəbəba	el nienH 9 enib		dias dias	e 22 a 30 g	oe 3b sum 3	ama	uvuido on 8		TOTALES	ES
	(a) (b)	(a) (b)	(a)	(p)	(a) (b)	(a)	(p)	(a)	(q)	(a)	(p)
Regiones:		-									
Andalucía	70	27		37	23		0		ო		(321)
	84	13		31	37		13		9		(178)
Baleares y Canarias	62	40		2	24		18		œ		(165)
	48	17		31	40		12		l		(203)
dura	61	26		33	39		7		l		(227)
Aragón y Navarra	48	50		53	15		4		7		(65)
Cataluña	32	38		34	21		9		-		(274)
Valencia y Murcia	70	23		20	34		20		က		(115)
Vascongadas y Santander	40	27		45	23		2		l		(172)

(a) Encuesta realizada en Madrid, en junio de 1965, sobre las perspectivas de vacaciones para el verano de 1965.
(b) Encuesta nacional realizada en noviembre de 1965 sobre las vacaciones de ese año.
(1) Bases demasiado pequeñas para calcular porcentajes.

219

J. L. MARTIN MARTINEZ

antes el campo y particularmente la sierra, quedando el mar y la playa para unos pocos privilegiados. Actualmente la situación ha cambiado.

CUADRO III

LUGAR DE VACACIONES (VARONES)

	Han viajado de vacaciones %	
Montaña o campo	12	
Playa	45	
Una ciudad	18	
Un pueblo	16	
Sin respuesta	9	
	100	
	(469)	

Con el turismo de masas, las ciudades costeras han conocido un desarrollo extraordinario; pueblos desconocidos hace unos años, hoy día constituyen el centro de atracción del turismo nacional y extranjero, como Benidorm, Salou, etc.

La situación socioeconómica de las personas que se desplazan en vacaciones está estrechamente ligada con la elección del lugar. Si bien la playa aparece como el lugar preferido, también representa las vacaciones más caras, sobre todo para aquellas personas que residen en el interior del país. Según los datos del Instituto de la Opinión Pública, declaran haber pasado las vacaciones en la playa el 47 por 100 de las personas con ingresos mensuales superiores a diez mil pesetas, por solamente el 21 por 100 de las personas con ingresos inferiores a cinco mil pesetas. Los sectores con status socioeconómico bajo no tienen otra elección: o pasan sus vacaciones en sus casas o van al pueblo de donde, en muchos casos, son originarios y donde aún tienen parientes o amigos. En este sentido, las vacaciones presentan un aspecto positivo como factor de cohesión familiar y como factor de intercambio de pareceres «urbanos» y «rurales». Sería interesante estudiar este fenómeno, así como el grado de satisfacción según el lugar elegido para pasar las vacaciones.

Antes de examinar qué regiones son las que ejercen una mayor atracción, veamos de nuevo cómo el grado de urbanización está muy ligados con los viajes de vacaciones. La encuesta del Instituto de la Opinión Pública nos permite comprobar cómo las personas que residen

en regiones que cuentan con grandes centros urbanos son las que en mayor proporción han realizado viaje de vacaciones. El 48 por 100 de las personas consultadas de la región catalana habían salido de vacaciones; en el norte el 38 por 100; en la región aragonesa y navarra ese porcentaje es de 38 por 100; en el centro el 34 por 100; en la región levantina el 34 por 100; en Baleares y Canarias el 25 por 100; en el sur el 17 por 100 y en la región gallega el 13 por 100. En la provincia de Madrid han salido de veraneo el 45 por 100. Ciertamente en estas diferencias de las tasas de desplazamientos influyen también otros factores tales, como el clima de las ciudades, la proximidad del mar, etc.

Por lo que se refiere a las zonas de recepción, todos conocemos el interés que ofrecen la costa de levante, la Costa Brava, la Costa del Sol, etc. Los datos de la encuesta muestran (Cuadro IV) cómo son precisamente la región catalana con un 13 por 100, la región levantina con un 13 por 100 y el sur con un 10 por 100, las zonas más visitadas durante las vacaciones. Sin embargo, conviene destacar otro fenómeno. Varios sociólogos, particularmente M. Boyer (17), han comprobado que las personas que se trasladan en viaje de vacaciones van a lugares que generalmente no distan más de doscientos kilómetros de sus domicilios. Esta hipótesis de la «regionalización» de las vacaciones ha sido comprobada en Francia en varias encuestas, especialmente en la realizada por el I. N. S. E. E. (18).

Como puede observarse en el Cuadro IV, en España también se encuentra este fenómeno. La gran mayoría de las personas que realizan viaje de vacaciones lo hacen dentro de su propia región o se desplazan a una región próxima. Este hecho se observa con más intensidad en las zonas que tienen litoral, en particular Galicia, Asturias y Andalucía. Sería interesante estudiar estos hechos con mayor detalle, pues como señala Dumazedier (19), se trata de un aspecto frecuentemente descuidado en el proceso de expansión de una región y convendría orientar una política adecuada de instalación, alojamiento, transporte y distracciones. Desgraciadamente, en nuestro país, el turismo extranjero parece acaparar toda la atención.

En la regionalización de las vacaciones no debemos descartar la influencia del factor económico. Veranear en su propia región supone

⁽¹⁷⁾ Les vacances de 1961, en Sondages, núm. 2, 1962.

⁽¹⁸⁾ I. N. S. E. E., Etudes et Conjocture, núm. 5, mayo 1962. Les vacances des Français en 1961.

⁽¹⁹⁾ DUMAZEDIER, op. cit.

J. L. MARTIN MARTINEZ

CUADRO IV

REGION DE RECEPCION SEGUN LA REGION DE RESIDENCIA (VARONES)

REGION DE RECEPCION	vioni	ioia	res y irias	pirid	rodura nadura	y ug	ขนูกเ	v nioi voia	Lapur Lapur	sənoigər	orsin	100itios	TES
REGION DE RESIDENCIA	рриу	Cal	Balea Sans	Mac	Castilla V Extre		Cata	nəlaV niM	nosspV Sante	arias	Extra	dsə uis	YLOL
	8	%	2	%	8	%	%	%	%	1%	8	%	
CONJUNTO	. 0	7	9	5	٥	5	13	13	٥	9	ო	15	001
Andalucía	26	Ţ	J	œ	2	8	4	4	2	9	2	14	100
Galicia y Asturias	I	19	9	11	ļ	ļ	l	ļ	9	5	_	=	100
Baleares y Canarias	l	ო	44	9	!		ო	1	.	10	ဗ	3.	100
Madrid	2	10	4	Ξ	25		က	21	٥	9	2	ı	100
Castillas, León y Extremadura	œ	13	1		11	9	2	∞	21	9	-	7	100
Aragón y Navarra	4	7	4	. 1		22	22	Ξ	15	ო	9	9	100
Cataluña	ო	7	2	-	-	ო	35	œ	l	16	15	12	100
Valencia y Murcia	13	7	·]	10	7	7	∞	84	1	7	7	22	100
Vascongadas y Santander	8	5	1	4	61	7	4		37	4	5	~	100

cierta economía en los gastos de desplazamiento. Sin embargo, los factores de tipo psicológico, familiar, etc., juegan también un papel importante, por lo que sería preciso para poder avanzar explicaciones convincentes de este fenómeno, efectuar una encuesta detallada sobre motivaciones, grado de satisfacción, etc. Debemos advertir además, que la encuesta nacional realizada por el Instituto de la Opinión Pública no pretendía estudiar el tema de las vacaciones nada más que como objetivo secundario, por consiguiente y dado que la muestra era numéricamente reducida, pueden existir fluctuaciones aleatorias de cierta importancia al estudiar el problema de las vacaciones desde la perspectiva regional. Sin embargo, consideramos de interés incluir en nuestro trabajo este aspecto, en primer lugar, como indicativo de unas tendencias y, en segundo lugar, como punto de partida para sucesivas investigaciones.

Con las reservas que acabamos de exponer, veamos, con algo más de detalle, de dónde proceden principalmente los veraneantes que ha recibido cada región.

Andalucía: Ha recibido veraneantes en primer lugar, de la propia región (54%); en segundo lugar del interior (20%); y en tercer lugar de Levante (10%).

Galicia y Asturias: Primero de la propia zona (28%); segundo de Madrid (21%); y tercero del interior (16%).

Baleares y Canarias: Primero de la propia región (53%); segundo de Cataluña (22%); y tercero de Madrid (13%).

Madrid: Primero de la propia provincia (36%); segundo de Andalucía (17%); y tercero de Levante (11%).

Interior (Castillas, León y Extremadura): Primero de Madrid (42%); segundo de Vascongadas y Santander (24%); y tercero del interior (22%).

Aragón y Navarra: Primero de Vascongadas y Santander (29%); segundo de la propia zona (23%); y tercero de Cataluña (16%).

Cataluña: Primero de la propia región (67%); segundo de Aragón y Navarra (10%).

Levante (Valencia y Murcia): Primero de Madrid (31%); segundo de la propia región (27%); y tercero de Cataluña (15%).

Vascongadas y Santander: Primero de la propia zona (44%); segundo del interior (22%); y tercero de Madrid (16%).

J. L. MARTIN MARTINEZ

Como puede verse, varias regiones reciben una proporción importante de personas procedentes de Madrid. La explicación de este hecho habrá que buscarla sobre todo en el elevado contingente de personas que teniendo fijada su residencia en la capital proceden de otras provincias. Como hemos indicado anteriormente, muchas personas van a pasar las vacaciones de verano allí donde han nacido o donde tienen lazos sentimentales o familiares.

Los medios de transporte utilizados

De todos es conocido el gran incremento que ha experimentado en estos últimos años, el parque de automóviles particulares en España. No debe sorprender por lo tanto esa elevada proporción de personas que han realizado el viaje de vacaciones en automóvil (Cuadro V). No obstante, lo que sí es sorprendente es que el porcentaje nacional sea superior a la proporción de personas que tenían la intención de utilizar el coche como medio de transporte en la encuesta realizada en Madrid. La interpretación de este hecho la encontramos si examinamos el medio de transporte utilizado según el nivel de ingresos de las personas consultadas. Por un lado, el nivel de ingresos medio de las personas que han salido de veraneo es superior en la encuesta nacional que en la encuesta realizada en Madrid y, por otro lado, la diferencia se encuentra sobre todo en el grupo de trabajadores industriales con ingresos inferiores a cinco mil pesetas, y este grupo no tiene casi representación, en cifras absolutas, entre las personas que han viajado en la encuesta nacional.

También hay que tener en cuenta que las posibilidades de los medios de transporte ferroviarios en Madrid son muy superiores a los de las demás provincias, sin hablar de muchos municipios que aún no tienen ferrocarril. En cualquier caso, la expansión de los medios de transporte, tanto colectivos como particulares afecta extraordinariamente al desenvolvimiento del turismo. En este sentido volvemos a insistir que en nuestro país se echa de menos una serie de medidas encaminadas al desarrollo del turismo popular, tales como reducción de tarifas ferroviarias, como existe en Francia, bonos de viaje o primas de vacaciones concedidas por las empresas para facilitar el escalonamiento de las vacaciones, creación a nivel provincial de centros que promuevan los viajes colectivos con tarifas reducidas en los transportes, etc. Todas estas medidas de tipo económico deberían ir emparejadas con otras de carácter cultural y psicológico. Varias encuestas

CUADRO V

MEDIO DE TRANSPORTE UTILIZADO (VARONES)

·	Coche %	he .	Tren %		Autocar %	ar	Otros %	so	No opinan %	oinan s		
	(a)	(e)	(a)	(p)	(a)	(p)	(a)	(a)	(a)	(p)	(a)	(q)
CONJUNTO	78	35	40	29	12	19		12	13	5	(175)	(469)
Edad:												
De 18 a 29 años	14	16	51	39	-	54	1	18	13	က	(37)	(88)
De 30 a 49 años	32	42	37	24	91	17	-	Ξ	7	9	(72)	(236)
De 50 y más años	33	34	35	31	2	19	13	Ξ	٥	2	(63)	(144)
Ocupación:												
Profesionales, gerentes y directivos.	9	19	16	4	7	ω	^	13	7	4	(43)	(06)
Darios	29	35	49	30	4	20	2	12	13	က	(52)	(211)
Trabajadores industriales	9	19	40	35	29	26	9	12	16	œ	(47)	(104)
Trabajadores agrícolas y asimilados (1)	{	1	I	1	ļ	I		j	١	١	(12)	(11)
Ingresos mensuales:												
Menos de 5.000 ptas	{ ;	0	26	44	17	30	4	7	23	۰ ۱	(48)	(100)
De 5.000 a 9.999 ptas	54	<u></u>	8		<u>4</u>	ຊ :	ω (<u>e</u> :	° 0	ı,	(63)	(180)
De 10.000 pesetas o más	9	26	/1	20	4	2	>	13	>	'n	(54)	(105)

(a) Encuesta realizada en Madrid, en junio de 1965, sobre las perspectivas de vacaciones para el verano de 1965.
(b) Encuesta nacional realizada en noviembre de 1965 sobre las vacaciones de ese año.
(1) Bases demasiado pequeñas para calcular porcentajes.

J. L. MARTIN MARTINEZ

realizadas en otros países (20) han revelado que la falta de formación y de información constituye un importante obstáculo para la expansión del turismo social. Sería de gran interés poder investigar las motivaciones en todo lo que se refiere a las vacaciones.

Actividades desarrolladas durante las vacaciones

Como señala Dumazedier (21), las actividades que se desarrollan durante el período de vacaciones son posiblemente las más importantes entre las existentes en el campo del ocio, en razón, principalmente, de su duración y de la seducción que ejercen. Sin embargo, las actividades de vacaciones, como el empleo del tiempo libre, en general, están condicionadas por una serie de factores económicos, culturales, psicológi-

Nivel de ingresos	Porcentaje del consumo en «Cultura y diversiones»
Hasta 60.000 ptas	1,6
60.000 — 120.000 »	2,7
120.000 — 180.000 »	4,2
180.000 240.000 »	4,8
Más de 240.000 pesetas	4,9
Nacional	2,8

Fuente: I. N. E. Encuesta Presupuestos Familiares.— Avance, pág. 26.

Categoria Socioeconómica	Porcentaje del consumo en «Cultura y diversiones»
Agricultores	1,6
Obreros agrícolas	1,4
Trabajadores manuales	2,5
Patronos y trabajadores independientes	3,2
Directores de empresa	2,7
Administrativos	4,6
Profesiones liberales	5,5
Nacional	2.8

Fuente: I. N. E. Encuesta Presupuestos Familiares.— Avance, págs. 32-33.

⁽²⁰⁾ El I. F. O. P. ha realizado recientemente una encuesta sobre el mercado del turismo social, cuyos resultados ponen de manifiesto que unos cuatro millones de franceses querían ir de viaje en vacaciones, pero que no lo hacen por razones económicas y por escasez de información turística.

⁽²¹⁾ J. DUMAZEDIER, op. cit.

cos, etc. Es conocida la hipótesis, confirmada en numerosas encuestas (22), de que cuando los ingresos aumentan, la proporción de gastos diversos—donde están comprendidos los dedicados al ocio—aumenta también. La encuesta del I. N. E. sobre «Presupuestos familiares» (23), prueba igualmente esta hipótesis:

Digamos a título comparativo que, según una encuesta realizada en Francia por el CREDOC, sobre el consumo de diversas categorías socio-profesionales en 1956-1957 (24), el consumo en «Cultura y Ocio» de los obreros era de 5,9 por 100 y de los peones de 5,4 por 100.

Las actividades de las vacaciones concretamente, están muy relacionadas, a su vez, con la personalidad de las personas, con su edad, sus aficiones e, igualmente, con las posibilidades que ofrezcan los lugares elegidos para pasar el verano. Normalmente, la gente de edad avanzada prefiere descansar, disfrutar de los paseos, mientras que los jóvenes prefieren dedicar su tiempo a actividades de evasión, como i a espectáculos, hacer deporte, etc. Hay gente que busca el bullicio de las grandes aglomeraciones, por estar generalmente mejor equipadas en aquellas distracciones que más les atraen, clubs de baile, espectáculos, salas de recreo, etc. Y hay otros que prefieren los lugares tranquilos, donde pueden evadirse durante unos días del ruido de las grandes ciudades. Estos gustos, preferencias, necesidades y motivaciones de los turistas nacionales deberían conocerse por aquellos organismos que tienen la misión de planificar y fomentar el turismo de masas. Al público, en general, le falta información y, en muchos casos, también imaginación, por lo que la publicidad turística puede orientar y estimular los deseos de cada uno, frecuentemente mal conocidos.

Con los datos de una encuesta realizada en enero de 1965 por el I. O. P., hemos intentado analizar las actividades en las vacaciones. Naturalmente, se trata de datos fragmentarios que no permiten obtener conclusiones definitivas, pero sí dan una imagen del problema. Las respuestas a la pregunta ¿podría decirnos qué ha hecho fundamentalmente en sus vacaciones? las hemos agrupado en cinco categorías que, pensamos, evocan las funciones más importantes del ocio. Evidentemente algunas respuestas podrían estar en más de una categoría, por eso damos (Cuadro VI) los resultados con el detalle de cada respuesta.

⁽²²⁾ CHOMBART DE LAUWE, La vie quotidienne des familles ouvrières. París, 1956.

⁽²³⁾ I. N. E. Encuesta de «Presupuestos Familiares» (marzo 1964-marzo 1965) Madrid, 1966.

⁽²⁴⁾ Cifras recogidas por J. LARRUE en su artículo ya citado.

J. L. MARTIN MARTINEZ

CUADRO VI

OCUPACION DEL TIEMPO DURANTE LAS VACACIONES (VARONES)

•			EDAD	· 	(CUPACI	ON
	TOTAL	18 - 29 años	30 - 49 años	50 y más años	Profesionales, gerentes y directivos	Comerciantes, empleados y funcionarios	Trabajadores industriales
	%	%	%	%	%	%	%
Reposo y ejercicio físico o recupera-	,					1	'
ción del cuerpo	41	30	45	42	62	45	32
Descansar	16	9	1 <i>7</i>	19	22	17	14
Pasear Hacer deporte (bañarse principal-	2	_	2	3		2	3 .
mente)	23	21	26	20	40	26	15
Actividades formativas, culturales, de							
información	26	30	22	30	21	29	25
Leer	9	12	6	12	11	6	7
Ver la T. V	4 2	4	5	2 3	4	5 2	5 1
Hacer excursiones	7	8	1, . 8	6	4	10	7
Aficiones personales	4	6	2	7	2	6	5
Participación social	9	12	6	14	11	9	8
Reuniones con amigos, familia- res, etc	.9	12	6	14	11	9	8
Actividades de esparcimiento y diver-							
sión	11	19	11	4	2	8	13
Ir a espectáculos, bailar	3	9	1 .			2	1
Ir al cine	7	9	8	3	2	5	10
Practicar juegos de sociedad	1	1	2	1		1	2
Actividades productivas	10	8	12	7	4	7	17
Trabajar	10	8	12	7	4	7	17
No opinan	3	1	4	3		2	5
•	100 (319)	100 (67)	100 (157)	100 (95)	100 (47)	100 (109)	100 (111)

La encuesta del I. O. P. pone claramente de relieve la importancia de la función del reposo y de la recuperación del cuerpo. Descansar ocupa un lugar importante dentro de las actividades desarrolladas durante las vacaciones. Incluso la respuesta «hacer deporte», hemos de considerarla como función de reposo y recuperación, pues la mayoría de los individuos se referían a «bañarse» pura y simplemente. Estas

actividades de tipo sedentario se dan con más frecuencia en la gente de edad avanzada, particularmente el descanso, y, sobre todo, en las personas de status socioeconómico elevado. Sería de sumo interés analizar estas diferencias en función de los lugares elegidos para pasar el veraneo. Nuestras cifras de base son, sin embargo, demasiado pequeñas para intentar un análisis de este tipo.

Las actividades formativas, culturales y de información parecen ocupar también un lugar predominante en el ocio de las vacaciones. Quizá algo cansado el público de la acción de los medios de difusión que durante todo el año soporta (25), esencialmente de la radio y de la televisión, prefiere distraerse durante las vacaciones leyendo y haciendo excursiones, actividades, en cierto modo, de carácter sedentario también. No Parecen existir grandes diferencias en cuanto a los grupos de edad ni a la situación socioeconómica; quizá las personas con status alto, el grupo de los jóvenes y el de los más viejos parecen inclinarse algo más por la lectura.

Las actividades propias de diversión, como bailar, ir al cine, a espectáculos, etc., no suscitan un gran interés, contrariamente a lo que cabría esperar, aunque este mismo fenómeno ya ha sido observado en otros países (26). Son los jóvenes los más atraídos por las vacaciones agitadas, montadas a base de espectáculos, baile y cine. Las personas con status bajo parecen sentir también la necesidad de esta clase de actividades, especialmente ir al cine que, sin duda, es uno de los medios más económicos de divertirse.

Las actividades que invocan participación social han sido poco citadas. Las reuniones con amigos y familiares son más bien actividades de invierno, al menos en las grandes ciudades. Sin embargo, ya hemos dicho que muchas personas pasan las vacaciones en lugares donde residen familiares, incluso, en muchos casos, en el domicilio de parientes, lo que representa, al igual que los viajes de vacaciones en familia, una forma de participación y de cohesión familiar. Naturalmente, habría que estudiar los efectos y la intensidad de esta participación.

Merece ser destacada esa proporción, que a nosotros nos parece elevada, de personas que trabajan durante el período de vacaciones, sobre todo en el caso de los trabajadores industriales (17%). Este hecho

⁽²⁵⁾ L. GONZÁLEZ SEARA, op. cit.

⁽²⁶⁾ I. F. O. P. Les vacances de 1961, en Sondages, núm. 2, 1962.

J. L. MARTIN MARTINEZ

indica, por un lado, que el factor económico ejerce una gran influencia sobre el ocio y, por otro, que la clase trabajadora, como ya ha sido probado por otras encuestas, está todavía al margen del movimiento contemporáneo hacia una época de ocios. Descansar, ir al cine, algún que otro baño en el mar o en la piscina y, sobre todo trabajar, son las únicas actividades que durante las vacaciones parecen estar reservadas al obrero industrial. Balance bastante negativo, que, de confirmarse en otras investigaciones, debería inquietar a los especialistas del turismo popular.

¿En qué medida las actividades fundamentalmente desarrolladas durante las vacaciones responden a distracciones favoritas, es decir, a unas vacaciones ideales? ¿Existen diferencias importantes entre lo que la gente hace y lo que le gustaría hacer durante las vacaciones? He aquí un aspecto de sumo interés que convendría estudiar con detalle. No disponemos de datos, pero nos atrevemos a formular la hipótesis de que la diferencia entre la imaginación y la realidad es significativa y que esta diferencia aumenta según decrece el status socioeconómico.

Lo que sí podemos afirmar es que el ocio de vacaciones se diferencia profundamente de las actividades realizadas durante el tiempo libre del resto del año, las cuales están centradas en el uso de los medios de comunicación de masas: escuchar la radio, ir al cine, ver la televisión y leer el periódico (27). La existencia de esta diferencia no quiere decir que aquellas personas aficionadas a un tipo determinado de distracción no tratan de satisfacer sus aficiones durante el período de vacaciones. Lo que sucede es que, por lo general, éstas quedan relegadas a un segundo término ante la seducción que ofrecen otras actividades específicas del veraneo, como bañarse, tomar el sol, descansar, pasear, etc., actividades tan difíciles de desarrollar durante el año de trabajo. Convendría ver en qué medida el ocio de vacaciones influye en el empleo del tiempo libre anual, así como la influencia de las vacaciones en la vida cotidiana. Nos atrevemos a pensar que la influencia de las actividades de vacaciones sobre las formas del ocio cotidiano es pequeña, en primer lugar, porque aquellas no responden a actividades ideales, sino que están condicionadas por una serie de factores, esencialmente el económico, y, en segundo lugar,

⁽²⁷⁾ L. GONZÁLEZ SEARA, op. cit.

por la situación tan particular que crean las vacaciones (nos referimos, sobre todo, a las vacaciones fuera del domicilio habitual). Dumazedier (28), afirma que «cada uno actúa en un mundo real, pero al mismo tiempo cada uno puede proyectarse o identificarse en una situación que durante el resto del año permanece en el mundo de la ilusión» y H. Raymond (29), dice que la situación creada por las vacaciones es una «utopía concreta».

⁽²⁸⁾ J. Dumazedier, op. cit., pág 160. (29) H. Raymond, Hommes et dieux à Palinuro, en Eprit, junio, 1959. Citado por Dumazedier.

Encuestas

La guerra del Vietnam y vuelos espaciales

El I.O.P. preguntó, durante la primavera de 1966, sobre la cuestión de la guerra del Vietnam, aprovechando una de sus encuestas nacionales. La vigencia de este problema en la actualidad justifica su comentario en el presente número de la REOP.

Un 58 % del total de personas entrevistadas tenía conocimiento de la guerra del Vietnam, proporción que, como siempre suele ocurrir en cuestiones de información, es mayor entre los varones, los más jóvenes, y los de mayor status socioeconómico. Las proposiciones más bajas de conocimiento de esa cuestión corresponden, como era de esperar, a los que tienen menos de estudios primarios y a los trabajadores agrícolas, mineros, y similares, pero incluso en estos casos, por lo menos uno de cada tres tenía conocimiento de la guerra, lo cual contrasta con el conocimiento sobre otros problemas ya señalados en diversas encuestas dadas a conocer en estas páginas.

De los que tienen conocimiento de la guerra de Vietnam, casi la mitad (44%) no dan su opinión respecto a cuál es la razón por la que creen que se lucha allí. Este resultado es muy significativo, y podría muy bien considerarse como una manera de eludir el dar respuestas comprometidas. Efectivamente, la respuesta más frecuente, de las que se dieron, fue la de que se lucha «para detener el comunismo» (14%). Otras dos respuestas son también favorables a la postura norteamericana, «por la libertad e independencia del país» y «porque los del Norte quieren apoderarse de los del Sur», 9% y 3%, respectivamente. Tres tipos de respuestas parecen poder ser interpretadas como relativamente desfavorables a los Estados Unidos, aunque se trata de una interpretación que muy bien podría ser errónea: «para mantener el prestigio y predominio de los Estados Unidos» (3%), «por intereses económicos» (4%) y «por cuestiones políticas» (4%). Es interesante también ese 5% de personas que contestan que «no hay ninguna razón o que nadie lo sabe».

Por lo que se refiere a la aprobación o desaprobación de la intervención norteamericana en Vietnam, los entrevistados se reparten casi por igual entre los que aprueban, desaprueban, o son indiferentes o no contestan. Curiosamente las mujeres desaprueban más la intervención que los hombres, puede que debido a que la mujer, como madre y esposa, sienta más realmente una desaprobación de la guerra en general. También los jóvenes desaprueban más la intervención que los mayores. Un resultado muy interesante, y muy significativo, es el de que los trabajadores no-manuales (profesionales, directivos, comerciantes, funcionarios) suelen estar más a favor de la intervención, mientras que los trabajadores manuales (especializados o no) expresan en mayor proporción su desaprobación de la intervención. Los que tienen estudios universitarios terminados destacan, en esta misma línea, pues en un 50% aprueban la intervención, contra un 32% que la desaprueban.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Finalmente, se puede afirmar que existe un alto «consenso» respecto a que España «no envíe nada en absoluto» a Vietnam, es decir, que no intervenga en esa guerra, aunque el gobierno de los Estados Unidos lo solícitase así. De los que creen que se podría enviar algo, la inmensa mayoría se refieren a materiales solamente, y sólo un 4% del total está dispuesto a que se envíen tropas si los Estados Unidos así lo pidiesen a España. Es importante señalar que esa proporción se duplica en el caso de los profesionales, gerentes y directivos, y entre los que han acabado estudios universitarios.

En cuanto a los vuelos espaciales el I.O.P. formuló dos preguntas:

- «¿De los siguientes vuelos cuál cree que ha sido el más importante?»
- «¿Quién cree. Vd. que situará primero un hombre en la Luna o en algún planeta?»

Las respuestas a ambas preguntas reflejan ante todo un desconocimiento grande de la cuestión o, quizá, en muchos casos, significan el no querer comprometerse en aspectos que les resultan un poco ajenos, pues, casi la mitad de los entrevistados, en el caso de la primera pregunta y una cuarta parte en la segunda, no manifiestan ninguna opinión.

Desde luego el vuelo que consideran más importante es el realizado por los americanos en el que se efectuó la conexión del Geminis y del Agena. Los varones se pronuncian más que las mujeres por este éxito americano. Igualmente los jóvenes y las personas con status socioeconómico alto consideran más importante este vuelo.

Respecto a la segunda pregunta, los rusos y los americanos se distribuyen casi por igual la mitad de las opiniones (28% los rusos, por 25% los americanos). Los varones más que las mujeres, los jóvenes más que los de más edad y los de status alto más que los de status bajo, conceden posibilidades tanto a rusos como a americanos, en detrimento, en todos los casos, de la respuesta «nadie». Se observa por lo tanto un mayor optimismo, ya sea en beneficio de los rusos ya sea en favor de americanos, en los grupos jóvenes, varones y de status elevado de la población encuestada.

LA GUERRA DEL VIETNAM Y VUELOS ESPACIALES

CUADRO 1

¿TIENE CONOCIMIENTO DE LA GUERRA DEL VIETNAM?

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.963)	58	41	, 1
Sexo:				ş=
Varones	(999) (964)	69 47	30 52	l 1
Edad:				
18 a 29 años	(285) (858) (818)	71 59 53	28 40 46	1 1 1
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos Comerciantes, empleados y funcionarios	(86) (363)	92 83	<i>7</i> 17	1 *
Trabajadores especializados	(223)	73	26	1
Trabajadores no especializados	(157)	55	44	1
Propietarios agrícolas	(56)	52	48	
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares	(170)	34	64	2
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(428)	30	69	1
Primarios	(1.208)	60	39	1
Secundarios	(176)	88	11	1
Técnicos de grado medio	(59)	97	3	
Universitarios o técnicos de grado superior	(53)	94	4	2
Nivel de ingresos mensuales:				
Menos de 5.000 ptas	(940)	42	57	1
De 5,000 a 9.999 ptas	(642)	72	28	*
De 10.000 a 19.999 ptas	(195)	84	15	. 1
De 20.000 ptas. o más	(51)	90	10	
Sin respuesta	(135)	55	39	6
Municipios de residencia:				
De más de 50.000 habitantes	(1.076)	69	30	1
De 10.001 a 50.000 habitantes	(293)	45	54	1
De hasta 10.000 habitantes	(594)	44	54	2

CUADRO 2

¿CUAL ES, EN SU OPINION, LA RAZON POR LA QUE SE LUCHA EN VIETNAM?

					De h	los que	tienen o	conocimiento		de la g	guerra	
	Total	nanait oN ctnaimisoncs arraug al ab	nənəiT otnəimicenoc arrauq al ab	para omsinumoo omsinumoo	o roq o pntrədil -nəbnəqəbni sinq ləb nic	Porque los del Morte quieren apoderarse de los del Sur	Para mantener el prestigio y predominio de EE. UU.	sosimonose sosimonose	spoitiled sancitsano spoitiled	ynd ov nnynin siban ,nosar sdas ci	sp15O sp1s9uqs91	. 83 53
		%	%	%	%	%	%	%	8	%	%	%
TOTAL	(1.963)	45	28	41	6	<u>ო</u>	m	4	4	- 2	14	44
Sexo: Varones	(999)	31	69	18	0 0	mα	4 0	5 2	4 m	4 5	17	36 59
Edad:												
18 a 29 años	(285)	53	71	15	14	Ŋ	m	7	2	ო	4	42
30 a 49 anos 50 años o más	(858)	41	53		7 7	٥ ،	m n	4 -	4 4	4 4	5 5	50
Ocupación:	(2)	ř	3	<u>-</u>		ာ	າ	1	1	0	2	1
Profesionales, gerentes y directivos	(86)	7	93	23	6	4	4	9	5	ω	21	22
Comerciantes, empleados y funcionarios	(363)	17	83	20	6	က	ო	7	9	4	17	31
Trabajadores especializados	(223)	56	74	12	12	2	ო	4	m	4	13	47
Trabajadores no especializados	(157)	45	55	9	10	m	7	ო	m	œ	14	51
Propietarios agrícolas	(99)	48	52	14	10	ĸ	ŀ	1	ო	т	10	22
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares	(170)	19	33	7	5	١	4	7	2	Ŋ	14	19

CUADRO 2

(Continuación)

æ 40 55 57 8 24 24 25 25 25 25 26 27 27 28 20 54 49 26 26 42 Š respuestas 15 17 8 18 18 18 24 5 5 5 guerra 1% รักมี10 sabe of Гa 4 2 4 7 2 8 Φ 10 00 √1 4 10 1 01 ขนกธนาน dehoy on conocimientospoitileqsauciisano % 2 6 2 4 9 0 4 6 3 5 9 2 TOT económicos % 7633 4 2 7 + ကက Por intereses y predominio de Ef. UU. tienen 8 2 2 4 2 9 N 22 N 5 2 3 el prestigio Para mantener los del Sur anbabogerarse de 1% e9 22465 7 2 3 Norte quieren Porque los del sol -nabnaqabni sind lab nis De8 4 1 2 6 0 0 7 2 4 8 % o batradil por la omsinumos 16 77 8 9 5 11 29 24 24 12 13 14 14 n iəuətəb % Para arreng al sb 30 89 97 4 42 72 84 89 90 56 5 4 4 ομοιμιοομός 8 uəuəiL prisup bl sb ojuəimiocuco 5 4 5 9 58 28 16 16 44 30 55 56 % uəuəii on (293) (594) 53) 642) (195)(135)1.076) (59) (51) Total፧ : : : : : grado : : : habitantes 50.000 habitantes 용 de ingresos mensuales: habitantes ptas. 0 medi técnicos más residencia: 19.999 50.000 primarios grado 666.6 0 5.000 000 ptas. Nivel de estudios: 0 ø respuesta Universitarios Ø 5 g Ø ə Secundarios de 10.000 g 20.000 hasta Primarios Técnicos Municipios más perior Menos 6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 3

EN GENERAL, ¿APRUEBA O DESAPRUEBA USTED LA INTERVENCION NORTEAMERICANA EN VIETNAM?

						_ •	
					los q		
1	Total	No tienen conocimiento de la guerra	Tienen conocimiento de la guerri	Aprueba	Desaprueba Desapra	Indiferente p	guerra S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.963)	42	58	33	39	3	25
Sexo:						:	
Varones Hembras	(999) (964)	31 53	69 47	38 25	36 43	3	22 29
Edad:							
18 a 29 años 30 a 49 años 50 años o más	(285) (858) (818)	29 41 47	71 59 53	34 33 34	45 37 37	5 3 3	16 27 26
Ocupación:	•						
Profesionales, gerentes y di- rectivos Comerciantes, empleados y	(86)	8	92	42	42	1	15
funcionarios Trabajadores especializados. Trabajadores no especializa-	(363)	17 26	83 74	39 30	39 39	3 7	19 24
dos	(157) (56)	45 48	55 52	28 45	48 24	6	18 ¹ 31
lares	(170)	66	34	32 ,	30	7	31
Nivel de estudios:			٠.			•	
Menos de primarios Primarios	(428) (1.208) (176) (59)	70 40 11 3	30 60 89 97	32 30 40 40 50	39 37 42 42 32	4 3 3 4 : 4	25 30 15 14
Nivel de ingresos mensuales:							
Menos de 5.000 ptas De 5.000 a 9.999 ptas De 10.000 a 19.999 ptas De 20.000 ptas. o más Sin respuesta	(940) (642) (195) (51) (135)	58 28 16 10 44	42 72 84 90 56	31 30 40 43 41	35 41 40 46 36	3 4 3 —	31 25 17 11 19
Municipios de residencia:		*					
De más de 50.000 habitantes. De 10.001 a 50.000 habitan-	(1.076)	30	70 	33	40	5	22
tes De hasta 10.000 habitantes.	(293)	55 56	45 44	29 36	35 36	1	36 27

CUADRO

<1

ESPAÑA QUE INTERVINIESE EN LA GUERRA DEL VIETNAM, ¿QUE guerra æ 41 21 2 % 3 13 32 Š ľa deəməəlipuI conocimento8 no ubon otulcsda 99 67 69 69 69 76 76 60 61 72 47 bo tienen Enviar materiales solamente <u>∞</u> 10 20 24 \simeq 27 anbsoz Enviar tropas 8 4 10 m 4 iΩ m æ € **4** ₹ € 6 DeCREE USTED QUE DEBERIAMOS HACER? conocimiento de la guerra 69 47 % 28 71 59 53 92 83 74 75 55 34 uəuəiT oresimisones 42 8 17 26 45 31 2 99 % 41 uəuəii oN (666) 964) 285) 858) 818) 363) 223) 157) (170)(1.963)86) 56) Total ESTADOS UNIDOS LE PIDIERA A : : : : : .<u>;</u> : : mineros empleados y funcionarios gerentes y directivos ... pescadores, Irabajadores no especializados : especializados GOBIERNO DE LOS agrícolas, Propietarios agrícolas OTAL a 49 años ... o más años Profesionales, Comerciantes, Trabajadores milares Hembras años 59 Varones Ocupación: ര 딥 Edad: 3 S

		C U A	D R O						
		(Conti	(Continuación)	٠					- 7
		· 		: ,	De los	que tienen	n conocimento	de	la guerra
		,	nəi 101 101 101 101 101 101 101 101 101 10	n otnsi orrsi		sə	u	<i>ə</i> 11	
		Total	1911 (11130 11130	niso miso ng nj	Enviar tropas	nsian nəmi	iuns iuns iulcs	i919}i	S. R.
			uoo	uoi		ĎШ	pu	pu I	
			%	. %	%	%	%	%	%
	Nicol de constant				_				
	Nivel de eslocios:								
	Menos de primarios	. (428)			6	16	63]	12
;	Primaríos	. (1.208)		. 09	2	17	99	v.	14
	Secundarios	. (176)		83	4	24	65	-	9
	Técnicos de grado medio	. (59)	က	- 26	57	21	69	1	2
	Universitarios o técnicos de grado superior	. (53)	9	94	ω.	16	70	.	9
	Nivol of ingreson monerales.								
	Menos de 5.000 ptas	. (940)	58	42	5	∞.	27	_	19
	De 5.000 a 9.999 ptas	. (642)	58	72	4	16	71	-	ω
	De 10.000 a 19.999 ptas	. (195)	1,6	84	က်	25	<i>Ž</i> 9	1	2
	De 20.000 ptas. o más	. (51)	.10	.06	4	13.	72	-	-
	Sin respuesta	. (135)	44	. 99	-	. 28	09	۳ _.	80
		•		; ;				4 1	·
	Municipios de residencia:			;					
	De más de 50.000 habitantes	(1.076)	30	70	4	. 16.	69	<u>_</u>	10
	De 10.001 a 50.000 habitantes	. (293)	. 22	45.	4	. 54	53	•	18
	De hasta 10.000 habitantes	. (594)	26	44	4	22	. 19	1	13

CUADRO 5

ULTIMAMENTE SE HAN REALIZADO UNA SERIE DE HAZAÑAS ESPACIALES DE BASTANTE IMPORTANCIA. DE LOS SIGUIENTES æ 32 52 2 41 24 48 21 29 39 46 64 4 Š % Ŋ 9 $scpc_L$ 9 12 13 7 7 5 cinturón de radiación 100 4 (1) 4 4 El de los perros rusos enaby Y el al de la sinciana de la sinia de la sin 19 % 24 14 28 19 17 27 19 18 10 27 ebeluqist on see and ebeluqist on seen seu runst e òpsil HA SIDO EL MAS IMPORTANTE? 8 $^{\circ}$ 4 N ε on aven anu aup na e òpail abeluciti anul al 12 9 5 3 10 7 8 fl de los rusos al espacio 9 2 0, 0 1% 0 0 oiles eluenosise nu sup [] de los americanos en el oiseqta la oilez stuanostza nu 8 ∞ 9 2 4 (qe jo: untot eu ej dne 9910 ounguiN 60 α VUELOS, ¿CUAL CREE USTED QUE (666) (170)(1.963).964) 858) 363) 223) 157) 56) Totalsimi-; : : : mineros gerentes y directivos ... empleados y funcionarios Trabajadores agrícolas, pescadores, : Irabajadores no especializados Propietarios agrícolas Trabajadores especializados : : TOTAL a 49 años ... : 50 años y más 29 años Profesionales, Comerciantes, : : Hembras Varones Ocupación: σ Edad: ∞

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5
(Continuación)

10 10 10 10 10 10 10 10					1						
rios		Total	ci əs cu		e ne constituents sol eb [] que un astronaute oisecte le	on even ann eup ne e òpell ebalugist	sbaluqiti on avan anu	zinimed leb noixenos	a notecovatio sup	sopoL	S. F.
rios			%	%	%	%	%	%	%	%	%
rios	de estudios:			_	-					_	_
medio (1.208) 1 7 12 10 4 19 4 do medio (176) 1 10 11 19 2 35 2 do medio (59) 14 12 8 5 39 3 técnicos de grado superior ptas. (53) 2 11 6 15 8 39 2 ptas. (642) 1 8 11 12 4 23 5 999 ptas. (642) 1 8 11 12 4 23 5 999 ptas. (642) 1 8 11 12 4 23 5 1999 ptas. (642) 1 11 12 4 23 5 1999 ptas. (642) 1 1 1 2 3 6 100 más (642) 1 1 1 4 23 6 100 más (135) 1 7 5 7 1 2 3 <	os de primarios	(428)	-	2	9	4	*	∞	4	5	19
do medio (176) 1 10 11 19 2 35 2 do medio (59) 14 12 8 5 39 3 #ecnicos de grado superior #ensuales: ptas. (53) 2 11 6 15 8 39 2 ptas. (642) 1 8 11 12 4 23 5 99 ptas. (642) 1 8 11 12 4 23 5 999 ptas. (642) 1 11 12 4 23 5 1999 ptas. (642) 1 1 1 4 34 2 1999 ptas. (642) 1 1 1 4 34 2 1000 más (642) 1 1 1 4 34 2 1000 más (642) 1 1 7 5 7 1 25 3 1000 habitantes (7076) 1 9 7 <td< td=""><td>arios</td><td>(1.208)</td><td>_</td><td>7</td><td>12</td><td>10</td><td>4</td><td>19</td><td>4</td><td>5</td><td>38</td></td<>	arios	(1.208)	_	7	12	10	4	19	4	5	38
do medio (59) — 14 12 8 5 39 3 4 4 4 4 12 8 4 24 23 5 4 4 24 24 24 24 24 24 24 24 24 24 24 24	:	(176)		10	7	19	7	35		9	14
técnicos de grado superior (53) 2 11 6 15 8 39 2 mensuales: ptas. (940) 1 5 9 8 2 12 4 9 ptas. (642) 1 8 11 12 4 23 5 99 ptas. (195) 1 11 12 4 23 5 9 ptas. (195) 1 11 12 4 34 2 9 ptas. (195) 1 11 12 4 34 2 199 ptas. (195) 1 11 12 4 34 2 199 ptas. (135) 1 7 5 7 1 25 3 100 más (1076) 1 7 5 7 1 25 3 100 habitantes (1076) 1 9 11 12 4 8 6 2 11 4 100 habitantes (1076) 1 9 1 1 1	ado	(26)	١	14	12	∞	5	39	က	7	12
ptas. (940) 1 5 9 8 2 12 4 9 ptas. (942) 1 8 11 12 4 23 5 999 ptas. (195) 1 11 12 4 23 5 0 más (195) 1 11 12 4 34 2 1 más (135) 1 7 5 7 1 25 3 1 dencia: (1076) 1 9 11 12 4 23 4 1 maliantes (293) - 4 8 6 2 11 4 1 maliantes (594) 3 6 9 7 2 15 3	técnicos de grado	(53)	2	=======================================	9	15	8	39	5	80	6
0 ptas. (0 ptas. (0 ptas. (0 ptas. (0 ptas. (0 ptas. (1 ptas.										,	
99 ptas		(940)	-	5	6	ω	7	. 12	4	7	22
9,999 ptas (195) 1 11 12 13 4 34 2 o más (51) — 14 8 8 12 26 — (135) 1 7 5 7 1 25 3 sidencia: (1076) 1 9 11 12 4 23 4 (293) — 4 8 6 2 11 4 (293) — 4 8 6 2 11 4 (594) 3 6 9 7 2 15 3	.000 a 9.999 ptas	(642)	-	ω	11	15	4	23	2	7	59
. o más	0.000 a 19.999 ptas	(195)	-	1	12	13	4	34	2	10	13
sidencia: (1.076) 1 7 5 7 1 25 3 sidencia: .000 habitantes (1.076) 1 9 11 12 4 23 4 0.000 habitantes (293) 4 8 6 2 11 4 0 habitantes (594) 3 6 9 7 2 15 3	.0.000 ptas. o más	(51)	l	14	8	ω	12	26	ļ	14	18
isidencia: .000 habitantes (1.076) 1 9 11 12 4 23 .000 habitantes (293) — 4 8 6 2 11 0 habitantes (594) 3 6 9 7 2 15	espuesta	(135)		7	2	7		25	ო	.4	47
30 habitantes (1.076) 1 9 11 12 4 23 300 habitantes (293) - 4 8 6 2 11 habitantes (594) 3 6 9 7 2 15	pios de residencia:										
000 habitantes (293) — 4 8 6 2 11 habitantes (594) 3 6 9 7 2 15	nás de 50.000 habitantes	(1.076)	~	0	-	12	4	23	4	7	. 29
0 habitantes (594) 3 6 9 7 2 15	0.001 a 50.000 habitantes	(293)	1	4	∞	9	5	7	4	4	61
	habitantes	(594)	r	9	6	7	α.	15	က	က	52

LA GUERRA DEL VIETNAM Y VUELOS ESPACIALES

CUADRO 6

PLANETA?	Nadie S. R.	% %	19 25		16 22	22 29		15 15	17 25					14 21			25 38
EN ALGUN PLANETA?	Otros	%	~		2	(-	2	2		2	2	က	-	1	^
LA LUNA O	sonnoirəm A	%	- 25		28	21		30	26	23		26	33	27	26	25	2
Ä	Russos dos	%	28		30	26		38	29	24		38	35	35	29	25	14
UN HOMBRE	Es und Careton Competencia, contraction co	%	- (1) 2	1 1		1	1	2 (9 (0	3	*	3		1
PRIMERO	Total		(1.963)		566) :	(964)		(285)	(858)	(818)		(86	(363)	(223	(157)	(56)	۷ (۱۲۸)
CREE USTED QUE SITUARA PRIMERO UN			: : :		:	: :		:	::	:		:	narios	:	:	: ::	mineros
USTED QU			:		:	: :		:	: : : : : : : : : : : : : : : : : : : :	: : : : : : : : : : : : : : : : : : : :		y directivos	s y funcionarios	dos	especializados	:	pescadores,
¿QUIEN CREE			TOTAL	Sexos	Varones	Hembras	Edad:	18 a 29 años) a 49 años	50 años o más	Ocupación:	ofesionales, gerentes	Comerciantes, empleados y funcior	Trabajadores especializados	Trabajadores no especia	icolas	Trabajadores agrícolas,

CUADRO 6
. (Continuación)

)						
	(Continuación)	vación)					
	Total	nn sa competencia, sob sol sb	Rusos	son poirsm A	Otros	Nadie	. 84 84
		%	%	1%	%	8	20
Nivel de estudios:		-			_	- -	
Menos de primarios	(428)	-	18	15	2	25	39
Primarios	(1.208)		28	26	_	20	24
Secundarios	(176)	9	43	36	۵.	9	7
ā	(65)	7	42	34	2	7	œ
Universitarios o técnicos de grado superior	(53)	2	38	26	2	6	23
Nivel de ingresos mensuales:							
Menos de 5.000 ptas	(940)	*	20	21	-	25	33
De 5.000 a 9.999 ptas	(642)	ĊΙ	. 36	. 27	~	9!	18
De 10.000 a 19.999 ptas	(195)	4	41	36	-	80	10
De 20,000 ptas. o más	(51)	1	43	27	4	16	10
Sin respuesta	(135)	က	28	19	Ó	Ε,	33
Municipios de residencia:	•			*			
De más de 50.000 habitantes	(1.076)	ო	34	53	6	14	18
De 10.001 a 50.000 habitantes	(293)	-	16	. 8	€ \	56	35
De hasta 10.000 habitantes	(594)	*	22	21	,	24	32

dustrial and the second of the

Encuesta sobre lectura de prensa diaria

Introducción

Durante el mes de noviembre de 1966 el Instituto de la Opinión Pública realizó una encuesta, a escala nacional, en la que se abordaban una serie de cuestiones relacionadas con la prensa diaria. En el cuestionario aplicado se incluían una serie de preguntas —once concretamente— a través de las cuales se intentaba tener conocimiento, si bien de una manera bastante concisa, sobre las preferencias del público en cuanto a determinados temas, tales como: periódico predilecto, sección o secciones que más interesaban al lector, tipo de información preferido, etc., así como la opinión de los lectores sobre una cuestión muy de actualidad en aquellos momentos como lo era la nueva Ley de Prensa e Imprenta, cuya entrada en vigor había tenido lugar unos meses antes.

A continuación se ofrece un informe sobre los resultados de esa encuesta que, si bien han sido analizados someramente, creemos constituye una aceptable orientación sobre las actitudes, preferencias y opiniones de los lectores sobre su prensa.

La muestra

El universo de la encuesta estaba formado por todos los hogares privados, integrado por un total de siete millones seiscientos mil según el Censo de Población de España de 1.960, en los que se interesaba a personas mayores de dieciocho años y preferentemente a cabezas de familia.

Para la selección de la muestra se empleó el sistema de muestreo aleatorio con estratificación geográfica y por tamaño de los municipios, obteniendo una muestra teórica que comprendía 3.043 entrevistas que representaban, proporcionalmente, la población de las provincias y de los municipios.

Composición de la población

Para obtener una mayor representatividad se trató de respetar las cuotas de sexo del total de la población española. La muestra prevista era de 50% de hombres y un 50% de mujeres, siendo la muestra realmente obtenida de un 51% de hombres y de un 49% de mujeres. El Cuadro 1 nos da sus características, de las que cabe destacar que algo más de la mitad de las entrevistas fueron realizadas a cabezas de familia; que más de las tres cuartas partes de la población encuestada posee, como máximo, estudios primarios y, finalmente, que más de la

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

mitad de la muestra está integrada por población activa, proporción muy elevada si se tiene en cuenta que la mitad de la muestra, prácticamente, está compuesta por mujeres.

Dado que la influencia de las características socioeconómicas que posee la muestra pueden ser de importancia en la estructuración de las

CUADRO 1

Característica de la Muestra (en porcentales)

			
TOTAL	(2.924)	Secundarios	9 %
Sexo:		Técnicos de grado medio	3 %
Varones	51 % 49 %	Universitarios o técnicos de grado	2 %
Estado civil:		Otros	1 %
Solteros	19 % 64 %	Ocupación del entrevistado:	
Viudos	10 % 2 %	Profesionales, gerentes y directivos	3 %
Otros	5 %	Empleados, funcionarios Comerciantes, industriales	9 % 8 %
Edad:		Trabajadores especializados	10 % 5 %
18 a 29 años	18 %	Trabajadores no especializados Propietarios agrícolas	13 %
30 a 39 años	21 %	Sin ocupación fija	1 %
40 a 49 años	22 %	Estudiantes	2 %
50 a 59 años	16 %	Sus labores	37 %
60 a 69 años	15 %	Ninguna, jubilados	6 %
70 omás años	7 %	Marineros, pescadores	*
S. R	1 %	Mineros	*
Relaciones con el cabeza de familia:		Otras ocupaciones	2 %
Cabeza de familia	51 %	S. R	2 %
Esposa	31 % 15 %	Nivel de ingresos mensuales:	
Otra	3 %	Menos de 5.000 ptas, al mes	57 %
S. R	*	De 5.001 a 9.999 al mes	28 %
		De 10.000 a 19.999 ptas, al mes.	8 %
Nivel de estudios:		De 20.000 a 49.999 ptas, al mes.	2 %
Menos de estudios primarios	31%	50.000 o más	*
Primarios	54 %	S. R	5 %

actifudes y opiniones de las personas entrevistadas, los resultados de la encuesta que se exponen a continuación vienen dados teniendo en cuenta las variables de sexo, edad, ocupación, nivel de estudios, nivel de ingresos y tamaño del municipio de residencia.

RESULTADOS

La primera impresión que recibimos al examinar los resultados de la encuesta es que la proporción de personas que dicen leer la prensa diaria es bastante elevada —relativamente— si se tiene en cuenta que la tirada media diaria de nuestros periódicos en el año 1966, año en que se realizó la encuesta, arrojaba una tasa de 85 ejemplares diarios por cada

ENCUESTA SOBRE LECTURA DE PRENSA DIARIA

mil habitantes, según las estadísticas del Ministerio de Información y Turismo.

El Cuadro 1 nos muestra cómo se distribuyen esos lectores según los diferentes controles a los que fueron sometidas todas las respuestas. El 45% del total de los entrevistados, que son los que dicen leer habitualmente los periódicos, está constituido por mayor número de hombres que de mujeres ofreciendo una frecuencia progresiva a la lectura a medida que disminuye la edad, si bien las diferencias en este sentido son muy escasas entre unos grupos y otros. Por el contrario, se manifiestan grandes diferencias entre los grupos correspondientes a la ocupación, estando el mayor número de lectores (92%) entre los «profesionales, gerentes y directivos» y el menor (14%) entre aquellas personas que carecen de ocupación fija, pudiendo deberse este bajo porcentaje a que este grupo incluye la mayoría de las mujeres, menos lectoras asiduas del periódico que los hombres, según se ha visto, a personas de edad muy avanzada y, por lo general, todos los que lo integran poseen un nivel de estudios más bajo que el resto de los demás grupos ocupacionales.

El nivel de estudios parece influir decisivamente en el hábito de lectura de prensa diaria puesto que los porcentajes correspondientes a los lectores van aumentando en relación con lo que podríamos llamar «nivel cultural» desde un 17%, correspondiente a los que tienen menos estudios primarios, hasta un 94% para los universitarios y técnicos de grado superior. Otro tanto puede decirse que ocurre con respecto al nivel de ingresos, ya que a medida que éste aumenta se eleva también, progresivamente, el número de las personas que leen prensa diaria y exactamente igual viene a ocurrir en cuanto a la relación que se da entre el tamaño del municipio de residencia de los entrevistados y el número de éstos que leen habitualmente los periódicos: a medida que aumenta el tamaño del municipio, mayor es el número de lectores.

Resumiendo, pues, todo lo expuesto, podemos señalar que los hombres, por lo general, son mayores consumidores de prensa diaria que las mujeres y que ese grado de consumo parece guardar una estrecha relación con la edad, la ocupación, nivel de estudios y de ingresos y tamaño del municipio de residencia en el sentido de que, a medida que todos estos aumentan mayor es el número de lectores.

A las personas que respondieron negativamente a la pregunta sobre si leían la prensa diaria—el 55% del total de la población encuestada—se les solicitó que expusieran el motivo principal por el que no lo hacían. La pregunta en este sentido era abierta y por tanto había posibilidad de múltiples respuestas que se hallan recogidas en el Cuadro 2. Como se puede apreciar, el mayor número de ellos (25%) correspondió a los que esgrimían el argumento de que carecían de tiempo, seguidos de los que decían que «porque no sabían leer» y de los que señalaban que «porque no les interesaba», con un 21% del total en cada uno de estos dos casos respectivamente. Los porcentajes correspondientes a los que daban otro tipo de motivaciones son mucho menores; así, un 6% decía que «porque no veían bien», un 5% «porque no llegaban los diarios allí», un 4%

A SE COMENCUESTAS DEL INSTITUTO A SECONDO SE SE SE

«porque no disponían de medios económicos» y, finalmente, un 3% daba otro tipo de razonamientos, ninguno de los cuales ha llegado à representar en caso alguno el 1% de la población no lectora. El 25% que argumentaba la carencia de tiempo para la lectura del diario corresponde en mayor número a los hombres que a las mujeres, a las personas de menos edad y, por ocupación, a los «comerciantes, funcionarios y empleados». Por lo que respecta al nivel de estudios y nivel de ingresos son los «técnicos de grado medio» y los que obtienen unos ingresos medios mensuales comprendidos entre las 10.000 y 20.000 pesetas quienes en mayor proporción señalan esta causa y, en cuanto al tamaño del municipio de residencia, son los habitantes de las ciudades de más de 100.000 habitantes quienes en mayor proporción argumentan esta razón.

Entre el 21% de los que decían que «porque no saben leer» como respuesta a la pregunta sobre el motivo por el que no leían la prensa diaria, corresponde el mayor porcentaje a mujeres que a hombres, a las personas de más edad, a aquellos que carecen de una ocupación fija y a quienes tienen menos de estudios primarios y menores ingresos. Examinados por localidades, son los residentes en municipios de 2.000 a 10.000 habitantes quienes otorgan esta respuesta en mayor número.

Aquellos que decían carecer de interés por la prensa (21%) como respuesta a la pregunta mencionada, corresponden en su mayor parte a hombres que a mujeres, a la población más joven y a los trabajadores especializados. En cuanto al nivel de estudios son los técnicos de grado medio quienes en un 29% afirman esa falta de interés y son las personas que declaran unos ingresos que oscilan entre las 5.000 y las 10.000 pesetas mensuales los que en este sentido manifiestan una menor atracción por la lectura de la prensa diaria. Son los residentes en municipios que comprenden entre los 10.000 y 50.000 habitantes (26%) y los de las ciudades de más de 100.000 habitantes (24%) los menos interesados por la prensa.

Por lo que concierne a la frecuencia con que leen los diarios sus usuarios, Cuadro 3, puede comprobarse que casi la mitad de ellos dicen hacerlo a diario; una proporción muy considerable, el 37%, lo hace «casi todos los días», y un 15% dice que «casi nunca». Entre aquellos primeros que decían hacerlo todos los días predominan los hombres sobre las mujeres (53% y 38% respectivamente), en tanto que la edad no parece ser causa determinante en este sentido si bien a medida que ésta aumenta se da una mayor asiduidad de lectura. Son los «profesionales, gerentes y directivos» en su inmensa mayoría (84%) quienes afirman leerla a diario, así como aquellas personas que poseen un mayor nivel de estudios y un mayor nivel económico. Cabe señalar, finalmente, que son los residentes en ciudades de más de 100.000 habitantes quienes ofrecen el porcentaje más elevado de lectura diaria de prensa.

Siguiendo el tema de la lectura de prensa, se preguntó cuanto tiempo, aproximadamente, dedicaban a la lectura del periódico en los días laborables. El Cuadro 4 ofrece las respuestas a esta pregunta y en él se puede

ENCUESTA SOBRE LECTURA DE PRENSA DIARIA

ver cómo los porcentajes correspondientes a cada una de las tres primeras respuestas apenas si muestran grandes diferencias entre sí, siendo la cuarta—la de los que respondieron dedicar más de una hora diaria a la iectura del periódico—la que presenta el porcentaje más bajo (9%). Estas personas que decían dedicar más de una hora a la prensa, diariamente, constituye un grupo en el que es mayor el número de hombres que el de mujeres y está constituido en mayor proporción por quienes tienen una edad más avanzada, un mayor nivel de estudios y mayor nivel económico, así como por los residentes en grandes ciudades.

La mayor proporción de lectores se halla entre aquellos que dicen dedicar, diariamente, de 15 a 30 minutos a la lectura del periódico (39%). Este grupo lo forman en mayor proporción los varones de una edad no superior a los 30 años, predominando entre ellos los que poseen estudios de carácter primario y secundario sin que el nivel de ingresos parezca influir en ello ya que los porcentajes correspondientes a las distintas edades son tan similares que tan sólo varían de un 37% a un 40% y, en cuanto a los lugares de residencia se refiere, puede decirse que tampoco hay grandes diferencias entre los residentes en las distintas catgorías de municipios según el tamaño de éstos.

Por lo que se refiere a la sección o secciones del diario que son leídas con más frecuencia, señalaban en primer lugar (Cuadro 5) la «información política» un 28%, la «información deportiva» un 20% y los «sucesos» un 14%. El resto de las secciones citadas en primer lugar no alcanza, en ninguno de los casos, un 10% del total de lectores, y son éstas la «información laboral», «información religiosa», «información cultural», «información de sociedad» y «todas en general».

Tanto la «información política» como la «información deportiva» interesan en mayor proporción a hombres que a mujeres en tanto que los «sucesos» son citados en mayor número por las mujeres como la sección leída con más frecuencia. La «información política» es preferida por los de más edad, mayor nivel de estudios, los que poseen mayores ingresos y por los residentes en municipios con una población comprendida entre los 50.000 y los 100.000 habitantes. La «información deportiva» es citada en primer lugar por los más jóvenes, por los trabajadores sin especializar en un 47% y por quienes tienen un nivel de estudios más bajo (menos de primarios o primarios). Son los de mayor nivel de ingresos así como los residentes en zonas rurales (municipios de menos de 2.000 habitantes) quienes la mencionan en primer lugar.

En cuanto al tipo de información preferido parece ser (Cuadro 7) que es la «información nacional» (38%) aquella que más interesa a los lectores, seguida de la «información local» (30%) y la «información internacional» (22%).

El grupo de los que se interesan preferentemente por la «información nacional» es mayor, proporcionalmente, entre los varones que entre las mujeres, entre las personas de más edad, por los profesionales, por quienes poseen nivel de estudios más bajo y menor nivel de ingresos, así como por los residentes en municipios de menor censo.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

La «información local», según la encuesta realizada, parece tener un mayor número de adeptos entre las mujeres que entre los varones (41% y 24% respectivamente), siendo, por lo que a ocupación se refiere, los «profesionales, gerentes y directivos» quienes muestran mayor interés por ella (52%) frente a los «propietarios agrícolas» de entre los que la mencionan tan sólo un 9%. Asimismo es mencionada la «información local» en primer lugar, en una mayor proporción, por quienes poseen el nivel de estudios más bajo (37%) y el menor nivel de ingresos (35%) de sus respectivos grupos. Por lo que se refiere al tamaño de los municipios no hay grandes diferencias, siendo la predilecta de los residentes en municipios de 50.000 a 100.000 habitantes (37%), seguidos por los residentes en municipios de menos de 2.000 habitantes (35%).

Finalmente, la «información internacional» parece ser la preferida entre los varones y entre las personas de menos edad (18 a 29 años). Por lo que a la ocupación se refiere, parecen carecer en absoluto de interés por ella, los «trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares», ya que no fue mencionada ni por una sola persona. Son, y ello nos parece normal, los que poseen mayor nivel de estudios, mayores ingresos y los residentes en municipios de más de 100.000 habitantes quienes en mayor proporción dicen prestar atención a este tipo de información.

El grupo integrado por quienes decían interesarles los tres tipos de información por igual es muy reducido, ya que no llega al 2% del total de los entrevistados, y corresponden en su mayoría a los «propietarios agrícolas» (50%), seguidos de los «trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares» (47%) y «trabajadores especializados» (42%)

En resumen puede decirse, pues, que la «información internacional» interesa, por lo general, en mayor número a los más jóvenes, a las personas con mayor nivel de estudios, con ingresos superiores a las 20.000 pesetas al mes y residentes en grandes ciudades; la «información nacional» a las personas de más edad, menor nivel de estudios, ingresos inferiores y residentes en municipios de menos de 2.000 habitantes. La «información local», finalmente, muestra una distribución de preferencias muy parecidas a la anterior, a excepción de que interesa más a los residentes en municipios comprendidos en el grupo de los que poseen un censo de 50.000 a 100.000 habitantes.

Se intentó conocer el grado de credibilidad que los lectores de la Prensa poseían respecto a las noticias que daban los diarios, y el Cuadro 8 nos muestra los resultados. El número de personas que creen «todas» las noticias que leen es un 33% frente a un 65% que dicen no creerlas, siendo tan sólo un 2% el número de personas que no respondió a la pregunta correspondiente.

No nos parece muy amplia la proporción de personas que creen en «todas» las noticias que leen en «su» periódico. Este sector lo constituyen más mujeres que hombres, siendo personas de todas las edades, los trabajadores especializados en su mayoría, disminuyendo ese grado de credibilidad a medida que aumentan el nivel de estudios y el de ingresos y,

en su mayor parte (49%), residen en municipios de 50.000 a 100.000 habitantes

Los argumentos a esa fiabilidad en las noticias difundidas por la Prensa han sido muchos y muy variados y, en el Cuadro 9, hemos tratado de recoger los principalmente aducidos. Un 63% de ellos basan su confianza en que «su» periódico es veraz, no llegando ninguna del resto de las razones a un 10%. Así, un 8% señaló que «porque no tenía objeto el que los diarios diesen noticias carentes de crédito» y un 6% descansaba su confianza en razón a «la buena conciencia profesional de los periodistas».

El primer grupo, es decir, los que dicen que su periódico es veraz (63%), lo integran en mayor proporción las mujeres que los hombres y una gran proporción (86%) de trabajadores no especializados. Poseen en un 66% estudios primarios y un 66% son técnicos de grado medio, y en cuanto a sus ingresos o bien son personas que ganan más de 20.000 pesetas al mes (69%) o ingresan menos de 5.000 pesetas mensuales (68%) y en su mayoría (74%) residen en municipios de 10.000 a 50.000 habitantes.

Consultados sobre el periódico o periódicos que solían leer normalmente (Cuadro 10), vemos que han citado, en primer lugar, el «ABC» un 13%; «La Vanguardia» un 9%; «Pueblo» un 6%, v «Ya» un 4%. Un 3% citan, respectivamente, los diarios «La Nueva España», «Diario de Cádiz», «El Correo Español-El Pueblo Vasco», «La Voz de Galicia». «Levante» v «Las Provincias». Estos representan los diarios señalados. en primer lugar, por el 50% de la población encuestada, citando el otro 50% diferentes diarios hasta un total de 109 de éstos, sin que ninguno de los restantes llegue a ser mencionado por el 1%. Las respuestas presentan, pues, una dispersión tal que se hace imposible sacar conclusiones muy exactas sobre las preferencias del público en general. Pero ello es normal puesto que la dispersión de la muestra por toda la geografía del país hacía previsible que se mencionaran todos los diarios españoles, con escasas diferencias entre sí, salvo para aquellos que podríamos considerar como los cuatro rotativos de mayor tirada v difusión v, por tanto, de carácter nacional.

El Cuadro 11 nos muestra los porcentajes correspondientes a los diarios citados en segundo lugar por los lectores. Si bien ninguno de ellos llega a ser mencionado siquiera por un 10% del total de los entrevistados, cabe señalar, no obstante, el dato de que un 60% de la muestra dice leer más de un diario, lo que viene a confirmar un cierto interés por la prensa diaria. Este 60% que dice leer más de un diario corresponde en mayor proporción a hombres que a mujeres, a las personas más jóvenes, si bien en este sentido las diferencias no son muy amplias de una edad a otra, al grupo ocupacional integrado por «profesionales, gerentes y directivos», a las personas con mayor nivel de estudios y a los que declaran percibir unos ingresos mensuales más elevados... Son los residentes en las ciudades más populosas quienes forman este grupo, lo que nos parece muy lógico, ya que son precisamente estas ciu-

dades las que ponen a disposición del consumidor un mayor número de diarios

Una excepción la constituye el diario deportivo «Marca» que muestra una amplia difusión por todo el país si bien su carácter de órgano de información deportiva puede ser la causa de esa amplia difusión a escala nacional, así como también la de que sea citado en segundo lugar como uno de los diarios más leídos—y no en primer lugar—dado ese carácter que podríamos considerar de complementariedad o de información especializada

Preguntados los entrevistados por la razón que les movía a leer habitualmente «su» diario y no otros, fueron muy variadas las razones ofrecidas mostrando el mayor porcentaje (31%) aquellas personas que decían preferirla «porque es el mejor», siguiéndole en número los que lo hacen «por costumbre» (26%), «porque le gusta un determinado tipo de información» (10%). El resto de las razones aducidas no llega en ningún caso a este 10% y son: «porque es suscriptor» un 5%; «por el formato» un 2% y «porque tiene noticias más recientes y concretas» el 1%.

El 31% que leían «su» periódico por considerarlo el mejor es un grupo integrado en mayor número por varones que por mujeres, por los «profesionales, gerentes y directivos», personas con un alto nivel de estudios y de mayores ingresos mensuales, así como los residentes en los grandes municipios.

Los que leen «su» diario por costumbre (26%) son en su mayoría personas del sexo femenino, los que carecen de ocupación fija (estudiantes, sus labores, jubilados, ninguna, temporeros, etc...), los de ingresos inferiores a las 10.000 pesetas mensuales y los residentes en municipios de 2.000 a 10.000 habitantes.

Finalmente, del 18% que decía leer «su» periódico «porque es local» corresponden los porcentajes más elevados a los «trabajadores agrícolas» (33%), «técnicos de grado medio» (22%), ingresos inferiores a 5.000 pesetas al mes (23%) y a los residentes en municipios de 50.000 a 100.000 habitantes.

Al tiempo que se obtenía información sobre la lectura de la prensa diaria, se creyó conveniente tratar de conocer—si bien de una manera superficial—la predilección del público por lo que se refiere a las publicaciones periódicas de información general normalmente conocidas bajo el nombre común de «revistas». Para ello se solicitó, del total de la muestra, que mencionaran el nombre de la revista o revistas españolas que solían leer con más frecuencia. El resultado ha sido la mención de una abrumadora cantidad de títulos, más de cien, entre las citados en primero y segundo lugar.

En general, la primera conclusión que podemos sacar a la vista de los resultados (Cuadro 13), es que un 47% del total de la muestra dijo que no tenía por costumbre leer revistas, en tanto que los que no leían diarios era un 55%. Esto nos hace suponer la existencia de un sector

de público que muestra un cierto interés por este tipo de Prensa exclusivamente.

La gran cantidad de publicaciones mencionadas da lugar a una enorme dispersión de datos. Así, tan sólo una de entre las revistas citadas en primer lugar llega a ser mencionada por un 10% de los entrevistados y ninguna de las citadas en segundo lugar llega a serlo por un 5%.

La revista, de entre las citadas en primer lugar, que parece gozar de una mayor popularidad, mencionada por un 10%, es «Hola»; le sigue «Ama» con un 4%, y con un 2% «Lecturas», «Gaceta Ilustrada», «Actualidad Española», «Garbo» y «Blanco y Negro».

Las revistas «Hola», «Ama», «Lecturas» y «Garbo» tienen un público eminentemente femenino, en tanto que en las tres restantes («Gaceta Ilustrada», «Actualidad Española» y «Blanco y Negro») de las señaladas predominan los hombres como lectores, si bien la diferencia en cuanto al número de lectores de uno y otro sexo es muy escasa. Por lo que a la edad se refiere, predomina para todas ellas el público joven, a excepción de «Blanco y Negro».

La revista «Hola», que es la mencionada en mayor proporción, parece ser la predilecta del grupo de los que carecen de ocupación fija, ya que la citan un 15% de ellos en primer lugar. Los «profesionales, gerentes y directivos», en cambio, se inclinan por «Gaceta llustrada» y «Blanco y Negro», ya que citan a cada una de ellas, en primer lugar, un 10%, respectivamente. «Hola es preferida, entre los distintos grupos de nivel de estudios, en una mayor proporción por los que tienen estudios secundarios, en tanto que «Gaceta Ilustrada», «Blanco y Negro» y «Actualidad Española» son las mencionadas, en mayor número, por quienes tienen estudios superiores.

La predilección por «Hola» se halla en el grupo de quienes perciben mensualmente unos ingresos de 10.000 a 20.000 pesetas, y «Ama», «Blanco y Negro» y «Gaceta Ilustrada», en mayor proporción por quienes ganan más de 20.000 pesetas al mes. Por lo que a municipios de residencia se refiere, la mayor parte de los que viven en las grandes ciudades (más de 100.000 habitantes), se inclinan por «Hola» y «Gaceta Ilustrada», en tanto que en las ciudades de 50.000 a 100.000 habitantes la mayoría mencionan «Ama», «Lecturas» y «Actualidad Española».

Por lo que concierne a las revistas citadas en segundo lugar siguen siendo las más citadas, y por este mismo orden: «Hola», «Ama» y «Lecturas», apareciendo algunas que no lo habían sido en primer lugar, tales como «Sábado Gráfico» y «Mundo Cristiano» y, como señalamos en un principio, en ninguno de los casos llega la mención a ser superior a un 5%.

La entrada en vigor de la nueva Ley de Prensa e Imprenta, unos meses antes de la realización de la encuesta, motivó que se pulsara la opinión que sobre ella tenía el público. A este respecto se hicieron dos

preguntas: la primera solicitaba del entrevistado si tenía conocimiento de su existencia, y la segunda, dirigida a los que habían contestado afirmativamente a la anterior, pedía su opinión sobre dicha Ley.

Por lo que a la primera respecta, cabe señalar que tan sólo-un 26% del total de las personas entrevistadas tenía conocimiento de su existencia. De estas personas era mucho mayor la proporción de hombres (39%) que la de muieres (14%). La edad parece influir en cuanto al conocimiento que de la lev se tenía, puesto que a medida que disminuve la edad aumenta el número de personas que conocían su existencia. lo que parece señalar una especie de mayor interés entre los jóvenes hacia este tema. Una gran mayoría (88%) de «profesionales, gerentes y directivos» había oído hablar de ella, siendo por lo tanto el grupo ocupacional que mayor grado de conocimiento de la misma presenta. Por lo que a nivel de estudios y de ingresos se refiere, son los «universitarios v técnicos de grado superior» (89%), así como los que mayores ingresos tienen (75%) los grupos que en mayor proporción sabían de su existencia. Son, finalmente, los residentes en los municipios más populosos (42%) quienes manifiestan tener conocimiento de la nueva lev en mayor porcentaje.

En cuanto a las opiniones que de ella tienen los que dicen conocer su existencia (Cuadro 16), un 39% no opina sobre ella. El resto de las respuestas, salvo ese 6% incluido en el epígrafe «otras» y que no llegaba en cada una de las contestaciones dadas al 1%, pueden desglosarse en tres categorías: las favorables a la nueva Lev. las desfavorables y, finalmente, las que no son ni lo uno ni lo otro. La primera categoría supone un 38% de las respuestas y manifiestan que «está bien» (26%), que «existe menos censura» (8%), «que es constructiva» (2%) y que «es conveniente» (2%). La categoría segunda, o de opiniones desfavorables, la integran un 11% y son las que dicen que «no es sino papel mojado» (5%), que «tiene poca consistencia» (2%), que «es un cambio de forma y no de fondo» (1%), que «no creen que vaya a influir en la información» (1%) y que «es limitada» (1%). Finalmente, los que señalan que «como primer paso para una mayor libertad está bien» (4%) y que «se hace responsable al periodista que escribe» (2%) constituye la tercera categoría a que hacíamos alusión.

Ninguna de las respuestas dadas, salvo la de «está bien» llega a representar un 20% del total de los que opinan sobre la Ley. Por ello consideramos inútil toda comparación, ya que la gran dispersión de los datos hace que éstos sean poco significativos. No obstante, cabe resumir que ese 26% que opinan que la Ley «está bien», es un grupo integrado, en mayor proporción, por las personas de más edad, por quienes tienen estudios de nivel secundario, por los que declaran tener unos ingresos superiores a las 20.000 pesetas mensuales y por los residentes en municipios de 50.000 a 100.000 habitantes.

CUADRO 1

¿SUELE USTED LEER LA PRENSA DIARIA?

21 W 1 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2 2	Total	Si	No	S. R.
		%		%
TOTAL	(0.004)	1	1	
TOTAL	(2.924)	45	23 5 5.00	
Sexo:			2 1 28 (21	1
Varones	(1.485)	58	42 -	: -
Hembras	(1.439)	32	- 68	•
Edad: A Third to the control of the			enger man an difference one of the total for	
18 a 29 años	(521)	49	5.1	*
30 a 49 años	(1.278)	47	52	*
50 años o más	(1.110)	41	59	. *
Ocupación: 5 3	, , ,		196 WAS 1	•
•	(0.1)		.1.747 1.	•
Profesionales, gerentes y directivos	(84)	. 92	, , 8 ,	
Comerciantes, empleados y funcionarios	(494)	73	27.	
Trabajadores especializados	(296)	63	37	
Trabajadores no especializados	(142)	. 42	58	. —
Propietarios agrícolas	(106)	52	48	; :-
Trabajadores agrícolas, pescadores, mine-	_		•	
ros y similares	(403)	27	7.3	
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labo-				· 5
res, ninguna, jubilados, temporeros	(1.327)	14	86 ·	
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(902)	17	83	1 19.
Primarios	(1.561)	52	48	*
Secundarios	(270)	72	28	: <u> </u>
Técnicos de grado medio	(99)	. 83	.17	· <u> </u>
Universitarios o técnicos de grado su-	, (,,,	00	12	•
perior	(64)	94	6	· _
Nivel de ingresos mensuales:		•	· ·	
Menos de 5.000 pesetas	(1.700)	33	67	's *
De 5.000 a 9.999 pesetas	(811)	61	39	· . *
De 10.000 a 19.999 pesetas	(225)	79	21	
·	(56)	. 82	18	
De 20.000 pesetas o más		39	61	_
Sin respuesta	(134)	39	01 ,	. –
Municipios de residencia:	•			•
De 100.001 y más habitantes	(852)	65	35	
De 50.0001 a 100.000 habitantes	(218)	52	48	
De 10.001 a 50.000 habitantes	(581)	37	63	_
De 2.001 a 10.000 habitantes	(842)	35	64	1
2.000 habitantes y menos	(431)	34	66	*
Región:	, ,			
Sur (Andalucía)	(584)	30	70	*
Noroeste (Asturias y Galicia)	(328)	52	48	
Insular (Baleares y Canarias)	(130)	53	47	
Centro	(504)	49	51	*
Nordeste (Cataluña y Aragón)	(453)	56	44	
Extremadura	(137)	35	65	_
León	(130)	28	72	_
Levante (Valencia y Murcia)	(364)	41	7 <i>2</i> 59	*
Alto Ebro (Burgos, Logroño, Navarra y	(304)	41	J7	
Soria)	(114)	54	45	1
		62	45 38	,
Norte (Vascongadas y Santander)	(180)	02	30	_

CUADRO 2

SI NO LEE LA PRENSA, ¿POR QUE?

_	1		1, 9.11					
S. B.	%	15	17.	4 12.5	-	. 15 15 15 15 15	7	16
santO sanosan	%	n	ma '	m m N		10044	က	ო
suprod nagsil on soitaib soi illa	%	- S	γ , ε	ε 4		14014	∞	က
suproq socipi ou socipi sp socimonoce	%	4	- Jon	44v		พส.พส.	9	4
Porque	86	- .t.o. -	22	-22		14-00	40	7
ouproq onsiz ou oquisiz	%	S 2	30	33 34		23 4 4 4 8 8 8 8 8 9 8 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9	27	73
əuproq əl on bsərəini	80	- 22	16 23	29 21 17		14 23 27 16	18	20
onduc sabs on resi	%	21	19 23	. 2 33 33		23 4 8 1 19 1 19 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	. 12	56
Total		(1600)	(626) (974)	(265) (676) (651)		(133) (110) (110) (83) (51)	(294)	(872)
		TOTAL	Sexo: Varones	Edad: 18 a 29 años	Ocupación:	s ⊑ : : :	adores, r	bores, ninguna, jubilados, temporeros.

CUADRO 2 (Confinuación)

	Total	Porque sdps on 1991	ouproq 91 on 2019:101	orgue onsit on ogmsit	Porque nsid so on	Porque on dispone sociments seconómicos	orproq npgəll on sorrbib sol illb	spriO senozpi	8. 8.
		8	88	88	%	%	%	%	%
Ņivel de estudios:	-		- -		-	-	-	-	
Menos de primarios	(743) (746) (76) (17)	2011	16 24 29 1	17 33 33 53 25	9 M	40-	40-11	mmm	29 18 18 18 75
Nivel de ingresos mensuales:									
Menos de 5.000 pesetas	(1142) (320) (47) (10) (82)		19 25 20 21	32 30 30 30 30 30	00110	9	0 m 4	044 4	23 23 23 25 25
Municipios de residencia:									
De 100.001 y más habitantes De 50.001 a 100.000 habitantes De 10.001 a 50.000 habitantes De 2.001 a 10.000 habitantes 2.000 habitantes y menos	(298) (105) (369) (543) (285)	13 22 26 17	24 17 20 20 14	40 27 24 20 24	822696	ოოპაიი	* - 24 +	0 6 0 6 A	12 13 13

$\mathbf{x}_{i}(\mathcal{A}_{i}) = \lim_{n \to \infty} \|\mathbf{x}_{i}^{n}(\mathcal{A}_{i}^{n}) + \mathbf{y}_{i}^{n}(\mathcal{A}_{i}^{n}) + \mathbf{y}_{i}^{n$

	kajūvai gyjela	$\phi_{i}^{(m)} = \phi_{i}^{(m)} + $	Supplied to		1.1.		
	ENC	UESTAS DI	EL INSTITU	TO			
CAS:	1500	CUÂD	R O 3	٠	6″ ∴√ √	:	
CON QUE FRECU	ENCIA SUELE	VD. LEER L	A PRENSA	DIARIA	APROXI	MADA	MENTE?
	(1000		Total	Todos los dias	Sasi todos tos días	Jasi nunca	S. R.
on more	<u> </u>	ş	· · · · · · · · ·	%	%	%	%_
TOTAL			(1324)	47	37.	15	1
Sexo:	14 P					N	
Varones Hembras	*** *** *** ***		(862) (461)	.: 53 38	34 41	12 20	1
Edad: 18 a 29 años 30 a 49 años 50 años o más			(256) (605) (460)	44 46 51	41. 37. 33	13 16, 15	2 1 1
Ocupación: Profesionales, g Comerciantes, er Trabajadores esp Trabajadores no Propietarios agr Trabajadores ag neros y simila Sin ocupación f bores, ningun	mpleados y fu pecializados especializado ícolas ' rícolas, pesca ares ija: estudiant	uncionarios. s adores, mi- es, sus la-		84 63 42 32 38 24	16 29 40 51 38 47	7 ¹ 16 . 15	1 2 2 2 2 2 2 2 1
Nivel de estudios: Menos de prima Primarios Secundarios Técnicos de gra Universitarios o	riosdo medio	grado, su-	(156) (818) (195) (83)	31 42 61 70	45 39 33 23	23 18 5 5	1 1 1 2
Nivel de ingresos Menos de 5.000 De 5.000 a 9.99 De 10.000 a 19.9 De 20.000 pese Sin respuesta) pesetas 99 pesetas 999 pesetas tas o más	· . · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	(555) (493) (178) (46) (52)	35 51 68 78 42	42 36 25 22 44	22 11 6 	1 2 1 —
Municipios de res De 100.001 y m De 50.001 a 10 De 10.001 a 50 De 2.001 a 10.0 2.000 habitantes	nás habitantes 10.000 habitar 1000 habitantes 100 habitantes	ntes s	(554) (113) (215) (296) (145)	61 58 39 29 39	30 35 43 46 37	9 6 17 23 23	* 1 1 2 1

¿LE IMPORTA DECIRNOS, TAMBIEN APROXIMADAMENTE, CUANTO TIEMPO DEDICA A LA LECTURA DEL DIARIO LOS DIAS LABORABLES?

	Total ·	Hasta quince minutos	De quince a treinta, minutos	De treinta a sesenta minutos	Más de sesenta minutos	S. R.
· •		%	%:	%	% .	%
			1	, ,		
TOTAL ((1324)	26	39	. 23	9 ,	3
Sexo:				`, ''		
Varones	(862) (461)	20 36	41 38	26 18	11	. 4
Edad:						
18 a 29 años	(256)	29	42	22	4 7	. 3 . 3
30 a 49 años 50 años o más	(605) (460)	· 27 22	41 37	22 25	13	; 3 3
Ocupación:	, -,				;	
Profesionales, gerentes y directivos	(77)	16	36	31	17	
Comerciantes, empleados y funcionarios.	(362)	22	40	27	10	` 1
Trabajadores especializados	(188)	22 22	37 44	⇒ 26 25	11 27 a	4 2
Trabajadores no especializados Propietarios agrícolas	(55)	, 22	52	15	9	2.
Trabajadores agrícolas, pescadores, mi-	(100)	29	47	17	5	2
neros y similares Sin ocupación fija: estudiantes, sus la-	(108)	,29	47	. 17	· \ \	۷
bores, ninguna, jubilados, temporeros.	(453)	32	36	20	8 -	. 4
Nivel de estudios:	:					
Menos de primarios	(156)	33	34	21	7	5
Primarios Secundarios	(818) (195)	27 19	41 44	21 27	8 8	3 2
Técnicos de grado medio	(83)	23	29	34	12	2
Universitarios o técnicos de grado su-	()					
perior	(60)	17	30	31	22	_
Nivel de ingresos mensuales:						
Menos de 5.000 pesetas	(555)	30	39	20	8	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(493) (178)	25 19	40 38	24 27	8 14	
De 10.000 a 19.999 pesetas De 20.000 pesetas o más	(46)	20	37	30	13 :	
Sin respuesta	(52)	25	38	27	4	6
Municipios de residencia:						•
De 100.001 y más habitantes	(554)	26	37	23	12	2
De 50.001 a 100.000 habitantes	(113)	29	41	25	3	2
De 10.001 a 50.000 habitantes	(215)	27	39	22	8`	4
De 2.001 a 10.000 habitantes 2.000 habitantes y menos	(296) (145)	26 21	42 41	23 22	5. 10	4 6
2.000 Habilathes y menos	(145)	۱ ـ	71		٠٠.	v

CUADRO 5

FIENDRIA INCONVENIENTE EN DECIRNOS CUALES SON LAS DOS SECCIONES DEL PERIODICO QUE SUELE VD. LEER CON MAS ~ ← **←** ← ⊘ 1-20 æ 8 κż 11 22 8 Голэпэв 200 S 8 иг ород de sociedad 432 10011 ∞ 8 Información grithral 4 9 5 6 8 noionmrota**i** religiosa 3 5000 % S 400 ന 0 Información laboral S 2050 40000 ī $^{\circ}$ 8 nòionmación 7 7 26 24 sospons% FRECUENCIA? (1) 33 paitrodebನ 1288 23 35 47 28 5 % noionmación l 28 38 **2288** 37 37 37 37 17 24 politica 8 noionmación (862) (461) 460) (453)362) 188) (59) 108) 22 Total: : : neros y similares Sin ocupación fija: estudiantes, sus la-: Profesionales, gerentes y directivos ... frabajadores especializados Trabajadores agrícolas, pescadores, mi-Comerciantes, empleados y funcionarios. frabajadores no especializados bores, ninguna, jubilados, temporeros. Propietarios agrícolas 18 a 29 años 30 a 49 años Citado en primer lugar. años o más : Varones TOTAL Hembras Ocupación:

CUADRO

(Continuación)

2

S. R.	8%		0	1	27 78	-1 0,w-
Otras S	200	_	15 15 15	10	118 178 178	133 13
nə opoT larənəg	%	-	0 t m t	1	-01-10	-04-
ndionmroini babsicos sb	89	_	ω 4 ω4	ιC	44404	20 a a a ←
Información Intutius	%	=	0477	t	w r0 4 0 4	41.040
nòisamrolnI nsoi g ilər	%	_	9000	0	r _. 8344	w.'d o r 0
nòisamroini Iarodai	%	_	0 9 8 8 8		Ŀ4404·	200 6 7 5
sosəəng	%		14 7 5	1	81 8 2 2 2 2 13	2 £ £ £ 4 8 8 £ £ 7 8
noisamnotal avitroqsb	8	- .	22 21 118 17	വ	12 5 4 5 1 5 4 5 5 1 5 5 1 5 5 1 5 1 5 1 5	20 14 19 25
ndionmroin1 poitiiloq	%	_	23 44 45	70	24 45 47 21	33 33 24 25 24
Total			(156) (818) (195) (83)	(09)	(555) (493) (178) (46) (52)	(554) (113) (215) (296) (145)
		Nivel de estudios:	Menos de primarios Primarios Secundarios	Universitatios o técnicos de grado su- perior	Mivel de ingresos mensuales: Menos de 5.000 pesetas De 5.000 a 9.999 pesetas De 10.000 a 19.999 pesetas De 20.000 pesetas o más	Municipios de residencia: De 100.001, y más habitantes De 50.001 a 100.000 habitantes De 10.001 a 50.000 habitantes De 2.001 a 10.000 habitantes 2.000 habitantes y menos

¿TENDRIA INCONVENIENTE EN DEC	DECIRNOS	CUALES	SON MAS	U A LAS FREC	JADRO 6 LAS DOS SECCIONES FRECUENCIA? (1)	6 SECCIC A? (1	NES	DEL P	PERIODICO	000	QUE SI	SUELE 1	USŤED	LEER	NOO	
	Total	ndisamiotal paitrogsb	sosəəns	noiommotni poititea	noionmroini Inrutiuo	noionmroini noifùrg	noisamrotn1 larcdal	sojnoņioədsī	noionmacini noionmacini noionmacini	noionmrotni noimonoos	noiomnotni necigiisa	opoT	spriO (2	nunguju unguju	.A .2	
	-	%	%	₽,6	200	%	86	50	%	%	%	200	%	200	80	
101AL	(1.324)	19.	15	12	7	9	ιΩ	2	4	4	4	N	15	m	2	
Varones	(862)	." 5	4 6	14 7	~ 9.	လ လ	~ 8	wo	0	9 -	. 82	~ ო	13	ന ന	N N	1 1 1 1
Edad: 18 a 29 años 30 a 49 años 50 años o más	(256) (605) (60)	15	213	272	41/0	∞ r2 v∂	427	∞ထယက	. ភភភ	440	ოოდ	ู้ผผพ.	\$ 4. 4. 4. 4. 4. 4. 4. 4.	๛๛๗	o − 6	·
gerentes y d	(77)	56		. 0	15.		.: 2	m	1	5	œ	1	<u>.</u> E	-	1	
Comerciantes, empleados y tun- cionarios Trabajadores especializados Trabajadores no especializados. Propietarios agrícolas Trabajadores agrícolas, pesca-	. (362) (188) (59) (55)	23 14 14 14	12.4.4. 4.4.4.4.	4 8 4 9	∞ 1. m •	0.014	90'9'5	መ የህ የህ ረታ - ^{ነው} የህ ነገር ተ	עוט	10004 0004	w 0 m 7	N+NN	2123	w w ′0 4	- 0 m 0	100 000 000
e ⊓ s, ∠	(108)	. 25	7 7 7	တ ို့ဆ	မ်း နော် (၁)	7	9 7	8	.) 6	, 6 , 7	ம	~ W	9 6	- m	9 0	
(1) Citada en segundo lugar.			7		``											

				(Cont	(Continuación)	(ii	1		1 2	1	1				
	Total	ndionmaoin1 avitrog9b	sossons	noionmroinI poitiicq	nòionmación Intutiuo	noionmaota1 poitàre	notonmación laboral	Esbectáculos	Información de sociedad	noiommacini noimonoos	ndiommacini nedigilor	opoT	sp110	notio cV onugnin	S. R.
	2 3	%	20	200	%	69	86	%	8.	69	80	P6	%	%	%
Nivel de estudios:								•			7				
Menos de primarios Primarios Secundarios Técnicos de grado medio	(156) (818) (195) (83)	2023	22 17 8 10	4 ± 6. ±	2917	5 7 2 5	m 9 9 9	₹ 04 4	4040	0 m m 20	0440 	N - 8 -	15 15 18	m m m:N	0 m - 0
Universitarios o técnicos de grado superior	(09)	15		7	15	2	ო	n	1	20	7	1	22	က	1
Nivel de ingresos mensuales:		٠.													*
Menos de 5.000 pesetas De 5.000 a 9.999 pesetas De 10.000 a 19.999 pesetas De 20.000 pesetas o más Sin respuesta	(555) (493) (178) (46) (52)	71 71 81	13 10 13 14 15	0 2 2 2 2 4	48748	L000'0	้องเรเลด	40104	4 70 70 80	, 600 m m	4 4 W/V . W.	-0- 0	<u> </u>	w0044	w0 40
				,		. ,.					 				

CUADRO

CUADRO 7

œ 8 200 -0 - 21 2 છ DE LOS SIGUIENTES TIPOS DE INFORMACION, ¿PODRIA DECIRNOS CUAL DE ELLOS LE INTERESA MAS? punbuiN8 1 -1 n socas N nacional 8 noionm rota! uacional 2 ~ N N noionmrotni innoionnroini 8 N noionmacini internacional local y 33 34 35 32 8 ~ * 35 39 Las tres por igual % m 0 N 22433 47 33 10001 8 8 24 333 23 23 23 24 25 25 6 9 noionm rotn I Innoional 8 343 844 800 1 60 Información internacional 15 393 8 ដ 11 (1324)(862) (461) (256) (605) (460) (362) (188) (59) (55) (108)(453)Total : : : : : Comerciantes, empleados y funcionarios. Trabajadores especializados Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares Sin ocupación fíja: estudíantes, sus labores, ninguna, jubilados, temporeros. Profesionales, gerentes y directivos .. : : : frabajadores no especializados Propietarios agrícolas neros y similares : : : : : : : : : : : : : años : : : : : o más : 49 años : TOTAL Hembras Varones a 29 años Ocupación: Ø Sexo: Edad: 9

CUADRO 7 (Continuación)

8. 8.	%		w 0 0 4	I	r	201- 4		- 102-
vunbuiN	%			İ	•	110		*
nòisamrotnI Innoisan Insol y	%		0000	8	c	0 10 - 10 10		m - 126 -
noisamación lancisamatini lancisan y	2%		← ← m tJ	ω	,	- 0 m 4 4		04-0-
noizamretni innoizamratni iazol y	%		0-	7	4	• ← ⋈ ⋈ ⋈		*
Las tres por igual	%	_	₩ O W D →	0	c	M 01 10 10 14 14		N44N←
noionmrotni nosool	%		37 35 19 15	ς	ţ	35 17 13 25		30 29 26 35
Información nacional	2%		40 40 31 39	25	7	38 38 30 25		33 27 38 48 48
noionmroini Innoionmroini	%		14 16 37 29	26	Ĺ	23 35 28 28		30 22 15 10
Total			(156) (818) (195) (83)	(09)	í u	(555) (493) (178) (46) (52)		(554) (113) (215) (296) (145)
		Nivel de estudios:	marios	Universitarios o técnicos de grado su- períor	Nivel de ingresos mensuales:	Menos de 5.000 pesetas	Municipios de residencia:	De 100.001 y más habitantes De 50.001 a 100.000 habitantes De 10.001 a 50.000 habitantes De 2.001 a 10.000 habitantes 2.000 habitantes y menos

CUADRO 8

¿CREE USTED TODAS LAS NOTICIAS QUE LEE EN SU PERIODICO?

	·	 -	1	
	Total	-Si %	No %	S. R.
,				-
TOTAL	(1.324)	33	65	2
Sexo: 3 4 7 7 3 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4				
Varones	(862) (461)	32 35 .	66 64	2 1
Edad:			ne semble to a	:
18 a 29 años	(256) (60 <u>5)</u> (460)	33 34 32	65 64 67	2 2
se de la companya de	(400)	32	. 07	
Ocupación:			r ; empério	:
Profesionales, gerentes y directivos Comerciantes, empleados y funcionarios	(77) (362)	∛ 30 29	7.0 69	·
Trabajadores especializados	(188)	37	61	. 2
Trabajadores no especializados	`(59)	24	71	5
Propietarios agrícolas	(55)	31	67	2 :
ros y similares	(108)	41	57	2
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labories, ninguna, jubilados y temporeros	(453)	33	8.2 66 .1	1.5
Nivel de estudios:	* * **		***	* * * * * * * * * * * * * * * * * * *
Menos de primarios	(156)	37	62	1 .
Primarios	(818)	33	65	2
Secundarios	(195)	34	65	ī
Técnicos de grado medio	(.83)	28	: 67	` 5
Universitarios o técnicos de grado su-	أممار		.=	
perior	(60)	23	77	
Nivel de ingresos mensuales:				
Menos de 5.000 ptas	(555)	34	64	2
De 5.000 a 9.999 ptas	(493)	33	65	2
De 10.000 a 19.999 ptas	(178)	30	69	1
De 20.000 ptas. o más	(46)	35	65	:
Sin respuesta	(52)	25	75	_
Municipios de residencia:				:
De 100.001 y más habitantes	(554)	28	71	1
De 50.001 a 100.000 habitantes	. (113)	49	49	2
De 10.001 a 50.000 habitantes	(215)	29	70	1
De 2.001 a 10.000 habitantes	(296)	41	55	4
2.000 habitantes y menos	(145)	30	68	2

-20	14 E. T.	Maria Company	2. %	17	3.4	16 31 20 39 21 29	7	518 5.	00 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0	25
		2. 1. 2. N		•		100			142728887 L	
A		eartO esnozar	%	m		4-		ω4	17. 1 35 T	-
	किन्हें	-89b Surg -mos se seuq prueba	%			- 1		<u> </u>	ww. -	1
		-do anait cV ridirasa o ta t -ait on aup cl otibara an	292	∞	P	6		6 7 10	7,000,000,000	- ^
	. 63 (sobbmrcini o	2/2	2		- 2		4	(104)) ((1) (1) (1) (1) (1) (1) (1) (1) (1) (1)	-
,	QUE?	nəid nbizA	6			a. 10 gs			A SAME A TOTAL A	
60	¿PÓR	-siboineg sod sof asice sut to a bottev sicherica bionsiseloral		9		ω4		, , , , , , , , , , , , , , , , , , ,	7.84.11 0	ر د ا
A D'R	ELLOS,	ooibòirəq lə	- ,	m		21 a .		ω ω 4	N-00-01:010 €	
ر ان ان	EE EN	de parece sprou	60/	63		6.1		63 64	63.7 63.7 68 68 55	• • • •
	SI CREE	Total	-	(438)		(276) (162)		(85) · (207) (144)	(23) (107) (70) (14) (18)	(151)
:				TOTAL	Sexo:	Varones	Edad:	18 a 29 años 30 a 49 años 50 años o más	Profesionales, gerentes y directivos Comerciantes, empleados y funcionarios. Trabajadores especializados Propietarios agrícolas Trabajadores agrícolas	Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados, temporeros.

89nozD1

			-											: :	
	- e a b auproq -moo as sauq pdanrq	28	-	2 -	. 0	1	l		-	· •	1		*		- 2
	-do snsit ov riditors of st -sit on sup of otibsto sn	20/	-	ოთ	, 9	1	21		7	8 9	23		5	<u>2</u>	£ 1
	nəid nəizZ sobamrotni	%		1°	lη	1	1		- ∨	N 1	14		mc	y	0 J
vación)	-siboirsq sod al nsib sut to q babtsa alonoisatorq lanoisstorq	89		9 KJ	, დ <u>(</u>	2	14		е , Г	∞	ω		41	- ∞	9 ₁
(Continuación)	eceptical parece sares	8		58 66	25	8	51		89	29 69	54		19	74	3,7
	Total			(59)	(67)	(47)	(14)		(190)	(53) (16)	(13)		(154)	(62)	(121) (45)
			Nivel de estudios:	Menos de primarios	SC	Universitatios o técnicos de grado su-	:	Nivel de ingresos mensuales:	Menos de 5.000 pesetas De 5.000 a 9.999 pesetas		÷	Municipios de residencia:	De 100.001 y más habitantes	10.001 a 5	De 2.001 a 10.000 habitantes 2.000 habitantes y menos

:	NORMALMENTE? (1)		200	*	*	# - # - #	t	1011	1 -	
:	ALMER	80110	8	50	53 50	25 53	32	48 61 69	52 . 48	
:	NON Ser	Las Provincias	200	m	0 m	400	m	w409	m	
•	LEER	əşuvaə7	Pé	m	й 4	ผผต	4	- 204	ο · · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	
÷	SUELE	La Voz de Galicia	2%	m	. (1) (1)	4 w 0	ო	m~	ო ო	
	PERIODICOS	Correo Espa- ñol - Pueblo Vasco	80	m	ოო	4 N N	~		o 4	
:*		ob oblaroH nogara	80	m	ယ် ယ	040	m	0 - 2 - 7	ი ო	
1 0	0 001	La Nueva España	%	'n	ω4	ოოო	~	2112	L 4	
0	PERIODICO	υχ	%	4	. 4 ω	w 4 4	7	വ നന	←	
J A.D	, QUE	oldən¶	80	9	99	2000	5	1 36 J	ო დ	
O O	ENCIA	La Vanguardia	%	_ o	10.	۵ 0 8	18	10°4	, ,	
	PREFERENCIA,	ABC	2%	13	13	12 13	27	4 4 4 L	13 18	
	DE	Total		(1.324)	(862) (461)	(256) (605) (460)	(77)	(362) (188) (59) (55)		r lugar.
	¿PUEDE USTED DECIRNOS, POR ORDEN			TOTAL	Sexo: Varones Hembras	Edad: 18 a 29 años 30 a 49 años 50 años o más	♡:,	cionarios, empleados y ron- cionarios Trabajadores especializados Trabajadores no especializados. Propietarios agrícolas	y simily similija: esti	(1) Periódico citado en primer

Ļ		
7	_	
•	_	
٠		
	_	
•	٦.	
٠.)	
^	K	
-	•	
-	•	
L	2	
_	_	
	1	
٠,	ų.	
	-	
_	٦.	
-)	
ľ	ر	
٠,	•	

**1	10		. ·	. ""	· *
\$	8 S.S.R.	~*]] M & O	E.		2004 5 5
ទា	80110	453.4 42.83.4 42.83.4	27.	55 38 28 47	59 59 51 51
Ov	Las Provincias	1004		000V4"	4 6
ξ	94nav9d &	· +4	r i	ผพพ ผ	36 3
٠.	Sa La Voz de Galicia	- 10 M d- ← m m d	۸ ,	40- 4	7.7
(7 °)	- Corred Espa- orred Lable ossov	- w 4,-	Ö Ö	-4 m m	3 9 9 9 9 9 9
.	ab oblaraH &	N N N W	ن	ww-01 120	m mt
	España La Nueva	← 4 ω ω	f	ryων r;	9 0 0 0 m
(Continuación)	νχ &	400	10,	ითი 0 4	10000 m
(Conti	oldsug 🗞	10	<u>6</u> , ;	8 7 7 7 8	,
	pidraugnav &	47. 10. 13.	2, =	9 8 6 7 5 5 5 5 5 5 5 5 5 5 5 5 5 5 5 5 5 5	10.
	4BG %	<u> </u>	27.	11 11 28 28 17	10 11 21 14 18
-	Total	(156) (818) (195), (83)	(09)	(555) (493) (178) (46) (52)	(554) (113) (215) (296) (145)
		Menos de primários	Universitarios o tecnicos de gra- do superior	Nivel de ingresos mensuales: Menos de 5.000 pesetas De 5.000 a 9.999 pesetas De 10.000 a 19.999 pesetas De 20.000 pesetas o más Sin respuesta	Municipios de residencia: De 100.001 y más habitantes De 50.001 a 100.000 habitantes. De 10.001 a 50.000 habitantes. De 2.001 a 10.000 habitantes 2.000 habitantes y menos

CUADRO 11

PUEDE USTED DECIRNOS, POR ORDEN	ם	PREFERENCIA,	NCIA,	QUE	QUE PERIODICO	0		PERIODICOS	SUELE	LEER	NORMALMENTE?	LMENT	E? (1)
	Total	· VBC	c _l q _∂ n _d	Marca	υX	bd Vanguardia	Gaceta del Norte	orsicitoN InsrsvinU	birbaM	nòigsA vI	Levante	\$011O	uvuoiənəm oN
		%	20/	200	2%	%	200	2%	%	20/	8%	%	%
TOTAL	(1.324)	7	9	4	– ო	~ ~	~ ~,	- N	- 2	-	-	30	
Sexo: Varones Hembras	(862)	9	919	^ *	ოო	m ⊲	ო ←	00	0.0	r- 0	~ ~	32 26	34 49
Edad: 18 a 29 años 30 a 49 años 50 años o más	(256) (605) (460)	879	ω α 4	· 0·0·0	w 4 0	4 N W	m 01 01	~ N N	2 - 2	O ← ←	N	31 28 32	32 39 44
	(77)	1	80	ო		6		4	_	l	1	34	22
	(362) (188) (59) (55)	81270	∞ w 0 4	₹0084	m ∨ m ∢	- 98	m 01 m 0	6211	00/0	-010	0000	32 24 25 25 25	33 33 33 33 33
	(108)		٠ ي	. 2	- ო		ı. L	ļ	ı -	ט ו	ı «ı	55	24
inguna, ju is	whila- bila- (453) segundo lugar.	7	ω	m	m .	Ψ.	~	α	8		~	28	46

273

(Continuación)

upuoionsm ON	%		54 48 29	15		49 37 28 32		30 31 51 55
sortO	26		30 32 30	38		28 32 35 27 26		29 33 28 26
renguțe	8%			1		0		- - m -
noives nd	%		1010	ļ		7-111		-4m-
birbaM	%		~ 000	7		0.412		m01-
orsisitoN InsrsuinU	%		07-m0	ო		* - 04 9		4 * -
Gaceta del Norte	%		0.40	7		- mm ~ 1		2
La vibraugnaV	%		m N m N	7		− w ; 4 4		 ωα4←ω
v_{X}	%		+ w 4 +	. ω		w w0104		4 w ← 0/4
Marca	26		014 0 4	2		40440		044mm
oldsug	%		e 4 & Ω	5		4 / 0 4 0		∞ o 4 w w
VBC	%		۲4 <u>0 د</u> د 4	18		9 10 10		000V←
Total			(156) (818) (195) (83)	(09)		(555) (493) (178) (46) (52)		(554) (113) (215) (296) (145)
		Nivel de estudios:	narios	Universitatios o tecnicos de gra- do superior	Nivel de ingresos mensuales:	Menos de 5.000 pesetas De 5.000 a 9.999 pesetas De 10.000 a 19.999 pesetas De 20.000 pesetas o más Sin respuesta	Municipios de residencia:	De 100.000 y más habitantes De 50.001 a 100.000 habitantes. De 10.001 a 50.000 habitantes. De 2.001 a 10.000 habitantes 2.000 habitantes y menos

CUADRO 12

¿POR QUE RAZON LEE USTED ESTE PERIODICO?

sənozar e e	%	ري - د	ω− ∾4	440	1 2 4 8 6 7 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8
Por 9.10muteco	2%	- 56	19 39	26 27 24	14 23 22 26 26
rotqirosus sA	%	S	20	စ လ လ	00000 1
19 roq oʻtamroʻt	%	~ ~	00	∼ m.	4 0 0 0 1 0
shi snsit shm shiviton y ssinsivsi shisisnoo	8	- -	√, ←	* ~ ;	- 0
Porque es	%	31	32 27	30 31 31	. 22 33 36 22 20 10
Por ser local	2%	18	20 15	19 20 17	10 13 13 26 .
ol suproq nu sisug obsnimreisb ob oqii noisamroini	2%	10	12 6	<u>17</u> 00	411 200 4 8
rotai		(1324)	(862) (461)	(25 6) (605) (460)	(77) (362) (188) (59) (55)
		TOTAL	Sexo: Varones	Edad: 18 a 29 años	Profesionales, gerentes y directivos Comerciantes, empleados y funcionarios. Trabajadores especializados Trabajadores no especializados Propietarios agrícolas Trabajadores agrícolas Trabajadores y vinciolas

		CUADRO (Continuación)	R O wación)	2				,		
	Total	ob ouprod nu bleug obbnimrotob ob ogit ob ogit noiosmrotni	. 198 104 10001	Porque es nejor	sbl ensiT sbm shiriton g setnsirer suferinoo	la rog otsmrot	rotgirosus sA	roq sıdmutsos	sprtO sanospr	S. R.
		84	%	%	8	%	8	%	%	%
Nivel de estudios:										
rios	(156) (818) (195) (83)	9021	21 18 25 25	25 29 35 34		m	0400	25 31 20 17	n ∪ − 12	0 4 ω 0
perior	(09)	15	ω	48	1	7	ω	10	7	0 1.
Nivel de ingresos mensuales:				٠						
Menos de 5.000 pesetas	(555) (493) (178) (46) (52)	01814	23 17 10 15	26 30 44 14 19	N* -N	0000	29720	25 25 32 32	wa- 10.	10 1 0 10 4 4
Municipios de residencia:										
De 100.001 y más habitantes De 50.001 a 100.000 habitantes De 10.001 a 50.000 habitantes De 2.001 a 10.000 habitantes 2.000 habitantes y menos	(554) (113) (215) (296) (145)	18 10 10	9 34 15 26 29	39 24 31 25 17	~~~*~	e 4−	45226	27 16 29 29 19	αα+α∞ 	40004

CUAD

CUADRO 13
¿QUE REVISTAS ESPAÑOLÁS LEE USTED CON MAS FRECUENCIA? (1)

. es	i	2	9 4	242	9	4000	2	
~ ×i		_	- 1	2, 4 4)	v	, , ,	٠,	5
punbuiN	8	47	49	37 43 43	22	39 45 59 55	69	40
scriO	%	21	28	18 26 33	27	27 20 17	20	19
ofunirT	%			∨ +*	7	04-	*	~
puvuuəs	8%	-	α*	- 00 -	· -	m - 7 - m	_	
sppuO	2%	_ —	- 0		1	1	1	2
y conpla Negro	1%	- 2	N -	2-2	10	40	*	4
Garbo	200	2	~ ω	m ← ←	-	1077	l	က
Actualidad Española	%	~ ~	<i>~</i> ←	7010	9	m ← ← w	←.	. ~
Gaceta	2%	- 8	7 -	N N N	10	m 21	1	0
spinio91	1%	7	~ 4	400	٠	7727	~	ო
pm.h	8	_ 4	~ ∞	വവവ	√ -	4 m 0 t	_	7
руон	200	10	4 91	10 6	Φ	r 1 8 6	8	15
Total		(2.608)	(1.380)	(509) (1.179) (910)	(83)	(490) (292) (126) (96)	(344)	(1.115)
		TOTAL	Sexo: Varones	Edad: 18 a 29 años	gerentes y c	Conertianes, empleados y run- cionarios	oajadores agrícola es, mineros y s	Sin ocupación tija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados, temporeros

(1) Revista citada en primer lugar.

CUADRO 13 (Continuación)

	í		•	1
S. R.		о мма о	9 4 1 4 4 0	28762
punbui <u>N</u>	29	35 43 47 38	39 4 4 2 3 3	47 46 40 33 33
sortO	24	46 42 10 20 20	38 11 20	23.8 44
ofunirT	8	- *←ωω ← ·	* ~ \(\) \ ~	 0
puvuəs	8	* M R	-0x r-	888
sppuO	%	* 00-	-01- 0	01*0-
Blanco y Negro	%	* - 4 0 E	- 0 rd rd - 1	00-01
Garbo	%	- ~ ~ ~ ~	0000-	~ ~~~~~
Actualidad Española	2%	44 œ	-0m 4	644-0
Gaceta Ilustrada	8	* ~ ^ 0 0	← w v o o	48777
Lecturas	100	← m m m /	0 w 4 4	w r0 4 r0 ←
pm A	89	- ოთთო <i>ი</i>	45574	æν.
ргон	80	711 10 70 70	9 4 1 8 1 8 1	<u>4 6</u> 0 8 0
Total		(603) (1.548) (271) (100)	(1.414) (790) (223) (56) (125)	(814) (198) (503) (706) (387)
		Mivel de estudios: Menos de primarios Primarios Secundarios Técnicos de grado medio Universitarios o técnicos de grado superior	Nivel de ingresos mensuales: Menos de 5.000 pesestas De 5.000 a 9.999 pesetas De 10.000 a 19.999 pesetas De 20.000 pesetas o más Sin respuesta	Municipios de residencia: De 100.001 y más habitantes De 50.001 a 100.000 habitantes. De 10.001 a 50.000 habitantes. De 2.001 a 10.000 habitantes 2.000 habitantes y menos

CUADRO 14

¿QUE REVISTAS ESPAÑOLAS LEE USTED CON MAS FRECUENCIA? (1)

Gaceta Ilustrada Semana Semana Subado Grafico Cristiano Ondas Ondas	26 % % % % %	* 1 1 1 1 1 80	* 1 1 1 1 1 85	* * 2 1 1 1 1 1 74 * * 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	8 4 6 - 2 - 65	1 2 2 1 1 1 79 1 1 1 1 1 80 1 1 1 1 1 80 1 1 1 1 87 1 1 1 1 87 89	* 1 1 1 * - 91	* 1 1 1 1 1 76
Lecturas	% %	- - 0	1 4	4 0 0 0	- 1	4 m	*	4
Hola	2%	4	6 2	942	5	2400	1	5
Total		(2.608)	(1.380) (1.228)	. (509) (1.179) (91 0)	(84)	(490) (292) (125) (96)	(342)	(1.116)
		TOTAL	Sexo: Varones	Edad: 18 a 29 años	Ocupación: Profesionales, gerentes y directivos:	conerciantes, empleados y ton- cionarios	Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares	sus labores, ninguna, jubila- dos, temporeros

	•
88 80 75 74 70	83 75 70 75 75 76 78 86 86 90
* 1. 1	* 01 10 1 * - *
* w ~	FF-0 F
011.	~** \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \ \
* - w4 rv	* - 640
* - 0 m .	-uu u4*-*
←* ໙๓ ♂	www
 ** ← .	* * * * 4 1
0 m 0 0 0	44 W 4 77 W W W W W W
<i>←</i> ;თთთ თ	04to to 440to - 1
-404 W	# T
(603) (1.548) (271) (100) (64)	(1.414) (790) (223) (56) (125) (125) (1108) (108) (503) (387)
Menos de primarios	Menos de 5.000 pesetas De 5.000 a 9.999 pesetas De 10000 a 19.999 pesetas De 20.000 pesetas o más Sin respuesta
	(603) 1 1 2 1 * * 1 * * 1 * * * 1 * * * 1 * * * *

¿TIENE USTED CONOCIMIENTO DE QUE EXISTE EN ESPAÑA UNA NUEVA LEY DE PRENSA?

				
	Total	Si %	No %	S. R.
TOTAL	(2.924)	26	68	6
Sexo:				
Varones Hembras	(1.485) (1.439)	39 14	56 78	3 8
Edad:				
18 a 29 años	(521) (1.278) (1.110)	31 28 22	64 . 67 69	5 5 9
Ocupación:		•		
Profesionales, gerentes y directivos Comerciantes, empleados y funcionarios Trabajadores especializados Trabajadores no especializados Propietarios agrícolas Trabajadores agrícolas, pescadores, mine-	(84) (494) (296) (142) (106)	88 55 33 25 27	12 42 62 71 68	3 5 4 5
ros y similares Sin ocupación fija: estudiantes, sus labo- res, ninguna, jubilados, temporeros	(403) (1.327)	10 16	82 77	8 7
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(902) (1.561) (270) (99)	10 23 62 82	78 72 37 17	12 5 1
perior	(64)	89	9	2
Nivel de ingresos mensuales:				
Menos de 5.000 ptas	(1.700) (811) (225) (56) (134)	15 37 64 75 22	76 61 36 25 71	9 2 — — 7
Municipios de residencia:				
De 100.001 y más habitantes De 50.001 a 100.000 habitantes De 10.001 a 50.000 habitantes De 2.001 a 10.000 habitantes 2.000 habitantes y menos	(852) (218) (581) (842) (431)	42 33 19 17 19	56 65 76 72 71	2 2 5 11 10

CUADRO 16

¿NOS PODRIA DAR SÚ OPINION ACERCA DE ELLA?

t								
S. R.	%	39	34 47	36 38 39	23	30 36 52 56	56	45
enriO	%	9	80 0	V 9 9	1	٥ ، ١	7	4
Es limitada	80	~	~ ~	m	1	- m m	ļ	~
one eque on salutari de no son son son son son son son son son	26	-	. ~~	r-0	1	0011	5	. 🕶
se hace slonarouser of periodista slitose sup	%	7	7 7	r-0	Ŋ	00 4	1	
Conventente	%	7	2 -	0 Cl ←	~	w 4]	8
:nsid bisA -ouritenoo es pait	89	- 2	0.0	~ ← w	4	m −	}	2
nu sA on to minot on to minot on to minot	%	N	0 m	ო ო ←	~	m 01 m	1	-
pood ansiT pionstsisnos	80	7	0 m	m ← w	20	1 1 10 10	İ	N
Como primer paso para una mayor libertad está bien	200	4	N 53	752	10	440	7	4
opntom 19dvd 9nb sym sə oN	80	D	6 4	400	4	V 80 E	1	4
souəm yah	%	- ∞	6 /	589	2	8897	4	ω
uəiq pisA	%	26	25 26	20 27 28	27	26 27 27 25	2	25
Total		(774)	(576) (198)	(163) (359) (251)	(73)	(271) (99) (35) (28)	(45)	(217)
		TOTAL	Sexo: Varones Hembras	Edad: 18 a 29 años 30 a 49 años 50 años o más	Ocupación: Profesionales, gerentes y directivos	Comerciantes, empleados y funcionarios Trabajadores especializados Trabajadores no especializados. Propietarios agrícolas	m .≕	on ocupación fija: esfudian- tes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros

œį			- m < 0 ∞	m	43 30 24 35	48927
	%		51 32 38 28	23	48894	8888475
SpriO	%		ω4ω δ	4	40001	910 0 4 8
Es limitada	%		1-01-	1	~~ N W	- ωω
No cree que influya en la nòisamrofni	26		- 01 - 1	1	- 0 - 0	0 4
sch as sidasnegser striboireg la edirose sup	%		07	1	-0m	m-
Oonveniente	%		1001	4	04-0	* 04
Está bien; es construc- tiva	88		C C C	4	2222	N4-
Es un campio de lorus de lorus de lorus de lorus	%		- 	4	01 to 4 to 6	n ω 4
pood susiT pisnsisisnos	%		1000	6	7257	ro -
Como primer paso para una mayorlibertad está bien	%		υ w 4 o		w4∙0∙0°	υ π α
spin sə oN ləqaq əup spin sə oN	%			7	4 9 8 0	0.80
sousun no Hay menos	%		55.5	N	80912	• • • • • • • • • • • • • • • • • • •
nsid bied	%		23 31 28	22	5 3 5 3 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8	20 22 22 23 24 25 25 25 25 25 25 25 25 25 25 25 25 25
Total			(89) (366) (167) (82)	(57)	(261) (299) (143) (42)	(357) (74) (111) (147) (85)
		Nivel de estudios:	Menos de primarios Primarios Secundarios	_	Mivel de ingresos mensuales: Menos de 5.000 pesetas De 5.000 a 9.999 pesetas De 10.000 a 19.999 pesetas De 20.000 pesetass o más	Municipios de residencia: Jacob (100.001 y más habitantes.) De 2001 a 100.000 habitantes. De 2001 a 10.000 habitantes. De 2001 a 10.000 habitantes.



Encuesta sobre Problemas y Elecciones Municipales en Madrid

Muestra

El Instituto de la Opinión Pública ha llevado a cabo una encuesta entre la población de Madrid, en relación con las pasadas elecciones municipales y también sobre otros temas del Ayuntamiento de Madrid. La encuesta se ha realizado mediante entrevistas personales, a unas muestras representativas de la población, calculadas por el sistema de muestreo por áreas, y que ha comprendido dos partes:

- 1.a) Una encuesta sobre toda la población de Madrid, mayor de 18 años, en la que se preguntaban algunas cuestiones electorales y una serie de problemas de la vida municipal, como los transportes, viviendas, etc. La muestra de esta encuesta es de 700 personas.
- 2.ª) Una encuesta entre los cabezas de familia de los distritos donde se iban a celebrar las elecciones, para poder adelantar datos de lo que podríamos llamar «Predicción electoral». Las entrevistas se llevaron a cabo entre 710 cabezas de familia de los distritos donde se iban a celebrar las elecciones, de las cuales 355 se realizaron el día 15 de noviembre y 355 el día 18. La razón de elegir estos dos días distanciados se debe a que se quería comprobar la influencia que podía tener sobre el comportamiento electoral tres días intermedios de información y posible propaganda de los candidatos.

Problemas Municipales

Transportes:

En el cuestionario se incluyó una serie de preguntas sobre la situación de los transportes en Madrid, con el fin de sondear el estado de la opinión sobre los medios de transporte colectivos. Los entrevistados respondieron, en primer lugar, a la pregunta: «¿Cómo calificaría Vd. cada uno de los servicios de transporte que existen actualmente en Madrid, de muy bueno, bueno, regular, malo o muy malo?», teniendo el entrevistado que evaluar, según esta escala, los siguientes servicios: Taxis, Microbuses, Tranvías, Metro y Trolebuses. La distribución de respuestas, en cada uno de los servicios, es la siguiente, con las categorías «Muy bueno» y «bueno», y «Muy malo» y «malo», agrupadas:

CUADRO A

					·
	Bueno	Regular	Malo	S. R.	N.º de casos
	%	%	%	%	
Taxis	43 35 28 33 41 21 66 20	36 20 30 13 11 18 12	16 19 35 12 7 24 17	5 26 7 42 41 37 5	694 694 694 694 694 694 694

Si tomamos los porcentajes de los S. R. («sin respuesta») como indicador del grado de familiarización con cada uno de los servicios, podemos observar en el Cuadro A que los más utilizados, o por lo menos, aquellos sobre los que la muestra entrevistada tiene una opinión más definida y a flor de labios son: los Taxis, el Metro y los Autobuses de la E. M. T. Estos resultados están, por lo demás, en consonancia con lo que cabria esperar por la mera observación, dado que son los servicios más utilizados por la población de Madrid.

El servicio evaluado positivamente por un mayor número de personas, como puede verse en el Cuadro A es el Metro. Un 66% lo califica de «bueno» frente a un 17% de «malo» y un 12% de «regular». La evaluación del servicio de Taxis sigue siendo positiva, aunque en este caso, la suma de los porcentajes «regular» (36%) y «malo» (16%) es superior al de los que califican este servicio de «bueno» (43%). No ocurre lo mismo, en cambio, con respecto a la opinión sobre los autobuses de la E. M. T.

En este caso, el porcentaje más alto es el de las respuestas negativas. Un 28% de la muestra considera el servicio de Autobuses de la E. M. T. como «bueno», frente a un 35 y un 30% que lo consideran como «malo» y «regular», respectivamente.

Pretendíamos con esta primera pregunta obtener información sobre la opinión evaluativa global de cada uno de los servicios de los transportes colectivos de Madrid. Esta opinión «generalizada», no obstante, viene además cualificada por dos preguntas del cuestionario cuyas respuestas nos dan información sobre dos aspectos complementarios—y en gran medida, ya incluidos en la pregunta de carácter general—del mismo problema: el primero, sobre la suficiencia o insuficiencia del número de unidades funcionando en cada uno de los servicios para las actuales necesidades de Madrid, y el segundo aspecto referente a la opinión sobre los precios de cada uno de los servicios.

Por lo que respecta a la opinión sobre la suficiencia de las unidades en funcionamiento de cada uno de los servicios del transporte de Madrid, los resultados vienen distribuidos resumidamente, en el Cuadro B.

CUADRO B

	N.º de casos	Sufi- ciente	Insufi- ciente	S. R.	
		%	%	%	
Taxis	(694)	22	73	5	
Microtaxis	(694)	12	72	15	
Autobuses E. M. T	(694)	19	76	5	
Autocares privados	(694)	27	30	42	
Microbuses	(694)	32	34	34	
Tranvías	(694)	25	38	37	
Metro	(694)	44	52	4	

Resulta manifiesto de la nueva inspección del Cuadro B, que la población opina que el número de unidades en funcionamiento en los servicios municipales de transporte es insuficiente. Esta conciencia resulta sobre todo patente por lo que respecta a los Autobuses de la E. M. T., a los Taxis y Microtaxis. En el caso del Metro, sólo un 52% estima que el número de unidades es insuficiente frente a un 44% que estima que son suficientes. Los altos porcentajes de S. R. («sin respuesta») en los Trolebuses, Autocares privados, Tranvías y Microbuses, ponen de relieve de nuevo como en el Cuadro A, que estos medios de transportes no son de inmediata relevancia para gran parte de los entrevistados, bien por la escasez de líneas de estos servicios en funcionamiento, bien por la casi total inexistencia de ellos, como ocurre con el servicio de Trolebuses, prácticamente suprimidos en todo Madrid.

En cuanto a la opinión sobre las tarifas de los transportes municipales—anteriores a la subida de enero de 1967—la distribución de las respuestas, por los distintos servicios, es como sigue:

CUADRO C

	N.º de casos	Caros	Nor- males	Baratos	S. R.
		<u>%</u>	%	%	%
Taxis	(694)	24	65	7	4
Microtaxis	(694)	15	48	15	24
Autobuses E. M. T	(694)	19	63	13	5
Autocares privados	(694)	14	35	7	44
Microbuses	(694)	33	29	5	33
Tranvías	(694)	4	39	28	29
Metro	(694)	4	47	45	4
Trolebuses	(694)	8	35	5	52

A la vista de estos datos puede concluirse con poco margen de error que la opinión sobre el precio de los transportes colectivos en Madrid es más bien favorable. La mayoría de las respuestas tienden a acumularse en la categoría de «normales». Solo en el caso de los Microbuses el porcentaje mayor de personas opinan que los precios son «caros». Las diferencias entre las categorías «baratos» y «caros» sólo son negativamente significativos en el caso de los Microbuses y los Taxis, si bien, en el caso de los Taxis, la gran mayoría de los entrevistados opina que el precio de este servicio es «normal». Por lo que al Metropolitano se refiere, un 45% de las personas entrevistadas opina que es un servicio «barato», con sólo un 4% que opina que es «caro». Probablemente, en la consideración de estos datos, no sólo deberíamos tener en cuenta las frecuencias relativas, sino también las absolutas. Es decir, ¿cuál es el significado de que aunque la mayoría (un 63%) de los entrevistados opina que el precio de los Autobuses de la E. M. T. es «normal», existe todavía un 19% que opina que son «caros»? ¿Quiénes son ese 19%? En principio podemos asumir que ese 19% estará tormado principalmente por aquellos entrevistados de posiciones económicas más bajas.

El cuadro siguiente parece confirmar nuestro supuesto:

CUADRO D

Nivel de ingresos	Caros	Nor- males	Baratos	S. R.	Total
Menos de 5.000 ptas, al mes	20	67	.7	6	(200) 100 % (239)
De 5.000 a 9.999 ptas. al mes	23	62	12	3	100 %
Más de 10.000 ptas. al mes	12	58	24	6	(131) 100 % (694)
S. R	19	64	11	6	100 %
TOTAL	,				100 %

ENCUESTA SOBRE PROBLEMAS Y ELECCIONES MUNICIPALES EN MADRID

Igual consideración podríamos hacer con respecto al 33% de los que opinan que los Microbuses son «caros».

CUADRO E

Nivel de ingresos	Caros	Normales	Baratos	S. R.	N.º de casos
	<u>%</u>	%	%		%
Menos de 5.000 ptas	33	23	2	42	200
De 5.000 a 9.999 ptas	34	27	6	33	239
Más de 10.000 ptas	28	38	9	25	131
S. R	34	34	2	30	124
TOTAL					694

No obstante, y dado que es el Metro, quizá, el medio de transporte más masivamente utilizado por los entrevistados de posiciones económicas medias bajas y bajas, y puesto que es sólo un 4% el que responde que el Metro es «caro», no sería arriesgado concluir de nuestros datos lo que opinábamos más arriba, esto es, que la opinión sobre el precio de los servicios municipales de transporte es positiva. Una pregunta, en cambio, surge al meditar sobre esta conclusión, en vista de algunos episodios de comportamiento colectivo acaecidos recientemente en Madrid: Si es cierto que el estado de opinión sobre el precio de los transportes es satisfactorio, ¿cómo es posible que una ligera subida de los mismos haya desencadenado manifestaciones de abierta protesta en algunos sectores de la población de Madrid? A esta pregunta tenemos que responder que las protestas manifestadas abjertamente se han hecho visibles en el problema de los transportes, pero su motivación profunda no parece haber sido la subida de tarifas, sino una situación de difuso descontento ocasionado, a nuestro juicio, por la desfavorable coyuntura SOCIO-ECO-NOMICA. Pero la explicación de estos episodios colectivos es algo que rebasa el alcance de este informe. Nosotros nos hemos ocupado de paso, de los mismos con el fin de esclarecer la aparente contradicción entre nuestros resultados y tales conductas colectivas.

Con el fin de estudiar qué medidas parecían más oportunas a los entrevistados para solucionar el problema de los transportes, se les hizo también la siguiente pregunta: «¿Cuáles cree Vd. que serían las medidas más oportunas para solucionar el problema de los transportes?» En el Cuadro F pueden verse, por orden, las respuestas elegidas con mayor frecuencia:

CUADRO F*

Subvención del Estado	- 55	%
Aumento del número de unidades	54	%
Mejora de la organización	. 46	%
Aumento de líneas	41	%
Financiación por parte del Ayuntamiento	31	%
Que las empresas privadas se hagan cargo		
de todos los transportes	25	%
Reforma de los horarios de espectáculos, tra-		
bajo, etc	18	%
Aumento de tarifas	6	%
S. R	_	-1
O. N	5	%

^{*} Los porcentajes no suman 100 porque el entrevistado podía elegir más de una respuesta.

De estas posibles soluciones al problema de los transportes en Madrid, la que es mecionada por un mayor porcentaje de entrevistados es de índole económico-político, es decir, la de que los transportes colectivos sean subvencionados por el Estado. Por lo que se refiere en concreto, al servicio la respuesta de mayor frecuencia es la de que se aumente el número de unidades, y, a continuación, que se mejore la organización.

Por lo que respecta a la opinión de la población sobre la gestión del Ayuntamiento para solucionar el problema de los transportes, la distribución de respuestas viene dada en el Cuadro G:

CUADRO G"

Muy buena	1	%
Buena		
Regular	39	%
Mala		%
Muy mala	9	%
S. R	11	%

Esta distribución de opiniones tiende ligeramente hacia el polo negativo de la escala. Puede ser revelador el dato de que sólo un 1% de los entrevistados opina que la gestión del Ayuntamiento ha sido muy buena, mientras que un 9%, opina que es muy mala. En muy pequeña medida esta diferencia viene compensada por el dato de que un 21% opina que es buena, mientras que un 19% que es mala. Pero la concentración de respuestas se produce hacia la mitad de camino entre los dos polos de la

ENCUESTA SOBRE PROBLEMAS Y ELECCIONES MUNICIPALES EN MADRID

escala, esto es, en la categoría regular (39%), y, aunque en general las respuestas intermedias no son fáciles de interpretar, en este caso parecen sugerir dada la forma de la distribución, una orientación más bien negativa que positiva. En el Cuadro 20 del anexo, puede observarse que existe una cierta relación entre posición social (nivel de ingresos, nivel de estudios) y opinión sobre la gestión del Ayuntamiento para solucionar el problema de los transportes. Cuanto más alto es el status ocupacional y el nivel de estudios más frecuente parece ser la opinión negativa, y viceversa. Aunque, probablemente, habría que tener en cuenta que el problema de los transportes tiene una significación distinta para las distintas posiciones sociales. Por otra parte habríamos de tener en cuenta también que a la hora de responder en una entrevista, a una serie de preguntas sobre la gestión pública, cabe esperar que las personas de posición social más elevada sean menos inhibidos y más directos en sus respuestas, en gran medida debido a que su sistema actitudinal suele estar más fundamentado perceptiva y motivacionalmente.

Educación

Otro de los problemas que constituyen siempre motivo de preocupación fundamental para las autoridades y la población en general es el de la educación. Por ello en nuestra investigación hemos dedicado una parte del cuestionario a sondear las opiniones y actitudes de la población de Madrid sobre el estado de la enseñanza primaria y media en la capital.

A la pregunta «En general, ¿cómo diría Vd. que está atendida la Enseñanza Primaria y Media, en Madrid?», las respuestas de la muestra se distribuyen del modo siguiente:

CUADRO H.

	% Primaria	Media
<u> </u>		%
Bien	36	34
Regular	29	31
Mal	27	23
S. R	8	12
Número de casos	100 (694)	100 (694)

Esta distribución de opiniones generalizadas parece indicarnos que existe una clara división sobre el problema, si bien las opiniones positivas prevalecen en un 10% sobre las negativas. En el Cuadro 22 del anexo correspondiente puede observarse con mayor detalle las diferencias de opinión sobre el tema. Por lo que respecta a la situación de la Enseñanza Primaria, una proporción mayor de mujeres (41%) tiene una opinión favorable que de hombres (31%), e, inversamente, un 30% de hombres opina que la enseñanza está mal atendida en Madrid, mientras que esta evaluación sólo lo hacen un 23% de las mujeres de la muestra. Una relación muy similar encontramos en el caso de las opiniones sobre la Enseñanza Media. Si proseguimos en el análisis del mismo Cuadro 22, encontramos que existe una relación bastante clara entre ocupación y opinión sobre cómo está atendida la Enseñanza Primaria y Media en Madrid: cuanto más elevada es la posición ocupacional mayor es la proporción de los que opinan negativamente. Una relación similar puede observarse cuando distribuimos las opiniones por nivel de estudios: a mayor nivel educativo mayor es la proporción de entrevistados que tienen una opinión negativa. Estos resultados de por sí introducen ya ciertas cualificaciones en los porcentajes del Cuadro H. Pero si, además, tenemos en cuenta la distribución de respuestas a la pregunta: «Y por lo que al número de co-

ENCUESTA SOBRE PROBLEMAS Y ELECCIONES MUNICIPALES EN MADRID

legios se refiere ¿considera Vd. que la enseñanza está atendida, Bien, Regular, Mal?» en el Cuadro I.

CUADRO I

	Primaria	Media
	%_	%
Bien	29 26 38 7 100 (694)	28 27 33 12 100 (694)

Resulta claro que una interpretación apresurada del Cuadro H pudiera habernos inducido a extraer conclusiones equivocadas, respecto del grado de satisfacción de la población de Madrid, con el estado de la Enseñanza Primaria y Media.

Además de estas cuestiones sobre la Enseñanza en Madrid, los entrevistados fueron también invitados a expresar sus opiniones sobre algunos temas centrales de la Educación en España, tales como la enseñanza en instituciones de la Iglesia, en instituciones del Estado, rentabilidad de las inversiones en educación, política de becas, etc.

Así, por lo que respecta a la opinión de los entrevistados sobre dónde recibiría un niño una enseñanza mejor, un 21% opina que en un Colegio Estatal, y un 14% en un Colegio Privado no oficial (Cuadro 24); las mujeres parecen ser más partidarias de la enseñanza en colegios religiosos que los hombres. Si, mientras que un 61% de las mujeres opina que la enseñanza mejor se imparte en los colegios religiosos, sólo un 51% de los hombres opina de este modo. Y mientras que un 27% de varones es partidario de los colegios estatales, sólo un 15% de muieres lo es. Estratificando la muestra por ocupaciones, resulta que son las personas con un nivel ocupacional más alto quienes en menor proporción creen que la mejor enseñanza se recibe en los colegios religiosos, y los que en mejor proporción creen que se imparte en los colegios del Estado. De igual modo, son los entrevistados con mayor nivel de estudios, quienes en menor proporción opinan que la enseñanza mejor se imparte en los colegios religiosos, y quienes en mayor proporción estiman que se imparte en los colegios del Estado. En este caso, la relación parece ser lineal:

CUADRO J

OPINION SOBRE EL COLEGIO EN QUE UN NIÑO PUEDE RECIBIR UNA ENSEÑANZA MEJOR (POR NIVEL DE ESTUDIOS)

	N.º de casos	Colegio religioso	Colegio privado no oficial	Colegio estatal	S. R.	Total
		%	_ %	%	_%_	%
Primarios o menos	(435) (133) (113)	67 56 41	12 15 24	17 24 31	4 5 4	100 100 100
TOTAL	(681)					

Por lo que se refiere a las opiniones sobre a quién incumbe intervenir en la organización de la Educación (Cuadro 25), casi la mitad de los entrevistados (49%) opina que al Estado, la Iglesia y particulares; un 25% que sólo al Estado o municipio; un 16% al Estado y la Iglesia; un 5% al Estado y particulares; y un 1% sólo a la Iglesia; sólo a los particulares, y a la Iglesia y particulares. Los hombres, en una proporción significativamente mayor que las mujeres, suelen ser más partidarios de una educación organizada sólo por el Estado o municipio (33 y 17%, respectivamente).

En el caso de que la enseñanza fuese totalmente gratuita (Cuadro 26), un 66% de la muestra entrevistada preferiría que esta enseñanza la compartiese el Estado con la Iglesia y otros particulares, frente a un 30% que preferiría que la diese sólo el Estado. Son los hombres quienes con mayor frecuencia que las mujeres, son más partidarios de una enseñanza gratuita dada sólo por el Estado (36 y 24%), y las personas de mayo. nivel de estudios frente a los de un nivel educativo inferior (46 y 25%, respectivamente).

Como resumen de estos últimos apartados podríamos decir que las opiniones de la población de Madrid mayor de 18 años sobre el control de la educación son, en general, pluralistas, aunque alrededor de un tercio de la muestra parece expresar actitudes «socializantes». Estas actitudes son más frecuentes entre varones y entre los entrevistados de un nivel educacional superior.

En cuanto a las inversiones en Educación, un 65% de los entrevistados opina que un aumento de la dotación presupuestaria sería más rentable para el país que si ese aumento se dedicase a la industria o a la agricultura (Cuadro 27). Por el contrario, sólo un 10% opina que sería más ren-

ENCUESTA SOBRE PROBLEMAS Y ELECCIONES MUNICIPALES EN MADRID

table si se dedicase a la industria, y un 17% a la agricultura. Estos porcentajes parecen reflejar una alta conciencia pública de la importancia de la educación. Como cabría expresar esta conciencia resulta más evidente en las personas de mayor nivel ocupacional y mayor nivel de estudios.

Y por último, por lo que se refiere al número de becas concedido por el Estado o Corporaciones, un 81% de las personas entrevistadas lo considera insuficiente para que un niño con capacidad adecuada pueda continuar sus estudios, mientras que sólo un 8% lo considera suficiente (Cuadro 28).

Vivienda

Otro de los temas pulsados en el presente estudio fue el de la vivienda, por considerarlo como uno de los problemas más importantes que existen en nuestros días.

En primer lugar, se consultó sobre la satisfacción por la vivienda en que se moraba. El 68% contestó que se encontraba satisfecho, mientras que un 32% mostraba su insatisfacción. Las razones principales que daban por su insatisfacción eran en primer lugar, por no ser confortable, por no disponer de suficiente espacio (59%) seguida de la mala urbanización de la zona (10%) y de la renta excesivamente alta (8%).

Sobre el grado de satisfacción, hemos de señalar que la conformidad es mayor en los alquileres que en las viviendas compradas.

	En alquiler	En propiedad
Satisfecho de su vivienda	78 22	58 42

El 55% de la población entrevistada vive en régimen de alquiler, siendo los mayores de 50 años los que mayor porcentaje de alquileres presentan.

En cuanto a la propiedad el mayor índice corresponde al grupo de edad comprendido entre los 40 y 49 años, profesionales, directivos y grandes empresarios, con estudios superiores a los secundarios.

Con respecto al 55% que poseen la vivienda en alquiler, un 70% manifiesta que pagan menos de 1.000 pesetas al mes y un 25% más de dicha cantidad. Estando los alquileres más altos en aquellas personas de menos edad, de mayor nivel de ingresos y en profesionales, directivos o grandes empresarios, como era lógico de esperar.

De la población entrevistada un 46% llevaba viviendo más de 10 años, lo que puede explicar el grado de satisfacción por la vivienda así como su renta baja. En este caso a mayor edad, de los entrevistados, corresponde mayor número de años en la vivienda y menor coste.

A continuación se hicieron una serie de preguntas encaminadas a sondear el problema de la vivienda de una manera general. Se partía del supuesto de la existencia de dicho problema, entonces se preguntó a quien creían correspondía resolverlo. El porcentaje en este sentido fue abrumador hacia el Gobierno en general, ya que ascendió al 86%. Pero este 86% se reparte entre el Ministerio de la Vivienda (38%) y el Gobierno en cojunto (48%). Dando al Ayuntamiento sólo un 8% y a otros medios un 2%. Vemos pues, que bien, por organismos municipales o estatales, el peso de la opinión de los entrevistados se dirige hacia una interven-

ción oficial. En este sentido la opinión no presenta diferencias por edad, profesión, nivel de estudios o ingresos.

Las causas principales que motivan la escasez de viviendas, según los entrevistados, son, el exceso de viviendas de lujo y las pocas de tipos medio y modesto, la inmigración del campo a la ciudad, afán de lucro de los constructores, la exigencia de muchas viviendas que permanecen cerradas y la especulación del suelo, precisamente por este orden.

En cuanto a las soluciones que presentan los entrevistados nos encontramos en primer lugar con la intervención del Gobierno en el sentido de controlar la propiedad de las casas y solares de manera que nadie poseyese más de una o dos viviendas, según las necesidades de su familia (37%), que el Gobierno colabore con las empresas privadas, concediéndoles crédito u otro tipo de facilidades para la construcción de viviendas de tipo medio y modesto (32%) y ocupar los pisos vacíos, previo establecimiento de una renta fijada por el Gobierno (20%). Esta pregunta de posibles soluciones presenta respuestas pesimistas como la de que la vivienda es un problema insoluble dado el constante aumento de la población y excesiva afluencia de gente del campo a las ciudades (5%).

En cuanto a la gestión realizada por las autoridades responsables y competentes para resolver el problema que nos ocupa, un 30% creen que han hecho todo lo posible para solucionarlo, mientras que un 59% piensan que no lo han hecho y 11% se abstienen.

El grado de desconfianza con la gestión aumenta conforme lo hacen los niveles de ocupación, de estudios, cuando disminuye la edad y es mayor también, entre las mujeres.

En el caso concreto de Madrid se preguntó si el Ayuntamiento podía dar solución a este problema por sí solo o si necesitaría una mayor intervención por parte del Gobierno. Los resultados fueron de un 10% en la primera solución y un 85% en la segunda, existiendo un 5% de abstenciones.

Con respecto a las fincas en ruínas la solución según la muestra, corresponde a:

Ministerio de la Vivienda	(31	%)
Ayuntamiento	(24	%)
Estado y particulares conjuntamente.	(23	%)
Propietarios de inmuebles	(12	%)
Otros	(1	%)
S. R	(8	%)

Los de mayor nivel de estudios y los profesionales y directivos o grandes empresarios son más partidarios del Ayuntamiento que del Ministerio y al contrario en los trabajadores de la industria y servicios especializados o no.

Por último, las razones principales que hacen que existan tantas fincas en estado de ruina, radican, según los entrevistados, a la falta de cuidado por parte de los propietarios y a la antigüedad de los inmuebles.

Elecciones Municipales

El tema de las elecciones municipales ha sido uno de los aconteceres políticos que fueron examinados por los medios de información en los últimos meses. Las elecciones municipales últimas han puesto de manifiesto una escasa participación electoral. Ya en Barcelona, sólo un 15% aproximadamente del censo electoral tomó parte en las mismas. durante el mes de octubre. Tanto los periódicos de Barcelona como los de Madrid, se hicieron eco de este abstencionismo, tomándolo, en muchos casos, como punto de partida para meditar seriamente sobre el municipalismo español, y sus bases representativas. Así, el periódico «Pueblo» (22 de octubre) se preguntaba: «¿Cuál puede ser el motivo de la notoria apatía? En cualquier caso, la abstención masiva de un 90% del censo es un síntoma políticamente grave en un Estado como el nuestro, que tiene en el Municipio un básico escalón orgánico de su representatividad». Abundan, igualmente, editoriales de otros periódicos nacionales con títulos como los siguientes: «Desinterés por la gestión pública», «Apatía electoral», «Indiferencia ante las elecciones municipales»... etc. etc.

La primera manifestación de este abstencionismo electoral se produio. como es sabido, notoriamente, en las elecciones municipales de Barcelona, durante el pasado mes de octubre. ¿Ocurriría lo mismo en las de Madrid? Esta pregunta, y otras a que puede dar lugar el estudio del comportamiento político, aún a escala local, comenzó a plantearse en diversas esferas interesadas en dar una interpretación más o menos científica del fenómeno. Así, el periódico de la tarde «Madrid» anunciaba a sus lectores dos días antes de celebrarse las elecciones, la publicación de los resultados de una encuesta encargada por él con el fin de predecir y explicar el comportamiento de los cabezas de familia de Madrid en las elecciones municipales. Por su parte, el Instituto de la Opinión Pública, había provectado con anterioridad un estudio por el que, además del fenómeno específico de la orientación hacia las elecciones municipales, pudiese detectarse también el estado de opinión sobre algunos problemas fundamentales del Municipio. La realización de este estudio permitió adelantar algunos datos sobre el resultado de las elecciones, avance de estos datos fue hecho con plena conciencia del alcance limitado de los mismos a efectos de «predecir» y, por consiguiente, sin las pretensiones de producir ningún sensacionalismo periodístico aunque los medios dieron su propia titulación a la noticia. El I.O.P. no predijo qué porcentaje del censo iba a tomar parte en las elecciones, sino que se limitó a informar sobre el porcentaje de las personas entrevistadas que decían iban a tomar parte en las elecciones. No se nos ocultaba que entre lo que se dice en la situación de la entrevista—influido por tantos factores, tan difíciles de apreciar en su justa significación a la hora de interpretar unos resultados numéricos—y lo que después se hace realmente, suele haber gran diferencia sobre todo cuando se trata de participación electoral. No se trataba ni más ni menos que de no inferir comportamientos de meras opiniones, en gran número de casos provocados por la sola situación de la entrevista, por la tesitura de ante el entrevistador «tener que» dar una respuesta; y una respuesta subsconscientemente calculada que diese buena impresión al entrevistador, para «salir del paso», por no comprometerse.

José Vidal Beneyto, en su agudo estudio sobre «Elecciones Municipales y Referendum» (Cuadernos de Ciencia Social) en que hace referencia a las encuentas realizadas, pone de relieve este hecho: «El comportamiento público del español en general, pero sobre todo de posiciones socio-económicas medias-bajas y bajas, está vertebrado por una inhibición que condicionan la ignorancia, la desconfianza, e incluso en alguna medida, el miedo. De ahí la tendencia, casi mecánica, no al falseamiento directo en cuanto tal, sino a la ocultación parcial, a la verdad que se disfraza, para que se conozca, pero sin que comprometa.» Esta observación, sin embargo, no prueba de manera clara, como él pretende, que:

- 1.º «Las elecciones han sido encaradas por los electores de una forma inequívocamente política...
- 2.º La baja participación electoral, 31,66%, lejos de apuntar hacia una apatía política, prueba un elevado grado de politización...
- 3.º Lo más significativo no es que **no se supiera a quién votar**, sino que se sabía **muy bien** a quién no votar» (págs. 32-33).

A pesar del agudo y fino análisis de Vidal Beneyto, resulta, a nuestro juicio, científicamente arriesgado, en el nivel en que se encuentra el estado del conocimiento empírico-sistemático del comportamiento político de los españoles, adelantar conclusiones afirmativas como las que preceden. Porque las conclusiones de Vidal Beneyto, implican a nivel psicológico, individual y colectivo, un grado de estructuración formal cognoscitivo y motivacional, dinámico, en el cuerpo electoral similar al de si se hubiese producido un alto grado de consciente participación política. Y, ciertamente, los datos a nuestra disposición no aconsejan tal interpretación. Por lo menos, por lo que a las elecciones en Madrid se refiere. Resultaría menos paradójico, y más de acuerdo con la realidad, a nuestro iuicio. suponer que: 1. No ha existido un suficiente grado de información «recibida» en el cuerpo electoral sobre las elecciones municipales. La falta de recepción de esa información puede haber sido debida fundamentalmente, a las características de información en sí, a los canales de distribución de la misma, o a las características de los hipotéticos recipiendiarios, o a todos o algunos de ellos a la vez. Si bien es cierto que los «programas» y propaganda de los candidatos en general, ofrecían una marcada atonía v similitud, incapaz de mover los resortes emotivos de los electores incluso más informados, también es no menos cierto, y quizá más, que el nivel de complejidad cognoscitivo y, por lo tanto, de comprensión política, parece ser tan bajo que no cabe esperar la existencia de un sistema de actitudes tan netamente definido y estructurado—aunque negativamente

orientado—como parece sugerir Vidal Beneyto. «Saber muy bien a quien no votar» implica la existencia de un «grupo de referencia» negativo. Vidal Beneyto no especifica cuál es ese «grupo»; entre otras cosas, porque los mismos electores no lo saben.

2. Por todo ello, lo más probable es que sencillamente, las elecciones municipales no constituyen un objeto relevante en el sistema actitudinal de gran parte de los electores, y por lo tanto no existe en ellos la necesidad de una orientación o de una acción definida con respecto a los mismos. En este sentido, el abstencionismo resulta la respuesta normal y coherente; pero no como afirmación o negación tácita de nada, fenómeno que, quizá se haya producido en algunas minorías —sino como simple mecanismo de mantenimiento de un horizonte vital—en el que no se ve la significación ni se siente la necesidad de tener que hacer entrar en él, nuevos elementos cuyas consecuencias inmediatas no aparecen del todo claras. En el caso de las elecciones, emitir un voto por alguien al que ni siquiera se conoce o se conoce muy poco, y cuyas diferencias con los otros —también poco conocidos— consisten en que dedicarán más atención a las zonas verdes que al tráfico, etc.

Probablemente, si se quiere una mayor y más auténtica participación política en el escalón municipal, y probablemente también a nivel nacional, haga falta un replanteamiento de toda esta temática. Pero eso, ya es otro problema. Lo que sí es necesario apuntar, es que tal índice de abstencionismo constituye un síntoma grave y cuya explicación total no creemos pueda, hoy por hoy, dar nadie.

Encuesta general

Además de la opinión sobre alguno de los problemas que el Municipio tiene planteados, teníamos también como objetivo de este estudio detectar en la población mayor de 18 años algunas dimensiones de sus actitudes hacia las elecciones municipales, tales como grado de información, acuerdo con el actual sistema electoral, satisfacción con la gestión del Ayuntamiento, etc.

Por lo que respecta al conocimiento de la fecha de celebración de las elecciones, un 41% de la muestra entrevistada (694) (Cuadro 41) la conoce, mientras que un 59% no la conoce. Las mujeres están mucho peor informadas que los hombres: un 30% de las mujeres sabe la fecha de las elecciones, mientras que de hombres lo saben un 53%. Si tenemos en cuenta la ocupación, podemos también observar que cuanto más elevada es, tanto mayor es el grado de información con respecto a las ocupaciones más inferiores. Una relación similar puede observarse por lo que respecta a nivel de estudios y nivel de ingresos: cuanto más se posee de estas dos variables tanto mayor es la proporción de personas que saben cuándo se celebrarán las elecciones.

Considerando los distritos en donde hubo elecciones, los mas «informados» parecen ser Retiro y Mediodía, con un 74 y 62%, respectivamente, de personas entrevistadas que saben cuándo se celebrarán las elecciones.

Una variable que discrimina también con claridad entre los informados y los no informados, es la intención de votar, aunque resulta difícil saber si es la intención de votar lo que determina el grado de información, o la información la intención de votar. En cualquier caso, un 57% de los que sí pensaban votar acierta en la fecha de las elecciones, mientras que sólo un 30% de los que no tenían intención de votar acierta. Las respuestas de esta parte del Cuadro 41, así como de los siguientes, resulta sumamente interesante a efectos metodológicos, ya que la pregunta de si tenían intención de votar o no se hizo indistintamente en los distritos en donde hubo elecciones y en donde no las hubo, en esta encuesta general. Setenta y cuatro entrevistados de los distritos en donde no hubo elecciones declararon tener la intención de votar.

Los cabeza de familia de la muestra están en mayor proporción más informados que los no cabeza de familia (57 y 28%, respectivamente).

Por lo que respecta al conocimiento de si se celebrarán o no elecciones en el distrito correspondiente, un 44% de la muestra acierta, mientras que un 56% no (Cuadro 42). El tipo de relación existente entre las variables de control, sexo, edad, ocupación, etc., y el grado de información en esta pregunta es muy similar a la representada en los datos del cuadro anterior, como sería de esperar. También por sentido común cabía esperar que aquellos distritos en donde iban a celebrarse elecciones estuviesen más informados que los demás.

De la muestra entrevistada, sólo un 7% conoce los requisitos sucesorios para presentarse como candidato por el Tercio Familiar (Cuadro 43). Las relaciones subyacentes en los porcentajes sigue las mismas pautas que las de las anteriores, es decir, son los varones, los de más alto nivel ocupacional, educativo, económico, y los de los distritos en donde se iban a celebrar elecciones, los mejor informados en mayor proporción.

Un 53% sabe quienes pueden votar en las elecciones (Cuadro 44) observándose, en general, la misma pauta de respuestas que en los cuadros anteriores

Por lo que respecta a la opinión sobre quiénes deben poder tomar parte en las elecciones municipales, un 64% de la muestra responde que todas las personas mayores de una determinada edad, mientras que sólo un 30% responde que sólo los cabeza de familia.

Son los varones quienes, en mayor proporción que las mujeres opinan que deben participar todas las personas de una determinada edad (72 y 55%, respectivamente). Analizando las respuestas por ocupación y nivel de estudios, puede observarse que cuanto más elevada es la posición que se ocupa en estas variables, mayor es la proporción de personas que opina que deberían votar las personas mayores de una determinada edad (Cuadro 46).

Sólo un 29% de los entrevistados recuerda el nombre del Alcalde (Cuadro 47). El nivel de información, de esta pregunta, sigue estando positivamente relacionado con sexo, ocupación, nivel de estudios, nivel de ingresos, y a través de estas variables, con los distintos distritos.

Por lo que respecta al conocimiento del Concejal por el Tercio Familiar del distrito correspondiente (Cuadro 48), sólo un 7% de los entrevistados puede citar su nombre. Los hombres lo recuerdan un 12%, mientras que sólo un 3% de las mujeres puede hacerlo. Es curioso observar que, en este caso, alguna de las pautas recurrentes en las preguntas anteriores referentes al nivel de información, no se producen. Así, un 11% de los que tienen estudios secundarios recuerdan el nombre del Concejal de su distrito, mientras que sólo un 8% de los que tienen más de estudios secundarios lo recuerdan. El Concejal por el Tercio Familiar de su distrito, antes de las elecciones, era el de Universidad.

Por lo que respecta al conocimiento de los candidatos a Concejal por el distrito correspondiente (Cuadro 49), los conocidos en su distrito por un mayor número de personas, son los de Buenavista (19%).

Un 1% solo evalúa la labor del Ayuntamiento como muy buena, un 26% como buena, un 48% como regular, un 11% como mala y un 7% como muy mala. No parece existir diferencias significativas en la distribución de respuestas por distrito, grupos de edad, profesiones, etc. Sólo parece que los de mayor nivel de estudios califican la labor del Ayuntamiento como de muy mala en proporción superior a los de nivel de estudios inferior (un 16 % y un 5%, respectivamente) (Cuadro 52).

En cuanto al grado de satisfacción con el Concejal del distrito, un 29% afirma está contento, un 28% afirma no estarlo y un 43% no responde

ENCUESTA SOBRE PROBLEMAS Y ELECCIONES MUNICIPALES EN MADRID

El distrito en donde se produce un mayor porcentaje de respuestas positivas hacia la labor de su Concejal es el de Vallecas, con un 57%, seguido de La Latina con un 53%.

A la pregunta ¿Le gustaría a Vd. ser Concejal? Un 91% de la muestra responde negativamente, mientras que sólo un 8% lo hace positivamente. Entre las razones dadas con mayor frecuencia a la respuesta negativa están: no considerarse preparado para ello (59%), no interesarle la política (39%), y tener demasiadas preocupaciones y problemas (36%). Entre las razones dadas con mayor frecuencia a las respuestas negativas, están: intentar solucionar los problemas del Municipio (58%), por querer que todo ciudadano debe colaborar lo más posible en la solución de los problemas de la comunidad (52%), y por poder aportar soluciones más prácticas que las actuales (Cuadros 53, 54 y 55).

Elecciones Municipales

Cabezas de familia

A la vista de los cuadros se pueden obtener ciertas conclusiones de tipo general que pasamos a señalar brevemente: 1.º) Posiblemente el resultado más importante sea el de que los porcentajes de una y otra muestra son tan similares, siendo así que en cada uno de los dos días 15 y 18 de noviembre se entrevistó solamente a 335 cabezas de familia. Los cambios que se han operado son en aquellas preguntas relativas a las elecciones han sido y se pueden explicar perfectamente por el cambio operado como consecuencia de la información sobre las elecciones y de las campañas electorales que han llevado a cabo los candidatos.

Así por ejemplo el porcentaje de los que piensan votar ha aumentado de 69 a 72%; el porcentaje de personas que saben que las elecciones se celebrarán el día 20 de noviembre ha aumentado del 56 al 74%; el porcentaje de personas que saben que se celebrarán elecciones en su distrito ha aumentado del 67 al 76%; el porcentaje de personas que saben el nombre de algún o algunos de los candidatos ha aumentado del 11 al 25%.

En cambio en todas las otras cuestiones que lógicamente no tenían por qué variar por efecto de la mayor información y de la propaganda realizada por los propios candidatos a Concejales los porcentajes son prácticamente idénticos, lo cual es sorprendente teniendo en cuenta el reducido tamaño de la muestra que hace que los gastos y el tiempo invertido en la investigación se hayan podido reducir al mínimo.

El cuadro 1 es el que merece mayor comentario puesto que en él vemos quienes piensan votar y quienes no piensan votar. Así observamos que los varones piensan votar en mayor proporción que las mujeres; que los de mediana edad piensan votar en mayor proporción que los más jóvenes o los de más edad y que los de estudios secundarios o superiores piensan votar en mayor proporción que los de estudios más bajos. Por lo que respecta a los diversos distritos se observa en ambas encuestas que el distrito. Arganzuela-Villaverde es el que tiene el porcentaje más bajo de personas que piensan votar mientras que Centro es el que muestra mayor porcentaje.

En general se puede decir que el conocimiento sobre las elecciones era bastante más bajo el día 15 que el día 18. Sin embargo, sigue siendo poco el conocimiento que se tiene sobre los requisitos para ser candidato a Concejal. Se pone de manifiesto asimismo que existe una gran mayoría de cabezas de familia que son partidarios de que voten todas las personas mayores de una determinada edad, en lugar de ser los cabezas de familia.

Alrededor de un tercio de las personas entrevistadas conocen el nombre del Alcalde, mientras que una proporción mínima conocen el nombre del

ENCUESTA SOBRE PROBLEMAS Y ELECCIONES MUNICIPALES EN MADRID

Concejal de su distrito antes de las elecciones y una proporción pequeña pero algo mayor el de los candidatos a Concejal.

Las opiniones sobre la labor del Ayuntamiento y sobre el Concejal de su distrito no son excesivamente favorables, solamente un tercio más o menos de los cabezas de familia están contentos de uno y otro.

Finalmente una proporción muy pequeña afirma que le gustarla ser Concejal, y las razones por las que dicen que no desean serlo (que no se señalan en este comentario para no hacerlo más extenso) son los de que no se consideran preparados para ser Concejal, que no les interesa la política o que están demasiado ocupados para dedicarse a ello.

TRANSPORTES

CUADRO 1

POR FAVOR, ¿PODRIA DECIRNOS COMO CALIFICARIA USTED EL SERVICIO DE TAXIS EN MADRID?

Total Buenos % Malo % % %	S. R. 5
TOTAL (694) 43 36 16	5
Sexo:	
Varones (344) 40 38 17	. 5
Mujeres (350) 44 35 15	6
Edad:	
18 a 39 años (329) 42 38 15	5
40 a 49 años (148) 36 32 21	11
50 años o más (215) 47 37 13	3
Ocupación:	
Profesionales, directivos y grandes em-	
presarios (94) 37 40 18	5
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios (248) 40 38 17	5
Trabajadores de la industria y servicios especializados (138) 44 36 12	8
Trabajadores de la industria y servicios	
no especializados (63) 42 29 16	13
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores) (113) 48 36 15	1
Nivel de estudios:	
Primarios o menos (435) 45 34 14	7
Secundarios (133) 38 38 19	5
Más de secundarios (113) 36 43 20	1
Ingresos:	
Menos de 5.000 pesetas al mes (200) 45 33 14	8
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes (239) 46 34 16	4
Más de 10.000 pesetas al mes (131) 37 43 15	5
S. R (124) 36 40 21	3

CUADRO 2

POR FAVOR, ¿PODRIA DECIRNOS COMO CALIFICARIA USTED EL SERVICIO DE MI
CROTAXIS EN MADRID?

	Total	Buenos	Regulares	Malos	S. R.
			%	%	%
TOTAL	(694)	35	20	19	26
Sexo:					
Varones	(344)	35	21	20	24
Mujeres	(350)	33	20	- 19	28
Edad:					
18 a 39 años	(329)	32	22	23	23
40 a 49 años	(148)	30	16	20	34
50 años o más	(215)	.41	21	13	25
Ocupación:				, ,	7.9
Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	28	25	21	26
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	35	16	19	30
Trábajadores de la industria: y servicios especializados	(138)	34	21	18	27
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	40	14	16	30
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	38	19	22	21
Nivel de estudios:		•			•
Primarios o ménos	(435)	36	20	16	- 28
Secundarios	(133)	28	20	29	23
Más de secundarios	(113)	32	23	21	24
Ingresos:					1
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	33	20	18	29
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	37	18	21	24
Más de: 10.000 pesetas al mes	(131)	33	21	21	. 25
S. R	(124)	32	25	16	27

CUADRO 3

POR FAVOR, ¿PODRIA DECIRNOS COMO CALIFICARIA USTED A LOS AUTOBUSES
DE LA E. M. T. DE MADRID?

DE DE LA LA MADAID.								
	Total	Buenos	ରସ Regulares	Malos	S. R			
TOTAL	(694)	28	30	35	7			
Sexo:								
Varones	(344) (350)	26 30	29 31	38 31	7. 8			
Edad:				•				
18 a 39 años	(329) (148) (215)	25 25 35	30 30 29	38 35 30	7 10 6			
Ocupación:								
Profesionales, directivos y grandes em- presarios Empleados, funcionarios y pequeños	(94)	20	31	40	9			
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	27	- 29	37	7			
especializados	(138)	29	34	29 -	8			
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	27	25	37	11			
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	37	25	34	4			
Albert de cabelles	, ,							
Nivel de estudios: Primarios o menos	(435) (133) (113)	32 20 20	30 28 30	31 45 43	7 7 7			
Ingresos:								
Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.000 a 9.999 pesetas al mes Más de 10.000 pesetas al mes S. R	(200) (239) (131) (124)	31 31 25 19	29 30 28 33	32 34 37 41	8 5 10 7			
Distritos:			•	•				
Centro Latina Universidad Chamberí Tetuán Chamartín Ventas Buenavista Retiro Mediodía Arganzuela Villaverde Carabanchel Vallecas	(29) (28) (40) (39) (73) (46) (80) (53) (37) (31) (46) (46) (80) (81)	7 42 16 13 41 26 44 30 27 22 13 24 32	24 29 56 33 29 35 23 28 30 42 29 15 29	62 18 20 46 24 37 29 36 38 26 48 52 34 37	7 11 8 8 6 2 4 6 5 10 9 5 15			

CUADRO 4

POR FAVOR, ¿PODRIA DECIRNOS COMO CALIFICARIA USTED EL SERVICIO DE AUTOBUSES PRIVADOS EN MADRID?

	Total	Buenos	% Regulares	Malos	S. R.
· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·				70	70-
TOTAL	(694)	33	13	12.	42
Sexo:					
Varones	(344) (350)	37 29	13 14	13 9	. 37 48
Edad:					
18 a 39 años	(329) (148) (215)	33 25 37	13 14 14	13 13 9	41 48 40
Ocupación:					
Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	. 21	6	10	63
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios Trabajadores de la industria y servicios	(248)	32	13	. 13	42
especializados	(138)	. 38	14	12	36
no especializados	(63)	45	13	13	29
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	30	17	11	42
Nivel de estudios:					
Primarios o menos Secundarios	(435) (133) (113)	34 25 33	15 11 9	12 14 8	39 50 50
Ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.000 a 9.999 pesetas al mes Más de 10.000 pesetas al mes S. R	(200) (239) (131) (124)	37 38 21 26	13 15 12 12	12 15 11 6	38 32 56 56
Distritos:					
Centro Latina Universidad Chamberí Tetuán Chamartín Ventas Buenavista Retiro Mediodía Arganzuela Villaverde Carabanchel Vallecas	(29) (28) (40) (39) (73) (46) (80) (53) (31) (31) (46) (80) (81)	7 32 52 24 44 30 40 27 27 26 29 33 38 28	28 18 3 13 6 22 15 2 14 16 13 15 19	34 11 6 8 4 13 11 10 3 7 3 26 16	31 39 39 55 46 35 34 61 56 61 55 26 27

CUADRO 5

POR FAVOR, ¿PODRIA DECIRNOS COMO CALIFICARIA USTED EL SERVICIO DE MICROBUSES EN MADRID?

	Total	Buenos %	%. Regulares	Males	S. R.
TOTAL	(694)	41	11	7.	41
Sexo:					
Varones	(344) (350)	45 35	10 12	. 8 7	37 46
Edad:					
18 a 39 años	(329) (148) (215)	42 32 43	12 5 14	7 10 6	39 53 37
Ocupación:					
Profesionales, directivos y grandes em- presarios Empleados, funcionarios y pequeños	(94)	53	9	6	32
empresarios y pequenos	(248)	43	10	6	. 41
Trabajadores de la industria y servicios	(420)			•	. 47
especializados	(138)	34	11	8	47
no especializados	(63)	27	8	13	52
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	· 43	14	. 8	35
Nivel de estudios:					
Primarios o menos	(435) (133) (113)	35 47 54	11 13 9	8 8 4	46 32 33
Ingresos:			•		
Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.000 a 9.999 pesetas al mes Más de 10.000 pesetas al mes S. R	(200) (239) (131) (124)	36 40 52 37	12 10 9 13	8 10 5 4	44 40 34 46
Distritos:					
Centro Latina Universidad Chamberí Tetuán Chamartín Ventas Buenavista Retiro Mediodía Arganzuela Villaverde Carabanchel Vallecas	(29) (28) (40) (39) (73) (46) (80) (53) (37) (31) (46) (80) (81)	31 47 64 44 41 52 34 72 49 36 26 35 34 22	21 18 5 15 6 20 10 9 17 16 4 14 4	34 4 3 8 2 11 4 4 — 3 — 13	14 31 28 33 51 17 52 15 32 54 58 48 42 64

CUADRO 6

POR FAVOR, ¿PODRIA DECIRNOS COMO CALIFICARIA VD. EL SERVICIO DE TRANVIAS EN MADRID?

	Total	Buenos	Regulares	Malos	S. R
		%.	%	%	%
TOTAL	(694)	21	18	24	37
Sexo:				•	
Varones	(344)	21	17	27	35
Mujeres	(350)	22	19	20	39
Edad:					
18 a 39 años	(329)	22	17	25	36
40 a 49 años	(148)	12	18	26	44
50 años o más	(215)	27	18	21	34
Ocupación:					
Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	14	19	25	. <u>4</u> 2
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	23	16	24	37
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	23	17	23	. 37
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	19	19	21	41
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	24	20	24	32
Nivel de estudios:		•	٠	,	:
Primarios o menos	(435)	24	18	21	37
Secundarios	(133)	20	15	32	33
Más de secundarios	(113)	16	20	27	37
Ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	· 23	16	24 ⁻	37
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	23	18	27	32
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	21	15	24	40
S. R	(124)	19	22	. 16	43

CUADRO. 7

POR FAVOR, ¿PODRIA DECIRNOS COMO CALIFICARIA VD. EL SERVICIO DE METRO EN MADRID?

	Total	Buenos	% Regulares	Malos %	S. R.
TOTAL	(694)	66	12	17	5
Sexo:					
Varones	(344) (350)	68 64	12 12	16 17	4 7
Edad:		***			
18 a 39 años	(329)	65	11	18	. 6
40 a 49 años	(148)	64	12	17	7
50 años o más	(215)	70	13	14	3
Ocupación:			•		
Profesionales, directivos y grandes em- presarios	(94)	61	17	19	. 3
Empleados, funcionarios y pequeños	() +)		',	17	. 3
empresarios	(248)	69	10	15	. 6
Trabajadores de la industria y servicios	(130)	74	9	13	4
especializados Trabajadores de la industria y servicios	(138)	74	7	13	4
no especializados	(63)	. 55	13	21	11
Sin ocupación fija (en paro, jubilados,			4.5		
sus labores)	(113)	61	15	20	4
Nivel de estudios:		70			
Primarios o menos	(435) (133)	70 ·· 55	11 14	14 23	5 8
Secundarios	(113)	61	12	23 22	6
Ingresos:	, ,				
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	66	11	16	7
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	69	10	16	5
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	65	- 14	15	6
S. R	(124)	63	15	19	3
Distritos:					
Centro	(29)	31	14	48	7
Latina	(28)	79	7	7	7
Universidad	(40)	.74	13	13	-
Chamberí	(39)	47	. 15	33	5
Tet∪án	(73)	82	11	4	. 3
Chamartín	(46)	58	15	20	7
Ventas	(80)	80	5	14	1
Buenavista	(53) (37)	64 51	8 22	15 27	13
Retiro	(37)	67	26	7	
Arganzuela	(31)	78	. 3 .	16	3
100	,	73	11	7	9
Villaverde	(46)	, ,	1.1	,	7
Villaverde	(80)	70	13	13	4

CUADRO 8

POR FAVOR, ¿PODRIA DECIRNOS COMO CALIFICARIA VD. EL SERVICIO DE TROLEBUSES EN MADRID?

	<u> </u>			20	
:	Total	Buenos	Regulares	Ma [†] os	S. R.
			%	%	%
I		1			ļ
TOTAL	(694)	20	14	12	54
Sexo:					.,
Varones	(344)	17	14	14	55
Mujeres	(350)	23	13	9	55
					,
Edad:					
18 a 39 años	(329)	19	14	13	54
40 a 49 años	(148)	16	14	. 12	58
50 años o más	(215)	25	14	9	52
Ocupación:					•
Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	17	12	14	57
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	22	15	12	51
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	18	15	7	. 60
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	21	13	18	48
Nivel de estudios:					
Primarios o menos	(435)	22	13	9	56
Secundarios	(133)	14	14	15	57
Más de secundarios	(113)	18	13	16	53
Ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	25	15	12	48
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	22	12	13	53
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	. 15	14	12	59
S. R	(124)	15	16	8	61

CUADRO 9

EN CUANTO AL PRECIO, ¿COMO CONSIDERA LOS TAXIS?

•	Total	Caros'	Normales	Baratos	S. R
· · ·			_%_	%	%_
TOTAL	(694)	24	65	7	4
Sexo:					
Varones	(344)	22	64	10	4
Mujeres	(350)	25	66	4	5
Edad:					
18 a 39 años	(329)	25	65	6	4
40 a 49 años	(148)	19	65	7	9
50 años o más	(215)	26	64	7	3
Ocupación:					
Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	14	73	10	3
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	21	66	8	5
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	29	59	7	5
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	25	65	<u>··</u>	10
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	25	66	7	2
Nivel de estudios:					
Primarios o menos	(435)	26	62	. 6	6
Secundarios	(133)	24	65	7	4
Más de secundarios	(113)	16	72	10	2
Ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	28	58	6	8
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	25	67	5	3
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	17	67	12	4
S. R	(124)	22	69	7	2

CUADRO 10

EN CUANTO AL PRECIO, ¿COMO CONSIDERA LOS MICROTAXIS?

	Total	Caros	Normales	Baratos	S. R.
		%	%_	%	%_
TOTAL	(694)	14	47	15	24
Sexo:					
Varones	(344)	14	49	- 15	22
Mujeres	(350)	14	45	15	26
Edad:					
18 a 39 años	(329)	13	48	16	23
40 a 49 años	(148)	13	43	15	29
50 años o más	(215)	16	50	12	22
Ocupación:					
Profesionales, directivos y grandes em- presarios	(94)	12	44	22	22
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	13	45	17	25
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	12	48	13	27
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	14	48	8	30
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	16	51	12	21
Nivel de estudios:					
Primarios o menos	(435)	14	49	12	25
Secundarios	(133)	14	43	20	23
Más de secundarios	(113)	12	50	18	20
Ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	18	43	12	27
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	13	51	16	20
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	8	48	17	27
S. R	(124)	14	47	15	24

CUADRO 11

EN CUANTO AL PRECIO, ¿COMO CONSIDERA LOS AUTOBUSES E. M. T.?

ere in the community of	Total	Caros	Normales	Baratos	S. R
		%	%	%	%
		i		l .	Į
TOTAL	(694)	. 19	63	·13· ·	5
Sexo:					
Varones	(3,44)	16	63	1.6	a\.5
Mujeres	(350)	22	6.4	.9,	• •.5
Edad:		•			;
18 a 39 años	(329)	. 21	64	10	5
40 a 49 años	(148)	15	63	. 17	5
50 años o más	(215)	19	63	14	4
Ocupación:					
Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	13	59	. 26	. 2
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	16	65	13	. 6
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	22	. 66	8	4
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	25	57.	. 8.	10
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	18	66	12	4
Nivel de estudios:				,	
Primarios o menos	(435)	21	65	9	-5
Secundarios	(133)	17	61	16	-6
Más de secundarios	(113)	13	60	23	4
Ingresos:					
Menos de 5:000° pesetas al mes	(200)	20	67	7	6
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	23	62	12	. 3
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	12	58	24	6
S. R	(124)	19	65	11	5

CUADRO 12

EN CUANTO AL PRECIO, ¿COMO CONSIDERA LOS AUTOBUSES PRIVADOS?

	Total	Caros	% Normales	Baratos	S. R.
TOTAL	(694)	15	35	7	43
Sexo:					
Varones''	(344)	13	38	9	40
Mujeres	(350)	· 16	32	5	47
Edad:					•
18 a 39 años	(329)	16	32	% 7 °	45
40 a 49 años	(148)	16	28	8	48
50 años o más	(215)	13	43	6	- 38
Ocupación:					,
Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	11	25	 6	58
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	13	30	9	48
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	15	42	6	37
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	21	43	3	38
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	16	35	7	42
Nivel de estudios:					
Primarios o menos	(435)	17	39	5	39
Secundarios	(133)	14	22	13	51
Más de secundarios	(113)	9	33	9	49
Ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas al mes'	(200)	17	38	. 7	38
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	18 -	38	8	36
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	9	28		54
S. R	(124)	11	29	3	57

CUADRO 13

EN CUANTO AL PRECIO, ¿COMO CONSIDERA LOS MICROBUSES?

3	Total	Caros	Normales	Baratos	S. R
			* %	%	%_
ı			1		l
TOTAL	(694)	33	29	5	33 .
Sexo:			•		
Varones	(344)	39	28	6	27
Mujeres	(350)	27	30	4	39
Edad:					
18 a 39 años	(329)	41	25	4	30
40 a 49 años	(148)	20	30	5	45
50 años o más	(215)	29	34	- 6	31
Ocupación:				-	
Profesionales, directivos y grandes em-	(94)	34	38	7	21
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	33	30	. 6	31
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	33	20	3	44
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	29	21	· · ·	50
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	36	31	6	27
Nivel de estudios:					
Primarios o menos	(435)	30	26	3	41
Secundarios	(133)	38	32	8.	22
Más de secundarios	(113)	39	36	6	19
Ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas al més	(200)	33	23	2	42
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	34	27	6	33
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	28	38	9	25
S. R	(124)	34	34	2	30

CUADRO 14

EN CUANTO AL PRECIO, ¿COMO CONSIDERA LOS TRANVIAS?

	Total	Caros	Normales	Baratos	S. R.
		%	_%_		%_
TOTAL	(694)	5	38	28	29
	, , , ,	_			
Sexo:					
Varones	(344)	4	37	31	28
Mujeres	(350)	5	38	26	31
Edad:					
18 a 39 años	(329)	4	42	29	25
40 a 49 años	(148)	3	30	31.	36
50 años o más	(215)	7	37	26	30
Ocupación:					
Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	3 .	31	38	·· ·· 28
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	4	35	29	32
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	4	45	23	28
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	6	40	24	30
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	6	38	· 31	· 25
Nivel de estudios:					
Primarios o menos	(435)	5	39	25	31
Secundarios	(133)	4	34	33	29
Más de secundarios	(113)	4	36	38	22
Ingresos:					i
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	5	37	30	28
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	3	40	29	28
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	4	31	34	. 31
S. R	(124)	7	40	20	33

CUADRO 15

EN CUANTO AL PRECIO, ¿COMO CONSIDERA AL METRÔ?

"					
	Total	Caros	Normales	Baratos	S. R.
		%	%	%	%
· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·		1	1	1.	
TOTAL	(694)	4	47	45	4
Sexo:					1.4 .
Varones	(344)	3	43	50	4
Mujeres	(350)	5	49	41	5
	(000)	J	77	71	,
Edad:					- •,1
18 a 39 años	(329)	3	47	47	3
40 a 49 años	(148)	5 `	44	45	6
50 años o más	(215)	4	48	43 "	5
Ocupación:					,
Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	. ***	37	57	
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	4 .	43	48	5
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	3	55	38	4
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	· (63)	6	59 '	30	5
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	4	42	50	4
Nivel de estudios:					` i, ••.'`
Primarios o menos	(435)	5	52	- 39	4
Secundarios	(133)	4	35	56	5`
Más de secundarios	(113)	3	42	52	3`
Ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	4	54	38 ⁻³	4
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	4	47	44	5
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	· 2·	37	56	5
S. R	(124)	7	44	46	3

CUADRO 16 .

EN CUANTO AL PRECIO, ¿COMO CONSIDERA LOS TROLEBUSES?

	Total	Caros	Normales	Baratos	S. R.
		%	%_	%	%_
TOTAL	(694)	8	34	5	53
Sexo:					
Varones	(344)	8	37	. 5	50
Mujeres	(350)	8	34	5	53
Edad:			*		
18 a 39 años	(329)	9	37	5	49
40 ε 49 años	(148)	5	28	. 6	61
50 años o más	(215)	9 ·	37	5	49
Ocupación:					
Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	7	30	7	56
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	7	39	5	49
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	9	35	4	52
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	11	32	6	51
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	10	37	5	48
Nivel de estudios:					
Primarios o menos	(435)	8	35	4	53
Secundarios	(133)	. 8	32	5	55
Más de secundarios	(113)	10	37	8	45
Ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	11	36	5	48
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	7	37	4	52
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	7	31	8	.54
S. R	(124)	8	35	6	51

CUADRO 1

POR LAS NECESIDADES ACTUALES DE MADRID, ¿CREE VD. QUE EL NUMERO DE UNIDADES QUE FUNCIONAN EN CADA ့် က က က æ S 8 E.M.T. જ AUTOBUSES 75 76 77 285 87 67 78 1% Insuliciente 2 12 24 24 9 19 9 22 19 2 8 13 23 44 24 6 9 5 19 3 7 2 1% a. R. MICROBUSES 73 **5** 68 79 73 25 75 85 7 atnsioitusn1 % SERVICIO ES SUFICIENTE O INSUFICIENTE? 9 2 6 3 % 2 13 7 əquəiəifng ä S 8 Š TAXIS 74 377 8 72 8 73 əquəiəifnsu [% 2223 14 23 23 27 22 22 and initial of the state of t% (63) (94) (138) (113)(694) (344) (248) 148) Total y pequeños Trabajadores de la industria y servicios especializados Trabajadores de la industria y servicios Profesionales, directivos y grandes empresarios Sin ocupación fija (en paro, ¢ 18 a 39 años Empleados, funcionarios 40 a 49 años no especializados empresarios ... 50 años o más sus labores) : Varones ... Ocupación: TOTAL Mujeres

	E.M.T.	S. R.	8%	940	υυνυ	ω <u>4</u> ωου-4 ν 4 ω <u>4</u>
	AUTOBUSES E	ətnəiəilusul	10%	70 85 91	74 76 79 80	90 90 90 90 90 90 90 90 90 90 90 90 90 9
	AUTOI	əquəiəifng	%	24 11 5	21 16 16	20 20 20 28 24 28 24 13 13 13 13
	ES	S. R.	28	13 8	20 11 11	. 8 E C C C A C T C C C C C C C C C C C C C C
	MICROBUSES	ətnəicitusni	8%	68 77 81	63 74 77 78	52 64 68 68 77 76 77 76 77 76 77
	M	Suficiente	%	- 75 & &	8 2 7 0 8	74 £ £ 6 8 £ £ 1 8 6 7 8 6 6 6 6 6 6 6 6 6 6 6 6 6 6 6 6
		S. B.	2%	9 2 7	. 0 ₩ 4 4	トtwn4g1- wwgn5
,	TAXIS	e ətuəiəifnsu [1%	67 79 87	67 71 81 77	27 88 88 88 83 84 70 70 87 87 87 87 87 86 86 86 86 87 87 87 87 87 87 87 87 87 87 87 87 87
(C)		əquəiəifng ·	. %	27. 17 12	25 15 19	22 5 8 8 5 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8
		Total		(435) (133) (113)	(200) (239) (131) (124)	(228) (239) (337) (337) (337) (40) (40) (40) (40) (40) (40) (40) (40
					SS	
					as al mes tas al mes al mes	
				ios	5.000 pesetas 9.999 pesetas 300 pesetas al	
٠.				studios: o mer ios secunda	e 5.000 a 9.99 10.000 p	Sad
	91.		, 16	Nivel de estudios: Primarios o menos Secundarios Más de secundarios	Ingresos: Menos de 5.000 peseta De 5.000 a 9.999 peseta Más de 10.000 pesetas S. R	Distritos: Centro Latina Universidad Chamberí Tetván Chamartín Ventas Buenavista Refiro Mediodía Arganzuela Villaverde . Carabanchel

CUADRO 18

PARA LAS ACTUALES NECESIDADES DE MADRID, ¿CREE QUE EL NUMERO DE UNIDADES QUE FUNCIONAN EN CADA SERVICIO ES SUFICIENTE O INSUFICIENTE?

		AUTOCARES PRIVADOS	RES PH	IVADOS	IM.	MICROBUSES	SE	TI	TRANVIAS	8
	Total	9‡u9i9i{nS	ətuəisifnsuI	S. S.	Suficiente	əţuəiɔifnsuŢ	S. R.	əquəiəifnS	ətuəiəifnsuI	83 53
		69	%	%	%	%	26	%	%	%
TOTAL	(694)	27	30	43	32	34	34	25	38	37
Sexo: Varones	(344)	28 26	34 25	38 48	36 28	35	39	26 25	37	37
Edad: 18 a 39 años	(329) (148) (215)	28 22 30	29 36 27	43 42 42	35 24 33	32 34 34	31 43 33	28 24 24	36 38 41	36 41 34
Ocupación: Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	2	33	5.	35	44	. 12	31	37	32
≻ }.	(248)	. 63	53	42	37	32	8	27	36	37
la industria y	(138)	31	30	39	18	35	47	23	39	38
la industria y tos	(63)	34	30	36	25	30	45	19	35	46
sin ocupacion fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	20	33	47	32	35	33	25	40	35

ENCUESTA SOBRE TRANSPORTES

	S. S.	8	35.88	38 33 33	25 27 27 27 27 28 27 28 27 28 27 28 28 28 29 29 29 29 29 29 29 29 29 29 29 29 29
TRANUTAS	əjuəicifnsuj	26	35 44	39 37 44	22 26 36 36 36 36 36 37 36 37 37 30 30 30 30 30 30 30 30 30 30 30 30 30
14	93n9i9iInS	%	26 25 25	26 28 20 20	44 45 60 75 75 75 75 75 75 75 75 75 75 75 75 75
9	S. R.	2%	23 18	41 37 24 28	01212 4 4 5 5 5 5 6 5 6 5 6 5 6 6 6 6 6 6 6 6
MICRORITARS	etnoioiluen!	200	30 35 46	23 33 36 40	. 46 69 73 8 73 8 75 7 3 8 8 8 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9 9
M	ətnəiəituz	26	28 41 36	31 30 37 32	2838482888
1174 008	S. R.	1%	41 44 48	49 37 52 48	28 4 4 8 E 8 6 5 4 8 8 8 8 E 8 E 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8
86 938	ətnəisitusul	%	28 35 31	29 33 33	29 29 27 23 37 37 37 37 37 37
ATTENCEARE DRIVATION	əşuəşəying	2/2	31 21 19	32 33 18 19	25 26 26 26 26 27 27 28 28 28 29 29 20 20 20 20 20 20 20 20 20 20 20 20 20
	Total		(435) (133) (113)	(200) (239) (131) (124)	(28) (28) (40) (46) (33) (53) (33) (31) (31) (80) (81)
			Nivel de estudios: Primarios o menos Secundarios	Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.000 a 9.999 pesetas al mes Más de 10.000 pesetas al mes S. R	Distritos: Centro Latina Universidad Chamberí Tetuán Chamarfín Vertas Buenavista Retiro Mediodía Arganzuela Villaverde Carabanchel

	CUADR	20.79		4 . 44 .	! '	•	;
PARA LAS ACTUALES NECESIDADES DE MADRID,	CREE QUE	ä	MERO DE	NUMERO DE UNIDADES	ONE.	FUNCIONAN EN	EN CADA
SERVICIO	ES SUFICIENTE		O INSUFICIENTE?		u •	(A) (٠,
2.7. (a) (b) (c) (c) (c) (c) (c) (c) (c) (c) (c) (c			METRO			TROLEBUSES	
	:		7	,			
	Total	Suficiente	Insufi	S. R.	Suficiente	Insuficiente	S. R.
			222				- 1
		- %	%	%	%	%	8%
			T.			:	
TOTAL	(694)	44	. 52	4	17	 0£	:69
Sexo:							
Varones	(344)	40	56	4	117	32	51
Mujeres 3, 3,	(350).	47	48	ιC	18	28	51.
- C G G L		∵.		r .			
				ı	ć	ć	
18 a 39 anos	(329)	46	49	ດ 、	207	200	φ. r
40 a 47 anos	(148)	2 G	S S	، م م	5 6	33	53 47
		₽.	} ~	i C	· .	· } :,	:
Ocupación:	;	11				r.	
ectivos y	(94)	30	99	4	49	31	51
Trabaladoros, funcionarios y pequeños empresarios.	(248)	44	46	^	8	30	25
, a	(138)	49	46	Έ	16	<u>ج</u> م	53
Trabajadores de la industria y servicios no espe-		-					
	(63)	46	43	∞	18	30	25
bores)	(113)	47	. 51	8	. 17	34	49
Nivel de estudios:		٠,				.:	
Primarios o menos	(435)	49	47	4 1	19	27	52
Secundarios	(133) · · (113)	53 33	cc 99	0 4	4 1 7 1 7	33	50

ENCUESTA SOBRE TRANSPORTES

	(Continuación)	uación)			1		
			METRO		3	TROLEBUSES	-
	Total	Suficiente	Insufi- ciente	S. R.	Suficiente	Suficiente Insuficiente	S. R.
		. %	26	. %	%	%;	%
					v		
Ingresos:			,				
Menos de 5.000 pesetas al mes	(500)	47	20	4	21	31	45
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	44	52	5	16	31	52
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	37	57	5	15	28	. 54
S. R	(124)	45	20	ις.	18	28	52
Distritos:							
Centro	(53)	28	69	ო	14	99	23
Latina	(28)	32	61	۲.	18	43	59
Universidad	(40)	09	40	1	25	15	22
Chamberí	(39)	31	62	∞	13	69	18
Tetuán	(73)	48	48	4	23	19	52
Chamartín	(46)	41	52	. 4	27	24	15
Ventas	(80)	65	35	1	6	23	99
Buenavista	(23)	36	59	9	15	23	09
Retiro	(37)	25.	. 9/	ო	24	32	43
Mediodía	(31)	. 13	8	က	. 10	52	32
Arganzuela	(31)	42	55	က	1	ო	26
Villaverde	(46)	. 57	44	1	·.	. 37	55
Carabanchel	(80)	48	. 48	2	19	56	55
Vallecas	(81)	42	44	12	6	27	4

CUADRO

GESTION DEI AVIINTAMIENTO PARA SOLLICIONAR

	EN MAI	MADRID?		1		21 22	
	Total	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	S. R.
		%	2%	8	%		%
TOTAL	(694)	·-	21	- 36	19	- б	7
varones	(344) (350)	-	22 20	39 40	20	01 8	8 4
Edad: 18 a 39 años	(329) (148) (215)		20 18 25	40 41 39	20 12 21	9 6	10 16 8
Ocupación:							
randes emprequeños em	(94) (248)	~-	12 22	46 37	23	112	7
la industria y servicios esp	(138)		25	40	15	7	12
la industria y servicios no esp	(63)	ļ	22	34	22	9	16
bores)	(113)	←.	22	14	21	2	10
Nivel de estudios: Primarios o menos	(435) (133) (113)	* * * *	25 13 13	37 49 36	17 19 25	7 111	13
Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.000 a 9.999 pesetas al mes Más de 10.000 pesetas al mes S. R	(200) (239) (131) (124)	0*0]	20 23 17 21	36 43 35	21 16 20 19	9 7 11 10	115 7 7 1 1 2 1 2 1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

ENCUESTA SOBRE TRANSPORTES

CUALES CREE USTED QUE SERIAN LAS MEDIDAS MAS OPORTUNAS PARA SOLUCIONAR EL PROBLEMA DE LOS TRANSPORTES? à S m / 4 1 5 9 Q 9 94ε 8 ò % 25 33 2823 23 19 34 23 273 7 48 39 48 45 45 8 46 45 44 43 48 5 $\frac{2}{2}$ 217 $\frac{7}{8}$ 19 15 78 10 8 17 $\stackrel{\sim}{\sim}$ 33 41 46 44 28 28 33 883 49 8 4 5 10 46 59 59 67 57 52 55 55 52 63 49 46 8 54 Q ညထ 969 980 8 32 32 32 31 30 33 3 38 30 50 3 31 55 56 54 55 55 56 54 56 53 58 58 54 8 Total (344) (350) (329) (148) (215) (94) (248) (63) (113)(694)(138)(435) (433) (113) : : Profesionales, directivos y grandes empresarios... Emp!eados, funcionarios y pequeños empresarios. Trabajadores de la industria y servicios especiali-Cializados Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus la-Trabajadores de la industria y servicios no espe-: : : : : Secundarios : : : 40 a 49 años Más de secundarios : 50 años o más : Prímarios o menos : bores) cializados 18 a 39 años ... TOTAL Nivel de estudios: : Varones Mujeres Ocupación: Edad:

Subvención por parte del Estado.
 Financiación por parte del Ayuntamiento.
 Aumento de tarifas.
 Aumento del número de unidades.
 Aumento de líneas.
 Reforma de los horarios de espectáculos, trabajo, etc.
 Mejora de la organización.
 Que las empresas particulares se hagan cargo de todos los transportes.

CUADRO 21

(Continuación)

	Total	1 %	. %	8. %	4 . %	5. %	8 %	2	∞ %	S. R.
00 pesetas	(200)	28	32	4 0	49	46	. 61	52	. 18	יט
Más de 10.000 pesetas al mes	(131) (124)	55 55	33 34	002	59 59	35 36	7 8 8	44 42 43	23 47	047
Distritos:										-
Centro Latina	(29) (28)	79 54	22	4	59 54	39	7	76 36	36 3	18
Universidad Chamberí	(40)	23 26	25 33	ნ ო	68 85	23	23	38 54	35	നസ
Tetuán	(73)	44	34	~ ~	41.	53	15	43	38	4
Ventas	(80)	84	263	4	69	28.2	18	4 7	25	14
Buenavista	(53) (37)	51 57	26 38	=	98 38	8 34	9 ==	8 8 9	23 25	~
Mediodía	(31)	58	39		55	33	w ź	48	0 5	.]
Arganzuela Villaverde	(46)	20.00	966	7,	20	24 05	o 4	41	32 15	
Carabanchel	(80) (81)	48 64	34 23	_ 8	4 9	48 46	30	39 50	24 19	4 =
Subvención po Financiación										ر
 Aumento de farilas. Aumento del número de unidades. Aumento de língue 		,	-		·. '	٢				. ·
- A	etc.	ansporte				:		•	•	

ENCUESTA SOBRE EDUCACION

EDUCACION cuadro 2.2 en general, ¿como diria usted que esta atendida la enseñanza primaria y media en madrid?

			PRIM	PRIMARIA			ME	MEDIA	
	Total	Bien	Regular	Mai	S. R.	Bien	Regular	Mal	S. R.
		%	2%	2%	5%	2%	8	%	80
TOTAL	(694)	36	29	27	∞	34	30	23	12
Sexo: Varones Mujeres	(344) (350)	18 4	30	30	7	33 38	32 28	26 21	. 125
Edad: 18 a 39 años	(329) (148) (215)	36 35 35	30 31	28 31 22	985	33 35 35	32 32 32	23 30 18	27 5
rectivos y grandes empronarios y pequeños em	(94) (248)	28 39	22 27	37 28	13	35	2 6 29	34 25	10.
y servicios esp	(138)	32	35	25	∞	32	31	۲۵.	16
cializados	(63)	52	22	19	9	4	22	18	16
	(113)	35	32	22	12	38	33	:72	14
Nivel de estudios: Primarios o menos	(435) (133) (113)	33 33 30	30 32 23	24 24 40	. 118	33 33 33 33	3.13	24	4.0.c
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200) (239) (131) (124)	35 35 38 38	33 30 28 24	26 27 27 27	7 8 0 1 L	32 36 34 37	30 32 28 28	. 24 21 26 23	1727

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

			PRIM	PRIMARIA			M	MEDIA	
	Total	Bien	Regular	Mal	S. R.	Bien	Regular	Mal	S. R.
		6%	2%	6%	%	%	%	8%	%
TOTAL	(694)	53	56	38	7	- 28	27	33	17
Sexo: Varones	(344) (350)	24 33	26 27	32	9	34.33	29 25	40	9 41
Edad: 18 a 39 años	(329) (148) (215)	30 31 2 6	27 21 29	38. 41. 37	9 / 8	29 27	28 24 27	32 37 33	12 13
irectivos y grandes empi ionarios y pequeños em	(94) (248)	28 30	28 2 6	38 88	99	31	28 26	37 35	4 11
la industria y servicios esp	(138)	28	21	46	7	25	25	35	15
rabajadores de la industria y servicios no espe- cializados	(63)	41	27	24	ω	37	25	27	7
	(113)	26	33	34	10	28	27	29	15
Nivel de estudios: Primarios o menos Secundarios	(435) (133) (113)	29 30 26	27 26 25	37 36 44	7 8 5	28 32 24	28 25	31 32 41	61.
Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.000 a 9.999 pesetas al mes Más de 10.000 pesetas al mes S. R	(200) (239) (131) (124)	28 29 35	25 25 28 28	440 444 28	7.886	27 27 30 32	58 58 58 58 58	35 36 34 26	£ 6 8 4

CUADRO 2

4

INDEPENDIENTEMENTE DE QUE TENGA HIJOS O NO, SI SE LE PIDIESE SU OPINION SOBRE LA EDUCACION DE UN NIÑO æ 6 4 9 0 2 2 **υ** 6 4 8 4 404 5454 Ś Colegio estatal 27 20 18 25 25 25 25 25 25 17 24 31 17 21 28 23 7 % Colegio privado no oficial 4 δ Ω 740 15 15 24 24 % ¿DONDE CREE USTED QUE RECIBIRIA UNA ENSEÑANZA MEJOR? Colegio religioso 51 983 47 63 66 61 58 67 56 41 65 62 55 53 5 8 (329) (148) (215) (694)(344)(350)138) (63) (435) (133) (113) Total (94) 248) 113) (200) (239) (131) (124) : : : : : : : : : : frabajadores de la industria y servicios no especializados : Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores) ... Profesionales, directivos y grandes empresarios Irabajadores de la industria y servicios especializados : : : Empleados, funcionarios y pequeños empresarios : Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.000 a 9.999 pesetas al mes :: :: :: 40 a 49 años 50 años o más : : : :: : : : : : Más de 10.000 pesetas al mes ... : : 18 a 39 años : Primarios o menos : : : : Más de secundarios ... E Secundarios : TOTAL Nível de estudios: Varones Mujeres Ocupación: : ingresos: s: S Edad

2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

INTERVENIR DE UNA FORMA U O	OTRA LA JIGLESIA	>	STRAS	ENTIDADES		PARTICULARES?	RES?)) (
The second of th	Total	ration of municipio	nisəlql 	səuvinənuva	Idlesia Iglesia	Estado y particulares	Iglesia y sorbiculartes	Estado, Iglesia y particulares	S. B.
		%	1	%	%	. %	8		2%
TOIAL	. (694)	52	-	- :; -	16	رى -	 ←	46	α
Varones	(344)	33 17		 	13 20	20	7 -	43 53	2 Z
Edad: 18 a 39 años	(329) (148) (215)	23 27 27	- 2 -	~ ~]	16 17 17	১১১৫	O1 ←. ← ·	44 47	ପଳପ
Ocupación: Profesionales, directivos y grandes empresarios Empleados, funcionarios y pequeños empresarios. Tabaladose do la indiretia y pequeños empresarios.	(94) (248)	26 26	10		9 .	0,10	m`~	50 46	0100
la industria y servicios	(138)	23	, —		20	т	1 .	20	ო
ija (en paro, jubilados, su	(63)	22 27	ر ا ری	2 +	19	v ⋅ 4	. N -	42	m 0
Nivel de estudios: Primarios o menos Secundarios	(435) (133) (113)	25 25 30 -	N - . :	~ ~ '	118	, 6 000	* 04	. 47 . 43	01014
Ingresos: Menos de 5.000 pesetas al mes	(200) (239) (131) (124)	24 26 28 21	m* ~ l	7 - 1 - 2	17 16 18	4 6 6 11	<u>+</u> * 0 €	48 49 50 39	0004

ENCUESTA SOBRE EDUCACION

CUADRO 26

SUPONIENDO QUE LA ENSEÑANZA FUESE TOTALMENTE GRATUITA, ¿QUE PREFERIRIA USTED: QUE ESTA ENSEÑANZA GRATUITA FUESE DADA SOLO POR EL ESTADO O QUE EL ESTADO LA COMPARTIESE CON LA IGLESIA Y OTROS PARTICULARES, RECIBIENDO ESTOS AYUDA ESTATAL?

	Total	Gratuita y sólo el Estado	Gratuita pero com- partida con la Iglesia y particulares	S. R
		%	%	%
TOTAL	(694)	30	66	4
Sexo:				
Varones	(344) (350)	36 24	61 71	3 5
Edad:				
18 a 39 años	(329) (148) (215)	28 30 33	70 65 63	2 5 4
Ocupación:				•
Profesionales, directivos y grandes em- presarios	(94)	32	65	3
presarios	(248)	32	64	4
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	. 25	70	5
no especializados	(63)	. 24	76	
Nivel de estudios:	:	: .		
Primarios o menos	(435) (133) (113)	25 33 46	70 65 53	5 2 1
Ingresos:				
Menos de 5.000 ptas. al mes	(200) (239) (131) (124)	24 31 28 40	73 66 68 53	3 3 4 7

ENCUESTA SOBRE EDUCACION

CUADRO 28

¿CREE USTED QUE EL NUMERO DE BECAS CONCEDIDAS POR EL ESTADO O COR-PORACIONES ES SUFICIENTE O INSUFICIENTE PARA QUE UN NIÑO CON UNA CAPACIDAD ADECUADA PUEDA CONTINUAR SUS ESTUDIOS?

	Total	Suficiente	Insuficiente	S. B.
		%	%	%
TOTAL	(694)	8	81	11
Sexo:				
Varones	(344) (350)	8 9	84 77	8 14
Edad:				
18 a 39 años	(329) (148) (215)	<i>7</i> 7 11	82 85 75	11 8 14
Ocupación:				
Profesionales, directivos y grandes em- presarios	(94)	14	79	7
pequeños Trabajadores de la industria y servicios	(248)	8	82	10
especializados Trabajadores de la industria y servicios	(138)	6	86	8
no especializados Sin ocupación fija (en paro, jubila-	(63)	14	73	13
dos, sus labores)	(113)	5	74	21
Nivel de estudios:				
Primarios o menos	(435) (133) (113)	8 8 11	81 81 79	11 11 10
Ingresos:				
Menos de 5.000 ptas, al mes De 5.000 pesetas a 9.999 pesetas	(200)	7	78	15
al mes	(239) (131)	7 13	83 78	10 9
S. R	(124)	10	78 79	11

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

ESTA USTED SATISFECHO DE LA CASA EN QUE VIVE?

0

CUAUR

æ βó ξŞ 8047 satisfecho 9 ∞ 5 5 4 8 6 S 9 30 -ui anm odosteitas 1 200 6 -ni sindisd satisfecho 13 13 13 15 8 255 23 16 9 **6** 4 6 6 72 14/ Poco 4 43 444 42 42 39 44 42 47 47 3443 outisfecho 60 Bastante oupalsit 24 25 22 23 23 23 34 16 10 288 16 23 33 29 24 % -ps fin w (694)(329) (148) (215) (138)(113)(63) (435) (133) (113) (200) (239) (131) (124) (344)(350)(94) (248) 100 1010L Profesionales, directivos y grandes empresarios... Empleados, funcionarios y pequeños empresarios. Trabajadores de la industria y servicios especiali-Trabajadores de la industría y servícios no espe-:: :: :: :: :: :: :: Secundariòs Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus Más de 10.000 pesetas al mes S. R. S. R. ... 18 a 39 años 40 a 49 años Menos de 5.000 pesetas al mes ... : De 5.000 a 9.999 pesetas al mes Más de secundarios 50 años o más Primarios o menos bores) TOTAL Nivel de estudios: cializados ... : Varones Ocupación: Mujeres Ingresos: Edad:

0

ENCUESTA SOBRE VIVIENDA

	8. 84	%	4	33	400	4	5	9	က	0 4	9 7
	sp1tO sp1s9uqs91	80	. 21	15	11 10	18	δ	ю	7	12 8 15	10 12 8 16
VIVIENDA?	nlaM noisasinadru anos al 9b	%	10	13	9 77 9	1.6	13	5	7	2 4	46 8
	Colegio de niños alejado	16	- -	2	100	اس	ì	1	1	11-	∞
DE SU	nətsixə oV səbrəv sanoz sanaərəə	%	7	0.0	m	 ~	2	Į	1	. ~	m – m
есно:	-00 loM -00 loM	1%	~	m	L4		4	က	l	~	4
INSATISFECHO	leho sokel sa ragul okadart	8%	m	0 m	w 4 0	9 -	4	1	ო	æ ~	w4 w
MUY	-90x9 pin9A -90x9 pin9A pilb	P ₂	- ω	76	048	12	7	6	10	712	ω <u>ωπτ</u>
1TE 0	anoqsib oN -naisitus ab oisaqsa at	89	29	53 63	. 60	64 59	53	99	26	58 80 45	61 55 71 48
BASTANTE	Total		(216)	(100)	(117) (47) (57)	(17)	(99)	(32)	(53)	(162) (25) (27)	(80) (76) (24) (37)
POR QUE ESTA POCO SATISFECHO,			TOTAL	Sexo: Varones	Edad: 18 a 39 años	, directivos y grandes empi uncionarios y pequeños em	de la industria y servicios espi	riabajadores de la industria y servicios no especializados	bores)	Nivel de estudios: Primarios o menos	Menos de 5.000 pesetas al mes

CUADRO 31

¿ES USTED PROPIETARIO DE SU PISO O LO TIENE ALQUILADO?

	Total	Propietario	Alquilado	S. R.
		%		%
TOTAL	(694)	44	. 53	3
Sexo:				
Varones	(344)	44	52	4
Mujeres	(350)	44	55	1
Edad:				
18 a 39 años	(329)	45	51	4
40 a 49 años	(148)	51	48	1
50 años o más	(215)	37	. 61	2
Ocupación:				
Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	52	45	3
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	45	52	3
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	45	54	1
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	37	60	3
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	36	61	3
Nivel de estudios:				
Primarios o menos	(435)	44	54	2
Secundarios	(133)	44	54	, 2.
Más de secundarios	(113)	45	46	9
Ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	. 35	69	3
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	50	48	2
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	44	55	1
S. R	(124)	47	46	7

ENCUESTA SOBRE VIVIENDA

		De los			De	los que	están	en alquiler	ler	
	Total	1911nb1v uə uņ1sə ON	Están en alquiler	son sons Menos de	D 000 9U 1.000 ptas.	De 1.000 a 2.500 ptas.	De 2.500 n 5.000 ptas.	000.5 5.000 a 10.000 ptas.	ab sbM spiq 000.01	छ. स
		%	8	%	%	6%	%	2%	%	%
TOTAL	(694)	45	25	47	23	16	7	2	*	.C
Sexo: Varones	(344) (350)	46 45	54 55	46 48	20 25	13	84	0 m	1-	94
Edad: 18 a 39 años	(329) (148) (215)	48 51 37	52 49 63	. 240 53 52	23 18 25	71 27 91	27 -	N m N	-11	r2 4 4
irectivos y grandes empi	(94) (248)	55 47	45 53	6 4 4	12	29 18	9 8	4 2	2 1	ນ ນ
la Industria y servicios esp	(138)	44	56	54	22	14	ო	1	I	7
rabajadores de la industria y servicios no espe- cializados Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus la- bores)	(63)	38	62	66 50	22	ω 4	ო ა		-	1 ~
Nivel de estudios: Primarios o menos Secundarios	(435) (133) (113)	44 45 52	56 55 48	58 37 20	23 22	12 22 23	22 11 3	* 4 \	* -	491
Ingresos: Menos de 5.000 pesetas al mes	(200) (239) (131) (124)	36 49 44 54	64 51 56 46	63 45 33 35	17 28 26 19	. 16 19 23	. ი. 84	1212		2447

æ 60 Š soup 02 25 28 33 33 Po 23 20 23 53 5 25 223823 37 sp M 15 9 19 soup oz p 1, 17 17 27 19 18 0 8 212 23 23 23 ĸ 13 25 22 23 27 souv oi v 80 s aa souv g v 25 27 34 24 13 22 34 32 15 80 ouv t ကကေတထ 29 % ep soueM (63) (113)(694)(344)(350)(94) (248) (138)148) 215) Total 131 zados Trabajadores de la industria y servicios no espe-Profesionales, directivos y grandes empresarios. Empleados, funcionarios y pequeños empresarios. Trabajadores de la industria y servicios especiali-Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus la-: Secundarios Más de 10.000 pesetas al mes S. R. Más de secundarios De 5.000 a 9.999 pesetas al mes Menos de 5.000 pesetas al mes Primarios o menos cializados : Varones OTAL Nivel de estudios: Mujeres Ocupación: Ingresos:

NOS PODRIA INDICAR CUANTO TIEMPO HACE QUE VIVE EN SU CASA?

ENCUESTA SOBRE VIVIENDA

DAMENTALMENTE CORRESPONDE	E CORRESPO			ı		
	Total	-pinvyA cinsim	oirsteiniM al sb abnsiviV	ns orrsidcD otnutnos	Otros	S. R.
		80	%	%	200	%
TOTAL	(694)	. ω	38	48	~ ~	4
Sexo: Varones	(344) (350)	6 7	38 38	48 47	<i>m</i> ≈	0.0
Edad: 18 a 39 años	(329) (148) (215)	8 <u>0</u> 8	39 33 40	47 52 45	~ ← m	444
rectivos y grandes empre ionarios y pequeños em	(94) (248)	. 67	44 40	45 47	ณฑ [ั]	m
i la industria y servicios e	(138)	7	35	47	~	2
Irabajadores de la industria y servicios no especia- lizados	(63) (113)	mo	37	52 48	ოო	6 Jī
Primarios o menos	(435) (133) (113)	. 677	36 44 41	44 44	0 m m	رد م ا
Ingresos: Menos de 5.000 pesetas al mes	(200) (239) (131) (124)	. <u> </u>	32 44 43	44 48 40	. 0, 00	04 <i>0</i> 14

A CONTINUACION LE VOY A ENUMERAR UNA SERIE DE POSIBLES CAUSAS QUE HAN MOTIVADO LA ESCASEZ DE VIVIENDAS. ¿PODRIA USTED INDICARME, A SU JUICIO, LAS DOS MAS IMPORTANTES?

RO 35

CUAD

	Total	sebnejviv sebeizeme eb zesog y ojul eb otsebom y oibem ogit	opens pp uoto -ninoedsz	oroul ob nbth- enoo sci no sorciouri	nòisasilge ab stied rayal cal ab s-rosugir sabnaiviv andoz zatnagiv	Existencia de muchas viviendas que perme- seberres cersen	Sinewitz statemed ogmes let refreg et bebuis et e	Otras	S.
		%	8%	%	%	6%	%	200	80
TOTAL	(694)	70	17	30	17	22	32	. 2	
Varones <	(344) (350)	63 78	24	31	4 8	18 23	34	N -	 .
Edad: 18 a 39 años	(329). (148) (215)	73 68 68	18 17	27 39 .28	111	24 15 20	32 30 35	0 	* 07 -
Ocupación:							٠		
nales, directivos y grandes emp os, funcionarios y pequeños emp	(94) (248)	52 73	36	28 35	22 9	18 20	38	91	1-
a industria y servicios esp	(138)	75	14	30	6	22	39	-	~
industria y servicios no es	(63)	62	8	21	80	27	30	İ	7
on ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	65	19	35	12	18	27 .	2	ო
Nivel de estudios:									
Primarios o menos	(435) (133) (113)	77 63 52	22 33 33	33.33 33.33	9 14 20	23 17 15	32 35 30	-04	~~

CUADRO 35

(Continuación)

		Total	tebneiviv tebeitemed eb tesog y oful eb ottebom y otbem ogit	Especula- ción del suelo	oroul ab nbth -snoo sol na sarotourt	nòiseailge ab etlei rayal sel ab stotugit rebneiviv asdoz zalnagiv	Existencia de muches viviendas que pema- sebassas secen	eizneulle sbeitemed oqmes leb telnep eb bebuiz el e	Otras	ર્સ જ	
			%	%	%	%	8%	%	%	59	
		_		_			-	_			
gresos:						,					
Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	i i i.	(200) (239) (131)	74 74 56	12 15 27	37 37 37	5116	27 11 14	33,873	← ∞ 0 m	- ∞ c/ c	
stritos:	: :		3	<u>.</u>	3	2	3	Q ,	ז	N	
(2)		(56)	60	7	ኋ	2	,	. 5	r	· ი	
La Latina	: :	(28)	57	5 δ	32	5 =	56	5.5	ا ،	ا ہ	
Universidad	:	(40)	78	30	25		.ii. 13	35	1	1	
Tetuán	: :	(73)	75 .	25	ر کا 16	o	30 27	ည္ ထိ	←	1 1	
Chamartín	:	(46)	76	7,	41 20	V t	3 5	56 30	0.0	Į	
Buenavista	: :	(23)	45	22	28 2	23		, es	0 4 [`]	14	
Retiro	:	(37)	9 60	22 13	35 10	24	7 %	9. 9. %	ო	m	
Arganzuela	: :	(31)	. 5	9	45		10	92	1	m	
Villaverde	· :	(46)	74	7	41	13	58	တ္တ	1.	1	
Carabenchel	:	() ()	7;	<u>8</u>	<u>ب</u> ب	6 .	5	49	m	٠	
Vallecas	:	(RJ)	4/	5	ဗို	٥	6	<u>8</u>		J.	

ENCUESTA SOBRE VIVIENDA

DE LAS SOLUCIONES QUE A CONTINUACION LE VOY A ENUMERAR, DIGA LA QUE, A SU JUICIO, SERIA LA MAS EFICAZ PARA RESOLVER EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA?

Sexon: TOTAL (694) 37 32 1 20 5. 1 4 Sexon: Various Various Various Street (694) 37 32 1 20 5. 1 4 Various Various Street (344) 34 33 2 22 2 4 2 3 Pub 40 49 alios (350) 37 31 1 10 6 1 4 2 3 De 40 a 49 alios 49 alios (215) 38 29 1 20 4 1 4 De 40 a 49 alios 40 alios on más (215) 38 29 1 20 4 1 4 Chosisionales, directivos y grandes empresarios. (248) 37 47 7 20 4 1 4 Incapaciones de la industria y servicios empresarios. (248) 37 47 7 26 7 - 7 Incapaciores de la industria y servicios empresarios en la industri		Total	1	8	ده :	4	2	Otras	S. R.
s (994) 37 32 1 20 5. 1 (994) 37 32 1 20 5. 1 (995) 37 31 2 22 4 2 (996) 37 31 21 29 6. 1 (148) 38 30 3 20 4 1 (215) 38 29 1 20 5 1 (215) 38 29 1 20 5 1 (215) 38 29 1 20 4 1 (216) 38 29 1 20 4 1 (217) 38 31 28 1 20 4 1 (218) 31 28 1 20 4 1 (218) 31 28 1 20 4 1 (218) 31 28 1 20 4 1 (218) 31 28 1 20 4 1 (218) 31 28 1 20 4 1 (218) 32 1 1 20 4 1 (218) 33 32 1 1 20 4 1 (218) 31 25 1 20 4 1 (219) 25 1 20 1 1 (219) 25 1 1 (219) 25 1 1 (219) 25 1 1 (219) 25 1 1 (219) 25 1 (219)			%	%	%	%	%	%	%
s (344) 34 33 2 22 4 2 2 4 2 2 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1		(694)	37	32	-	50	 		4
s (329) 33 35 1 21 5 1 5 1 1	Varones	(344)	34	33	. 7 5	22 19	4.0	2+	. ന ഗ
irectivos y grandes empresarios. (94) 23 47 7 12 5 6 ionarios y pequeños empresarios. (248) 37 34 — 20 4 1 la industria y servicios especia- la industria y servicios no espe- l	Edad: De 18 a 39 años	(329) (148) (215)	33 38 38 38	23 33	; ;; ; ; ; ; ; ; ; ; ; ; ; ; ; ; ; ; 	202	ν 4 π		4 4 w
la industria y servicios especia- (138) 31 28 1 26 7 — la industria y servicios no espe- (63) 42 21 2 24 5 — lia (en paro) jubilados, sus la- (113) 38 32 1 20 4 1 los (113) 39 25 1 23 5 1 rios (113) 25 44 4 16 4 pesetas al mes (200) 42 23 — 24 6 1 pesetas al mes (239) 36 30 — 21 5 2 pesetas al mes (131) 27 47 5 16 2 2 pesetas al mes (131) 27 47 5 16 2 2 pesetas al mes (124) 32 33 1 18 7 2	s, directivos y grandes emp funcionarios y pequeños emp	(94) (248)	23 37	47 34		12 20	70 4	4 -	İ 4
tia (en paror jubilados, sus la- tios (200) 42 21 2 24 5 — (435) 39 32 1 20 4 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	la industria y servicios esp	(138)	<u>8</u>	28	-	26	_	ĺ	7
11g (en paro; jubilados, sus lating (113) 38 32 1 23 1 10s (133) 31 42 1 17 5 2 11st (133) 31 42 1 17 5 2 11st (133) 31 42 1 4 4 4 11st (133) 25 44 4 16 4 4 11st (200) 42 23 24 6 1 11st (239) 36 30 21 5 2 11st (239) 36 30 21 5 2 11st (239) 36 30 21 5 2 11st (239) 36 30 5 16 2 2 11st (124) 32 33 1 18 7 2	la industria y servicios no esi	(63)	42	2	8	24	Ŋ	1	•
os	fila (en paro, Jubilados, sus	(1113)	38	32	. ,	. , 20 ::::	4	~	4
pesetas al mes (200) 42 23 24 6 1 9 pesetas al mes (239) 36 30 21 5 2 pesetas al mes (131) 27 47 5 16 2 2 (124) 32 33 1 18 7 2		(435) (133) (113)	. 23.33	25 44 44	4	23	დ 4	- 0 4	908
	συ:	(200) (239) (131) (124)	42 36 27 32	23 30 33	ω ←	24 16 18	71250	- ผผัญ	7 - 1 6 3

El Gobierno debería colaborar con las empresas privadas, concediéndolas créditos u otro tipo de facilidades para la ē El Gobierno no debería intervenir en nada en el problema de la vivienda, éste se reso;vería por si mismo con construcción de viviendas de tipo medio y modestas. viviendas, según las necesidades de su familia. (3)

tiempo.

Ocupar los pisos que están vacíos, previo establecimiento de una renta fijada por el Gobierno. Es un problema insoluble, dado el constante aumento de la población y excesiva afluencia de gente del campo a las ciudades. (4)

4

ENCUESTA SOBRE VIVIENDA

CUADRO 37

¿CREE USTED QUE LAS AUTORIDADES RESPONSABLES Y COMPETENTES PARA RESOLVER EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA HAN HECHO TODO LO POSIBLE PARA SOLUCIONARLO?

		· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·		,
	Total	. Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(694)	30	59	11
Sexo:				
Varones	(344) (350)	31 29	58 61	11 10
Edad:		*		14
18 a 39 años	(329) (148) (215)	24 .33 35	63 60 55	.13 .7 .10
Ocupación:				* * **
Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	25	70	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·
Empleados, funcionarios y pequeños em presarios	(248)	29	61	10.
especializados Trabajadores de la industria y servicios	(138).	32	53 61	
no especializados Sin ocupación fija (en paro, jubila- dos, sus labores)	(63) (113)	32 .	56	12
Nivel de estudios:				
Primarios o menos	(435) (133) (113)	33 27 21	56 65 70	11 8 9
Ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.000 a 9.999 pesetas al mes Más de 10.000 pesetas al mes S. R	(200) (239) (131) (124)	27 31 29 32	63 58 62 57	10 11 9 11

CUADRO 38

EN EL CASO CONCRETO DE MADRID, ¿CREE USTED QUE EL AYUNTAMIENTO, POR SI SOLO, PUEDE DAR SOLUCION AL PROBLEMA DE LA VIVIENDA O, POR EL CONTRARIO, SE NECESITARIA MAYOR INTERVENCION DEL GOBIERNO PARA SOLUCIONARLO?

·	Total	Puede solucionarlo el Ayunta-miento por si solo	Se necesitaria una mayor intervención det Gobierno	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(694)	10	85	5
Sexo:	•			
Varones	(344) (350)	11	86 84	3 7
Edad:				
18 a 39 años 40 a 49 años	(329) (148)	11 5	84 88	5 7
50 años o más	(215)	11	85	4
Ocupación:			•	
Profesionales, directivos y grandes em- presarios Empleados, funcionarios y pequeños em-	(94)	11	84	5 .
presarios	(248)	. 10	86	4
especializados	(138)	13	.83 .	. 4
no especializados Sin ocupación fija (en paro, jubila-	(63)	5	87	8
dos, sus labores)	(113)	8	86	6
Nivel de estudios:			,	
Primarios o menos	(435)	8	87	5
Secundarios	(133)	12	83	5
Más de secundarios	(113)	12	84	.4
Ingresos:				٠
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	9	86	. 5
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	10	87	. 3
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	8	87	5
S. R	(124)	11	81	8-

ENCUESTA SOBRE VIVIENDA

ن	જ.	%	. ∞	12	10 7 6	94	10	19	6	01 7 4	£899
EN RUINAS?	Otros	%	-		* "		I	2	i		
FINCAS	obsizd usiirng y -nuinos sərsi əinəmsi	%	. 53	26 21	19 26 28	29 25	17	18	25	23 19 28	22 23 23 23
AAS DE LAS	Propietarigor səldəumni əb	%	42	<u>4</u> 6	£ 10 10	9 21	16	4	12	4	1,201
S PROBLEMAS	oirsizsiniM ol 9b obnsiviV	%	٣	32	31 28 34	26 30	32	36	34	31 36 25	26 33 28 37
SOLUCIONAR LOS	-pinuyA Oinsim	%	24	27	27 22 22	29 27	25	11	20	3.82	27 24 23
	Tota!		(694)	(344) (350)	(329) (148) (215)	(94) (248)	(138)	(63)	(113)	(435) (133) (113)	(200) (239) (131) (124)
USTED QUE CORRESPONDE						grandes empl equeños empl	y servicios es	iria y servicios no espe-	,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,		al mes al mes al mes
A QUIEN CREE			TOTAL	Sexo: Varones	Edad: De 18 a 39 años De 40 a 49 años 50 años o más	s, direct funciona	: : œ	e ia indusi fija (en	; ; ;	Nivel de estudios: Primarios o menos Secundarios	Ingresos: Menos de 5.000 pesetas e De 5.000 a 9.999 pesetas Más de 10.000 pesetas al S. R

¿A QUE CREE USTED QUE SE DEBE LA	A EXISTENCIA	DE	NUMEROSAS FINCAS	FINCAS	ä	ESTADO DE	RUINA?	. •
	Total	1	87		4	2	Otras respuestas	S. R.
		%		%	%	%	%	%
TOTAL	(694)	- 54	 ო _	- - - - - -	23	- 4 -	۵	. 7
Varones	(344)	23	014	31	25	1 54	m ←	5
Edad: De 18 a 39 años	(329) (148) (215)	25. 26. 21:	4 m 0	28 22 33	22 19 21	<u> </u>	01 ← w .	6 7
Ocupación:								
irectivos y grandes emp ionarios y pequeños emp	(94) (248)	16 28	- 0	22 26	40 22	13 4	2.51	დ.ბ
la industria y servicios es	(138)	28	~	34	12	18	,	. 22
ia industria y servicios no es	(63)	18	9	31	. 81	7	2	14
bores)	(113)	, 8	7	30	18	4	m	10
Nivel de estudios: Primarios o menos	(435) (133) (113)	202 22	ω n	29 26 26	15 27 34	13	ଷଳଷ	694
Ingresos: Menos de 5.000 pesetas al mes	(.200)	23	4	35	14	13	ო	ω
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239) (131) (124)	24. 27.	4 t i	28 19 25	19 35 21	52,5	− m c/	827
(1) Como las fincas son muy viejas ya no tienen (2) Falta de cuidados por parte de los inquilinos.	no tienen solución. inquilinos.							

Falta de cuidados por parte de los inquilinos. Falta de cuidados por parte de los propietarios. Incapacidad económica por parte de los propietarios al percibir alquileres muy bajos. Negligencia por parte del Estado al no ocuparse de colaborar con los propietarios en la conservación de las fincas. <u>3</u>649

ENCUESTA SOBRE ELECCIONES

ELECCIONES

CÜADRO 41

¿SABE USTED CUANDO SE CELEBRARAN LAS PROXIMAS ELECCIONES MUNICIPALES?

	Total	Acierta %	No acierta
TOTAL	(694)	1 41	59
Sexo:		¢.	₹.
Varones	(344)	53	47
Mujeres	(350)	30	70
Edad:	•		•
18 a 39 años	(329)	29	71
40 a 49 años	(148)	49	.51
50 años o más	(215)	57	43
Ocupación:			
Profesionales, directivos y grandes em-			
presarios	(94)	51	49
Empleados, funcionarios y pequeños em- presarios	(248)	46	54
Trabajadores de la industria y servicios	(=,		
especializados	(138)	33	67
Trabajadores de la industria y servicios no especializados	(63)	22	78
Sin ocupación fija (en paro, jubilados,	(00)	22	78
sus labores)	(113)	50	50
Nivel de estudios:			
Primarios o menos	(435)	37	63
Secundarios	(133)	38	62
Más de secundarios	(113)	63	37
Relación con el cabeza de familia;			
Cabeza de familia	(327)	57	43
No cabeza de familia	(361)	28	. 72
S. R	(6)	17	83
Ingresos:			
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	33	67
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	43	57
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	57	43
S. R	(124)	37	63

CUADRO 41

(Continuación)

	Total	Acierta %	No acierto
		1	
Distritos:			
Centro	(29)	55	45
Latina	(28)	29	71
Universidad	(40)	45	55
Chamberí	(39)	33	67
Tetuán	(73)	23	77
Chamartín	(46)	44	56
Ventas	(80)	35	65
Buenavista	(53)	57	43
Retiro	(37)	62	38
Mediodía	(31)	74	26
Arganzuela	(31)	42	58
Villaverde	(46)	48	52
Carabanchel	(80)	48	54
Vallecas	(81)	24	76
Pensaban votar:	e _a = e		
Sí	(238)	57	43
No	(185)	30	70
S. R	(119)	27	73

ENCUESTA SOBRE ELECCIONES

CUADRO 42
¿SABE USTED SI SE CELEBRARAN O NO ELECCIONES EN SU DISTRITO?

. ,	Total	Acierta	No acierta
	Total	Acte/ta	No acterni
		%	%
TOTAL	(694)	44	56
Sexo:			
Varones	(344)	54	46
Mujeres	(350)	33	67
Edać:			
18 a 39 años	(329)	39	. 61
40 a 49 años	(148)	45	55
50 años o más	(215)	50	50
Ocupación:			٠.
Profesionales, directivos y grandes em-			•
presarios	(94)	51	49 .
Empleados, funcionarios y pequeños em-	(240)	46	54
presarios Trabajadores de la industria y servicios	(248)	40	54
especializados	(138)	39	61 -
Trabajadores de la industria y servicios			
no especializados	(63)	29	71
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	52	48
Nivel de estudios:			
Primarios o menos	(435)	41	59
Secundarios	(133)	48	52
Más de secundarios	(113)	49	51
Relación cabezas de familia:			
Cabeza de familia	(327)	55	45
No cabeza de familia	(361)	34	- 66
S. R	(6)	17	83
Ingresos:			
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	38	62
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	44	56
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	60	/49°
S. R	(124)	38	√ 0°4

62 55 A OPIN 64 64 BIBLIOTEGA POR

CUADRO 42

(Continuación)

	Total	. Acierta	No acierte
	%	%	%
Distrito:			
Centro	(29)	55	45
Latina	(28)	39	61
Universidad	(40)	38	62
Chamber((39)	8	92
Tetuán	(73)	14	. 86
Chamartín	(46)	56	. 44
Ventas	(80)	13	87
Buenavista	(53)	58	42
Retiro	(37)	84	16
Mediodía	(31)	77	23
Arganzuela	(31)	55	45
Villaverde	(46)	76	24
Carabanchel	(80)	66	34
Vallecas	(81)	27	73
Pensaban votar:			
ší	(238)	56	44
No	(185)	34	66
No sabe	(119)	23	77

ENCUESTA SOBRE ELECCIONES

CUADRO 43

¿NOS PODRIA DECIR SI CONOCE LOS REQUISITOS QUE SON NECESARIOS PARA
PRESENTARSE COMO CANDIDATO POR EL TERCIO FAMILIAR?

	Total	Acierta	No acierta
	1 Otal	%	%
ı		I	1
TOTAL	(694)	7	93
Sexo:			
Varones	(344)	11	89
Mujeres	(350)	3	97
Edad:			
18 a 39 años	(329)	4	96
40 a 49 años	(148)	9	91
50 años o más	(215)	10	90
Ocupación:			
Profesionales, directivos y grandes em-			
presarios	(94)	15	85
Empleados, funcionarios y pequeños em- presarios	(248)	7	93
Trabajadores de la industria y servicios	(= :0)	•	, ,
especializados	(138)	2	98
Trabajadores de la industria y servicios	((0)	•	
no especializados Sin ocupación fija: en paro, jubilados,	(63)	2	98
sus labores	(113)	8	92
Nivel de estudios:			
Primarios o menos	(435)	3	97
Secundarios	(133)	12	88
Más de secundarios	(113)	12	. 88
Relación con el cabeza de familia:			
Cabeza de familia	(327)	11	89
No cabeza de familia	(361)	3	97
S. R	(6)	_	100
Ingresos:			
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	4	96
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	6	94
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	14	86
S. R	(124)	4	96

CUADRO 43

(Continuación)

		* :	
*	Total	Acierta	No acierto
		%	- %
Distritos:		:	1
Centro	(29)	21	79
Latina	(28)	11	89
Universidad	(40)	3	97
Chamberí	(39)	3	97
Tetuán	(73)	3	. 97
Chamartín	(46)	7	93
Ventas	(80)	8	92
Buenavista	(53)	13	87
Retiro	(37)	14	. 86
Mediodía	(31)	10	90
Arganzuela	(31)		100
Villaverde	(46)		001
Carabanchel	(80)	5	95
Vallecas	(81)	6	. 94
ensaban votar:	•		
Sí , , , , ,	(.238)	11	89
No	(185)	. 4.	. 96
No sabe	(119)	3	97

ENCUESTA SOBRE ELECCIONES

CUADRO 44

¿PUEDE VD. DECIRNOS QUIENĘS PUEDEN VOTAR EN LAS ELECCIONES
MUNICIPALES

	Total	Los cabezas de familia			No sabe
		%	%	%	72
TOTAL	(694)	53	21	3	23
Sexo:					
Varones	(344) (350)	60 44	24 18	2 5	14 33
Edad:					
18 a 39 años	(329) (148) (215)	52 57 49	20 1 9 25	3 1 5	25 23 21
Ocupación:					
Profesionales, directivos y grandes em- presarios Empleados, funcionarios y pequeños	(94)	55	20	2	13
empresarios Trabajadores de la industria y servicios	(248)	57	21	3	. 19
especializados	(138)	51	22	4	23
no especializados Sin ocupación fija (en paro, jubilados,	(63)	38	19	5	38
sus labores)	(113)	45	25	2	28
Nivel de estudios:					
Primarios o menos	(435) (133) (113)	48 58 60	19 25 25	4 2 2	29 15 13
Relación con el cabeza de familia:					
Cabeza de familia	(327) (361) (6)	58 47 17	23 19 33	2 5 —	17 29 50
Ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.000 a 9.999 pesetas al mes Más de 10.000 pesetas al mes S. R	(200) (239) (131) (124)	43 52 64 53	22 21 23 17	5 5 1 2	30 22 12 28

CUADRO 44

(Continuación)

· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·					
	Total	Los cabezas de familia	Los mayores de edad	Otras con- testaciones	No sabe
		%	%	_%_	%_
Distritos:		1 1		ł	ł
Centro Latina Universidad Chamberí Tetuán Chamartín Ventas Buenavista Retiro Mediodía Arganzuela Villaverde Carabanchel Vallecas	(29) (28) (40) (39) (73) (46) (80) (53) (37) (31) (46) (80) (81)	76 32 65 53 42 56 44 67 46 45 44 75 45	43 25 21 23 20 24 23 24 39 10 7 23 17	4 	24 21 10 26 29 22 31 8 22 16 36 9 26 32
Pensaban votar:					
Sí	(238) (185) (119)	59 27 24	28 31 13	3 7 . 4	10 35 59

ENCUESTA SOBRE ELECCIONES

CUADRO 45
¿PIENSA VD. TOMAR PARTE EN LAS PROXIMAS ELECCIONES MUNICIPALES COMO ELECTOR?

	Total	,	e celebran y no hay su distrito de familia			que saber ones y son de familis	cabezas
		Si sabe que se celebra elecciones y no hay eleccioner en su distri o no es cabeza de fami	Los que saben q elecciones en su y son cabeza de	Si Si	No	No sabe	
		%	_%_	_%_	_%_	%	
TOTAL	(694)	22	78	44	34	22	
Varones	(344) (350)	12 31	88 69	62 22	24 46	14 32	
Edad: 18 a 39 años 40 a 49 años 50 años o más	(329) (148) (215)	29 21 12	71 79 88	29 47 60	44 32 23	27 21 17	
Ocupación: Profesionales, directivos y grandes empresarios	(94)	34	66	45	39	16	
Empleados, funcionarios y pequeños empresarios	(248)	24	76	41	39	20	
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	17	83	52	27	21	
Trabajadores de la industira y servicios no especializados	(63)	18	82	33	33	34	
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	13	87	50	29	21	
Nivel de estudios: Primarios o menos Secundarios Más de secundarios	(435) (133) (113)	19 26 28	81 74 72	45 45 40	31 39 40	24 16 20	
Ingresos: Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.000 a 9.999 pesetas al mes Más de 10.000 pesetas al mes S. R	(200) (239) (131) (124)	17 19 24 31	83 81 76 69	46 45 53 27	33 32 36 38	21 23 11 35	
Distritos:	(00)	24	40	40	20	40	
Centro Latina Universidad Chamberí Tetuán Chamartín Ventas Buenavista Retiro Mediodía Arganzuela Villaverde Carabanchel Vallecas	(29) (28) (40) (39) (73) (46) (80) (53) (37) (31) (31) (46) (80) (81)	31 14 44 33 16 26 20 21 19 16 10 24 19	69 86 56 67 84 74 80 79 81 84 90 76 81 81	40 54 41 12 40 35 52 60 50 27 28 59 44	20 33 59 19 31 59 20 33 30 58 36 32 38	40 8 	

CUADRO 46

¿ES VD. PARTIDARIO DE QUE EN LAS ELECCIONES VOTEN SOLO LOS CABEZAS DE FAMILIA O, POR EL CONTRARIO, TODAS LAS PERSONAS DE UNO U OTRO SEXO QUE SEAN MAYORES DE UNA DETERMINADA EDAD?

÷	Total	Sólo los cabezas de familia	Todas las personas de determinada edad	Otras con- testaciones	S. R.
		_%	%	%	%
TOTAL	(694)	30	64	1	5
Sexo:					
Varones	(344) (350)	26 34	72 55	1 2	1 9
Edad:					
18 a 39 años	(329) (148) (215)	27 34 33	68 57 61	1 1 2	4 8 4
Ocupación:					
Profesionales, directivos y grandes em- presarios Empleados, funcionarios y pequeños	(94)	22	73	2	3
empresarios	(248)	32	63	1	4
especializados	(138)	33	62		5
Trabajadores de la industira y servicios no especializados	(63)	33	61		6
Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus labores)	(113)	34	60	2	4
Nivel de estudios:					
Primarios o menos	(435) (133) (113)	35 22 25	58 74 11	1 2 3	6 2 1
Relación con el cabeza de familia:					
Cabeza de familia	(327) (361) (6)	29 32 17	67 59 49	1 2 17	3 7 17
Ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.000 a 9.999 pesetas al mes Más de 10.000 pesetas al mes S R	(200) (239) (131) (124)	33 33 28 23	61 60 68 66	1 2 2 2	5 5 2 9

CUADRO 46

(Continuación)

	Total	Sólo los cabezas de familia	Todas las personas de determinada edad	Otras con- testaciones	S. R.
		%	- %	<u>%</u>	<u>- %</u>
Distritos:		1	'		
Centro Latina Universidad Chamberí Tetuán Chamartín Ventas Buenavista Retiro Mediodía Arganzuela Villaverde Carabanchel Vallecas	(29) (28) (40) (39) (73) (46) (80) (53) (37) (31) (46) (80) (81)	49 36 25 18 32 50 28 32 30 19 16 28 31 28	41 64 75 74 63 50 67 58 67 78 45 70 60 68	1 - 6 - 16 - 1	10
Pensaban votar:					
Sí	(238) (185) (119)	27 29 29	71 65 51	1 2 1	1 4 19

¿RECUERDA EL NOMBRE DEL ALCALDE?

CUADRO 47

	TOOKE DEL 7	TECALOE:		
	Total	Carlos Arias Navarro	Otros nombres	No sabe
		%		%
TOTAL	(694)	29	1	70
Sexo:				٠
Varones	(344) (350)	41 17	2 1	57 82
Edad:				
18 a 39 años	(329) (148) (215)	26 30 34	1 1 3	73 69 63
Ocupación:			•	
Profesionales, directivos y grandes em- presarios Empleados, funcionarios y pequeños em-	(94)	54	1	. 45
presarios Trabajadores de la industria y servicios	(248)	35	1	64
especializados Trabajadores de la industria y servicios	(138)	17	1	- 82
no especializados Sin ocupación fija (en paro, jubila-	(63)	6	2	92
dos, sus labores)	(113)	29	2	69
Nivel de estudios:				
Primarios o menos	(435) (133) (113)	18 39 58	1 -	80 60 42
Relación cabeza de familia:				
Cabeza de familia	(327) (361) (6)	38 21 33	1 -	60 78 67
Ingresos:				
Menos de 5.000 ptas. al mes De 5.000 a 9.999 ptas al mes Más de 10.000 ptas. al mes S. R	(200) (239) (131) (124)	18 27 46 34	3 1 1	79 72 53 65

CUADRO 47

(Continuación)

				
	Total	Carlos Arias Navarro	$otros \\ nombres$	No sabe
			%	%
Distritos:		1		,
Centro	(29)	45		55
Latina	(28)	29		71
Universidad	(40)	48	_	52
Chamberí	(39)	46	.9	54
Tetuan	(73)	19	1	80
Chamartín	(46)	35	2	63
Ventas	(80)	16		84
Buenavista	(53)	51	2	47
Retiro	(37)	50	3	47
Mediodía	(31)	26		74
Arganzuela	(31)	29	3	68
Villaverde	(46)	1 <i>7</i>	_	83
Carabanchel	(80)	28	1	71
Vallecas	(81)	12	5	83
Pensaban votar:				
Si	(238)	37	1	62
No	(185)	19	3	78
No sabe	(119)	24	1	75

CUADRO 48

¿NOS PODRIA CITAR EL NOMBRE DEL CONCEJAL POR EL TERCIO FAMILIAR DE SU DISTRITO HASTA ANTES DE LAS ELECCIONES?

		Lo sabe	Otros nombres	No sabe
	Total	%	"%	%
		- -		
TOTAL	(694)	7	3	90
Sexo:				
Varones	(344) (350)	12 3	4 2	85 95
Edad:				
18 a 39 años	(329) (148) (215)	6 8 9	3 2 3	91 90 88
Ocupación:				
Profesionales, directivos y grandes empre-	(94)	10	1	89
Empleados, funcionarios y pequeños em-	(248)	3	2	95
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	4	4	92
Trabajadores de la industria y servicios no especializados Sin ocupación fija (en paro, jubilados,	(63)	6		94
sus labores)	(113)	8	5	87
Nivel de estudios:				
Primarios o menos	(435) (133) (113)	6 11 8	2 3 5	92 86 87
Relación cabeza de familia:				
Cabeza de familia	(327) (361) (6)	11 4 —	5 1 —	84 95 100
Ingresos:				
Menos de 5.000 ptas. al mes	(200) (239) (131) (124)	7 6 12 6	4 4 2 -	89 90 86 94

CUADRO 48

(Continuación)

	Total	Lo sabe	Otros nombres	No sabe
		%		%
Distritos:				
Centro	(29)	3		97
Latina	(28)	7		93
Universidad	(40)	15		85
Chamberí	(39)	8.	· —	92
Tetuán	(73)	7	1	92
Chamartín	(46)	2	7	91
Ventas	(80)	4	1	95
Buenavista	(53)	9	4	87
Retiro	(37)	3	8	89
Mediodía	(31)		7	93
Arganzuela	(31)	3		97
Villaverde	(46)	_	2	98
Carabanchel	(80)	1	4	95
Vallecas	(81)	27	4	69
Pensaban votar:			•	
Sí	(238)	9	5	86
No	(185)	7	2	91
No sabe	(119)	3	1	96

CUADRO 49

¿NOS PODRIA DECIR EL NOMBRE DE LOS CANDIDATOS A CONCEJAL POR EL TERCIO FAMILIAR DE SU DISTRITO?

	Total	Los conoce	Otros nombres	No sabe	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(694)	4	1	94	1
Sexo:					
W	(244)		4	00	_
Varones	(344)	7	1	90	2
Mujeres	(350)	2	1	96	. 1
Edad:					
18 a 39 años	(329)	. 3	1	94	2
40 a 49 años	(148)	5	1	94	
50 años o más	(215)	5	1	93	1
Ocupación:				•	
Profesionales, directivos y grandes em-					
presarios	(94)	12	1	- 82	. 5
Empleados, funcionarios y pequeños em-	(0.40)	_	*		
presarios	(248)	3	*	95	2
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	1	1	98	· —
Trabajadores de la industria y servicios	(100)	•		, 0	
no especializados	(63)	3	_	97	_
Sin ocupación fija (en paro, jubilado,	(113)	6	3	91	
sus labores)	(113)	0	3	91	_
Nivel de estudios:					
Primarios o menos	(435)	2	3	91	
Secundarios	(133)	5	2	91	2
Más de secundarios	(113)	11	1	82	6
ing de secondanos	(710)	• •	•	OL.	·
ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas al mes	(200)	4	1	95	
De 5.000 a 9.999 pesetas al mes	(239)	3		97	· —
Más de 10.000 pesetas al mes	(131)	9	3	86	2
S. R	(124)	2	_	93	5
	(127)	-		, 5	_

CUADRO 49

(Continuación)

	Total	% Los conoce	% Otros nombres	% No sabe	% S. R.
Distritos:					
Centro	(29)	3	_	97	_
Latina	(28)	4	_	96	
Universidad	(40)	5	_	95	
Chamberí	(39)	18		82	
Tetuán	(73)		_	100	
Chamartín	(46)	13	4	83	
Ventas	(80)			100	
Buenavista	(53)	19	4	77	
Retiro	(37)	3		97	· —
Mediodía	(31)	3	3	94	
Arganzuela	(31)	3		97	_
Villaverde	(46)	7		93	
Carabanchel	(80)	8	_	92	_
Vallecas	(81)	_	1	99	_
Pensaban votar:					
Sí	(238)	8	1	91	_
No	(185)	3	1	96	
No sabe	(119)	1	1	98	

m က

5 0 CUADRO

Ŗ 20 02 647 % z; 205 ωr ω <u>O</u> 9 9 100 vipu finy EN GENERAL, ¿COMO CALIFICARIA USTED LA LABOR DEL AYUNTAMIENTO ACTUAL? 7 7 5 5 £6€ 525 8 niam 48 44 44 48 49 49 5 46 442 % inganar 56 28 33333 28 30 ť 27 82 13 puang fin_{M} puənq100 (964) (344)(350)(329) (148) (215) (343) (248) (138)(63) (113)Total (435) (133) (113) cializados Trabajadores de la industria y servicios no es-18 a 39 años Profesionales, directivos y grandes empresarios. Sin ocupación fija (en paro, jubilados, sus la-Empleados, funcionarios y pequeños empresarios. Frabajadores de la industria y servicios espe-: : 40 a 49 años 50 años o más Primarios o menos: Más de secundarios pecializados Secundarios TOTAL ... bores) Nivel de estudios: Varones : Ocupación: Mujeres

		1	17 C 11 1 2
			884T 475E88888486 68
, 2	٠	plom tum &	\$\odd{\text{6}} \tag{\text{6}}
•		% Mala	11 62 E C C C C C C C C C C C C C C C C C C
٠.,			_ (1741)
•		% Regular	466 466 466 466 467 468 468 468 468 468 468 468 468 468 468
:		muəng &	25 22 22 23 23 23 23 24 24 24 24 25 25 25 26 27 28 28 28 28 28 28 28 28 28 28 28 28 28
R0 50	(Continuación)	vuənq knyı 82.	4-44 - -4m m4-m
C U A:D	(Contir	Total	(200) (133) (200)
.^,		65 90	
15		.d /0	
			mess. mess. mess.
rn.		69 89	(8CS) w & grade and a second an
; *		7.5	pesetas peseta
22		(00 01 m)	0660
:0		.cs 21	Menos de 5.00 De 5.000 a 9.00 S. R Distritos: Centro Lafina Universidad Chamberí Chamartín Chamartín Chamartín Chamartín Chamartín Aentas Betiró Mediodía Arganzuela Arganzuela Arganzuela Villaverde Carabanchel
i.		10 20	ios: nos 5 cos: os: os: os: os: os: os: os:
10 13 44		1.7	Ingresos: Menos de De 5.000 Más de S. R Distritos: Centro Láfina Universid Chamberi Tetuán Chamberi Tetuán Chamberi Metrios Mediodía Arganzue Villaverde Caraband Vallecas
		ı	<u> </u>

CUADRO 51
¿ESTA USTED CONTENTO O NO DE LA LABOR DEL CONCEJAL DE SU DISTRITO
EN RELACION CON LOS PROBLEMAS DEL MISMO?

	Total	Si %	No %	S. R. %
I	.		i	1
TOTAL	(694)	29	28	43
Sexo:				
Varones	(344)	34	31	35
Mujeres	(350)	24	26	50
Edad:			1	
Edad:			•	
18 a 39 años	(329)	28	29 ,	43
40 a 49 años	(148)	28	32	40
50 o más años	(215)	33	26	41
Ocupación:	• ,			*
o topusion.	;	•		
Profesionales, directivos y grandes empre-				
sarios	(94)	18	20	62
Empleados, funcionarios y pequeños em-			1	
presarios	(248)	30	27	43
Trabajadores de la industria y servicios			•	
especializados	(138)	37	35	28
Trabajadores de la industria y servicios no				
especializados	(63)	32	38	30
Sin ocupación fija (en paro, jubilados,				
sus labores)	(113)	27	25	48
Nivel de estudios:			ı	
Primarios	(435)	33	30	37
Secundarios	(133)	34	21	45
Más de secundarios	(113)	12	28	60
Ingresos:				
Menos de 5.000 ptas, al mes	(200)	. 35	34	31
De 5.000 a 9.999 ptas. al mes	(239)	33	31	36
Más de 10.000 ptas. al mes	(131)	23	24	53
S. R	(124)	20	18	62

CUADRO 51

(Continuación)

	Total	Si %	No %	S. R.
Pistritos:	0		1	1
Centro	(29)	17	14	69
Latina	(28)	53	11	36
Universidad	(40)	25	5	70
Chamber((39)	15	8	77
Tetuán	(73)	26	35	39
Chamartín	(46)	28	38	34
Ventas	(80)	45	30	25
Buenavista	(53)	19	23	58
Retiro	(37)	16	22	62
Medìodía	(31)	3	32	65
Arganzuela	(31)	7	42	51
Villaverde	(46)	23	62	15
Carabanchel	(80)	29	29	42
Vallecas	(81)	57	28	15

CUADR⊙ 52

¿LE GUSTARIA A USTED SER CONCEJAL?

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
0) _	1	1
TOTAL Sexo:	(694)	8	.91	1_
The state of the s	(344)	. 11 '	98	1
Varones	(350)	. 5	93	. 2
	(000)	, ,		
Edad:> 19 19 19 19 19 19 19 19 19 19 19 19 19				
18 a 39 años	(329)	. 9 .	. 89.	. 2
40 a 49 años	(148)	8	91	.1
50 años o más	(215)	5	94	1
(57) (67) (67)				
Profesionales, directivos y grandes empre-				, · · · · · · ·
šarios i	(94).	5	. 92	3
Empleados, funcionarios 👸 pequeños (em-	,, ,,, ,,			۴,
presarios	(248)	9	, 90	Į.
Trabajadores de la industria y servicios especializados	(138)	0	. 90	1.5
Trabajadores de la industria y servicios no	(130)	. 9	90	•
especializados	(63)	13	87	
Sin ocupación fija (en paro, jubilados,				
sus labores)	(113)	4	94	2
Nivel de estudios:				
Primarios o menos	(435)	7	92	1
Secundarios	(133)	6	93	1
Más de secundarios	(113)	12	87	1
ngresos:				
Menos de 5.000 ptas. al mes	(200)	8	91	1
De 5.000 a 9.999 ptas. al mes	(239)	8	90	2
Más de 10.000 ptas. al mes	(131)	10	90	_
S. R	(124)	4	93	3
Distritos:				
Centro	(29)	1 <i>7</i>	83	
Latina	(28)	14	86	
Universidad	(40)	_	100	_
Chamberí	(39)	3	89	8
Tetuán	(73)	6	93	1
Chamartín	(46)	11	89	
Ventas	(80)	6	94	
Buenavista	(53)	8	90	2
Retiro	(37) (31)	8 7	92	
Mediodía	• •	13	93 97	
Arganzuela	(31)	13	87	
Villaverde	(46) (80)	4	87 91	5

CUADRO 53

	(2)	%	27		19 25		23 17 20		130	39	13	.	,
	reand prod solde som naturom of -itorisinimon -nuyk led og otneimot	%	9		99.		121		ا ت	ω	<u>6</u>	1	cipales.
	Por tradi- roilimpt nois	8	4		9		m &	:	20			.	nidad. munic
CEJAL	rabog rog ratroga sanoiculos sacacita sàm sal aup salautea	%	. 33		33		37 33 10		33	23	38	50	nas de la comunidad. Los problemas municipales.
ER CO	rənət roq oiyitsərq laisos	%	9		9		_ω ω 0		15	œ	1	1	olemas c en los
USTED S	Por vocación política	%	4		e 9		7		1.0	l	13	1	los probl directa e
SIA A	(1)	%	52		23 20		20 20		80 48	46	38	75	sible con activa y
E GUSTAR	rutnetni roq solucionar someldorg sol del oigisinuM	%	28		53 69		50 58 80		40 52	54	75	75	lo más posible con los problemas de la comuhidad. una forma activa y directa en los problemas muni
CUALES	Total		(52)		(36)		(30) (12) (10)	. ;	(21)	(13)	(8)	(4)	borar lo n de una
RAZONES POR LAS CUALES LE GUSTARIA A USTED SER CONCEJAL			TOTAL TOTAL	Sexo:	Varones	Edad:	18 a 39 años		s, directivos y grandes empres Funcionarios y pequeños empres	de la industria y servicios es	ie ia industria y servicios	ocupación ila (en paro, jubilados, sus pres)	(1) Porque creo que todo ciudadano debe colaborar lo más pos (2) Para conseguir que los madrileños participen de una forma

CUADRO 53 (Continuación)

(Continuacion)	eggeneration of the state of th	76 % % % % % % % %	$\begin{array}{cccccccccccccccccccccccccccccccccccc$	s al mes (16) 56 44 6 — 25 — 13 31 stal mes (19) 53 53 — 16 37 11 5 11 al mes (12) 67 58 8 — 20 — 60	(5) 80 60 20 20 (4) 50 75 20 25 (1) 100 100 100 100 (2) 100 60 20 20 (3) 100 60 20 20 (4) 25 100 60 20 (5) 100 60 20 20 (5) 100 60 20 20 (6) 20 20 20 20 (7) 33 67 100 20 (8) 33 67 67 33 33 (6) 20 20 20 20 20 (2) 33 67 67 33 33 33 (2) 33 33 67 67 33 34 <t< th=""></t<>
			Nivel de estudios: Primarios o menos	= :	Distritos: Centro Latina Universidad Chamberí Tetuán Chamartín Ventas Buenavista Retiro Mediodía Arganzuela Villaverde Carabanchel

Para conseguir que los madrileños participen de una forma activa y directa en los problemas municipales. (1) Porque creo que todo ciudadano debe colaborar lo más posible con los problemas de la comunidad. (2) Para conseguir que los madrileños participen de una forma activa y directa en los problemas munic

(Múltiple)

RAZONES POR LAS CUALES NO LE GUSTARIA A USTED SER CONCEJAL

	Total	ore ogno ov ov ov ov ov ov ov ov ov ov ov ov ov	No me creo preparado ser ser jatesnos	ob hise ov noo obrevon speki sim	-sini əm oN -ilog bl besər bita	(1)	(2)	(3)	. (4)
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(633)	13	26	6	36	36	- &	7	ļ.
Varones	(307)	81 8	53 65	£ 8	39 39	34 38	10	. 88	11
Edad: 18 a 39 años	(293) (135) (203)	15 10 12	61 56	9 6 11	40 45 45	36 33 33	7 13 7	000	111
rectivos y grandes empres onarios y pequeños empres	(86) (225)	24 13	40	8 01	38	44 44	4 rð	- 8	. 11
la industria y servicios esi	(123)	7	99	7	37	33	14	7	1
Irabaladores de la Industria y servicios no es- pecializados	(55)	7	75	#	33	33	16	l	i
	(107)	10	62	11	43	21	9	4	1
Nivel de estudios: Primarios o menos	(398) (124) (99)	9 14 28	66 52 40	10	34 44 49	38 39	500	~ m 4	111

£%®€

Tengo demasiadas preocupaciones y problemas y supondría una pérdida de tiempo. Nosotros, los trabajadores, tenemos muy pocas posibilidades de llegar a un puesto de responsabilidad. Nosotros, la gente de clase media, tenemos muy pocas posibilidades de llegar a un puesto de rensponsabilidad. Nosotros, la gente de clase alta, tenemos pocas posibilidades de llegar a puestos de responsabilidad.

CUADRO 54 (Continuación)

	Total	oup orco ou los concejales puedan cam- tant nada im- tant no portante	No me creo preparado para ser concejal	ob ùtso cV noo cbrouon suobi sim	-9ini əm oV -iloq bl bsər boit	(1)	(2)	(3)	(4)
		6%	%	%	%	%	%	%	%
Ingresos:			_	•	_		_		
Menos de 5.000 pesetas al mes De 5.001 a 9.009 pesetas al mes	(183)	19	47	7 4	40	32	5 -	2 -	
i _	(119)	- 60	20	9	43	44	. 7	· W ·	I
S. R	(115)	17.	48	17	36	42	က	-	1
Distritos:									
Centro	(22)	35	36	ω	64	36	4	J	ı
Latina	(54)	13	63	4	20	38	∞	<u>ლ</u>	ı
Universidad	(33)	10	69	∞	44	36	ω	∞	1
Chamberí	(32)	56	23	9	09	43	1	١	1
Tetuán 13. 150. 50 10. 10. 10. 10. 10. 10.	(69)	6	29	7	33	56	19	ļ	1
Chamartín	(41)	12	71	12	44	44	7	7	1
Ventas	(75)	15	65	∞ ;	32	36	13	1	Į
Buenavista	(48)	10	53	.0	22	48	4	ۏؙ	l
Retiro	(34)	2	7	9	32	24	m	[
Mediodía	(53)	. 7	83	ო	10	14	l	1	l
Arganzuela	(28)	7	43	22	46	32	Ì	ļ	
Villaverde	(36)	15	54	23	26	56	ထံ	m	1
Carabanchel	(74)	-		∞	. 41	45	Ę	←	-
Vallecas	(74)	/ .	. 99	80	54	39	7	-	1
(A) H			,	-					

Tengo demasiadas preocupaciones y problemas y supondría una pérdida de tiempo. Nosotros, los trabajadores, tenemos muy pocas posibilidades de llegar a un puesto de responsabilidad. Nosotros, la gente de clase média, tenemos muy pocas posibilidades de llegar a un puesto de rensponsabilidad. Nosotros, la gente de clase alta, tenemos pocas posibilidades de llegar a puestos de responsabilidad. \mathbb{E} 0.004

CUADRO 55 (Muestra entre cabezas de familia)

RSONAS QUE PIENSAN VOTAR O NO, POR DIVERSAS CARACTERISTICAS SOCIO-ECONOMICAS Día 15 de noviembre Día 18 de noviembre TOTAL	ansaniq on on on antatea ansaniq on o antatea ansaniq on on on antatea ansaniq on on on antatea ansaniq on on on antatea ansaniq on on on antatea ansaniq on on antatea ansaniq on on antatea ansaniq on on antatea ansaniq on on antatea ansaniq on on antatea ansaniq on on antatea ansaniq on on antatea ansaniq on on antatea anta	26				64 27 9 59 24 17 62 25 13 73 22 5 80 16 4 76 19 5 72 26 2 74 19 7 73 23 4 80 16 19 7 73 23 4 10 10 12 69 21 10	directores, cuadros superios y profesionales libe- rios y profesionales libe- sequeños y cuadros medios. 71 24 5 67 20 13 60 22 8 sequeños y cuadros medios. 71 24 5 67 20 13 60 22 8 sios en general
1	Características generales		TOTAL	Varones	Estado civil: Solteros	Edad: 23 a 29 años	es, pro

CUADRO 56

PORCENTAJE DE PERSONAS QUE SABEN QUE LAS ELECCIONES SE CELEBRARAN EL DIA 20 DE NOVIEMBRE

	Total	Dia 15-XI	Dia 18-Xi
TOTAL	64	56	74
Sexo:			
Varones	68	60	77
Mujeres	46	41	50
Edad:	,		
23 a 29 años	39	42	. ′36
30 a 39 años	57	46	66
40 a 49 años	71	65	79
50 a 59 años	67	62	73
60 a 69 años	63	52	74
70 años o más	60	50	68
Distritos:			
Centro	69	62	76
Chamartín	· 71	65	76
Buenavista	71	68	74
Retiro-Mediodía	65	51	. 84
Arganzuela-Villaverde	51	45	57
Carabanchel	64	58	71

PORCENTAJE DE PERSONAS QUE SABEN QUE SE CELEBRARAN ELECCIONES EN SU DISTRITO

	Total	Dia 15-XI	Dia 18-XI
TOTAL	70	67	76
Sexo:			
Varones	75	72	80
Mujeres	49	38	59
Edad:			
23 a 29 años	65 ⁻	58	73
30 a 39 años	70	61	77
40 a 49 años	78	77	79
50 a 59 años	75	76	74
60 a 69 años	63	52	73
70 o más	65	56	73
Distritos:			
Centro	76	69	83
Chamartín	70	63	76
Buenavista	76	72	81
Retiro-Mediodía	73	65 .	84
Arganzuela-Villaverde	60	63	57
Carabanchel	71	69	81

PORCENTAJE DE PERSONAS QUE CONOCEN, POR LO MENOS, TRES DE LOS CINCO REQUISITO PARA SER CANDIDATO

	Total	Dia 15-XI %	Dia 18-X1
TOTAL	12	12	11
Sexo:			
Varones	12	14	13
Mujeres	. 2	2	2
Edad:			
23 a 29 años			
30 a 39 años	14	12	16
40 a 49 años	16	15	1 <i>7</i>
50 a 59 años	13	17	7
60 a 69 años	1	3	11
70 o más	7	12	2
Distritos:			
Centro	12	14	10
Chamartín	19	22	15-
Buenavista	18	23	13
Retiro-Mediodía	6	9	15
Arganzuela-Villaverde	7	6	7
Carabanchel	8	. 8	9

CUADRO 59

PARTIDARIOS DE QUE VOTEN SOLO LOS CABEZAS DE FAMILIA O MAYORES DE UNA DETERMINADA EDAD

	To	tal	Día	15-XI	Dia	18-XI
	Sólo cabezas de familia	Mayores de una determi- nada edad	Sólo cabezas de familia	Mayores de una determi- nada edad	Sólo cabezas de familia	Mayores de una determi- nada edad
	%	_%	%	_%_	%	_%
TOTAL	24	65	23	65	26	66
Varones	24 24	66 62	24 18	65 65	25 30	68 59
Edad:						
23 a 29 años	17 26 28 26 17	74 69 65 64 68	25 27 27 26 9	59 66 65 61 73	9 24 29 27 24	91 71 65 66 63
Distritos:						
Centro	31 27 21 23 25 24	62 67 71 69 59 65	17 28 23 19 24 25	69 70 65 77 57 59	45 126 19 27 25 24	55 65 76 60 62 71

CUADRO 60

PORCENTAJE DE PERSONAS QUE RECUERDAN EL NOMBRE DEL ALCALDE

	Total	Dia 15-XI	Dia 18-Xi
TOTAL	37	38	37
Sexo:			
Varones	42	42	42
Mujeres	17 🔗	18	17
23 a 29 años	30	17	46
30 a 39 años	42	51	34
40 a 49 años	47	39	52
50 a 59 años	33	33	34
60 a 69 años	34	36	33
70 o más	32	38	27
Distritos:			
Centro	41	52	31
Chamartín	37	35	39
Buenavista	68	70	. 66
Retiro-Mediodía	36	30	44
Arganzuela-Villaverde	26	28	23
Carabanchel	29	29	29

CUADRO 61

PORCENTAJE DE PERSONAS QUE CONOCEN EL NOMBRE DEL CONCEJAL SALIENTE DE SU DISTRITO

	Total	Dia 15-XI	Dia 18-X!
TOTAL	6	5	6
Sexo:			
Varones	6	6	7
Mujeres	2	2	3
Edad:			
23 a 29 años	4	· 	9
30 a 39 años	5	2	9
40 a 49 años	3	5	1
50 a 59 años	8	6	11
60 a 64 años	6	3	5
70 o más	5	6	5
Distritos:			
Centro	5	3	7
Chamartín	5	2	9
Buenavista	14	11	17
Retiro-Mediodía	5	6	4
Arganzuela-Villaverde	5	5	5
Carabanchel	Ī	3	

CUADRO 62

PORCENTAJE DE PERSONAS QUE CONOCEN EL NOMBRE DE ALGUN O ALGUNOS CONCEJALES DE SU DISTRITO

	Total	Dia 15-X1	Dia 18-XI
		%	%
TOTAL	18	11	25
Sexo:			
Varones	19	12	27
Mujeres	12	7	17
Edad:			
23 a 29 años	9		18
30 a 39 años	14	5	21
40 a 49 años	22	13	33
50 a 59 años	19	16	23
60 a 69 años	22	11	32
70 o más	11	6	15
Distritos:			
Centro	26	_	52
Chamartín	24	13	35
Buenavista	27	1 <i>7</i>	38
Retiro-Mediodía	10	3	18
Arganzuela-Villaverde	14	15	12
Carabanchel	16	13	20

CUADRO 63

CALIFICACION DE LA LABOR DEL AYUNTAMIENTO

36 35 27 37 39 20 36 40 21 38 37 18 36 32 20 22 29 20	31 21 41 20 42 23 40 9 23 29 41 16
33 33 33 33 33 33 33 33 33 33 33 33 33	
	38 26 36 38 39
42 13 27 27 27 27	24 22 15 23 27
25 41 34 34 29	45 33 33 35
33 33 33 33 33	31 27 27 42 33
35 17 23 23 23	22 23 12 26 22 22
30 33 33 33 30 40 80 80 80 80 80 80 80 80 80 80 80 80 80	38 36 38 38 38
35 33 33 27 27	33. 34. 24. 24. 24.
23 a 29 años 30 a 39 años 30 a 39 años 30 a 39 años 30 a 59 años 30 a 69 años 30 a 69 años 30 años o más 30 años o	Centro Chamartín Buenavista Retiro-Madiodía Arganzuela-Villaverde Carabanchel
	años

CUADRO 64

PORCENTAJE DE PERSONAS QUE ESTAN CONTENTOS CON LA LABOR DEL CONCEJAL DE SU DISTRITO

	Total	Dia 15-X!	Dia 18-X
TOTAL	34	32	35
Sexo:			
Varones	34	32	36
Mujeres	33	33	33
Edad:			
23 a 29 años	26	17	. 36
30 a 39 años	34	27	40
40 a 49 años	31	32	30
50 a 59 años	34	33	35
60 a 69 años	41	44	39
70 o más	29	27	32
Distritos:			
Centro	36	31	41
Chamartín	33	37	28
Buenavista	32	42	23
Retiro-Mediodía	37	44	29
Arganzuela-Villaverde	26	19	33
Carabanchel	40	28	53

CUADRO 65

PORCENTAJE DE PERSONAS A QUIENES GUSTARIA SER CONCEJAL

	Total	Día 15-XI %	Día 18-X)
TOTAL	11	11 .	12
Sexo:			
Varones	13	13	13
Mujeres	5 '	3	6
Edad:			
23 a 29 años	. 9	8	9
30 a 39 años	15	17	13
40 a 49 años	12	14	9
50 a 59 años	8	7	8
60 a 69 años	16	10	21
70 o más	5	6	5
Distritos:			
Centro	16	17	14
Chamartín	9	4	13
Buenavista	10	11	9
Retiro-Mediodía	9	10	7
Arganzuela-Villaverde	12	13	. 12
Carabanchel	13	11	14

Información

Información

A) Cuestiones políticas

Idea nacional o idea europea.

ALEMANIA

En una encuesta representativa realizada en mayo por el Instituto EMNID de Investigación de la Opinión Política, en la cuestión de la futura conformación de Alemania se pronunciaron casi dos tercios de los consultados (62%) en favor de la integración en una «unión europea» y, sólo el 23%, por una solución nacional aislada. La pregunta fue la siguiente:

«¿Qué solución considera usted la mejor para el futuro?, ¿la restauración de Alemania como Estado nacional completamente independiente, con propias fronteras aduaneras, o Alemania como miembro de pleno derecho de una unión europea?»

La pregunta había sido respondida, en las anteriores encuestas anuales, 1950 a 1959, con más frecuencia en el sentido de la idea supranacional europea; sólo en la primera encuesta, de 1949, se pronunció una mayoría relativa por un «Estado nacional independiente». La relación de los porcentajes de respuestas, sin embargo, nunca había sido tan inequívoca en favor de la «unión europea» como en la encuesta más reciente:

	Jun. 1949	Mayo 1950	Mar. 1951	Mayo 1952	Ag. 1953	Mar. 1954	Sep. 1955	Sep. 1956	Sep. 1957	Abr. 1958	Abr. 1959	Mayo 1966
	%	%	%	-%_	%	%	%	%	%	_%_	_%_	96
Estado nacional in- dependiente Unión europea Sin respuesta	44 36 20	29 48 23	32 49 19	35 42 23	38 43 19	44 48 8	45 50 5	43 51 6	39 54 7	44 50 6	37 52 11	23 62 15
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Las mujeres consultadas se mostraban más indecisas que los hombres frente a la alternativa planteada; el 21% de las mujeres y sólo el 8% de los hombres no adoptaron posición.

Los consultados del grupo de edades de 25 a 30 años arrojaron, con un 69%, el mayor porcentaje de respuesta en favor de la pertenencia a una

INFORMACION

unión europea: la proporción de los sin opinión fue menor, con un 12%. entre los pertenecientes a los grupos medios de edades que entre los consultados más jovenes v más maduros.

En los tres niveles de instrucción diferenciados en la encuesta (instrucción primaria: Bachillerato Elemental: y Bachillerato Superior o instrucción universitaria) aumentó en gran medida la proporción de los consultados que concedían prioridad a la idea europea conforme era más elevado el nivel de instrucción (de 59% a 88%); tanto el porcentaje de los sin opinión, como el de quienes darían preferencia a un Estado Nacional independiente. retrocedía en consecuencia.

Entre los partidarios del F. D. P. (1) se decidió una proporción relativamente alta de un 27% por la solución nacional, mientras que, entre los partidarios del S. P. D. (2), sólo el 21% escogieron esta alternativa; los consultados simpatizantes con el C. D. U. - C. S. U. (3) se mantuvieron, con una proporción correspondiente de un 25%, entre el promedio y la imagen de opinión hallada para el F. D. P.

He aguí el cuadro con la división detallada de los resultados de esta encuesta:

	Estado nacional independiente %	Unión europea %	Sin respuesta %	%
Total	23	62	15 .	. 100
Hombres	22 24	70 56	8 21	100 100 *
Grupos de edades:				
de 16 a 21 años	24 21 19 22 24 25	63 62 69 65 60 54	13 17 12 12 16 21	100 100 100 100 100 100
Instrucción:				
Primaria	24 20 9	59 72 88	17 8 3	100 100 100
Partidarios del:				
CDU/CSU SPD	25 21 27	63 68 67	12 11 6	100 100 100
País de origen:				
Domicilios en el territorio federal antes de 1945 Trasladados al territorio federal	22	62	16	100
desde 1945	25	65	9	100 *

Valores redondeados.

Partido Demócrata Libre. Partido Socialdemócrata de Alemania. Unión Cristianodemócrata-Unión Cristianosocial.

POLITICA INTERNACIONAL

B) Política internacional

1. El mayor peligro para el mundo.

FRANCIA, NORUEGA, POLONIA

En la revista «POLLS», de Amsterdam, se informó sobre una encuesta pluritemática en tres países realizada por los Institutos Gallup francés y noruego junto con el departamento de Investigación de la Opinión de la Radiodifusión Polaca. El estudio estaba bajo la dirección del Centro Europeo de Coordinación de la Investigación Científica Social y Documentación, de Viena

He aquí algunas de las preguntas formuladas, con los resultados obtenidos:

«¿Cuál es en su opinión el mayor peligro con que se enfrenta la Humanidad actualmente?»

	Francia %	Noruega %	Polonia %
Armas atómicas, guerra atómica	63	59	51
Guerra mundial, guerra	. 27	13	43
Hambre, pobreza, superpoblación	18	5	10
El militarismo alemán	_		12
China *	1 <i>7</i>	4	
Enfermedad, cáncer	14	_	5
Conflictos entre las naciones o las razas	8	2	8
El Comunismo	6	3	_
Salarios demasiado bajos./Coste de vida demasia-			
do alto./Paro	4		_
Armamento, la carrera de los armamentos		Ī	6
Otras indicaciones	9	8	9
Sin respuesta	3	5	7
	100 **	100	100 **

^{*} Versión noruega: «China y su bomba atómica».

«Quisiéramos algunas informaciones sobre de qué manera afectó a usted personalmente y a su familia (padres, hermanos o hijos) la última guerra mundial, de 1939 a 1945»:

	Francia %	Noruega %	Polonia %
ucha en el frente:		I	1
Sf	14	3	16
No	82	95	82
Sin respuesta	4	2	2
	100	100	100

^{**} Menciones múltiples.

INFORMACION

	Francia %	Noruega %	Polonia %
Participación en la resistencia:		1	
Sí No Sin respuesta	9 86 5	10 89 1	15 82 3
	100	100	100
Prisionero de guerra. Obligado a prestación de trabajo. Detenido. Deportado:			
Sí	10	5	30
No	85	94	67
Sin repuesta	5	1	3
	100	100	100
Herido o padecido otros quebrantos de la salud:			
Sí		2	23
No		97	73
Sin respuesta		1	4
		100	100
Perdido un familiar:			
Sí	25	10	61
No	74	90	36
Sin respuesta	1	0	3
	100	100	100
Perdido personas del círculo más próximo de amigos, conocidos u otros:			
Sí	45	14	69
No	52	86	28
Sin respuesta	3	0	3
·	100	100	· 100
Padecido graves pérdidas materiales, casa u otras propiedades:			
Sí	21	12	86
No	77	87	30
Sin respuesta	2	1	2
	100	100	100

De estas siete preguntas parciales, las cuatro primeras fueron formuladas solamente a las personas que en 1944 tenían por lo menos 18 años de edad.

«¿Qué efectos tendría para su país, en su opinión, una tercera guerra mundial?»

B	20	20	E1
Destrucción total	, 30	39	51
Daños y pérdidas irreparables	29	20	30
Pérdidas graves pero no irreparables	29	35	6
Sin respuesta	10	6	12
	100	100	100

POLITICA INTERNACIONAL

2. La guerra del Vietnam.

ESTADOS UNIDOS

En junio del año pasado preguntó el Instituto Gallup norteamericano a la opinión pública si estaba a favor de la continuación de la guerra en el Vietnam o a favor de la retirada de las tropas en los meses siguientes:

_	Junio 1965 %	Junio 1966 ———————————————————————————————————
Continuar la guerra	66₃	48
Retirar las tropas	20	35
Sin opinión	14	17
	100	100

Consultados seguidamente sobre cómo terminará la guerra, en su opinión, contestaron:

- el 17 %, que será una victoria absoluta para EE. UU. y Vietnam del Sur;
- el 54 %, que habrá una paz de compromiso;
- el 6 %, que EE. UU. y Vietnam del Sur serán vencidos;
- el 23 %, no tenía opinión.

100 %

Además, preguntó el Instituto Gallup norteamericano cuánto tiempo podría durar la lucha:

,	Junio 1965 %	Junio 19 6 6 %
6 meses o menos	3	2
1 año	16	10
2 años	20	15
3 años	6	7
4 años	5	3
5 años	9	9
Más de 5 años	22	22
Incierto, sin opinión	19	32
	100	100

La siguiente pregunta fue sobre si se creía que la mayoría de los survietnamitas deseaban que EE.UU. abandonase su país o no.

Sí	38 %
	100 %

INFORMACION

«Supuesto que una mayoría de los survietnamitas desea sen que retirásemos nuestras tropas de Vietnam del Sur, copina usted que lo deberíamos hacer o no?», fue la quinta pregunta sobre este problema.

Sí	51 % 33 % 16 %
·	100 %

Y, finalmente, se preguntó si la China comunista intervendría con sus fuerzas armadas en la guerra del Vietnam o no.

Sí	37 %
	100 %

3. ¿Con Estados Unidos o con la Unión Soviética?

FRANCIA

En mayo de 1966 preguntó el Instituto Gallup francés a la población:

«Si consideramos la situación presente en el mundo, ¿opina usted que, en general, debería colocarse Francia al lado de Estados Unidos, al lado de la Unión Soviética o de ninguno de ambos?

	Mayo 1965 %	Mayo 1966 %
Al lado de EE. UU	14	30
Al lado de la U. R. S. S	7	7
De ninguno de ambos	62	51
Sin indicación	17	12
	100	100

4. La opinión sobre Johnson.

FRANCIA

El Instituto Gallup francés preguntó también en abril de ese año a la población de Francia:

POLITICA INTERIOR DE LOS ESTADOS

«¿Qué opinión tiene usted sobre el señor Lyndon B. Johnson, presidente de Estados Unidos?, ¿muy buena, predominantemente buena, predominantemente mala, muy mala?"

He aquí la imagen de la opinión en comparación con abril de 1965:

	Abril 1965 %	Abril 1966 %
Muy buena Predominantemente buena	8 51 %	4 / 41 %
Muy mala	16 19 % 30 %	26 32 % 6 32 %
	100 %	100 %

C) Política interior de los Estados

1. Política de gastos.

FRANCIA, NORUEGA, POLONIA

En la encuesta pluritemática realizada por los Institutos Gallup francés y noruego y por la Radiodifusión Polaca, que hemos citado anteriormente, se formulaba también la pregunta siguiente, que hacemos figurar con sus resultados:

«En todos los países del mundo discute la gente la cuestión de cómo deberían repartir los Gobiernos los ingresos públicos. ¿Qué piensa usted sobre la política de gastos de nuestro Gobierno en los siguientes terrenos?, ¿opina usted que se debería hacer más, que se hace lo suficiente o que se debería hacer menos?»

	Francia %	Noruega %	Polonia %
or la defensa militar:		I	1
se debería hacer más	9	6	12
se hace bastante	37	26	23
se debería hacer menos	40	64	32
Sin respuesta	14	4	33
	100	100	100

INFORMACION

	Francia %	Noruega %	Polonia %
Por el fomento de la industria:			
se debería hacer más	46	55	24
se hace bastante	36	30	43
se debería hacer menos	2	10	13
Sin respuesta	16	5	20
	100	100	100
Por la ayuda al desarrollo de países de Africa,			
Asia y Latinoamérica:			
se debería hacer más	15	18	5
se hace bastante	29	42	15
se debería hacer menos	44	36	29
Sin respuesta	12	4	51
	100	100	100
Por la educación y la instrucción:			
•	4.4	C (40
se debería hacer más se hace bastante	64 28	56	43
se debería hacer menos	20 1	. 38 4	42
Sin respuesta	7	. 2	. 10
	100	100	100
or la salud y fines sociales:			
se debería hacer más		55	62
se hace bastante		39	20
se debería hacer menos		4	4
Sin respuesta		2	14
		100	100
Por la construcción de viviendas:			
se debería hacer más	7,7	80	73
se hace bastante	20	16	18
se debería hacer menos	_	1	2
Sin respuesta	3	3	7
	100	100	100
or el fomento de la agricultura:			
-	45		
se debería hacer más	45	30	64
se hace bastante	19	45	19
se debería hacer menos	1	20	4
Sin respuesta	35	5	13
	100	100	100
ara las comunicaciones, para el tráfico y por	· -		
las carreteras:	•		
se debería hacer más	80	84	61
se hace bastante	16	13	22
se debería hacer menos		1	1
Sin respuesta	4	2	16
			,
	100	100	100

POLITICA INTERIOR DE LOS ESTADOS

2. Adenauer sigue siendo admirado.

ALEMANIA

Una cuarta parte de los alemanes a quien más admiran entre las personas vivas es a Konrad Adenauer. Así resultó de una encuesta realizada por el Instituto EMNID de Investigación de la Opinión Política entre una muestra representativa de Alemania Occidental en abril del año 1966.

La pregunta rezaba así:

«¿A qué hombre vivo admira usted más?»

La siguiente lista muestra el resultado de esta encuesta:

	·	Grupos de edades						
	Total	De 16 a 21 años	De 21 a 25 años	De 25 a 30 años	De 30 a 50 años	De 50 a 65 años	65 años y más	
	%	%	- %	%	%	%	. %	
ا Adenauer	25	13	20	21	26	29	32	
El Papa	4	2	3	3	3	4	6	
Erhard	2	1	1	0	2	4	3	
De Gaulle	2	1	1	3.	3	2	2	
Johnson	2	2	2	2	2	3	1	
Brandt	2	1	2	1	2	3	2	
Otros políticos	7	8	8	6	8	8	. 6	
Miembros de la familia	6	12	7	9	6	3	1	
Artistas	5	12	7	5	4	3	3	
Deportistas	2	5	3	2	2	7	1	
Científicos	2	ī	3	2	2	2	1	
Otros	7	7	7	8	8	6	6	
Ninguno	26	28	28	27	23	26	29	
Sin respuesta	8	7	9	11	8	7	7	
	100	100	100 *	100	100 *	100 *	100	

^{*} Valores redondeados.

Entre «otros políticos» fueron mencionados, por ejemplo (según la frecuencia de mención): Erler, Mende, Strauss, Schmidt, Schröder, Lübke y Barzel. Entre los «miembros» de la familia se coloca el propio marido, con un 4% aproximadamente, en primer lugar, seguido por el padre. La mayoría de las menciones en la rúbrica «artistas» las reunió Kuhlenkampff, seguido por Freddy Quinn y Von Karajan. Dirigen la lista de los «deportistas» mencionados Uwe Seeler y Max Schmeling. Entre los científicos se colocaba Von Braun a gran distancia en el primer lugar de la frecuencia de menciones. En «Otros» recaen las menciones de dignatarios eclesiásticos, industriales y nobles, así como escritores.

La subdivisión de los resultados de la encuesta según los grupos de edades muestra claramente cómo aumenta el número de admiradores de

INFORMACION

Konrad Adenauer en los grupos de mayor edad. La misma tendencia se puede comprobar respecto al Papa, mientras que, a la inversa, los admiradores de deportistas, artistas y miembros de la familia son más escasos a mayor edad.

La pregunta mencionada arriba fue formulada también por el Instituto en años anteriores. La confrontación de los resultados está influida grandemente por los fallecimientos acaecidos entretanto, de modo que una clara tendencia sobre varias investigaciones se puede señalar solamente para Konrad Adenauer y el Papa. Sin embargo, seguidamente se reproduce algunas de las cantidades comparativas:

	1961 %	1962 %	196 3 %	1965 %	1966 %
Adenauer	21	24	16	22	25
Kennedy	3	4	23	0	0
Schweitzer	13	8	7	15	0
Papa	2	1	2	2	4
Johnson				4	2

El cuadro muestra que, desde la muerte del Presidente Kennedy y de Albert Schweitzer, ha aumentado el número de admiradores de Adenauer. Salta la vista que el número de admiradores del Presidente Johnson ha disminuido desde el año pasado; por el contrario, aumentó claramente el número de admiradores del Papa.

3. La popularidad del Jefe del Estado.

FRANCIA

En abril de este año fueron preguntados los franceses por el Instituto Gallup francés:

«¿Está usted satisfecho o insatisfecho con el general De Gaulle como presidente de la República?, ¿muy satisfecho, predominantemente satisfecho, predominantemente insatisfecho, muy insatisfecho?»

Seguidamente, los resultados, en comparación con los de la misma encuesta en enero de este año:

	Enero 1966 %	Abril 1966 %
Muy satisfecho Predominantemente satisfecho	17 \{59 %	15 { 56 %
Muy insatisfecho	²⁴ / ₉ {33 %	28 35 %
Sin posición	8 % 100 %	9 % 100 %

CUESTIONES ECONOMICAS

ESTADOS UNIDOS

El Instituto Gallup norteamericano consulta a la opinión pública desde hace muchos años qué piensa sobre su presidente.

La pregunta, formulada de nuevo en junio, reza así:

«¿Aprueba usted o desaprueba el modo y manera como Johnson desempeña su cargo de presidente?»

		Desapruebo— de Johnson %	Sin opinión %	%
Diciembre 1963	79	3	18	100
Junio 1964	74	13	13	100
Diciembre 1964	69	18	13	100
Junio 1965	70	18	12	- 100
Diciembre 1965	62	22	16	100
Abril 1966	57	28	15	100
Mayo 1966	54	33	13	100
Junio 1966	46	34	20	100

Destaca en los resultados cómo ha disminuido la popularidad de Johnson, que alcanza ahora su nivel más bajo.

Adicionalmente a estos resultados ofrece el Instituto Gallup una visión de los niveles inferior y superior de popularidad de presidentes anteriores y sus valores medios:

	Johnson (hasta ahora) %	Kennedy %	Eisenhower %	Truman %	Roosevelt
Nivel superior	80	83	79	87	84
Nivel inferior	46	57	49	23	50
Medio	66	70	66	46	63

D) Cuestiones económicas

Los fines del ahorro privado.

ALEMANIA

El Instituto EMNID de Investigación del Consumo preguntó a quienes, en una encuesta anterior, habían respondido que ahorraban en casa «debajo del colchón» (1), en un Banco, Caja de Ahorros o semejantes, es decir, al 39% de los consultados:

⁽¹⁾ En alemán, «calcetín de ahorro».

INFORMACION

«¿Podria preguntarle qué propósitos tiene con el dinero que ahorra usted actualmente?»

He aquí el resultado de la última encuesta, de mayo de este año, comparado con los de las cuatro anteriores del mismo tipo:

	Meses de encuesta:					
	Mayo 1965 %	Agos. 1965 %	Nov. 1965 %	Febr. 1966 %	Mayo 1966 %	
Reserva para casos de necesidad Construcción de vivienda, ampliación, re-	9	7	10	- 8	7	
novaciones	8	8	6	9 .	6	
Vacaciones, viajes	6	3	3	7	4	
Objetos de equipo para el hogar, muebles	3	3	3	3	3	
Asegurar la vejez	2	2	3	3	3	
Ajuar, boda	3	2	3	3	3	
Compras generales para el hogar	3	3	4	4	3	
Vehículo motorizado. Carnet de conducir.	2	3	3	3	2	
Para los herederos, para los hijos	1	2	2	2	2	
Inversiones	1	ī	1	. 2	1	
Instrucción, perfeccionamiento profesional	1	1	1	1	1	
Regalos y donativos	0	0	2	0	O	
Otras indicaciones	1	3	` 4	4	3	
Indeterminado, no es seguro todavía	1	2	2	3	2	
Sin indicaciones	2	3	4	2	3	

Consultados que habían ahorrado sobre una base no contractual (en casa, en un Banco, Caja de Ahorros o semejante)

40 %*. 39 %* 42 %* 48 %* 39 %*

Comparando los resultados más recientes con los anteriores salta a la vista que las tres primeras menciones muestran el mismo orden y la misma relación recíprocos que en mayo de 1965, aunque no los mismos porcentajes. Además, es de mencionar que en febrero de 1966 se ahorró más para viajes de vacaciones que en mayo. En las restantes menciones no se comprueba cambios en los porcentajes inferiores.

La división según los grupos de edades muestra que las personas más maduras piensan más en el pequeño ahorro para casos imprevistos y en asegurar la vejez, así como en los herederos, que los más jóvenes. El ahorro para un vehículo motorizado o carnet de conducir y el ahorro para boda y ajuar desempeña, por el contrario, un papel mucho más importante entre los jóvenes que entre los viejos. La construcción de vivienda y compra de objetos de equipo para el hogar se hallan más en primer plano entre los consultados más jóvenes.

También la división según los grupos profesionales muestra una imagen interesante. Los funcionarios, desde luego con su vejez bien asegurada mediante su pensión, son, entre todos los grupos profesionales, con un 4%, quienes se hallan en el nivel inferior por lo que respecta a la reserva para

^{*} Menciones múltiples.

CUESTIONES ECONOMICAS

casos de necesidad... En la construcción de una vivienda piensan con relativa frecuencia los auxiliares (8%), los trabajadores por cuenta propia y los que ejercen profesiones liberales (7%). Para las vacaciones ahorran con más frecuencia los funcionarios (8%) y los auxiliares (7%), mientras que los agricultores no ahorran en absoluto para ello. Quieren asegurar la vejez con más frecuencia los auxiliares (5%) y los obreros (4%). Quieren asegurar la vejez con más frecuencia los pensionistas (6%) y los trabajadores por cuenta propia y profesiones liberales (4%). Para un vehículo motorizado o, por lo menos, para un carnet de conducir, ahorran más los funcionarios y los auxiliares (un 5% cada uno). Por el ajuar, más los auxiliares (7%). Como era de esperar, las reservas para inversiones son más frecuentes entre los agricultores (11%) y los trabajadores por cuenta propia (5%); entre los demás grupos profesionales no desempeñan en absoluto papel alguno. En los hijos y herederos piensan al ahorrar, en porcentaje especialmente elevado, los pensionistas (6%).

Comparando el orden de los fines de ahorro dentro de los grupos profesionales particulares se puede comprobar que éstos son casi iguales entre los obreros que entre el promedio de la población de Alemania Occidental. Entre los auxiliares se sitúan la construcción de vivienda, el ajuar y las vacaciones antes de la reserva de necesidad. Entre los funcionarios, quedan en primer lugar, como fines de ahorro, con mucha distancia, las reservas para las vacaciones, seguidas por las «compras generales», construcción de vivienda y compra de vehículo motorizado. Los trabajadores por cuenta propia y profesiones liberales piensan primeramente en la reserva de necesidad y en la construcción de vivienda—como promedio del país—pero, después, ya en inversiones. Entre los agricultores se colocan las inversiones en primer lugar a mucha distancia, de los fines de ahorro; muy después vienen la reserva de necesidad, el asegurar la vejez y la preocupación por los hijos y herederos. Los demás fines de ahorro pasan, por el contrario, claramente entre ellos a segundo plano.

Para los consultados de nivel inferior de ingresos mensuales, hasta 600 marcos, la reserva de necesidad y el asegurar la vejez desempeñan un papel más importante que para los demás grupos de consultados. Conforme aumentan los ingresos se piensa con más frecuencia al ahorrar en la construcción de una vivienda, en las vacaciones, vehículo motorizado, ajuar e inversiones. Hay que hacer notar, sin embargo, que los consultados de ingresos mensuales de 400 a 800 marcos piensan más en sus hijos y herederos al ahorrar que los restantes grupos de consultados.

Los habitantes de zonas rurales, como era de esperar, ahorran menos para las vacaciones que los habitantes de ciudades medianas y grandes. En las grandes ciudades se ahorra en un porcentaje más escaso para la construcción de vivienda que en las demás localidades; por el contrario, en las grandes ciudades se planea más compras para la vivienda. Entre los demás fines de ahorro no se puede comprobar influencia alguna del tamaño de la localidad en las respuestas de los consultados.

Para una reserva de necesidad han reservado más, con mucho, los hogares de una sola persona. En segundo lugar de sus fines de ahorro figuran, de

INFORMACION

todos modos, las vacaciones; pero en tercer lugar, de nuevo, el asegurar la vejez. Naturalmente, entre los hogares más reducidos desempeña la construcción de viviendas el papel menos importante. Este fin de ahorro es el más mencionado entre las grandes familias, de 5 y más personas, seguido por la reserva de necesidad y el ajuar. En el asegurar la vejez puede pensar menos, por el contrario, la gran familia. También el ahorro para las vacaciones es menciondo menos por las grandes familias frente a las demás.

En la reserva para un caso de necesidad piensan con más frecuencia los viudos y divorciados; después, en los herederos y la vejez. El ajuar, por el contrario, es para los solteros el fin de ahorro mencionado con más frecuencia. También en las vacaciones pueden pensar con relativa frecuencia. Las inversiones, la reserva para casos de necesidad y la construcción de vivienda desempeñan entre los casados, como fin de ahorro, el papel más importante.

E) Sicología social

1. La política como profesión.

ALEMANIA

La mitad de los alemanes occidentales tienen una actitud positiva frente a la profesión de político, pues no tendrían nada en contra de que su hijo fuese político. Este es el resultado de una encuesta representativa realizada por el Instituto EMNID de Investigación de la Opinión en abril del año pasado entre una muestra representativa de la población adulta del territorio federal.

Fue formulada la siguiente pregunta:

«Si usted tuviese un hijo que quisiera seguir una carrera política, ¿le parecería bien o no le parecería bien?»

Al 50%, exactamente, de los consultados, les parecería bien; el 38% tendrían algo en contra y el 12% no pudieron decidirse.

Los resultados muestran que los hombres se enfrentan más positivamente con la profesión de político que las mujeres. El 56% de los hombres, pero sólo el 45% de las mujeres, no tendrían nada que objetar contra que un hijo suyo adoptase tal profesión.

A edad más elevada, aumentan manifiestamente las reservas contra la profesión de político. El porcentaje de los propugnadores de esta profesión desciende, de un 59% entre los menores de 25 años, a un 43% entre los mayores de 65. Correspondientemente, aumentan los contrarios a esta profesión conforme crece la edad, a saber: de un 18% a un 43%. Las proporciones de los de sin opinión muestran que los jóvenes han pensado muy poco todavía, desde luego, sobre esta cuestión; pues escasamente un cuarto de este grupo de consultados no respondió. El porcentaje más escaso de

SICOLOGIA SOCIAL

los sin opinión se encuentra entre los de 30 a 50 años de edad, para los que tal cuestión sería más actual.

Los funcionarios y los auxiliares son los que se enfrentan relativamente de modo más positivo con la profesión de político. La estiman menos, relativamente, los agricultores, entre quienes sólo un tercio escaso no tendría nada que objetar contra esta profesión y más de la mitad son contrarios a ello.

La confesión religiosa no ejerce una influencia decisiva sobre la postura frente a este tema. Las opiniones de los pertenecientes a las dos confesiones cristianas son aproximadamente iguales. Sólo los sin religión y los pertenecientes a otras confesiones afirman la elección profesional sobre la que se pregunta en un porcentaje algo más elevado.

Los consultados de instrucción primaria son los que, relativamente, tienen menos simpatías por esta profesión, mientras que los alemanes con Bachillerato Elemental y Superior o graduados universitarios se pronuncian con más fuerza por la profesión de político que el promedio del país.

Estiman más la profesión de político los partidarios del S. P. D., pero tampoco los partidarios del C. D. U. - C. S. U. tienen nada que objetar contra esta profesión, en un porcentaje más elevado que el correspondiente al promedio del país.

Seguidamente se reproduce los resultados, divididos según el sexo, la edad, profesión, confesión, instrucción y simpatías de partido de los consultados:

·	Me pareceria bien %	No me pare- cería bien %	Sin respuesta	%
Total	50	38	12	100
Hombres	56	33	12	100 *
Mujeres	45	42	12	100 *
Grupos de edades:				•
De 16 a 21 años	59	18	23	100
De 21 a 25 años	59	26	15	100
De 25 a 30 años	53	36	10	100 *
De 30 a 50 años	52	39	9	100
De 50 a 65 años	44	44	12	100
De 65 años y mayores	43	43	. 14	100
Grupos profesionales:		•		
Obreros, jornaleros	51	36	13	100
Auxiliares	56	31	13	100
Funcionarios y auxiliares de or-				
ganismos públicos	61	33	6	100
Trabajadores por cuenta propia y				
profesiones liberales	49	41	10	100
Agricultores	31	56	13	100
Pensionistas	42	44	14	100

^{*} Valores redondeados.

INFORMACION

	Me pareceria bien %	No me pare- cería bien %	Sin respuesta %	%
Instrucción:	l		1	
Primaria	48	40	12	100
Bachillerato elemental Bachillerato superior o univer-	. 58	32	10	100
sitaria	57	29	14	100
Confesión:				
Evangelista	51	39	10	100
Católica	49	37	14	100
Otras o ninguna, o sin indicación	55	- 36	9	100
Partidarios del:				
C. D. U./C. S. U	53	36	11	100
S. P. D	56	34	10	100
F. D. P	47	44	9	100

2. La segregación racial en las escuelas.

ESTADOS UNIDOS

Durante los tres años pasados, en los que se desarrolló en Estados Unidos una intensa actividad por el establecimiento de los derechos civiles se ha moderado notablemente, especialmente en el Sur, la actitud de los padres norteamericanos contra la integración en las escuelas. Ahora hay más padres blancos dispuestos a enviar a sus niños a escuelas en las que también sean instruidos niños de color.

Sobre este problema fueron formuladas por el Instituto Gallup tres preguntas:

«¿Tendría usted personalmente algo en contra de mandar a sus hijos a una escuela en la que:

- más de la mitad de los niños fuesen de color?
- la mitad de los niños fuesen de color?
- algunos niños tuesen de color?

SICOLOGIA SOCIAL

Se dieron las siguientes respuestas:

			Padres	blancos		
) <u>.</u>	del Norte			del Sur		
	1963	1965	1966	1963	1965	1966
Más de la mitad de color:						
Sí, tendría algo en contra	53	52	60	86	78	62
No, no tendría nada en contra	31	37	32	6	16	27
Sin opinión	16	11	8	8	6	11
	100	100	100	100	100	100
La mitad de color:						
Sí, tendría algo en contra	33	28	32	78	68	49
No, no tendría nada en contra	56	65	64	17	27	44
Sin opinión	11	7	4	5	5	7
	100	100	100	100	100	100
Algunos de color:						
Sí, tendría algo en contra	10	7	6	61	37	24
No, no tendría nada en contra	87	91	93	38	62	74
Sin opinión	3	2	1	1	1	2
	100	100	100	100	100	100

Bibliografía

Informe Sociológico sobre la Situación Social de España*

Al comentar esta obra queremos comenzar por hacer dos afirmaciones de carácter general que, independientemente de los comentarios que siguen a continuación, resumen brevemente nuestra opinión sobre ella. En primer lugar, nuestra felicitación a la fundación FOESSA, una fundación privada que, con este motivo, nace en España con el fin realmente loable de patrocinar investigaciones sobre la realidad social española. Si la sociología ha de adquirir carta de naturaleza e n nuestro país, tendrá que apoyarse sobre dos pilares fundamentales: la Universidad, por una parte, y la ayuda estatal o privada a la investigación, por otra. Pues bien, aunque ya existen otras grandes fundaciones que subvencionan investigaciones sociológicas, creemos que FOESSA es la primera y única cuyo fin es exclusivamente el de promover este tipo de estudios. Su nacimiento, por otra parte, ha sido brillante y esperanzador; brillante, porque el primer estudio que ha patrocinado se ha realizado con rapidez y gran esmero científico; esperanzador,

porque la fundación nos anuncia ya otros estudios, patrocinados por ella, que se encuentran en vías de realización. Todo parece indicar, por consiguiente, que los sociólogos van a poder contar con una institución cuya finalidad exclusiva es la de patrocinar estudios de base, independientemente de su utilidad para solucionar éste o aquel problema concreto.

En segundo lugar, nuestra felicitación al equipo realizador del informe, dirigido por Amando de Miguel, que ha sabido cumplir con las condiciones del concurso, tanto por lo que respecta a los temas tratados, como al procedimiento señalado, y a los plazos de finalización. Se debe resaltar debidamente ese esfuerzo puesto que, como es lógico, todo sociólogo está interesado desigualmente por cada uno de los temas, y de igual forma, cada sociólogo sabe más de de unos temas que de otros. Pues bien, incluso cuando se analizan cuestiones que presumimos ni eran de interés para el autor, ni eran áreas de su especialidad, el análisis resulta bastante interesante.

Sin embargo, no todo han de ser alabanzas. Así como el comentario general que se puede hacer del informe es francamente favo-

^{*} Fundación FOESSA: Informe sociológico sobre la situación social de España, Euramérica, Madrid, 1966, 361 páginas.

rable, es también preciso señalar las áreas en que la evaluación tiene que ser menos favorable o incluso desfavorable.

Para empezar, la muestra se basa en las zonas sociales homogéneas del Plan CCB. Esas zonas fueron ya objeto de bastantes críticas cuando aquel informe fue dado a conocer públicamente, y por ello consideramos un riesgo gratuito el que corren los autores al basarse en ellas. Más fácil habría sido, creemos, el haber distribuido las entrevistas proporcionalmente al número de hogares por provincia, y luego proporcionalmente por estratos según el tamaño del municipio, para acabar luego en la selección, al azar, de los puntos de muestreo concretos. No se da demasiada información, realmente, sobre la medida en que se alcanzó la muestra proyectada, y existe además un alto grado de confusión en los cuadros 0.5 y 0.6, puesto que en todos los casos la cifra total es de 2.500 entrevistas, siendo así que las cifras absolutas parciales no suman 2.500 (ni 100 por 100 en el caso de los porcentajes).

El informe se compone de once capítulos, dedicados a Introducción, Marco general condicionante de la estructura social, Sociología de la alimentación, Sociología de la Educación, Sociología de la Educación, Sociología de la Vivienda, Sociología del Trabajo, Necesidades y problemas de las comunidades, Sociología de la pobreza, Valoración de los problemas sociales en función de las normas institucionales y de la participación social, y Los problemas en función de los cambios sociocultu-

rales. Pues bien, el tratamiento de cada uno de esos capítulos varía mucho en extensión e intensidad, reflejando así, creemos, las preferencias y conocimientos de los autores sobre cada una de esas cuestiones.

El capítulo introductorio, que resulta muy interesante, adolece, sin embargo, de cierto simplismo y excesiva generalización al presentar el cuadro sobre las etapas del desarrollo industrial, entre otras cosas porque se silencian los períodos de 1900 a 1920, y el de 1930 a 1950, siendo este último, en nuestra opinión, uno de los períodos más interesantes de nuestra historia.

Porque lo que respecta al marco general condicionante de la estructura social, hay algunas cuestiones de detalle que aun siendo poco interesantes, quisiéramos señalar. En primer lugar no parece que se explique adecuadamente la razón por la cual el crecimiento de la población de España y de otros países europeos es relativamente bajo (se podría haber hecho referencia al fenómeno de la transición demográfica). En segundo lugar, la falta de correlación que se señala entre el tamaño de la familia y la tasa brutà de natalidad se puede explicar señalando que lo que ha ocurrido, en realidad, es que las mujeres tienen ahora menos «partos», pero sin embargo, tienen más o menos el mismo número de hijos vivos como consecuencia de la enorme disminución de la mortalidad infantil y de los trastornos somáticos de la mujer, que en otras épocas provocaban períodos relativamente largos de esterilidad

RECENSIONES

temporal. Así, por ejemplo, la tasa bruta de reproducción en 1922 era de 194 por 100 mujeres, y la tasa de reproducción neta en esa misma fecha era de 121 por cada 100 mujeres. Esas mismas tasas para 1960 fueron de 136 y 128, respectivamente. Ello significa, por consiguiente, que el tamaño de la familia puede ser, más o menos, similar ahora que a principios de siglo aunque la tasa de natalidad bruta (que tiene en cuenta la cifra total de nacidos vivos) puede haber disminuido considerablemente.

Otra cuestión es la de que en los cuadros 1.2, 1.3 y 1.4 se utilizan tasas diferentes; mientras que en el primero y en el tercero se dan tasas anuales, en el segundo se dan tasas decenales. El lector no especializado, al no tener ninguna indicación al respecto, probablemente, se verá confundido en estos cuadros.

El cuadro 1.29, sobre estructura ocupacional, es sumamente confuso, y la explicación creemos que se encuentra en el hecho de que se han utilizado fuentes no comparables para la clasificación de 1950 y la de 1964. Así, resulta extraño pensar que las categorías de administrativos y obreros especializados se havan reducido a cero en 1964 en el medio rural. De vigual forma nos parece extraña la disminución de 4 a 1,3 por 100 de los profesionales técnicos y afines en el medio urbano, así como el aumento de empresarios independientes.

En lo que se refiere a movilidad social, estamos seguros de que los autores no tienen ninguna duda respecto a que la alta movilidad social que señalan para España se refiere a movilidad bruta, lo cual, como ellos mismos afirman, se debe, sobre todo, a que España se encuentra en un proceso de rápido desarrollo. Pero el lector no especializado, que no distingue entre movilidad bruta y movilidad neta, puede llegar a conclusiones totalmente equívocas respecto a la movilidad social en España en comparación con la de otros países.

La tesis de las «Ocho Españas» no ha sido más que apuntada en esta obra, puesto que los autores se refieren a su publicación original. Sin embargo, estimamos que probablemente los autores de esa tipología tratarán de refinarla algo más, puesto que parece ser muy general, teniendo en cuenta que la tipificación se ha basado en un análisis bastante minucioso. Las «Españas» que resultan son poco convincentes, y es de esperar que los autores perfilen mejor su clasificación.

El capítulo de sociología de la alimentación, aunque interesante, es de los más flojos, posiblemente porque la encuesta no era el método más propicio para investigar este tipo de fenómeno y posiblemente también porque los datos secundarios no son todo lo buenos que uno desearía. No estamos seguros de que se haya tenido en cuenta suficientemente el hecho de que el desarrollo económico en nuestro país puede haber originado, en determinadas clases sociales, un aumento de sus gastos en alimentación, aumento no sólo absoluto, sino relativo, hasta que después de algún tiempo, y una vez «matado el hambre» se den cuenta de que el dinero que gastan en alimentación puede ser mejor gastado en otras cosas.

Puede que uno de los capítulos más discutidos de este trabajo sea el referente a educación. En primer lugar, la conclusión general de que en España se gasta mucho en educación puede ser muy equívoca, y de hecho, la mayor parte de las críticas han interpretado esa afirmación en toda su literalidad. Para empezar, los autores comparan los porcentajes de la renta nacional dedicados a enseñanza con porcentaies sobre el producto nacional, siendo así que las dos magnitudes pueden ser bastante diferentes. Por otra parte, al comparar España con otros países, se incluye en el gasto de educación de España el correspondiente a las economías domésticas, mientras que en otros países solamente se toman los datos referentes a gasto estatal. Este es uno de esos casos en que Amando de Miguel hace una generalización que, aun pudiendo ser cierta, no está lo suficientemente cualificada y explicada como para que sea comprendida por el lector medio, y que, naturalmente, choca con la idea más o menos científica que sobre estos temas tienen otros especialistas. Creemos que las conclusiones referentes al gasto en educación deberían ser reconsideradas y, en todo caso, especificadas con más cuidado. Hay partidas que están contabilizadas dos veces: en gasto público y gasto pri-

En la sociología del trabajo creemos que se podría haber sacado más fruto a las cuestiones sobre conflictos laborales, pero ya imaginamos que esto es un tema delicado, sobre el cual posiblemente los datos por encuesta no nos proporcionen la información más fiable. Así, por ejemplo, extraña a primera vista que más de un 50 por 100 de los trabajadores por cuenta ajena sean contrarios a la huelga.

En el capítulo sobre comunidades, se podría haber profundizado algo más, sobre todo en las comunidades urbanas y metropolitanas, basándose en los volúmenes de Información Urbanística que ha ido publicando el Ministerio de la Vivienda, pero estamos de acuerdo en que todo estudio tiene sus limitaciones de espacio y tiempo, y puede que los autores no se planteasen el profundizar en esos temas, lo cual es perfectamente lícito.

Finalmente, por lo que se refiere a la sociología de la pobreza, los espectaculares datos que se presentan puede que sean también algo alarmantes. Los autores del informe saben perfectamente que existe una tendencia a mentir, consciente o inconscientemente, sobre los ingresos que se perciben. Si hemos de atenernos a los datos de la encuesta, estaríamos de acuerdo con los autores en su estimación de un 20 por 100 de familias con ingresos inferiores a 2.500 pesetas mensuales. Efectivamente, las encuestas del I. O. P., nacionales, nos dan resultados entre un 50 y un 60 por 100 de familias con ingresos inferiores a las 5.000 pesetas mensuales. Sin embargo, hay que tener en cuenta la poca fiabilidad de los datos sobre ingresos a efectos de estimar cifras absolutas, aunque los resultados sean útiles como variable

RECENSIONES

independiente, puesto que las diferencias relativas posiblemente son muy cercanas a la realidad. Hay que tener en cuenta también la proporción de personas que no contestan, que en la encuesta de FOESSA es de un 13 por 100, mientras que en las del I.O.P. es sólo de alrededor de un 5 por 100. De todas formas, en nuestra opinión, no parece del todo mal equivocarse por exceso en este aspecto, si es que ello sirve para llamar la atención a la conciencia pública sobre el bajo nivel de ingresos de determinados sectores de la población.

Sería imposible comentar detalladamente todos los aspectos de este informe. En este breve comentario hemos referido los aspectos más dudosos y discutibles.

De todas formas, el trabajo pasa a formar parte muy importante de la literatura sociológica sobre España, y estamos seguros de que será, durante mucho tiempo, una fuente de referencia básica para los trabajos sobre la situación social de España. Repetimos de nuevo que, en conjunto, el trabajo es muy estimable y es de esperar que investigaciones futuras vayan perfilando con mayor precisión los distintos apartados y temas del informe.

Juan Díez Nicolás

Marx y los marxistas (*)

El libro está motivado por una seria preocupación: el hombre actual en primer lugar está obligado a tomar una decisión frente a Marx y los marxistas, pero para el autor es de primerísima importancia que cada uno tome dicha decisión de aceptación, rechazo o modificación de Marx v los marxistas desde una buena información. Hook en el fondo tiene miedo de que la falta de información objetiva sobre Marx y los marxistas traiga como consecuencia la aceptación del marxismo de Lenin y de Stalin. El autor divide en tres grupos los marxismos existentes hoy. El marxismo de los socialismos democráticos, el del comunismo totalitarista del estilo de Lenin-Stalin y el de un pequeño grupo bien articulado de académicos, enemigo de los dos anteriores. Los dos primeros son los que realmente tienen vigencia práctica en la actualidad. En consecuencia con esto, la trascendencia de la decisión de cada uno de nosotros, en cuanto nos podemos sentir impelidos hacia el universo marxista, está que optemos por el marxismo del socialismo democrático o por el marxismo del comunismo de Lenin-Stalin. Pero a través de todas las páginos del libro de Hook se va destacando y robusteciendo una seguridad y una certeza que queda expresa y clara con la última página: la in-

^(*) Sidney Hook: Marx y los marxistas. Edit. Paidos, Buenos Aires, 1965, 274 págs.

RECENSIONES

formación objetiva sobre Marx y los marxistas nos obligará a rechazar como antimarxista (por anticientífico y por estrangulador de la libertad y la democracia) el marxismo del comunismo totalitarista de la línea Lenin-Stalin y en consecuencia a aceptar el marxismo de los socialismos democráticos (receptores y asimiladores del auténtico legado claro de Marx: devoción por el espíritu científico y fe democrática).

Desde toda esta serie de afirmaciones se ve clara la contextura mental de Sidney Hook como hombre USA, defensor íntegro de las tradiciones democráticas de su ancho y gran país. Es evidente la intención de dejar en claro las cosas: lo mejor de Marx y de todos los marxismos confluye en los movimientos socialistas democráticos conocidos hoy en el panorama mundial. Pero este socialismo democrático, coincidiendo en puntos fundamentales con la Constitución democrática USA, mira y enfoca al hombre y al quehacer social-político-económico del hombre desde una perspectiva marcadamente divergente, en cuanto a su fundamentación de la filosofía política y económica, frente a la democracia capitalista de USA o frente al liberalismo del Partido Conservador inglés... Y es aquí donde radica para Hook la posibilidad de un diálogo fecundo en nuestro actual momento histórico, puesto que la postura y realizaciones del marxismo comunista cae bajo la evidencia de un totalitarismo rechazable de raíz. Es decir, en conformidad con la «dialéctica» de las fuerzas de la historia vigente para las categorías válidas de Hook. la marcha de la historia va rumbo al sentido marcado por la oposición v síntesis dialécticas del enfrentamiento de socialismos democráticos y de liberalismos democráticos En esta conclusión el autor coincide con los razonamientos de R. Dahrendorf («Sociedad y Libertad»).

Parece que habría que reconocer la habilidad del inteligente Sidney Hook. Pero lo que en un primer momento parece que fuera producto de una sutil inteligencia, puede parecer al momento siguiente una simple y sencilla ingenuidad. Y la verdad del caso es que no sé con cuál de las dos alternativas quedarme. Su socratismo (la verdad sobre Marx y el marxismo es lo expuesto. Luego una vez conocido y reconocido así por un esquimal, un chino, un ruso. un español o un centroeuropeo, se seguirá ineludiblemente su aceptación de la democracia USA o de cualquier socialismo democrático europeo) pone en guardia y produce desazón y desconfianza. Son demasiados los problemas implicados en las afirmaciones ya dichas de Hook. Y las fundamentaciones aducidas por él a estas afirmaciones hacen aún-más complejos estos problemas.

En primer lugar no parece claro que pueda concederse que el materialismo histórico expuesto y estructurado por Marx en conformidad con la interpretación dada por los teóricos actuales del marxismo, haya sido refutado por las realizaciones del comunismo de Lenin y Stalin. Pero en contraposición con esto puede muy bien afirmarse que el materialismo histórico de Marx ha sido negado o eliminado

por el voluntarismo político propugnado por la teoría y la práctica del comunismo de Lenin-Stalin. No se ve en consecuencia cómo puede afirmarse que una teoría haya sido refutada por acontecimientos históricos, si tal teoría nunca ha sido contrastada con la realidad, puesto que nunca pasó a ser realidad. Cierto que existen otras razones que apoyan esta misma conclusión de Sidney Hook (el materialismo histórico ha sido refutado, aunque nunca hasta el presente haya sido superado, por las realidades históricas desarrolladas dentro del mundo de la sociedad capitalista occidental), pero estas razones ya no son la razón aducida por Hook (decisión política, voluntarismo político).

Por otra parte, aún admitiendo, en contra de la argumentación de Hook, que el marxismo de Marx no ha sido refutado por la revolución rusa de octubre de 1917, sino por la supervivencia hasta el presente e indefinida en el futuro del capitalismo, hay que conceder que Marx despreció demasiado todo el conjunto de factores y fuerzas históricas que no entran dentro de la categoría de lo económico y que sin embargo son determinantes del rumbo y sentido de la marcha de los acontecimientos de la sociedad. En concreto, en nuestro caso, lo decisivo del voluntarismo político en la revolución rusa de octubre v en otros muchos casos de las historias de otras naciones. Y esto realmente es una grave dificultad para el sistema de Marx: la tan discutida cuestión de la independencia de las superestructuras respecto a la base. Esta independencia, que para algunas

de las actuales interpretaciones de Marx es al menos relativa, es la razón que justifica a muchos el que puedan llamarse marxistas, al mismo tiempo que se distancian de la llamada ortodoxia marxista y derivan hacia socialismos democráticos.

Pero Hook no nos ha presentado estas matizaciones de los marxistas actuales: en realidad uno de los puntos más fecundos e interesantes de las discusiones marxistas, va se desarrollen desde la política, la religión o la ciencia. Este fallo del autor es debido a su preocupación por simplificar el problema del marxismo y los socialismos con la intención de presentar al lector la disvuntiva entre los totalitarismos comunistas y los socialismos democráticos, con el fin de arrancar del lector la decisión de optar por USA contra URSS. Esta simplificación intelectual está determinada por su afán de desarrollar la práctica proselitista democrática de cuño USA.

Opino que es muy difícil de salvar el libro de Hook. Pasando por alto estas matizaciones a las que acabo de referirme, el autor aún cae en otra simplificación mucho más equívoca, en realidad descomunal: para el autor el único legado claro que nos gueda de Marx es su devoción por el espíritu científico y su fe democrática. Al leer esto tiene uno la impresión de que la ilustración europea que pasó el Atlántico y se estableció en USA y creó esa gran nación es la misma que modeló y plasmó el sistema de K. Marx. Pero creo que nadie admitirá hoy que Locke, Rousseau, Bentham y Mill estructuraron el sistema del materialismo

dialéctico e histórico y que el idealismo alemán con Hegel a la cabeza redactara el articulado de la Constitución norteamericana. Creo que hay que negar honradamente que la raíz y la naturaleza del espíritu norteamericano pueda coincidir con la raíz y la naturaleza del marxismo de K. Marx. Jamás entró Hegel en USA, al menos de modo decisivo, y jamás podría darse un paso dentro de las obras de K. Marx sin la inteligencia de Hegel.

Matizadas v discriminadas de este modo tales cuestiones, creo que es razonable afirmar que Marx cae dentro de un movimiento mucho más amplio y extenso que él mismo: el socialismo que existió antes y después que él. Elementos del propio Marx han pasado a vigorizar y profundizar el gran torrente del socialismo. Savia marxista riega también el gran cuerpo del socialismo del tercer mundo. Ahora bien, si Hook pretende decir con sus afirmaciones que lo único de Marx que la historia reconoce hoy como válido es su devoción por el espíritu científico y su fe democrática, entonces nos encontraríamos con que lo más específico de las teorías de Marx no valen. hoy un centavo y solo quedan como válidas un par de motivaciones, pero ninguna de sus formulaciones y realizaciones. Todo esto vendría a ser un juego de palabras, intercambiables arbitrariamente, puesto que en un momento determinado de la discusión se las puede vaciar de su contenido e inyectarlas otro completamente distinto.

Sin embargo establecidas v admitidas estas distinciones también podría concederse a Hook que el panorama mundial está dominado por tres grandes ideologías: totalitarismos comunistas, socialismos democráticos y liberalismos democráticos. Estos dos últimos están enfrentados como un solo bloque al totalitarismo comunista, pero también entre sí mismos. En última instancia hov día el panorama mundial está relativamente alterado. El debilitamiento v desintegración del totalitarismo comunista internacional hov va es un hecho innegable y por otra parte el acercamiento sociológico y político de las dos grandes potencias mundiales, USA y URSS, es algo que posee implicaciones ideológicas de gran alcance, a las que no se puede ni se debe cerrar los oios.

Enrique Sanjosé

Sociología del cine (*)

El cine como fenómeno artístico y cultural tiene sus raíces aferradas en las profundidades abisales de la realidad histórico-social. Como proceso creador la producción fílmica constituye por sí misma un complejo circuito de relaciones e interrelaciones de todo género y orden.

La presencia del creador o realizador plantea problemas y perspec-

^(*) GEORGE A. HUACO, The Sociology of Film Art. Basic Books, Inc., New York, 1965, 229 págs.

tivas de orden psícológico, moral y filosófico. Como medio de expresión y comunicación el mensaje fílmico requiere consideraciones y estudio sobre la estética, el lenguaje, el estilo y la técnica. Por último, la existencia de un público consumidor del producto y receptor del mensaje suscita una enmarañada problemática a niveles histórico, económico, social y político.

El cine de pantalla hacia adentro.

Por ello el cine de pantalla hacia adentro, en su íntima y compleja realidad socio-cultural es un hecho diverso y pluridimensional que no admite ni se contenta con el nudo y mero patinaje crítico-artístico sobre él, sino que exige el laborioso y noble deporte del buceo científico, que analice su subsuelo rico y variado y las diversas sedimentaciones y estratos que en su día fueron y serán factores genéticos del hecho cinematográfico.

El mismo inapelable destino por el que el séptimo arte se presenta inmerso y enraizado en el subsuelo de la psicología individual, en el mundo de las formas abstractas y en la base de las estructuras colectivas, hace que su estudio parcial y no total, unilateral y no comprensivo, distorsione y deforme el fenómeno cinematográfico, restándole panorámica, realce y colorido.

El cine lleva por dentro en sus arterias vitales, una corriente profusa y rica de substancias humanas, que no permiten que el estudio y el análisis científicos se pierdan en la maraña de los meros accidentes y apoyaturas anecdóticas que forman la epidermis de este hecho de tan alta, ancha y profunda dimensiones sociológicas.

Una perspectiva sociológica parcial.

La ausencia de una auténtica perspectiva sociológica es una realidad muy sensible en los mejores manuales de filmología. Es verdad que muchos autores e incluso prestigiosos hombres de las artes y de la ciencia, han tenido y tienen conciencia de una dimensión social del cine, y han intentado darle cabida en sus estudios, pero a falta de una perspectiva serena y profunda y de un método rigurosamente adaptado a este fin, se han quedado casi siempre encerrados en el tradicional esquema del hombre y su obra y, a veces, tangencialmente han hecho alguna salida esporádica para estudiar el fenómeno socio-cultural de la influencia del cine.

El poderío de la imagen moviente y sonora se ejerce en todas las direcciones. La moda y el mobiliario, el teatro y la publicidad, la composición literaria y las concepciones morales, sufren y han sufrido la impronta del séptimo arte ya sea a modo de catarsis o bien a modo de mímesis. Y es en esta coyuntura y en este plano donde aparece la reciente ciencia de la filmología, con toda su ambición y todas sus estrecheces

La filmología viene explorando de una manera general la estética, la filosofía y la psicología del séptimo arte. Todo un campo inmenso de investigación que cubre desde los estudios comparativos entre el lenguaje del film y de las otras artes hasta la encuesta sobre las repercusiones sociológicas del cine.

De aquí y por ello, en último término, la filmología estudia el cine en sus efectos sobre el individuo y sobre los grupos e instituciones.

Es verdad, y es una realidad gozosa, que el cine como medio de comunicación de masa ha constituido v constituve actualmente una preocupación social al nivel del pensamiento universitario v de la investigación científica tanto europea como americana; pero la deficiencia de los métodos y sus hipotéticos resultados por una parte, y la estrechez de la perspectiva en que se han planteado dichos estudios hace que la sociología del cine se encuentre en un estado casi embrionario y muy distante de los resultados conseguidos va en estudios sobre otros medios de comunicación de masa como Prensa y Radio.

Huaco y sus perspectivas sociológicas del cine.

En este estado de penuria de auténtica investigación sociológica sobre el séptimo arte, la obra grave, profunda y reposada de George A. Huaco se nos presenta y se nos ocurre como un paso sólido y definitivo y al mismo tiempo como un estímulo y un esquema hacia la buena sociología del cine.

El presente libro del profesor Huaco rompe con la línea tremendista y agobiantemente fecunda de estudiar la influencia del cine sobre el individuo y la sociedad; cambia de dirección y se enfrasca en el laborioso y penoso examen de cómo influencia y gravita sobre la misma producción fílmica la múltiple y compleja realidad social.

Centra su investigación sobre tres escuelas cinematográficas—expresionismo alemán, realismo expresivo soviético y neorrealismo italiano—como unidades estilísticas inequívocas, redondas y perfiladas en el tiempo y en el espacio con vida histórica

propia. En ellas bucea Huaco con seriedad y profundidad científicas en busca de las raíces sociales, económicas y políticas que les dieron savia, inspiración y ocasión.

Entre los muchos aciertos de esta investigación está el de su abierta y confesada huída del presente cinematográfico, buscando la calma, el reposo y la perspectiva histórica del pasado. Es fácil la conjetura y la hipótesis alegre y ligera, pero muy difícil el veredicto exacto y la objetividad científica si la compleja red de relaciones y correlaciones entre un producto artístico y su matriz socio-cultural no están cuasi fosilizadas por el paso del tiempo y de la historia.

Una vez centrados y limitados los diferentes grupos por zonas estilísticas, cronológicas y políticas, el autor examina la ideología implícita en cada uno de estos grupos fílmicos.

Pero toda ideología tiene en su primer estadio un carácter de urgencia y de emergencia y una misión redentora de la duda y de la inestabilidad que ocasiona el cambio o el hundimiento del subsuelo de una determinada estructura social.

De aquí que toda ideología, incluída la fílmica, venga impregnada de un determinado sabor histórico y condicionada por una determinada coyuntura social.

Habida en cuenta todas estas premisas, es fácil comprender y admirar la labor y método de Huaco en la presente obra.

Toda ella consiste, ni más ni menos, en proyectar sobre esos cuatro estilos e ideologías cinematográficas un modelo estructural de la sociedad con sus cambios políticos, sociales y económicos y observar su incidencia real sobre las estructuras sociales

RECENSIONES

concretas del arte fílmico, es decir, sobre productores, directores y público de la ola cinematográfica en cuestión.

La conclusión del autor es definitiva e inapelable: toda ola o grupo fílmico, homogéneo en su estilo, en su ideología y en su mensaje, requiere una matriz socio-cultural determinada que lo engendre, alimente y lo explique a su vez.

Cuatro vectores o cuatro condiciones estructurales, que surgen de la misma matriz socio-cultural del séptimo arte, son indispensables, según Huaco, para el nacimiento y vida de cualquier ola fílmica como tal:

- cuadro de directores y técnicos con un exacto nivel socio-profesional
- montaje y organización de la industria cinematográfica sobre una base racional—centralizada o liberalizada

- producción cinematográfica a escala industrial
- clima político favorable a las respectivas ideologías del grupo o de la ola fílmica.

Estas pervivieron en tanto en cuanto subsistieron estos factores determinantes, pero la desaparición de cualquiera de ellos condujo a la decadencia progresiva y destrucción de todas ellas.

En resumen, podríamos adelantar que esta aportación seria y profunda de George Huaco a la Sociología del Cine soportará y pervivirá a la crítica, constituyéndose en una directiva y en un esquema de primer plano a seguir en posteriores investigaciones sobre el cine como fenómeno social.

Manuel López-Cepero

La familia (*)

La obra que vamos a comentar es un ejemplar de «Foundations of Modern Sociology Series», colección editada bajo la dirección de Alex Inkeles. Esta serie, como la titulada «Studies in Sociology» editada por Random House y dirigida por Charles H. Page, es una colección de pequeños volúmenes, muy seleccionados en cuanto a temas y autores, de una gran utilidad e interés profesional, por lo que consideramos útil darlos a conocer. Resumien-

do, los objetivos que persigue la primera de estas colecciones son:

- estudiar en cada volumen, y por un experto en la materia, una parcela de la vida social con especial atención a sus interrelaciones con la sociedad total;
- ofrecer un resumen del estado actual de la teoría y la investigación;
- hacerlo con profundidad histórica y comparativa.

Por nuestra parte añadiremos, como otra característica y otro mérito, la brevedad de estos estudios, que no pasan mucho de las cien páginas.

^(*) WILLIAM J. GOODE, The Family. Prentice-Hall, Inc. Englewood Cliffs. New Jersey, 1964, 120 págs.

Desgraciadamente no es esta una característica muy frecuente en publicaciones de sociología; parecería que el volumen de una publicación fuera, por sí mismo, un valor científico, cuando más bien debe ser lo contrario.

El volumen sobre la familia, de William J. Goode, no ocupa más de ciento veinte páginas y agrupa su contenido en diez breves capítulos, seguidos de reducida pero centrada bibliografía y de un índice temático. En las líneas que siguen haremos un recorrido por la obra destacando sus conceptos fundamentales y, en lo posible, su engarce lógico.

Comienza destacando el hecho bien conocido de que a la institución familiar siempre se le ha reconocido un puesto central en la realidad social. Muestras bien frecuentes son esas expresiones de «célula clave», «institución básica», etc., que se repiten tanto en el lenguaje popular como en los escritos de filósofos, reformadores y científicos de las ciencias sociales. ¿De dónde le viene a la familia este tan aceptado carácter fundamental? O, dicho de otro modo, ¿qué función o funciones fundamentales se le reconocen?

Para Goode, ese reconocido carácter fundamental le viene a la familia de su papel esencial en toda sociedad: la función mediadora entre el individuo y la sociedad. Aunque todavía no bien conocidas las interrelaciones entre el individuo y la sociedad en que vive, son múltiples y complejas, y las más primarias e intensas se ejercen a través de la familia. Una sociedad no puede subsistir, y este es su primer objetivo, si no se realizan determinadas tareas o funciones y en una forma determinada. En último término, su

ejecución corre a cargo de individuos, pero ¿quién logra que los individuos sepan v, sobre todo, quieran realizar esas tareas y hacerlo en forma coordinada? Fundamentalmente la familia, al orientar, motivar y controlar al individuo en su comportamiento social. En la otra dirección, la familia tampoco puede subsistir sino sostenida por la sociedad, de quien recibe no solo los principios y medios para su estructuración y funcionamiento, sino también, y con ello, las pautas y valores que debe transmitir a los individuos. Dice Goode: a través de la familia es como la sociedad consigue la necesaria contribución de los individuos.

Con este papel fundamental de mediación, otras características de la familia contribuyen a definirla como institución social de carácter único. Citemos varias entre ellas: a) la familia con la religión son las únicas instituciones formalmente desarrolladas en todas las sociedades; b) los deberes familiares afectan a todo individuo porque todos son miembros de alguna familia; c) las obligaciones familiares suelen cumplirse generalmente sin las presiones y castigos formales que exigen otras; d) teóricamente y en sus manifestaciones más visibles, es fácil separar varias funciones familiares, pero de hecho todas ellas están íntimamente unidas.

En parte este carácter único de la institución familiar contribuye a agravar el problema del deslinde entre las diversas disciplinas que la toman como objeto de estudio. De ahí el interés de precisar la peculiaridad del enfoque sociológico. En pocas palabras digamos que el autor caracteriza este enfoque por centrarse en la familia como institución so-

RECENSIONES

cial, es decir, en la peculiaridad de la interacción familiar como interacción social. Una de las fronteras más imprecisas es con la Biología. puesto que a la familia corresponde la tarea de transformar un organismo biológico en un ser humano; pero además la familia debe proporcionar los cauces sociales a otros hechos biológicos, como son la actividad sexual y la reproductora. Alude el autor a las perpetuas luchas y equívocos producidos al intentar sepaparar los factores biológicos de los socio-culturales; tarea imposible por ahora, ya que se hallan tan íntimamente unidos que ni como simple animal podría subsistir el hombre si se le priva del aporte cultural. Digamos, pues, que carece de valor la disputa sobre qué factores son más importantes en la familia, los biológicos o los culturales, igual que lo ha perdido la vieja polémica sobre qué tiene más peso en el desarrollo del individuo, si lo genético o lo ambiental. ¿Quién es capaz de separarlo para valorar su importancia y luego compararla? Dice Goode que una afirmación prudente es que los rasgos biológicos hacen posible el sistema familiar y ponen ciertos límites a sus posibles variaciones. Añadamos que, análogamente, esta prudente afirmación es la que se impone en el caso del individuo.

El ser humano no puede subsistir si el adulto no ha sido orientado y motivado (socializado) para cuidar a los pequeños. Así pues, la continuidad biológica se asegura con los comportamientos culturales transmitidos en el proceso de socialización. Concepto clave este de socialización, que desde cierto ángulo corresponde con aquella función mediadora básica atribuída a la familia.

A la vista de estos papeles clave de la familia en la sociedad, se explica el que ésta ejerza unos controles muy rigurosos para que los cumpla adecuadamente y se reduzcan al mínimo los comportamientos «anormales». Una constelación de controles tratan de fijar quienes, en una sociedad, tienen el derecho y el deber de llevar a cabo ese proceso tan importante para la sociedad que se llama socialización. Con ello se define otro concepto clave: el de legitimidad, o su opuesto de ilegitimidad. Previo a él son las normas sociales del matrimonio, y en concreto las que definen quién puede casarse con quién. Importan mucho a la sociedad, porque de ellas depende el cumplimiento de las antes indicadas. ya que el matrimonio pone en marcha multitud de consecuencias para la sociedad (y por supuesto para los individuos). El matrimonio, a su vez, es el resultado de un complejo proceso que nuestro autor gusta de enfocar como análogo en su funcionamiento a un sistema de mercado. Mercado que varía considerablemente de una sociedad a otra, tanto en lo que respecta a quien lo controla. como a las reglas del cambio y a la valoración de las diversas cualidades en juego. El resultado general es una tendencia a cumplirse la regla de la homogamia: cada cual con su iqual.

Al analizar las formas de familia se detiene en las diferencias entre la familia extensa y la conyugal, término éste que prefiere, por más riguroso, al de nuclear, que suele usarse indistintamente con aquél. Se presta especial atención a analizar el ajuste que en las sociedades industrializadas o en vías de lograrlo tiene la familia conyugal, aspecto sobre el que volveremos al final.

El tema de la desorganización familiar es uno de los más estudiados por el autor. En el capítulo correspondiente incluye buena parte de los hallazgos encontrados en sus investigaciones. Clasifica en cinco tipos las formas de desorganización: ilegitimidad, ruptura voluntaria, familia del tipo «concha vacía», ausencia involuntaria de un esposo e incapacidad involuntaria.

El último capítulo y más largo lo dedica al estudio del cambio familiar. En él, v dado el escaso desarrollo de la teoría del cambio social, no se pretende más que analizar una serie de procesos implicados en los cambios que actualmente están experimentando varios sistemas familiares; precisar cómo algunas nuevas formas sociales están cambiando los modelos familiares y cómo éstas, a su vez, pueden afectar otros campos de la acción social. Pasa breve revista a varios intentos de dar respuesta a la vieja pregunta sobre el origen de la familia, intentos plagados de mitos sobre el pasado de la familia. Actualmente presentan un interés extraordinario las interrelaciones entre el proceso de industrialización y el de cambio familiar, interrelaciones mal conocidas. Las investigaciones posteriores a la última gran guerra muestran por primera vez en la historia, un proceso universal de enorme importancia, consistente en que todos los sistemas sociales se mueven hacia alguna forma de familia conyugal y de estructura industrial. Esta orientación única es compatible con direcciones diferentes en cada sociedad, debido a que sus puntos de partida en el proceso pueden ser también diversos.

El que existan indicadores del buen ajuste entre familia conyugal y sistema industrial no debe llevar a hacer creer en la existencia de una armonía natural entre ambas formas sociales. Se insiste en que ambos tipos de variables son independientes aunque interactuantes.

Isidoro Alonso Hinojal.

La libertad (*)

Un libro de iniciación fiosófica sobre la problemática de la libertad puede parecer al principio algo relativamente fácil de realizar precisamente por ser un libro de iniciación filosófica. Pero esto no es más que una incorrecta apreciación muy frecuente en todo primer intento de enfoque de problemas graves, como en nuestro caso lo es el de abordar

la libertad. La autora ha reducido al mínimum sus puntos de vista y de enfoque con la sana intención de llegar a presentar lo más esencial y perentorio en el planteamiento del problema filosófico de la libertad. Opino que la problemática de cualquiera de los problemas fundamentales que el pensamiento occidental se ha venido planteando desde siempre, no puede adquirir todas las dimensiones necesarias para su comprensión aun dentro de una intención de iniciación, como en el caso

^(*) R. M. Mossé-Bastide: La liberté. Presses Universitaires de France. París, 1966, 122 págs.

de este libro que presentamos, si reduce su enfoque a la discusión que le prestan el planteamiento y las soluciones de dos o cuatro autores modernos. Y la razón es que en primer lugar, porque nunca un filósofo podrá llegar a hacer comprensible la discusión de cualquier problema dentro de cualquier período histórico si no es colocándolo dentro del contexto histórico total: esencial es la comprensión de la metafísica griega y de la teología escolástica para la comprensión de la problemática de la libertad en Kant, o en Scheller.

Solo cuando se sabe qué entendían los griegos por libertad, así como el esfuerzo de los escolásticos por circunscribir el indeterminismo entre la predeterminación divina y el determinismo de la Naturaleza, podremos comprender las filosofías de la libertad de la época moderna y contemporánea. La filosofía solo puede hacerse comprensible en sí misma desde la comprensión totalitaria de todo su desarrollo histórico. No iniciar filosóficamente este modo de la filosofía, es una grave deficiencia que implica una grave incomprensión de lo que es filosofía por parte de quien filosofa. Los enfogues, planteamientos y soluciones de un problema filosófico, no pueden ser ni comprendidos ni pueden hacerse comprensibles, si no se tiende una línea hacia atrás en sus antecedentes históricos, y otra hacia adelante en sus consiguientes y consecuencias posteriores. Solamente de este modo puede filosofarse y puede pretenderse enseñar a filosofar.

Espero que llegará el día en el que será algo más obvio de lo que es hoy que ningún sistema es válido en sí mismo y desde sí mismo en aislamiento y exclusivismo de todos los demás, sino que aparecerá como evidente la complementariedad y la unidad orgánica de todos los sistemas filosóficos aparecidos en la historia del pensamiento (y hoy aún estamos muy aferrados al «provincialismo» occidental: hay que asimilar el pensamiento sea filosófico, sea mítico-religioso, de todo oriente).

El libro que presentamos padece de esta grave deficiencia. Ha tomado dos autores modernos de primera categoría, excluyendo a otros y ha criticado a otros dos de muy pequeña importancia excluvendo arbitrariamente la discusión del problema con otros más importantes o más significativos para este problema en concreto. Sin embargo la idea fundamental de la autora es básicamente interesante y está en línea, aunque se note la grave deficiencia inicial que acabo de presentar. Le falta al libro, el entroncamiento del problema y por consiguiente padece de la carencia de las fuertes y profundas implicaciones que trae consigo la discusión del problema de la libertad. No llegamos a saber en realidad de verdad, qué es 10 que los filósofos discuten, cuando discuten sobre la libertad. Se nos dice que la libertad no puede ser ninguna decisión ni deliberación, sino que debe consistir en una «elección originaria» que sea el fundamento de todas las decisiones. Se nos dice que esta elección originaria es una elección de nosotros mismos. Y se nos dice además que tal elección de nosotros mismos, no se realiza de una vez para siempre, sino que es un proceso que va creando todas las transvaloraciones de nuestro universo (parece que la autora podría referirse al plano tanto individual como al de la humanidad entera que se construye a sí misma a través del desarrollo histórico). Se nos plantea la gran paradoja de la libertad: Si esa elección es lo «primero», entonces es la creadora absoluta de los valores y no habría libertad, sino arbitrariedad; pero si lo primero es el conocimiento tampoco habría libertad, pues se nos impondría la norma del bien y del mal.

La comprensión básica del problema de la libertad es un problema de antropología filosófica. Se trata en el fondo de llegar a saber qué es el hombre frente a la naturaleza, a la historia y frente a Dios. Cuando el hombre griego encerraba todo el conjunto de las realidades dentro de las férreas leves de un determinismo de la razón universal, al que están sujetas tanto las leyes de la naturaleza como la actividad y destino del hombre, encontró, sin embargo, que el hombre, aun siendo parte de la naturaleza, pudiera de alguna manera emerger del destino que las leyes de la naturaleza dan a los fenómenos puramente naturales. y refugiarse en un reino de la «libertad» mediante la «sabiduría» que le proporciona el «conocimiento». Y este es el planteamiento básico que continúa válido a través de todo el pensamiento occidental: Cuál sea la nota característica del hombre frente a Dios.

De modo reflejo y plenamente consciente, este problema es debatido por toda la filosofía moderna y contemporánea.

En esta misma línea, es un fallo grave desconocer o ignorar todo el

problema de la libertad tal y como hov se plantea al hombre actual desde hace un siglo. Todas las ideologías desde Marx hasta L. Kolakowski o A. Schaff o H. Lefebyre o Lukacs, desde Schmith v Ricardo a Parsons o Merton se han planteado el problema de modo consciente sobre la posibilidad que el hombre tiene de ser libre dentro de nuestras sociedades desarrolladas industrialmente. Ya no se trata de la independencia y del área creadora del hombre frente a la naturaleza y a una transcendencia, sino que se trata de llegar a saber si el hombre puede permanecer siendo libre dentro del tejido tupido y densísimo de sus mutuas relaciones como individuo anciado dentro de una comunidad. La realidad sociológica que puede eliminar la libertad personal es producto de las propias realizaciones del hombre. Se trata de que si el hombre puede llegar a dominar y controlar sus propios productos y sus propias criaturas. En último término se trata, como decía Marx, de si el hombre puede llegar a pasar de ser objeto a ser sujeto de la historia.

Opino que escribir un libro de iniciación filosófica sobre el problema de la libertad es algo más serio y más grave de lo que piensa la autora de este libro que presento aquí. Hacerlo como la autora lo hace es degradar la filosofía: conseguir que los que intentan iniciarse en ella saquen una idea pobrísima de la validez de plantearse estos problemas desde la filosofía.

Enrique Sanjosé.

Noticias de libros

RAYMOND SIMON (Editado por): Perspectives in public relations. University of Oklahoma Press. Norman, 1966, 352 págs.

Después de la segunda guerra mundial el progreso experimentado por las relaciones públicas como actividad reconocida y organizada ha sido tan grande que la literatura aparecida sobre el tema en estos últimos años da la impresión de haberse desbordado. Antes de la guerra, los libros que habían aparecido tratando sobre la actividad e importancia en una sociedad de masas de las relaciones públicas se podían contar con los dedos de las manos. Más recientemente, han sido publicados, como dijimos más arriba, libros de texto, manuales y un notable número de otro tipo de publicaciones que introducían en su contenido capítulos referentes a dicha actividad. No obstante, a pesar de existir una gran atención a este tema de la actividad de relaciones públicas, todavía permanecen sectores de esta actividad en los que falta un tratamiento adecuado.

El propósito del volumen que reseñamos, según afirma el autor o editor, es servir de puente entre la teoría, expresada en los libros y revistas, y la práctica misma. Asimismo, se pretende proporcionar un punto de vista u opinión sobre las posibilidades que en el futuro tendrá esta profesión. Respecto a esto último, el autor recoge las opiniones de toda una serie de hombres eminentes en esta profesión, que son los que, en definitiva, han construido con sus ideas y su dedicación el mundo de las relaciones públicas. Han sido recogidos, además, toda una serie de

artículos, discursos, discusiones, casos de estudio y memorándums que hacen que el libro constituya un estupendo instrumento para el hombre que se dedica a las relaciones públicas y, al mismo tiempo, una buena fuente de estudio para todos aquellos que tienen verdadero interés en aprender.

El libro ofrece, además, en primer lugar, una amplia visión histórica del campo de actividades de esta profesión. estableciendo la íntima relación existente entre los practicantes de las relaciones públicas, entre unos y otros y con el mundo social en general, y luego presenta un análisis interesante de este mismo proceso. Cada uno de los capítulos en que el libro se encuentra dividido, en número de doce, comienza con una pequeña introducción que recoge y resume las ideas básicas que se van a exponer en el mismo y van a ser discutidas, las cuales van seguidas de dos o más selecciones de párrafos escritos sobre el tema por diferentes autoridades. Cada selección, asimismo, tiene una especie de prólogo en el que se exponen la vida, obras y características del autor del párrafo que a continuación se ofrece, con la idea de que el lector pueda tener un acceso mucho más seguro en la comprensión de lo expuesto.

Las selecciones o lecturas, como se quiera llamar, juegan un papel importante en el conjunto del libro porque dan variedad y amplían mucho el horizonte del campo de actividad de esta

profesión. Por supuesto que cada una de las selecciones presentadas en el libro han sido escogidas por las cualidades del contenido más que por la conformidad o inconformidad de opiniones de unos con otros. Desde que las relaciones públicas exigen, por su misma naturaleza, más habilidad que estudio, constituyendo más arte que ciencia, deben de aparecer toda una serie de opiniones diversas sobre la misma. Pero, si se analizan debidamente, cada una de estas diferentes apreciaciones se deducirá que en el fondo todos se encuentran mucho más cerca unos de otros y, desde luego, se encuentran unos principios y una ética en la cual todos están de acuerdo en que deben presidir la actividad de los profesionales de este sector.

En el capítulo primero se ofrecen amplias visiones de las relaciones públicas en el transcurso del tiempo, desde Ivy Lee hasta hoy. En el segundo, se habla de la relación primordial existente entre las relaciones públicas y la responsabilidad social. En

el siguiente, el autor lleva a cabo una serie de consideraciones sobre la ética profesional que debe orientar la actividad de los profesionales. En el capítulo cuarto, se examinan ya problemas prácticos de organización y funcionamiento de un departamento de relaciones públicas. En los dos siguientes, se analiza el importante papel desempeñado por la investigación, el estudio y la opinión pública. En el capítulo séptimo se ofrece una amplia referencia a los planning y programación de actividades en general. Profundizando en este sentido, el autor expone la importancia de las relaciones con el público en general y del arte de saber aconsejar. En los capítulos diez y once se analizan la publicidad y las comunicaciones como grandes instrumentos de las relaciones públicas. Finalmente, en el último capítulo, se hace referencia a las relaciones existentes entre ciencias sociales y las relaciones públicas.

Jaime Boneu

PHILIPPE SCHUWER: Histoire de la Publicité. Genève, Ed. Rencontres, 1966. 105 págs., 2 h. grab. texto a dos col. («Nouvelle Bibliothèque Illustrés des Sciences et Techniques»).

La publicidad, «técnica de impregnación», cuyo desarrollo coincide con la expansión industrial del siglo XIX, se remonta en sus primeras formas a Grecia y Roma. Tras los siglos oscuros de la Alta Edad Media, con el siglo XI y el renacimiento de la vida intelectual, reaparecen los signos publicitarios.

Schuwer ha recogido en su obra numerosos testimonios de la publicidad de los vendedores: enseñas de panaderos, pintores, barberos, impresores, que si ya eran numerosas en el siglo xv, en el siglo xvII adquieren dimensiones desproporcionadas y obligan a intervenir a las autorida-

des para reducirlas a la puerta de las tiendas. Elemento importante de la publicidad fue también el pregonero, del que existe documentación del siglo XII: anunciadores de vinos, con ordenanzas muy precisas, que ya en el siglo XV pregonan además aceites, cebollas, objetos perdidos, animales y niños desaparecidos.

La aparición de los caracteres móviles de imprenta introdujo nuevos métodos comerciales en la venta de libros: los factores que recorrían las ciudades con unas hojas de propaganda en que figuraban las obras en venta. Se editan los

primeros catálogos y en 1564 un librero de Augsburgo publica el catálogo general de la Feria del Libro. Otro tipo de carteles de publicidad se remontan a 1477 y durante todo el siglo xvi estos carteles sirvieron para anunciar—como hoy, pegados en las paredes o repartidos por las calles—las cosas más variadas.

En 1611, sir Arthur Gorges v sir Walter Cope establecen una oficina titulada «The Publicke Register for Generall Comerce», en Londres, donde se vende, se compra, se realizan transacciones monetarias y operaciones bancarias, y cuyos fines se dan a conocer en un folleto de 42 páginas. Años más tarde, en Francia. establecería otra Renaudot y en su folleto publicitario ofrece todos los servicios de su oficina: puestos de trabajo, conferencias, pensiones, asociaciones de negocios, precio de las mercancías y tierras recién descubiertas, manuscritos v animales extraños, expertos en tratar enfermedades...

Dedica Schuwer el capítulo 3 de su obra al diario, desde los manuscritos y las primeras hojas de noticias impresas—el impresor florentino Giglio obtuvo privilegio del Gran Duque en 1597 para publicar boletines comerciales semanales—y su evolución durante los siglos xvII y xvIII, y el capítulo 4 al capitalismo financiero y la publicidad, siglo xIX, en que la publicidad va a desempeñar un privilegiado papel.

Jules Chéret con su cartel para Sarah Bernhardt, en 1867, marca el nacimiento de un arte gráfico nuevo. Los grandes pintores de la época: Toulouse-Lautrec, Manet, Bonnard llevarán este arte a su madurez y el arte gráfico se convierte en una forma visual de nuestra cultura.

El capítulo 6 y último de esta «Historia de la Publicidad» se dedica a las nuevas técnicas de persuasión. Acabada la guerra mundial del 39 al 45 surge en Londres la «Central Office of Information», agencia de publicidad del Estado, a la que los ministerios encargan sus campañas de interés nacional, forma de propaganda que influye en las empresas privadas, que utilizan sus departamentos de relaciones públicas en los más diversos planes.

Si bien las grandes agencias de publicidad aparecieron años antes, es 1950 y su expansión económica el punto de partida de su verdadera institución. De sus estructuras y teorías de la publicidad, de los métodos contemporáneos de exploración, móviles psico-sociológicos e investigadores que se han ocupado de la motivación aplicada a la publicidad—el comentario de sus obras—, así como de los progresos asombrosos de la TV publicitaria trata Schuwer en este útimo capítulo, que concluye con unas notas sobre el papel económico y social de la publicidad y su porvenir.

Completa la obra una Cronología de hechos publicitarios que va del año 3000 antes de Cristo (en que en un papiro tebano se ha hallado el ofrecimiento de una recompensa por hallar un esclavo huido) a 1965 (con el comienzo de la TV comercial en los Países Bajos).

La dirección artística y la impaginación la ha realizado Eric Tschumi, y es de destacar su nombre por la perfección del trabajo y la selección de los grabados que hacen de esta «Historia de la Publicidad» una obra notable del arte de la tipografía.

Mercedes Agulló y Cobo.

Jesús María Vázquez, O. P.: Los dibujos animados en Televisión. Servicio de Formación de Televisión Española. Madrid, 1965, 158 págs.

La actitud sincera y realista de TVE por ofrecer programas infantiles de calidad es bien patente. Como dice el autor, la Comisión Asesora de Programas

Infantiles vive de cerca la necesidad de que la televisión se adapte al mundo del niño. La única razón de que el Seminario de Programas Infantiles se haya dedicado al estudio de las películas de dibujos animados, se debe a que este tipo de programas forman un bloque compacto en la actual programación de TVE.

El contenido de este volumen, no se limita exclusivamente al análisis de los dibujos animados, sino también a los seminarios sobre este tema y a analizar la problemática de este tipo de películas en función de los pequeños telespectadores.

Comienza el autor refiriéndose a la influencia del cine en el cuerpo social, y muy particularmente en la vida del niño. Esta integración inicial se ha visto reforzada por la televisión, que nos tiene inmersos en el clima cinematográfico. Continúa haciendo una referencia a la historia del cine de dibujos animados en diversos países, y entre ellos en España.

Hecha esta breve introducción histórica, examina la técnica de las películas de dibujos animados, considerando como elementos fundamentales: el dibujo, la fotografía, la animación, el colorido, el sonido, la sincronización y la duración.

Como decíamos más arriba, la influencia del cine se ha visto reforzada por la televisión, así los programas televisivos son para la mayoría de los telespectadores instrumentos de evasión, y esta evasión se vé confirmada por la preferencia de los telespectadores por los dibujos animados, según dicen los resultados de encuestas realizadas en diferentes países.

Examina a continuación la problemática del cine de dibujos animados en los aspectos psicológico, educativo, sociológico y estético.

Concluve aludiendo al seminario de expertos en programas de dibujos animados, organizado en 1964 por el Centro de Formación de TVE: en él se trataron sobre la metodología utilizada, características de los participantes. etcétera. El seminario se desarrolló conforme al guión previsto v blicó en la revista «Tele-Radio» (número 796, marzo 1965). Los directores tuvieron la oportunidad de detectar la opinión de los chicos en relación con los programas de TVE y en especial con los dibujos animados. Termina el volumen con una relación de los asistentes al Seminario, de los participantes y del cuestionario empleado.

José Luis Mirelis

KENNETH E. OLSON: The History Makers: The Press of Europe From Its Beginnings through 1965. Baton Rouge. Lousiana State University Press, 1966. XIII + 471 págs. Ilus.

El solo título de este importante libro predispone a su favor. No es frecuente que los especialistas norteamericanos en Historia de la Prensa se ocupen de la vieja Europa. En obras de elevado tono académico, se alude, como de pasada, a los periódicos ingleses anteriores a la independencia de América del Norte y, todo lo más, a la Prensa francesa precursora de la Revolución.

Si bien con precedentes muy estimables (los libros de Robert W. Desmond The Press and the World Affairs, publicado en 1937 y de Merrill, Bryan y Alisky, The Foreign Press, de fecha reciente) el trabajo del profesor Olson es muy documentado y abunda en personales puntos de vista.

Estudia el autor el origen, vicisitudes, progreso y estado actual de los periódi-

cos en 24 países europeos, que agrupa, geográficamente, en las siguientes partes: 1.3 El Norte de Europa. (La Prensa de las Islas Británicas, Suecia, Dinamarca, Noruega y Finlandia); 2.3 La Europa Central (La Prensa de Alemania, Bélgica, Holanda, Francia, Austria y Suiza); 3.4 La Europa occidental (La Prensa de Italia, Grecia, España y Portugal); 4.4 La Europa oriental (La Prensa de la Unión Soviética, Albania, Bulgaria, Checoeslovaquia, Hungría, Polonia, Rumanía y Yugoeslavia).

Cada uno de los capítulos dedicados a una nación, constituye una monografía trazada con arreglo a un plan que podemos simplificar así: Antecedentes de la Prensa (Relaciones, manuscritas o impresas, de sucesos); Primeros periódicos y escritores que cultivaron el nuevo género, así como hombres de empresa que sirvieron (o se sirvieron) del mismo; Libertad y reacción ante la Prensa; Desarrollo de la misma; Vicisitudes ocasionadas por disturbios políticos interiores o guerras; Los diarios modernos; Agencias de noticias (en el país donde existen); Características de los periódicos nacionales (Confección, colaboración, administración, publicidad, número de ejemplares por tirada y distribución).

Cuando se trata de países donde la Prensa ha desempeñado un gran papel, los apartados de cada capítulo son muy numerosos y abarcan distintas facetas. Siempre se alude al estado actual de la libertad de la Prensa, a la financiación de ésta y se citan los diarios de mayor tirada. Se indica también si son afectos, o no, a los Estados Unidos y la actitud que mantienen hacia el Comunismo, cuando son periódicos bien definidos en estas dos cuestiones, muy interesantes, como es lógico, para el autor.

Para realizar el acopio de materiales de este libro, su autor se ha valido de varias estancias en Europa, a partir del final de la segunda guerra mundial (1945), como enviado del Gobierno de su nación. El Profesor Olson es actualmente Decano honorario de la Escuela de Periodismo, de Medill, en la «Northwestern University» y ha publicado otras dos obras sobre Periodismo.

El eje diamantino del estudio del profesor norteamericano es la idea de que los periódicos son «los desdeñados artífices de la Historia». Mientras que los historiadores europeos conceden gran crédito e importancia a novelistas, dramaturgos, poetas y ensayistas de su nación, como testigos e intérpretes de los acontecimientos pasados, «han dicho muy poco (son palabras de Olson) sobre la Prensa» y se comportan así los historiadores a pesar del hecho de que los periódicos no solo registran los sucesos año por año, sino que también han contribuido a realizarlos». «En Europa occidental la Prensa ha desempeñado un papel vital consiguiendo la independencia de sus pueblos y ganando para ellos las libertades de que hoy gozan. Incluso los dictadores como Napoleón, Mussolini y Hitler, hicieron de los periódicos el prin cipal instrumento para encadenar a los pueblos que habían conquistado, mien tras que, al mismo tiempo, la Prensa clandestina excitaba al pueblo para que tuviera esperanza y resistencia hasta que al fin, los conquistadores eran derrocados.

En la Europa oriental, una Prensa comunista, aunque mejor que la de hace una década, manipula aún las noticias y deja a menudo al pueblo en la ignorancia durante períodos de crisis.»

Aquí termina la cita de Olson, pero su afirmación fundamental es insostenible. Los historiadores europeos no han menospreciado, ni tampoco ignorado la influencia de la Prensa y de los periodistas en los chechos que registran. Dos ejemplos serán suficientes. Uno de ellos,

el profundo conocimiento y aguda interpretación de los «papelistas» y «diaristas» de Menéndez Pelayo, lo mismo en sus «Ideas Estéticas» que en los «Heterodoxos». Otro, la exhaustiva historia de «les origines intellectuelles de la Révolution française», de Daniel Mornet (París, A. Colin, 1933) donde se estudia a fondo el lugar relevante de la Prensa anterior al mencionado suceso histórico...

Encandilado por su entusiasmo hacia los periodistas europeos (en buena parte héroes de la libertad y artífices de la Historia), no deja el autor, sin embargo, de tener en cuenta las sombras de una Prensa venal, e incluso chantajista, que, sobre todo en el pasado siglo, deformó, en ocasiones, la opinión pública, en Francia y en otros países.

Ha limitado el profesor Olson su co piosa investigación al periódico, diario o no, principalmente informativo. Quedan, pues, fuera de su plan, las revistas ilustradas y de cultura, el periodismo radiofónico y televisado y los noticiarios de Cine. También se observa la ausencia de un esbozo de los sistemas comparativos de información. Pero no se trata de olvido, sino de un necesario proceso de eliminación, deliberado, a nuestro parecer, y sin el cual *The History Makers* hubiera sido un libro inacabable.

Las objeciones que pudiéramos hacer, dentro de los límites de la objetividad que merece este señero esfuerzo de un historiador norteamericano, son de poca monta en lo que atañe al conjunto de la Prensa europea y de trascendencia por lo que corresponde a la Prensa española.

En general, el autor no hace referencias exactas a las fuentes que maneja y que cita en la Bibliografía (agrupada por países) cuando se trata de hechos relativamente remotos, ni tampoco revela los testimonios orales de sus asesores europeos.

En segundo lugar, encontramos que se han omitido en la bibliografía inglesa libros importantes y representativos, como los de Linton Andrews (B. T. P. 1808); Dodge (B. T. P. 1917); Hornby (B. T. P. 1916); Kemsley (B. T. P. 1328); Mansfield (B. T. P. 1732) y Storey (B.T.P. 1327).

En cuanto a la bibliografía española, señalaremos el desconocimiento de la grafía española, en primer lugar. Así, Altamira es «Altimira», Arias Salgado, "Arias Saldago", Criado y Domínguez, "Criado y Dominiques", Rumeu de Armas, «Rumia de Armas», etc. De los 29 libros seleccionados sobre la Historia de España y de su Prensa, solo diez son de autores de origen español. Entre ellos, figura el Instituto de la Opinión Pública con su «Estudio sobre los Medios de Comunicación de Masas en España «(Madrid, 1964). Bajo el título Otras fuentes, se citan el «Anuario de la Prensa Española, 1960-61», del Ministerio de Información y Turismo, los «Textos legales, Prensa» del mismo Departamento ministerial y la «Gaceta de la Prensa Española» de 1962, así como unos «Archivos de cartas con noticias españolas, comunicadas por los afiliados», Nueva York 1962, que no acertamos a identificar.

El capítulo dedicado a España (páginas 270-284), lleva el título de La Prensa de la España de Franco. No obstante su denominación, estas páginas resumen la historia de las noticias en España desde la época de los Reyes Católicos hasta el año 1965 (antes de la aprobación de la nueva Ley de Prensa e Imprenta). En general, este capítulo es partidista y mal documentado. El autor asegura que la Prensa española solo conoció breves pe

ríodos de libertad y que desde 1839 hasta 1962, «sus periódicos fueron los más completamente controlados en Europa, excepto los de los Estados comunistas, pero que desde entonces (1962), un débil aliento de libertad ha comenzado a so plar» (pág. 270). Luego (págs. 280-81) se dice que, de pronto, en julio de 1962, «ocurrió el milagro». «Se cree que el deseo de Franco de (mantener) mejores relaciones con el Mercado Común occidental, le persuadió de que alguna relajación en su rígido sistema (de censura) era necesaria. De todos modos, renovó su Consejo de Ministros, reemplazando siete viejos ministros por hombres jóvenes. Entre los salientes estaba Arias Salgado, ministro de Información y Turismo, que fue reemplazado por Manuel Fraga Jubarne. El efectuó inmediatamente una apertura de la censura. Los periódicos pudieron entonces imprimir reportajes, artículos e ilustraciones que anteriormente habían sido rechazados (por la censura). También fue levantada la censura sobre los periodistas y publicaciones extranjeras. Un director español decía en octubre de 1962: «El censor está aún en nuestra oficina y debemos someterle los originales como de costumbre, pero, desde hace semanas, ni una sola línea ha sido tachada.»

«Pueden haber contribuido a esta relajación del control, la opinión de la Prensa mundial, y especialmente las protestas del Instituto Internacional de la Prensa, así como las de los desidentes de dentro de España, pero las necesidades económicas de Franco fueron, probablemente, las razones más importantes para este cambio.»

Sin embargo, para los periódicos supuso un acontecimiento sensacional, porque no habían conocido la libertad durante muchos años. Ahora eran capaces de publicar muchas más noticias del interior se limitaban a las declaraciones oficiales y a dar cuenta de la inauguración de nuevas escuelas o carreteras, a noticias de ceremonias religiosas, corridas de toros, fútbol y el tiempo. En esta época (1962), los periódicos podían ya discutir hechos económicos que afectaban a sus lectores, e incluso publicar reportajes de asesinatos y crímenes que antes habían sido prohibidos.

«La vieja Ley de 1938 quedaba, sin embargo, en los libros. Una Ley nueva, más liberal, había sido bosquejada por el ministro De Fraga, pero, a fines de 1964, estaba aún «en estudio». Este año vio el juicio de muchos españoles por actividades subversivas y distribución de propaganda. Se dijo que muchos de los detenidos eran comunistas,»

«En 1965 el Gobierno aprobó una nueva Ley de Prensa, que, según lo que se supone, va a abolir toda la censura de Prensa y va a poner fin a las arbitrarias medidas que estaban en vigor desde 1921. Hay, desde luego, salvaguar dias gubernamentales; los directores serán responsables del contenido de sus periódicos, y algunos originales, como los que perjudiquen a la moralidad, a la Constitución, al secreto y a la seguridad nacional, o que sean injuriosos para la reputación personal de ciertas personas del Gobierno, podrán aún estar sujetos a la censura. El nuevo proyecto de Ley se espera que sea convertido en Ley, por las Cortes, dentro de poco.»

Entre las páginas 208-209 hay 8 láminas retiradas, sin numerar. En la tercera se encuentra el retrato del Excmo. Sr. D. Manuel Fraga Iribarne. «Ministro español de Información, que ha traído un hálito de libertad a la Prensa de su país.» (Es la única personalidad retratada que no pertenece profesionalmente al Periodismo.)

M.ª de la Natividad Jiménez Salas.

JOAN TORRENT y RAFAEL TASIS: Historia de la Prensa catalana. Proleg: Dr. Aguatí Pedro Pons. Barcelona, etc., Bruguera, 1966, 2 v.

Del siglo xvi a nuestros días abarca esta Historia de la Prensa catalana, de la que son autores los señores Torrent y Tasis, que han realizado una ingente labor de investigación bibliográfica para poder ofrecer de un modo orgánico tan gran abundancia de materiales como el estudio exigía.

Se dedica el primero de sus capítulos a los primeros ensayos de Prensa catalana, con noticias de las Relaciones de sucesos (la primera una Copia de les noves d'Italia, de 1557) a las publicacio nes castellanas de la primera mitad del siglo XIX. Ya a partir de esta época, surgen los primeros periódicos catalanes (Lo Pare Arcàngel. Lo verdader catalá, Un tros de paper), que se estudian junto con los calendarios y almanaques, la Prensa humorística y la literaria y diversa en el capítulo II de la obra.

La Prensa catalana de los últimos años del siglo xix, comprende el estudio de diarios, Prensa catalanista, revistas literarias y artísticas y revistas políticas, más una serie de datos relativos a publicaciones de todo carácter que vieron la luz en estos años.

El capítulo IV analiza la Prensa catalana durante los primeros años del siglo xx (1900-1910), con análoga clasificación que en anterior capítulo, que es también la del capítulo siguiente dedicado a la Prensa catalana entre 1911 y 23 y del VI, VII y VIII que comprenden respectivamente los períodos de la Dictadura, República y Guerra Española.

De modo mucho menos amplio se da cuenta de la Prensa de la postguerra en Barcelona (1939 1965) que es tema del IX y último capítulo del primer volumen. Lo explican los autores «porque la proximidad de su aparición y otras circunstancias hacen imposible la valoración apropiada de estos periódicos», por

lo que tras la relación de diarios, figuran solamente unos nombres destacados de las revistas publicadas en castellano en Cataluña: Destino, Cobalto, San Jorge, El Ciervo y Revista y Promos, de las de actualidad e informativas—Liceo y Distinción, Barcelona, etc.—de espectáculos, deportivas, técnicas, y una relación de las catalanas o bilingües, entre las que figuran incluso algunas clandestinas.

El volumen segundo—capítulos X al XVI—está dedicado a la Prensa comarcal catalana—Bajo Llobregat, Maresme, Vallés, Ampurdán, Selva, Panadés, etc.—con no menos de treinta y nueve apartados que comprende la casi absoluta totalidad de lo publicado en todos y cada uno de los pueblos de las respectivas comarcas. Se dedican los siguientes capítulos a la Prensa catalana en las Baleares, en tierras valencianas, en la Cataluña francesa, Andorra y Alguer, en la Península y Norte de Africa, Europa y América y Asia.

Como se ve, por la enumeración de los capítulos, los autores han escudriñado hasta los más remotos rincones de la tierra en busca de datos para esta obra, en la que hay que destacar también la magnífica presentación, con abundantes grabados en negro y láminas en color y un sistema de ordenación marginal que hace fácil y cómoda la búsqueda de cualquier dato.

Una bien seleccionada y completa bibliografía del tema y los Indices de Publicaciones, directores, periodistas y colaboradores, dibujantes e ilustradores e imprentas e impresores completan esta obra que no dudamos en calificar de muy importante e interesante.

Mercedes Agulló y Cobo.

José Altabella: "El Norte de Castilla" en su marco periodístico. 1854-1965. Madrid, Editora Nacional, 1966, 199 págs. Ilus.

Constituye esta importante monografía el tercer trabajo que ha obtenido el «Premio Marqueses de Taurisano», creado en 1962 «para promover la historia del periodismo español y centrado en la Asociación de Amigos de la Hemeroteca Nacional».

Los anteriores trabajos premiados y publicados por la Editora Nacional, son: «El Diario de Barcelona. 1792-1963", de don Esteban Molist Pol, aparecido en 1964, y «El «Faro de Vigo» y su proyección histórica», redactado en colaboración, por don José Altabella y don Francisco Leal Insúa, que salió de las prensas en el pasado año de 1965.

Es éste, por lo tanto, el segundo estudio de don José Altabella, que ha merecido el «Premio Marqueses de Taurisano». Parece ocioso intentar la presentación del autor, conocido de todos los estudiosos de la Prensa española por sus profundas y sagaces obras de investigación y por su dedicación a las tareas docentes. Profesor de la Escuela Oficial de Periodismo, de Madrid, el señor Altabella ocupa también una cátedra en la Escuela de Periodismo de la Iglesia.

En este libro, que acaba de ver la luz, don José Altabella describe la trayectoria periodística, técnica, política, social y económica del periódico vallisoletano «El Norte de Castilla», desde su fundación (que, propiamente, data de 1856 y no de 1864) hasta nuestros días. Pero el cuadro histórico que traza el autor no se limita a un inventario de fechas y datos, sino que en él reviven los hombres que hicieron el periódico («historia universal de las últimas veinticuatro horas»), los locales donde se albergó, los intereses que lo impul-

saron, los ideales que pretendió servir...

Esto, y una gran copia de datos anecdóticos, constituye la amena y erudita biografía de «El Norte de Castilla». Para que éste pueda ser debidamente valorado por el lector --investigador o profano- el señor Altabella ensancha, a través del tiempo y del espacio, el contorno de su circunstancia periodística. Así, dedica tres capítulos a la Prensa anterior al decano de los diarios castellanos. En el primero, bosqueja la prehistoria del periodismo en Valladolid, desde la introducción de la imprenta en esta ciudad. En el segundo presenta la curiosa e interesante publicación setecentista titulada «Diario Pinciano». El tercero está dedicado a los distintos periódicos del siglo xix que tuvieron vida breve antes de la aparición de «El Norte de Castilla».

Después de tratar de los dos periodistas que pueden ser considerados como progenitores del hoy rotativo vallisoletano (don Francisco Miguel Perillán y don Sabino Herrero Olea), dedica el profesor Altabella un capítulo a las gestiones realizadas, en 1878, por «Le Figaro», de París, para obtener intercambio de ejemplares de «El Norte», y trata, sucesivamente, de la adquisición por don Santiago Alba y don César Silió del diario castellano en 1893; de los directores del llamado «Times de Castilla», y que fueron (después de los citados) don Antonio Royo Villanova, Velao, don Ricardo Allué, don Federico Santander y don Francisco de Cossío, para terminar esta sección, consagrada exclusivamente al periódico estudiado, con un examen del contenido y grandes progresos del mismo desde 1954 hasta 1965. Se trata de un diario regional castellano con una tirada de 19.377

ejemplares, de los que se venden por suscripción 7.564. Su área difusoria es: Valladolid, 91,70 por 100; Madrid, 1,20 por 100; Burgos, Segovia y Zamora, el 1 por 100; Palencia, 1,70 por 100 y un 2,4 por 100 se venden en las otras provincias españolas.

La última parte abarca cuestiones de relevante interés, como son: el periodismo vallisoletano a la luz de la estadística histórica: panorámica histórica en la Prensa de la región leonesa y una bibliografía de obras y artículos de revistas y periódicos que ocupa ocho páginas y que es fuente de magnífica documentación.

Ilustran y animan el texto grabados con facsímiles periodísticos y retratos de hombres ilustres en la historia del periodismo castellano.

Natividad Jiménez Salas

GINO GERMANI: Estudios sobre Sociología y Psicología Social. Editorial Paidos. Biblioteca de Psicología Social y Sociología. Buenos Aires, 1966, 213 págs.

Gino Germani, uno de los más eminentes sociólogos de América Iatina reúne en esta obra una serie de ensayos sobre las materias a que se refiere el título. Se trata de trabajos procedentes de diversas épocas, desde 1944 hasta el presente, si bien la mayoría han sido escritos después de 1955.

Aunque los temas son distintos, puede decirse que les une una problemática común, el intento de utilizar los conceptos de la Sociología y la Psicología Social para interpretar algunos de los problemas de nuestra época. En este sentido, incluso en los trabajos que por su título pueden parecer más alejados de este propósito, se reflejan inevitablemente las preocupaciones actuales. Por otra parte, hay, además, una línea central que inspira estos trabajos: la noción de la unidad esencial de las ciencias sociales v de la inevitable complementariedad de la Sociología y Psicología, entre otras disciplinas del hombre. En uno de los ensayos se ha intentado delinear una distinción entre ambas materias, pero hay que reconocer que en cualquier análisis de fenómenos sociales es necesario pasar contínuamente de una de estas ciencias al de la otra, sin posibilidad de mantenerse en una línea rígida.

Una lectura de los trabajos recogidos revela, en cuanto a su exposición, un cierto didactismo, debido a que es tán escritos en una época de desarrollo de las ciencias sociales en América latina, v. en cuanto a su orientación teórica, un predominio de la tradición europea que, en dicha época, dominaba casi incontrastada, mientras que las importantes contribuciones más recientes. asignadas sobre todo en Estados Unidos, permanecían casi desconocidas. No obstante, el libro que se comenta tiene indudable interés, no solo para los especialistas en Sociología y Psicología Social, sino para los interesados por la problemática del hombre y de la sociedad de nuestro tiempo.

Los estudios de que consta el libro han sido agrupados en dos grandes epígrafes. El primero, «Problemas de teoría e historia de las doctrinas», engloba los ensayos más teóricos y en los que se plantean temas clave en Psicología Social y Sociología, como «Biología y Sociedad en Psicología Social», «Evolución de la Psicología Social», «El concepto de actitud: orígenes y significado», «El surgimiento de sí mismo y los fundamentos de la Psicología Social», «El funcionalismo y la revisión del psicoanálisis», «El psicoanálisis y

las ciencias del hombre», «Sociología, relaciones humanas y psiquiatría» y «Sociología del consumo». Quizá sea este último de los más interesantes, tanto más cuanto que en España se está ya planteando si, como consecuencia del evidente desarrollo económico (el que sea equilibrado, o no, es otra cuestión), puede decirse que se dan las características de la sociedad de consumo. Sostiene Germani, partiendo de las investigaciones de Kaltona, la inexactitud de la «ley psicológica fundamental» de Keynes, según la cual el hombre está dispuesto a incrementar sus consumos en menor medida que el aumento de sus ingresos, destinando la diferencia al ahorro. Pero, superando las limitaciones derivadas del enfoque puramente psicológico de dicho autor, Germani, pone de relieve las aportaciones que en el estudio de las propensiones al consumo debe realizar la sociología económica, esto es, sugerir las variables socio-culturales que intervienen en el fenómeno del consumo, variables que no pueden reconducirse a la única consideración del nivel de ingresos. La distribución de las rentas entre los diversos gastos no es meramente una función de su volumen, sino que depende del tipo de existencia que rige en la conciencia colectiva de cada grupo social. Los hábitos que origine tal tipo de existencia se transmiten fundamentalmente a través de la mujer, de manera que el hogar tenderá a adoptar las costumbres de consumo peculiares del grupo de origen de la madre. Por otra parte, en una visión dinámica del consumo, se observa cómo un aumento de ingresos no se traduce en una mejor satisfacción de necesidades tradicionales, sino en la adquisición de necesidades nuevas que, en caso de recesión, se muestran muy rígidas, obligando a una nueva redistribución de ingresos. Finalmente, una sociología del

consumo habría de tener en cuenta el problema más amplio de la racionalidad de cualquier acción humana, los efectos de la moda, el llamado «efecto demostración» y los resultados de la propaganda.

El segundo de los epígrafes en que se divide el libro se titula «Contribuciones al análisis de la crisis contemporánea», rúbrica altamente sugestiva y cuyos estudios, que evidentemente no defraudan, son: «Anomia y desintegración social», «Surgimiento y crisis de la noción de opinión pública», «Las condiciones objetivas de la libertad», (prefacio a un libro de Harold Laski). «Las condiciones subjetivas de la libertad" (ídem de Erich Fromm), "La sociología y el problema de la vida moral», y «La familia, ¿crisis o transición?»

En todos ellos hay ocasión de que el autor exponga sus ideas sobre la crisis contemporánea. Se trata, fundamentalmente, de una crisis de crecimiento y, para precisar más, de una crisis que resulta del crecimiento desproporcionado de las diversas partes que constituyen la sociedad. El desarrollo de la sociedad, como el desarrollo del indi viduo debe ser armónico; si la velocidad de transformación en ciertos sec tores es mayor que en los de otros se produce un desequilibrio que, inevitablemente, conducirá a la desintegra ción del organismo. En nuestra sociedad, esa desproporción se ha producido en el desarrollo de las facultades humanas y, precisamente, entre la técnica y la ciencia por un lado, y el orden moral y social por otro. Por ello, como dice Mannheim, "El orden so cial contemporáneo se vendrá abajo si el dominio racional de la sociedad y el dominio del individuo sobre sus propios impulsos no marchan a la par con el desarrollo técnico».

En cualquier caso, Germani, no cree que se trate de una crisis irremediable

y echa sobre el hombre la responsabilidad de su superación. La crisis actual no es la expresión del destino inevitable de la especie humana; por el contrario, es una crisis de crecimiento: es el resultado de la progresiva liberación de sus inmensas potencialidades materiales y psíquicas; el hombre se halla en el umbral de un mundo nucvo, un mundo lleno de infinitas e imprevisibles posibilidades; pero está también al borde de una catástrofe total. La decisión está en sus manos, en su capacidad de comprender racionalmente y de dirigir según sus designios los procesos sociales que se desarrollan a su alrededor.

Antonio F. Fábrega

EDMUND P. LEARNED y ANDREY T. SPROAT: Organization Theory & Policy. Richard D. Irwin, Inc., Homewood, Illinois, 1966.

En el creciente proceso de racionalización de todas las actividades sociales, aparece como un vacío, al que se acusa de múltiples consecuencias desagradables y hasta destructoras del desarrollo armónico de los grupos, comunidades o sociedades, el desorden en la adecuación de medios a fines. Este vacío se hace más agudo cuando el ente social que lo padece no es una institución espontánea, sino surgida especialmente y con propósitos determinados. Entonces se hace evidente la necesidad de organización.

Otro aspecto de tal necesidad surge con el creciente paso de la simplicidad a lo complejo. El crecimiento de cualquier ente social le hace múltiple o—como ahora se denomina con una clara tendencia a transformar el término en mito nominalista—pluralista. Solo la división de funciones respecto al fin propuesto, tácito o explícito, y la subsiguiente coordinación desde planos superiores—jurídicos, psíquicos, sociales, administrativos—, permite lograr los fines y desenvolverse armónica y eficientemente.

Estas exigencias llevan a un creciente perfeccionamiento de los patrones racionales que constituyen la estructura formal de la organización, la cual, por otra parte, es completada, a la vez que induce, por una conducta organizadora y una estructura informal.

A pesar del sentido práctico de disciplina que parece habría de llevar a grandes puntos de coincidencia sin abstrac tas discusiones teóricas, no ha sido posible lograr una coincidencia de pensamiento respecto a un fenómeno que tanto importa a toda política de empresa, sea cualquiera el tipo de negocio que maneja. Bien pudiera ser un aviso de que lo empírico, que suele parecer más simple y objetivo, resulta, a fin de cuen tas, más parcial e irreductible que lo teórico. Los autores de este orientador libro, nos presentan cinco grandes escuelas alrededor de las cuales puede simplificarse el pensamiento acerca de la organización.

Siguiendo un ensayo de Gulick, los autores estudian la estructura y las controversias acerca de ella, en apartados tales como: la división del trabajo y la especialización; la departamentalización según propósitos, procesos, clientela o situación; la coordinación por medio de la jerarquía, las ideas comunes, los comités; la descentralización según el modelo de la General Motors («holding company»); la unidad de mando y las relaciones «staff-línea»; la delegación; el momento del control. Después analizan algunos procedimientos de conducta or ganizadora, como el liderazgo y la reeducación en las relaciones humanas; y también algunas modalidades respecto

al «procedimiento»: la comunicación, el control, la toma de decisiones. Por fin se estudian los patrones de organización generales y su planteamiento en cada caso particular.

Cada uno de estos apartados viene resuelto con abundancia de opiniones y citas de autores y escuelas, de modo que el libro ofrece no solo doctrina, sino también un panorama de la disciplina de gran interés, ya que abre grandes perspectivas de enfoque adaptables a cada caso práctico concreto.

Por la excelente visión de conjunto que presenta, las escuelas, autores y bibliografía que expone es un libro que merece ser tenido en cuenta.

José Azorín.

MAURICE DUVERGER: Sociologie politique. P. U. F., París, 1966, 506 págs.

El profesor Duverger aborda esta vez la Sociología en un manual destinado al uso de los universitarios franceses y ajustándose al plan que trazan los programas oficiales de enseñanza universitaria. Sin embargo, no hay que pensar por eso que sea una obra solamente apta para tal finalidad. Como era de esperar por su procedencia, la obra une a una muy cuidada sistematización una gran profundidad en cada tema, con un propósito constructivo que trasciende con mucho del mero manual.

En una introducción previa al planteamiento el profesor Duverger busca fijar la noción de Sociología Política, pues, como él señala en sus primeras líneas, en esta materia es preciso previamente fijar la terminología. Pero la introducción es algo más que un fijar vocablos, o quizá precisamente por fijarlos su descripción de los conceptos de «sociología» y de «política» implican una auténtica orientación metodológica. Partiendo de una independización y positivización de la Sociología señala, sin embargo, la relatividad de los datos y el carácter meramente operativo de los resultados. Esta operatividad basta, pero hay que tenerla en cuenta como tal y valorar fenómenos tales como la deformación, prácticamente necesaria, que se da por la plasticidad de los fenómenos sociales y el juego de los juicios de valor que y aquí está en una línea claramente Weberiana, hacen prácticamente imposible la neutralidad absoluta «incluso en el sociólogo más honesto».

Al estudiar la calificación de la So ciología como política y ver las dos posiciones que cabe plantearse como sociología del Estado o del Poder, aceptando esta última, traza el esbozo del terreno en que va a operar a continuación fijando previamente su concepto de Poder.

A continuación, y como comienzo de la obra, da su visión personal de la Sociología política. Esta visión parte del doble concepto que cabe tener de la política. Para unos es una lucha para ocupar el poder, pues éste no hace sino enmascarar la dominación de los que lo detentan. Para otros el poder mantiene un orden armonioso y la política es integración de los miembros de la sociedad en ese orden. Duverger señala cómo ambos enfogues son parciales. La política tiene un sentido ambivalente y por esto es simultáneamente instrumento de dominación y medio de imponer el orden, esto es, lucha e integración. Sentada esta base de partida, la obra tiene una pretensión ambiciosa. El autor señala cómo intenta sobrepasar las dos cosmogonias políticas en conflicto: la teoría occidental v la marxista, por parciales y relativas, e integrarlas en una síntesis global que pueda sentar las bases de una «política general» igual que los economistas buscan hoy hablar de una «economía general» independiente del sistema económico en que se aplique y apta para cualquiera. Esta pretensión va a condicionar en buena parte el modo de exposición posterior. Son muy frecuentes los momentos de la obra en que procede sucesivamente a exponer los dos puntos de vista para, a continuación, expresar su síntesis personal.

Tras esta cuidadosa introducción, la obra se descompone en una parte general y una especial, referente a los partidos políticos y grupos de presión. En realidad, como él mismo señala, se podría extender esta parte especial a cada elemento de la parte general o cambiarla, pero su estudio aquí, independientemente de su importancia, obedece a condicionamientos del programa oficial.

La parte general obedece a un esquema muy sencillo. El primer capítulo está dedicado a los marcos en que se desarrolla la política. Una vez realizado este encuadre, le siguen otros dos capítulos que dedica a las dos caras de la política, esto es, respectivamente, la lucha (los antagonismos y sus factores) y la integración. Los marcos de la política los toma Duverger horizontalmente, esto es, si el poder puede presentarse en sociedades o grupos distintos del estatal, es más operativo el estudio realizado a través de factores que se hallen presentes en todas o casi todas las sociedades humanas. Así los clasifica en dos grandes grupos: marcos físicos y sociales (de elementos más artificiales, más creados por el hombre) pero sin que puedan considerarse compartimentos estancos y sólo cabe

hablar de preponderancia de elementos de una u otra clase, pues ambos se mezclan continuamente. Así, entre los físicos se estudian primero los geográficos (el clima, relación entre geogra fía y desarrollo, los marcos espaciales. el habitat rural y el urbano, las vías de comunicación, la situación, etc.) v a continuación los demográficos (macroy micropolítica, la burocracia, la presión demográfica v su expresión en los países subdesarrollados y en los sectores más pobres de la población, composición cualitativa y cuantitativa de la población e influencia de la edad y el sexo en las actitudes políticas, los grupos multicomunitarios, etc.)

Entre los marcos sociales distingue: a) las técnicas y relación entre progreso técnico y estructuras socioeconómicas, y consecuencias políticas del progreso técnico: b) las instituciones de las que hace una teoría general, desde el concepto a la inserción de los individuos en ellas, con los conceptos de "status" y "role" y relación de las instituciones con las técnicas, para centrarse luego en las instituciones propiamente políticas y su relación con los regímenes políticos y las estructuras técnico económicas: c) las culturas con el estudio de las creencias y su influencia en la política, consensus y legitimidad, y conjuntos culturales.

Los antagonismos y sus factores.—
Para el estudio de los antagonismos esboza primero las dos posiciones clásicas: la occidental, que parte de una igualdad básica entre los hombres, y para la que la lucha política es muy semejante a la concurrencia económica, y la marxista, para la que todo radica en la lucha de clases, pues el Estado no es sino un medio de dominación de la clase que posee los medios de producción. Pero cada una resultaría así incompleta. Es indudable la existencia de luchas entre individuos y

entre grupos y entre individuos y gru pos, pues todas ellas se entremezclan Por consiguiente hay que distinguir entre factores individuales y colectivos. Entre los factores individuales los hay determinados por las aptitudes individuales, incluso por factores sicológicos, elementos ambos que pueden influir en la formación de temperamentos que determinen especiales actitudes políticas. Entre los factores colectivos se estudian asimismo las clases sociales, los conflictos de razas y su distinción de los seudoconflictos raciales, que lo son en realidad culturales, y finalmente entre grupos horizontales, esto es, territorios (naciones, provincias, etc.), corporativos e ideológicos, dentro de los que se comprenden los partidos políticos, grupos religiosos, etc.

Curiosamente, la integración, casi en pura dialéctica hegeliana no es un fenómeno opuesto radicalmente a los antagonismos sino que es su complemento y su final. Los antagonismos al exacerbarse se hacen luchas y después integran. Por esto estudia las luchas políticas dentro del capítulo de la integración. En las luchas distingue entre armas (violencia, riqueza, número, información) y estrategias, subrayando cómo las armas, ante todo las políticas, en cuanto aceptan descartar por lo general el combate físico, ya suponen a priori un medio de integración. Las estrategias son planes de combate, según los movimientos del adversario que se expresan a través de una serie de movimientos o tácticas, algunos de cuvos esquemas generales traza a continuación. Tras de esto ya se puede centrar plenamente en la integración y sus límites. Si efectivamene la política se compone de lucha e integración y ambos son en realidad tan inseparables que los mismos medios de lucha actúan frecuentemente como medios de integración (y así la lucha en el régimen supone una integración parcial) no parece que pueda llegarse a una integración total, y tanto la "sociedad de abundancia" occidental como "la fase superior del comunismo" pecan de utópicas. Se podrá conseguir un nivel cada vez más alto y una progresiva reducción de las tensiones, pero si bien éstas cambiarán de signo, parece imposible que puedan desaparecer completamente.

La parte especial trata de los partidos políticos y grupos de presión. Parte más corta y menos densa, aunque no por ello de menos valor. En la parte de los partidos políticos, Duverger lógicamente tiene que limitarse a sí mismo; por ello ha tomado simplemente un eje estructural por la distinción según la organización interna de los partidos (apoyándose sobre la clasificación que ya formuló él mismo en 1951 de partidos de cuadros y de masas) y otro eje, histórico, referido ya sólo a los partidos europeos siguiendo los conflictos fundamentales que los determinaron. En los grupos de presión elabora primero, brevemente, una teoría general para distinguirlos de los partidos y ante todo de los "pseudo grupos", y luego pasa a hacer una descripción de los existentes en Francia.

Resulta verdaderamente imposible encerrar en una recensión la enorme densidad y complejidad de la presente obra. Los temas están trazados como con rápidas y seguras pinceladas, de forma que cada uno en sí constituye como un esbozo que puede ampliar cualquiera, simplemente con la bibliografía abundante que se incorpora al final de cada uno. La obra presenta en conjunto una muy sólida coherencia y resulta muy clara en su exposición. Tiene además el mérito de ser casi un diccionarío de Ciencia Política, pues puede decirse que

define desde las primeras páginas todos los términos técnicos que utiliza, en conceptos que podrán ser parciales por la visión personal del autor, pero que son, cuanto menos, funcionales.

En conjunto, es una obra importante, aunque aporte poca novedad en él pensamiento del autor. Muchos de los temas centrales estaban ya expuestos en sus obras anteriores desde su fundamental estudio sobre «Los partidos políticos», lo más conocido en España quizás, que aquí no ha podido sino recortar mucho, como ya hemos dicho,

y también de sus «Instituciones políticas», «Métodos de las ciencias sociales» «Introducción a la política», etc., pero esto no disminuye su mérito. Disponemos de esta forma de una excelente recopilación del pensamiento de uno de los tratadistas más importantes de len gua francesa y precisamente en el aspecto sociológico, que cabe reconocer como el dominante en todas sus obras aun en las más ceñidas a temas jurídicos. Y todo ello en una elaboración sistemática de indudable utilidad.

Manuel María Fraile Clivilles

HELLMUT WILHELM: Gesellschaft und Staat in China. Rowohlt. Hamburg, 149 págs.

Antes de comentar brevemente el presente libro, que es el resultado de una serie de informes escritos en 1944, conviene hacer algunas puntualizaciones sobre la personalidad de su autor. Hellmut Wilhelm nació en 1905 en Tsingtao, China, donde su padre, Richard Wilhelm, sinólogo de fama internacional, se había establecido como misionero. Entre 1926 y 1932, Helmut Wilhelm estudió arte popular y sinología en la Universidad de Berlín, alcanzando en 1932 el grado de doctor en filosofía con una disertación sobre «Gu Tin Lin, el Etico». De 1932 a 1948 vivió en China, como profesor de la Universidad Imperial de Pekín, explicando también en diversas Universidades chinas, lo que le permitió conocer gran parte del país. Desde 1948 ocupa un importante puesto en la University of Wáshington, Far Eastern and Russian Institute.

El autor declara en la introducción que el intento de transformar los informes en libro no pudo realizarlos hasta ahora, ya que si bien en el estudio del desarrollo de la estructura social china tenía suficientes elementos de juicio, no sucedía lo mismo en lo referente a la ideología política de la China actual. Evidentemente ofrece algunas directrices, pero estas directrices son dudosas. Sus conocimientos de Sociología y Sinología en aquella época no le permitían profundizar en esa rama. Muchas de las teorías que el autor expone son nuevas, pero otras han dado lugar a vivos debates.

Los problemas sociales de China siguen vigentes como hace dos mil años, de aquí que Richard Wilhelm para la elaboración de este libro acudiese a los excelentes trabajos que sobre el tema publicaron Marx Weber, Otto Franke y Stefan Balazs. Las conclusiones de estos autores, así como las de Karl Augusto Wittfogel, ocupan un lugar importante en este trabajo.

El libro tiene el defecto de simplificar algunos puntos importantes, con el deliberado propósito de un mejor entendimiento y comprensión. El sacrificio de algunos temas o la simple insinuación de los mismos, se ha realizado en beneficio del estudio del desarrollo social chino, al cual considera

el autor esencial para comprender lo que está sucediendo hoy en China. La teoría de la sociedad oriental y su prolongación se encuentra recogida por los clásicos de la economía inglesa. Ella sería propagada por Karl Marx, y jugaría durante mucho tiempo un papel importante en las discusiones marxistas. Marx Weber, en sus estudios sobre Sociología Religiosa ha desarrollado la teoría posteriormente.

En los últimos quince años, las corrientes tradicionales de China han ido retrocediendo, pero las esenciales, informadas por el confucionismo siguen teniendo validez.

El autor ha recogido también la nue va literatura e igualmente ha ampliado y completado el informe, como resul tado de esta literatura.

José Sánchez Cano

RAYMOND LEDRUT: Sociologie du chômage. P. U. F., 1966, 457 págs.

La Biblioteca de Sociología Contemporánea, nacida a impulsos de ese gran profesor de la Sorbona que es G. Gurvitch vuelve al tema de la Sociología económica o economía sociológica con este libro de Ledrut que viene a replantear de forma más completa y más honda el tema ya publicado en la misma colección por J. Lhomme, y J. Weiller A. Machal en el tomo I del Tratado de Sociología que dirigió Gurvitch (P. U. F. 1963).

Se aborda el tema poniendo muy en claro que se trata de un fenómeno tanto económico como social y que su adjetivación depende de dónde se ponga el acento.

Ledrut comienza preguntándose qué se entiende por "parado" como fase previa que permita más tarde contestar a la cuestión esencial: qué son los parados.

Sociológicamente para Ledrut «parado» es aquel individuo a quien se le sitúa en una posición social típica, característica de una situación concreta socio-económica que no es otra que la de «trabajador asalariado». En este sentido el parado expresa una situación social y no una situación económica. Puede, pues, definirse el parado como aquella persona que quiere trabajar por cuenta ajena y no tiene empleo. De este concepto y unas oportunas referencias a Keynes el autor

se apresura a expresar la enorme dificultad por la complejidad de materiales para la tarea de definir qué sea una sociología del paro.

Inicia el estudio de la tipificación del paro en búsqueda de leyes de regularidad racional, si es que existen, cuestión esta que merece en principio respuesta negativa a nivel individual como introducción al estudio de las leyes de los mecanismos globales.

Analiza las variantes del paro en función de la edad de los parados y sus conexiones con el ámbito espacial. Un elemento importante para explicar las estadísticas de paro es en función del origen étnico o la nacionalidad o extranjería respecto al grupo nacional. Otro factor que es objeto de análisis es el estado civil de los parados así como la paternidad.

En el capítulo II analiza «la puesta en paro» sus formas y condiciones estudiando separadamente el cese colectivo parcial o total de las decisiones de despido a nivel individual. Por el contrario, en el capítulo siguiente se analiza la empleabilidad según las características de los parados.

Pero la situación adversa del parado en función de la edad o de los demás factores negativos, no llega a lo profundo del problema porque en lo profundo es-

tos índices no son más que reflejos de una situación de inferioridad económica. Ledrut distingue dos formas de inferioridad económica: la inferioridad competitiva individual y la inferioridad impersonal o inferioridad de mercado. Y de estas cuestiones se ocupa en extenso en la segunda parte de este libro explicando la naturaleza y las causas de temas tan sugestivos como la situación de inferioridad de las mujeres o de ciertas ramas profesionales. Mención especial hace del paro estacional o paro in termitente, quiénes son los empleados más vulnerables al paro y que frecuentemente revisten la forma de despidos colectivos totales de duración fija coincidente con la rotación estacional. En este problema afirma Ledrut «es imposible separar el análisis del proceso del paro del examen de la vida profesional del parado no solo psicológicamente, sino también sociológicamente la puesta en paro y la duración del paro están estrechamente relacionadas con el quehacer del parado».

En la tercera parte se profundiza en la psicología del paro bajo el tema «voluntad de trabajo». Deshace el mito de la imagen del parado como el hombre cargado de familia y fracasado en su empleo que pierde la voluntad de trabajar: «El paro está estrechamente relacionado con la oferta de trabajo sien do además esta relación compleja».

Tal vez sea en estos capítulos donde Ledrut se manifiesta más desde la ciencia económica en punto al estudio de las variaciones de la oferta de trabajo y la elasticidad de ella y sus débiles manifestaciones en los comportamientos atípicos.

Especial interés despierta el tema del paro cuando es referido a las sociedades industriales capitalistas. Aquí se hace una seria tentativa de establecer una teoría cíclica del paro y se estudian las variaciones estacionales, las fluctuaciones a corto plazo y las tendencias seculares. Interrelaciona los conceptos empleo y población sin perjuicio de otros sugestivos puntos de vista como son las afinidades y tendencias entre el paro y nivel de precios o el producto nacional.

Vuelve a la teoría keynesiana para explicar el subempleo crónico y las situaciones de crisis o el paro en los trances de desarrollo o cuando aparece el efecto multiplicador. Distingue la problemática del paro en las sociedades democrático-liberales matizándose el paro como impotencia social, para distinguir este acontecer de las nuevas formas del paro en la sociedad industrial capitalista, más aún cuando este capitalismo es avanzado.

Centrado el tema del paro en la sociedad capitalista, analiza los tipos del paro y los tipos de parados en la so ciedad industrial con numerosos cuadros comparativos de cifras de paro de los años 50 a 60 tanto en Francia como en los Estados Unidos. Entre los tipos de paro distingue entre el paro de reserva que viene a ser equivalente a subempleo endémico, y el paro de subempleo crónico y a su vez éstos de la forma del paro por crisis. Se ocupa después de los tipos de parados formulando un método de clasificación en función de dos variables esenciales a través de las cuales establece su tipología (pág. 404 y siguientes).

Después de dedicar gran atención a la inferioridad del estatus social de los parados analiza la realidad colectiva de las poblaciones de parados para concluir con un análisis de la situación de inferioridad económica y social de los parados y por este camino llega a establecer la tesis de la afinidad entre pobreza y paro: «la inferioridad económica, la inferioridad social y la impotencia están

muy estrechamente ligadas al paro y constituyen las variables esenciales de la situación de paro» (pág. 511). Termina el libro enunciando el autor nuevos problemas al afirmar que la evolución de la sociedad contemporánea ofrece el peligro creciente de enfrentar a los trabajadores de edad avanzada con los trabajadores más jóvenes, a los menos capaces con los más hábiles, y a los me-

nos cualificados con los más especializados.

Las últimas páginas contienen una bibliografía muy nutrida sistematizada por orden alfabético de autores y de gran interés en razón de su alta especialización. Tiene además un índice por materias así como el de cuadros estadísticos junto con el índice sistemático general.

Esteban Mestre Martinez

HERMANN J. MEYER: La tecnificación del mundo. Editorial Gredos, S. A., 1966, 410 págs.

La asombrosa tecnificación, el nuevo orden impuesto por el progreso técnico al mundo actual, las posibilidades que se le abren al hombre de hoy en lo que a control y dominio de la naturaleza se refiere, así como la creciente amenaza que se cierne sobre todo lo mejor de la personalidad humana, y de forma especial sobre su libertad, ha movido a Hermann J. Meyer a escribir este voluminoso libro, en el que se aborda la profunda evolución sufrida por la humanidad como consecuencia del progreso técnico.

Para ello Meyer se remonta a tiempos pretéritos, y condiciona la existencia de la técnica moderna a la capacidad especulativa que diferenció al pensamiento griego del pensamiento de los demás pueblos. Partiendo de esa premisa el autor considera que la técnica moderna es propia y característica de los pueblos occidentales y constituye un «elemento integrante inherente» y al mismo tiempo un resultado de la historia occidental.

Las primeras cien páginas son un profundo estudio de los avances técnicos a través de la historia, hasta situar a la técnica de hoy como la consecuencia de una revolución del pensamiento ocurrida durante los siglos XVII y XVIII, centrándolo exclusivamente en el mundo occidental. En los siguientes capítulos Meyer hace referencia a las teorías mecanicistas. Para él la aparición de la máquina opera radical transformación en el panorama de la existencia humana, que se desenvuelve en tres direcciones fundamentales: 1) en la relación con las posibilidades de transformación de la naturaleza ofrecidas por la máquina motriz; 2) en relación con las transformaciones operadas en la forma y carácter del trabajo humano, y 3) en relación con las consecuencias que resultan del nuevo modo de explotación y aprovechamiento de la naturaleza.

A medida que se avanza en la lectura del libro de Meyer, un clima de pesimismo nos invade, al comprobar cómo en un período breve, no mayor de ciento cincuenta años, el progreso técnico se ha configurado como una fuerza dominante del destino histórico del hombre. Bajo ese dominio surge una nueva conciencia de la realidad, y con ella, una nueva y no demasiado optimista visión de la existencia. Este nuevo imperio, el de la técnica, derriba y obscurece antiguas formas de vida que durante centurias habían modelado la expresión espiritual de los pueblos. Y, como consecuencia, el hombre pasa de hijo a señor de la naturaleza.

Llegado a este punto Meyer nos descubre perspectivas estremecedoras del futuro humano, por cuanto todos los sectores son invadidos, y ni siquiera los valores fundamentales del individuo, como la libertad y el sentimiento religioso, son ajenos a esta amenaza, que en su momento ya advirtió Bertrand Russell. Esta amenaza es consecuencia de la perfección técnica, de las tendencias hacia la nivelación, la racionalización y la bu rocratización ilimitadas de la existencia humana.

A esta amenaza de total tecnificación, en la que se vislumbran perspectivas trágicas, Meyer contrapone, en las últimas páginas del libro, una esperanza. Esperanza que se basa en frenar la creciente racionalización de la vida humana que fomenta el primitivismo, mediante la elevación de las fuerzas ético religiosas que aún se hallan vivas, aun cuando ya un tanto dormidas, en nuestra cultura.

Guillermo Montes.

GERTRUDE WILLIAMS: La economía de la vida cotidiana. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965, 341 págs.

La Editorial Universitaria de Buenos Aires siguiendo su amplia empresa divulgadora ofrece bajo el título «La Economía de la vida cotidiana», la traducción de la obra *The Economics of Everyday Life* de Gertrude Williams, prestigiosa economista inglesa y profesora del Beedford College de la Universidad de Londres. El libro está dedicado, como se indica en el prólogo, al ciudadano corriente interesado en tener noticia de los asuntos económicos de los que dependen los problemas políticos actuales.

La obra se estructura en diez variados capítulos donde se exponen al alcance de todo el mundo los problemas fundamentales del complejo mundo económico. Tras breve introducción, en la que se explica el contenido de la ciencia económica, se aborda el análisis y diferencias fundamentales existentes entre una economía libre y una economía planificada. La riqueza nacional, la estructura y localización de la industria, las clases y formas de mercado, la teoría del dinero y el comercio internacional son examinados en los distintos apartados de la obra, concluyendo la misma con el análisis y contenido de la política de rentas y de la política ocupacional. Estos dos últimos capítulos son los que, creemos, encierran un mayor interés para el gran público, ya que se investigan las formas y métodos por los que se establecen los distintos niveles salariales, las repercusiones y consecuencias de la negociación colectiva y las relaciones entre salarios hombre-mujer.

Un inconveniente encontramos para el lector español en tan interesante libro. la referencia constante a sucesos, instituciones y legislación ingleses. No obstante "la Economía de la vida cotidiana" es un ejemplo de cómo puede realizarse una obra de divulgación económica. En nuestro país echamos de menos libros que en lenguaje claro y sencillo y aprovechando las distintas situaciones cotidianas analicen los problemas de la economía española. Un libro. pensamos especialmente en el mundo laboral, que sirva de fundamento a la educación socioeconómica elemental que todo hombre de nuestro tiempo debe poseer para comprender, al menos, las principales decisiones de política económica adoptadas en el país.

La economía de la vida cotidiana in-

cluye un índice alfabético de ideas que fácilmente se maneja. La traducción realizada por Pastora Sofía Nogués, revisada por Elena Rodríguez está cuidada técnicamente, lo que no obsta a que se incluyan diversos vocablos marcadamente localistas.

María Pilar Alcobendas

UNESCO: Aspectos sociales y económicos del planteamiento de la educación. 1965, 269 págs.

Es cada vez más aceptado el criterio que defienden muchos especialistas de realizar el desarrollo económico y social de los países desde el ángulo de la cultura y de la educación. Sobre tal cuestión, de tanta actualidad se ocupa este libro, que tiene carácter de manual; en él se analizan por los más variados especialistas en economía, pedagogía, sociología, estadística, etc., los aspectos económicos y sociales del planeamiento de la educación.

«La educación y el desarrollo» es el primer capítulo de este interesante libro. Está escrito por H. M. Philips, Director de la División de Análisis del Departamento de Ciencias Sociales, de la Unesco y su contenido «sirve de introducción al estudio de los medios para relacionar la enseñanza con el desarrollo económico y social» (pág. 15). Se establece una precisa terminología que satisface la necesidad de diferenciar los conceptos crecimiento y desarrollo; crecimiento es un concepto económico. Y si a este concepto se le añade el de «evotución» obtenemos el concepto «desarrollo»: en lo sucesivo «ya no habrá necesidad de hablar del desarrollo económico y social ya que el desarrollo a diferencia del crecimiento debe incluir automáticamente a ambos». Esta terminología ha sido unánimemente aceptada por todos los especialistas a propuesta del Secretario General de las Naciones Unidas.

· Para el análisis económico de la educación son de tener especialmente en cuenta algunas características del tema, tales como las repercusiones económicas directas, y las indirectas, así como la doble demanda de educación para la producción y el consumo sin perjuicio del carácter de inversión social aún teniendo presente que la educación es también artículo de consumo.

De especial interés se manifiesta la parte dedicada a los factores sociales que intervienen en los planes de educación, materia que en este mismo libro y en un capítulo posterior, el Capítulo V, es objeto de análisis por el profesor Sauvy.

Se define el concepto de «planeamiento» y se indican cinco métodos para incardinar la enseñanza en el desarrollo. El primero llamado método social es más bien un simple punto de partida. El segundo es el de la previsión de las necesidades de mano de obra. De éste se ocupa en extenso el profesor Arthur Lewis. El tercero es el de la relación educación-rendimiento. El cuarto el de las cantidades globales. Y el quinto el de la evaluación de los recursos humanos. Finalmente H. M. Philips analiza el nivel de inversiones, y los problemas de costo, financiación y créditos para la enseñanza para terminar con una estimación de rendimiento de la enseñanza,

El capítulo segundo se dedica a «Los recursos humanos y el desarrollo», y está redactado por Frederick Harbison, director de la Sección de Relaciones Industriales de la Universidad de Princeton.

Un tercer capítulo se dedica al «Aspecto económico de la enseñanza de la URSS» y lo ha escrito Stanislav Strumilin, miembro de la Academia de Ciencias de Moscú.

«El planeamiento de la educación», a cargo de R. Diez Hocchleitner, constituye el capítulo cuarto, donde hay interesantes sugerencias sobre la cuestión de las escuelas rurales.

El capítulo cinco está a cargo de Alfred Sauvy y el tema, como ya hemos dicho, es "Factores demográficos", en especial los cambios bruscos y previsiones de población, se entrega al estudio de la doble interacción de los factores sociales en la enseñanza afirmando que ella influye y a la vez está influida por la vida social. Hace muy sugestivas observaciones sobre la problemática de la desigualdad social ante la enseñanza y después de explicar las relaciones entre las enseñanzas y el empleo hace a modo de enlace entre la enseñanza productora y la economía consumidora, una previsión cualitativa a través de la encuesta realizada en Italia en 1961 por la Svimez, análoga a la que en Francia tiene hecha Jean Fourastié. Concluye Sauvy afirmando la necesidad de preparar planes de educación más largos que la duración de los planes económicos: «La enseñanza no se limita a satisfacer las necesidades personales del individuo; interesa a la vida misma de la nación y es su fermento más valioso.»

En el capítulo seis Frederick Harbison vuelve a tratar de los recursos humanos continuando el tema iniciado en el capítulo dos. En el capítulo siete se estudia el Pla neamiento de la enseñanza desde el punto de vista de las necesidades de personal, especialmente los métodos em pleados en los países de economía pla nificada, siendo éste un interesante capítulo redactado por George Skorov.

E. Solomon aporta un enfoque singular de la enseñanza tratando del análisis estadístico y de la cuantificación en su planeamiento (págs. 148 y siguientes).

Seguidamente, Jean Tinbergen analiza las evaluaciones en la educación, considerando la enseñanza como un servicio básico o como parte de la infraestructura del país creadora de una demanda de mano de obra calificada, demanda que sólo puede ser satisfecha a resultas de la capacitación mediante la educación.

Se vuelve al tema de la estadística en el capítulo diez, considerando K. G. Brolin su importancia y función en el planeamiento de la enseñanza.

El capítulo final—XI—está a cargo de Colin D. Ewers y se dedica al análisis de los proyectos y programación para un financiamiento internacional.

Las últimas páginas del libro tienen una selecta y valiosa bibliografía especializada sobre los temas específicamente tratados en este libro de la Unesco que aparece en línea coherente con la finalidad de ser útil a la sociedad y a los hombres de este tiempo, caracterizado por un intenso desarrollo, porque lo de económico-social va implícito.

Esteban Mestre.

Manual Unesco de estadísticas de la educación. Hermes. Unesco. Barcelona, 1965, 262 págs.

Manual interesante, que permite tener una visión global de los problemas de la educación en el mundo. Las limitaciones que en el mismo puedan aparecer no son tanto debidas al planteamiento del trabajo, sino a las fuentes manejadas para la obtención de las estadísticas, ya que la UNESCO no ha podido contar, en la mayoría de los casos, nada más que con las aportaciones que le han sido facilitadas por cada uno de los países.

Las estadísticas de la educación abarcan tres grandes grupos con datos numéricos y cuantitativos, según se señala en el manual, relativos a los establecimientos de enseñanza, los métodos empleados y los resultados obtenidos en el campo de la educación, que se basan respectivamente: a) en los datos recogidos con motivo de los censos con respecto a las características educacionales de la población, b) en las informaciones administrativas proporcionadas regularmente concernientes al funcionamiento y financiación de los establecimientos de enseñanza, c) en la información reunida con ocasión de estudios especiales sobre problemas de educación.

Aunque las estadísticas nacionales de la educación-se indica textualmente en el Manual-responden en primer lugar a las necesidades internas, se aprecia cada vez más que son muy útiles en la aplicación de programas internacionales de asistencia mutua y desarrollo económico. La ciencia y las técnicas solo se exten derán a través del mundo si todos los hombres tienen una educación suficiente En efecto, para que un país pueda difundir en otro ciertos conocimientos y métodos es preciso que la población del país beneficiario cuente con un número bastante elevado de gente que haya recibido la formación necesaria. Los estadísticos de la educación pueden contribuir a acelerar el momento en que estos fines serán alcanzados presentando informaciones objetivas sobre la educación en su país, de forma que sean comparables en el ámbito internacional.

Pese a los intentos de las Naciones Unidas por normalizar las estadísticas aún no se ha logrado llevarlo a feliz término. A pesar de ello, y de la falta de comparabilidad de muchos datos, no invalida el interés e importancia de este libro preparado, precisamente, por la Secretaría de la UNESCO para responder a los deseos expresados por el Comité Intergubernamental Especial para la Normalización Internacional de las Estadísticas de la Educación, que se reunió en París del 23 de junio al 4 de julio de 1958.

Los cuatro grandes capítulos en que se divide el libro son: I) Estadísticas sobre analfabetismo, II) Estadísticas sobre el nivel de instrucción de la población, III) Estadísticas de los establecimientos do centes y IV) Estadísticas sobre los medios económicos destinados a la enseñanza. Dentro de los capítulos se han tenido en cuenta una serie de puntos importantes: 1) definición de términos con fines estadísticos, 2) métodos empleados para determinar el número de analfabetos y nivel de instrucción, 3) clasificación de la población según sea analfabeta o no. nivel de instrucción, grados de enseñanza y medios económicos destinados a la enseñanza. Igualmente se presentan una serie de cuadros ilustrativos de cada uno de los puntos.

Francisco de la Puerta.

Stefan Glejdura Krupa: Las migraciones, problema internacional. Bodalos y Aguilar, S. L., Madrid, 1965, 142 págs.

Estamos ante un libro que es al mismo tiempo la tesis doctoral del autor, tesis que mereció la calificación de sobresaliente en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid.

El autor, quien ha sentido en su vida el palpitante suceso de la migración, nos introduce al tema con una versión humanista llena de afanes positivos y edificantes, pues perfila la emigración no como un mal evitable, sino «como factor integrante en la evolución de la humanidad», no como situación anómica, sino precisamente como un derecho.

«el derecho a la emigración como uno de los derechos fundamentales del hombre»

El fundamento moral y jurídico de este hecho que aparece ya desde los albores en la historia del hombre, se explica y comprende —según la tesis de Glejdura— por «la desproporción en la distribución de las riquezas naturales y la necesidad de nivelarlas mediante las migraciones orientadas». La razón de este asentarse y trasladarse de los hombres y los pueblos la encuentra el autor en los principios de sociabilidad, solidaridad humana y justicia social internacional.

Glejdura para definir el fenómeno migratorio prefiere las palabras que a tal fin utiliza Varlez: «es emigrante o inmigrante toda persona que abandona su país para establecerse en el extranjero, sea de una manera permanente, sea de forma duradera, con la intención de satisfacer deseos que él juzga esenciales». Y toma de Max Sorre la clasificación que más se usa para diferenciar las formas de migrar sin perjuicio de seguir matizando y por tal causa distingue del fenómeno migratorio propiamente dicho sus precedentes y colindantes, es decir, las invasiones, las conquistas y las colonizaciones, labor que lleva a cabo con certero decir y abundancia de citas con notas bibliográficas a pie de páginas.

Se analizan seguidamente las causas de la migración desde ángulos tan dispares como son los puntos de vista biológico, sociológico y geográfico, sin perjuicio de un especial tratamiento de los problemas de carácter demográfico.

Una parte del libro —la segunda parte— se destina a la Historia de las Migraciones Internacionales, estudio que comienza con la descripción de las invasiones en forma de desplazamiento de masas humanas en aluvión, época que le hace evocar al autor la tesis de Díez del Corral en su libro «El rapto de Europa». Una fase superior y cualitativamente distinta en la historia de las migraciones es la fase colonizadora, fase que el nuevo doctor perfila con gran acierto al situarla en una época y con una especial motivación, que no duda en calificar de fundament lmente ética y religiosa al tiempo que subraya con especial acento el humanismo español, ofreciendo a tal fin cifras y datos tan concretos como esenciales.

Dos capítulos, centrales en el libro v claves en la historia de las migraciones, son los destinados a señalar la existencia e historiografiar después por separado, las migraciones en régimen de libertad plena, la época del restriccionismo migratorio y los períodos subsiguientes de desplazamientos forzados v semiforzados. Profundo conocedor de la historia de Europa, testigo de la evolución reciente en los países nórdicos. centroeuropeos y latinos, el autor analiza los trasvases de población desde todos los puntos de vista, con detenido análisis de los complejos problemas de la Europa central, aspecto en el que nadie puede negarle su alta especialidad.

En la tercera parte, el libro, establece unas condiciones con el acierto, la fuerza y el vigor de un certero silogismo. Parte del hecho notoriamente cierto de la desigualdad existente entre el volumen de la población y las riquezas existentes en cada país concreto, y como la tesis es analógica por comparativa, necesita elevarse a nivel de internacionalista, para dar solución a la problemática planteada afirmando que en términos de equidad sólo es viable la solución de la tesis desde dicho nivel «como medio más eficaz para el restablecimiento del equilibrio», equilibrio al que quiere llegar por el camino más corto, que no es precisamente la senda de los pactos bilaterales, sino por acuerdos multilaterales como medio más eficaz en la cooperación internacional.

El autor al abordar la motivación causal de las migraciones advierte que nos hallamos ante una «tesis revolucionaria», pues se afirma en ella que la explosión demográfica es la consecuencia del hambre, tesis que contradice la de quienes venían afirmando que, por el contrario, la explosión demográfica trae como consecuencia el hambre (pág. 185). Gleidura, con una tesis edificante afirma que la migración lejos de coadyuvar a caer en economías de hambre, es un factor de elevación de niveles de vida entre otras razones porque modifica vitalizando la cultura del grupo al que se incorpora.

Llegados así al capítulo 12 se aborda la cuestión desde el punto de vista del derecho positivo. Se citan y consideran las aportaciones y los esfuerzos de la ONU, la O. I. T. y la UNESCO, tendentes a humanizar el principio casi universal de que la ignorancia de las leyes no excusa de su cumplimiento. Consecuente con esta actitud de protección a los migrados procura a favor de una asistencia técnico jurídica, a favor del hombre que llega a una comunidad nueva y distinta.

Una de las cuestiones claves para un tratamiento más humano y más técnico del problema migratorio, es la relativa a la educación de las poblaciones migratorias. Pero no se entienda que esta tarea es función exclusiva de los

Gobiernos. Junto a la política guberna mental, el autor del libro pone su fuerte esperanza en la actuación eficaz de las organizaciones no gubernamentales: «Al Gobierno le incumbe fijar el cuadro dentro del cual se han de efectuar los movimientos migratorios de un país a otro. Pero las organizaciones no gubernamentales pueden contribuir en gran medida a suscitar e incluso a apoyar y sostener la política del Gobierno» (pág. 97). Pero además, insiste el autor, toda colaboración interna entre órganos gubernamentales y privados ha de estar conexionada con una política internacional de colaboración interestatal.

Después de analizar los principios migratorios que son de aplicar, como un deber ser, a la familia, al pueblo y al Estado, se analizan los postulados vigentes en el orden internacional migratorio, y se dedica uno de los capítulos finales a considerar toda esta problemática migratoria a la luz de la paz mundial, no sin cierta desesperanza.

Un capítulo final de conclusiones enumera con lógica impecable las conclusiones que con rigor caben deducir de este importante estudio, a cuyo través se respira el humanismo y la vocación internacionalista del pensamiento clásico español.

Termina el libro, de fácil lectura, con una extensa e interesantísima bibliografía.

Esteban Mestre

ERWIN STENGEL: Psicología del suicidio y los intentos suicidas. Editorial Paidos. Buenos Aires, 1965, 177 págs.

Analiza en esta obra el autor, Erwin Stengel, los suicidios y los intentos de suicidio, cada vez más numerosos en los últimos años. El profesor Stengel, graduado en 1926 en la Universidad de su ciudad natal, Viena, hizo investigaciones en anatomía y patología del sistema ner-

vioso, neurología y psiquiatría y se formó en psicoanálisis. Abandonó Austria en 1938, y desde entonces ha realizado gran cantidad de investigaciones, de neurología y pisiquiatría, en Inglaterra y Escocia. En 1950 inició la investigación sobre el suicidio y el intento suicida, y

en 1958 publicó una monografía, Attempted suicide (intento suicida), juntamente con N. G. Cook.

El acto del suicidio expresa a un tiempo la infelicidad del individuo y la creencia de que sus prójimos son impotentes para ayudarle.

Hasta 1961, en Inglaterra y Gales, los sobrevivientes de un intento de suicidio estaban sujetos a responsabilidad criminal. La presión para la revocación de esta extraña ley que castiga al suicida provino principalmente de la profesión médica, pero también de un vigoroso cuerpo de magistrados y últimamente del clero. En 1959 el entonces arzobispo de Canterbury instituyó un comité, presidido por J. T. Christie, a fin de examinar si el intento de suicidio debía continuar siendo punible por la ley. En la conclusión del «Suicide act» se efectuó el cambio de la ley, dejando de ser un delito la tentativa de suicidio, pero instituyendo como delito criminal «ayudar, incitar o procurar el suicidio de otra persona», aplacándose así los temores de quienes creían que la derogación de la vieja ley estimularía a los pactos suicidas.

El suicidio parece ser la decisión más personal que un individuo pueda asumir, sin embargo, las relaciones sociales juegan un papel importante en su causalidad, pues, en la motivación del acto suicida hay un profundo impacto social. Aunque parece dirigido solamente a la destrucción del yo, es también un acto de agresión contra los otros. En los últimos años han muerto anualmente en Gran Bretaña 5.000 personas por suicidio y alrededor de los 18.000 en los Estados Unidos. Los actos de suicidio, han sido estimados de seis a ocho veces mayores.

El suicidio es específicamente un problema humano. Cualquier animal puede morir de una enfermedad, o ser destruido intencionadamente o accidentalmente por un agente exterior. Pero por lo que conocemos, solamente el hombre puede querer su muerte y matarse él mismo. En este libro, suicidio, significa acto fatal, e intento suicida el acto no fatal de autoperjuicio, llevado a cabo con un consciente intento autodestructivo. Para darnos una visión más detallada del completo estudio del suicidio, Stengel ha dividido su obra en tres partes: el suicidio, la tentativa de suicidio y los problemas comunes a todo comportamiento suícida.

En la primera parte ofrece tablas y cuadros estadísticos compresivos del número y clase de suicidios en los distintos países. A través de estos datos estadísticos se aprecia claramente cómo la tasa femenina de suicidios ha experimentado un fuerte aumento mientras que la masculina apenas si sufre un ligero aumento. No obstante, quede dicho que en cifras absolutas es mayor el número de suicidas en los hombres que en las mujeres.

Analizando la motivación del suicidio agrupa los comportamientos: 1.º) en función de la filiación religiosa (como ya lo hizo Wagner en torno al catolicismo y al protestantismo en Hamburgo en 1864); 2.º) la edad; 3.º) aislamiento social, dándonos unos datos que amplían el estudio de Friedman (Sur le Suicide, Revue Française de Psycoanalise, 1935); 4.º) las comunidades urbanas volviendo al tema del suicidio en el campo y en la ciudad como ya lo hiciera Durkheim (Le suicide. París, 1897).

Explica el autor cómo la proporción de suicidios sigue el ritmo de las «fluctuaciones estacionales». Al contrario de lo que se pudiera esperar las estaciones de máximo suicidio no coinciden con las épocas deprimentes, otoño e invierno cuando la naturaleza está en su máxima depresión, sino en el ciclo ascendente

de la primavera y comienzo de verano. Si a juicio de Durkheim esto es así porque cree que en la temporada primavera-verano la vida social es más intensa, Stengel, por el contrario, piensa que ha de ser otra la causa, ya que en algunos casos precisamente es más intensa la vida social e incluso más íntima en el otoño-invierno.

Asimismo nos explica los diversos procedimientos empleados para la autodestrucción, en especial el «pacto suicida».

Durkheim en su monografía El suicidio, publicada en 1897, que es la contribución sociológica mayor y más importante sobre este problema, distingue el «suicidio egoísta», que incluye a la mayoría de los suicidios debidos a enfermedades físicas y mentales, el «suicidio altruista», más común en las sociedades primitivas y el «suicidio anónimo» cuando la sociedad fracasa en el control y regulación de la conducta de los individuos.

En la segunda parte del libro estudia especialmente el «inter criminis» del acto suicida y la motivación psicológica y social del mismo.

Observando el resultado de autoperjuicio, se llegaría a pensar que la autodestrucción es el único propósito del suicida. Pero si consideramos ciertos antecedentes y consecuencias de estos actos, no se puede sostener esa afirmación. ¿Por qué avisar con tanta frecuencia su intención de suicidarse? una vez dañados todo el mundo se va a preocupar y querer ayudarles, y si murieran, muchos otros humanos sentirían que debían de haberlos ayudado. Probablemente se debe a una combinación de por lo menos dos tendencias, una el impulso de autodañarse, y la otra el hacer que los demás manifiesten interés y amor que la víctima estima le son debidos. Existen otras motivaciones, que pueden resumirse en una inculpación genérica a la sociedad en la que viven.

En la terapéutica del suicida se vela siempre por alejarle del lugar donde se intentó o frustró el suicidio y además trasladarle en un nuevo ambiente al cual él acude deseoso de una nueva convivencia con las personas que vienen en su ayuda y que con frecuencia le ofrecen además de amistad incluso trabajo y vivienda.

En la parte tercera analiza Stengel los actos suicidas con independencia del resultado, es decir, los elementos comunes o la motivación que induce a perpetrar ese acto ilícito que es el suicidio y que no siempre tiene un desenlace de muerte. Las observaciones de Raymond Firth acerca de los actos suicidas en una pequeña isla de la Polinesia, son de señalado interés en este contexto. En el informe publicado en 1961 con el título de Suicide and risk-takink in tikopia society, decía que en el intento suicida hay siempre implicado un claro deseo de correr un riesgo. Ese riesgo que se asume puede estar construido dentro de la estructura de las ideas acerca del suicidio y puede entonces tener influencia sobre la interpretación sociológica del volumen del suicidio.

Las actitudes de repudio y represalia han sido sustituidas en nuestros días por la comprensión de que cualquiera que trata de quitarse la vida está enfermo o es presa de una gran angustia, y necesita, por lo tanto, ayuda médica y social.

Al comprobar las estadísticas de suicidio e intento de suicidio, vemos un número muy elevado en los países en los que su prosperidad material es máxima, lo que nos revela que la pobreza como tal no está asociada con una elevada tasa de suicidios.

¿Cuáles son las causas de esta auto-

destrucción personal? En Psicología del suicidio y los intentos suicidas el autor presenta las conclusiones de su amplia investigación. Nos muestra la relación existente entre el acto del suicidio y el sentimiento de soledad, la vida urbana, la enfermedad mental, los problemas familiares, el dañino papel que el «éxito» y el «fracaso» sobrevalorizados desempeñan en nuestra cultura.

Los actos suicidas han dado lugar a discusiones no solo sobre el significado de la muerte, sino también sobre el significado de la vida. Alfred Adler, asociado en una época a Freud sostenía que la conducta humana estaba motivada con más intensidad por metas y propósitos sociales que por impulsos psicológicos primitivos. Sir Giryl Burt, el distinguido psicólogo, tenía el pensamiento de que «el sentido de la vida» o su falta, emana, en casi todos los casos de las relaciones entre el individuo y su ambiente social.

Para la prevención del suicidio se han creado en muchas ciudades agencias de clérigos, trabajadores del bienestar general y social, para ayudar a las personas que han intentado suicidarse o están

en peligro de hacerlo. En Gran Bretaña el Ejército de Salvación creó en 1906 un departamento de antisuicidas. El problema de ponerse en contacto la persona desesperada con aquellos que querían avudarles se resolvió estimulando a la gente a utilizar el teléfono, marcando el número Mansion House 9000. A cualquier hora del día o de la noche había sacerdotes y médicos dispuestos a ayudarles. La organización que se ha hecho mundial empezó en 1953 creada en Londres por el reverendo Chad Varah, al cual se le conocía con el nombre de «samaritano». En la actualidad existen otras organizaciones independientes de seglares trabajando en líneas similares, todas ellas utilizan el teléfono como medio de comunicación.

Stengel nos ofrece su estudio Psicología del suicidio y de los intentos suicidas no sólo como un mero dato estadístico, sino también con un carácter clínico, ya que su preocupación acerca de los sucesos que describe se ve siempre atemperada por el interés hacia los individuos implicados en esos sucesos.

Pilar Pinuaga.

MAXINE DANIS: La sexualidad en lo adolescencia. Ediciones Horme S. A. E., Editorial Paidos, Buenos Aires, 277 págs.

La autora, especializada en el estudio psicológico, social y educacional del comportamiento sexual, pretende en este interesante libro mostrarnos el significado del sexo, así como su alcance.

Considera el sexo como fuerza social y personal, ya que sus emanaciones nacen en el individuo e informan la vida de muchos otros. Es un concepto complejo y extremadamente variado. Es diferente en el interior de cada ser humano, hombre o mujer, «y es único en sus manifestaciones en todo ser humano que existe o existirá.»

La adolescencia como dolencia universal es una experiencia penosa que profundiza y pone a prueba a todos los jóvenes afectados. La dificultad en captar la lucha que los niños sostienen en esta edad de transición estriba en que el adulto se vé en ocasiones imposibilitado de prestarle ayuda, ya que los principios que se le inculcaron durante muchos años para formarles ya no les sirven, y el niño se ha transformado en un sujeto difícil y extraño. Maxine Danis cree que los adultos olvidan a menudo el sentido de la pers-

pectiva y no recuerdan los problemas que ellos mismos tuvieron para adaptarse de forma consciente a su nueva situación.

El primer y gran error consiste en el divorcio entre generaciones, al pensar que la nueva generación es diferente a la nuestra, casi siempre peor. Se pone el énfasis en lo exterior y se evita el preguntarse si realmente las diferencias son tan notables. Los psicólogos nos hablan del cambio de mentalidad producido en las nuevas generaciones por el impacto del cine, la radio y la televisión. Ciertamente, algunas nociones son nuevas, pero es evidente que las llamadas novelas por entregas de nuestros abuelos produjeron más o menos el mismo efecto.

Los cambios en ocasiones profundos, escapan al control de los jóvenes y son el producto de situaciones extrañas que hacen variar las tradiciones y las creen cias de la época. Las viejas generaciones eran educadas según conceptos fijos, marcados por la religión y el código social. Evidentemente, muchos jóvenes de nuestro tiempo sienten inquie-

tudes religiosas, pero en bastantes casos carecen de criterio y su educación no ha sido enmarcada dentro del contexto claro de una fe religiosa.

La situación anterior pecaba de falta de espontaneidad, del negar se hizo un arte, y en definitiva «las construcciones sociales eran más rígidas». El problema para Danis está en tratar el tema con inteligencia, sosteniendo que los «instintos de los jóvenes son independientes del tiempo, pero el impacto de la sociedad difiere». La autora al escribir este libro ha perseguido dos objetivos; por un lado, informa a los jó venes sobre su personalidad sexual, responder a sus inquietantes preguntas y avudarles a resolver algunos de los problemas que los confunden; y por otro, orientar y auxiliar a los padres en la comprensión de sus hijos adolescentes

Este libro, escrito con gran sinceridad, es el resultado no sólo de una gran investigación, sino también de la unión retrospectiva y de la introspección.

José Sánchez Cano

BIANKA ZAZZO: Psychologie Differencielle de L'Adolescence. Presses Universitaires de France, París. 1966, 400 págs.

En la introducción que hace Mayerson a manera de presentación del autor y de la obra, no duda en afirmar que la materia que aborda Mdme. Zazzo es "una cuestión difícil", no sólo en cuanto atañe a la ciencia de la Psicología Diferencial y Social, sino también por cuanto la inserción del joven en la vida social y grupos, se hace de distinta manera, según las sociedades, y aun dentro de cada sociedad, según la clase social y medio al que pertenece.

A esta dificultad inicial hay que añadir el carácter equívoco de las palabras clave como el término «adolescente». El adolescente, cuando llega a la vida social no tiene historia. De esta hipótesis de trabajo, arranca la autora para el análisis de las variaciones en la toma de conciencia en el alma del adolescente en función de los diferentes status que dependen de las condiciones del medio social y cultural al que pertenece.

Pero el tema es más ambicioso porque Zazzo no se limita al adolescente individual, ni siquiera tipificado, sino que extiende la problemática a términos generacionales pese a la enorme dificultad que este otro concepto tan equívoco entraña. El libro consta de tres partes y una introducción.

En ella, la autora analiza las diversas investigaciones e historia del problema realizadas por diferentes psicólogos, insistiendo en la imprecisión, fluctuación y diferencias psicológicas que existen entre categorías de adolescentes en función de sus condiciones socio-culturales.

De aquí toma Zazzo su punto de partida para desarrollar en su obra cómo. en el interior de una misma sociedad y zona geográfica, las actitudes de los adolescentes se diferencian en función de su status y su función o papel.

Los métodos que ha utilizado para su investigación, son: el cuestionario escrito aplicado colectivamente, y una entrevista con los individuos voluntariamente reclutados entre la población sujeta al cuestionario. Hay una continuidad de las dos técnicas, ya que nos conducen a pasar por diferenciaciones sucesivas, de la imagen del grupo, categoría social, a la imagen de sí, sujeto individual.

Así, el cuestionario escrito está presentado de manera que se obtengan por un determinado número de características (rasgos de carácter, tendencias, modos de comportamiento, aspiraciones) una apreciación diferencial. Comparando entre ellas cuatro categorías de individuos (hombre joven, mujer joven, hombre adulto, mujer adulta) el sujeto debe indicar a cuál de cada uno de las treinta y tres características propuestas atribuye preferencia.

Mientras que por el cuestionario escrito el sujeto es interrogado sobre los otros, incluso cuando se trata de su propio grupo, con la entrevista está él mismo directamente y explícitamente implicado.

Zazzo da mayor importancia en su investigación a la entrevista individual, pues la considera más segura y flexible

que el cuestionario escrito, así como le asegura un dominio mayor de sus medios de estudio; sin embargo, no menosprecia al cuestionario que tiene el objetivo de informar a los individuos sobre sus intenciones y prepararles en cierta medida al examen individual.

Nos puntualiza o limita la autora en esta introducción, la población a estudiar; dando la importancia fundamental en este «estudio diferencia del adolescente» al factor socio-cultural.

Así pues, tomando este punto de vista, escoge cuatro grupos: alumnos de liceos, alumnos de escuelas normales, aprendices (escuelas de aprendizaje técnico) y asalariados (jóvenes integrados en la producción).

Otros dos factores que intervienen con gran importancia, junto con los anteriores, son: la edad y el sexo.

Expone de una manera clara, una serie de cuadros donde compara las diferentes categorías antes citadas, con el origen, profesión y nivel escolar de los padres; deduciendo una serie de conclusiones. Considera que lo que es general, son las variables que dan forma a la adolescencia (que se trata del medio, del nivel cultural, del sexo, la edad, o bien de otros factores) pero que la adolescencia en general no es nada más que una abstracción, o una ilusión.

En la primera parte de su obra trata sobre «Especificación de la imagen en sí». Parte de la hipótesis de que los individuos interrogados sobre su propia imagen, comparando con la imagen de sus semejantes, determinan, a pesar de las variaciones individuales, una imagen de «sí», típica, es decir, común al conjunto de individuos.

La especificación de esta imagen, se define entonces por relación a esta otra imagen típica que es la representación del «nosotros».

Analiza Zazzo el «nosotros» y el «yo»

primeramente de los chicos. Parte de la imagen psicológica del adolescente y continúa con un estudio comparativo de esta imagen con la del hombre adulto, la adolescente femenina, y su propia imagen o imagen de «sí» en relación con la de sus compañeros.

Hace resaltar los rasgos, tanto comunes como diferenciadores en cada uno de estos grupos en relación con el adolescente, clave fundamental de su obra; así como su constante hipótesis de la diferencia en función del nivel cultural. Paralelo estudio realiza en el caso de las chicas, con un desarrollo semejante al seguido para los chicos.

«Las referencias temporales de la imagen de sí" son objeto de la segunda parte del libro de Zazzo, en la que tiene especial importancia el cambio de la infancia a la adolescencia, el origen de ese cambio, v cómo el adolescente tiene ese sentimiento y lo reafirma con unas actitudes diferentes de su «yo» de niño v deseo de reconocimiento de su adolescencia, con su inevitable «edad ingrata» o «crisis». Después de examinar expectativas, dudas, aspiraciones profesionales hacia el porvenir, los criterios que el adolescente tiene sobre cómo conseguirá el éxito en la vida, tiene singular interés el capítulo de las «Reivindicaciones y perspectivas de la autonomía». En él analiza las clases de mayoría según la duración de la adolescencia, del nivel cultural y la autonomía moral y práctica en relación con la mayoría legal y en todas sus manifestaciones; de voto, matrimonio, profesional.

Termina la autora en la tercera v última parte de su obra, abordando el tema de las relaciones sociales del adolescente en el medio original de la familia con sus vínculos de dependencia, deseo de emancipación económica, afinidades por alguno de los miembros. el conflicto de las generaciones-adolescente, pues así como el sentimiento de distancia con el adulto disminuve, la diferenciación de aquellas toma un carácter más complejo. Coexisten también en el adolescente relaciones sociales en los medios institucionales, escue la o grupo profesional, y vemos su tendencia en pasar de estos grupos institucionales, a grupos espontáneamente elegidos o creados, cuyo ejemplo más frecuente es la búsqueda de amistades, relaciones con los del otro sexo.

Analiza finalmente Bianka Zazzo las relaciones del individuo con el mundo que le rodea, y su toma de conciencia por la cultura, información e intereses políticos.

Es interesante resaltar en esta obra, como es normal y frecuente en todo tipo de investigación psico-sociológica, la serie de cuadros aclaratorios en donde compara, combina las variables —premisas fundamentales de su estudio—con las diferentes categorías que considera oportunas para los diversos temas en los que trata en su libro; siendo de una gran riqueza de datos y utilidad para posteriores análisis e investigaciones sobre semejantes obras.

Maria Cruz Cobisa

MARIOS RAPHAEL: Pensions and public servants. A Study of the British System. Mouton & Co., París-La Haya, 1964.

El presente trabajo constituye la tesis con la cual el autor consiguió el grado de Doctor en Filosofía por la Universidad de Londres, en la Escuela de Ciencias Económicas y Políticas y en la especialidad de Política Social y Administración.

Como dice el autor, el propósito del

estudio era lograr un esbozo de los orígenes de la jubilación en los sectores públicos ingleses, atendiendo principalmente a la edad de retiro. El tema es. por tanto, interesante. Su perspectiva histórica que obtiene datos hasta el siglo xvii y profundiza en el siglo xviii y primera mitad del xix, nos evidencia cómo fue visto y resuelto en Gran Bretaña el problema de la excedencia laboral por razones de edad, en la administración pública. No es una curiosidad histórica la que se aclara, sino los orígenes de un sistema que, en muchos aspectos, aún subsiste. O apenas ha variado sus soluciones.

Penetrados en una época en la que lo «revolucionario» tiene prestigio de categoría mítica y, por tanto, correlativamente mágica, estamos predispuestos a aceptar, sin mayor discusión, que las conquistas tanto científicas como sociales, tanto políticas como ideológicas, son fruto de un esfuerzo reciente, subversionador de un viejo y caduco orden en beneficio de otro nuevo, luminoso, prometedor orden. El pasado solo cuenta como apoyo para reaccionar, como si tuación contra la cual era necesaria la rebeldía creadora.

Las perpetuas raíces de ingenuidad que laten, y aún sostienen, el espíritu pionero del hombre, chocan pronto con una visión serena por racional y objetiva. La dialéctica de los contrarios ya nos dice que todo pasado perdura en el presente. Y la historia, cuando está despojada de apriorismos, nos lo confirma. El libro de Marios Raphael es un ejemplo, y sus datos ayudarán a los historiadores de la Seguridad Social contemporánea a comprender mejor los sistemas nacionales vigentes. Aunque estemos dispuestos a aceptar que esto sea así en naciones de probado tradicionalismo, como Gran Bretaña, también resulta válido para cualquier otro pueblo, pues la

revolución no es más que un salto espectacular de la tradición.

Otro aspecto que merece ser resaltado es la edad de jubilación, ya que permanece casi idéntica a la habitual de hoy día en la mayoría de las naciones, a pesar de la elevación del promedio vital experimentado por la revolución en medicina y el mejoramiento de las condiciones y nivel de vida. Pues en agudo contraste con los problemas reales que nos presenta la creciente demografía, en las naciones desarrolladas resulta urgente disponer de mano de obra propia, lo cual es obstaculizado por la jubilación forzosa a edades que, si en tiempos resultaron avanzadas, en la actualidad empiezan a ser, solamente, maduras.

Por encima de la economía hay otras razones más importantes si se atiende, como es obligado, a la dignidad personal del trabajador, sea cual sea su categoría, pues hay muchos quehaceres para los cuales no perjudica una edad alta y, en cambio, pueden ser de indudable beneficio social además de personal. Los problemas que ahora nacen son de reconversión fluida y no de jubilación. El campo público y los «derechos» parcialmente considerados, tan propios de la filosofía política de los dos últimos siglos, podrían propiciar el retiro. Pero los extremismos del individualismo resultan una dura carga para el hombre que se ve convertido en un ser «inservible», y para la sociedad que pierde los resultados de su trabajo.

Ahora y en un futuro muy próximo esto no podrá seguir siendo así, pues el derecho, aunque sea de «capacidad» laboral, no es más que un lujo superfluo pero sobre todo perjudicial. Y, más aún, el hombre no es un engranaje de la máquina aunque ésta sea la organización.

José Azorin.

ERICH WEBER: Das Freizeitproblem. Anthropologisch-pädagogische Untersuchung. Ernst Reinhard Verlag, München-Basel, 369 págs.

Erich Weber, profesor de la Escuela Superior de Pedagogía de Bayreuth, pretende rendir con este libro el tributo que debe su especialidad a la problemática del tiempo libre, abandonada por completo a los sociólogos, no para disputarles el dominio de este nuevo campo, sino para defenderse en el suyo: el reconocimiento de la normatividad de lo fáctico-dice-equivaldría a una abdicación de toda pretensión educativa o la reduciría a una mera ayuda a la adaptación. Pero ésta no es válida ni como categoría ni como principio pedagógico: cuando puede resistir el juicio crítico de la conciencia humana personal, será mejor sustituir este concepto, más propio del campo biológico, por el de «objetividad» o «sentido práctico» (un ajuste y subordinación conscientes, legítimos ante la conciencia, de intereses subjetivos a las exigencias objetivas de la cosa) o, por el de «incorporación social», cuando se refiere a la acomodación de la conducta a la de los semejantes sin que excluya la autonomía personal. Cuando las circunstancias objetivas o interindividuales constituyen una amenaza para la humanidad se postula no «adaptación», sino «superación» de esas circunstancias o «resistencia» ellas. Pero éstas no son siempre posibles, entonces, la adaptación necesaria debería estimular un esfuerzo de «compensación».

La educación, pues, como una ayuda para la vida, ha de capacitar al individuo para comportarse de acuerdo con estas distinciones y ayudarle a adoptar la voluntad de ello. En esta tarea la sociología, describiendo unos hechos que señalen supuestos y condiciones de la vida social, aporta una ayuda fundamental al pedagogo. Pero éste tiene la libertad de decidirse por o contra los hechos

descritos. Es más: antes de aceptar el diagnóstico brindado por la sociología, el pedagogo ha de comprobar que en el procedimiento empleado, o en la interpretación de los datos obtenidos, no se esconden ya afirmaciones normativas o preceptos que solo a él corresponde indicar.

Se trata en este caso, concretamente, de la aparición de un hecho sin precedente en la historia: el progreso de las sociedades industriales ha llevado a que la mayor parte de la existencia humana se desarrolle en tiempo libre, considerándolo como aquel que queda después de la prestación del trabajo de determinación ajena, sobre todo en la forma del trabajo por dinero, así como después de restar el tiempo necesario para el sueño, desplazamientos al trabajo y de regreso, comida y cuidados corporales. Así se ha llegado a calificar la sociedad moderna (Alemania, Estados Unidos...) como sociedad de tiempo libre. Entre otras características de ella, se señala que el centro de gravedad de la existencia humana, para la mayoría de las personas, se traslada del trabajo al tiempo libre.

Pero, acostumbrados a ver en el trabajo el último sentido de la vida, al producirse este cambio, en época de transición sin nuevas ideas normativas generalmente válidas, y sin modelos de comportamiento consagrados en el pasado, la vida, con la pérdida de trabajo se ha vaciado de sentido, se vacía, por lo tanto también el tiempo, y llega el «horror vacui», el aburrimiento. El hombre, temiendo el encuentro con la soledad, que lo arrojaría al enfrentamiento con su vacío existencial, huye hacia todas las formas de distracción y ensordecimiento que le proporciona la «industria del placer» y la «industria de la cultura». Se hacen superfluas toda iniciativa, espon-

taneidad y productividad; aumenta el conformismo, que lleva a una reducción de la individualidad; por otra parte el mismo ajetreo, organizado ya reduce la vida individual durante el tiempo libre; la vida se hace cada vez más acosada y apresurada, el individuo acaba por adoptar una actitud de mero consumidor, incluso ante lo que en el fondo es inconsumible. La sociedad de tiempo libre se convierte en sociedad de consumo y la libertad del tiempo libre se pierde bajo todas las formas coactivas de la sociedad de consumo.

Se dice que no existe libre disposición de comportamiento en la moderna vida del tiempo libre; que es una pura fantasía. Hoy hay que ampliar la protesta inicial en favor del tiempo libre contra todas las tendencias de determinación ajena aún fuera del ámbito del trabajo. Se trata de una lucha contra la heteronomía en el tiempo libre.

Teniendo en cuenta estas nuevas formas coactivas se da una nueva definición, cualificada, del tiempo libre, considerándolo como la esencia de aquellos lapsos de una vida individual en los que la persona se siente libre de determinación ajena—sobre todo, en la forma de trabajar por dinero—, y, con ello, queda libre para la ocupación con sentido de aquellos lapsos, de modo que se hace posible una vida verdaderamente humana.

Es decir, que no se considera solamente la libertad en sentido negativo, la «libertad-de» determinación ajena, el ser libre de determinaciones heteronómicas: de ésta hemos de desprender la libertad en sentido positivo: la autooriginalidad, que posee el carácter de autonomía, o sea, que significa un ser libre para la determinación propia. La resistencia contra la heteronomía en el tiempo libre solo tendrá éxito si incluimos este sentido positivo de la «liberta-para».

Ante esto, se pregunta el autor: ¿está el hombre necesitado de educación también en el ámbito del tiempo libre?, ¿es necesaria una pedagogía del tiempo libre; en general? Y la respuesta: la educación como ayuda para la conducción de una vida humana ha de ser hoy también ayuda para la superación humana del tiempo libre. Sobre todo, importará despertar la convicción de que solo el éxito profesional no alcanza para una conducción humana de la vida. Por otra parte, la capacidad de ocupación con sentido del tiempo libre, no es innata, sino que solo se puede obtener a través de la educación. En tanto, para la mayoría de los hombres, no había apenas tiempo libre, la educación tenía que preparar solo para la vida laboral y profesional. La problemática del tiempo libre no es primeramente un problema técnico, sino humano, y el hombre, como «homo educandos», está también necesitado de educación en el ámbito del tiempo libre.

F. E.

HENRY KAMEN: Histoire de L'Inquisition Espagnole. Editions Albin Michel. París 1966, 338 págs.

Las Editions Albin Michel acaban de publicar en Francia —finales de 1966—la traducción al francés del libro de H. Kamen como Histoire de L'Inquisition Espagnole, trabajo de traducción que han realizado T. Prigent y Hélène Delattre del libro original publicado en

1965 en Londres por Weidefeld and Nicolson, que tiene por título *The Spanish Inquisition*.

"Más que una historia de la Inquisición, esta obra es una tentativa de interpretación del lugar que la Inquisición ha ocupado en la vida española." Con estas palabras el autor de The Spanish Inquisition quiere concretar el objeto del libro que escribe. Por eso resulta extraño que el libro al pasar del inglés al francés padezca un cambio de nombre de tal naturaleza que se viene a titular «Historia de la Inquisición», rótulo que sin duda alguna no contribuye a expresar esa necesidad que el autor sintió de situar a los hombres en su circunstancia. Para Kamen el objeto de estudio es la Inquisición en la España Peninsular sin incluir para nada el reino de Portugal, aunque no se resiste a hacer alusiones y citas sobre la Inquisición Portuguesa.

A juicio del editor, este libro es el único que ha sido escrito desde después del comienzo del siglo xix sobre la Inquisición Española. Pero lo que el autor dice en el prólogo es que, a su juicio, desde hacía mucho tiempo sentía la necesidad de hacer un nuevo estudio sobre la Inquisición Española, ya que el último libro seriamente investigador es el que se publicó en 1905 (comienzo del siglo xx) de Henry Charles Lea. Después de este libro de Lea, a juicio de Kamen sólo hay otro importante: el de Cecil Roth, publicado en 1937. Sin embargo, a juicio de quien hace esta noticia, se han publicado en lo que va de siglo algún otro libro importante sobre esta materia: así el libro de Marcelin Defourneaux L'Inquisition Espagnole et les livres français au XVIIIº siècle (P. U. F. 1963) que es un estudio serio y objetivo de la Inquisición como institución social y jurídica en la vida española, a modo de introducción al tema concreto que estudia la censura y las prohibiciones de imprimir, circular y difundir determinados libros.

Dicen los editores del libro de Kamen que faltaba la versión de un sociólogo para describir la Inquisición Española con toda imparcialidad, colocándola en su contexto político y social, porque en esa forma local del Santo Oficio, donde las relaciones con Roma eran con mucha frecuencia alteradas a causa de la frecuente tensión entre la Monarquía Española y el Papado, la Inquisición se desviaba con frecuencia de su fin propio, extirpar la herejía, para servir de instrumento cuando su presencia no era favorable a los intereses de la monarquía v de la alta aristocracia que envidiaba las riquezas de judíos y moriscos. Cierto que el relato de Kamen es sugestivo, pero tal vez carente de esa finura en la trama que a veces evidencia hasta qué punto se es capaz de seguir la urdimbre por donde van los hilos de la Historia. Y aunque se reitera desde el prólogo hasta la contraportada el carácter objetivo de la narrativa, queda mucho por clarificar, mucho por decir y tal vez algo que modificar, para que se produzca esa deseable captura por el sociólogo o el historiador de la verdad histórica o del hecho social que persigue y acecha.

La edición es buena, de texto cuidado y buena tipografía, con el acierto de intercalar en el contexto varias ilustraciones, algunas de Goya, como el ajusticiado en garrote que figura en la portada o los sambenitados de algunas páginas interiores o el gran Auto de Fe, con su dramatismo en época.

Entre los méritos de la publicación hemos de citar las interesantes notas que responden a las llamadas por capítulos, y la titulación de las cabeceras de cada uno de ellos: desde el establecimiento de la Inquisición y la oposición minoritaria a su mantenimiento, hasta los temas del presunto racismo español, problemas merecedores de una meditación más honda, hasta la organización, procedimiento, penas y competencia de las jurisdicciones especiales, para cerrar el estudio antes de las conclusiones en el capítulo XV, donde se

ocupa de la abolición de la Inquisición.

Sólo a la sombra del catolicismo escolástico, de los romanceros y de los libros de caballería, sobre este fondo es como el autor intenta comprender la Inquisición, ya que su origen está íntimamente ligado -dice- al régimen y a los ideales de la España de finales del siglo xv y dura tanto como el régimen: la cuestión judía constituye el verdadero fondo del problema que nos ocupa -dice- porque sin ella, la Inquisición Española no hubiera nacido jamás. Y añade que la coexistencia de tres grandes credos religiosos, musulmán, cristiano y judío, en la península ibérica es el origen de las persecuciones raciales y religiosas de la España medieval.

En el capítulo XV se trata detenidamente de las supresiones y resurrecciones del Tribunal de la Inquisición desde las Cortes de Cádiz hasta las contradicciones de Fernando VII y la desaparición definitiva de la Inquisición en 1834, siguiendo el relato de Juan Antonio Llorente sobre los cuatro volúmenes de su «Historia crítica de la Inquisición de España de 1818», historia que fue objeto de duras críticas por don Marcelino Menéndez y Pelayo Cita Kamen el decreto de 15 de julio de 1834 como fecha de la supresión definitiva de la Inquisición, según el memorial de Jovellanos a Carlos IV sobre la Inquisición Española.

En prueba del interés del autor en llegar a la verdad incluye un glosario a modo de diccionario, donde quiere explicar a francófonos expresiones tan complejas como «Auto de Fe», «conversos», «fueros» etc., explicando por ejemplo el término Sambenito (que escribe sanbenito) como "deformación de saco bendito, hábito de penitente prescrito por la Inquisición».

Todas sus conclusiones están en el capítulo XVI, que en todo caso tienen tanto de provisionales como de inconclusas.

Antes de terminar con esta «Historia de la Inquisición», Kamen cita a Ortega (pág. 318) para oponerse a la frase de aquél donde hacía un juicio de valor negando a la aristocracia la capacidad para gobernar a las masas, pues Kamen entiende que la decadencia de España es debido más a las causas que alega Sánchez Albornoz que al diagnóstico de Ortega, fundamentalmente al excesivo poder de la aristocracia.

Kamen dedica la última cita a Caro Baroja: la Inquisición ha desaparecido pero no el espíritu inquisitorial. La palabra Inquisición hasta 1964 ha sido usada, y no en España, para designar la congregación del Santo Oficio. Por el contrario, ya antes del Concilio Vaticano II podía repetirse la afirmación del cardenal Frings: el Santo Oficio no se adapta a nuestro tiempo.

Esteban Mestre Martinez

Paul Gerbop: La condition universitaire en France au XIXe siècle. Ed. Presses Universitaires de France. Publicaciones de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de París. Serie «Recherches». Tomo XXVI. 1965, 712 págs.

Esta obra constituye la Tesis Doctoral de Paul Gerbod y es un estudio completo de la situación del profesorado universitario y de enseñanza media del país vecino a partir de la Revolución Francesa.

El afán centralizador y el genio organizador de Napoleón I intentó organizar

una clase profesoral desligada de la política y del caciquismo y que según el Decreto de 1808 por el cual se constituía formasen una profesión civil, desinteresada y grave, que no trabajase más que para las letras y para las ciencias. Esta decisión napoleónica era trascendental; para el corso genial los «últimos profesores del Liceo son magistrados importantes», afirmaba en 1810; y «es fundamental constituir un Cuerpo que no muera nunca y cuya doctrina esté al abrigo de las pequeñas fiebres de la moda». Sin embargo, esta situación privilegiada del cuerpo profesoral francés decae rápidamente y treinta años más tarde ocupa el último escalón de la escala administrativa estatal. Gerbod estudia minuciosamente las dificultades materiales y los medios de infortunio, así como la incertidumbre del porvenir de los universitarios franceses con vocación pedagógica de esta época, primer tercio del siglo pasado, cuya vida y carrera estaba tiranizada por diversas influencias de órdenes religiosas, por una parte, por la categoría social de los centros donde desempeñaban su función y, como no, mediatizada por las infuencias políticas del azaroso tercio del siglo XIX francés, monárquico y reaccionario. La necesidad de recurrir a patronazgos extranjeros o a humillantes situaciones de servidumbre de las cátedras y escuelas universitarias influyentes determinan la aparición en este cuerpo de profesores de una mentalidad de cliente humilde o pariente pobre, que da al traste con la idea napoleónica inicial de un cuerpo selecto e independiente, tanto desde los puntos de vista científico y económico, como del social. Esta es la idea fundamental, perfectamente expuesta y ampliamente documentada, de los tres primeros capítulos de la primera parte de la tesis de Gerbod. La segunda parte comienza en el momento en que entre

aquellos maestros criticados y humillados y sin espíritu de cuerpo, pero con una gran cultura, modestia y vocación, surgen signos de descontento, que se traducen en un primer período de nueve años (1842-1851) caracterizado por la batalla del Monopolio, la domesticación del cuerpo universitario, la modernización del plan de estudios, las reivindicaciones profesionales, los progresos en la Universidad del espíritu irreligioso, la actividad pública y política de los profesores, todo lo cual culmina, sobre-pasado va el 1848, y por lo tanto, la caída orleanista, en un período de transición ampliamente analizado, cuyo final es la Ley Falloux. En este período que abre una crisis filosófica y de tensiones religiosas con irrupción de los librepensadores en la vida intelectual de Francia, el cuerpo docente francés actúa ya como un conjunto unido y sólido, pero no independiente de la política, que trata de convertir la universidad antigua, de corte monástico, en una universidad republicana y anticlerical.

Analiza Gerbod a continuación las nuevas condiciones de la vida universitaria, después de la promulgación de la Ley Falloux: Las reacciones de la Prensa, la enseñanza libre y los panfletarios. La reacción lógica del profesorado francés da lugar a una era de persecuciones que, una vez más, pone en peligro la vida universitaria. De nuevo, y detenidamente, se analizan los problemas del reclutamiento de profesores y la reacción católica en los problemas de enseñanza.

La tercera parte, que se extiende desde 1851 a 1863, bajo el régimen de Napoleón III, contempla el primer programa a largo término de la enseñanza, pero, como contrapartida, es la época de los poderes exorbitantes de la administración, del miedo a las sanciones, de la resistencia larvada y del gran silencio, roto sólo por las reacciones individuales.

El despotismo ministerial pone su yugo sobre la Universidad, pero por primera vez la opinión pública toma conciencia del problema de la enseñanza y permite al profesorado mantenerse unido y apoyado, aunque estrechamente vigilado y sobrevivir así a la presión oficial. Sin embargo, en 1856 se abren perspectivas favorables, estimuladas en su aparición por la concurrencia de la enseñanza religiosa y la enseñanza libre.

La cuarta parte de la obra analiza la situación universitaria después de la caída de Napoleón III, de la cual la Universidad francesa arranca su camino por lo que habrá de ser con el tiempo, su estructura y función actuales. Su decidida alianza con el régimen republicano, así como el acceso a la Universidad de una clientela escolar más importante y el reconocimiento social de la función docente, aseguran una época de brillantez relativa que se traduce por una profusión de discursos y escritos de los profesores universitarios.

Con un análisis de la influencia de los universitarios en el orden moral y un estudio de la presencia de Universidad en el país, a partir de la importancia numérica y del reparto geográfico del personal, así como de los niveles de la cultura universitaria concluve la obra con los resultados de esta tesis, muy detallados, entre los cuales nos parecen de gran interés la ruptura de la Universidad con la burguesía, la pérdida del papel de guía espiritual de la nación, que para Gerbod se consuma hacia 1880; mientras que a partir de 1863, la universidad comienza a preocuparse, si bien no de forma corporativa, por una nueva tarea: La instrucción del pueblo en el que ella misma hunde sus raíces.

Con una amplísima bibliografía, perfectamente ordenada, concluye esta obra que nos parece indispensable para el conocimiento del contexto intelectual del siglo xix francés.

María José Garbayo.

Dolf Sternberg: Fundamento y abismo del poder. Editorial Sur, S. A. Buenos Aires, 1965, 157 págs.

El problema de si el poder es bueno o malo en sí, requiere un planteamiento complejo y está lleno de dificultades ya que, como afirma el autor, «nosotros sólo divisamos el mero poder en su caso límite más extremo».

El mundo de la diplomacia, de un modo un tanto convencional, cree que el poder actúa en el Estado a través de la fuerza. Al finalizar la segunda guerra mundial, las potencias vencedoras (Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética), dieron la impresión al mundo de haberse transformado en tres grandes poderes sin limitaciones, con capacidad para asumir la hegemonía y el gobierno sobre la tierra. Sin embargo, esta nueva concepción quedó

pronto superada, al quedar descartada una de estas potencias y hacer aparición un nuevo concepto sobre la consideración de gran potencia, es decir, la capacidad para la fabricación y el montaje de armas atómicas. Este nuevo planteamiento en cierto modo cuantitativo, no desvirtúa la evidencia de que todos los poderes aparecen esencialmente homogéneos. «Pero, continúa Sternberger, entre sí los poderes concretos no se entienden como homogéneos. No todos se reconocen recíprocamente como poderes».

El enfrentamiento y divergencias políticas entre Oriente y Occidente no se puede reducir a una disputa más o menos científica entre poderes, grupos de poderes o bloques de poder. «Dicho antagonismo, afirma el autor, se entiende, verbigracia, sobre la base de principios de modalidades económicas, que recíprocamente se excluyen, y se ha originado una enconada lucha por la altura del nivel de vida y la tasa del crecimiento de la productividad». Al mismo tiempo es manifiesta la existencia de una contraposición entre los principios de la organización social: el individualismo como forma de libertad se contrapone al vasallaje universal y, la igualdad social se contrapone a la sociedad clasista.

A la antítesis económica y social precede la antítesis política. Inmediatamente después aparecen los motivos religiosos; el cristianismo se enfrenta con el materialismo. Surge entonces la acusación contra la sociedad occidental de haber renegado de su espiritualidad para rendirse ante el «materialismo» del bienestar, mientras los pueblos orientales pretenden regenerar a toda la sociedad. Sin embargo, los grandes partidos mundiales no han conseguido ponerse de acuerdo sobre estos problemas y por supuesto sobre ningún punto aislado. Todas estas ideas estimulantes y profundas, que interesan a todos los hombres que tratan de comprender la problemática de los estados actuales en el mundo y de la sociedad contemporánea en conjunto, intranquilizan y desorientan al autor de este libro.

Los pueblos, e incluso los Estados nacionales, escribe, estaban de acuerdo en la denominación a adoptar de modo recíproco. Pero en nuestros días se hace difícil la convivencia entre sistemas que no bastándoles con las desavenencias políticas niegan incluso la existencia de sus mismos nombres.

Y por esta razón, ni los grandes principios ni las ideologías son suficientes

para aclarar el momento presente de conflicto de poderes. Un sereno estudio sobre los ideales y principios contendientes, permite reconocer con cierta exactitud lo que está en juego, y la necesidad de definirse y decidirse por una de las partes; pero, es evidente, que ni Oriente ni Occidente pueden reconocerse mutuamente en la idea que el uno tiene del otro, o aceptar el nombre con que el otro lo invoca. Son dos naturalezas contrapuestas que se consideran recíprocamente malas. Si en el terreno de los principios generales existe la imposibilidad de un entendimiento, «menos todavía podrían entenderse Moscú y Wáshington, pongamos por caso, sobre la delimitación de sus recíprocas zonas de influencia que sobre la forma y modelo de su administración».

En definitiva, nos encontramos con la carencia de un «punto de apoyo» del conocimiento que nos permita el estudio, descripción y comparación de los diferentes y contrapuestos modos de poder, partiendo de la hipótesis de un compromiso general. El análisis independiente de las formas del poder nos afianza necesariamente en el partido primeramente estudiado, e inconscientemente nos decidimos por una de las partes.

En el poder, además del grado y el modo, existe una tercera dimensión, la más importante, la dimensión del fondo de donde procede el poder. La existencia de un poder sin fondo es prácticamente imposible. Este ensayo, de forma decidida y categórica, trata de la legitimidad del poder.

El autor advierte que no ha tratado de investigar todos los tipos de gobierno actuales, sino principalmente la dictadura del partido bolchevique, y los Estados de constitución liberal. La obra

de Sternberger tiene carácter filosófico e histórico, y el enjuiciamiento de la lucha política entre Oriente y Occidente alcanza una nueva dimensión, que interesa a todos los que sienten la necesidad de comprender la dramática existencia de los estados actuales en el mundo y de la sociedad de nuestros días en conjunto.

José Sánchez Cano

ALASTAIR BUCHAN: Le contrôle des crises. Une nouvelle diplomatie. Boulogne-sur-Seine, Instituto Atlántico, 1966, 72 págs.

El control de las crisis es una de las expresiones corrientes de la terminología político-militar de la hora actual.

De lo que se trata, con ese control, es de preparar un juego completo de procedimientos que permitan manejar con tiento las velocidades del mecanismo de respuesta graduada, mientras se salvaguarda toda oportunidad de retirada para el adversario. Ahora bien, esto no puede hacerse sin una minuciosa preparación, que debe realizarse separadamente para cada forma de crisis.

Pues bien, el presente estudio aborda este tema bajo la perspectiva de un problema bien concreto y bien actual: la dinámica de la OTAN.

* * *

Ante todo, hagamos una advertencia previa: la base dialéctica de la monografía reseñada consiste en señalar la imperiosa necesidad —para los años por venir— de un pacto colectivo de defensa de la Comunidad Atlántica y la obligación de una reforma de la OTAN para permitirle sobrevivir.

El estudio se inicia con el enfoque de las actividades de los europeos y de la actitud americana ante la estrategia de la NATO, poniéndose de relieve facetas como el malestar psicológico en las relaciones U. S. A. aliados europeos (entrevisto desde el origen de la OTAN), la modificación de las condiciones estratégicas y las soluciones po-

sibles de renovación de la estructura de la Alianza. En esta ruta, el autor llega a la siguiente conclusión: los Estados Unidos tienen necesidad del apoyo y de la aportación de Europa en su estrategia mundial (que implica una eventual confrontación con China y con Rusia). El precio pedido por Europa, a cambio de eso, podría ser la elaboración de un nuevo sistema de consulta que diera a los miembros europeos un control más directo sobre las decisiones referentes a la disuasión y la política en materia de armas y de defensa.

Mr. Buchan indica que, si fuera posible ponerse de acuerdo sobre «la base política de un sistema aliado de organización en caso de crisis» —concretado en una institución— podría disiparse una gran parte del malestar producido recientemente en el seno de la OTAN.

Pero surge una pregunta clave, registrada por el autor: ¿pueden celebrarse en la OTAN de hoy [las] consultas eficaces sobre la política estratégica y la organización colectiva en caso de crisis?

La respuesta reside, a juicio de este trabajo, en el análisis de toda una serie de otras preguntas: ¿qué entender por control de crisis?, ¿cómo se ha utilizado este control en los diferentes tipos de crisis?, ¿cuáles son las condiciones esenciales para un resultado afortunado?, ¿cuáles son los derechos y los deberes de los aliados en relación con

las crisis, según se produzcan en las proximidades de su territorio o lejos de él?, ¿cuáles son las técnicas de gestión de las crisis a considerar realistamente en el plano político?

El capítulo segundo comienza con una configuración del término «crisis». Esta es definida como «el período de un conflicto entre dos Estados, o un mayor número de ellos, que se produce cuando una de las partes ha desafiado a la otra en un punto preciso o definible, y cuando es necesario tomar una decisión sobre la respuesta a dar a ese desafío».

Pues bien, Buchan advierte que, desde el estallido de una crisis, las dos partes opuestas se convierten en compañeros, ansiosos de resolver el conflicto sin recurrir a la guerra y sin pérdida de prestigio demasiado grande por los dos lados. Y he aquí que —como dice el autor— las técnicas corrientes para hacer una política, particularmente dentro de la Alianza del Atlántico Norte, no son suficientes para una tarea tan delicada.

A continuación, Alastair Buchan, partiendo de la afirmación de que «vivimos en un mundo sometido a crisis perpetuas», examina las crisis -las crisis político-militares-- contemporáneas. El las clasifica del modo siguiente: a) crisis coloniales, tradicionalmente bajo la responsabilidad de una sola potencia, pero con reciente tendencia a decisiones concertadas: b) crisis en el interior de una alianza, pero cuya solución es un asunto que depende de la ONU, no de la NATO (asuntos de Suez y Chipre); c) crisis en Extremo Oriente, que suscitan el eterno problema de saber en qué extensión y a qué precio pueden ser llevados a participar en el «fardo» aquellos países que no tienen un interés directo o una responsabilidad directa en la región implicada; d) crisis americanas (Cuba y Santo Domingo; e) crisis europeas, que hasta el presente no han afectado más que a Berlín. La crisis de Berlín es un caso particular, puesto que sólo comprende la responsabilidad directa de tres aliados de la OTAN, aparte de la República Federal Alemana.

Ahora bien, como se consigna en el capítulo siguiente de esta monografía, la OTAN no dispone de ningún sistema de elaboración de decisión colectiva que resistiera a la prueba de una importante crisis mundial o europea. Mr. Buchan desgrana los distintos elementos de tal problemática.

En ese punto, un gran problema es la composición del cuerpo responsable de las decisiones en tiempo de crisis, que ni debe ser demasiado restringido, para ser representativo, ni demasiado amplio, para ser eficaz (ahí el significado de la propuesta de «grupos regionales»), dispuesto para actuar ante toda urgencia a través de un entramado de consulta a alto nivel, y consciente de que es necesario completar todo eso con el estudio continuo de los objetivos diplomáticos y políticos perseguidos (plan político durante la crisis y después de ella) y un serio trabajo de puesta a punto en materia de planes de circunstancia. (El estudio comentado hablará de "un nuevo tipo de diplomacia multilateral especializada", etcétera).

En el siguiente capítulo, Alastair Buchan evalúa —entre otras cosas— las dificultades con que se encuentran los Estados Unidos en este contexto: acerca de la comprensión de los problemas de una región en dificultades, acerca de la explotación de su posición central en el llamado mundo libre para reunir sus diversos grupos de aliados y ponerlos en estrechas relaciones entre sí, etc.

* * :

Ciertamente, la monografía reseñada se abstiene —de manera deliberada— de trazar planes y de otear el futuro demasiado lejano. Así nos lo advierte el autor, en el prólogo de su trabajo. Pero ha de reconocerse que Mr. Buchan suministra claras indicaciones sobre las direcciones a moverse en busca de soluciones.

Una nítida directriz en este sentido se aprehende cuando, en el apartado final, Mr. Buchan afirma: el signo de la utilidad y el testimonio de la duración de una asociación política residen en la medida en que ella puede soportar las tensiones.

Categórica y elocuente admonición para los dirigentes del Occidente, incapaces —hoy por hoy— de la forja de una común voluntad política, única forma de resolver una crisis...

Leandro Rubio García

GERARD BRAUNTHAL: The Federation of German Industry in Politics. Cornell University Press. Ithaca, New York, 1965, 389 págs.

Alemania es siempre motivo de actualidad. El mundo de la información, el sector científico nos brindan diariamente noticias y estudios acerca de la misma en el plano económico, político y social. Alemania fue el tema importante y clave durante la guerra fría y, posteriormente, lo han sido su política nacional e internacional. Por ello, es siempre bienvenido cualquier estudio sobre la realidad política o económicosocial de Alemania, ya que nos brinda una ocasión más para conocer de cerca la transformación importantísima que se está llevando a cabo en aquella sociedad.

El tema del libro que nos ocupa no ha sido tratado a menudo. Es uno de los pocos estudios que se han llevado a cabo sobre la actividad de grupos de interés en la Alemania de nuestros días. Hoy es importante la actividad que en toda sociedad desarrollan los grupos de interés y presión. En Alemania Occidental, como en todas las naciones, existen una pluralidad de grupos de este tipo, diferentes en sus estructuras, fines y medios. Uno de los más importantes, precisamente el que examina el autor en el libro, es el de la Bundesverband der Deutschen Industrie (BDI), que viene a constituir lo

que podríamos denominar la Federación de la Industria Alemana. La importancia que pueda tener este grupo en el seno de la sociedad alemana se deduce del título mismo de dicha Federación. Esta es estudiada por el autor en relación con todo el conjunto económico, político y social de Alemania Occidental, que ha sufrido, como antes decíamos, unos cambios profundos desde que terminó la segunda guerra mundial.

La edición de este libro pretende dar cumplimiento a los deseos y recomendaciones expresadas por el Comité de Estudios Políticos Comparados del Consejo de Investigación de las Ciencias Sociales, que aconsejó el estudio de temas referentes a la actuación de los grupos de presión en todos los países del mundo, con el fin de realizar más tarde un estudio comparativo de todos ellos. Este libro, es, pues, una contribución muy importante para la obtención de los fines propuestos por el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales. El estudio de los grupos de presión nació y se desarrolló ampliamente en los Estados Unidos, pero hoy éstos no tienen la exclusiva de este estudio. Otros países, entre ellos Inglaterra y Francia, han conseguido estudios

realmente interesantes sobre el tema y éste de Braunthal que estamos analizando constituye un excelente trabajo.

El libro comienza con una breve referencia a la historia de las asociaciones mercantiles alemanas, a la que sigue inmediatamente un estudio de la organización interna de la BDI, su ideología política y su influencia sobre la opinión pública a través de los medios de comunicación. Se analizan las técnicas y los medios utilizados para influenciar a los líderes responsables de importantes decisiones en el campo de la política y economía, su actividad sobre los miembros del Parlamento y sobre el ejecutivo. Finalmente, se lleva a cabo un estudio sobre el papel que ha desempeñado la Federación de la Industria Alemana en la estructuración de las leyes. Después de este estudio se pueden responder a algunas cuestiones importantes que hacen referencia al hecho de si la Federación de la Industria Alemana domina en cierto modo ciertos sectores de la actividad política y si las actividades de los grupos de interés, por ejemplo, son beneficiosos al funcionamiento de la democracia en la Alemania Occidental.

En el trabajo realizado por Braunthal se han utilizado toda una larga serie de datos, proporcionados por la Presidencia y los consejos ejecutivos de la Federación de la Industria Alemana. Asimismo, se han utilizado toda una serie de memorandums que hacen referencia a su organización interna y, finalmente, datos proporcionados por entrevistas informales llevadas a cabo sobre más de 100 hombres de negocios, diputados miembros de partidos políticos y afiliados sindicales.

No dudamos de que la lectura de este libro constituirá una sorpresa agradable para todos aquellos estudiosos de los temas alemanes de la postguerra y para todos aquellos que están interesados en el papel que desempeñan en nuestros tiempos los grupos de presión en el seno de nuestras sociedades.

Jaime Boneu

C. WRIGTH MILLS: *Poder, Política, Pueblo*. Edición preparada por Irving L. Horowitz. Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1964, 480 págs.

La obra es una colección de los artículos más importantes de Wright Mills, recogidos por Irving L. Horowitz. El libro se encuentra dividido en cuatro partes que corresponden al título, más una última parte dedicada al conocimiento. De esta forma el recopilador resume las ciencias sociales tal como las concebía Mills.

Mills, si no resuelve los problemas opresivos de nuestra época, por lo menos nos explica qué son. Su sociología no es ciencia solo, sino que es ciencia ética, puesto que se enfrenta a los hechos con integridad y confirma esa in-

tegridad actuando en relación con los hechos.

Mills elaboró su teoría de la sociedad sin recurrir a los tópicos familiares que tan en uso se encuentran. Su concepto de la tradición «clásica» en las ciencias sociales se basaba en la capacidad que habían de tener para satisfacer las demandas de un época de conocimientos útiles; de aclaración en vez de manipulación.

Una visión vigorosa y pragmática de la sociología como relación humana fue la característica de los escritos de Mills. Atravesó tres etapas biográfico-intelectuales distintas. La primera fue filosofía social y una absorción completa en los clásicos de los estudios sociales; la segunda, un período intenso de investigación empírica a mediados de la década de los cuarenta, y por último, un esfuerzo por combinar estos intereses en un estilo funcional de reflexión sociológica.

Horowitz al referirse a la formación de Mills, dice «que es un compendio de varias escuelas: así de la francoitaliana de sociología política aprendió el centralismo de la nación-estado para regular las vidas de sus ciudadanos; de la sociología alemana de Weber aprendió a despreciar y reconocer al mismo tiempo el poder del aparato burocrático de la sociedad industrial; de la economía norteamericana de Veblen y Ayres (y más tarde de Schumpeter) aprendió a distinguir entre el fetichismo de la producción del mercado característica de las relaciones sociales del siglo xix y el fetichismo del consumo del mercado característico de lo que Galbraith gustaba llamar la sociedad opulenta», pero Mills denominó la «sociedad superdesarrollada».

La primera parte del libro está dedicada, como hemos dicho, al Poder, y se compone de nueve capítulos escritos de 1942 a 1960. En ellos se estudia la estructura de la sociedad norteamericana en sus finanzas, negocios, líderes obreros, líder sindical, etc. Existen dos capítulos, además, uno dedicado a Marx para los gerentes y un segundo al estudio, realizado en colaboración de una comunidad moderna, Yankee City.

La segunda parte está dedicada a la política. Sus nueve capítulos fueron redactados entre los años 1942 a 1961. Los aspectos tratados comienzan con pragmatismo, política y religión, examinando a continuación las actitudes conservadora y de izquierda. El capítulo más moderno está dedicado a la nueva izquierda.

La parte más amplia en cuanto a número de capítulo y aspectos tratados, es la tercera. Su redacción corresponde de los años 44 a 59. En él se estudia la clase media en las ciudades medias, el papel social del intelectual, la gran ciudad, la prostitución, la sociedad de masas y la educación liberal, entre otros temas.

La última parte está dedicada al conocimiento. Entre los temas que se estudian destacan Ideología y Economía, los medios de comunicación de masas y la opinión pública, conocimiento y poder, acciones situadas y vocabularios de motivos.

La tendencia principal de la obra de Mills está ligada a la importancia práctica de una ciencia social éticamente viable. Esto se debe a que esa sociología se enfrenta a los hechos con integridad y confirma la integridad actuando en relación con los hechos. Este es el «mensaje» de Mills.

J. A. Carmona

JUDITH N. SHKLAR: Political theory and ideology. Harvard University, 1966, 134 págs.

En una colección preparada por la Universidad de Harvard, que pretende reunir en pequeños tomos los principales temas sobre la Historia de Europa, apareció hace poco el interesante libro que reseñamos. La obra es pre-

sentada por Judith N. Shklar, que realiza una excelente introducción al conjunto de trabajos que integran el pequeño tomo, ofreciendo, además, unas páginas que encierran un estupendo análisis de las ideologías y utopías des-

de perspectivas generales, aunque profundizando en algunos aspectos importantes, que hacen que la misma presentación sea una excelente aportación a los trabajos en conjunto. A continuación siguen los artículos de Von Martin, Christopher Hill, Michael Walzer, C. B. Macpherson, Harold J. Laski, Louis Hartz, dos de Karl Mannheim, Joseph A. Schumpeter, y, finalmente, uno de Carl J. Friedrich y Zbigniev K.

El estudio de Alfred Von Martin versa sobre Maquiavelo y el final de una cultura burguesa. Las teorías de Martin en este análisis se basan en la creencia de que el crecimiento y la caída de la burguesía no constituve como Marx pretendió interpretar, una época única en la Historia, sino un fenómeno que se repite a lo largo de ella. El Renacimiento italiano es estudiado como un todo, como una unidad cuya vida puede ser seguida y trazada de acuerdo con el ascenso, la victoria y el declinar de la burguesía de aquella época. La utopía, en aquel movimiento progresivo, inspiró el humanismo, la estética, y, desde luego, toda la cultura de la burguesía de aquella época. Su ideólogo fue Maquiavelo. El llamado primer pensador político moderno fue, realmente, la última voz de una edad oscura.

En los dos trabajos de Mannheim se analizan dos reacciones al liberalismo: primero la conservadora y luego la reacción marxista. Ambas fueron, según palabras de Mannheim, utopías genuinas, ya que ambas pueden ser reconocidas como visiones políticas con un futuro histórico muy significativo, expresando las aspiraciones de las clases, de muy diferente forma. Ambas tenían que desempeñar un importantísimo papel cada una en su época. Pe-

ro, ellas también llegaron a convertirse en meras ideologías.

El estudio de Walzer se enfrenta con el puritanismo visto como una ideología. El objeto del estudio de Walzer se centra en la forma como un grupo de hombres, después de haber pasado una serie de experiencias personales, llega a juzgar e interpretar su mundo.

Otra forma de reconstruir una imagen de un grupo que tiene una mentalidad es presentado en el ensayo de Louis Hartz que analiza un conjunto de hombres mucho más amplio que el que podían integrar el de los puritanos. El trabajo de Hartz se basa en el estudio de la sociedad americana en el tiempo de la Revolución.

Schumpeter analiza las ideologías desde el punto de vista sociológico, basado todavía en un análisis histórico, inclinándose a dar mayor importancia a los factores no económicos, como por ejemplo, la organización militar y el poder en la estructuración de la sociedad.

Es aceptado por todos los observadores y estudiosos de la experiencia gubernamental nazi y la experiencia soviética que ha existido una tendencia clara a que las ideologías tuviesen un importante papel en la confección y estructuración de la vida política. Profundizando en este tema han escrito un artículo muy interesante Carl J. Friedrich y Zbigniev Brzezinski.

En conjunto, podemos decir que el libro es de un extraordinario interés, no solo porque reúne, en principio, una serie de firmas de investigadores de primerísima categoría, sino porque, además, los trabajos incluidos responden plenamente a lo que de los autores se esperaba.

Jaime Boneu

H. C. HARLAN (2.ª edición por): Readings in economics and Politics. Oxford University Press, New York, 1966.

La creciente bibliografía de todas las ciencias deja ocultas muchas obras clásicas, o, por lo menos, interesantes que, en algún aspecto —orientación, punto de vista— siguen ofreciendo ideas válidas para los planteamientos vigentes. En otros casos, es su valor histórico, la influencia que tuvieron en su momento, la trascendencia de sus consecuencias, lo que exige no dejarlas olvidadas, pues, es claro, toda vigencia actual hunde sus raíces en algún tipo de causalidad pretérita.

Sin embargo, que tales obras sostengan su valor no evita que, con frecuencia, queden perdidas en la —como todo fenómeno social— aceleradamente creciente proliferación de libros y artículos especializados que, dotados, además de su mérito propio, del prestigio de la novedad y la firmeza de «última investigación», invaden la atención y el tiempo del especialista y, más aún, del interesado en varios campos afines.

Frente a este hecho inevitable, aunque satisfactorio para el avance de la ciencia, lo clásico, esa zona donde el saber humanizador —y no sólo humanista— hunde sus raíces, y en la cual el sosiego de los valores objetivos mantienen su vigencia inmutable, no debe ser olvidado. Cualquier gestión encaminada a evitar que el bosque oculte a los árboles mejores, es laudable. Y esta gestión, realizada en el campo de la economía política, tiene valor de servicio.

El presente libro, aunque con finalidades primariamente didácticas, cumple los cometidos indicados más arriba, con brillantez y seguridad. El éxito de su primera edición en Universidades y programas de grupos especiales interesados en esta materia, da el pulso de su utilidad. La fidelidad a los propósitos y métodos iniciales, acrecentada con nuevas selecciones sobre temas de última actualidad, dan la medida del valor de esta segunda edición.

La nómina de autores, generalmente norteamericanos, de esta antología es larga y prestigiosa. Empezando por Adam Smith y con la imposibilidad de cerrar la lista con un nombre señero, pues todos son aproximadamente igual de importantes.

En cuanto al contenido, queda agrupado alrededor de doce temas, con extensión de entre cincuenta y setenta y cinco páginas cada uno, en los cuales varios autores reúnen sus artículos.

Los temas tratan: del modo de llevar bien un negocio; problemas agrícolas, competencia, eficacia y libertad; capital, empresa, tierra y trabajo; precios, beneficios, salarios y sindicatos; propiedad e impuestos; dinero, banca y política monetaria; reforma de impuestos, oro e ideología; políticas monetaria y fiscal y depresión; empleo, estabilidad y desarrollo; política económica exterior; fines económicos y políticos.

Este somero índice y la valía de los autores, dan idea del meritorio servicio proporcionado por la paciencia y perspicacia del editor H. C. Harlan.

José Azorin

M. MOUSKHELY y Z. JEDRYKA: El Gobierno de la U. R. S. S. Editorial Tecnos, S. A., 1966. Colección de Ciencias Sociales, 483 págs.

La preparación de este libro ha durado largo tiempo, y su publicación se ha visto aplazada varias veces, entre otras causas por las circunstancias políticas

que se derivaron de la muerte de Stalin. Fue necesario dejar pasar un cierto tiempo, reelaborar alguna de sus partes, para poder trazar un cuadro exacto de la nueva situación que planteaba la desaparición de aquél, que durante tantos años lo había significado todo en la Rusia soviética.

Tanto Mouskhely como Jedryka son por su origen y formación amplios conocedores del tema, y de manera concreta al primero puede considerársele como un especialista en federalismo.

Ambos han pretendido realizar un trabajo objetivo, pero, sin duda, esto va más allá de las posibilidades del tema, habida cuenta de que ofrecer una «exposición neutra» de los fenómenos políticos en general y de los derivados de la Revolución de octubre en particular resulta tarea difícil, y aún más, diríamos que imposible. Por ello, los autores a lo más que pueden llegar es a realizar un análisis comprensivo, no solo de lo que es objeto de estudio, sino también de lo que es su razón de ser y de sus justificaciones. Con este espíritu, armonizando la observación y la interpretación, Mouskhely y Jedryka comienzan por abordar el medio en que un sistema, en este caso el soviético, se desenvuelve.

A explicar hasta qué punto el medio es elemento fundamental de las instituciones políticas, dedican los autores la primera parte del libro. En ella se estudia como se establecen lazos y estrechan relaciones, entre la infraestructura y la superestructura, de tal forma que la comprensión de esta última supone el conocimiento de aquélla. En el caso de U.R.S.S., los factores determinantes del medio son la inmensidad de su territorio, su carácter continental y cerrado y la uniformidad de su configuración y de su clima. Estas características han condicionado desde siempre el destino políti-

co ruso, favoreciendo las ideas autoritarias y permitiendo la implantación de sistemas totalitarios. A este respecto recordemos lo que Nicolás Berdiaev señala «puedo afirmar que el pueblo ruso es
víctima de la inmensidad de su país, inmensidad en la que los historiadores han
llegado a ver la causa de la forma continuamente despótica de su gobierno». Si
a esto se une la excepcional riqueza del
suelo y subsuelo, se comprenderá la extraordinaria capacidad de la Unión Soviética para mantenerse en un régimen
de autarquía.

La segunda parte la dedican los autores al estudio de «las bases de evolución del régimen». Tiene esta parte carácter doctrinal, por cuanto resume la historia y evolución del sistema político soviético. Se comprueba cómo el dominio del partido otorga el poder sobre el Estado, que constituye la base de todo el sistema.

La revolución rusa tiene ya medio siglo v como consecuencia, además de sus formas peculiares, ha podido adoptar otras que en principio le fueron ajenas. La evolución social del mundo, y las circunstancias políticas derivadas de la postguerra han permitido al régimen aprovechar fórmulas que no le eran propias, sin correr demasiado riesgo. Esta evolución ha supuesto para el sistema ruso la posibilidad de institucionalizarse, olvidando, y aún más, repudiando el «culto a la personalidad» que durante muchos años, en épocas stalinistas fue soporte político del régimen. Esta institucionalización del «Estado socialista soviético» es, quizás, la parte del libro más elaborada y reveladora. En ella se hace un amplio análisis de la Constitución, de la Administración, de sus órganos, y se observa cómo la intervención del partido domina de tal forma al sistema que termina por encerrarlo en los límites de sus programas.

Por último, la parte cuarta está dedicada al federalismo, y así como en otras constituciones es un elemento de flexibilidad entre el poder Central y el de los Estados asociados, en la U.R.S.S., debido a las escasas libertades de que disfrutan los Estados, «las Repúblicas más que autoridades autónomas son agentes ejecutivos de la Unión».

Guillermo Montes.

Politique de Bossuet. (Presentado por Jacques Truchet.) Collection U. Serie «Idées politiques». Libraire Armand Colin. Paris, 1966, 314 págs.

Jacques Truchet, profesor de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de París-Nanterre ha escogido y presentado una serie de textos de Bossuet con intento de sistematizar, alredor de un núcleo de ideas básicas, el pensamiento del famoso orador e inspirador de la política religiosa de Luis XIV.

Contiene el libro una primera parte en la que bajo el título de Presentación, Jacques Touchet va haciendo un análisis de los aspectos más importantes de la vida, obra y personalidad de Bossuet. apoyándose en sus textos y en la bibliografía existente sobre él. Bossuet no fue un político, sino un hombre de iglesia llevado, por diversas responsabilidades, a reflexionar y a expresarse sobre cuestiones políticas. En efecto, excepción hecha de «La política extraída de las propias palabras de la Sagrada Escritura», todas sus obras que pueden calificarse, en un sentido amplio, de políticas, son obras de circunstancias; para apreciar exactamente el contenido de cada una de ellas es indispensable tener en cuenta su fecha, su género literario, y la persona o público al que está destinada. Pero, incluso «La política extraída de las propias palabras de la Sagrada Escritura» es una obra de circunstancias, que no puede ser considerada un tratado de ciencia política, siendo como es una obra pedagógica para dar buenos consejos políticos al futuro rey del que fue preceptor.

En la segunda parte del libro, la más extensa, bajo el título de Textos, se se-

leccionan los más representativos alrededor, como decíamos, de los epígrafes con que Truchet sistematiza el pensamiento político de Bossuet. Cada capítulo está dividido en apartados que desmenuzan las ideas del «Aguila Meaux», las cuales van precedidas de un comentario del autor que presentan el texto y lo sitúan en la obra de Bossuet y en la época en que fueron escritos. Los capítulos de esta parte examinan los fundamentos doctrinales (la Providencia, la caridad y la autoridad) del pensamiento político de Bossuet y sus opiniones sobre la forma de gobierno, la monarquía y el ejercicio del poder, la Iglesia y el Estado, la sociedad, la justicia y la prosperidad, y la paz y la guerra.

Ante la obra política de Bossuet nos encontramos en la misma situación que él ante la vida de aquéllos personajes de los que debía pronunciar su oración fúnebre, y que expresó así en la Oración fúnebre de Enriqueta de Inglaterra «¿Puede hacerse algún gran proyecto sobre este despojo inevitable de las cosas humanas?» En efecto, hay mucha ruina en la obra política de Bossuet. Su estilo político está caracterizado por un clericalismo y un paternalismo de los que, hoy, los más ortodoxos se apartarían como de taras inconfesables. Su concepción del Estado (ni soberanía del pueblo, ni laicidad posibles), se ha visto negada por los hechos. En cuanto a su concepción de la Iglesia, el Vaticano I condenando el galicanismo, y el Vaticano II, por el conjunto de sus orientaciones,

han desautorizado los elementos esenciales de la misma.

En ausencia de instituciones duraderas según su magisterio ¿contemplamos, al menos, en su obra, la grandiosidad de un edificio, en parte arruinado, pero impresionante por el perfecto equilibrio de sus proporciones? Incluso esto le es negado en la medida en que descubrimos antinomias no superadas.

Por no recordar más que el punto más importante, Bossuet afirma con fuerza la omnipotencia del rey y con no menos énfasis los deberes indispensables de la realeza; pero, entre estos dos términos ¿qué relación, qué conciliación práctica ofrece, si no es una apelación a una buena voluntad casi exclusivamente abandonada a ella misma?

Cabría, entonces, preguntarse, por qué su obra política se conserva importante, e, incluso, subyugante. Es, evidentemente, como documento histórico, en cuanto que habría constituido el punto culminante del absolutismo. Pero es, también, por otras razones, que conservan todavía todo su valor: a causa de las razonables reacciones del hombre que fue Bossuet y a causa de sus agudas intuiciones de teólogo. Reacciones sanas, populares, humanas, expresadas con una excepcional elocuencia que incitan, ne-

cesariamente, a la simpatía. Por otra parte, están las intuiciones del teólogo. Por insuficiente que pueda parecer su pensamiento político al nivel de las instituciones y de los problemas de gobierno, se conserva grandioso y bello al nivel de sus inspiraciones generales. Todo el conjunto reposa sobre una teología grandiosa y precisa de la Providencia y de la caridad.

La lección más general que sugiere la obra política de Bossuet, su grandeza y sus errores, es la necesidad de distinguir, en todo momento, entre lo esencial y lo accesorio, entre lo que debe ser defendido a cualquier precio y lo que no es más que accidental. Esta lección vale por supuesto para los cristianos, que están de acuerdo con él, lo único necesario, pero de los que bien pocos mantendrían hoy la mayor parte de sus tesis. ¿Pero, cómo, se pregunta Truchet, no vale esta lección más que para ellos?

El libro contiene, al final, dos anexos de gran interés: el primero, una cronología detallada de la vida de Bossuet, relacionándola con los acontecimientos contemporáneos que la sitúan históricamente; y el segundo, una abundante bibliografía sobre Bossuet.

Antonio Fernández Fábrega

KINGSLEY MARTIN: Harold Laski. Editorial Tecnos, S. A., 1966. Colección de Ciencias Sociales, 294 págs.

Esta biografía de Harold Laski se publica en una colección de Ciencias Sociales, en su serie de ciencia política. Se comprende, por tanto, que el libro objeto de comentario, vaya más allá de la simple semblanza biográfica de Laski, para abordar los problemas político-sociales del tiempo que le tocó vivir, así como las circunstancias que determinaron su comportamiento, y la influencia

que su obra ejerció en los medios en que se desenvolvió su existencia.

La figura de Harold Laski la utiliza Martin para darnos una visión de la vida política inglesa de la primera mitad de siglo, y de manera concreta de la historia del laborismo británico de esos años. Del partido del que Laski fue su gran teórico y su eminencia gris.

El libro de Martin comienza por des-

cubrir el origen de Laski y sus primeros años de rebeldía e inconformismo. Esta rebeldía que le llevó a enfrentarse, y consecuentemente ser repudiado, con su padre y la comunidad judía a la que pertenecía y de la que su progenitor era jefe, tiene su explicación en la extraordinaria precocidad de Laski. Precocidad que se manifestó en contraer matrimonio a los diecisiete años con una «gentil» ocho años mayor que él, y en sus profundas inquietudes intelectuales que dieron lugar a que a los veinte años hubiese escrito un libro sobre la forma de comportamiento de las comunidades judías, y que a los veinticinco años fuese considerado como auténtico profesor de ciencia política.

La obra de Martin nos descubre a un Harold Laski juvenil asombroso, con una memoria prodigiosa, de extensa cultura, gran capacidad de trabajo y conversación brillante.

La descripción y análisis de las épocas que Laski pasó en Estados Unidos tienen como base la recopilación que el autor hizo de las cartas que se cruzaron entre Laski y determinadas personas de la vida americana, que con el paso del tiempo habrían de formar parte de la historia de aquel Continente. Norteamérica fue para Harold Laski su segunda patria, y sus obras, conferencias y discursos tuvieron una gran acogida en aquellos medios científicos.

Pero donde el libro se convierte en profundo estudio, es al analizar a Laski como filósofo político y gran teórico del laborismo británico. De las páginas escritas por Martin saltan los grandes nombres de la vida pública inglesa; el juego de los partidos; la coalición políti-

ca nacional de la segunda gran guerra; la preparación y lucha electoral al finalizar la contienda, que llevó al poder al laborismo, en gran parte debido a la actividad de la mente política de Laski; sus discrepancias con los líderes del ala derecha del laborismo; el juicio a que se vio sometido, y que tanta amargura dejó en él, consecuencia de su entrega al partido y de su entusiasmo y vehemencia. Todas estas páginas resumen la historia de una Inglaterra atormentada, angustiada e inquieta por el futuro, pero siempre decidida a defender su integridad, y todos los valores que son patrimonio del alma británica.

La obra de Martin ayuda y no poco a conocer una figura histórica de la vida política inglesa, no siempre bien conocida, y sobre todo, casi siempre deformada. Alguien dijo que la década del 30 estuvo acaparada por la personalidad de Laski, por lo que debía denominarse la «era de Harold Laski». Leyendo el libro de Martin se comprende que la anterior frase no peca de exageración, por cuanto la influencia de Laski es innegable, y su solo nombre suscita vivas controversias Como profesor, primero en Norteamérica y después en la Gran Bretaña, fue estimadísimo por sus alumnos y su influencia sobre ellos fue extraordinaria, debido en gran parte a su «genial capacidad de amistad hacia la gente joven».

No se puede comprender la historia parlamentaria británica de la mitad del siglo sin tener en cuenta los programas del laborismo, y éstos deben mucho al protagonista del libro de Kingsley Martin.

Guillermo Montes.

José María Setién: La Iglesia y lo social. Cristianismo y Hombre Actual. Ediciones Guadarrama, 1963, 325 págs.

La obra que presentamos se encuentra dividida en dos partes. La primera

de ellas, la denomina el autor, «Tras una precisa formulación de ciertos con-

ceptos» y la segunda «Intervención de la Iglesia en lo social».

Comienza la obra planteándose la diversidad de acepciones de los términos Iglesia y Social, haciendo una comparación entre los conceptos de Iglesia y Estado, quizá porque en la mente del autor se mantenga la consideración jurídica de que son dos sociedades perfectas.

Esta primera parte, la dedica a esclarecer los conceptos de Iglesia, religioso y social. En cuanto al primero de los términos, Setién encuentra que no se realiza de la misma manera en la Jerarquía y en los laicos y por ello es por lo que hace hincapié en la distinción de funciones de los mismos. Los efectos no son coincidentes y su discriminación tiene notables consecuencias para el autor. En efecto, en un plano puramente jurisdiccional o de régimen, el efecto social derivado de la acción de la Jerarquía en sus diversos grados de participación, supone una movilización de un grupo social más o menos numeroso, en una determinada dirección; es este movimiento promovido por la Jerarquía, es decir, mediante la utilización de un resorte—la autoridad—que deriva de la misma Iglesia como sociedad soberana e independiente, el que puede ser políticamente interesante para la sociedad civil.

La segunda parte, dividida en dos títulos, se dirige a la intervención de la Iglesia jerárquica y de los laicos en las cuestiones sociales. La primera de estas intervenciones la presenta Setién en dos acciones determinadas, la magisterial y la políticosocial. La intervención de los laicos tiene para el autor dos acciones, doctrinal y político-social. Cada una de estas acciones dan lugar a un capítulo, que se ve complementado con el dedicado a la intervención de la Acción Católica en materias sociales.

Esta obra se vio complementada con la publicación en el año 1964 del libro Iglesia y Libertades políticas que también se presenta en este número.

J. A. C.

José María Setién: *Iglesia y libertades políticas*. Cristianismo y Hombre Actual. Ediciones Guadarrama. Madrid, 1964, 405 págs.

Esta obra se encuentra entroncada por el autor en el Derecho Natural. Comienza, Setién, afirmando que la Iglesia, como intérprete auténtica de aquel Derecho, tiene plena competencia para hablar con autoridad en materias político-sociales.

A través de sus capítulos, el autor, va exponiendo la evolución de la humanidad y el ansia de libertad absoluta que el hombre siempre tuvo. Hace hincapié en la tendencia del hombre, cuando actúa, tanto colectiva como individualmente, a confundir la libertad con la liberación de todo vínculo que limite su acción, incluyendo los vínculos necesarios

para garantizar el orden sin el que no puede existir, y mucho menos libremente. Continúa pasando por las diversas tendencias o interpretaciones de comprensión del mundo, para llegar a la crisis del Estado Moderno, que se ve culminada con los fenómenos del Nacionalsocialismo, Fascismo y Comunismo, a los que condena por injustos e inmorales. Estos tres fenómenos producen una reacción, según Setién, tanto en el hombre de la calle como en el de ciencia, que les hace caminar hacia valores reales y absolutos, experimentándose un renacimiento de la fe en una justicia superior a la voluntad de la

autoridad, es decir, una especie de vuelta al Derecho Natural. Aquí es donde plantea la cuestión de si es posible que se recurra actualmente a unos imperativos ético-naturales refrendados por Dios en una sociedad que duda de su misma existencia y que, más que nunca es sensible a su propia autonomía, así como, si es posible pensar en este retorno a un Derecho Natural válido sin la afirmación categórica de la existencia de Dios.

A raíz de este planteamiento cita a Kelsen (que considera imposible dicho retorno sin la aceptación plena de la existencia de Dios) mostrándose relativamente de acuerdo y al que corrige algunas de sus afirmaciones acabando por considerar imposible y sobre todo necesario dicho retorno al Derecho Natural. Partiendo de este punto dirige el resto de la obra hacia las consecuencias y la importancia de este Derecho en la ordenación político-social.

La obra, de cuatrocientas páginas, es tá dividida en cinco capítulos que partiendo de la religiosidad e historicidad del Derecho Natural llega, como hemos indicado, a las consecuencias que dan origen a la publicación que nos ocupa, haciendo especial tratamiento de las libertades de conciencia y opinión y en los derechos al trabajo y de asociación.

J. A. C.

Congresos y reuniones

Algunos congresos, conferencias y reuniones nacionales e internacionales anunciados para 1967 - 68

	1507 00
1967	Symposium sobre Gerontología experimental (Checoslovaquia).
10-15/IV	VIII Conferencia Internacional de la Federación Internacional de la «Relación Familiar» planifi- cada, sobre cuatro temas particulares de los pue- blos de América Latina. Viña del Mar (Chile).
11-15/IV	II Congreso Nacional de Psicología. Madrid.
JUNIO	Mesa redonda sobre Religión y Política. Estambul.
VERANO	Conferencia Internacional de la Unión Internacio- nal de organismos familiares sobre el tema «Las nuevas familias en la Sociedad». Québec (Canadá).
4-6/VII	XXI Congreso de Pediatras de Lengua Francesa. París.
AGOSTO	XVII Congreso de la Federación Mundial para la Salud Mental. Londres.
27/VIII-2/IX	IV Congreso Internacional de Filosofía Medieval. Montreal (Canadá).
SEPTIEMBRE	Asociación Plenaria del Comité Internacional para la Documentación en Ciencias Sociales. Evian (Francia).
11-15/IX	V Congreso Internacional de Cibernética. Namur (Bélgica).
12-20/IX	I Congreso de la Asociación Internacional para el Estudio Científico de la Deficiencia Mental, Mont- pellier (Francia).
18-23/IX	VII Congreso Mundial de la Asociación Internacio- nal de Ciencia Política. Bruselas.
5-9/VIII/68	VII Congreso Internacional de Rorschach y otras técnicas proyectivas, sobre el tema: «La vía pro- yectiva en el estudio de la personalidad». Lon- dres.
18-22/VIII	Congreso de la Asociación Internacional de Psicología Aplicada. Amsterdam (Holanda).

Revista de Estudios Políticos

(Bimestral)

DIRECTOR: Jesús FUEYO ALVAREZ
SECRETARIO: José M.ª CASTAN VAZOUEZ

Sumario del Núm. 150

(Noviembre-Diciembre 1966)

ESTUDIOS Y NOTAS:

JORGE USCATESCU.—Perfiles de un nuevo humanismo.

THEODOR ESCHENBURG.—El sistema de partidos en la República Federal de Alemania.

HENRI MANZANARES.—La evolución política de la V República francesa RAFAEL OLIVER BERTRAND.—Factores de la realidad española vistos por nor teamericanos de hace un siglo.

GIORGIO DEL VECCHIO.—Individualidad, sociabilidad y socialismo.

JUAN BENEYTO.—Sobre la repulsa española de la modernidad política.

JOSÉ M.ª CASTÁN VÁZQUEZ.—Propiedad privada y propiedad pública.

MUNDO HISPANICO:

SALVADOR M. DANA MONTAÑO.—La anunciada Reforma Constitucional Argentina.

SECCION BIBLIOGRAFICA:

Recensiones.—Noticias de libros.—Revista de Revistas.—Libros recibidos.—Bibliografía.

LEANDRO RUBIO GARCÍA.—Introducción a una Bibliografía sobre la República Popular China (II y III).

PRECIO DE SUSCRIPCION ANUAL

España	300	pesetas
Portugal, Hispanoamérica y Filipinas	350	• ,,
Otros países	400	**
Número suelto	80	**

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8.—MADRID-13 (España)

Anales de Sociología

Número 2, 1966

DIRECTOR: Salustiano DEL CAMPO

ARTICULOS:

SIGUAN, Miguel: Un pueblo de Castilla.

NEGRE RIGOL, Pedro: Mentalidad religiosa del obrero en Cataluña.

Díez Nicolás, Juan: Posición Social y Opinión Pública.

BUSQUETS BRAGULAT, Julio: El Estado Mayor, una aristocracia militar.

IGLESIES, Josep: La macrocefalia comarcal de Barcelona.

JUTGLAR, Antonio: La enseñanza en Barcelona en el siglo XX.

Castro Chico, Elvira: Población de Granada e inmigración granadina en Barcelona.

ESTEBAN, Jorge: Consideraciones sociopolíticas del desarrollo económico.

MOYA, Carlos: Para una crítica de la razón sociológica.

BAYES, Ramón: Los ingenieros y los Colegios de la Iglesia.

SECCION BIBLIOGRAFICA:

DOCUMENTOS:

Materiales para la Sociología Electoral de la Restauración, recopilados y presentados por Luis González Seara.

3

EDITA:

Departamento de Sociología del Centro de Estudios Económicos y Sociales de la Delegación en Barcelona del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Egipciacas, 15.—BARCELONA-1).

Archives Européennes de Sociologie

TOME VII

1966

NUMERO 1

SOMMAIRE

Alienation et structure or conscience and consciousness

MELVIN RICHTER.—Intellectual and class alienation: Oxford idealist diagnoses and prescriptions.

EUGENE FLEISCHMAN.—L'esprit humain selon Claude Lévi-Strauss.

EDMUND LEACH.—The legitimacy of Solomon. Some structural aspects of Old Testament history.

NOTES CRITIQUES

PETER BERGER.—Identity as a problem in the sociology of knowiddge.

SERGE MOSCOVIC.—L'histoire des sciences et la science des historiens.

Walter Euchner.—Locke zwischen Hobbes und Hocker. Zu neuen Interpretationen der politischen Philosophie John Lockes.

REDACTION

RAYMOND ARON.—THOMAS BOTTOMORE.—MICHEL CROZIER
RALF DAHRENDORF.—ERIC DE DAMPIERRE. ERNEST GELLNER

Les archives paraissent deux fois par an. La correspondance administrative et les abonnements doivent être adressés à M. Pierre Junod, Librairie Plon, 8 rue Garancière, Paris 6e. Le tome 18 francs, le numéro 9 francs.

Revista de Occidente

(Publicación mensual)

Indice del núm. 47 (febrero 1967)

ARTICULOS:

VICTORIA OCAMPO: Vida de la revista "Sur".

THORTON WILDER: La alegre jornada a Trenton y Camden.

FRIEDRICH BECKER: Galaxias (Elementos constructivos del cosmos).

JUAN FRANCISCO MARSAL: Pensadores, ideólogos y expertos.

ELENA ANDRÉS: Poemas.

GARINO-ALEJANDRO CARRIEDO: Poemas

NOTAS:

PAULINO GARAGORRI: Orteguiana.

PEDRO LAÍN ENTRALGO: César E. Pico.

WILLARD F. KING: Unamuno, Cervantes y Niebla.

Antonio Elorza: La autosugestión en el pensamiento socialista.

CRITICA:

Andrés Amorós: Novelas y novelistas.

DIEGO I. MATEO DEL PERAL: Moral y sociedad. JOSÉ ALVAREZ JUNCO: ¿Qué es la izquierda?

Viñeta de CANEJA

Número suelto	50 pe	esetas
Extranjero	60	"
Suscripción anual	500	"
Extraniero		"

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REVISTA DE OCCIDENTE, S. A. Bárbara de Braganza, 12.—MADRID-4 (España).—Teléfs. 2313043 - 2317064

Revista Internacional de Sociología

(Trimestral)

Organo del Instituto "Balmes" de Sociología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

CONSEJO DE REDACCIÓN

DIRECTOR

CARMELO VIÑAS Y MEY

Antonio Perpiñá Rodríguez José Ros Gimeno SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO

JOSÉ GIMÉNEZ MELLADO

CONTIENE

Secciones doctrinales:

- I. Sociología.
- II. Problemas de población.

Secciones Informativas:

- I. Información.
- II. Información europea.
- III. Información americana.
- IV. Sociología religiosa y catolicismo social.

Notas Bibliográficas.

PRECIOS

	ESPAÑA	EXTRANJERO
Suscripción anual	160 ptas.	220 ptas.
Número suelto	50 "	60 "

LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI Duque de Medinaceli, 4.—MADRID-14

Cuadernos Informativos de Desarrollo Económico Social

(Bimestral)

PUBLICADOS POR EL

INSTITUTO «BALMES» DE SOCIOLOGIA DEL C. S. I. C.

Revista bimestral de 200 páginas que contiene copiosa información y documentación, convenientemente actualizada, sobre los problemas, realizaciones y política de desarrollo en España y en el Extranjero, con particular referencia a los países más similares al nuestro. Esta publicación reviste modalidades no frecuentes en otras revistas, pues en ella se recogen, en orden a las materias más importantes, series de cuestiones con carácter sistemático, y con vistas frecuentemente a exponer "el estado de la cuestión".

CUADERNOS está orientado principalmente al gran público, aunque también al especializado y científico, y tiende a promover un movimiento general de interés hacia los problemas de nuestro desarrollo económicosocial. A este fin, CUADERNOS hace una labor de sugestión y de crítica objetiva y constructiva.

CONTIENE LAS SECCIONES SIGUIENTES:

- I. PROBLEMAS ESPAÑOLES.
- II. DESARROLLO Y PROGRESO TÉCNICO.
- III. DESARROLLO Y ESTRUCTURAS ECONÓMICAS.
- IV. LA IGLESIA Y LOS PROBLEMAS DEL SUBDESARROLLO.
- V. Información y documentación.

Administración: LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI

Duque de Medinaceli, 4.-MADRID-14

PRECIO

	ESPANA	EXTRANJERO
Suscripción anual Número suelto	100 ptas. 20 ptas.	150 ptas. 30 ptas.

América Latina

La revista regional de ciencias sociales en América Latina

ALGUNOS ARTICULOS RECIENTES:

Adriano Moreira.—Os aspectos negativos da imagem recíproca de Portugal-Brasil.

EVA ALTERMAN BLAY.—A Participação do Mulher na Indústria Paulistana.

ERNEST FEDER.—Land Reform: A Twentieth Century World Issue.

NORBERTO RAS.—Sociedad, Tecnología y Desarrollo.

JEAN CASIMIR.—Duas Cidades do Nordeste do Brasil: Sua Estratificação Social e Sua Importancia para a Planificação Economica Regional.

Noticias de las ciencias sociales - Reseñas de libros y revistas - Resúmenes de artículos seleccionados.

Publicada trimestralmente por el

CENTRO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES EN CIENCIAS SOCIALES

Suscripción anual US \$ 6.00 Números anteriores (cada uno) ... US \$ 2.00

La suscripción incluye el envío gratuito de Bibliografía, boletín bibliográfico descriptivo bimestral, sobre las ciencias sociales en América Latina.

Caixa Postal, 12 - ZC - 02

RIO DE JANEIRO.—BRASIL

Revista del Instituto de Ciencias Sociales

(Diputación Provincial de Barcelona)
DIRECTOR: JORGE XIFRA HERAS

CONSEJO DE REDACCIÓN

A. CARRO MARTÍNEZ, J. DELGADO, L. GARCÍA ARIAS, L. GONZÁLEZ SEARA, E. LUÑO PEÑA, F. MUNNE MATAMALA, A. MUÑOZ ALONSO, C. RUIZ DEL CASTILLO, A. SABATER TOMÁS, A. SANVISENS, D. SEVILLA ANDRÉS, J. TERRADAS, J. TOMÁS VILLARROYA, P. VOLTES BOU

P. D. BARDIS, S. DE GRAZIA, G. LEIBHOLZ, T. MARTINES, J. MEYNAUD, R. P. MOHAN, C. E. ROMERO, L. RECASENS SICHES, J. S. ROUCEK

SECRETARIA: PILAR LLOPART

Redacción y Administración: Calle del Carmen, 47 - Barcelona-1

SUMARIO DEL NUMERO 9

ESTUDIOS DE POLITICA LOCAL

JORGE XIFRA: Régimen municipal y liberalismo burgués en la Edad Media. MAURICE FLAMANT: Ordenación regional del territorio y "efectos externos" del crecimiento.

JACQUES CADART: Futuro de la autonomía provincial y regional en Occidente

JEAN-LOUIS QUERMONNE: La dimensión política de la provincia.

MARCEL GREGOIRE: La autonomía municipal. HENRI BUCH: Interés general y poder local.

André Mast: El contenido específico del interés municipal. Paul Orianne: La autonomía municipal en Derecho belga.

MEDIOS INFORMATIVOS

FERNANDO BLASI: La revista "Catalunya Social" (L).

VLADIMIR STEDRY: Radio Europa Libre.

INFORMES

Mundo Hispanoamericano

ALBERTO CIRIA: Notas sobre la Revolución Latinoamericana.

Ciencia Política

STEFANO PASSIGLI: La Ciencia Política.

JAMES C. DAVIES: Abraham Lincoln, "vir politicus".

RAJ PAL MOHAN: Poder político y actividad de las élites en la India.

Informes bibliográficos

JAIME TERRADAS: Libros recibidos.

Revista Interamericana de Sociología

Directores

Dr. Lucio Mendieta y Núñez

LIC. VÍCTOR MANZANILLA SCHAFFER

Publicación editada por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y la Asociación Mexicana de Sociología, correspondiente de la Asociación Internacional de Sociología de la UNESCO.

SUMARIO DEL NUMERO I

(Julio-septiembre de 1966)

Editorial: La Revista Interamericana de Sociología. Sociología de ayer, hoy y mañana, por Pitirim A. Sorokin. Planificación Universitaria, por Roberto Mac-Lean y Estenós. El desarrollo humano: lineamientos de la sociología de la educación, por Juan Carlos Agulla. Teorías sociológicas de la actualidad, por Pitirim A. Sorokin. Prematurez y nivel socioeconómico, por Francisco J. Menchaca y Teresa B. de Wachs. Breves acotaciones a la crítica de Sorokin sobre mi teoría de los agrupamientos sociales, por Lucio Mendieta y Núñez. La huelga: el hecho y el derecho, por Marçal Pascuchi. Sección informativa. Sección de notas y estudios bibliográficos.

Precio del ejemplar	\$ 20.00 mexicano
Suscripción por cuatro números	\$ 75.00 mexicano
Números atrasados	\$ 25.00 mexicano

TODA CORRESPONDENCIA

debe dirigirse a Revista Interamericana de Sociología, Av. Providencia, 330. Col. del Valle. México 12, D. F. República Mexicana.

Revista Española de Documentación

(Trimestral)

DIRECTOR: ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO SECRETARIO: JUAN MAYOR SANCHEZ

Trata de ser la REVISTA ESPAÑOLA DE DOCUMENTACION una "colección ordenada y debidamente sistematizada, pero aspirando escrupulosamente a la objetividad más absoluta de hechos, de datos, de documentos". Se atiende en ella a todo fenómeno político-social de importancia, y especialmente a los temas informativos y turísticos. Para los españoles se intenta ofrecer un panorama del mundo entero, y cara al extranjero, se quiere poner a su disposición un buen arsenal documental sobre las cuestiones españolas.

SUMARIO DEL NUMERO 7 (octubre-diciembre 1966)

ESTUDIOS DOCUMENTALES

El Principio de Libertad de Prensa en el Derecho Francés, por Luis Escobar de la Serna.

La Prensa de calidad: Un problema de Semántica y de Contexto, por John Merrill.

La Prensa norteamericana, por Manuela Alvarez Ruiz.

NOTAS DOCUMENTALES

Informe sobre la reunión del Consejo Central del Turismo Italiano, por Manuel Yñigo.

DOCUMENTOS

El Código británico de la práctica publicitaria.

La Ley de Información norteamericana.

Discurso de Robert J. Manning a los abogados y periodistas de Massachussetts.

BIBLIOGRAFIA

Se incluyen recensiones sobre libros y revistas que tratan de televisión, prensa, turismo, etc.

Redacción y Administración

REVISTA ESPAÑOLA DE DOCUMENTACION

(Servicio de Documentación, Secretaría General Técnica)
Ministerio de Información y Turismo
Avenida del Generalísimo, 39 - MADRID-16

PRECIO:	ESPAÑA	EXTRANJERO
Número suelto	80 pesetas	1,5 dólares
Suscripción anual	300 pesetas	5,5 dólares

APORTES

Revista trimestral de estudios latinoamericanos publicada por el Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales

SUMARIO DEL NUMERO 3

LAS MIGRACIONES

MARIO MARGULIS: Sociología de las migraciones.

Domingo Rivarola: Aspectos de la migración paraguaya.

MARIO MARGULIS: Análisis de un proceso migratorio: Chilecito-Buenos Aires.

ROBERT ROWLAND: Los "cantadores" del Nordeste brasileño.

Inventario de los estudios en ciencias sociales sobre América Latina.



DIRECTOR: LUIS MERCIER VEGA

Redacción: I.L.A.R.I.

23, Rue de la Pépiniére, Paris 8e

Administración: 97, Rue St.-Lazare, Paris 9e

Suscripción anual: 4 \$ US

IL POLITICO

Rivista trimestrale di Scienze Politiche diretta da

BRUNO LEONI

(Diciembre 1966)

- F. A. HAYEK: The principles of a Liberal Social Order.
- C. Giglio: Cause e fattori della decolonizzazione dell'Africa.
- B. LEONI: Two views of liberty: Occidental and Oriental. (?)

NOTE E DISCUSSIONI

- E. Noel: Il comitato dei rappresentanti permanenti presso le Comunità Europee.
- P. CORTNEY: Il prezzo dell'oro dopo le grandi guerre.
- D. VILLEY: L'idée occidentale de la liberté.
- M. MATSUSHITA: The Core of Freedom.
- A. Kemp: Welfare without the Welfare State.
- A. A. SHENFIELD: Welfare without the Welfare State.
- P. T. BAUER: Development planning, foreign aid and economic Progress.
- B. R. Shenoy: Currency Over-valuation in some under-developed Countries.
- O. Von Habsbourg: A Policy for Africa.
- G. Schmolders: A Theory of Incentive Taxation in the Process of Economic Development.
- J. M. Buchanan: Monetary and Fiscal Policies for Economic Growth in a Free Society.
- Y. IWASA: Practical Problems in the Implementation of Fiscal and Monetary Policies for Economic Growth.
- Tavola Rotonda sul Positivismo Giuridico: (Losano, Torello, Cattaneo, Conte, Cammarata).

Attivitá degli Istituti - Recensioni e Segnalazioni

ANNO XXXÌ N. 4

Direzione, redazione, amministrazione

ISTITUTO DI SCIENZE POLITICHE DELL'UNIVERSITA DI PAVIA

Abbonamento (4 fascicoli): Italia, L. 4.000; ridotto per studenti, L. 2.500; Estero, L. 5.600.

Revista de Política Internacional

(Bimestral)

Consejo de Redacción

PRESIDENTE: D. JOSÉ MARÍA CORDERO TORRES

Camilo Barcia Trelies; Alvaro Alonso-Castrillo; Emilio Beladiez: Eduardo Blanco Rodríguez; Gregorio Burgueño Alvarez; Juan Manuel Castro-Rial; Rodolfo Gil Benumeya; Antonio de Luna García: Enrique Llovet; Enrique Manera; Luis García Arias; Carmen Martín de la Escalera; Jaime Menéndez; Bartolomé Mostaza; Fernando Murillo Rubiera; Jaime Ojeda Eiseley; Marcelino Oreja Aguirre; Román Perpiñá Grau; Fernando de Salas; Juan de Zavala Castella.

SECRETARIO: JULIO COLA ALBERICH

SUMARIO DEL NUMERO 88 (noviembre-diciembre 1966)

ESTUDIOS

La estrategia nuclear en Africa, por el General BEAUFRE.

Elecciones y guera en los Estados Unidos, por JAIME MENÉNDEZ.

La política exterior de la U.R.S.S., por Stefan Glejdura.

Evolución y estado actual de las relaciones chino-rusas, por Gregorio Burgueño.

NOTAS

Los problemas del Mar Rojo ante la crisis del mundo árabe y Africa negra, por Rodolfo Gii. Benumeya.

Todos se hacen gaullistas, por Jacinto Mercadal.

La dinámica de la "lucha de clases" en el plano internacional, por LEANDRO RUBIO GARCÍA.

Graves decisiones en Africa, por JULIO COLA ALBERICH.

Impulsión de los estudios orientalistas en España, por Fernando Frade.

CRONOLOGIA — SECCION BIBLIOGRAFICA — RECENSIONES NOTICIAS DE LIBROS — REVISTA DE REVISTAS FICHERO DE REVISTAS

DOCUMENTACION INTERNACIONAL

Los asuntos exteriores en las constituciones y leyes fundamentales españolas, por José María Cordero Torres.

Precios de suscripción anual:

Numero suelto, 70 ptas.; España, 250 ptas.; Portugal, Iberoamérica, Filipinas, 300 ptas.; Otros países, 350 ptas.

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS Plaza de la Marina Española, 8 - MADRID (España)

Revista de Trabajo

Número 2 - 1966

INDICE

I. ESTUDIOS

La relación médico-enfermo en el filo de los siglos XIX y XX, por PEDRO LAIN ENTRALGO
La protección de la salud y su problemática en el mundo del trabajo, por José Martínez Estrada
Concepto del hospital moderno, por José María Segovia de Arana
Problemas médicos en relación con la dietética de los trabaja- dores, por Francisco Grande Cobián
Consideraciones sobre la actual medicina del trabajo, por Ma- NUEL BERMEJILLO MARTÍNEZ
El fenómeno medico-social de la rehabilitación, por RICARDO HERNÁNDEZ GÓMEZ
Problemas de la medicina agrícola, por Víctor Martínez Llinares
El fomento del espíritu de seguridad en la Empresa, por En- RIQUE MALBOYSSON
La calidad de los servicios médicos y su medida, por Tomás ROLDÁN
Estudio del indicador de Swaroop en España y su afectación por los movimientos migratorios agro-urbe, por Tomás Sánchez Mariscal, Justo de la Cueva Alonso y Francisco Javier Yuste Grijalba
Algunos aspectos de la industria farmacéutica en España, por Santiago Roldán
Las prestaciones farmacéuticas en el Seguro de Enfermedad, por Samuel Gili Maluquer
Servicio especial de urgencia de la Seguridad Social, Madrid,

	El Seguro de Enfermedad como institución social en funciona- miento: su ordenación en el espacio, por Enrique Martín López	375
	Proyecto sistematizado de disposiciones vigentes sobre el régimen jurídico de la previsión y reparación de los accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, por BENIGNO PENDAS DÍAZ	411
II.	NOTAS Y RECENSIONES	
	Henri Hatzfeld: la crisis de la medicina liberal, por Antonio Elorza	447
III.	ESTADISTICAS	
	Examen estadístico comparativo de los accidentes del trabajo en los diversos países, por Mariano Lázaro Fernández	457
	Situación del paro registrado en las oficinas de colocación	493

MINISTERIO DE TRABAJO SECRETARIA GENERAL TECNICA